

José Manuel Feijoó Morote

Poblamiento y Sociedad en el
valle medio del Ebro durante la
Antigüedad Tardía.
Asentamientos rurales y
cristianización entre los siglos IV y
VIII.

Director/es

Macias Sole, Josep M
Martín Bueno, Manuel

EXTRACTO

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>

El presente documento es un extracto de la tesis original depositada en el Archivo Universitario.

En cumplimiento del artículo 14.6 del Real Decreto 99/2011, de 28 de enero, por el que se regulan las enseñanzas oficiales de doctorado, los autores que puedan verse afectados por alguna de las excepciones contempladas en la normativa citada deberán solicitar explícitamente la no publicación del contenido íntegro de su tesis doctoral en el repositorio de la Universidad de Zaragoza. Las situaciones excepcionales contempladas son:

- Que la tesis se haya desarrollado en los términos de un convenio de confidencialidad con una o más empresas o instituciones.
- Que la tesis recoja resultados susceptibles de ser patentados.
- Alguna otra circunstancia legal que impida su difusión completa en abierto.



Universidad
Zaragoza

Tesis Doctoral [Extracto]

**POBLAMIENTO Y SOCIEDAD EN EL VALLE MEDIO
DEL EBRO DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA.
ASENTAMIENTOS RURALES Y CRISTIANIZACIÓN
ENTRE LOS SIGLOS IV Y VIII.**

Autor

José Manuel Feijoó Morote

Director/es

Macias Sole, Josep M
Martín Bueno, Manuel

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
Escuela de Doctorado

Programa de Doctorado en Ciencias de la Antigüedad

2021



Departamento de
Ciencias de la Antigüedad
Universidad Zaragoza

Poblamiento y Sociedad en el valle medio del Ebro durante la Antigüedad Tardía

Anexo: Catálogo de yacimientos



Tesis doctoral

Autor: José Manuel Feijoó Morote

Dirigida por:

Dr. Manuel Martín-Bueno

Dr. Josep Maria Macias Solé

Zaragoza 2021

ÍNDICE

VOLUMEN II

ÍNDICE.....	3
CATÁLOGO DE YACIMIENTOS.....	5
1. Navarra	11
2. La Rioja.....	222
3. Provincia de Zaragoza	364
BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA DEL CATÁLOGO DE YACIMIENTOS	507

CATÁLOGO DE YACIMIENTOS

Como resultado de la prospección documental que hemos llevado a cabo tanto en los Inventarios Arqueológicos custodiados por los Servicios de Patrimonio de las Comunidades de Navarra, La Rioja y Aragón como en las diferentes publicaciones especializadas en esta materia que tratan de manera primordial los territorios del valle medio del Ebro (sin desechar otras de carácter más generalista pero que también han aportado información al respecto) hemos logrado localizar más de 400 asentamientos con evidencias de ocupación entre los siglos IV y VIII. En algunos casos, la información publicada o catalogada era a todas luces escasa, de carácter excesivamente sumario y con descripciones de estructuras o materiales excesivamente parcas. Por ello, hemos realizado una selección de 362 yacimientos que son los que componen este catálogo definitivo. Se podrá observar que también aquí algunas de las fichas presentan una información muy limitada. Pero hemos decidido incluir algunos de ellos siempre que los datos aportados permitieran unos niveles mínimos de seguridad en cuanto a su adscripción cronológica, ya que en caso contrario corríamos el riesgo de crear una subrepresentación de los niveles del poblamiento rural durante estas fechas y en este ámbito territorial concreto.

El análisis de los núcleos rurales que hemos presentado en el capítulo IV de esta tesis se ha englobado en circunscripciones territoriales o zonas geográficas de mayor amplitud con el fin de mostrar con más claridad la distribución y densidad de población en cada uno de los diferentes sectores del valle medio del Ebro. Como ya se indicó en el apartado metodológico, aunque inicialmente tomemos como referencia las circunscripciones territoriales actuales (merindades o comarcas) no ha impedido que, cuando ha sido preciso, determinados asentamientos se hayan contextualizado con áreas geográficas próximas, independientemente de su pertenencia administrativa a una comarca, merindad o provincia diferente. Y, manteniendo el mismo criterio que en hemos utilizado para su análisis, la presentación de este catálogo de asentamientos se ha hecho siguiendo un recorrido desde el norte hacia el sur; se inicia por tanto en la Comunidad Foral de Navarra, donde los asentamientos se hallarán distribuidos según su pertenencia a las diferentes merindades (Pamplona, Sangüesa, Estella, Olite y Tudela). Dentro de cada una de estas demarcaciones territoriales, los enclaves seguirán un orden alfabético, tanto en lo que respecta a la población actual a la que pertenecen

como a la propia denominación del asentamiento. Para el caso de La Rioja, y siguiendo las más recientes propuestas sobre su distribución comarcal utilizadas por el Gobierno de esta Comunidad, hemos dividido los núcleos rurales en tres zonas geográficas principales (Rioja Alta, Media y Baja), siguiendo para cada uno de estos casos el mismo orden alfabético en cuanto a poblaciones y nombre del yacimiento. Las comarcas de la provincia de Zaragoza muestran una distribución del poblamiento rural muy desigual, lo que en buena medida puede explicarse por la propia evolución y desarrollo de la actividad arqueológica practicada en cada uno de los territorios y no tanto a la realidad ocupacional de las distintas zonas durante la Antigüedad Tardía; esto es igualmente perceptible en la localización de asentamientos dentro de una misma población o comarca, que no es sino el resultado de los límites impuestos por las propias necesidades o condicionamientos de las tareas de prospección o de las intervenciones de urgencia motivadas por la realización de obras en infraestructuras viarias o de cualquier otro tipo. Las comarcas de la provincia de Zaragoza se presentan en este catálogo siguiendo un mero orden alfabético, iniciándose en la de Calatayud (para la comarca de Aranda no hemos logrado localizar ningún asentamiento correspondiente a nuestro periodo de estudio) y finalizando en Valdejalón. En el apartado de análisis de los asentamientos rurales, sin embargo, habíamos hecho hincapié en las interrelaciones mostradas por núcleos correspondientes a diferentes comarcas. De hecho, como bien puede observarse en los diferentes mapas que acompañan a este análisis, en algunos casos hemos englobado varias comarcas en un único mapa, ya que la escasez de hallazgos en algunas de ellas, especialmente en lo que se refiere al sector centro-meridional de esta provincia, dejaba prácticamente sin sentido mostrar esa demarcación actual de manera individual. Por supuesto, la aparición de estos núcleos zaragozanos se hará según el mismo orden alfabético en cuanto a los términos municipales a los que pertenecen y a la propia denominación de los asentamientos.

Hemos considerado superfluo incluir aquí un índice con cada uno de los numerosos núcleos rurales tratados. Cada uno de estos asentamientos dispone de una sigla que ha sido la utilizada a lo largo de este trabajo para identificarlos y permitir una rápida localización en este catálogo. Las siglas se componen de un número de orden que hace referencia a la merindad o comarca (desde Pamplona, que es la 01, hasta Valdejalón,

que es la 27), seguido de las iniciales de esa comarca o merindad (01PAM en el caso de Pamplona, 08NAJ para el caso de Nájera, 27VAL para el de Valdejalón, por ejemplo). El número final que aparece en la sigla responde al orden que ocupan dentro de su circunscripción territorial correspondiente: así, por ejemplo, Arraitz es la primera localidad de la merindad de Pamplona y su yacimiento de la Cueva de Abauntz aparecerá como 01PAM01, mientras que la última localidad del catálogo es Urrea de Jalón y su yacimiento de Barranco de la Mina es el número 12 de la comarca de Valdejalón, por lo que su sigla resulta 27VAL12. Pensamos que de esta forma el lector interesado podrá hallar con facilidad cualquier asentamiento cuyos detalles descriptivos quiera ampliar a partir de la información utilizada en el apartado analítico.

Las fichas de este catálogo contienen los datos esenciales de cada uno de los asentamientos, especialmente en lo referente a nuestra época de estudio. Las ocupaciones tanto previas como posteriores serán simplemente mencionadas, sin profundizar en sus características. Como decimos, los datos presentados son los esenciales para conocer el tipo de yacimiento que estamos tratando. Una descripción detallada de cada uno de los casos que componen este catálogo habría implicado una extensión de este trabajo a todas luces excesiva. Hemos evitado, por el mismo motivo, puntualizar a qué informe o publicación pertenece cada uno de los datos. Se trata de ofrecer una visión de conjunto de los datos actualmente disponibles para cada uno de los asentamientos. Por lo general, esos datos provienen o bien de los correspondientes informes de los Inventarios Arqueológicos o bien de la publicación de resultados proporcionados por los propios descubridores o excavadores, así como alguna posible obra de carácter recopilatorio que los haya recogido y mencionado. Al final de cada ficha se muestran las referencias bibliográficas específicas de cada núcleo rural en particular, por lo que el lector o investigador interesado en profundizar en alguno de ellos puede dirigirse a la bibliografía específica de asentamientos que hemos recopilado al final de este catálogo. Algunas de estas referencias bibliográficas ya han ido apareciendo a lo largo de este trabajo, por lo que también se incluyen en el aparato bibliográfico general. Pero, como ya explicamos en su momento, para el análisis de los yacimientos hemos utilizado, siempre que ha sido posible, las publicaciones de carácter monográfico o aquellas en las que se exponen los resultados finales de las diversas

intervenciones arqueológicas practicadas en un núcleo determinado, evitando las referencias a campañas de excavación concretas o a aquellas que presentaban aspectos menores del yacimiento en cuestión. Ahora, en la bibliografía específica¹, se han reunido todas las publicaciones referidas a cada uno de los asentamientos. Valga apuntar que los datos contenidos en este catálogo responden generalmente a datos técnicos y descripciones referentes tanto a estructuras como a elementos de cultura material, por lo que los términos y calificativos aquí empleados corresponden literalmente a los informes y publicaciones en cuestión y mencionado a continuación en la bibliografía. La excepción corresponde, lógicamente, al apartado de Valoración, cuya responsabilidad es exclusivamente nuestra.

.

¹ Las abreviaturas de las diferentes publicaciones se corresponden con las utilizadas y presentadas en la bibliografía general.

1. Navarra

YACIMIENTO Nº 01

REF.: 01PAM01

Cueva de Abauntz

Localidad: Arraiz (Arraitz)

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 610825 Y: 4763220

Localización. El cortado o barranco de Abauntz se localiza en el valle de Ulzama, en el camino de las sierras pre-pirenaicas y cerca del pueblo de Arraitz, por el que corre el arroyo Zaldazáin o Labaxarreta, poco antes de desembocar en el río Ulzama, y que discurre entre dos montes: el de San Gregorio y el de Arizerte (o también Oyarku). En este último, a unos 32 metros sobre el río y al pie de la vía Pompaelo-Oiasso, se localiza la cueva de Abauntz, nombre con el que suele aparecer en la bibliografía.

Descripción. La entrada de la cueva se orienta al sudeste. Mantiene una altura bastante regular, entre 2,5 y 4,5 m, siendo menor en la boca y en el corredor de entrada. Su longitud lineal, en la superficie hasta hoy explorada, es de 62 m², si bien podría ser mayor. Se trata de una cueva con ocupación desde el Solutrense hasta la época bajoimperial romana, con dos ausencias claras durante la Edad del Hierro y los primeros siglos de nuestra Era. El momento que nos interesa es el romano, que se localiza en el denominado por sus investigadores nivel "A" de la Primera Sala. No parece que se trate de un nivel intenso de habitación, aunque algunas cerámicas comunes y sigillatas así parecerían indicarlo. Es más posible que la cueva fuera utilizada como escondrijo esporádico en una época en la que la inestabilidad social obliga a la población a reutilizar el hábitat en cuevas. Los hoyos-escondite que aparecen excavados a lo largo de toda la sala, perforando parcialmente los niveles inferiores, y la aparición de monedas, anillos y otros objetos en su interior indican la actividad de los habitantes del yacimiento: ocultadores de tesorillos, quizá procedentes del robo y del bandidaje. El más importante de estos hoyos llegó a afectar a los niveles subyacentes y ha dejado como testigo la azada excavadora, cuyo mango de madera se partió por la unión con el empuñadura. El hallazgo en el interior de este pozo de treinta monedas y un anillo, en el interior de un recipiente cerámico, daría testimonio presuntamente de su carácter de escondrijo.

Entre los restos materiales recuperados se recogieron tres fragmentos de cerámica sigillata. Dos de ellos con pasta de color gris, casi blanquecino, y superficie gris, producto de una cocción a fuego reductor. Uno de ellos ofrece un engobe brillante en la cara interna de su fondo. Se trata de fuentes planas con decoración estampada de ruedecilla en el centro del fondo. Los motivos se reducen a semicírculos concéntricos, con el espacio interior relleno de trazos paralelos, palmetas y series circulares de puntos. Los dos fragmentos de fondos se corresponden con la cerámica gálica tardía (forma Rigoir 8) que, por la terminación del borde, se clasificarían como una imitación de la forma Hayes 61B, fechable entre los años 400-450 y que coincide con la fecha propuesta para el nivel A. El tercer ejemplar es un fragmento de fondo de *terra sigillata* de color y pasta anaranjada, muy desgastada y sin decoración. Podría clasificarse como TSH tardía (Palol 5). Las cerámicas comunes son mucho más numerosas: se han recogido 28 fragmentos.

Respecto a los metales, han aparecido diez objetos de hierro: una especie de gancho o anzuelo, tres anillos de sección cuadrada o romboidal y cuatro clavos que podrían formar parte de un arca o algún mueble de madera que no se ha conservado por la humedad de la cueva. Como útiles o armas se clasifican los dos objetos restantes: una hoja biapuntada de cuchillo, en estado de conservación muy oxidado, y una azada de rebordes, con filo ancho y curvo, que conservaba adherida (y solidificada por el óxido) la madera del mango.

A esto hay que añadir cuatro fragmentos de vidrio pertenecientes a tres objetos diferentes. Dos de ellos son bordes, uno ligeramente vuelto y otro recto, de color verde el primero y blanco el segundo, ambos con irisaciones. Al primer fragmento podría corresponder a un trozo de cuello, en vidrio verde claro con irisaciones. El cuarto fragmento es totalmente transparente y de paredes muy finas. Pueden proceder, según sus investigadores, de un taller renano.

Como productos fabricados con hueso se encuentran un trozo de varilla de sección rectangular, roto en un extremo y con tres perforaciones circulares en sus dos caras anchas, que podría formar parte de algún pasador o cerrojo y una espátula de sección rectangular, hallada en el nivel revuelto, y que podría corresponder tanto a época romana como a la Edad del Bronce.

Probablemente los hallazgos más destacables de esta cueva pertenecen al registro numismático. Las sucesivas intervenciones arqueológicas practicadas en este espacio han ido acrecentando el número de monedas de bronce recuperadas, muchas de ellas en un estado de conservación muy precario. Aun así, se han podido identificar piezas que muestran una gran homogeneidad cronológica a lo largo de todo el siglo IV, alcanzando el primer cuarto del siguiente.

Intervenciones. La cavidad fue descubierta en 1932 por Telesforo de Aranzadi y J. M. de Barandiarán, siendo este último quien la dio a conocer en una publicación en el Anuario de Eusko-Folklore (recogida en las Obras Completas de J.M. Barandiarán). En marzo de 1976 se realizó una prospección del yacimiento y la excavación, bajo la dirección de Pilar Utrilla, se llevó a cabo en cuatro campañas sucesivas, de 1976 a 1979, y posteriormente en 1988 y 1991, aunque se han seguido realizando trabajos puntuales.

Valoración. La frecuentación de este espacio rupestre durante todo el siglo IV y la primera mitad del V queda perfectamente atestiguado por el registro numismático y su adecuación a la cronología propuesta para las piezas cerámicas de importación documentadas. La funcionalidad del lugar, sin embargo, ha suscitado diferentes interpretaciones, si bien la continuidad temporal que presentan las monedas, así como su restringido valor, parecen apuntalar la idea de que nos encontramos ante depósitos de carácter ritual, con paralelos en territorios cercanos.

Bibliografía. APELLÁNIZ 1973: 141. UTRILLA 1977a: 47-63. UTRILLA 1977b: 355-366. UTRILLA 1979: 61-71. UTRILLA y REDONDO 1979: 31-39. UTRILLA 1982: 203-345. BARANDIARÁN 1987: 71-72. UTRILLA y MAZO 1994. MAZO y UTRILLA 1996: 270-279. ESTEBAN *et al.* 2008: 196. UTRILLA y LABORDA 2014: 695-704. TOBALINA *et al.* 2015: 130-136.

San Quiriaco (Peña del Cantero)

Localidad: Etxauri

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 597348 *Y:* 4739068

Localización. El Val de Etxauri es la salida natural de la Cuenca de Pamplona hacia el suroeste. Es un largo corredor en dirección este-oeste, drenado por el río Arga y limitado al Sur por la Sierra del Perdón y al norte por la Sierra de Sarbil. El yacimiento está situado en plena Sierra de Sarbil entre la Peña del Cantero y el salto de la falla de la Sierra, en un estrecho pasillo limitado por paredes calcáreas, en las cercanías de las ruinas de la ermita del mismo nombre. La vegetación, si bien escasa, está compuesta de encinas y boj. La ermita de San Quiriaco se construyó justo debajo de la Peña del Cantero.

Descripción. En las zonas cercanas se observan sobre el terreno pequeños fragmentos de cerámica manufacturada, muy rodada y que se hallaba en mal estado de conservación. Además, se rescató algún objeto de hierro, entre los que destaca una posible llave de bronce catalogada como romana (reproducida por Vázquez y Taracena) que apareció junto a una moneda de época de Constantino (conservada en el Museo de Navarra).

Intervenciones. Las primeras noticias las aportan Taracena y Vázquez de Parga y, años después, Nuin documenta -en el contexto de su investigación sobre las pinturas rupestres paleolíticas de la zona- la recuperación de varios fragmentos de cerámica manufacturada que atribuye a la Edad del Hierro. En visitas posteriores por parte del grupo de la Universidad de Navarra no se recogieron más materiales.

Valoración. Su situación estratégica y difícil acceso, nos dan a entender que nos encontramos ante un yacimiento de habitación y carácter defensivo, desde el cual se controlaba un amplio espacio geográfico. A pesar de todo no existe ningún tipo de resto constructivo, ni de defensa, ni de habitación. Gracias a la industria cerámica este lugar lo podemos encuadrar en el marco cronológico de la Primera Edad del Hierro, si bien los restos metálicos y la moneda constantiniana hacen suponer que el lugar fue ocupado, aunque fuera esporádicamente, en algún momento del Bajo Imperio.

Bibliografía. VÁZQUEZ DE PARGA y TARACENA 1947: 187-189 y lámina X.

Isterria

Localidad: Ibero (Cénde de Olza)

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 600550 *Y:* 4740040

Localización. La localidad de Ibero pertenece a la cénde de Olza y el yacimiento se sitúa en una terraza abandonada del río Arga, que discurre sus pies, con escasa vegetación (más rica en el entorno del cauce fluvial). Se observó un importante deterioro debido a las prácticas agrícolas. Respecto a su ubicación, hay que recordar que el Itinerario de Antonino menciona la vía XXXIV, de Asturica a Burdigalia y en uno de sus tramos, el que comunicaba Pompaelo y Alantone, se sitúa la localidad de Ibero.

Descripción. Se recogieron 239 fragmentos de cerámica celtibérica y romana. Al primer grupo pertenecen 12 fragmentos, y la única forma identificada es la forma 22 de Castiella.

Al período romano corresponde la mayor parte del lote. Se documentó TSH, entre la que se distinguen varias formas: Hisp. 4 y 37, Ritt. 8, Drag. 36 y 37 tardía, Drag. 29, 24 y 35. Entre la cerámica común de mesa se identifican jarras con dos o tres molduras que llevan engobe externo. La cerámica común de cocina presenta las típicas estrías ocasionadas por el arrastre de la pasta con un instrumento, típicas de la forma 1 de Vegas. De cerámica pigmentada hay cuencos y jarras. También se halló un fragmento de lucerna. No se apreciaron restos constructivos en superficie, a excepción de un ladrillo rectangular de pequeño tamaño que podría pertenecer al suelo de alguna habitación o bien a un *hypocaustum*.

Intervenciones. Prospecciones realizadas por el equipo de la Universidad de Navarra en 1994.

Valoración. Yacimiento romano de cronología predominantemente altoimperial, aunque la presencia de la cerámica hispánica tardía indica una perduración hasta el Bajo Imperio, aunque no parece que sobrepase el siglo IV. La situación del lugar, en terraza elevada sobre el río, y las características de la zona, en amplias llanuras cerealistas nos llevan a pensar que puede tratarse de un pequeño asentamiento agrícola.

Bibliografía. CASTIELLA *et al.* 1999: 264. JORDÁN 2001: 137-142.

Cueva de Ezpilleta

Localidad: Lacunza (*Lakuntza*)

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 581995 *Y:* 4754306

Localización. Caverna rupestre localizada sobre un promontorio rocoso frente al valle, al sur de la Sierra de Aralar, entre las poblaciones de Lacunza y Arbizu.

Descripción. Se trata de una caverna de pequeñas dimensiones orientada hacia el norte, con vestigios precedentes de ocupación durante el Neolítico y en la Edad del Bronce. Las labores de los espeleólogos aportaron algunos restos humanos y varios fragmentos cerámicos pertenecientes a ejemplares de vajilla de mesa romana, entre los que se ha podido identificar un borde correspondiente a la forma lisa 51 referenciada por Mezquíriz en niveles altoimperiales de Pamplona, y dos fragmentos de Drag. 37, de los cuales al menos uno de ellos, decorado con motivos florales seriados de los talleres de Tritium, perteneciente al I Estilo decorativo, se situaría en el periodo tardío.

Intervenciones. Los materiales arqueológicos provienen del descubrimiento, seguido de una serie de sondeos, realizados por el grupo espeleológico de la Institución Príncipe de Viana en 1954.

Valoración. Al margen de la ocupación neolítica y protohistórica (tal vez con finalidad funeraria), se constata la frecuentación esporádica de esta caverna durante la época romana, tanto durante el Alto Imperio como hacia mediados de la cuarta centuria.

Bibliografía. BARANDIARÁN y VALLESPÍ 1984: 132-136. ESTEBAN 1990: 336-337. SANTESTEBAN 1976: 38. TOBALINA PULIDO *et al.* 2015: 149-150.

El Mandalor

Localidad: Legarda

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 600126 *Y:* 4729341

Localización. El yacimiento arqueológico de El Mandalor se encontraba en el término municipal de Legarda en el paraje rústico conocido como El Prado, al noroeste de la carretera N-111. Los restos descubiertos ocupaban una pequeña elevación (sobre los 450 m.s.n.m.) orientada hacia el este y destacada de las estribaciones orientales de la Sierra del Perdón que dominan el pequeño valle por donde discurre el arroyo de Santa Águeda. Las estructuras ocupaban la parte Alta y la ladera meridional de la colina.

Descripción. Buena parte de los restos hallados durante la intervención correspondían a instalaciones de transformación y almacenamiento de productos agrícolas. Estas construcciones se situarían en torno a un ámbito abierto de tendencia cuadrangular a modo de distribuidor. Los excavadores distinguieron cuatro fases: en un primer momento (siglos II-V) se construyó un edificio destinado primordialmente a la transformación de la uva, aunque también aparecieron evidencias de producción de otros productos, como el cereal (fragmentos de dos molinos). Las labores relacionadas con la elaboración de vino se llevaron a cabo en dos grupos de estancias especializadas en los edificios norte y sur, donde se pudieron localizar zonas para tinos, espacios de pisado y prensado, bodegas, *cella* vinaria, etc.). El edificio norte disponía de un segundo piso, quizás destinado a habitación o a zona de almacenaje. La perpetuación de la producción vinícola durante prácticamente tres centurias viene corroborada por las reparaciones es constantes realizados en lagares y tinos. En el siglo IV, presumiblemente a causa de un descenso en la producción, se abandona una parte (suroeste) de estas instalaciones. A finales del siglo V se llevan a cabo una serie de transformaciones (un Nuevo acceso, la pavimentación de una zona de tránsito y una nueva instalación para la evacuación de aguas), así como la construcción de lo que podría identificarse con una despensa (está próxima a una cocina) y un gran espacio rectangular, de uso desconocido, con el suelo de tierra apisonada y cubierto, al menos parcialmente, por un tejado.

La primera mitad del siglo VI aporta cambios sustanciales en el yacimiento: la zona occidental del complejo se abandona y se amortizan las construcciones edificadas en la segunda fase; se redujo el tamaño de la cocina y, en uno de sus ángulos, se levanta una construcción sobre la zona de tránsito pavimentada de la fase anterior. En la zona de la

bodega se redujo su superficie y se eliminó el piso superior documentado en el extremo oeste, al tiempo que proliferaron los pequeños hogares junto a las antiguas estancias de las zonas ya abandonadas.

Para la segunda mitad del siglo VI el conjunto de edificios deja de ser un complejo de producción agrícola para pasar a destinarse a lugar exclusivamente de habitación en un contexto de economía ya autárquica. Todo el conjunto pierde su función original y en las antiguas estancias destinadas a producción se instala ahora un suelo de opus signinum de mortero blanco con un dibujo a base de teselas blancas y negras. Se cerraron vanos y se crearon Nuevos espacios tabicados, en uno de los cuales se descubrió un pequeño silo que contenía abundantes granos de cereal quemados. Asimismo, varias de las estructuras en piedra fueron sustituidas por mortero o adobe en encofrado o bien quedaron en desuso, al igual que los antiguos lagares y tinos, donde se practicó una zanja con finalidad desconocida pero que después fue utilizada como vertedero (sin que esta sea la única zona de deshecho del asentamiento en esta fase).

Entre los numerosos materiales cerámicos se distinguen elementos de almacenaje, piezas de cocina, cerámica común y vajilla de mesa. Entre estos últimos productos se documentan piezas de TSH tardía con formas tanto lisas como decoradas, así como piezas de importación, concretamente platos y cuencos de TSG tardía gris con decoración de palmetas, círculos y bandas de ruedecilla provenientes de talleres atlánticos, además de vestigios de vidrio, metal, fauna y algunas monedas fechables entre los siglos II y IV.

Intervenciones. Este yacimiento se vio afectado por las obras de construcción de la Autovía del Camino. Se llevaron a cabo una serie de actuaciones a lo largo del año 2003 por parte de la empresa Navark. La primera intervención se realizó a comienzos de abril de ese año como consecuencia del hallazgo durante las labores de seguimiento arqueológico de estructuras arquitectónicas asociadas a restos cerámicos romanos. Para evaluar el estado de esos vestigios, conocer su extensión, precisar su funcionalidad y cronología y, con ello, definir el impacto de la obra, se realizó una intervención arqueológica que permitió delimitar un gran espacio cuadrangular (de aproximadamente 6.500 m²) correspondiente a un Asentamiento rural de época romana. La intervención efectiva tuvo lugar entre julio y septiembre de ese mismo año, realizándose la documentación fotogramétrica completa del asentamiento y recuperando los elementos más significativos. A finales de ese año se procedió a trasladar los restos preservados de la instalación agrícola, así como a complementar la información arqueológica.

Valoración. Se trata de un Asentamiento rural de especial relevancia en el contexto del Valle del Ebro, donde destaca su larga perduración siguiendo (en la medida de sus

posibilidades) las tipologías vilicarias romanas. Las labores de producción agrícola debieron suponer una importante fuente de ingresos para sus propietarios, proclives a perpetuar ciertos usos tradicionales de los espacios de representación. El abandono de esta residencia parece situarse alrededor del siglo VII pero hay que tener en cuenta la presencia, a unos escasos 2 km, de un Nuevo asentamiento, Saratsua [01PAM07], del que de momento solo conocemos sus estructuras funerarias y que se mostraría activo entre ese siglo y el siguiente y que no deja de suscitar hipótesis sobre los patrones de transformación de los espacios rurales durante este periodo.

Bibliografía. RAMOS 2006: 115-118 y 170-177. RAMOS 2009: 19-25 y 93-105.
MEZQUÍRIZ 2009: 245.

Sansol

Localidad: Muru-Astráin (Cénde de Cizur)

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Edad del Hierro I - II

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

UTM X: 602665 *Y:* 4735768

Localización. Muru-Astráin es un pequeño pueblo localizado al suroeste de la Cuenca de Pamplona, en la cénde de Cizur. El asentamiento arqueológico se localiza en el cerro de Sansol (San Zoilo), lugar elevado a unos 520 msnm y desde cuya cumbre ameseteada se divisa una buena panorámica. En su cota máxima se alzó la ermita de San Zoilo, hoy actual cementerio de la localidad. Por el este, procedente del Puerto del Perdón, pasa el barranco de Zariquiegui, con dirección S-N, y por el Oeste, un ramal del barranco de Zuberri, con idéntica procedencia y dirección.

Descripción. La intervención se dividió en tres sectores. El Sector A proporcionó unos restos de muros protohistóricos que permitieron diferenciar la planta, más o menos completa, de dos viviendas contiguas y, posiblemente, una tercera (con unos 11 m de largo por 3,5 de ancho de tamaño aproximado). Las continuas tareas agrícolas a las que se ha visto sometido el lugar ha hecho que el nivel conservado, correspondiente a la destrucción de las viviendas, se hallara totalmente revuelto. Los muros, asentados sobre la roca natural, tienen una anchura en torno a los 50 cm y aparecen levantados por dos hileras de piedras irregulares en sus caras exteriores y otra serie de piedras en el interior, unidas a canto seco. Las viviendas siguen el modelo de planta rectangular y disponen de muros medianiles entre ellas. No se ha conservado división interior alguna (solo en una de ellas pudo determinarse la ubicación de un supuesto hogar).

En el Sector B se distinguieron ocho sepulturas de inhumación, en variado estado de conservación, mostrando una orientación aproximada E-W y formando dos hileras, a corta distancia una de otra. Se trata de fosas que aparecen protegidas a base de finas lajas de arenisca o bien a base de pequeñas piedras conformando muretes. Más restos humanos aparecieron en el Sector C, situado entre los dos anteriores, donde además se descubrió una cruz excavada en la roca, así como una serie de hoyos que siguen una tendencia diagonal.

La mayor parte de los casi 14000 fragmentos cerámicos recuperados corresponden a época protohistórica, pero al menos cerca de un 10% pertenece a tipologías romanas, con fragmentos de comunes, pigmentadas y sigillatas cuyo marco cronológico abarca

desde el Alto Imperio hasta la época tardía (se muestran paralelos con ejemplares recuperados en territorio navarro y fechados entre los siglos IV y V).

Intervenciones. La existencia de restos arqueológicos en Sansol se documenta en el año 1962. Será en 1971 cuando, bajo la dirección de M. Pous, se efectúe una breve campaña de excavación que proseguirá A. Castiella en sucesivas campañas durante los años 1972, 1986, 1987 y 1988.

Valoración. A. Castiella excavó en este lugar un poblado celtibérico, entre la primera y la segunda Edad del Hierro, del que se pudieron documentar una serie de muros y estructuras de habitación, aposentadas sobre la roca natural, y con testimonios de adobes y postes de hoyos. Sobre estas estructuras se documentó la presencia de una zona de necrópolis que alteraba los niveles estratigráficos previos. A la misma excavadora sorprendió el hecho de documentar una necrópolis de inhumación en época protohistórica y, de hecho, los paralelos a los que recurrió para su justificación resultan cuando menos forzados. La propia estratigrafía aportada por la arqueóloga resulta significativa: las diferentes hiladas de sepulturas, algunas incluso compartiendo las lajas longitudinales de las cistas, irrumpen bruscamente en los niveles previos de las estructuras de habitación, emplazándose de manera clara por encima de todos ellos. El hecho de haber recuperado materiales protohistóricos en niveles asociados a las tumbas debe ser entendido como mero resultado de la continua remoción de tierras y los diferentes procesos postdeposicionales. Por otro lado, los análisis radiocarbónicos aplicados a los materiales óseos señalaron una horquilla cronológica entre los siglos VII y VIII (615-720 d.C.). Castiella rechazó firmemente estos resultados, pero hay que señalar que los análisis se efectuaron en dos muestras diferentes, y que los resultados no dejan de mostrar una significativa concordancia.

Por otro lado, hay que mencionar que, además del conjunto de cerámicas protohistóricas, también se pudieron documentar fragmentos de cerámica de época romana: algunas piezas de TSH que podrían situarse entre el siglo I y el III, cerámica pigmentada que, a partir de los paralelos con las formas 3, 8, 13 y 14 de Unzu, podrían alcanzar el siglo IV, y fragmentos de cerámica de cocina que muestra paralelos con los tipos documentados en Pompaelo en niveles de los siglos IV-V. Por lo tanto, parece razonable proponer, si no una continuidad, al menos una reocupación de este emplazamiento (que no del poblado protohistórico) durante la Antigüedad Tardía y la implantación de una necrópolis incluso en momentos posteriores, cuando tal vez la población se habría trasladado a algún lugar cercano, conservando sin embargo la memoria de la antigua ocupación. Contamos con paralelos cercanos de esta tipología funeraria fechados entre los siglos VII y VIII [01PAM07, 01PAM09]. Otra cuestión es atender a la posibilidad de que en las proximidades de la necrópolis existiera algún tipo de lugar de culto, ya que justo al lado se alzaba la antigua ermita de San Zoilo que hoy, a su vez, se ha convertido en el emplazamiento del cementerio municipal.

Bibliografía. DE LA QUADRA 1962: 477-485. CASTIELLA 1975: 241-264. CASTIELLA 1988: 145-220. CASTAÑOS 1988: 221-235. CASTIELLA 1990: 14. CASTIELLA 1992: 225-286. RAMOS 2011: 122-124.

Saratsua

Localidad: Muruzábal

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VIII- IX)

UTM X: 600077 *Y:* 4727553

Localización. Yacimiento situado entre los parajes de Saratsua, Laniáin y La Guindalera, en una plataforma que desciende de la Sierra del Perdón, en las proximidades de la Regata de las Huertas que surca el barranco de la Tejería.

Descripción. Los restos pertenecen a dos etapas diferentes. Por una parte, un asentamiento correspondiente a la Prehistoria Reciente constituido por 27 depósitos en hoyo y, por otra, una ocupación tardoantigua con una zona de enterramientos y un hoyo con material fechable en esta época. Los hoyos de época prehistórica (sector A) se identificaron por la presencia de manchas oscuras de distinto tamaño y tendencia circular. En el interior de 21 de estos hoyos se documentó un único nivel homogéneo mientras que los en los restantes su contenido aparecía estratificado. La funcionalidad original de estos hoyos no fue fácil de identificar, pero su destino final, tal como indican sus excavadores, fue el de servir como vertederos, presentando restos de cenizas y carbones (deshechos de hogares) así como otros restos domésticos (cerámica, fauna, piezas líticas).

Respecto a la fase altomedieval, se documentó un conjunto de sepulturas ubicadas en pleno campo y en la parte más Alta de la plataforma (sector B), con una apreciable alineación entre ellas y una orientación aproximada oeste-este. Las fosas, de tendencia rectangular, se excavaron en el nivel geológico, si bien sus cuatro laterales estaban conformados a partir de lastras monolíticas de piedra arenisca. Las sepulturas se cerrarían con una o varias losas, si bien solo se ha podido recuperar una de ellas intacta, monolítica, aunque partida. Hay que destacar que las tumbas presentaban evidencias de haber sido saqueadas y sus restos removidos. Aun con todo, se pudo documentar la presencia de 9 individuos (5 de ellos adultos) enterrados en 6 tumbas. La presencia de enterramientos superpuestos en tres de las sepulturas evidenció la reutilización de estas sepulturas, tal vez por miembros de la misma familia.

Los restos de cultura material recuperados en el interior de las fosas correspondían a elementos de adorno personal de los inhumados y a piezas clasificadas como ajuar funerario por su carácter ritual. Entre los elementos personales, destacan un anillo de bronce, dos sortijas de plata y unos pendientes de bronce (localizados en cuatro de las

tumbas estudiadas). Asimismo, se mencionan una punta (y otros fragmentos) de hierro y una vasija completa hallada in situ en la tumba nº 10. Sus características morfológicas (elaboración a torno lento mediante cocción reductora y con evidencias de exposición directa al fuego, superficie alisada, borde redondeado vuelto al exterior, asa de cinta, fondo plano, con pastas de poca calidad y presencia de desgrasantes gruesos) permiten a sus descubridores situarla a partir de los siglos VII-VIII.

Por otra parte, el hoyo del sector A adscrito a esta época contenía fragmentos de varios recipientes de cerámica de cocina que presentaban las mismas características aunque diferente morfología, por lo que se emplazaría en el mismo horizonte cronológico. Las dataciones radiocarbónicas de los restos hallados en las fosas han ofrecido una horquilla cronológica entre los años 770-990 d.C.

Intervenciones. Se descubrió durante las prospecciones para la construcción de la Autovía del Camino en el año 2003. Dado que las obras de extracción de grava para la construcción de la autovía implicaban un impacto irreversible del yacimiento, se procedió a su documentación arqueológica en cuatro fases distintas entre los años 2003 y 2005.

Valoración. Al respecto de este conjunto funerario, hay que recordar la proximidad (apenas unos 2 km) del asentamiento de El Mandalor [01PAM05], el cual mostraría un momento de abandono alrededor del siglo VII, por lo que cabe no descartar una relación entre ambos enclaves en una significativa dinámica de transformación de los patrones de Asentamiento rural en la etapa tardoantigua.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN *et al.* 2001: 258-259. RAMOS 2006: 122-125 y 177-180. RAMOS 2007a: 199-202. RAMOS 2009: 30-37 y 105-112. RAMOS 2011: 124.

Campollano I

Localidad: Puente la Reina

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 595669 *Y:* 4724161

Localización. Se extiende sobre unos 1000 m², en una zona amplia y llana, correspondiente a un nivel de terraza de la margen izquierda del Arga, cuyo curso está a unos 200 m al norte. Se trata de un terreno de Alta producción agrícola, a 2 km de otro yacimiento similar (Echevacoiz), si bien en este último caso los materiales recuperados se enmarcan entre las fases celtibérica y altoimperial, sin alcanzar la época tardía.

Descripción. En la zona se recogieron 26 fragmentos de cerámica romana: 7 corresponden a cerámica común, 4 a *dolia*, 1 a cerámica de cocina con el borde plano que presenta decoraciones a peine. El resto de los elementos corresponden a *terra sigilata* hispánica, destacando tres fragmentos con decoración, al menos uno de ellos de cronología tardía, aunque no se especifican sus características decorativas.

Intervenciones. Prospección selectiva a cargo de J. Armendáriz en el año 1989. Prospección intensiva por Riegos de Navarra en 2003.

Valoración. Se trata, a la vista de los materiales, de un caserío orientado al aprovechamiento agrícola de la zona, activo durante la época altoimperial y que podría llegar a perdurar hasta mediados o tercer cuarto de la cuarta centuria, si atendemos a la presencia de la hispánica tardía decorada, aunque desconocemos si pertenecen al I o al II Estilo.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Sansurdin - Gomacín

Localidad: Puente la Reina

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 598523 *Y:* 4728293

Localización. La necrópolis se localizaba en una finca de secano entre los parajes de Sansurdin y Gomacín Lagardaldea (mantenemos aquí la denominación propuesta por sus descubridores), en la ladera sur de un altozano, y en las proximidades de la ermita de San Lorenzo. En la ladera norte se localiza el despoblado medieval de Gomacín, con otra ermita.

Descripción. Una de las tumbas tiene orientación oeste-este, mientras que las otras dos se disponen de norte a sur. Respecto a la orientada oeste-este, de forma trapezoidal, había perdido la zona de la cabecera en el momento de la intervención arqueológica debido a las labores agrícolas. Tanto el fondo como los laterales estaban compuestos de lastras areniscas (180 cm de longitud por unos 55 cm de ancho). Se identificaron restos pertenecientes a tres individuos (un hombre, una mujer y un niño, tal vez neonato o feto). Asimismo, se documentaron una punta de lanza de hierro de sección lenticular situada a los pies del adulto masculino y rota por ambos extremos, una hoja de cuchillo de hierro muy alterado, roto por la zona del empuñadura, y dos fragmentos de aro y una pequeña chapa de bronce que sus excavadores han identificado con un pendiente.

La primera de las tumbas en sentido norte-sur es de planta rectangular y el esqueleto reposaba directamente sobre el suelo geológico, mientras que los laterales de la fosa disponían de lastras areniscas (165 cm de longitud por unos 45 de ancho). La tumba no se halló alterada y acogía a un adulto femenino con fuerte alteración debido a la acción del carbonato cálcico. Como elementos de ajuar, disponía de un anillo de cinta plana de plata y una vasija situada a sus pies: una jarra o botella con dos asas de cinta y fondo plano, fabricada a torno rápido en cocción oxidante, de pasta amarillenta, y con decoración exterior a base de estrías paralelas en la zona del cuello y una marca de trazos rectos esgrafiados en la panza.

La tercera sepultura era de forma ligeramente trapezoidal, con lastras de arenisca en los laterales pero no en su base y conservando íntegramente la cubierta (180 cm de longitud por 55 de ancho). Se trataba de un individuo juvenil masculino que no presentaba ningún elemento de ajuar.

Intervenciones. Prospección selectiva en el despoblado de Gomacín por J. Armendáriz en 1989 y para la actualización del Inventario Arqueológico de Navarra en 2012. La excavación arqueológica, bajo la dirección de M. Beguiristáin, se llevó a cabo en el año 1995.

Valoración. Los materiales asociados y las tipologías de las sepulturas, además de su localización geográfica, han permitido a sus excavadores asignar su pertenencia a época visigoda, sin que se puedan presentar mayores acotaciones cronológicas.

Bibliografía. ETXEBERRÍA *et al.* 1997: 319-323. BEGUIRISTÁIN *et al.* 2001: 223-277. BEGUIRISTÁIN 2007: 203-208. DE MIGUEL 2008: 233-242.

San Marcial I

Localidad: Puente la Reina

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 596997 *Y:* 4727414

Localización. El yacimiento se encuentra en una ladera encima de un cortado sobre el río Arga, extendiéndose sobre una superficie de unos 21600 m².

Descripción. Dejando de lado el hallazgo de una cerámica manufacturada utilizada como ajuar de inhumación y que fue descubierta a mediados del siglo XX, las prospecciones llevadas a cabo en esta zona recuperaron 94 fragmentos cerámicos: 7 cerámicas celtibéricas fabricadas a torno, 7 pigmentadas, 12 de cocina, 12 de cerámica común, 8 fragmentos de *dolia* y 48 de *terra sigillata* hispánica, entre las cuales al menos una de ellas se identificó como perteneciente a época tardía.

Intervenciones. Prospección selectiva a cargo de J. Armendáriz en 1989. Prospección intensiva encargada por Riegos de Navarra en el año 2003 y actualización de datos para el Inventario Arqueológico de Navarra en 2012.

Valoración. Este yacimiento muestra, a partir de sus materiales, una cronología claramente altoimperial, aunque la presencia de la TSH de época tardía, de la cual desgraciadamente no se aportan más detalles ni se señala la ausencia o presencia de decoración, puede hacer perdurar este asentamiento hasta algún momento entre la segunda mitad del siglo III y las primeras décadas del siguiente.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Costobaro - Camino de Arlegui

Localidad: Subiza (Cendea de Galar)

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 608900 *Y:* 4730600

Localización. Este asentamiento también aparece en la documentación con el nombre de Camino de Arlegui. Situado en un cerro destacado, a los pies de la Sierra del Perdón, muy próximo al núcleo urbano de Subiza. La dispersión de los materiales en superficie alcanza los 4800 m², si bien el deterioro del yacimiento es muy importante. Goza de una privilegiada situación entre la Sierra del Perdón y la Sierra de Alaiz, dominando la Cuenca de Pamplona.

Descripción. Se aprecia un inicio de ocupación en la Edad del Hierro y, posteriormente, en época romana entre el Alto y el Bajo Imperio. Pudo existir un despoblado medieval de acuerdo con las cerámicas recuperadas de esa época. La tradición religiosa del lugar se mantiene con la ermita del Santo Cristo (¿o San Cristóbal?, por el topónimo) situada en la cumbre de este cerro. Se documentaron 14 fragmentos de cerámica manufacturada, de tamaño medio, con cocciones reductora y mixta y tonalidades ocre y marrones. Destacan, entre ellos, algunas superficies pintadas y un borde con decoración de impresión ungular.

Cerca de medio centenar de fragmentos pertenecen a piezas cerámicas fabricadas a torno, tanto celtibéricas (solo 2 fragmentos) como romanas y medievales. Entre la cerámica romana, destacan

- fragmentos de TSH (6 paredes y 3 bordes) en su mayoría fechados en época altoimperial, aunque también apareció un fragmento de la forma 37 tardía;
- 8 fragmentos de cerámica pigmentada (7 paredes y 1 fondo, entre ellas una forma 3 de la clasificación de Unzu, fechada entre los siglos IV-V);
- 10 de cerámica común (7 paredes, 2 fondos y 1 borde) con cocciones oxidantes sin desgrasantes visibles y paredes delgadas, destacando un fondo moldurado, otro en forma de V con un grafito, y un borde moldurado de jarra;
- 3 fragmentos de cerámica de almacenaje correspondientes a trozos de pared de cocción mixta que da lugar a pastas grises y superficies anaranjadas;

- 13 fragmentos de cerámica común local (9 paredes y 3 bordes) de cocciones reductoras y mixtas y abundante desgrasante; algunas superficies exteriores llevan decoración peinada y hay un fragmento de pared con decoración de círculos concéntricos de pequeño tamaño.

Intervenciones. Prospecciones del Proyecto de Investigación de la Universidad de Navarra 1994-1998.

Valoración. La actividad de este enclave debe situarse en época altoimperial, si bien existen indicios de que su perduración podría alcanzar las primeras décadas del del siglo IV.

Bibliografía. CASTIELLA *et al.* 1999: 232.

Las Fajas

Localidad: Tirapu

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 607318 *Y:* 4721570

Localización. El yacimiento se encuentra situado en el paraje conocido como Las Fajas, en una plataforma llana al pie del barranco Arrazketa (al sureste). La dispersión del material recuperado se extendía por una superficie de unos 21500 m²

Descripción. Se trata de un conjunto heterogéneo formado por 13 fragmentos cerámicos, además de algunas piezas líticas prehistóricas.

Se pudieron documentar 4 cerámicas hechas a mano, 1 fragmento de *dolia*, 4 de cerámicas comunes (entre ellas, un asa de jarro) y 4 fragmentos correspondientes a *terra sigilata* hispánica, entre los cuales uno de ellos se corresponde con una pared que presentaba decoración de grandes círculos y que sus descubridores optaron por adscribir a época tardía.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra en 2010.

Valoración. Un Nuevo caso de conjunto cerámico perteneciente mayoritariamente a época altoimperial pero que permitiría extender su actividad hasta las décadas finales del siglo IV o los inicios del V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Santa María de Zamartze

Localidad: Uharte - Arakil

Merindad: Pamplona (Navarra)

Tipología: Mansio

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Plena Edad Media

UTM X: 584657 *Y:* 4752884

Localización. El yacimiento de Santa María de Zamartze se ubica en el término municipal de Uharte-Arakil, en el paraje de Zamartze, donde se erige el santuario románico dedicado a Santa María.

Descripción. Se documentan dos grandes periodos cronológicos presentes en el asentamiento, que abarcarían cada uno de ellos varias fases constructivas. El primero estaría constituido por el emplazamiento de la mansio romana de Aracaeli en el lugar y la perduración de la población en la zona, hasta la construcción del primer santuario o lugar de culto de época cristiana cuyas evidencias documentales y arqueológicas nos remontan a finales del siglo IX. La segunda etapa se centraría desde este último momento hasta la actualidad, teniendo como punto cumbre la construcción románica de Santa María de Zamartze y todo lo que conlleva esta edificación.

La existencia de la *mansio Aracaeli* viene documentada en el llamado Itinerario de Antonino, donde aparece ubicada a lo largo de la vía número XXXIV (calzada de marcado carácter estratégico que ponía en comunicación Asturica Augusta (Astorga) con Burdigalia (Burdeos), atravesando los Pirineos occidentales y en estrecha relación, según Roldán Hervás, con el asentamiento en Asturica del antiguo campamento de Augusto durante la época de los enfrentamientos bélicos contra cántabros y astures.

El asentamiento presenta un importante grado de destrucción que tan sólo ha permitido la conservación de las estructuras murarias a nivel de cimentación y ningún resto de suelo asociado a las mismas. A pesar del inconveniente que supone para la interpretación global de las evidencias arqueológicas la reutilización de los mismos restos como materiales de construcción en la ermita y en las casas adosadas, los vestigios preservados pueden ser considerados como muy significativos e importantes para ampliar el escaso conocimiento que de época romana se tenía de la zona. Así, entre los restos exhumados se cuentan cinco estancias adscritas a dos momentos cronológicos distintos; cuatro de ellas son de época romana, si atendemos al análisis de los materiales, que nos proporcionan un abanico cronológico entre los siglos I y IV. Los arqueólogos destacan las dimensiones de una de las habitaciones, con más de 70 m², y el propio sistema constructivo –*opus quadratum*–, que delatarían la entidad del edificio.

Del mismo modo, se destaca en el resto de las estancias exhumadas la solidez de las cimentaciones, si bien tan solo se pudieron intuir sus dimensiones.

En una segunda intervención arqueológica en el interior del santuario de Santa María se llevó a cabo, entre otras actuaciones, la excavación en área del interior de la iglesia (150 m²). En el transcurso de la investigación, se pudo comprobar que la presencia de una necrópolis y las reformas realizadas en el santuario habían afectado a niveles más antiguos, de época romana y visigoda, hasta hacerlos casi desaparecer. Las escasas estructuras o niveles exhumados fueron adscritos, en general, a época alto imperial y, si bien no fue posible identificar un nivel homogéneo con una cronología claramente bajoimperial, sí pudieron documentarse evidencias de perduración del núcleo de población durante esta época (materiales cerámicos y un conjunto de 15 monedas).

Entre el material recuperado en el curso de las intervenciones, el mayor número de artefactos correspondían a fragmentos cerámicos: cabe destacar que, de los 851 fragmentos inventariados, 500 se enmarcaban en un horizonte cultural romano y 2 en el periodo visigodo, mientras que el resto corresponderían a época medieval (292) o momentos posteriores (58). En cuanto a las piezas numismáticas recuperadas y dejando al margen las pertenecientes a épocas tanto anteriores como posteriores, se hallaron 15 monedas del Bajo Imperio: cuatro son de finales del siglo III (tres de ellas de Claudio II el Gótico); una de finales del siglo III principios del IV (de Maximino Hercúleo); y 10 se fechan en el siglo IV.

Intervenciones. Las intervenciones, realizadas por la empresa Olcairum, que se llevaron a cabo entre los años 2002 y 2003 en diferentes campañas fueron precedidas, en el año 2000, por la ejecución de dos sondeos encaminados a determinar la secuencia estratigráfica del enclave y el estado de conservación de los restos. Las distintas campañas se centraron en el interior del santuario (donde se realizó una excavación en área), en la zona norte adyacente al mismo (lugar donde en la actualidad se erige el Nuevo centro de espiritualidad), y en el camino de acceso al mismo. Todo ello se vio complementado con un seguimiento arqueológico en el interior de las viviendas anexas al oratorio y en el atrio.

Valoración. Las intervenciones permiten confirmar la hipótesis planteada acerca de la identificación de este lugar con la *mansio Aracaeli* del Itinerario de Antonino, así como su prolongada ocupación a lo largo del tiempo. De su actividad en época tardoantigua y visigoda (para esa época utilizamos ya la denominación "Asentamiento rural") dan testimonio tanto los materiales cerámicos como numismáticos recuperados a pesar de que, efectivamente, no se han podido documentar restos constructivos o estructurales de mayor envergadura. En este sentido, no obstante, sus excavadores advierten sobre el impacto que las sucesivas reformas y usos funerarios practicados en el lugar destruyeran los niveles anteriores, preservándose tan sólo algunos restos estructurales

de menor entidad. Teniendo en cuenta la poca presencia documentada de material de época hispano-visigoda, proponemos una ocupación que no sobrepase el siglo VI pero haciendo hincapié en la afectación provocada por las construcciones posteriores.

Bibliografía. ALTADILL 1923: 25-28. PÉREX 1990: 135-137. ARMENDÁRIZ y MATEO 2009: 293-315. PÉREX 2010: 355-361.

Moraun I

Localidad: Ardanaz (Valle de Egüés)

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 617526 Y: 4738943

Localización. Se halla en el valle de Egüés, situado en un cerro de tendencia circular, a media altura, y en destacada elevación respecto a los campos que lo rodean. El yacimiento ocupa su plataforma superior, que actualmente se encuentra roturado y ocupado por las instalaciones de una granja, lo que ha provocado un alto grado de deterioro.

Descripción. Se recogieron 76 fragmentos cerámicos, todos ellos de época romana: 9 fragmentos de *dolia*, con desgrasantes visibles de tamaño pequeño y tonalidades anaranjadas; 4 fragmentos de TSH (2 de pared, 1 fondo y un borde perteneciente a la forma 37 tardía); 33 fragmentos pertenecen a cerámica local de cocina (diez bordes planos y, el resto, paredes) con buena conservación de sus pastas ocre y anaranjadas y decoraciones incisas en las paredes y circulares concéntricas en los bordes; y, finalmente, 19 fragmentos de cerámica común, algo rodada y de tonalidades anaranjadas y blanquecinas, con un fragmento de borde de cerámica pigmentada.

La industria metálica se limita a un resto de hierro y un fragmento de placa de plomo decorada con roleos u hojas de acanto, igualmente de cronología romana. Se halló una moneda de cobre, ilegible, aunque posiblemente de época moderna.

Presenta similares características al cercano yacimiento de Osangoa I [02SAN02], en la misma localidad.

Intervenciones. Prospecciones del Proyecto de Investigación de la Universidad de Navarra 1994-1998.

Valoración. El repertorio cerámico no ofrece la posibilidad de ofrecer dataciones precisas, pero todo apunta a que el conjunto formaría parte de un Asentamiento rural que, activo desde el Alto Imperio, podría perdurar hasta las primeras décadas del siglo IV.

Bibliografía. CASTIELLA *et al.* 1999: 95, 104-114 y 164.

Osangoa I - II

Localidad: Ardanaz

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 616306 *Y:* 4740234

Localización. Situado en un cerro a media altura de tendencia circular y que destaca sobre los terrenos circundantes. Cuando se llevaron a cabo los trabajos de prospección el terreno se hallaba roturado y destinado al cultivo de cereal, lo que había provocado un alto índice de deterioro.

Descripción. El material se recogió en una extensión de 70 m en dirección N-S y de 60 m en dirección E-O, sobre un terreno arcilloso, con afloraciones de calizas y algún canto rodado. Se recuperaron 69 fragmentos cerámicos de cronología romana. Entre ellos, 17 fragmentos de *dolia* (14 paredes, 2 fondos y 1 asa) cuyas cocciones empleadas son la oxidante y la mixta, dando lugar a pastas de tonalidades anaranjadas y grisáceas, respectivamente, con desgrasantes muy abundantes; 13 fragmentos de cerámica común de mesa (12 paredes y 1 asa) con pasta de cocción oxidante, tonalidades anaranjadas, muy decantadas y sin apreciarse desgrasantes; 4 fragmentos de cerámica común de mesa (3 de pared y 1 borde) de cocción oxidante y pequeños desgrasantes; 13 fragmentos de cerámica común local (19 paredes, 9 bordes y 3 fondos) con pastas de cocción reductora o mixta, con las superficies ennegrecidas debido al propio uso culinario. Se pueden apreciar algunas superficies peinadas. Los fondos son planos y en los bordes la única forma identificable es la olla de borde horizontal o ligeramente inclinado al interior, que lleva decoración de líneas paralelas incisas.

De TSH se contabilizan 4 fragmentos de pared, en un estado de conservación pésimo y con barnices de poca consistencia, que sus prospectores identifican como pertenecientes a la forma 37 tardía.

Al pie del cerro donde se emplaza este yacimiento se recogieron más fragmentos cerámicos, de las mismas características y cronología.

Apareció también un anillo de hierro y una moneda de bronce ilegible, además de varios restos de fauna.

Presenta similares características al cercano yacimiento de Moraun I [02SAN01], en la misma localidad.

Intervenciones. Prospecciones del Proyecto de Investigación de la Universidad de Navarra 1994-1998.

Valoración. El repertorio cerámico es, además de escaso, poco significativo, ya que lo que más abunda es la cerámica de cocina y las vasijas de almacenaje. Es difícil, por tanto, adscribir cronológicamente el material. Sus prospectores, no obstante, apuestan por una datación bajoimperial teniendo en cuenta los fragmentos de TSH tardía y los paralelos que algunos ejemplares de cocina presentan con formas tardías procedentes de intervenciones arqueológicas en Pamplona (forma Pompaelo 2B). El yacimiento no parece, en todo caso, perdurar más allá de las primeras décadas del siglo IV.

Bibliografía. CASTIELLA *et al.* 1999: 104-114 y 165.

Necrópolis de Buzaga (Butzuaga)

Localidad: Elorz (Elortz)

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo VI)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo VII)

UTM X: 618275 *Y:* 4731190

Localización. El yacimiento se ubica sobre una pequeña loma. El terreno es predominantemente arcilloso con presencia de cantos en superficie. La zona se encontraba roturada con campos de labor dedicados al cereal. La vegetación es muy escasa, reducida a matorral bajo y herbáceas en los lindes de los campos y caminos.

Descripción. Se trata de una necrópolis de inhumación cuya superficie ronda los 100 m². Se encuentra prácticamente destruida debido a las labores agrícolas y el continuo saqueo que ha sufrido por parte de los clandestinos. Hay que advertir que esta necrópolis nunca ha sido objeto de intervención arqueológica sistemática. Se recuperó un importante conjunto de objetos principalmente metálicos, entre los que podemos destacar: 21 lanzas de tipología diversa y en distinto estado de conservación; varios ejemplares de scramasax (uno casi completo); dos puñales; una veintena de cuchillos, todos en estado fragmentario; varias puntas de flecha; siete placas de cinturón (tres en estado fragmentario) y dos contraplacas; dos apliques escutiformes simples y uno doble; y una veintena de hebillas de cinturón de diferentes tipologías, entre otros materiales. Aun sin conocerse con rigor las estructuras propiamente funerarias, el repertorio nos muestra la presencia en el lugar de una necrópolis que mostraría, siguiendo a Azkárate, los fluidos contactos en estos territorios y los del sur de la Galia y que estaría en funcionamiento entre los siglos VI y VII.

Intervenciones. La necrópolis de Buzaga fue descubierta por J. M. Martínez Txoperena y J. M. Pastor Elorriagaen en 1986. Los abundantes materiales recuperados por este prospector, y estudiados por A. Azkárate, se encuentran depositados en el Museo de Navarra. Los materiales recuperados en la posterior campaña de prospecciones de los años 90 (Proyecto de Investigación de la Universidad de Navarra 1994-1998) se localizaron en el interior de una mancha en el terreno de tendencia circular y que presentaba una coloración más oscura.

Valoración. La horquilla temporal establecida por A. Azkárate está basada en el conocimiento cronotipológico actual respecto a algunos materiales recogidos: las hebillas arriñonadas con aguja de base escutiforme y algunas puntas de lanza nos

situarían todavía en el siglo VI, mientras que diversas placas de cinturón bien conocidas nos permiten prolongar el uso de la necrópolis durante el siglo VII.

Bibliografía. CASTIELLA *et al.* 1999: 127, 143-145, 202. BEGUIRISTÁIN *et al.* 2001. MEDRANO 2005: 66. RAMOS 2011: 122-124.

Santa Criz

Localidad: Eslava

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Ciudad

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 626972 *Y:* 4712053

Localización. El yacimiento de Santa Criz se localiza en el término municipal de Eslava, en la denominada Navarra Media Oriental, sobre un altozano de unos 550 m de altitud y extendiéndose por sus laderas hasta llegar a alcanzar la zona llana situada a sus pies.

Descripción. Tiene un precedente en un castro fortificado de la Edad del Hierro. Solo una parte del complejo urbano ha sido excavado pero las diversas campañas han puesto de manifiesto la implantación de un proyecto urbanístico que requirió importantes trabajos de acondicionamiento para la configuración de una superficie de uso en terrazas, que pudo ser ejecutado en fases y que fue remodelado a lo largo de los siglos en cuatro momentos principales: primer cuarto del siglo I d.C., época flavia, segunda mitad del siglo II y una etapa final en los siglos IV-V. Se ha documentado un espacio central en forma de amplia plaza flanqueada por pórticos en tres de sus lados y muro corrido hacia el sur, adosado el conjunto a su vez a dos tramos de potentes muros pétreos que materializan el momento fundacional en este punto concreto de la ciudad. Este proyecto inicial sufrió transformaciones, especialmente en la segunda mitad del siglo I d.C. y la primera mitad del siglo II d.C. Pero, obviamente, los que nos interesa aquí el periodo de ocupación bajoimperial. Las evidencias de esta fase se aprecian en la zona del criptopórtico y en el sector funerario. Sobre un nivel de derrumbe del criptopórtico se identificó una serie de muros de tosca factura, conservados en precario y elaborados con elementos reutilizados de difícil interpretación. Con todo, se pudo apreciar que una de estas estructuras tardías pudo utilizarse como redil de ganado mientras que, en otra de las estancias, la actividad antrópica documentada -que tuvo lugar una vez amortizado el propio recinto con una colmatación de derrubios- consistió en la excavación de una pequeña fosa rellena posteriormente con tierra carbonosa y ceniza. Para el lote de material mueble relacionado con esta unidad de relleno, que incluía una hebilla de bronce arriñonada con decoración de líneas incisas y un fragmento de peine de hueso delicadamente decorado con círculos, rayas paralelas y reticulado, se estableció un momento cronológico a partir de los siglos IV-V.

La topografía funeraria, por su parte, alterna la concentración de enterramientos al sur de la ciudad, en el que parece ser el espacio cementerial más importante, con otros restos de índole funeraria dispuestos tanto al norte del cerro (por donde debió discurrir

la calzada) como hacia el este, seguramente en relación con la vía que transcurre por la necrópolis. Se observan recintos funerarios monumentales (posibles mausoleos familiares) junto tumbas individuales a cielo abierto, dispuestas sobre la calzada y entre los recintos de modo anárquico. Los restos asociados a estas sepulturas muestran que la necrópolis estaba activa en los inicios del principado de Augusto y que su uso se prolongaría hasta época tardoantigua.

Intervenciones. El yacimiento fue descubierto en 1917 por el sacerdote Juan Castrillo. No fue hasta 1994 cuando se inician los trabajos de identificación del asentamiento (prospección sistemática) y las excavaciones comenzaron al año siguiente. Tras un lapso temporal de nueve años, entre 2005 y 2007 se confecciona el Plan Director Arqueológico de Santa Criz, prosiguiendo la investigación a partir de este momento casi sin solución de continuidad hasta 2016

Valoración. Enclave urbano con auge en época altoimperial que presenta una lenta pero imparable degradación de sus componentes hasta llegar a la época tardía transformado en un Asentamiento rural cuya población aprovecha las estructuras previas para fines totalmente alejados del proyecto inicial y que no pueden ser otros que el aprovechamiento de las posibilidades agrícolas y ganaderas del entorno. La ocupación, en todo caso, se atestigua hasta el siglo V, aparte de posibles intrusiones esporádicas posteriores.

Bibliografía. ARMENDÁRIZ *et al.* 1997a: 145-163. ARMENDÁRIZ *et al.* 1997b: 823-841. TUDANCA 1997: 134-135. ARMENDÁRIZ *et al.* 2001: 259-263. ARMENDÁRIZ y SÁEZ DE ALBÉNIZ 2016: 245-285.

Baricorana

Localidad: Gallipienzo

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 630560 Y: 4709730

Localización. Este yacimiento se halla situado en el paraje conocido como Baricorana (Ibarreko Harana, en euskera), sobre un cerro, en una terraza elevada en la margen derecha del río Aragón, lo que le permite disponer de un amplio control de su entorno en una zona con importantes enclaves altoimperiales de las que Baricorana podría ser una menor entidad y complementaria.

Descripción. Las prospecciones llevadas a cabo en el terreno pudieron documentar un lote de 91 elementos cerámicos. La mayor parte (85 fragmentos) correspondían al periodo romano (los otros seis serían de época moderna). Se identificaron 11 fragmentos de cerámica común, 9 correspondientes a *dolia*, 1 de cocina y 64 de *terra sigillata* hispánica, de los cuales 4 estaban decorados. Asimismo, cabe destacar la presencia de al menos un fragmento de TS hispánica tardía, aunque los prospectores no indican si este corresponde a uno de los mencionados fragmentos decorados.

Intervenciones. Prospección intensiva con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra de 1991.

Valoración. Aunque desconocemos si la sigillata tardía correspondía a una pieza decorada, la larga perduración (siglo V) que sus prospectores adscriben a este yacimiento en la ficha correspondiente del Inventario inclina a pensar que así es. En cualquier caso, y teniendo en cuenta el resto del contexto cerámico recuperado, preferimos otorgar con prudencia una ocupación segura hasta el siglo IV. El yacimiento se encuentra situado en una zona con numerosos establecimientos activos entre el Alto y el Bajo Imperio, algunos de cierta envergadura, como la de Santitisi [02SAN0], de la que este pequeño establecimiento agrícola podría ser una entidad complementaria.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Morate I

Localidad: Gallipienzo

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 631150 *Y:* 4705800

Localización. El yacimiento se ubica en una terraza muy residual de la margen izquierda del río Aragón, al sudoeste de Gallipienzo y en las proximidades del límite territorial con Ujué.

Descripción. Las prospecciones practicadas en el terreno recuperaron 31 fragmentos cerámicos: 15 correspondían a vasijas de almacenamiento (*dolia*), 6 a cerámica común y 10 a fragmentos de *terra sigilata* hispánica, entre los que se destaca uno decorado con círculos segmentados y concéntricos y otro perteneciente a una forma tardía.

Intervenciones. Prospecciones realizadas con motivo de la realización del Inventario Arqueológico de Navarra en el año 2007.

Valoración. Asentamiento de escasa entidad con posible función de control de la vía estratégica a lo largo del valle del Aragón, al igual que, en la otra orilla, el yacimiento denominado Villa Cucuru, si bien en este último caso no se ha podido determinar su perduración en época tardía (solo se recuperó TSH clásica). La decoración aludida por los redactores del informe arqueológico es un motivo común de la TSH clásica, apareciendo en contextos de los siglos I y II y perdurando en ocasiones hasta la tercera centuria. Si la TSH tardía se corresponde, pues no se indica lo contrario, con una forma lisa, podemos adscribir una perduración de este yacimiento entre la segunda mitad del siglo III y los inicios del IV, pero el marcado desequilibrio entre la numerosa presencia de formas clásicas frente a un único elemento de la TSH tardía no nos permite prolongar su continuidad en fechas posteriores.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Rozandía / Rezandía I

Localidad: Gallipienzo

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 629060 *Y:* 4710560

Localización. Situado en el término de Rozandía (o Rezandía; en euskera Ardantzeandía), en el límite con el término de Eslava, sobre la terraza derecha del Aragón, en la zona sur de la Val de Aíbar, junto al extremo occidental de la Sierra de la Peña.

Descripción. En este paraje se recogieron 28 restos cerámicos y una torta de hierro fundido. 5 fragmentos cerámicos correspondían a *dolia* y el resto a *terra sigilata* hispánica, de los cuales al menos uno se adscribió a época tardía. También cabe destacar que se documentaron algunos elementos de tipo constructivo, como sillares y restos numerosos de sillarejo, además de la evidencia de trabajo del hierro.

Por otro lado, debemos hacer referencia a una importante pieza escultórica con inscripción epigráfica hallada en el término de Rozandía, si bien su procedencia exacta nos es desconocida. La pieza, en forma de estela, está ricamente decorada: en la parte superior, por un trenzado y un paño de estrígilos y, debajo del epígrafe (*SALUA RUSTICOLA / FELEX (sic) OBORIBUS*), una figura de gran tamaño en forma de palmeta o concha; el zócalo tiene varias molduras. Los autores defienden una cronología del siglo IV d.C. a partir de los paralelos estilísticos, a la vez que se le atribuye un carácter funerario cristiano, a pesar del evidente formulismo pagano. Para C. Castillo y C. Fernández, esta inscripción podría representar el testimonio temprano de cristianismo en tierras de Navarra, en un momento en que los formularios funerarios específicamente cristianos no estaban firmemente establecidos, aunque este aspecto habría que asumirlo con todas las precauciones.

Intervenciones. Hallazgo de la lápida por J. Cruchaga en 1980. Prospección intensiva para el Inventario Arqueológico de Navarra en 1991.

Valoración. La perduración del enclave queda atestiguada tanto por los restos cerámicos como, especialmente, por el hallazgo de este epígrafe tardío en conjunción con los restos estructurales documentados, lo que permite hipotetizar la existencia en esta zona de un espacio funerario vinculado a asentamientos rurales.

Bibliografía. CASTILLO 1986: 387-389. TUDANCA 1997: 144.

Santitisi III

Localidad: Gallipienzo

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 631390 *Y:* 4711750

Localización. Se encuentra en una zona llana de una terraza media de la margen derecha del Aragón, a los pies de un antiguo poblado de la Edad del Hierro situado en el cerro.

Descripción. En esta zona se pudo constatar la presencia de una amplia dispersión de restos y elementos estructurales por una superficie de unos 12000 m².

Respecto al repertorio cerámico recuperado, durante la primera prospección (1991) tan solo se documentaron 12 fragmentos de *dolia* y 9 de *terra sigilata* hispánica; la segunda campaña (2007) fue más prolífica, recogándose 122 elementos (además de algunas piezas de sílex y un elemento de hierro no identificado). Este segundo repertorio incluía 10 fragmentos de *dolia*, 12 de cerámica de cocina, 12 de cerámica común, 6 cerámicas pigmentadas y 82 fragmentos de TSH (lisas y decoradas), incluyendo piezas tardías.

Intervenciones. Se realizaron dos campañas de prospección para el Inventario Arqueológico de Navarra en los años 1991 y 2007. En el año 2006 la empresa Olcairum llevó a cabo la excavación de un pozo.

Valoración. Por la amplia dispersión de los materiales, se puede constatar la presencia de un Asentamiento rural con carácter eminentemente productivo que se mantendría ocupado al menos durante el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Cueva de Diabozulo

Localidad: Guerendiáin (Noáin, valle de Elorz)

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 614150 *Y:* 4728790

Localización. Es una cueva situada en la vertiente norte de la Sierra de Alaiz, en la parte media de la ladera, junto a un barranco y a 700 msnm. Su longitud total es de unos 75 m, con unos 30 m de anchura y en su recorrido se alternan salas grandes y pequeñas comunicadas por estrechos corredores. En la mayor de estas salas los procesos geológicos han originado el derrumbe de grandes bloques calizos del techo, los cuales han obstruido parte de la entrada. La boca (1,70 m de altura x 2 m de anchura) es de tendencia circular, está orientada al oeste y da paso a una gran sala. El grado de deterioro es del 75% debido en buena medida a la acción de los furtivos.

Descripción. La cueva se conocía desde antiguo, debido principalmente a las remociones y excavaciones clandestinas. Durante la visita al lugar por el grupo de la Universidad de Navarra se localizó junto a la boca oeste una zona removida recientemente, por lo que se decidió plantear una excavación de urgencia que permitió distinguir varios momentos de ocupación: una primera ocupación durante el Bronce Antiguo, con una finalidad sepulcral de la cueva (aparecieron restos humanos revueltos por las ocupaciones posteriores; como ajuar se recuperó una punta Palmela, un fragmento de campaniforme inciso y un botón de perforación en "V"). Durante el Bronce Tardío la cueva sirvió de habitación: se localizaron dos hogares y un acondicionamiento del terreno mediante un potente relleno de piedras. Se recogió abundante material que, en su mayor parte, corresponde a cerámica manufacturada, de cocción mixta mayoritariamente, y reductora en el 10 % de los casos. Se distinguen tres variedades: cerámica pulida, sin pulir y barro plástico, siendo la primera la que más evidencias aporta. Se pudieron completar los perfiles de varios recipientes. También se recogieron punzones de hueso, dientes de hoz, etc.

En época histórica se documentó su ocupación en el Bajo Imperio. La cerámica consta de 80 fragmentos de TSH tardía, 64 fragmentos de cerámica común local y 3 de TSG tardía. Dentro de la primera domina la forma 37t, con al menos restos de 3 recipientes, todos ellos decorados siguiendo el estilo de grandes ruedas rellenas de ángulos. Otras formas identificadas son la 67 y 75. La cerámica común local se halla muy fragmentada, pero se identifican las típicas ollas de borde plano con decoraciones a peine y cuencos de borde reentrante. La DSP se reduce a un cuenco de la forma Rigoir 3 y fragmentos

de otras no reconocibles. Asimismo, los investigadores documentaron una serie de elementos metálicos, como un pequeño bronce ilegible pero atribuible por su reducido módulo a los siglos IV-V, una pulserita de bronce fragmentada, un anillo de plata de cinta sin chatón y un fragmento de pulsera de plata de sección aplanada, con impresiones a troquel que desarrollan un motivo no reconocible.

Finalmente, se documentó una ocupación en el período bajomedieval: los recipientes más numerosos son los de cocina, ollas de cocción reductora y algunos fragmentos vidriados. Este nivel de época histórica estaba totalmente revuelto.

Intervenciones. Excavación de urgencia en el contexto de las Prospecciones del Proyecto de Investigación de la Universidad de Navarra 1994-1998.

Valoración. La ausencia de elementos que señalen un acondicionamiento permanente y las deficientes condiciones de habitabilidad del área elegida inducen a pensar en una ocupación poco prolongada y de Baja intensidad, tanto en lo que respecta a la ocupación durante la Edad del Bronce como durante su utilización entre los siglos IV y V.

Bibliografía. CASTIELLA *et al.* 1999: 104-114 y 193-200. TOBALINA PULIDO *et al.* 2015: 141-147.

El Castellar

Localidad: Javier

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Plena Edad Media

UTM X: 645758 *Y:* 4716176

Localización. Situado al norte de la Val d'Onsella, frente al río Aragón, en los territorios de la Navarra Media Oriental. El castillo está próximo a la calzada que sigue la Canal de Berdún y une Jaca con el trazado de la calzada de las Cinco Villas. El cerro prerromano de El Castellar se ubica, en su vertiente oeste, sobre el p.k. 7 de la carretera Sangüesa-Yesa. Su relación con la calzada romana viene corroborada por la presencia de varios miliarios que oscilan entre las últimas décadas del siglo III y el reinado de Constantino.

Descripción. La forma de la cumbre es ovalada y su superficie ronda los 3300 m². El perímetro alcanza unos 180 m y por los lados se halla protegido por una muralla que apoya directamente sobre la roca, excepto en un tramo de unos 60 m en el lado oriental, el de más difícil acceso. La organización interior del castro es de habitaciones de unos 3 x 3 m, unas adosadas a la muralla y otras en su parte central, formadas con paredes de 60 a 75 cm de espesor hechas con materiales de igual tipo pero algo menores que en la muralla, asentados con barro y aún en apariencia algunas a canto seco, las cuales a veces con su muro refuerzan la muralla y en ocasiones aprovechan directamente su paramento.

Los hallazgos arqueológicos han permitido constatar diversas fases de ocupación del cerro, desde el Neolítico hasta época plenomedieval. No obstante, la ausencia de una intervención arqueológica sistemática hace provisional todo comentario al respecto de su evolución. A pesar de que no se aportan detalles sobre las características de la cerámica, los hallazgos permiten constatar la actividad del enclave durante la Época celtibérica y, tal vez, durante los momentos de transición a la época de dominio romano y, lo que aquí más nos incumbe, su perduración o reocupación durante la época bajoimperial, tal como atestiguan los restos de TSHt y los objetos de tocador femenino, usualmente conocidos como osculatorios, que muestran claros paralelos con ejemplares hallados en excavaciones, tanto peninsulares como europeas, de contextos de la Antigüedad Tardía.

Intervenciones. Entre los años 30 y 40 del siglo XX, el padre Escalada recogió diversos materiales que atribuyó al Neolítico y la Edad del Bronce. Unos años más tarde, Taracena y Vázquez de Parga, llevaron a cabo una discreta intervención a fin de establecer la planta del recinto fortificado, recuperando además un conjunto cerámico formado por piezas manufacturadas, celtibéricas y romanas, así como el material metálico.

Valoración. Al margen de frecuentaciones anteriores, los materiales recuperados muestran una utilización del recinto amurallado en Época celtibérica y, probablemente, en el periodo tardo-republicano. La ausencia de excavaciones impide establecer una existencia ininterrumpida de la fortificación durante los tiempos de dominio romano pero, lo que se puede constatar es una ocupación efectiva del asentamiento durante la Tardoantigüedad, a tenor de los hallazgos metálicos. Además, habría que poner este asentamiento en relación con los restos de época visigoda hallados en el vecino lugar de Fuente Penosa [02SAN18], así como los materiales hallados en Casales de Lerda [02SAN10], distante apenas 1 km.

Bibliografía. ESCALADA 1934: 269-286. TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1946a: 9-16. CASTIELLA 1987: 229-238. TUDANCA 1997: 144-147. ARMENDÁRIZ MARTIJA 2008: *passim*.

Castillo de Irulegui

Localidad: Laquidáin (Aranguren)

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Hallazgo aislado

Ocupación inicial: Edad del Hierro I - II

Ocupación final: Baja Edad Media

UTM X: 621669 *Y:* 4737546

Localización. Emplazamiento en la cumbre de un farallón rocoso en el extremo este del valle de Aranguren, a casi 900 m de altitud.

Descripción. Se trata de un emplazamiento claramente estratégico en el límite oriental de la Cuenca de Pamplona, desde donde se ejerce un control visual excepcional de la capital navarra y de los caminos que conducen a los puertos pirenaicos a través del valle de Izagaondoa.

La primera ocupación corresponde a un oppidum protohistórico; si bien se documentan algunos materiales pertenecientes al Hierro Antiguo, la mayoría corresponden a piezas torneadas del Hierro Final. En el yacimiento han sido hallados glandes de plomo romanos de época republicana, así como dos ases ibéricos y una placa de bronce con inscripción ibérica (hoy en el Museo de Zaragoza). En el depósito arqueológico del Museo de Navarra se conserva una hebilla de cinturón de época visigoda procedente de este lugar. A pesar de este hallazgo, no existe certeza respecto a un primer período constructivo de este castillo anterior al siglo XIII, o al menos las diferentes intervenciones arqueológicas practicadas hasta hoy en el emplazamiento no han aportado evidencias suficientes. Sin embargo, su estratégica localización nos hace suponer que ya existía algún tipo de fortificación en este emplazamiento durante la Antigüedad Tardía.

Intervenciones. Las primeras referencias arqueológicas a este castillo datan de finales de los años 90 del pasado siglo, dentro de un estudio desarrollado en la Cuenca de Pamplona y dirigido por A. Castiella, pero las excavaciones no se iniciaron hasta el año 2007, prosiguiendo las campañas desde entonces hasta su musealización en 2017.

Valoración. No contamos con evidencias de ocupación de este enclave durante el periodo tardoantiguo, a pesar de su estratégica situación, aunque se ha conservado como Hallazgo aislado esta hebilla de cinturón de cronología claramente visigoda (siglos VI-VII).

Bibliografía. CASTIELLA *et al.* 1999: 134-142. ARMENDÁRIZ MARTIJA 2008: 111-116. BUCES *et al.* 2013.

Saso de las Llarrerías I

Localidad: Lerga

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 624984 *Y:* 4713450

Localización. Saso de las Llarrerías I se localiza en una planicie en alto en el paraje del mismo nombre, junto al llamado Camino de las Llarrerías, rodeado de campos de labor, viñas y olivos.

Descripción. Las prospecciones llevadas a cabo en este lugar apenas pudieron recoger un escaso lote cerámico donde, aparte de los fragmentos de *dolia*, se recuperaron otros 3 fragmentos correspondientes a cerámica africana de cocina, varios de *terra sigilata* hispánica con barniz muy deteriorado y uno de ellos identificado como de época tardía. Los lugareños dieron noticia de la presencia de cistas con enterramientos en el entorno, sin que se pudieran localizar en el transcurso de las prospecciones.

Intervenciones. Prospecciones realizadas con motivo de la realización del Inventario Arqueológico de Navarra en 1999.

Valoración. La escasa cerámica recuperada no permite grandes precisiones, si bien los prospectores señalan una cronología entre los siglos II y IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Villa de Liédena

Localidad: Liédena

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo VI)

UTM X: 639172 *Y:* 4720464

Localización. La villa goza de una perspectiva excepcional frente a la foz de Lumbier, sobre una terraza del río Irati y junto a la carretera Pamplona-Sangüesa. Liédena es lugar de paso de dos calzadas: la de las Cinco Villas, pasando por Valdoluengo (en Sangüesa) remontando el valle hasta Rocaforte y hasta llegar a Liédena; y la vía desde Jaca a La Rioja que, tras pasar Javier en dirección oeste, atraviesa el Aragón junto a la Granja de Cortes (villa medieval), sigue por cerca de la fuente de Liscar, cruza el extremo oeste de Liédena y siguiendo el margen izquierdo del Irati llega a Lumbier.

Descripción. La villa dispone, como es preceptivo, de estructuras de funcionalidad habitacional y productiva. El sector residencial, situado en el área norte del conjunto, se organiza alrededor de un peristilo (10,45 x 9,22 m) rodeado de una galería de 2,50 m de anchura con pavimentos musivos a la que se abren otras habitaciones igualmente pavimentadas con mosaicos. El conjunto termal de época tardía aparece como construcción aislada al oeste mientras que en el sector oriental se documentó otro conjunto termal perteneciente a la fase altoimperial. Al sur se dispuso de un espacio abierto ocupado por una cisterna y una serie de habitaciones de aproximadamente 3 x 4 m con acceso desde una galería de 3 m de ancho pavimentada con mosaico polícromo de motivos geométricos. El extremo suroeste de estas estructuras quedó reservado para las instalaciones relacionadas con la producción agrícola. Al este de todas estas construcciones se ubican dos largas series de habitaciones (44 en total) de unos 3 x 3,5 m cuya funcionalidad no ha quedado firmemente establecida (desde habitaciones para una guarnición militar o para los trabajadores de la villa o, incluso, espacios de almacenamiento o de labores artesanales).

A unos 150 m al este del edificio residencial se documentó un espacio funerario con diversas sepulturas entre las que destaca una serie de sarcófagos monolíticos, así como una construcción rectangular identificada con un mausoleo de planta in antis y una pequeña estancia de 4,40 x 2,20 m cubierta con cúpula.

La villa muestra dos fases constructivas, una correspondiente a la época altoimperial y una segunda etapa tardía que aprovecharía parte de los materiales de los edificios precedentes. El hallazgo de una moneda de Constantino en la construcción del peristilo

permite situar las remodelaciones de la segunda fase en el siglo IV. Entre otras reformas, se llevó a cabo la construcción de un gran edificio de planta rectangular en el lado norte del peristilo identificado con un horreum cuyos muros fueron posteriormente reforzados, ofreciendo un aspecto de estructura fortificada.

Intervenciones. El descubrimiento de un mosaico en 1921 y la noticia que de ello ofreció J. Altadill fue el origen de las intervenciones arqueológicas que se iniciaron en los años 40 del siglo XX y que encabezaron B. Taracena y L. Vázquez de Parga. El estudio de los materiales exhumados fue publicado, años después, por M. Á. Mezquíriz.

Valoración. Una de las villae más destacadas del Valle medio del Ebro, que presenta una extensa cronología, con un origen a mediados del primer siglo de la Era y una perduración que el repertorio de cultura material permite asegurar al menos hasta el siglo VI.

Bibliografía. ALTADILL 1921. ALTADILL 1923: 517. TARACENA 1949a: 353-382. TARACENA 1949b: 215-219. TARACENA 1950. BELTRÁN 1951: 218-220. MEZQUÍRIZ 1953: 271-307. MEZQUÍRIZ 1954. MEZQUÍRIZ 1956: 9-35. FERNÁNDEZ-GALIANO 1987: 114-117. TUDANCA 1997: 147-156. MEZQUÍRIZ 2009: 221-225. PEÑA 2010: 86-87 y 708-709. ZUZA 2013: 291-308.

Urricelqui

Localidad: Lizoáin (comarca de Aoiz)

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 625933 *Y:* 4748080

Localización. La cueva se encuentra en el monte Oyarzábal, en el valle de Arriasgoiti, y a la entrada del valle de Esteríbar. El valle y sus poblaciones quedaron integradas en el municipio de Lizoáin en el año 1943.

Descripción. La entrada a la cueva se abre a un acantilado a poca distancia de la cima del monte Oyarzábal. Su entrada es considerable pero de difícil acceso y cuenta con una profundidad de un centenar de metros. El descubrimiento por parte del Grupo de Espeleología de la Institución Príncipe de Viana en 1955 condujo a posteriores visitas que permitieron, en conjunto, aportar un pequeño lote cerámico compuesto por ejemplares comunes y sigillatas, concretamente en este último grupo, pertenecientes a las formas Drag. 37 e Hisp. 37, ambas de cronología tardía.

Intervenciones. Descubrimiento y sondeos diversos efectuados por el Grupo de Espeleología de la Institución Príncipe de Viana en diferentes visitas entre los años 50 y 70 del siglo XX.

Valoración. Escasos materiales que tan solo permiten apuntar algún episodio esporádico de frecuentación que podríamos situar entre las décadas finales del siglo III y las primeras del IV.

Bibliografía. APELLÁNIZ 1973: 142. TOBALINA PULIDO *et al.* 2015: 153-154.

Lumbier

Localidad: Lumbier

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 638810 *Y:* 4723700

Localización. La villa de Lumbier se sitúa en un cerro residual de las terrazas fluviales del Irati de mediana altura. El cerro se alza cerca de la confluencia de los ríos Irati y Salazar, situación que le facilita el control visual de toda la comarca, así como de los accesos naturales hacia la Cuenca de Pamplona y al Pirineo. La Villa romana de Liédena [00] se encuentra a unos 4 km al sur.

Descripción. En la lista de las comunidades del Conventus *Caesaraugustanus* elaborada en la primera mitad del siglo I d.C. por Plinio el Viejo, figuran, con el estatuto de estipendiarios, los Iluberritani. Tradicionalmente se ha identificado la localidad de Lumbier como el centro principal de esta comunidad. Sin embargo, los vestigios arqueológicos pertenecientes a esta época siguen siendo escasos. A inicios del siglo XX, J. Altadill dio noticia de la aparición en el término de Lumbier de fragmentos de mosaico multicolor y de monedas romanas. Ya a mediados del mismo siglo, apareció un Nuevo hallazgo musivario, localizado en el jardín del convento de Santa María Magdalena y estudiado por M. Á. Mezquíriz, quien lo fechó en el siglo II d.C., lo que coincidiría con los hallazgos efectuados en 1995 en la huerta de dicho convento: una estancia solada con un pavimento opus signinum, delimitado al sur por un potente muro que daba a un fuerte declive amortizado con materiales modernos.

Las últimas intervenciones han permitido exhumar en el mismo espacio de la huerta cuatro estancias alineadas una junto a otra en dirección oeste-este, mostrando dos fases de ocupación y ambas pavimentadas con opus signinum. En la estancia donde se hallaba el mosaico estudiado por Mezquíriz se pudieron identificar algunos de sus muros, los cuales presentaban restos decorativos de placas de mármol amarillo y enlucidos pintados. Bajo el mosaico se descubrió un canal de argamasa hidráulica que debió desaguar hacia el sur.

En la zona del cementerio conventual, por su parte, se descubrió una gran estructura formada por una serie de muros elaborados en *opus caementicium*, configurando varias estancias. Alguno de estos muros presenta dos etapas constructivas diferenciadas, una original en *opus caementicium* y otra posterior de simple mampostería unida con argamasa. El material recuperado durante las excavaciones se compone de pequeños

restos de TSH, cerámica común y cerámica pigmentada y algún fragmento de teja romana. Estos restos de cultura material romana han aparecido en cotas bajas y en relación con las estructuras romanas, aunque su adscripción cronológica es difícil de precisar. En todo caso, su excavador distingue entre materiales altoimperiales y otros, menos frecuentes, de época tardía, estableciendo un amplio marco cronológico entre los siglos I y V.

Intervenciones. Entre diciembre de 1999 y junio del 2000 se llevó a cabo una excavación y en un seguimiento de obra con carácter de urgencia tras el inicio de las obras de construcción de un conjunto de viviendas y aparcamientos en los terrenos del antiguo convento benedictino de Santa María Magdalena de Lumbier a cargo del Gabinete de Arqueología e Historia Navark.

Valoración. Se trata de construcciones de cierta entidad, tanto en los medios constructivos como en el aparato decorativo, que apuntan a época altoimperial. La presencia, aunque aminorada, de la cerámica tardía demuestra la perduración del enclave, a cuya época podrían corresponder algunas de las refacciones documentadas en las estancias y llevadas a cabo con técnicas constructivas claramente diferenciadas.

Bibliografía. ALTADILL 1923: 49-50. MEZQUÍRIZ 1970: 66. RAMOS 2007b: 521-534.

Labarrekoa

Localidad: Monreal

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 620361 *Y:* 4730736

Localización. Se encuentra situado en el paraje del mismo nombre, en una terraza del río Unciti, enmarcado por este río al oeste y el Canal de Navarra por el este, en el lado sur de la autovía Pamplona-Jaca. La zona tiene importancia como paso natural desde la cuenca Lumbier-Aoiz hacia Pamplona.

Descripción. Los restos se distribuyen sobre una superficie de unos 270 m². El repertorio cerámico recuperado, en su totalidad realizado a torno, asciende a 254 fragmentos de los cuales 193 corresponden a paredes de *dolia*, ollas y TSH tardía (con ejemplares decorados). También aparecieron 13 fragmentos de ladrillo de adobe.

Entre el material metálico, se mencionan 6 fragmentos de escoria de gran tamaño, 5 clavos de hierro, una podadera de hierro sin datar (encontrada en los montones de tierra de alrededor), una fíbula de bronce del tipo Iturissa (decorada, fragmentada y con concreciones), un punzón de hierro, un regatón de lanza en hierro y una moneda en malas condiciones con concreciones. También se mencionan dos fragmentos de vidrio romano y un fragmento de molino de piedra.

Como restos de construcciones aparecieron dos estructuras murales (una de ellas con restos de derrumbe), así como una formación de piedras que podría corresponder a un drenaje romano. Por otro lado, hay que mencionar la aparición de medio centenar de restos óseos, lo que hace probable la implantación de una zona de enterramientos en este espacio.

Intervenciones. Seguimiento arqueológico de las obras para la construcción de la autovía subpirenaica Pamplona-Jaca-Huesca, Tramo1, Noáin-Monreal. La labor de seguimiento se realizó a lo largo de 11 meses comprendidos entre abril de 2004 y marzo de 2005.

Valoración. Hay que destacar, ante todo, que la intervención arqueológica y, por tanto, la recuperación de los materiales, quedaron limitados a la zona directamente afectada por las obras de la autovía. En este sentido, su excavadora llama la atención sobre la más que probable extensión del asentamiento, que ocuparía parte, si no toda, la terraza en que se encuentra. La cerámica pertenece de manera íntegra a época tardía, por lo

que la aparición de ejemplares de TSHt tanto lisos como decorados y la importante cantidad en que aparecieron, más aún teniendo en cuenta que la intervención no pudo abarcar toda la extensión del yacimiento, nos anima a proponer una actividad del asentamiento hasta la primera mitad del siglo V.

Bibliografía. NAVARRO CÍA 2006: 361-384.

El Cerrao

Localidad: Sada

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 632837 *Y:* 4712440

Localización. En el término municipal de Sada, en el extremo de una zona llana destacada del entorno. Se trata de una terraza fluvial a algo más de 1 km del río Aragón.

Descripción. Estructuras pertenecientes a dos ámbitos diferenciados. Una zona estaba destinada a la producción agrícola (*pars fructuaria*), como lo prueban los dos lagares de aceite, mientras que otro sector estaría destinado a zona de residencia (*pars urbana*), de ahí la presencia del *hypocaustum* con ladrillos e improntas de las suspensurae sobre el suelo, las numerosas tessellae que decorarían el pavimento, así como toda una serie de elementos arquitectónicos (fragmentos de columnas, de cornisas, pilastras, basas, etc.). Sus excavadores señalan al menos dos fases constructivas, con un inicio de ocupación en época altoimperial y un segundo momento de remodelación del esquema original acaecido seguramente en el siglo III o los inicios del siguiente. Entre el material cerámico cabe destacar los numerosos fragmentos que nos indican una perduración de esta villa durante el Bajo Imperio. La presencia de la forma 37 de la TSH tardía con decoración de grandes círculos típica del II Estilo nos orienta hacia una perduración durante al menos el siglo V, lo que a su vez viene corroborado por la presencia de una moneda de Constancio II (337-361) entre los materiales recuperados.

Intervenciones. Se localiza en el transcurso de las prospecciones intensivas de Gallipienzo para el Inventario Arqueológico de Navarra de 1991. Durante los días 7 al 15 de enero de 1992 se realizaron unos sondeos de urgencia.

Valoración. A pesar del carácter de urgencia que tuvo esta intervención es interesante destacar la existencia de otra villa romana más en el territorio navarro donde se perfilan con claridad dos ámbitos y funciones diferenciados e indispensables de los asentamientos vilicarios: una parte residencial decorada con más o menos suntuosidad y una zona de carácter industrial destinada a las labores agrícolas. Los materiales recuperados permiten asegurar una continuidad de ocupación de este enclave desde el Alto Imperio hasta bien avanzado el siglo V.

Bibliografía. ARMENDÁRIZ *et al.* 1994: 303-307. MEZQUÍRIZ 1996a: 64. PEÑA 2010: 711.

Baratiñones

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 640700 Y: 4712435

Localización. En una terraza fluvial, ligeramente elevada respecto a los terrenos que lo rodean, de la margen izquierda del Aragón. El yacimiento se encuentra limitado al oeste por un cortado próximo al curso del Aragón y al sur por el barranco de Baratiñones. En la actualidad se encuentra ocupado por un campo de cultivo de secano, viéndose notoriamente afectado por los efectos de las labores agrícolas ya que el arado alcanza con frecuencia los niveles geológicos, arrasando por tanto los arqueológicos.

Descripción. Como en los asentamientos vecinos de Campo Real/Fillera [22CIN12] o Caserío Macarro [22CIN13], aparecen bloques de arenisca de probable cronología romana removidos y apartados en los límites de los campos de cultivo. Las tareas agrícolas han provocado, igualmente, una gran fragmentación de los elementos cerámicos, cuyo mayor porcentaje corresponde a cerámica de almacenaje. De las piezas de cocina se recogieron dos fragmentos de bordes planos de olla peinados y uno perteneciente a una fuente con engobe rojo pompeyano. De cerámica común solo se documentaron dos piezas de una pared barnizada y un asa.

Respecto a la vajilla de mesa, se han identificado piezas que muestran un amplio espectro cronológico. Una treintena de fragmentos se identificaron como pertenecientes a época altoimperial, con formas tanto lisas como decoradas con motivos vegetales, de rosetas, gallones, frisos y metopas. La cerámica bajoimperial aportó 14 fragmentos, entre los que se distinguen dos de la forma 37 tardía. Igualmente se distinguen formas lisas y decoradas destacando, entre estas últimas, los característicos motivos de grandes círculos con ángulos y pétalos.

Merece destacar por su excepcionalidad, aunque pertenece a época altoimperial, un fragmento escultórico en mármol blanco de grano medio-fino correspondiente a la parte Alta de una cornucopia. Según sus descubridores, este fragmento decorativo formaría parte de alguna estatua monumental tal vez ubicada en alguno de los espacios públicos de la *pars urbana* de este Asentamiento rural que, de confirmarse esta vinculación, podríamos considerar propiamente como una villa.

Intervenciones. Las primeras prospecciones corrieron a cargo de A. marcos Pous y A. Castiella a inicios de los años 70 del siglo XX y nuevamente por J. C. Labeaga en los 80 (focalizando en la zona navarra). En el año 2008 otro equipo, coordinado por J. Andreu llevará a cabo nuevas encuestas, prospecciones y recogida de material.

Valoración. Posible Villa romana, tal vez con carácter suburbano dada la proximidad del supuesto centro urbano de Campo Real-Fillera, con un inicio de ocupación en el siglo I de nuestra era y una perduración que bien podría alcanzaría el siglo V.

Bibliografía. ANDREU 2011: 97-119.

Casales de Lerda

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Plena Edad Media

UTM X: 647333 *Y:* 4715727

Localización. El paraje donde se sitúa el yacimiento es conocido como Casales de Lerda o bien Arbea, aunque este quedaría un poco más al sur. Se trata de un territorio limítrofe entre Navarra y las Cinco Villas aragonesas. El yacimiento se despliega tanto por la cumbre como por las laderas de un monte en todas direcciones, sobre todo hacia el sur.

Descripción. Posible origen en un poblado del Hierro, que estaría fortificado, pues se intuyen algunos aspectos defensivos, aunque sin evidencias absolutas. Además de los materiales pertenecientes cronológicamente a la Edad del Hierro y otros de la época medieval (32 elementos de cerámica a torno, común sin vidriar, con algunos fragmentos decorados a peine), se documentaron 12 fragmentos de cerámica romana (6 respondían a fragmentos de *dolia*, 1 de cocina, 1 de cerámica pigmentada y 7 piezas lisas de *terra sigilata* hispánica) y 6 pertenecientes a época visigoda. Estos últimos correspondían a 6 fragmentos de ollas y jarras de paredes grises y peinadas. También se menciona la presencia de un aplique y restos de escoria de hierro.

De la Edad Media se conservan restos originados por un poblado en torno al cerro, con muros y derrumbes visibles e, incluso, se intuye una torre. El asentamiento, igualmente de época protohistórica y con una reocupación tanto bajoimperial como plenomedieval, de El Castellar (en Javier) [02SAN10] se encuentra a 1 km de distancia, hacia el oeste.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 2009.

Valoración. Existe un paralelo significativo entre este enclave y el vecino El Castellar de Javier. En ambos hallamos una ocupación inicial en época protohistórica, más acentuada y monumental en este último, y una reocupación en época medieval. Y en ambos casos se han documentado evidencias de época visigoda, en forma de un esporádico Hallazgo aislado en Javier y de un pequeño pero destacable repertorio cerámico en el de Casales de Lerda. Solo una intervención arqueológica consistente podría ofrecer más datos sobre la existencia, presumible especialmente en este último emplazamiento, de una ocupación efectiva durante los siglos VI-VII.

Bibliografía. ZUAZÚA 2013: 319-320.

El Regadío (Filleras)

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 645389 *Y:* 4711920

Localización. El yacimiento arqueológico de Campo Real-Filleras es un extenso terreno situado la mayor parte en la jurisdicción de Sos del Rey Católico (Zaragoza) y otra parte más pequeña en Sangüesa. El yacimiento de El Regadío se sitúa en la zona navarra, a los pies de una Alta terraza frente al Corral del Boticario, en la orilla derecha del Onsella, que hace de frontera entre las dos provincias.

Descripción. Asentamiento localizado en el *territorium* de la supuesta *civitas* de Campo Real-Fillera, donde se han recuperado materiales entre los que figuran cerámicas campanienses, aretinas y sigillatas, comunes de cocina, una pieza de piedra utilizada como conducción de agua y un fragmento de capitel corintio. De todo esto se deduce la existencia de una población romanizada en la segunda mitad del siglo I d.C. que alcanzó su apogeo en el siglo II y que perduró a lo largo del siglo III. Es posible que este lugar se viera afectado por las incursiones franco-alamanas de la segunda mitad del siglo III pero interesa destacar el hallazgo, entre el material cerámico, de un fragmento de fondo, con el pie muy bajo y un barniz rojizo poco espeso y mate, y que presenta unos estampillados en rehundido en su fondo interior; la pieza fue adscrita inicialmente a producciones del siglo IV, si bien más recientemente se ha propuesto un momento álgido en la difusión de este tipo de decoraciones para la primera mitad del siglo V. En todo caso, estos episodios violentos, si bien pudieron afectar a su estabilidad o a su desarrollo económico, no supusieron el final de su actividad durante el Bajo Imperio.

Intervenciones. Primeros materiales recogidos por el P. Escalada desde 1939 a raíz de las obras del Canal de las Bardenas. Nuevas prospecciones a mediados de las décadas de los 70 (A. Marcos Pous y A. Castiella) y 80 (J. C. Labeaga) del siglo XX.

Valoración. Asentamiento con continuidad desde época altoimperial, que habría que poner en relación con el extenso asentamiento de Campo Real-Fillera (posible *civitas* vascona [22CIN12]), hasta su abandono en algún momento del siglo V.

Bibliografía. MARCOS POUS y CASTIELLA 1974: 114-117 y 131-132. LABEAGA 1987: 30-37.

Fuente Penosa

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 641006 *Y:* 4716735

Localización. Se halla este emplazamiento en la jurisdicción de Rocaforte y está situado en la margen derecha del río Aragón, sobre su primera terraza, a algo más de 1 km al norte de Sangüesa.

Descripción. El emplazamiento de lo que fue una posible villa es óptimo, ya que está situado sobre un cortado sobre el río en una zona llana apropiada para el cultivo del cereal y a poca distancia de una fuente de la que toma su nombre el término. Enfrente, en la otra parte del río pero a mayor altura, se halla situado el yacimiento de Ribas Altas, de similar cronología [02SAN22]. En lo referente a las comunicaciones tenía una posición de privilegio en las proximidades de la calzada que desde las Cinco Villas de Aragón se dirigía a Pamplona. Como materiales constructivos se recuperaron varios fragmentos de *tegulae* y dos de estuco, uno de ellos con restos de pintura de tono rojizo y azul oscuro. Respecto a los materiales cerámicos, todos de cronología romana, se documentaron sigillatas, cerámica pigmentada y común. Respecto a la TSH, entre los materiales inventariados cabe destacar la presencia de:

- 3 fragmentos de borde liso Ritt. 8 con diferentes estados de conservación y homogeneidad del barniz y las pastas, posiblemente de época tardía;
- 2 fragmentos de pared de la forma Drag. 15/17 con la típica moldura convexa en el interior, uno presentando un barniz rojo muy compacto y con bastante brillo (se ha fechado hacia el siglo II) y otro con el barniz anaranjado y de poco brillo y cronológicamente más tardío;
- fragmento de borde de la forma Drag. 35 con el labio vuelto hacia afuera, de pasta dura, rosácea, y el barniz rojo marrón brillante y homogéneo;
- fragmento de borde vuelto hacia afuera posiblemente de la forma Hisp. 2, su pasta es blanda y de color rosa claro, y su barniz, que se alta fácilmente, es anaranjado y sin brillo y su producción bien podría situarse en el siglo IV;
- fragmento de borde Drag. 44 que presenta al exterior un baquetón, mientras que interiormente es cóncavo, y una pared con anchas acanaladuras horizontales. La pasta

es rosácea y el barniz homogéneo, anaranjado y de muy poco brillo. Parece tratarse de una forma tardía y perteneciente al siglo IV;

- fragmento de borde y pared de la 37 tardía con engobe rojo un poco oscuro y muy poco brillante. Se observan tres zonas horizontales separadas por baquetones: la primera junto al borde carece de decoración, la segunda lleva dos circulitos concéntricos y motivo vegetal, y la tercera un círculo de líneas sinuosas y motivo vegetal. Cronológicamente parece pertenecer al siglo IV;

- fragmento del borde de una gran pátera, su pasta es dura y rosácea, el barniz rojo y un poco oscuro y brillante, y se data a finales del siglo III o comienzos del IV. Se trata, según Labeaga, de un tipo muy poco conocido en Navarra;

- fragmento de fondo con barniz anaranjado sin brillo, y motivos decorativos de grandes círculos con pequeños baquetones, se trata de una decoración muy típica del siglo IV y también presente en el V. Se documenta este motivo en Liédena en una forma 37 tardía.

Por otra parte, se recuperó un fragmento de ostra, que indica un tipo de alimentación y unas relaciones con la costa (fenómeno también atestiguado en otras villas del territorio navarro, como El Mandalor [01PAM05] o Valdeplanzón [02SAN25]) y un fragmento de fondo cóncavo de un vasito de vidrio transparente de color verde claro.

Intervenciones. El resultado de las prospecciones realizadas por J. C. Labeaga por toda la comarca sangüesina a lo largo de muchos años fueron finalmente recopiladas y evaluadas en su publicación de 1987.

Valoración. Por los fragmentos cerámicos coincidimos con su prospector en señalar una ocupación del asentamiento en época altoimperial (presencia de TSH clásicas), desde el siglo I d.C. con predominio en el siglo III y una etapa final ya en el siglo IV. Contextos con presencia de Ritt. 8, Hisp. 2, Drag. 15/17, Drag. 35 y la forma 37 tardía han sido datados entre la segunda mitad del siglo III y el primer tercio del siglo IV, mientras que la decoración a base de grandes círculos permitiría ampliar la horquilla cronológica hasta las décadas finales del siglo IV o las iniciales del V. La situación del asentamiento hay que ponerla en relación con la cercana vía romana, o bien, y sin dejar esta posibilidad, adscribirle una función agrícola dada su ubicación en una terraza plana a orillas del río con tierras óptimas para el cultivo. Respecto al abandono de este yacimiento, Labeaga se pregunta si tendría relación con posibles episodios de anegamiento debido a las crecidas del río ya que, a pesar de su altura sobre el curso fluvial, este lugar ha sido sumergido por las aguas en más de una ocasión.

Bibliografía. LABEAGA 1987: 37-43.

Ribas Altas

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 641778 Y: 4716528

Localización. El término de San Babil es una superficie plana con abundantes tierras de labor, en una terraza del río Aragón, que se extiende al norte del centro urbano de Sangüesa hacia la confluencia del río Irati con el Aragón. El nombre proviene de una ermita dedicada a este santo, y su altura es de 430 m. Se llama Ribas Altas al extremo situado en un cortado junto al Aragón, y su posición justifica el nombre.

Descripción. Los materiales, todos de cronología romana, se encontraron muy fragmentados debido a las continuas labores agrícolas llevadas a cabo en este fértil terreno. Entre las cerámicas sigiladas que presentan una cronología más tardía podemos destacar: fragmentos pertenecientes al borde y la pared de la forma Ritt. 8, de buena pasta rosácea y barniz naranja claro sin brillo, que se puede situar entre los siglos III-IV; fragmento con el típico baquetón de la forma Drag. 15/17, de pasta rosácea y barniz rojo claro, poco compacto y algo brillante. Su cronología es también tardía; fragmento de una ollita con el borde hacia afuera de la forma Hisp. 2, de pasta rosácea, con barniz rojo claro algo brillante al exterior y mate interiormente; fragmento, que da el perfil casi completo, de una Drag. 36, de pasta rosácea, y barniz rojo anaranjado poco brillante. Tiene en la zona superior del borde restos de decoración a ruedecilla.

Intervenciones. El resultado de las prospecciones realizadas por J.C. Labeaga por toda la comarca sangüesina a lo largo de muchos años fueron finalmente recopiladas y evaluadas en su publicación de 1987.

Valoración. Se trata de un enclave agrícola con inmejorable emplazamiento junto a unos terrenos óptimos para el cultivo y en las proximidades del río, pero a salvo de posibles crecidas. La zona montañosa cercana de Ugarte ofrecería, asimismo, el aprovisionamiento de leña, reserva de caza y pastos para el ganado. El lote cerámico recuperado muestra piezas con una cronología que arranca en la etapa altoimperial y alcanzaría el siglo IV, en paralelo a Fuente Penosa [02SAN21] situado justo en la otra margen del río y con características muy similares.

Bibliografía. LABEAGA 1987: 51-55.

Santa Eulalia

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 638266 *Y:* 4709703

Localización. El término de Santa Eulalia (Santa Olalla, en la obra de Altadill) está situado al suroeste de la jurisdicción sangüesina, no lejos del poblado de colonización de Gabarderal y en dirección a Cáseda. Se trata de una extensa planicie elevada sobre el Aragón en la cual se ubica la ermita de Santa Lucía.

Descripción. Además de la recuperación de diversos fragmentos cerámicos romanos correspondientes tanto a vajilla fina como a piezas comunes, en este lugar cabe destacar el hallazgo, en el tercer cuarto del siglo XIX, de un depósito monetario de unas 2000 monedas en el interior de una vasija de barro, de las cuales un buen número fue enviado desde el Museo de Navarra a la Real Academia de la Historia en 1968 junto a un informe del descubrimiento. En una memoria posterior de la Real Academia se asegura que casi todas las monedas son de vellón y que fueron acuñadas en los treinta años que median desde el 238 al 267 d.C., y que se encontraban "más que medianamente bien conservadas". Si este conjunto fue realmente hallado en el término de Santa Eulalia, habría que añadirle otras dos monedas halladas aquí, ahora con seguridad, en 1949: una del emperador Claudio y otra de Antonino Pío, muy anteriores por lo tanto a las que componían el lote anterior. También en algún punto de este paraje de Santa Eulalia, las prospecciones de N. Zuazúa proporcionaron unos materiales que, aunque no aparecen descritos en la publicación, este autor adscribe a época tardía.

Intervenciones. Labeaga realizó prospecciones en la supuesta zona donde, según sugieren los informes del siglo XIX, apareció este tesorillo. Nuevas prospecciones de N. Zuazúa entre 2010 y 2011.

Valoración. La presencia de las cerámicas Ritt. 8, Drag. 15/17 e Hisp. 1 en conjunción con la última fecha aportada por el conjunto numismático nos indican un momento de ocultación hacia finales del siglo III. Sin embargo, y al margen de las causas que pudieran haber forzado esta ocultación, los materiales aportados por nuevas labores de prospección aseguran la continuidad de la ocupación en esta zona al menos hasta el siglo IV.

Bibliografía. ALTADILL 1923: 54-55. LABEAGA 1987: 64-67. TUDANCA 1997: 183.

Vadoluengo

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 640751 *Y:* 4713757

Localización. Se encuentra situado al sur del núcleo urbano de Sangüesa, entre la carretera hacia Zaragoza y los ríos Aragón y Onsella, en terreno llano de fuerte desnivel pero con suave bajada hacia los ríos citados, dominando amplias panorámicas. La ubicación presenta claros paralelos con el asentamiento de Ribas Altas [02SAN22]. Los restos fueron recogidos cerca de la ermita de San Adrián, que desciende hacia el río.

Descripción. Se recogieron cerámicas romanas de *terra sigilata* hispánica, comunes y locales (además de dos fragmentos de cerámica medieval). Entre las TSH podemos mencionar algunos fragmentos de Ritt. 8, Drag. 15/17 y Drag. 29, o la Hisp. 37. También hay que mencionar un fragmento de fondo con pie circular de vidrio incoloro y transparente, un objeto de piedra de forma paralelepípedica de bases desiguales con función desconocida (tal vez un amuleto, según su descubridor) y una moneda del emperador Claudio que, no obstante, fue hallada en una finca situada un poco más al sur. Por las características de este lugar, y dado su emplazamiento junto a un vado y cerca de la desembocadura del río Onsella, podría haber desempeñado algún importante papel como control de las vías de comunicación ya que por este paraje pasaba la vía romana, que procedente de las Cinco Villas de Aragón se encaminaba hacia Liédena y Pamplona por un lado y por el otro hacia Santa Cara por Aibar. Su prospector apunta una ocupación del lugar que alcanzaría el siglo IV.

Intervenciones. Prospecciones de J.C. Labeaga por la comarca sangüesina recopiladas y evaluadas en su publicación de 1987.

Valoración. Las tipologías cerámicas no parecen indicar una perduración del asentamiento más allá del primer tercio del siglo IV. En cuanto a la función del asentamiento, Labeaga se pregunta si su ocupación tuvo relación con la presencia de alguna guarnición militar para controlar el paso del río. Cabe tener presente, en este sentido, que el campamento militar en el término de Los Cascajos (con ocupación únicamente altoimperial) está situado justo al otro lado del Aragón frente a Vadoluengo y es, en este punto, donde se encuentra el paso obligado sobre el Aragón.

Bibliografía. LABEAGA 1987: 67-71.

Valdeplanzón

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 644573 *Y:* 4715502

Localización. Término rural situado al este de la demarcación municipal de Sangüesa en dirección a Javier. Su nombre se debe a la palabra planzón o plantón, planta pequeña de olivo. Los restos arqueológicos aparecieron en la cumbre y ladera de un montículo desde el que se domina una gran panorámica hacia el río Onsella y el norte de la provincia de Zaragoza

Descripción. Los restos recogidos, pertenecientes exclusivamente a época romana, son en su mayoría cerámicos, y se añaden algunos vidrios y conchas de moluscos. También ha sido posible reconocer elementos constructivos, como ladrillos y estucos. Se ha constatado por medio del fragmento de cerámica aretina que esta elevación fue tempranamente romanizada. Por otra parte, otro fragmento de la forma Hisp. 37 y borde almendrado nos está indicando que todavía persistía hacia los siglos III o IV. Unos fragmentos de estuco son prueba de que se trata de un espacio habitacional. Debemos destacar los restos de vajilla de vidrio y las conchas de animales marinos, que nos muestran, nuevamente, las relaciones comerciales de asentamientos navarros con territorios costeros. Siendo numerosos los testimonios cerámicos recogidos, destacamos los más significativos. Entre la TSH:

- fragmentos de Ritt. 8: borde hacia dentro y labio almendrado de un vaso de pasta rosácea y barniz rojo homogéneo y muy brillante, y que lleva rayas incisas; un borde hacia dentro de forma con barniz rojo algo oscuro e incisiones tanto en el extremo del borde como en el resto de la superficie; un borde con barniz color naranja claro con brillo;

- fragmento de pared y algo de fondo de una Drag. 15/17 con un raro engobe rosa claro y sin brillo pero homogéneo, y con el cuarto de círculo poco marcado. Parece tratarse de una imitación local de la sigillata, y su cronología será tardía;

- dos fragmentos pertenecientes a la forma Drag. 44 con baquetón exterior y barnices rojizos con algo de brillo;

- pequeño fragmento de borde de la forma Drag. 35 decorado con hojas de barbotina y barniz rojizo brillante;

- fragmento de un plato de fondo plano de una posible forma Hisp. 16, con el perfil casi entero de la vasija, de fina pasta rosácea y excelente y homogéneo barniz muy brillante rojo oscuro;

- fragmento con el perfil casi completo de una tapa de la forma Drag. 46, con un tenue barniz muy desigualmente aplicado, en unas zonas rojizo y, en otras, naranja. Un ejemplar parecido apareció en la cercana Villa romana de Liédena;

- fragmento de borde de la Hisp. 37, que presenta pasta rosácea y un barniz anaranjado poco brillante;

- borde almendrado y pared de una gran vasija perteneciente a la forma Hisp. 37, con el barniz rojo algo oscuro, muy tenue y desigual. Se aprecia un círculo de poco relieve que encerraba dentro de sí alguna figura que no se puede precisar. Es ejemplar de fecha tardía, hacia el siglo IV;

- borde de labio redondeado de la forma 37 con barniz rojo oscuro brillante, en cuyo friso, entre baquetones, se han representado una serie de dos círculos concéntricos que están muy desgastados por la erosión;

Dentro del conjunto de la cerámica común podemos destacar un fragmento de olla globular con el borde hacia afuera de dura pasta gris muy oscuro con piedrecillas, superficie interna pintada de gris, y externa de color rojizo y caqui. Lleva decoración de peine tanto en el borde como al comienzo de la panza. En Pamplona se fechan este tipo de ollas entre los siglos III y IV.

Intervenciones. El resultado de las prospecciones realizadas por J.C. Labeaga por toda la comarca sangüesina a lo largo de muchos años fueron finalmente recopiladas y evaluadas en su publicación de 1987.

Valoración. Tanto los escasos restos constructivos como la cerámica muestran un Asentamiento rural activo desde un momento temprano (hacia el siglo I d.C.) hasta época bajoimperial, posiblemente hasta el siglo IV.

Bibliografía. LABEAGA 1987: 74-83.

Corral de Vitoria

Localidad: Sangüesa

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 645454 *Y:* 4715303

Localización. El corral de Vitoria se encuentra en el paraje de Valdevitoria, al borde de la carretera que va desde Sangüesa a Javier, a unos 700 m de los pies del cerro donde se asienta el yacimiento de El Castellar [02SAN10].

Descripción. Es interesante lo que comenta su descubridor, J. C. Labeaga, al respecto del hallazgo de este yacimiento: "El hallazgo de los restos de la Romanización en este lugar no se deben al azar ni a su búsqueda indiscriminada como la mayoría de los otros yacimientos, sino que había una poderosa razón lingüística para obtener resultados positivos. En efecto, Vitoria, según los lingüistas, proviene de la doble palabra latina "villa áurea", es decir "casa de campo dorada". Por una transformación fonética ha pasado a contraerse y convertirse en Vitoria. En otros topónimos así llamados se han encontrado restos romanos, y en este caso no fue difícil el hallarlos detrás de los corrales en una zona llana antes de llegar al terraplén del camino".

En el repertorio cerámico vuelven a aparecer las formas habituales que hemos ido encontrando en otros asentamientos del territorio de Sangüesa: fragmentos de Ritt. 8, Drag. 15/17, Hisp. 36 y 37, además de un fragmento de plato de pared oblicua de la Hisp. 6, de pasta blanda rosa claro, y barniz rojo claro muy ligero y poco brillante, que pertenecería a los siglos III o IV, o el fragmento de pared y arranque del borde con una bella decoración vegetal y floral muy en relieve, con paralelos en una forma 37 tardía aparecida en Corella. También se recuperaron algunos fragmentos de cerámicas medievales.

Intervenciones. El resultado de las prospecciones realizadas por J.C. Labeaga por toda la comarca sangüesina a lo largo de muchos años fueron finalmente recopiladas y evaluadas en su publicación de 1987.

Valoración. Este asentamiento ha ofrecido un repertorio cerámico que podemos situar entre los siglos II y IV. Dada su posición frente a terrenos margosos muy aptos para el cultivo del cereal todo parece indicar el que aquí hubo una villa o caserío de explotación agrícola.

Bibliografía. LABEAGA 1987: 83-87.

Ermita Vieja

Localidad: Ozcoidi (Urraúl Alto)

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 641459 *Y:* 4734895

Localización. Ozcoidi es una pequeña localidad de Urraúl Alto con apenas dos casas habitadas. Se trata de un concejo tutelado desde inicios de los años 70 del pasado siglo, perteneciente a la cuenca Lumbier-Aoiz. Los restos arqueológicos se descubrieron en la colina de la ladera sur del alto de una ermita, actualmente en ruinas, con advocación a la Santa Cruz.

Descripción. Se recuperó un pequeño conjunto de elementos cerámicos: 5 fragmentos correspondientes a vasija de almacenamiento, un fragmento de cerámica común fabricada a torno y 3 fragmentos de *terra sigilata* hispánica de cronología tardía, dos de ellos con decoración, del primer y del segundo estilo respectivamente. De la ermita de la Santa Cruz apenas quedan restos de algún muro y la cruz pétreo que albergaba, la cual ha sido instalada sobre un basamento de cemento, en el mismo lugar.

Intervenciones. Prospecciones en Ozcoidi para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2005.

Valoración. No es infrecuente la construcción de ermitas sobre los restos de antiguas villae o asentamientos rurales romanos. No obstante, la escasa información recogida y la ausencia de excavaciones arqueológicas impiden ir más allá de la constatación de la frecuentación de este lugar durante la Antigüedad Tardía, tal como muestran los tipos cerámicos recuperados.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Ascoz

Localidad: Urraúl Bajo

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Baja Edad Media (siglos XIV - XV)

UTM X: 634515 *Y:* 4729836

Localización. En un montículo situado bajo la Sierra de Gongolatz, que separa la cuenca de Aoiz del valle de Izagaondo, en el Valle del Urraúl Bajo.

Descripción. En Ascoz (o Ascotz) se ha documentado un despoblado de cronología medieval. Sin embargo, y aunque los hallazgos no proceden de la excavación sino que fueron hallados fuera de contexto, hay que mencionar en la zona de algunas piezas cerámicas (de almacenamiento y vajilla de mesa) de cronología tardía. Se han identificado, entre las sigillatas, fragmentos pertenecientes a la forma Ritt. 8, con pigmentos débiles y poco densos que su descubridora atribuyó a las primeras series de las producciones tardías, situadas cronológicamente a partir de la segunda mitad del siglo III y pudiendo alcanzar las primeras décadas del siglo IV.

Intervenciones. Se llevaron a cabo dos campañas de excavación en el despoblado medieval a inicios de los años 80 del pasado siglo, además de labores de prospección por la zona que posibilitaron el hallazgo de estos materiales.

Valoración. Escaso material que, en todo caso, demuestra la ocupación durante la época bajoimperial de este territorio donde con posterioridad se emplazará un asentamiento medieval. En todo caso, y aunque los hallazgos provienen únicamente de labores de prospección, parece tratarse de un asentamiento tardío de corta duración que no sobrepasaría las primeras décadas del siglo IV.

Bibliografía. JUSUÉ 1984: 152. JUSUÉ 1988: 183-185. TUDANCA 1997: 131-132.

Oioz

Localidad: Urraúl Bajo

Merindad: Sangüesa (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I a.C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 634000 *Y:* 4724380

Localización. El yacimiento de Oioz se ubica en el municipio de Urraúl Bajo, dentro de la Cuenca de Aoiz-Lumbier, en una zona de transición entre la Navarra atlántico-pirenaica y la mediterránea, apreciándose este carácter desde el punto de vista climático y biológico. En la actualidad, gran parte de la extensión del término está orientada a la explotación agrícola con predominio de los cereales, aunque hasta no hace mucho tiempo, la zona presentaba variedad de cultivos, entre ellos olivos y viñas, hoy casi inexistentes. Por esta zona discurriría la Calzada de las Cinco Villas entre *Caesaraugusta* y Pompaelo citada por el Anónimo de Rávena.

Descripción. Se descubrieron y registraron los restos de un enclave de época romana con once conjuntos estructurales que formaban parte de un establecimiento con clara orientación agrícola y en el que se han identificado cuatro fases constructivas abarcando los siglos I a.C. al IV-V d.C., dos correspondientes al periodo altoimperial y otras dos de época tardía. Se exhumó un conjunto de estructuras, siendo la principal una ínsula compuesta por una superposición de muros y otras construcciones que se agrupan e imbrican entre sí. Este espacio viene delimitado por una calle de tierra apisonada y gravas, y por un muro de cierre por su lado este. Fuera de este complejo edilicio y sin una relación física con el mismo, se identificó una zona de trabajo en la que aparecieron dos lagares levantados sobre el suelo, una posible fuente asociada a un aljibe, tres depósitos en hoyo, un dolium encastado en el suelo y varias manchas carbonosas dispersas por la parte norte del grupo principal de estructuras.

Si nos centramos en las fases constructivas tardías, se pueden observar algunas ligeras transformaciones en la zona de la ínsula. En general, la actividad original se prolonga sin cambios estructurales significativos pero sí se aprecia la aparición de Nuevos espacios en la zona sur, que afecta sobre todo a la mencionada zona de trabajo. Estos cambios están vinculados cronológicamente con un pequeño lote numismático, compuesto por dos antoninianos (uno de ellos ilegible y el otro de Claudio II) y cuatro monedas de la época de Constantino.

Pero la gran transformación tendrá lugar a finales del siglo IV, cuando la ínsula pierde su configuración original y se edifica un Nuevo complejo en el que se han identificado

cuatro estancias que se superponen y cortan los muros de la zona norte de la ínsula, configurando un grupo compacto y ortogonal, cuyos muros marcan líneas rectas alineadas de norte a sur y de este a oeste, rompiendo la orientación de las fases anteriores. La zona de trabajo y al complejo de captación y almacenamiento de agua, por el contrario, parecen perdurar sin cambios significativos, a lo sumo se amplía el espacio libre amortizando el patio y las habitaciones de la fase anterior.

El material cerámico perteneciente a las últimas fases del asentamiento (casi 2000 fragmentos, solo en estas fases) muestra una gran variedad de tipologías: hay numerosos fragmentos de *dolia* y de cocina y menos frecuentes son las comunes y pigmentadas. La TSH contiene ejemplares de ambas épocas; unos 50 fragmentos corresponden a formas tardías, mayoritariamente decoradas. Aparecieron restos variados de metal (entre ellos, numerosas escorias) y de vidrio, así como algunas monedas, cuyos ejemplares más modernos pertenecen a los gobiernos de Licinio II y Constancio II.

Intervenciones. Excavación de urgencia entre junio y julio de 2009 en el marco de control de las obras del tramo Izco-Venta de Judas de la autovía Pamplona-Jaca a cargo de la empresa Olcairum. La intervención de urgencia podría haber abarcado, según cálculos de sus excavadores, un 40% del total del yacimiento.

Valoración. Asentamiento de larga perduración con vestigios perfectamente identificados en sus fases de evolución. Se trata de un enclave de cierta entidad y, aunque es cierto que no se han recuperado elementos decorativos suntuosos, hay que recordar que solo se ha excavado una parte, por lo que no se puede descartar que los hallazgos exhumados pertenezcan a una zona eminentemente productiva de una villa cuya *pars urbana* se mantiene oculta en las inmediaciones.

Bibliografía. NUIN y MATEO 2015. CASTAÑOS y CASTAÑOS 2015.

Cueva de Itxitxo

Localidad: Aizpún

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 592349 *Y:* 4743766

Localización. Aizpún es una localidad y un concejo del municipio de Goñi. La cueva de Arteta (también conocida como cueva de Itxitxo) se sitúa a una altura de 40 metros sobre el barranco de Arteta, en límite con el término de Ulzurrun. A esta cueva se le han asignado diversas denominaciones (también Los Moros de Aizpún o, popularmente, Trampa de Lobos, lo que ha dificultado su rastreo bibliográfico).

Descripción. La cavidad se desarrolla en un conducto horizontal de más de 150 m de longitud. Las diversas exploraciones realizadas permitieron testimoniar la presencia de diversos instrumentos líticos prehistóricos (también "curiosos signos grabados en las paredes") y un conjunto numismático. Las monedas fueron descubiertas por I. Santesteban en la entrada de la cavidad; el lote, acompañado de algunas cerámicas, estaba compuesto por más de 160 ejemplares romanos de cobre y presentaban un alto grado de erosión. Su cronología pudo establecerse entre el siglo I y el IV d.C.

Intervenciones. La cueva era ya objeto de una narración legendaria que suscitó su frecuentación durante el siglo XIX en busca de un supuesto tesoro escondido en su interior. Aparece mencionada por vez primera en 1963 en un artículo de J. Maluquer respecto a cultura material prehistórica. Fue explorada posteriormente por el espeleólogo I. Santesteban en diversas ocasiones.

Valoración. El último intento de revisión de estos materiales por parte del grupo de investigación POEM (Mobilités et Échanges dans les Pyrénées Occidentales et leurs Piémonts) de la Université de Pau et des Pays de l'Adour, resultó infructuoso al no poderlos localizar en los fondos del Museo Arqueológico de Navarra, donde supuestamente estaban depositados, por lo que debemos limitarnos a presentar la noticia del descubrimiento y a seguir las fechas propuestas en su momento.

Bibliografía. APELLÁNIZ 1973: 143. SANTESTEBAN 2006: 30-31. TOBALINA *et al.* 2015: 151-152.

Puente del Cerrado

Localidad: Alloz

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Edad del Bronce Medio - Final

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 586234 *Y:* 4727217

Localización. Ubicado en el valle de Yerri, a 417 msnm. El terreno natural se corresponde con una gravera de escasa compactación en las que se intercalan vetas de arcilla y margas del triásico. Se trata de un asentamiento sobre pequeña elevación que domina la margen derecha del río Salado, con campos de cultivo de cereal que han provocado la paulatina destrucción de la totalidad de las estructuras aéreas, conservando únicamente en la actualidad las unidades negativas excavadas en el terreno geológico.

Descripción. La intervención arqueológica identificó un asentamiento fechable en momentos imprecisos del Bronce Medio-Final, así como testimonios puntuales de época tardoantigua. Los hallazgos materiales prehistóricos pusieron de manifiesto la existencia de un poblado que aprovecharía las potencialidades agropecuarias que ofrecía el entorno, constatándose la práctica de diferentes actividades como trabajos agrícolas, aprovisionamiento de pedernal o fabricación de instrumentos.

Por otro lado, la aparición de algunos materiales cerámicos fechables entre los siglos IV y VI, según su descubridor, indicarían el desarrollo en este lugar de ciertas actividades de carácter indeterminado relacionadas con la ocupación humana que se produce en este período en el medio rural.

Intervenciones. Este enclave fue descubierto con motivo de las tareas de prospección y control arqueológico en el préstamo de Puente del Cerrado (Alloz) en el contexto de la construcción de la Autovía del Camino, cuyas evidencias plantearon la necesidad de acometer una intervención de mayor envergadura, ya que las obras suponían un grado de afectación crítico. Los trabajos de excavación del yacimiento, dirigidos por M. Ramos, tuvieron lugar entre los meses de marzo y mayo de 2004.

Valoración. Por los escasos restos documentados en lo que se refiere al periodo tardoantiguo, tan solo podemos constatar la frecuentación de este enclave de Altas capacidades agrícolas hasta, según sus descubridores, el siglo VI. Desgraciadamente, no se detallan las características de los materiales tardíos descubiertos ni se destaca ninguna pieza ya sea de importación o bien de producciones diferenciadas de las

romanas para poder llevar la cronología a una época tan avanzada, por lo que preferimos ser prudentes y señalar una ocupación que podría desarrollarse durante el siglo V pero que difícilmente, con los datos disponibles, podría ir más allá. No hay que olvidar que se trata de una intervención parcial, ya que el yacimiento no pudo excavar en su totalidad.

Bibliografía. RAMOS 2006: 131-132. RAMOS 2009: 10 y 43-45.

Villa de Arellano

Localidad: Arellano

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo VI)

UTM X: 576030 *Y:* 4711524

Localización. La villa de Arellano se encuentra situada en el extremo meridional del municipio, en el término conocido como Alto de la Cárcel, en un pequeño valle delimitado al sur y oeste por la sierra de Cortabacoy y al norte por las estribaciones de Montejurra. Se asienta en una ladera a 420 msnm., formando parte de una de las terrazas configuradas por la red de afluentes del río Ega. En las cercanías transcurre la calzada que unía *Pompelo* con el ramal principal de la vía *Tarraco-Asturica* una vez salvado el Ebro por el puente de Mantible (Fuenmayor, La Rioja).

Descripción. Se trata de un establecimiento rural que muestra una ocupación prácticamente ininterrumpida desde el siglo I hasta el siglo V d.C. Se distinguen dos etapas, en un primer momento el asentamiento estuvo dedicado primordialmente a la explotación agrícola-ganadera, pudiendo destacarse el hallazgo de un completo sistema de elaboración del vino. Hacia finales del siglo III d.C., se constata un nivel de arrasamiento producido por un incendio que deja fuera de uso estas instalaciones productivas. Las monedas más tardías halladas en este nivel se sitúan en los años 271-274, y no vuelven a documentarse hallazgos monetarios hasta época constantiniana, momento en que se produce la gran remodelación del establecimiento sobre los restos de las estructuras previas. Una parte de las construcciones de esta segunda etapa se han perdido a causa de las persistentes labores agrícolas llevadas a cabo en el lugar.

Entre las obras de monumentalización de la villa realizadas a partir del siglo IV, destaca la implantación de tres estancias pavimentadas a base de mosaicos: un gran oecus (90 m², compuesto por una zona rectangular -a la que se accede por una puerta con umbral teselado en damero blanco y negro- y coronada por una gran exedra ultrasemicircular) se levanta sobre los restos de la *pars rustica* de la etapa precedente. A los pies del oecus, un amplio vestibulum pavimentado con hormigón de cal y arena, conduce hacia dos estancias también pavimentadas con mosaicos y que fueron interpretadas como un cubiculum principal (tal vez el dormitorio del *dominus*) y un tablinum de forma octogonal que albergaba el conocido como Mosaico de las Musas.

Se han documentado otras edificaciones de esta etapa en la zona sur del yacimiento, las cuales reutilizaron de Nuevo como cimentación parte de los muros de sillares de la

primera fase. Se trata de un conjunto de planta rectangular (16,5 x 13,5 m) con un pasillo central, de planta simétrica y con cinco pequeñas estancias a cada lado.

Al sur de estas edificaciones se localizó una construcción aislada de forma rectangular y que dispondría de una cubierta a dos aguas. Unos sillares (con la parte central hueca, seguramente para albergar los pies derechos que sustentarian la techumbre) dividían el espacio en tres naves longitudinales y se ha relacionado con un posible stabulum.

Finalmente, hay que destacar en esta breve descripción la presencia de un centro religioso dedicado a los cultos místicos y sus prácticas rituales (taurobolium): presenta una estructura rectangular y consta de un deambulatorio porticado que recorre el edificio por tres de sus lados y queda abierto a un patio al aire libre, en cuyo centro se localizaron dos aras in situ con sendas cabezas de toro grabadas. Justo enfrente de este Altar se ha documentado un podio fabricado con grandes sillares que podría albergar una estatua de Cibele.

A partir de los hallazgos numismáticos (la moneda más tardía corresponde a una acuñación en Arlés de Magno Máximo, 387-388) se ha apuntado una perduración de la villa hasta algún momento de la primera mitad del siglo V. No obstante, hay que señalar que el fin de la villa como tal no implica el fin de la ocupación del lugar, ya que se han podido documentar estructuras reutilizadas en un establecimiento posterior del que se han hallado testimonios de labores metalúrgicas (restos de hornos y abundantes escorias), además de una reutilización del edificio cultural en zona de habitación, lo que permite señalar una actividad del asentamiento que alcanzaría el siglo VI.

Intervenciones. La villa fue descubierta a finales del siglo XIX: en 1882, al realizar la plantación de una viña, fue hallado un mosaico romano, el conocido actualmente como Mosaico de las Musas (hoy en el Museo Arqueológico Nacional). Más de medio siglo después, en 1942, B. Taracena y L. Vázquez de Parga realizaron unas zanjas que mostraron los restos de un edificio de considerables dimensiones (150 x 50 m). Finalmente, entre los años 1985-1999, M. Á. Mezquíriz dirigió la excavación sistemática del yacimiento.

Valoración. Se trata, sin duda, de una de las villas tardías más destacadas en el valle medio del Ebro, con un origen en el primer siglo de la Era y una perduración, tras toda una serie de significativos cambios, hasta el siglo VI. Además de la evolución en las características de los espacios residenciales y en los ámbitos de producción (agrícola y artesanal) merece especial atención la construcción de centros de culto paganos en un momento histórico como el siglo IV en el que las directrices de la legislación imperial van encaminadas, cada vez con mayor decisión y firmeza, a la prohibición y consecuente eliminación de todo vestigio de la antigua religión romana, tanto en los ámbitos urbanos como en las residencias rurales. En cuanto a la fase final de ocupación,

valga decir que la tipología y funcionalidad de los Nuevos espacios se aleja decididamente de los presupuestos anteriores, por lo que la actividad perdura pero no la villa como tal.

Bibliografía. TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1947: 107. SÁNCHEZ DELGADO 1994. MEZQUÍRIZ 1996b. CEPEDA 1994: 101-108. MEZQUÍRIZ 1996c. MEZQUÍRIZ 2003. MEZQUÍRIZ 2004a. MEZQUÍRIZ 2006: 245-262. MEZQUÍRIZ 2008: 391-410. MEZQUÍRIZ 2009: 230-239. TOBALINA ORAÁ 2008. SESMA *et al.* 2010. PEÑA 2010: 168 y 697-701. MEZQUÍRIZ 2016: 61-70. LANCHAS 2018: 175-194.

Broche de cinturón de Arróniz

Localidad: Arróniz

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Hallazgo aislado

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 574160 *Y:* 4715185

Localización. Arróniz se sitúa en el valle de la Solana, en la comarca de Tierra Estella Oriental.

Descripción. Placa de cinturón visigodo, de bronce, con hebilla fija rectangular, conservando incluso la aguja escutiforme decorada con un motivo geométrico. La placa está también decorada con dibujos incisos que representan dos caballos muy esquemáticos, enfrentados a ambos lados de un elemento geométrico vertical. La placa está bordeada por una cenefa decorada por unas líneas en zig-zag; lleva en el reverso cinco apéndices perforados para sujetar al cinturón.

Intervenciones. El broche de cinturón que acabamos de describir fue hallado casualmente en el campo al realizar unas labores agrícolas y donado al Museo de Navarra. Ello motivó la realización de una visita de prospección a la zona del hallazgo por parte del Prof. Maluquer de Motes, sin que se lograra aportar nuevos datos ni hallazgos.

Valoración. A pesar del intento de prospección no se pudieron obtener más datos en este lugar. Se trata, pues, del hallazgo aislado de una pieza metálica de adorno personal de época visigoda.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1970: 65 y lámina I. MEDRANO 2020: 61.

Urbe

Localidad: Cirauqui

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 588881 *Y:* 4726099

Localización. En cerro destacado y buena parte de sus laderas. Próximo al cauce del Salado, en importante paso natural al norte de la carretera y de la Autovía del Camino.

Descripción. Existía en la cumbre del cerro un poblado de la Edad del Hierro del cual todavía son visibles algunos restos de murallas a base de sillarejos. Según Armendáriz, cuando el territorio fue absorbido por los parámetros territoriales propios de la época romana, la población se trasladaría a la llanura que se abre al norte, donde se recogieron abundantes testimonios materiales y constructivos. Las prospecciones realizadas con motivo de la construcción de la Autovía del Camino aportaron igualmente materiales que M. Ramos adscribe a época tardoantigua (además de los correspondientes a la Edad del Hierro y a la época altoimperial), aunque no se especifican sus características formales. En época medieval la población volvería a ocupar la zona alta del promontorio, cuyo despoblado viene documentado desde 1046 hasta 1427 y donde quedan restos de la iglesia, la necrópolis y alguna casa medieval.

Intervenciones. Prospecciones de J. Armendáriz (2008); prospecciones de M. Ramos por la construcción de la Autovía del Camino (2004).

Valoración. Tanto J. Armendáriz como M. Ramos señalan, aunque no especifican, la presencia de materiales tardorromanos en este enclave, especialmente en la zona de ladera (entendemos que las actuaciones realizadas con motivo de la infraestructura viaria afectarían primordialmente a las zonas bajas del yacimiento y no implicaría al cerro). Armendáriz apunta a que “el emplazamiento en llano y abierto por los cuatro costados no habría soportado los difíciles tiempos de la crisis bajoimperial y posteriormente la disgregación de Roma”, por lo que todo parece indicar una ocupación del enclave al menos hasta el siglo V. Lo que no podemos confirmar es si la reocupación del cerro tuvo lugar en este preciso momento, lo que ofrecería un nuevo caso de reocupación castral en la Tardoantigüedad o si esta se produjo solo dentro de las estrategias territoriales de los Nuevos poderes de época medieval.

Bibliografía. ARMENDÁRIZ MARTIJA 2008: 605-608. RAMOS 2006: 167. RAMOS 2009: 10, 13 y 92.

El Cruce

Localidad: Etayo

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 567500 *Y:* 4719600

Localización. El yacimiento se encuentra prácticamente en los límites del Señorío de Learza, hacia el norte, en las proximidades del cruce de caminos (hoy, carretera vecinal) en dirección a Oco o bien a Piedramillera. Se emplaza en una ladera, a muy poca distancia de un arroyo.

Descripción. En las primeras intervenciones arqueológicas, solo a nivel de prospección, se habían recogido fragmentos de factura celtibérica que hicieron pensar en un posible origen en el cercano yacimiento planteando la posibilidad de que pudieran haber pertenecido al cercano poblado inédito del Pozo de la Mora; más adelante se pudo comprobar que El Cruce ofrecía materiales que denotaban la existencia de un asentamiento plenamente romano. Dejando, pues, al margen algunas piezas de sílex y materiales de la Edad del Hierro, la mayor parte de los materiales corresponden a época romana.

En 1986, L. A. Monreal ya dio a conocer un lote de estos materiales, que incluían elementos constructivos (unos 35 fragmentos, mayoritariamente pertenecientes a ladrillos y tejas), *dolia* (unos 30 fragmentos), cerámica común y de cocina (unos 70 fragmentos), cerámica pigmentada (12 fragmentos) y un lote de TSH, en un estado sumamente fragmentario pero que, aun así, permitió que pudieran reconocerse aproximadamente una docena de formas altoimperiales (por ejemplo, 29 decorada, 15/17, 8, 9, 27, 35, 36, 37 decorada y 37 con un grafito). Su descubridor destaca, además, un fragmento de pared que perteneció a una vasija con cuerpo superior vertical e inferior troncocónico y unión en carena, y cuyo barniz era muy similar a los engobes de las sigillatas hispánicas (podía adscribirse a la forma 3 de Unzu y XLIV de Mayet) y un fragmento de lucerna, probablemente de disco. Restos óseos y metálicos completaban el conjunto.

En una segunda aportación, el mismo investigador (ahora junto a M. A. Unzueta) amplió el elenco de materiales añadiendo más de 60 fragmentos. En la primera publicación ya se apuntaba la posibilidad de una perduración del asentamiento en época tardía, lo cual vino corroborado con la nueva presentación de materiales. Así, además de las piezas de TSH clásica, se pudo documentar al menos un cuenco de TSH

tardía de la forma 37 y otro de la 44. Hay que tener en cuenta la relación de este emplazamiento con el muy cercano de Pozo Remigio [03EST11], del cual sería dependiente y donde el repertorio de formas tardías es todavía mayor.

Intervenciones. Prospecciones de L. A. Monreal para la ampliación de la Carta Arqueológica del Señorío de Learza (1977); prospecciones posteriores de Monreal y Unzueta en los años 80 y 90 del siglo XX.

Valoración. Al margen de la ocupación protohistórica, el asentamiento presenta actividad desde el siglo I d.C. La presencia de piezas tipológicamente características de las producciones cerámicas tardías, aunque no se hayan identificado sus formas, atestiguaría la perduración del asentamiento en época bajoimperial. Además, una de las piezas que han podido identificarse corresponde a la Hisp. 44, de la cual se han hallado ejemplares en contextos del siglo V en yacimientos del valle medio y alto del Ebro. No obstante, teniendo en cuenta el contexto de esta pieza, resulta más prudente establecer una actividad de El Cruce hasta las últimas décadas del siglo IV, como se puede observar, por ejemplo, en contextos de esta cronología de Tarazona y Zaragoza.

Bibliografía. MONREAL 1977: 131-133. MONREAL 1986: 300-308. UNZUETA y MONREAL 1998: 176-186.

San Pabilés

Localidad: Etayo

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 565996 Y: 4716442

Localización. Etayo se encuentra en el sector meridional del Señorío de Learza, sobre un promontorio muy poco pronunciado junto a un manantial al piedemonte norte de la Sierra de San Gregorio Ostiense y el Valle del Ega. El yacimiento se ubica en el paraje homónimo.

Descripción. Las actividades de prospección en superficie realizadas en esta zona para la elaboración de la Carta Arqueológica del municipio apenas ofrecieron unos pocos fragmentos de material cerámico que, significativamente para la época que nos ocupa, consistían en piezas de *terra sigilata* hispánica tardía cuyos elementos decorativos se corresponden con los patrones característicos habituales del II Estilo. Se detectaron restos algunos restos de muros y estructuras arquitectónicas.

Intervenciones. Recogida superficial de materiales a cargo de L. A. Monreal para la elaboración de la Carta Arqueológica del Señorío de Learza.

Valoración. La cerámica muestra una frecuentación del lugar que podemos situar entre las décadas finales del siglo IV y en el transcurso del siguiente.

Bibliografía. MONREAL 1977: 97-111. MONREAL 1986: 282 y 307. TUDANCA 1997: 135-136.

Rezumendía

Localidad: Guesálaz

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 585950 *Y:* 4735750

Localización. El yacimiento se encuentra en el paraje conocido como Rezumendía (o Alto de Errezumendía), en la localidad de Iturgoyen, perteneciente al municipio de Guesálaz. Ocupa la ladera de un pequeño cerro.

Descripción. Los hallazgos se dispersan sobre una superficie de unas 2 ha. Dejando de lado los materiales protohistóricos, podemos mencionar la presencia de *terra sigilata* hispánica, tanto clásica como tardía, en este asentamiento, junto a otros fragmentos pertenecientes a cerámica pigmentada y común, además de restos de elementos constructivos (*tegulae, dolia*, fragmentos de ladrillos).

Intervenciones. Prospecciones de Javier Armendáriz Martija (1989) y el Centro Estudios Tierra de Estella (1985)

Valoración. La presencia de materiales constructivos nos indica la existencia de un posible asentamiento agrícola romano que perduraría al menos hasta el Bajo Imperio, sin que podamos asegurar su actividad en el siglo V.

Bibliografía. CASTIELLA 1986: 152-153.

Ciriza

Localidad: Casetas de Ciriza (Valle de Yerri)

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 583589 *Y:* 4733631

Localización. Situado en una suave ladera en el paraje de Ciriza (o Ziritza), dentro del término de Casetas de Ciriza (Ziritzako Etxeak, en euskera), un núcleo de población en el valle de Guesálaz.

Descripción. Se recogió abundante cerámica, toda de época romana, tanto de cronología altoimperial como tardía, además de otros ejemplares de cerámica pigmentada y común. También se pudieron documentar restos de materiales constructivos, como *tegulae* y un fragmento de pavimento, y vasijas para el almacenamiento de productos agrícolas.

En las proximidades se encuentra la ermita de Santa Catalina de Alejandría, también conocida como ermita de Santa Catalina de Azcona, ya que actualmente pertenece a este municipio, si bien su ubicación en la muga entre Azcona y Arizaleta también ha provocado en ocasiones su atribución a este último núcleo de población.

Intervenciones. Prospecciones de J. Armendáriz para el Inventario Arqueológico de Navarra en 1989.

Valoración. Se constata la presencia en este yacimiento de producciones cerámicas tardías, pero ni se indican formas ni se concretan cronologías, por lo que, con los datos disponibles, se puede establecer la existencia de un Asentamiento rural con orígenes altoimperiales que perduraría, al menos, hasta el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Camino de San Adrián

Localidad: Guirguillano

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 593232 *Y:* 4729544

Localización. Situado en la parte superior del cordal que desciende desde el Alto de Guirguillano, en dirección sureste, hacia el paraje de Orendain y la localidad de Artazu. Ocupa el área amplia de la plataforma con acceso directo por el oeste, por el camino de San Adrián, entre el barranco de Orendain y el río Arga.

Descripción. Se recuperaron durante los trabajos de prospección, entre otros, fragmentos cerámicos pertenecientes a vasijas de almacenamiento y de *terra sigilata* hispánica clásica (3 paredes y 1 fondo), algún fragmento de TSH tardía con barniz de tono marrón (que fue identificada con la forma 62 de Mezquíriz, la cual puede situarse en yacimientos activos al menos durante el siglo IV).

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2012.

Valoración. El conjunto cerámico documentado es, ciertamente escaso, pero se puede proponer, a partir de la identificación de los materiales, una perduración del yacimiento durante el Bajo Imperio, pudiendo alcanzar el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Pozo Remigio

Localidad: Legaria

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 567352 *Y:* 4720140

Localización. Ocupa una posición geográfica excelente por su ubicación en la zona más llana de los campos de cultivo, junto al arroyo de Reajales, y al paso del antiguo camino que transcurre en dirección norte-sur para unir la Valdega con la Berrueza y comunicar con Los Arcos, pasando previamente por el yermo de San Pabilés, Mues, etc. La finca de cultivo que sus prospectores denominaron El Pozo de Remigio, próxima al topónimo Viñas Viejas recogido en el Mapa Topográfico Nacional y todavía en uso (el cultivo de vid ya está extinguido), forma parte de una suave ladera que desciende hacia el este y que se extiende entre la carretera local a Learza y la que se dirige desde Oco a Piedramillera. El emplazamiento se encuentra a poco más de 500 m de altitud, cuenta con agua abundante y está rodeado de tierras de gran calidad para la agricultura, así como por buenas zonas de pastoreo y bosques.

Descripción. Este enclave está en relación directa con el yacimiento de El Cruce [03EST06], aunque los materiales recuperados son aquí mucho más abundantes y significativos. Se distingue un área principal (de unos 5000 m² sobre una dispersión total del yacimiento de unos 12000 m²) en la que se recogieron los únicos materiales de construcción y la mayor concentración de material arqueológico. Se recuperaron fragmentos de TS de importación, de procedencia tanto itálica como gálica, junto a un importante conjunto de más 150 fragmentos de TSH. Entre las piezas de TSH tardía, por centrarnos en nuestra época de estudio, podemos destacar:

- 3 fragmentos de borde (uno con moldura en el labio y dos sin ella) del cuenco de la forma Hisp. 37t (uno de los ejemplares presenta decoración mediante burilado);
- fragmento de borde con acanaladura para tapa de cuenco de la Hisp. 44;
- fragmento de borde vertical ligeramente engrosado de plato de posible forma Hisp. 76;
- fragmento de galbo con acanaladura, bajo el arranque del borde en la cara interna, de plato de la Hisp. 77;

- fragmento de galbo de cuenco de forma indeterminada con decoración empastada compuesta por tres gallones verticales con incisión central de la que surgen pequeños nervios oblicuos a modo de palmeta. Debajo, mal conservadas, aparecen varias estrellas de puntas cuadradas;
- fragmento de galbo de cuenco de forma indeterminada decorado mediante la combinación en friso de un motivo vertical o gallón en forma de tosca palmeta y dos círculos dentados dobles;
- fragmento de galbo de cuenco de forma indeterminada con decoración incompleta en la que se aprecian dos frisos superpuestos: el superior presenta motivo vertical y círculo dentado incompletos y el inferior un motivo vertical alternando con una tosca estrella de seis puntas y centro hueco;
- fragmento de galbo de cuenco de forma indeterminada con decoración fragmentada en la que se distingue un tosco círculo, quizás dentado, con un motivo vegetal en su interior;
- fragmento de galbo de un cuenco de forma indeterminada con decoración mediante dos frisos superpuestos: el superior es una estrella de siete puntas y centro hueco, y el inferior una variedad de palmeta incompleta;
- fragmento de galbo de cuenco de forma indeterminada con decoración compuesta por coronas de círculo tangentes llenas de ángulos a derecha e izquierda;

También se han documentado dos fragmentos de cerámica de procedencia africana: un borde vuelto con suave acanaladura en el labio de plato de TSA D de forma la Hayes 59 B, y el borde de un plato-tapa de forma indeterminada por carecer de pomo, pero que bien pudiera pertenecer, según sus prospectores, a los tipos Ostia III, 332; Ostia II, 302 u Ostia I, 261.

Entre la cerámica común engobada (unos 60 fragmentos en total), se ha identificado un fragmento de borde vertical, ligeramente abierto, de vaso de forma próxima a la de la TSH 8 que corresponde en esta producción al tipo Unzu 13; y dos bordes semivueltos de labio almendrado y vertical con rebaje interior de jarro/jarra (uno de ellos podría corresponder a una forma Unzu 10 y, el otro, con arranque de asa de cinta desde el mismo labio, podría tratarse de la forma Unzu 11). El conjunto se completa con más piezas de cerámica común romana, común local, *dolia*, materiales constructivos, fragmentos de vidrio y algunas piezas metálicas.

Intervenciones. Prospección de superficie a cargo de M. A. Unzueta y L. A. Monreal.

Valoración. Pozo Remigio constituye, a partir de lo expuesto, el núcleo principal de un territorio estratégicamente situado y de gran potencial agrícola. Sus descubridores diferencian en el yacimiento un área principal en la que se recogieron los únicos materiales de construcción, así como mampuestos informes. También en este sector se da la mayor concentración de material arqueológico, en especial cerámico, que en este punto no aparece ni tan rodado ni tan fragmentado. En función de esta densificación de materiales y dada la presencia de los restos constructivos, parece evidente que allí se encuentra la estructura de asentamiento principal. A pesar de la tipología y el gran número de materiales recuperados, la ausencia de elementos como estuco, teselas, opus signinum o piezas elaboradas de cantería, parece impedir la identificación de este enclave con una villa de carácter señorial. En cualquier caso, la orientación agrícola es indudable tanto por el emplazamiento como por determinadas evidencias (vasijas de transporte y almacenamiento de diferentes perfiles y tamaños, entre ellas un dolium vinarium). Y al menos una cierta capacidad económica de sus habitantes se puede constatar por la presencia de la vajilla de mesa de importación. Como se ha dicho, este enclave está vinculado a otros yacimientos de la zona, como son los de San Juste y El Cruce [03EST]. El primero de estos no parece superar la época altoimperial, pero en el segundo se ha propuesto una perduración hasta el Bajo Imperio. Parece ser que al menos Pozo Remigio, cuya ocupación se iniciaría a inicios de la Era según indican los elementos más tempranos de importaciones itálicas, podría mantener su actividad, de acuerdo con los materiales recuperados, hasta el siglo V.

Bibliografía. UNZUETA y MONREAL 1998: 157-218.

Campoestella I - II

Localidad: Lerín

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 584000 Y: 4707420

Localización. Yacimiento situado en el paraje del mismo nombre, en una terraza media de la margen izquierda del río Ega, al norte de la población de Lerín, en unos terrenos regados por el barranco de Valdechate.

Descripción. Pequeño conjunto cerámico (unas 25 piezas) compuesto por algunos materiales constructivos (ladrillo), 9 fragmentos de *dolia*, 2 de piezas de cocina, 3 de cerámica común, y 9 fragmentos de *terra sigilata* hispánica. En las proximidades, en lo que se ha denominado Campoestella II aparecen más materiales de la misma época y que los arqueólogos han fechado entre los siglos I y IV. Asimismo, no podemos dejar de mencionar que se encuentra a una distancia más bien reducida (unos 700 m) el yacimiento de la Corraliza de Valdechate I, situado sobre un cerro con buen control del territorio circundante, y donde se pudieron recuperar otros 36 fragmentos cerámicos: 2 pertenecían a *dolia*, 9 eran de cocina, 14 comunes, 4 pigmentadas y 6 de TSH, y que sus descubridores sitúan igualmente entre el Alto y el Bajo Imperio.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2007 y revisión en 2013.

Valoración. Los informes arqueológicos referentes a la localidad de Lerín no son muy precisos en cuanto a las formas identificadas en los repertorios cerámicos, por lo que no es fácil poder determinar con mayor exactitud el periodo de ocupación de estos enclaves. Siguiendo la prescripción de los prospectores, optamos por establecer una perduración de estos hallazgos (incluyendo los de Campoestella I y II) hasta algún momento del siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Corraliza de Esquíroz II

Localidad: Lerín

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 589118 *Y:* 4705900

Localización. Situado en una zona destacada, en la elevación del terreno en el extremo de una sierra. El material se encontró disperso por las laderas adyacentes al paraje de la Corraliza de Esquíroz, con una extensión de unos 2500 m². El asentamiento era de poca entidad pero disponía de un buen control del territorio circundante.

Descripción. Se recuperó cerca de un centenar de evidencias arqueológicas: 24 correspondían a vasijas de almacenaje, 14 eran de cocina (algunas con paredes peinadas), 11 comunes, 22 estaban fabricadas a mano, y entre las sigillatas se documentó una clásica y 32 fragmentos de piezas tardías (de la forma 37). También aparecieron algunos elementos de tipo constructivo y objetos metálicos.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2007.

Valoración. Los materiales cerámicos apuntan, a pesar de la falta de descripción de las piezas en los informes arqueológicos, a una ocupación tardía de este emplazamiento. La TSH altoimperial podemos considerarla intrusiva; el conjunto de la *sigillata* tardía induce a considerar un origen del enclave hacia el siglo IV, pudiendo perdurar hasta el siguiente.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Corraliza de la Sarda II

Localidad: Lerín

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 586300 *Y:* 4700170

Localización. Se localiza en el paraje del mismo nombre, en una terraza media del río Ega. Se halla en las proximidades de un castro de la segunda Edad del Hierro, así como de otros emplazamientos romanos, la mayoría solo ocupados durante el Alto Imperio pero algunos mantienen su actividad durante la época tardía.

Descripción. Dispersos por el paraje se documentaron algunos restos de materiales constructivos (tejas, ladrillo y sillarejo) además de un pequeño lote de materiales cerámicos: 8 correspondían a vasijas de almacenaje, 6 eran de cocina (una de ellas con la superficie peñada), 12 de cerámica común y 63 de *terra sigilata* hispánica, incluyendo ejemplares tardíos algunos de los cuales presentaban motivos vegetales y geométricos. Los prospectores indican una perduración hasta el siglo V.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra de 2007 y una revisión en 2013.

Valoración. La ausencia de excavaciones y el restringido repertorio material no permite ir más allá de la constatación de actividad en este asentamiento entre algún momento del Alto Imperio y la quinta centuria.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Corraliza de Valdechate

Localidad: Lerín

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 584700 *Y:* 4706500

Localización. La población navarra de Lerín se encuentra a escasos 20 km de Calahorra. Este yacimiento se sitúa en un cerro de unos 400 m de altitud en la margen izquierda del Ega y al norte de la localidad.

Descripción. Es uno de los pocos asentamientos romanos que, en esta zona del Ega y con origen en época altoimperial, consiguen perdurar hasta época tardía. La información, sin embargo, es escueta. Apenas se menciona la presencia de restos constructivos en el cerro junto a fragmentos cerámicos (se pudieron recuperar 36 fragmentos: 2 pertenecían a *dolia*, 9 eran de cocina, 14 comunes, 4 pigmentadas y 6 de TSH) que se adscriben de manera general al Alto y al Bajo Imperio.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2007.

Valoración. Asentamiento ubicado en un cerro pero con disponibilidad inmediata de buenas tierras de cultivo irrigadas por arroyos que afluyen al cercano río Ega. La ausencia de especificaciones respecto a las piezas cerámicas recuperada tan solo permite constatar actividad en este lugar hasta el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Cascajo IV

Localidad: Lodosa

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 577650 *Y:* 4695400

Localización. El yacimiento se sitúa sobre una terraza de la margen izquierda del río Ebro, del que dista unos 800 m.

Descripción. Las prospecciones recuperaron 23 fragmentos cerámicos romanos, entre los que destaca uno de *terra sigilata* de procedencia (o influencia) sudgálica y otro de TS hispánica tardía (fragmento de un fondo). También se hallaron restos de *dolia*, además de algunas piezas líticas y cerámica no vidriada medieval.

Por los alrededores se han recogido más fragmentos de cerámica romana y también medieval, pero ninguno identificado con formas bajoimperiales, por lo que este asentamiento no parece alargar mucho su ocupación en época tardía.

Intervenciones. Prospecciones para la actualización del Inventario Arqueológico de Navarra en 2007.

Valoración. Aunque escasos, los materiales atestiguan la actividad en este lugar durante la época altoimperial y, por su parte, la aparición de la TSH tardía permite vislumbrar una perduración del yacimiento al menos hasta las primeras décadas del siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

El Viso

Localidad: Lodosa

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 573550 *Y:* 4696150

Localización. Al oeste del término municipal de Lodosa, muy próximo al límite con el municipio riojano de Alcanadre. La planicie está limitada por un corte brusco del terreno, creando un precipicio de unos 60-70 m, precisamente donde se sitúa el poblado. El yacimiento ha sufrido importantes deterioros debido tanto a obras de infraestructuras como a la acción de los furtivos.

Descripción. Desde los años 70 del pasado siglo se conocían materiales protohistóricos recogidos en las proximidades de este yacimiento. La excavación practicada en el año 2000 abarcó una superficie de unos 45 m² y permitió la documentación de seis niveles estratigráficos, algunos con subdivisiones, que van desde el siglo V-IV a.C. hasta el presente. Por lo que aquí interesa, mencionaremos el Nivel I, momento en el que se constata el derrumbe de la muralla que rodeaba el poblado, sin que se hayan apreciado signos de destrucción violenta. El desplome de las estructuras murarias vendría provocado por el abandono temporal del emplazamiento, el cual tendría lugar durante época medieval (al menos, posterior al siglo VIII).

El Nivel II constituye un estrato limpio, sin apenas elementos de derrumbe de la muralla, formada por arenas, gravas de la terraza y restos de construcciones. Se asocian con este momento los restos de un muro y una cubeta; además, quedó patente que durante esta etapa los lienzos de la muralla se encontraban en uso.

El conjunto de los materiales recuperados en este Nivel II está formado mayoritariamente por cerámica de época tardorromana y visigoda, con algunos elementos celtibéricos previos en posición secundaria. A esta fase corresponde la construcción de un muro, colocado oblicuamente a la muralla, del que se han podido documentar las dos últimas hiladas: está compuesto por dos paramentos levantados a canto seco con piedras y con un relleno interno de tierra y pequeñas lajas. Las dimensiones conservadas son 175 cm x 65 cm. También una cubeta (250 cm x 240 cm x 30 cm de profundidad) pertenece a este momento cronológico, y apareció como un conjunto de lajas en posición caótica. Su limpieza permitió delimitar los bordes, señalados por lajas de buen tamaño.

La mayor parte de los materiales recuperados corresponden a piezas cerámicas que indican una ocupación en el final de la Primera Edad del Hierro y la Época celtibérica y una posterior reocupación en época tardoantigua (aparte de otros fragmentos de época moderna), pero también se señala la presencia de restos de fauna, elementos líticos, escorias y vestigios metálicos, y un fragmento de vidrio.

Cabe recordar que las remociones del terreno han sido importantes, por lo que no es de extrañar las intrusiones de materiales. En cuanto a la cerámica que nos indica una perduración de este enclave durante la Antigüedad Tardía, podemos destacar la presencia en el Nivel 0 (superficial) de cerámica romana (1 fragmento de *dolia*, 2 de cocina y 1 de TSHt) junto a 148 fragmentos que han sido identificados como cerámica de época visigoda. En el Nivel I aparecieron pocos restos (recordemos que es un momento de abandono), destacando 4 fragmentos de *dolia* y otros 2 de cerámica visigoda. Es en el nivel II donde predominan estas cerámicas visigodas, habiéndose recuperado casi 200 fragmentos, además de otra decena correspondiente a TSHt (o imitaciones de esta). También cabe destacar la presencia de 13 elementos de barro cocido y algunos restos metálicos, además de 5 escorias en el interior de la mencionada cubeta.

Las piezas visigodas (también documentadas, a causa de las remociones del terreno, en el Nivel III) corresponden en su mayoría a paredes y, en menor medida, a bordes y están elaboradas en su totalidad a torno, predominando la cocción reductora y las tonalidades grises de las pastas, algunas con claras evidencias de su exposición directa al fuego. Las superficies interiores son en su mayor parte lisas, si bien se han podido identificar algunos con tratamiento interno a peine. En las caras exteriores, por el contrario, se observó un equilibrio entre las piezas con superficies lisas y las texturadas y un predominio de la decoración a peine.

Respecto a las formas, predominan las orzas u olla de forma globular y de bordes abiertos, con escasa presencia de formas cerradas como jarras o botellas. También hay que destacar la presencia de 11 fragmentos identificados como DSP.

Intervenciones. Prospecciones de la empresa Olcairum para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 1995. Debido a la construcción de una celda de seguridad para residuos industriales en 1999, se realizó una serie de catas arqueológicas para conocer la posible afectación del poblado protohistórico documentado en las prospecciones anteriores de 1995. La excavación arqueológica (y una nueva prospección) se llevaron a cabo en el año 2000.

Valoración. Este emplazamiento muestra un inicio de ocupación entre finales del Hierro I y el inicio del Hierro II, cuando se fechan las evidencias correspondientes a un conjunto de cabañas (una de ellas, delimitada por agujeros de poste y asociada a restos

de hogares). Tras un breve abandono, el Nivel III muestra una nueva ocupación en plena Edad del Hierro II, momento en que levanta la muralla (quizá sobre un cercado previo de menor envergadura). Destacamos aquí las evidencias de ocupación durante la época tardoantigua, aprovechando incluso las estructuras murarias que todavía seguirían en pie. El repertorio cerámico permite apuntar a una ocupación del lugar durante la época visigoda que podría alcanzar el siglo VIII.

Bibliografía. ESPINOSA *et al.* 1983: 82-85. ARMENDÁRIZ y MATEO 2003: 107-140.

Sitio de Yániz

Localidad: Los Arcos

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI -VII)

UTM X: 567703 *Y:* 4715855

Localización. El sitio de Yániz, en el que solo quedan en pie los restos de lo que fue la ermita de San Vicente y que tuvo culto hasta mediados del siglo pasado, se localiza a 2,5 km al noreste de la localidad de Los Arcos. Ocupa un suave fondo de valle, rodeado de pequeñas lomas, que está situado al norte de la pequeña sierra conocida por el nombre de La Raicilla; son suelos agrícolas explotados fundamentalmente para la producción de cereal de invierno, aunque también subsiste alguna viña como cultivo tradicional relicto. El Camino de Santiago, que atraviesa el lugar, constituyó la única vía de comunicación entre Estella y Los Arcos hasta comienzos del siglo XIX.

Descripción. En el paraje conocido como Viña del Ahorcado, la prospección permitió observar en superficie numerosos fragmentos de cerámicas romanas, así como ladrillos y otros restos constructivos de esa época, material que apareció muy rodado debido al continuo laboreo agrícola desarrollado en las últimas décadas con medios mecánicos. Los fragmentos de sigillata hispánica reconocibles son, según su descubridor, de los dos primeros siglos de la era cristiana aunque también los hay tardoimperiales.

Por otro lado, se tiene constancia de la existencia, a unos 300-400 m de este lugar, de una necrópolis. Se ubica en un cerro anexo a la sierra de La Raicilla, actualmente poblado de pinos, y está formada por tumbas delimitadas por lajas de arenisca y con cabecera orientada al este, en ocasiones cerradas con cubierta del mismo material. Algunas contenían elementos de ajuar. Las sepulturas fueron abiertas años atrás, pero los vecinos del lugar todavía conservan algunas de estas piezas. Una de ellas fue analizada hace unos pocos años por Armendáriz: se trataba de una pequeña vasija globular con borde exvasado y asa en cinta de cerámica manufacturada cocida a fuego reductor, de aspecto muy tosco, y que se podría situar por tipología, tecnología y contexto entre los siglos VI y VII.

Intervenciones. Esta necrópolis se descubrió tras la Guerra Civil al excavar en el terreno las hoyas para la repoblación forestal de los pinos que hoy existen en este término. Se sabe que años después un maestro de Los Arcos, con la ayuda de sus alumnos, exhumó varias de estas sepulturas hallando numerosos esqueletos y fragmentos de cerámicas;

J. Armendáriz tuvo acceso a una de estas piezas, en posesión de un particular, durante sus labores de encuesta y prospección del año 2015.

Valoración. La ausencia de excavaciones arqueológicas nos impide saber si el sitio de Yániz fue una pequeña aldea romana o una importante villa, pero lo que podemos apuntar con cierta seguridad es, por un lado, su origen como Asentamiento rural en época altoimperial (sin precedente protohistórico, como sí sucede en otros yacimientos de la zona) y que se mantuvo activo hasta época hispano-visigoda, tal como atestigua el repertorio cerámico. Pero la ocupación humana del enclave no finaliza aquí, ya que la existencia de la necrópolis nos muestra la perduración de la actividad si bien, en este momento, la población decide trasladarse a la zona de La Raicilla, ciertamente a escasa distancia pero ahora situada en lo alto del pequeño cerro, en una posición defensivamente más adecuada. Tampoco se han llevado a cabo intervenciones en esta área, por lo que no conocemos las características del hábitat; tan solo el espacio funerario nos ofrece pruebas de la existencia de un asentamiento en el lugar en el transcurso de los siglos VI-VII.

Bibliografía. ARMENDÁRIZ MARTIJA 2015: 63-73.

Irisarri

Localidad: Oteiza

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 586303 *Y:* 4719644

Localización. Situado en el paraje del mismo nombre, en pleno valle de la Solana y en la ladera noreste del alto donde se sitúa el pueblo de Oteiza, junto a su núcleo urbano.

Descripción. Los investigadores consideran la posibilidad de que la población de Irisarri podría haberse trasladado durante la romanización desde el vecino cerro de Turturmendia (también aparece como Iturtumendia), ocupado entre el Bronce Final y la Segunda Edad del Hierro. El conjunto de material cerámico está compuesto por 39 fragmentos de *dolia*, 41 de cerámica común, 2 pigmentadas de paredes finas, y 23 pertenecientes a TS hispánica, 3 de ellos presentando decoraciones de círculos a compás y elementos sogueados y bifoliáceos; al menos uno de estos fragmentos con decoración de círculos realizados a compás fue identificado por los prospectores como característico de las producciones tardías. También se contabilizó un fragmento de vidrio, 2 escorias y restos de material constructivo.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2007.

Valoración. De los diversos asentamientos altoimperiales documentados en el término de Oteiza, este es uno de los pocos que, a tenor de los materiales recuperados, presenta evidencias de una perduración en época tardía. Teniendo en cuenta la desaparición de casi todos los asentamientos altoimperiales cercanos y la escasa TSHt decorada, podemos acotar el final de su actividad hacia las últimas décadas del siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Las Tejerías II

Localidad: Oteiza

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 585207 Y: 4719188

Localización. El paraje de Las Tejerías (también aparece en la documentación como Baigorri Peñas) se ubica en una plataforma Alta sobre el río Ega, en su margen izquierda.

Descripción. En esta zona se recogió un considerable volumen de material. Se documentaron numerosas piezas de material constructivo (ladrillos, *tegulae*, adobes) así como algunas estructuras conservadas en superficie que corresponderían a dos momentos de ocupación diferenciados: uno en Época celtibérica y una reocupación posterior que perduraría hasta el Bajo Imperio. Entre el material cerámico se distinguen piezas manufacturadas, celtibéricas y romanas. Entre estas últimas se recogieron 13 fragmentos de *dolia*, 8 de cerámica pigmentada (5 de ellas de paredes finas) y 44 de TS hispánica, entre los cuales 3 presentaban elementos de decoración.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 2007.

Valoración. En el informe arqueológico correspondiente se da por hecho que este asentamiento, cuyos precedentes celtibéricos y altoimperiales quedan fuera de duda, perdura hasta el Bajo Imperio. Entendemos, ya que no se explicitan los motivos, que los prospectores se basan en la presencia de elementos tardíos entre el conjunto de la TSH. Sin embargo, no se concreta a qué periodo pertenecen las (escasas) piezas decoradas, por lo que solo podemos asumir, a partir de la TSHt lisa, la continuidad del yacimiento hasta algún momento de la primera mitad del siglo IV. Se trata de un paralelo con el caso de Irisarri [03EST], constituyendo estos dos yacimientos las únicas evidencias de una continuidad de ocupación de estos territorios en época tardoantigua.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

La Planilla

Localidad: San Adrián

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 588850 *Y:* 4688080

Localización. El paraje de La Planilla, en la Ribera del Alto Ebro, se sitúa a unos 300 msnm, en el límite entre la llanura aluvial del Ega y su primera terraza.

Descripción. Se recogió una amplia muestra de material cerámico con abundantes fragmentos de TS hispánica (2 con decoraciones de figuras humanas) y elementos de cocina de procedencia africana. En ningún caso se detallan las formas ni características de estas producciones, pero sus prospectores indican una cronología entre los siglos I y IV, no descartándose su prolongación hasta la quinta centuria en base a la existencia de determinadas formas tardías (que no se concretan).

Se trataría del único asentamiento de este término municipal que mostraría una perduración de su actividad durante la Antigüedad Tardía.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra en 1996.

Valoración. Suele ser habitual en la redacción de los informes arqueológicos señalar una cronología casi convencional entre los siglos I y IV cuando se documentan piezas que, por las características de sus barnices o acabados, se interpretan como producciones sigillatas de época avanzada. En este caso, la apreciación explícita de los prospectores respecto a su posible prolongación en el siglo V nos hace sospechar que, entre esas piezas, posiblemente algunas mostraran decoraciones pertenecientes al II Estilo, que resulta un indicador bastante fiable para aceptar esa perduración. Su proximidad a núcleos en plena actividad durante estos momentos (*Calagurris* queda a tan solo 3 km, Falces a unos 10 km) podría sostener esta afirmación. Sin embargo, el contexto general de yacimientos localizados en esta zona muestra un declive generalizado de los asentamientos altoimperiales entre el siglo II y el III por lo que preferimos asegurar una ocupación hasta el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Melgar

Localidad: Sansol

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 561796 *Y:* 4712045

Localización. Este yacimiento se ubica en el terreno rústico del mismo nombre, también conocido como Paraje de Los Casales, al lado izquierdo de la carretera entre Sansol y Los Arcos.

Descripción. Las referencias a este enclave son muy escasas. Apenas se notifica la presencia de abundantes restos de material constructivo, algunos fragmentos cerámicos y restos de un crisol de fundición. Según los prospectores, los materiales son aparentemente de época tardía y podrían corresponder a un establecimiento tipo villa, aunque la información aportada no permite adscribir estos restos a un asentamiento de esa entidad (tal como entendemos el concepto "villa" en este trabajo).

Intervenciones. Prospecciones sistemáticas para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 1994.

Valoración. Poco se puede apuntar con tan escasa información. El informe señala dos aspectos para tener en cuenta: que los materiales constructivos puedan pertenecer a una Villa romana, y que los materiales cerámicos se encuadrarían en época tardía. Respecto al primer punto, cabe considerar que es muy frecuente que en los informes se señale a un establecimiento rural de forma genérica con el apelativo de villa. Por otro lado, la falta de detalle en la descripción del repertorio cerámico no permite ir más allá de aceptar la actividad del asentamiento al menos en el siglo IV. No obstante, habría que añadir la noticia, transmitida por López Sellés, de la existencia en este paraje de una ermita, hoy ya desaparecida. Según este autor, la ermita "desaparecida totalmente, estaba a un cuarto de hora desde Sansol en dirección a Los Arcos, a la izquierda de la carretera. Al término y al río que lo cruza se le denomina Melgar [...] Desconocemos sus orígenes. En 1189 se menciona el comendador de Melgar". Es posible que los restos constructivos formaran parte, total o parcialmente, de esta ermita. Por otro lado, ya se ha comentado que no es infrecuente la construcción de ermitas sobre antiguas villas romanas, incluso aprovechando algunos de sus elementos arquitectónicos. Solo una intervención arqueológica apropiada podría desvelar todas estas incógnitas.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

San Gregorio

Localidad: Sorlada

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 564266 *Y:* 4717900

Localización. El término de Sorlada se localiza en el extremo centro-oeste de la provincia de Navarra, formando parte del Valle de La Berrueza, junto a otros ocho municipios. El núcleo poblacional está situado en la ladera del alto de San Gregorio, a 573 msnm. La primera noticia documentada sobre Sorlada es de 1058, en una donación concedida por Sancho el de Peñalén (aparece con el término, euskera según J. Caro Baroja, Suruslata que vendía a equivaler a “campo vallado”).

Descripción. Los restos arqueológicos se localizan por una de las laderas del monte de San Gregorio, por una extensión de unos 80 m pendiente abajo. No cuenta con un precedente protohistórico, a diferencia de todos los demás asentamientos romanos de este término. Durante las prospecciones se localizaron algunos fragmentos de cerámica común local de pastas muy porosas grises (claras u oscuras) y negruzcas en su mayoría, pero también las hay blanquecinas y, aunque en menor número, anaranjadas, y que como única decoración suelen llevar estrías horizontales paralelas realizadas a peine. Junto a estos fragmentos aparecieron tres piezas lisas que se identificaron como pertenecientes a época bajoimperial. En conjunto, el material cerámico presentaría una cronología, según su descubridora, entre los siglos III y V.

Por otro lado, hay que mencionar el hallazgo de unos fragmentos de capiteles, decorados con volutas y hojas de acanto, realizados con barro cocido, además de otros materiales arquitectónicos menos significativos. Es posible que algunas inscripciones romanas mencionadas por el P. Fita procedan de este lugar o sus alrededores.

Intervenciones. Prospección en superficie en el año 2006 para la confección de la Carta Arqueológica de Navarra.

Valoración. Su descubridora propone situar el material cerámico hallado en este lugar entre los siglos III y V. En el mismo término municipal se halló un fragmento de una posible sigillata gálica tardía y existen otros enclaves en el territorio de Sorlada que permitirían apuntar una cronología tardía en este territorio. La perduración de este yacimiento podría alcanzar el siglo V. En cuanto a los fragmentos de capiteles de barro cocido no se ha propuesto ninguna datación. En el informe aparecen junto al resto de

material romano pero no contamos con más información al respecto. En todo caso, no se puede obviar que en el alto de San Gregorio han ido sucediéndose diversos edificios de culto cristiano; la actual basílica de San Gregorio Ostiense cuenta un primer antecedente documentado antes del siglo XIII, sin que podamos precisar más ante la ausencia de una intervención arqueológica adecuada.

Bibliografía. MONREAL 1986: 307. ASENSIO 1996: 195-223.

La Aguadera

Localidad: Viana

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 550464 Y: 4706565

Localización. En el paraje del mismo nombre, en una llanura bañada por el río Valdeibañez. Al oeste destaca la elevación de la colina de El Zamorazgo, cerca de la carretera entre Viana y Logroño.

Descripción. El yacimiento se localizó a unos 500 m del yacimiento documentado en el paraje de Sortebán [03EST26]. En el caso de La Aguadera solo se recogieron durante la prospección algunos fragmentos de *terra sigilata* hispánica tardía de la forma 37t que presentaban elementos ornamentales pertenecientes al denominado Primer Estilo decorativo.

Intervenciones. Recogida superficial de materiales por F. J. Labeaga para la Carta Arqueológica de este municipio.

Valoración. Las formas decoradas permitirían apuntar una actividad de este yacimiento hacia el tercer cuarto del siglo IV, sin que sean posibles mayores precisiones. Se dan las mismas circunstancias que en el yacimiento de El Tidón [03EST28], donde la TSH tardía con barnices característicos de fases avanzadas apareció acompañada de las formas Ritt. 8 e Hisp. 6, por lo que apuntaría a algún momento del siglo IV para el final de su ocupación.

Bibliografía. LABEAGA 1976: 118-119. TUDANCA 1997: 196-198.

La Granja

Localidad: Viana

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 550362 *Y:* 4702776

Localización. Al suroeste del término municipal de Viana. Los restos romanos afloraron al sur de la carretera Logroño-Mendavia, muy cerca ya de los límites con La Rioja y frente a Varea. Se trata de una finca agrícola.

Descripción. Todos los materiales fueron recogidos en superficie y afloraban en abundancia, aunque fragmentados, tras la remoción de la tierra por medios mecánicos para su cultivo. Se hallaron restos constructivos consistentes en fragmentos de tejas e ímbrices de pastas rojizas con los lomos elevados y redondeados de diversos perfiles, pequeños ladrillos de base rectangular y algunos estucos pintados de rojo oscuro.

Las cerámicas sigillatas son muy abundantes, pero debido a su estado fragmentario apenas se han podido reconstruir algunas formas. Sobresale con mucho la forma Ritt. 8, de pastas duras y compactas de color rosáceo y barnices rojo brillante y anaranjado. Algún ejemplar con el pie bien marcado podría fecharse en el siglo I. Otras formas lisas son las Drag. 44, 36, 39 y 15 (la 44 de barniz mate puede indicar fecha más tardía; el borde de la 36 está decorado con hojas de barbotina y la 15/17 es un tipo antiguo del siglo I). Algunos bordes bien moldurados de jarrita evidencian la forma Hisp. 1 y las tapaderas la forma Hisp. 7.

La forma decorada más abundante es la Hisp. 37. Se aprecia gran variedad en los motivos decorativos de la TSH; entre las figuras antropomorfas se distinguen hombrecillos desnudos y con el cuerno de la abundancia, escenas de caza y un Eros. Entre los vegetales, aparecen las rosetas, los lirios y las palmetas. El motivo geométrico más abundante es el círculo. Los hay de diversos tamaños puestos unos tras otros o de forma concéntrica hasta cuatro ejemplares, de trazado lineal, sinuoso o, a veces, discontinuo. En algunos casos se entrecruzan unos con otros.

Completan el repertorio elementos constructivos, vasijas de almacenaje, alguna lucerna y las cerámicas engobadas y de cocina. También se recogió un peso de telar y una pieza de bronce con nudo moldurado y pivotes agujereados de función desconocida, así como un fragmento de plomo con el motivo en bajorrelieve de dos palomas enfrentadas y decoraciones vegetales.

Intervenciones. Yacimiento localizado en 1986 por F. J. Labeaga Mendiola. Nuevas prospecciones en 2006 para la actualización del Inventario Arqueológico de Navarra a cargo de J. C. Labega.

Valoración. Entre los materiales recuperados, algunas cerámicas sigillatas, con esmeradas decoraciones y con barnices brillantes evidencian un origen del enclave dentro del siglo I d.C. Este emplazamiento, posiblemente una villa de explotación agrícola, con agua, bosque y feraces tierras de cultivo debió de perdurar, por lo menos, según su descubridor, hasta el siglo IV.

Bibliografía. LABEAGA 1997: 176-179.

Sortebán - El Naval

Localidad: Viana

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 550428 Y: 4707139

Localización. Término de Sortebán o (Sortuebal), al oeste del término municipal de Viana. Se trata de un despoblado en la orilla izquierda del río San Martín.

Descripción. Se ha documentado cerámica de importación africana (Hayes 23 A) junto a *terra sigilata* hispánica de las formas 7 y 8, además de otros ejemplares de cocina. A pesar de que estos ejemplares de TSH no son representativos del periodo tardío, su descubridor destaca que su barniz los haría susceptibles de pertenecer a las producciones avanzadas.

Intervenciones. Recogida superficial de materiales por J. C. Labeaga para la Carta Arqueológica de este municipio.

Valoración. Si aceptamos las consideraciones de su descubridor en cuanto a la calidad de los barnices, podemos establecer un final de ocupación del yacimiento entre la segunda mitad del siglo III y los inicios del IV.

Se dan las mismas circunstancias que el yacimiento próximo de El Naval, al suroeste del término de Viana, donde se recogieron fragmentos de TSH de la forma 37 con pigmentos poco densos y de poca calidad, característicos de las producciones de transición, según su descubridor, que también se adscribirían a este periodo. Incluimos estos asentamientos por tratarse de casos muy poco habituales en la bibliografía, ya que tan solo se documentan estas (posibles) formas de la TSH de época intermedia, sin que hayan aparecido todavía formas tardías claramente reconocibles.

Bibliografía. LABEAGA 1976: 141-153. LABEAGA 1997: 229-230. TUDANCA 1997: 196.

Soto Galindo

Localidad: Viana

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 556458 Y: 4701805

Localización. Se ubica en el extremo sureste de la jurisdicción municipal, entre la carretera de Logroño a Mendavia al norte, el Ebro al sur y los límites riojanos de Agoncillo al este, al final del extremo elevado de una terraza asomada al Ebro.

Descripción. Entre los materiales de construcción destacan las tejas planas con lomos de variados perfiles; algunos ladrillos rectangulares presentan numerosas estrías paralelas rectas y curvas, otros ladrillos tienen forma circular. En 1990 el Servicio de Excavaciones del Gobierno de Navarra, bajo la dirección de M. Á. Mezquíriz, realizó una corta excavación que puso en evidencia un *hypocaustum* con sus pilares circulares y arcos contruidos de ladrillo.

La TSH es muy abundante. La forma Ritt. 8 es la más numerosa y las Draggendorf están representadas en los tipos 15/17, 35, 44, 36 y 27. Sobresalen los vasos Drag. 27 por sus buenas pastas y barnices rojo claro muy brillantes, compactos y homogéneos, fechables en el siglo I. Algunos fragmentos de jarritas, copas y platos pertenecen a las formas Hisp. 1, 10 y 6.

La forma decorada más abundante es la Hisp. 37 con esmeradas decoraciones en franjas separadas por frisos de círculos y vegetales. También utilizan la división metopada con vegetales enmarcados por líneas sinuosas y puntas de flecha. Algunos fragmentos, con decoraciones tardías de rosetas y baquetones y puntas de flecha encerrados en círculos, evidencian fechas tardías encuadrables a partir de las décadas finales del siglo IV.

Dos fragmentos de molde cerámico apuntan a la posible presencia en este asentamiento de un alfar, sin que este supuesto se haya confirmado. Se encontró una lucerna cerámica de disco de pico redondeado por delante, plano por encima y ligeramente inclinado hacia el exterior con ranura separándolo del infundibulum. Los restos de *dolia* son asimismo abundantes.

Respecto a otros materiales se señala una aguja de hueso de sección circular y varios fragmentos de vidrio. El metal viene representado por una pequeña chapa en forma de corazón rematado en anilla, posiblemente un colgante; una alargada cucharita con un

mango muy fino y un colgante fálico, fabricado a molde en bronce, en excelente estado de conservación.

En cuanto a material numismático, se recogieron veintidós monedas, de las cuales dos son del siglo II, una del III y el resto del siglo IV. Los más antiguos pertenecen a los gobiernos de Trajano y de Antonino Pío. Los restantes ejemplares son bronce y bastantes de ellos, debido a su mal estado de conservación, ofrecen dificultades para su correcta clasificación. Un ejemplar de Claudio Gótico pertenece al siglo III, el resto al siglo IV y se reconocen con seguridad dos de Constantino, una de Constante, una de Constancio, una de Majencio, dos de Constancio II y una de Graciano.

Intervenciones. Durante el verano de 1990 el Servicio de Excavaciones del Gobierno de Navarra, bajo la dirección de M. Á. Mezquíriz, realizó una corta excavación junto al mismo camino, que puso en evidencia un hipocaustum con sus pilares circulares y arcos contruidos de ladrillo.

Valoración. Teniendo en cuenta su gran extensión, se trata de un importante asentamiento humano que ha proporcionado interesantes materiales pertenecientes en su totalidad a época romana. Es sin duda alguna el principal de toda la margen izquierda del Ebro en la zona que nos ocupa. Se trata de una extensa villa bien situada en fértiles tierras para los cultivos agrícolas y alejada del peligro de las inundaciones del Ebro. La cronología de algunos vasos cerámicos sigilados, así como los nombres de los ceramistas de las estampillas y las marcas de alfarero, se remontan a la segunda mitad del siglo I d.C. En cambio, algunos motivos de las cerámicas tardías se fechan a partir de las últimas décadas del siglo IV. Con estas conclusiones también está de acuerdo la cronología de las monedas: la más antigua pertenece a Trajano hacia el año 104-110, y la más tardía a una moneda de Graciano (375-383). La abundancia de material cerámico junto al registro numismático, los elementos de adorno personal o la presencia en las inmediaciones de estructuras termales son factores que, en conjunto, inclinan a considerar la posibilidad de que nos encontremos ante un establecimiento rural tipo villa.

Bibliografía. LABEAGA 1976: 142-153. LABEAGA 1997: 179-185. TUDANCA 1997: 198.

Astasoroa

Localidad: Cirauqui (Valle de Yerri)

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 587386 *Y:* 4726159

Localización. El yacimiento de Astasoroa se localiza entre los términos municipales de Cirauqui y Alloz y se accede al mismo desde la carretera NA-7171 que enlaza los valles de Guesálaz y Yerri con la Autovía del Camino, en las proximidades del molino de Lorca. Geográficamente se ubica en la depresión estellesa, en una terraza del río Salado a una altitud aproximada de 450 msnm dedicada al cultivo cerealista y de olivos.

Descripción. Se descubrió un conjunto de hoyos de cronología protohistórica y restos constructivos de época romana. Entre los primeros, se distinguieron hoyos de perfiles troncocónicos, en cubeta, y simples rebajes del terreno natural. También se identificó una estructura de combustión y depósitos de amortización en tres de los hoyos. Se les adscribe una ocupación ininterrumpida entre los primeros momentos calcolíticos y las fases más avanzadas de la Edad del Bronce.

Los restos romanos se circunscribían al ángulo noreste del espacio bajo control arqueológico, abarcando una superficie aproximada de 450 m². Se documentaron restos de pavimentos de tierra apisonada junto a fragmentos cerámicos que respondían mayoritariamente a vasijas de transporte y almacenaje. El análisis de estos restos aporta una cronología tardía, con un final de ocupación que podría alcanzar el siglo V.

Intervenciones. Prospección y control arqueológico de las obras de construcción de la Autovía del Camino entre octubre de 2004 y enero de 2005.

Valoración. La ausencia de materiales altoimperiales señala una ocupación del lugar *ex novo* en época tardía. Los materiales hallados son poco determinantes de cara a establecer una cronología del asentamiento, pero su descubridor señala una horquilla entre el siglo III y el V.

Bibliografía. RAMOS 2009: 40-42.

Tidón

Localidad: Viana

Merindad: Estella (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 550720 *Y:* 4707900

Localización. Se localiza al noroeste del núcleo urbano de Viana, sobre un altozano entre los términos de Tidón y San Martín, cerca de los arroyos de Longar y Valdevarón, que confluyen algo más al sur.

Descripción. El nombre actual del paraje (Tidón) podría estar haciendo referencia al antropónimo romano *Tidius*. Los materiales de esta época muestran una cierta entidad, lo que hace posible pensar en un asentamiento destacado en este territorio. Entre los materiales arquitectónicos recuperados, destacan sillares de piedra y teselas de pavimento. Entre el material cerámico se encuentran fragmentos de vasijas de almacenamiento y de transporte, comunes, barnizadas y sigillatas y lucernas tardorromanas, además de restos de vidrio. Se tiene constancia de que, tiempo atrás, pasaba una calzada empedrada por este establecimiento que formaría parte de una vía romana secundaria.

En época medieval se situaba aquí el poblado de Tidón, del cual tenemos constancia por un documento de Sancho el Mayor de Navarra mediante el que hace donación de esta villa a la catedral de Pamplona en el año 1027. Fue una de las ocho aldeas anexionadas en 1219 a Viana por deseo expreso de Sancho el Fuerte, lo que motivó su despoblación, aunque perduró como testimonio la iglesia románica, hoy convertida en ermita (todavía hoy son visibles sillares romanos reaprovechados en los muros del ábside).

Intervenciones. A mediados de los años 70 del siglo XX, J. C. Labeaga llevó a cabo prospecciones con el fin de elaborar la Carta Arqueológica de Viana.

Valoración. La ausencia de intervenciones arqueológicas sistemáticas impide profundizar en lo que con probabilidad constituyó una residencia rural tipo villa en este emplazamiento, la cual se mantendría en activo a lo largo del periodo romano, al menos hasta el siglo IV.

Bibliografía. LABEAGA 1976: 23-40. LABEAGA 1997: 176 y 185. TUDANCA 1997: 198.

San Saturnino

Localidad: Artajona

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I a.C. - I d.C)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 601330 *Y:* 4716200

Localización. La iglesia de San Saturnino está situada en la villa de Artajona, una pequeña localidad situada en la Navarra media, aunque próxima al territorio de la Ribera. Artajona se halla coronada por un recinto amurallado, popularmente conocido como *El Cerco*, que constituye uno de los conjuntos medievales amurallados más completos e interesantes de Navarra, situado en la parte superior de un cerro amesetado que, desde unos 450 msnm, domina el territorio circundante.

Descripción. Centrándonos en las etapas históricas que aquí se tratan, mencionaremos que las primeras evidencias de ocupación se remontan a época romana altoimperial temprana. A este momento corresponden varias dependencias conservadas en un estado muy precario. Los restos cerámicos que se les asociaban consistían en fragmentos de TS hispánica lisa, TS Aretina y pigmentada, mezclados con otros de forma y técnica celtibérica, representados en menor proporción. Todos estos testimonios indican la presencia de un núcleo poblacional datado entre el cambio de era y comienzos del siglo I d.C., en el que continúan vigentes técnicas de raigambre prerromana.

Aunque de acuerdo con la cronología arrojada por la TS Hispánica, este emplazamiento no superaría el siglo III d.C., la presencia de dos monedas tardías descontextualizadas en niveles superficiales, una de ellas de Constancio II (337–361), podría ser indicativa de una cierta continuidad de la presencia romana durante el Bajo Imperio.

Intervenciones. En 1999 el Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra promovió la realización de un estudio histórico-arqueológico del Cerco de Artajona que fue encargado a la empresa *Gabinete Trama* y que mostró la necesidad de llevar a cabo actuaciones arqueológicas en diversos puntos del conjunto para clarificar aspectos relativos al potencial arqueológico de los solares que conforman el recinto amurallado. Los sondeos se efectuaron en el año 2002.

Valoración. Las intervenciones arqueológicas no aportaron estructuras o materiales de época hispano-visigoda, tan solo la construcción de una torre que habría que situar entre los siglos IX y XI, en el contexto de las líneas defensivas implantadas por la

monarquía pamplonesa. Por lo tanto, el origen de la ocupación de este espacio habría que situarlo en finales de la época republicana y los inicios del Alto Imperio y su perduración podría estipularse hacia, al menos, el siglo IV, de acuerdo con los restos numismáticos recuperados.

Bibliografía. SESMA *et al.* 2009: 12-58. SESMA *et al.* 2011.

San Julián

Localidad: Beire

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 613280 *Y:* 4700971

Localización. Asentamiento arqueológico emplazado al sur de la localidad de Beire, en un pequeño montículo con una superficie aproximada de 60 m², formando parte de una cadena de cerros frente a la Sierra de Ujué.

Descripción. Los restos recogidos en el lugar ofrecen una cronología diversa, ya que además de fragmentos cerámicos pertenecientes a época romana, se recogieron objetos de época medieval; destaca también la presencia de un conjunto de sepulturas de lajas, atribuibles a centurias medievales; además, la zona era conocida como lugar de emplazamiento de una ermita.

Entre los restos de material cerámico recogidos destacan fragmentos de sigillata, común, *dolia* y cerámica pigmentada. Asimismo se recogieron diversas teselas de color negro. En general se advierte gran fragmentación en los restos, debido a que la zona está sometida a continuas tareas agrícolas. La cronología de los mismos no parece remontarse a momentos tan tempranos como los anteriores asentamientos, sino más bien a épocas posteriores (siglos II al IV), con una clara perdurabilidad en la Edad Media como cementerio.

Intervenciones. C. Jusué inició a finales de los años 70 del pasado siglo una serie de prospecciones por el término municipal de Olite pero, a raíz del descubrimiento por parte de un aficionado local de dos grandes bloques de arenisca con petroglifos en el término de Beire, se procedió a solicitar la colaboración de la Institución Príncipe de Viana, dependiente del gobierno de Navarra, para llevar a cabo una prospección sistemática en la zona.

Valoración. La cronología tardía atribuida a estas cerámicas se basa en la calidad de sus pigmentos, sin que se aporten mayores precisiones. Sin embargo, las prospecciones destacan las diferencias observadas en las piezas respecto a los otros yacimientos localizados en el este término que se limitan a una ocupación altoimperial, por lo que podemos apuntar una actividad del asentamiento que podría alcanzar la cuarta centuria.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y JUSUÉ 1986: 94-96. TUDANCA 1997: 132.

Turbil

Localidad: Beire

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época protohistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 615700 *Y:* 4702500

Localización. El yacimiento se localiza en una elevación del terreno con superficie plana amesetada, aprovechando los glacis de la margen izquierda del Cidacos, donde tiene asegurado el abastecimiento hídrico en un paisaje con amplias posibilidades de cultivo.

Descripción. El nombre de Turbil parece corresponder a un topónimo prerromano. Existe una ocupación humana previa durante la Primera y Segunda Edad del Hierro; se recogió cerámica manufacturada y a torno de estas épocas. Los restos cerámicos pertenecientes a época romana son más escasos en relación con el grupo anterior: se recogieron algunos fragmentos de sigillata con barnices mates, de cerámica común y de cerámica común local. Uno de ellos presenta la característica poco frecuente de un motivo decorativo consistente en pequeñas incisiones en la zona inferior del borde. A diferencia de otros asentamientos de la zona con ocupación durante el Alto y el Bajo Imperio, en el caso de Turbil solo se detectaron materiales pertenecientes a época bajoimperial. Se detectaron a simple vista una serie de estructuras de habitación situadas en los extremos del cerro, de planta rectangular y construidas en piedra. Sin embargo, debido a que no se ha practicado ninguna intervención en el lugar, no se pueden hacer precisiones cronológicas ni arquitectónicas.

Intervenciones. Las prospecciones por la Sierra de Ujué han consistido en diversas campañas que tienen su origen en las primeras iniciativas de C Jusué en 1977 y que se fueron sucediendo, con la incorporación de M. A. Beguiristáin, hasta mediados de los años 80.

Valoración. Se trata de un asentamiento tardorromano que vuelve a ocupar el mismo emplazamiento en cerro de un poblado protohistórico. La cerámica de época romana delata la ausencia de piezas altoimperiales pero la escueta descripción que presentan sus descubridoras impide mayores acotaciones cronológicas. La reocupación de estos emplazamientos en altura es un fenómeno frecuente tanto en el valle del Ebro como en otros territorios peninsulares durante la Antigüedad Tardía.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y JUSUÉ 1986: 96-103. CANTO *et al.* 1998: 66-67.

Argavilla

Localidad: Falces

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 600652 *Y:* 4694549

Localización. Situado en el paraje de Los Cañuelos, consistente en una amplia llanura con Alta productividad agrícola en la terraza Baja del Arga, a unos 2 km de la Villa romana de San Esteban.

Descripción. Las prospecciones recogieron medio centenar de fragmentos cerámicos, de los cuales, desgraciadamente, no se ofrecen descripciones salvo el hecho de situarlos cronológicamente en una horquilla que abarca los siglos I y IV. Todo este territorio se caracteriza por su eminente dedicación agrícola y este yacimiento se sitúa en línea con otros asentamientos coetáneos como Parterrió [04OLI08] o Los Villares [04OLI06].

Intervenciones. Se prospecta para el Inventario Arqueológico de Navarra en el año 2005.

Valoración. Finca situada en una zona de alto rendimiento productivo, donde se tiene constancia de la perduración de diversos núcleos romanos de origen altoimperial hasta la época tardía.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Castillo de los Moros

Localidad: Falces

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Edad Media

UTM X: 598908 *Y:* 4693514

Localización. Ocupa una posición dominante en lo alto de un cerro de forma cónica, aislado de otras formaciones similares por barrancos. Existe un acceso rupestre desde el llano a las torres a través de la Cueva de Fote. En la actualidad, apenas subsiste un simple montículo de tierra gris, rodeado de cuevas y restos de alguna vivienda rupestre. La fortificación disponía de una torre de vigilancia de forma oval y tres recintos amurallados. Pudo contar además con otros enclaves auxiliares a modo de puestos de vigilancia en la zona donde hoy se ubica la basílica del Salvador y en la atalaya de los Rebollos.

Descripción. Se tienen noticias históricas del hallazgo de numerosas monedas tanto romanas como visigodas, una coraza de cuero de aspecto romano, algunas armas de tipología medieval y balas de cañón de piedra y de hierro. El repertorio numismático aumentó con hallazgos aislados de los años 40-60 del siglo XX. Se habla también de algunas sepulturas.

Que los hallazgos se produjeron en algún escenario rupestre, como el que hoy ocupan los restos del castillo de Falces, lo puso de manifiesto J. Altadill, citando el testimonio de M. Abella: "Según afirma el Sr. Abella, uno de los principales colaboradores del Diccionario geográfico-histórico de la Real Academia, en este punto fueron halladas en el siglo XVII, gran número de monedas romanas en un subterráneo arqueado con apariencia de explotación minera; existía entonces además un sólido murallón de construcción o aparejo romano".

La primera referencia documental referente a esta fortificación aparece en el siglo IX, en el relato de Ibn al-Athuir que describe los avances del emir Muhammad I contra el rey de Pamplona García Íñiguez para reconquistar la zona (hacia el 860), la cual se mantuvo en manos musulmanas hasta el año 914. Sin embargo, la aparición de los citados elementos denota una utilización de la zona entre la fase final del dominio romano y la época visigoda.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra. En 2012 se llevaron a cabo intervenciones de adecuación del entorno del Castillo de Moros.

Valoración. Las evidencias, como vemos, son bastante limitadas, pero se puede contemplar la posibilidad, atendiendo a los testimonios textuales de siglos pasados, de que en este enclave hubiera existido algún tipo asentamiento bien de tipo castral o bien un asentamiento sin fortificar pero controlando, en cualquier caso, el entorno desde una posición dominante con anterioridad a la construcción de la fortaleza islámica. Esto vendría confirmado por el hallazgo del repertorio numismático romano y visigodo. Otros hallazgos aislados del término de Falces (cerámica característica del periodo hispano-visigodo) apoyan la frecuentación del lugar en este periodo.

Bibliografía. ALTADILL 1923: 81. TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1946b: 427. SANZ SUESCUN 1994.

Los Villares

Localidad: Falces

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 599445 *Y:* 4697053

Localización. Situado en el sequeral de Los Villares, conformando una amplia llanura en la terraza Baja del Arga, en su margen izquierda (mientras que su paralelo de San Esteban [03OLI05] se sitúa en la derecha); en realidad, sobre un pequeño promontorio que destaca apenas un metro del entorno. Se trata actualmente de una zona de regadío con intensa explotación agrícola.

Descripción. La parte excavada, que constituiría el límite norte del conjunto de edificaciones, corresponde a la zona de elaboración del vino y una zona de almazara para el prensado de las aceitunas y su transformación en aceite. Un patio articularía este espacio con el resto del conjunto. Los trabajos para la elaboración del vino se realizaban en dos lagares y sus respectivas plataformas de prensado. Las plataformas rectangulares se hallan adosadas por sus lados más cortos, quedando más separados los lagares. Las plataformas están construidas a base de muros de piedra arenisca y piedra de yeso formando el contorno, que es relleno por capas en las que se alternan grandes cantos rodados y piedras con otras de cantos muy pequeños, pequeñas piedras y trozos de ladrillo o *tegulae*. Todo ello mezclado con argamasa hasta una altura de unos 0,65 m. Sobre todo ello se aplicó el revestimiento de argamasa alisada que constituye la superficie para depositar la uva para el prensado. El modo de construcción de los dos lagares es diferente: mientras que uno se construye solamente a base de canto rodado con argamasa, el otro está ejecutado con ladrillo y piedras picadas y algún canto, todo mezclado con argamasa. El revestimiento sí es igual en ambos, a base de ladrillo picado y argamasa, que cubre toda la superficie interior y el reborde superior de unos 0,30 cm de ancho, y los dos presentan pocillo de limpieza.

Al sur de las plataformas se halla el torcularium, donde aparecieron tres piedras de contrapeso. Dos de las piedras-contrapesos debieron realizar el servicio para el prensado de la uva en las correspondientes plataformas y el tercero habría que ponerlo en relación, según sus excavadores, con el prensado de la aceituna a cuya función se destinarían dos pequeños contenedores revestidos de argamasa al suroeste del torcularium. En la zona excavada no se ha localizado la *cella* vinaria, la cual debió de ser importante dada la capacidad de los lagares. Solo han aparecido fragmentos de dos *dolia* casi completos. Toda la zona se ha encontrado cubierta por el hundimiento de la

techumbre, apareciendo llena de fragmentos de tegula e imbrex. También estos materiales rellenan los lagares.

En esta zona se recuperó un tesoro de trece denarios de plata, todos del emperador Vespasiano (69-79 d.C.).

Por otro lado, una ampliación del espacio excavado hacia el sureste permitió documentar la presencia de una construcción tardía y recuperar abundantes restos materiales del final del Imperio, tanto cerámicas como objetos de adorno personal. Sin embargo, no se logró localizar ninguna estancia pavimentada de mosaico, ni los elementos necesarios para formular una hipótesis sobre la planta de la villa, por lo que nos limitamos a considerarlo un Asentamiento rural sin más especificaciones.

Intervenciones. Se realizaron dos campañas de excavación entre los años 1982 y 1983, dirigidas por M. Á. Mezquíriz y abarcando una superficie de unos 3000 m².

Valoración. Se trata de un establecimiento rural orientado a la producción agrícola que presenta de dos fechas de edificación, una en los primeros siglos del Imperio y otra de fecha tardía de los siglos IV-V. No fue posible localizar ninguna estancia pavimentada de mosaico, ni los elementos necesarios para formular una hipótesis sobre la planta de la villa. Recordemos que el yacimiento, a pesar del indudable interés que presenta, solo fue excavado parcialmente.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1996a: 72-73. MEZQUÍRIZ 1999: 241-251. LORENZO JIMÉNEZ 2006: 419-422. MEZQUÍRIZ 2009: 244-245. PEÑA 2010: 704-705.

Mosquera I

Localidad: Falces

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 600317 *Y:* 4694939

Localización. Junto al llamado río Mosquera, afluente del Arga. Es un terreno dispuesto en una amplia llanura. Junto a San Miguel, Argavilla y Paterrío I: están alineados dibujando una posible antigua ruta.

Descripción. Un nuevo yacimiento de este territorio con clara dedicación a las óptimas posibilidades agrícolas que ofrecen los cursos de agua y su estrecha relación con una posible vía de comunicación secundaria (actualmente transcurre la comarcal NA-6020). Los materiales cerámicos muestran la actividad del asentamiento entre los siglos I y IV. Se observan, además, restos de estructuras indeterminadas en un corte en el sector oeste del yacimiento.

Intervenciones. Se halló a partir de las prospecciones de cobertura total de J. M. Sanz Suescun en 2005.

Valoración. Evidencias de actividad sin solución de continuidad para este asentamiento rural en la fértil zona de Falces entre el Alto y el Bajo Imperio (al menos hasta el siglo IV).

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Parterrío I

Localidad: Falces

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 600344 *Y:* 4696607

Localización. Situado en el paraje del mismo nombre, en una situación similar a otros yacimientos del periodo, es decir, en la proximidad inmediata tanto de los cursos de agua del Arlas y el Mosquera y de la vía de comunicación que, entre Marcilla y Berbinzana, discurre paralela al río Arga.

Descripción. Las labores de prospección permitieron documentar la presencia de abundante cerámica dispersa por una amplia zona. Se recogieron 136 fragmentos, de los que tan solo podemos anotar un espectro temporal que, según sus prospectores, se iniciaría en tiempos altoimperiales y perduraría hasta el siglo IV, sin que se aporten más detalles. Es un caso idéntico, tanto en metodología como en resultados, al de Argavilla [04OLI04] y Mosquera I [04OLI07].

Intervenciones. Prospección para el Inventario Arqueológico de Navarra en el año 2005.

Valoración. Apuntamos una perduración de este asentamiento desde el Alto Imperio hasta al menos el siglo IV, de acuerdo con la prescripción realizada por los prospectores.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

San Esteban

Localidad: Falces

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 598693 *Y:* 4694788

Localización. Situado en la terraza del río Arga, a los pies de la Sierra de PerAlta, junto a la ermita de San Esteban y en relación con la calzada paralela al Arga. El espacio rústico se conoce como El Vedadillo y se trata de una suave ladera, a unos 20 m sobre el nivel del río, orientada al oeste que corresponde a un piso medio de la terraza fluvial de arenas y gravas en las que hay pastos. Disfruta de una amplia panorámica de los territorios circundantes.

Descripción. Esta villa presenta una pequeña instalación vinícola, dotada de una sala de prensado y una pequeña bodega. La sala de prensado aparece articulada a dos alturas, con una sobreelevada con unas dimensiones de 9 x 3,2 m, pavimentada con opus signinum sin resaltes ni perforaciones para alojar la maquinaria de la prensa. Esta zona impermeabilizada aparece conectada con un lacus con unas medidas de 3,88 x 1,90 m y 1,10 m de profundidad, lo que arroja una capacidad total de en torno a 8000 litros. Al este de la zona de prensado se localiza la zona de accionamiento, a una cota más baja, y ya sin pavimento de opus signinum. No se ha recuperado el contrapeso encargado de anclar el mecanismo de funcionamiento de la prensa de viga que operaría en este espacio.

El ala norte, en la que se integra el torcularium, continúa con una serie de habitaciones, de tamaño similar, abiertas a un pasillo e identificadas como almacenes. La más alejada de estas habitaciones, la situada más al norte, ha sido interpretada como la zona de fermentación de esta instalación vinícola. En el interior de esta habitación se ha documentado una fosa excavada en el suelo, con una profundidad de 1,6 m y tres nichos en las paredes para situar contenedores tipo dolium. Uno de ellos se ha documentado in situ y permite reconstruir la capacidad de esta zona de almacenaje en torno a 1600 litros. Según Peña, no contamos con paralelos en la península Ibérica de *cellae* vinariae similares, si bien es cierto que el carácter subterráneo de este sistema favorecería el mantenimiento de una temperatura constante, uno de los requisitos fundamentales en el proceso de fermentación. No obstante, para esta investigadora, la capacidad de almacenamiento de la *cella* es excesivamente Baja a la vista de la capacidad del lacus de la sala de prensado, con una capacidad de 8000 litros y, por tanto, señala la necesidad de que la villa dispusiera de otro espacio de fermentación.

Tal vez este espacio correspondiera con la estancia situada al este de la sala de prensado, dotada de apoyos centrales y que Mezquíriz interpretó como un fumarium. En lo que sería el ala sur del complejo se documentan una serie de dependencias a las que se accede desde un corredor que seguramente estaría porticado. De las zonas este y norte apenas se ha conservado nada y es aquí donde podría situarse la residencia del *dominus*, donde existirían habitaciones pavimentados con mosaicos, tal como muestran los hallazgos de teselas. No olvidemos que es en la zona norte donde, con posterioridad, se levantará la ermita de San Esteban.

Los elementos de cultura material recuperados en las diferentes etapas de excavación muestran con claridad la perduración de este enclave durante la Antigüedad Tardía, con la presencia de numerosos fragmentos de TSHt (37t, 8, 63, 74, 77, las dos últimas estampadas), alguna pieza de TSA D y de DSP (Rigoir 15) y cerámicas comunes que presentan decoración a peine.

Por otro lado, un conjunto de pequeños bronce muestra acuñaciones encuadrables a lo largo del siglo IV: la última corresponde a un bronce de Valentiniano II (375-392), aunque se apunta la posibilidad de que dos de las piezas puedan corresponder a Rómulo Augústulo, en el tercer cuarto del siglo V.

Intervenciones. Se descubrió a partir de la construcción de la carretera a Lerín iniciada en 1881 y al localizar restos junto a la ermita en 1955. Campañas de excavación dirigidas por M. Á. Mezquíriz en los años 1969-1970, 1972 y 1978.

Valoración. Esta villa presenta dos momentos de edificación bien diferenciados. De la primera fase solo se conoce la estructura de un atrio con cuatro columnas y algunos muros en el límite oriental de la excavación, acompañados de materiales fechados entre los siglos I y II d.C. Pero los restos arqueológicos del conjunto presentan una cronología más tardía, de los siglos IV-V. También se han documentado grandes zonas con restos de cenizas y tierra quemada que, según su excavadora, apuntan a la destrucción de las primeras edificaciones y su posterior reconstrucción en una villa en esquema “de peristilo”. La parte mejor conservada es la relacionada con la producción agrícola. Mezquíriz destacó el paralelismo entre la disposición de estas dependencias y la que se observa en la parte oeste de la villa de Liédena [02SAN12]. Los materiales recuperados permiten apuntar a una perduración del enclave durante el siglo V.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1971a: 49-75. MEZQUÍRIZ 1985: 157-184. MEZQUÍRIZ 1996a: 65-72. TUDANCA 1997: 137-144. MEZQUÍRIZ 1999: 241-251. PEÑA 2010: 88, 90, 123, 702-703.

El Naveo

Localidad: Larraga

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 595496 *Y:* 4712260

Localización. Ubicado en el margen izquierdo del río Arga, en la terraza fluvial intermedia, una zona muy apta para la agricultura. Larraga forma parte, junto a Berbinzana, Artajona, Miranda de Arga y Mendigorria de la Comarca de la Novenera.

Descripción. El yacimiento presentaba un alto grado de deterioro. Se documentó la presencia de material cerámico de tres etapas diferenciadas: celtibérica, romana y medieval. Centrándonos en los materiales romanos, los excavadores mencionan fragmentos de un ánfora romana, parte de elementos constructivos y otros correspondientes a vasijas de almacenaje. También apareció un asa de cerámica pigmentada, varias sigillatas y cerámica común descolorida, con un arco cronológico entre los siglos II y IV d.C. Entre los restos arquitectónicos, apenas se pudo mencionar una pequeña estructura muraria y parte de un enlosado. En el lugar se construyó, ya en época medieval, la ermita de San Esteban, documentada en el siglo XII por acoger la sede del tribunal del Fuero de la Novenera (siglos XXII-XIII), una de las siete familias de fueros locales de Navarra anteriores a la promulgación del Fuero General. La ermita se conservó hasta la segunda guerra carlista (1872-1876), pero todavía a mediados del siglo XX los vecinos aprovecharon sus restos para la construcción de casas en Larraga.

Intervenciones. El yacimiento del Naveo fue detectado en 1997 por Javier Armendáriz Martija durante la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra. Debido a la construcción en 1977 de una finca de recreo en estos terrenos, se puso al descubierto – fundamentalmente en el sótano– parte del yacimiento. Posteriormente, en 2003, y con motivo de la preparación del Informe de Afecciones al Patrimonio Arqueológico derivadas de la puesta en regadío del Sector II-2 del Canal de Navarra, la zona fue revisada de Nuevo para constatar posibles cambios acontecidos en su entorno.

Valoración. De acuerdo con la identificación realizada por los excavadores de este enclave, nos encontramos ante los escasos restos de un antiguo emplazamiento celtibérico, reocupado entre los siglos II y IV d.C., y con posterior perduración en época moderna y contemporánea.

Bibliografía. OLCAIRUM 2008. CACHO UGALDE 2011: 69-78.

Campocabués III

Localidad: Miranda de Arga

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 598093 *Y:* 4702052

Localización. Este enclave se localiza en una zona llana en uno de los pisos bajos de las terrazas del Arga. Toma el nombre del espacio rústico donde se asienta, en una fina con viñas.

Descripción. A diferencia de los otros asentamientos tardíos detectados en el municipio de Miranda de Arga, en Campocabués no se han localizado estructuras, y las únicas evidencias de época tardía corresponden a algunos (escasos) fragmentos cerámicos. En este caso particular, se pudieron documentar a partir de las prospecciones realizadas (al margen de testimonios de época prehistórica) 38 fragmentos pertenecientes mayormente a vasijas de almacenamiento y cerámica común (20 y 11 fragmentos respectivamente), además de algún resto de cerámica de cocina y pigmentada y 5 de TSH, de los cuales uno correspondía a una forma tardía, sin que se haya concretado más sobre su forma concreta, las características de su elaboración o la presencia o ausencia de motivos decorados.

Intervenciones. Prospecciones para la realización del Inventario Arqueológico de Navarra del año 1993.

Valoración. Sin contar con más precisiones sobre las características particulares de los fragmentos tardíos mencionado en el informe, no podemos apuntar a una perduración de este lugar más allá del primer cuarto del siglo IV, en consonancia con la cronología que presentan otros enclaves cercanos de similares características.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

La Valecilla I

Localidad: Miranda de Arga

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 598428 *Y:* 4702409

Localización. El yacimiento se encuentra en sobre una terraza Alta del río Arga, disponiendo de un buen control visual de los territorios del entorno.

Descripción. Dejando al margen los testimonios de ocupación humana durante el Eneolítico en la zona, las diferentes labores de prospección sobre el terreno han permitido documentar una serie de fragmentos cerámicos romanos, tanto de época altoimperial como tardía. Se trata de 45 elementos: 3 pertenecientes a cerámicas pigmentadas, 4 a cerámica común, diversos fragmentos de vasijas de almacenamiento, algún resto constructivo (ladrillos) y 13 que pertenecen a piezas de *terra sigillata* hispánica.

Estas piezas muestran un amplio espectro cronológico, y sus descubridores sitúan los ejemplares más tardíos entre los siglos IV y V.

Durante las prospecciones del año 2006 pudieron observarse algunos restos constructivos en las nuevas zanjas abiertas para la colocación de los aspersores.

Intervenciones. Prospección selectiva por J. Armendáriz en 1990; prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra de 2003; prospecciones de control con motivo de la Revisión para Riegos de Navarra en 2006.

Valoración. Los elementos cerámicos tardíos son los únicos que permiten señalar un espectro cronológico para este asentamiento y, según se desprende del informe arqueológico, este debería situarse entre los siglos IV y V, si bien no se detallan formas ni decoraciones.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

San Gregorio

Localidad: Miranda de Arga

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 597847 *Y:* 4704578

Localización. El asentamiento su ubica sobre una terraza con abundantes cantos rodados y arenas, a escasa distancia del curso del Arga, en el paraje del mismo nombre.

Descripción. Durante las prospecciones practicadas en el lugar se recuperaron varios elementos de carácter constructivo (*imbrex*, ladrillos, etc.) y fragmenos de vasijas de almacenamiento. Respecto al resto del material cerámico (102 fragmentos de cronología romana), además de 21 fragmentos de cerámica común de cocina y 18 de pigmentada, se documentaron 49 pertenecientes a *sigillatas*, algunas de ellas con decoración tanto geométrica como figurativa, y al menos una en particular correspondiente a una pieza decorada tardía.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2003.

Valoración. Asentamiento con restos edilicios y cerámicos que permiten apuntar una perduración del asentamiento al menos hasta la cuarta centuria. Aunque en el informe se señale la posibilidad de que se trate, en origen, de un establecimiento de época republicana, las evidencias no aseguran el poder retrasar su aparición antes de la época altoimperial. En este mismo lugar se levantó con posterioridad la ermita dedicada a San Gregorio, que da nombre actualmente al paraje, pero de la que ya no quedan restos visibles.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

San Juan II

Localidad: Miranda de Arga

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 597393 *Y:* 4702163

Localización. Se localiza en lo alto de un cerro y por las laderas anexas del paraje del mismo nombre. Formaría el vértice de un triángulo en relación con los yacimientos cercanos de Campocabués III [04OLI11] y La Valecilla [04OLI12], donde también han aparecido restos tardíos.

Descripción. En el informe arqueológico aparece documentado un conjunto de elementos que son calificados como “propios de una villa”, lo que se debe entender, en todo caso, como un establecimiento en el medio rural, sin poder ir más allá en la entidad o tipología del asentamiento. De hecho, los restos recuperados corresponden a fragmentos de *dolia*, de cerámica común y 11 sigillatas, dos de estos últimos identificados como pertenecientes a piezas tardías decoradas siguiendo el llamado II Estilo. También fueron hallados algunos elementos metálicos (1 de plomo y 1 de hierro), así como restos de muros en un perfil erosionado.

Este asentamiento queda un tanto apartado de las principales áreas de ocupación romana; ello tal vez se deba a que pueda tratarse de un centro menor dependiente de otro yacimiento cercano de mayor importancia, como Campocabués I (de época altoimperial; no confundir con el bajoimperial de Campocabués III, antes mencionado) o La Tudelana.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2003.

Valoración. Por la tipología cerámica se puede apuntar una ocupación del lugar desde época altoimperial y que podría perduraría al menos hasta la primera mitad del siglo V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Bajoaguilar

Localidad: Murillo el Cuende

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 612560 *Y:* 4695573

Localización. Situado sobre una terraza del Cidacos, bastante erosionada, el yacimiento está atravesado por una vía ferroviaria.

Descripción. Tan solo se ha podido constatar la existencia en superficie de restos cerámicos de cronología romana. La presencia de la forma 37 de la TSH tardía, los característicos barnices de calidad desigual, así como la decoración a base de grandes círculos de algunas piezas apuntan a que el asentamiento se encontraba en activo entre los siglos IV-V. En las memorias de prospección no se aportan más especificaciones sobre estas piezas.

Intervenciones. Prospecciones de la empresa *TRAMA* para el Inventario Arqueológico de Navarra del año 2000.

Valoración. Lo limitado de las intervenciones arqueológicas hace difícil establecer el momento inicial de ocupación de este enclave, pero podemos sugerir un origen en el siglo I d.C., teniendo en cuenta que la mayoría de los asentamientos pertenecientes a este municipio muestran un inicio de actividad a partir de este momento. Para su momento final, proponemos, teniendo en cuenta el Registro cerámico, una perduración hasta algún momento de la primera mitad del siglo V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

El Coscojal

Localidad: Traibuenas (Murillo el Cuende)

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 617500 *Y:* 4689500

Localización. Traibuenas es una villa y concejo de la Comunidad Foral de Navarra, ubicada en la margen derecha del río Aragón. Desde 1845 pertenece al municipio de Murillo el Cuende, cuando su término y el del municipio de Rada fueron integrados a esta localidad. Se extiende por el extremo septentrional de la quinta terraza del río Aragón a 340 msnm, ocupando un pequeño saliente, desde el que se domina su amplia vega. El yacimiento se sitúa en las proximidades de los límites con Mérida.

Descripción. Se distinguen dos zonas en el yacimiento, separadas por una suave vaguada. La situada al este correspondería a la *pars urbana* de una villa, donde se documentaron en superficie abundantes restos constructivos, principalmente muros cuya irregularidad no permitió distinguir la configuración del edificio. Se recuperaron numerosas teselas en tonos blancos y negros, pertenecientes sin duda a un pavimento musivo y en esta misma zona los prospectores furtivos llegaron a exhumar un pozo cuadrangular a modo de cisterna. A unos 50 m de esta zona se descubrieron los restos de un pequeño horno (1,5 m de diámetro) y un área anexa donde afloraban muros y que podrían identificarse con alguna dependencia relacionada con la elaboración de cerámica.

Sus prospectores distinguieron dos tipologías cerámicas bien diferenciadas: por un lado, un lote de TSH de buena factura con las formas Ritt. 8, Drag. 15/17, 18 y 27 o la Hisp. 37 junto a fragmentos de cerámica pintada de tradición indígena. Una de las TSH presentaba la marca de alfarero ITAIRA. Por otro lado, apareció un segundo grupo de cerámicas que presentaban una deficiente ejecución, con barnices ligeros y poco adherentes que, en algunos casos, había incluso desaparecido. Estas mostraban las formas Ritt. 8, Drag. 15/17 o las Hisp. 1, 2, 6, 7 y 37t. Algunas presentaban motivos decorativos consistentes en círculos a base de puntas de flecha, rosetas o baquetones impresos en zigzag. También se documentaron cerámicas comunes, como ollas de bordes aplicados con paralelos en los niveles tardíos de Varea o *dolia* con bordes pronunciados y levantados que, según los prospectores, denotaban un momento tardío en la evolución de esta forma. También se recuperó un pequeño conjunto de piezas metálicas.

Intervenciones. Las noticias sobre este yacimiento provienen de un vecino de Mérida, quien se topó con los restos al realizar labores de nivelación en unos terrenos incultos. Buena parte del yacimiento quedó dañado a consecuencia de estas labores y, posteriormente, fue objeto de la acción de prospectores y detectoristas furtivos. Los materiales fueron recuperados y publicados por J. Sesma y M. L. García.

Valoración. Los materiales muestran una perduración de la posible villa (solo contamos con labores de prospección) entre el Alto Imperio y algún momento de la Antigüedad Tardía que, a tenor de las piezas decoradas de la 37t podría emplazarse en las décadas finales del siglo IV y las primeras del V.

Bibliografía. SESMA 1987: 447-454. SESMA y GARCÍA 1994: 219-260.

Sanzolín I

Localidad: Murillo el Cuende

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 616569 *Y:* 4692070

Localización. Situado en el paraje del Raso de Sanzolín, en una zona llana correspondiente a terraza intermedia de la margen derecha del Aragón. Los restos se dispersan por una superficie de unos 800 m².

Descripción. La mayor parte del material recuperado corresponde a fragmentos cerámicos romanos, en total 98, principalmente correspondientes a TSH. Se documentan también 2 de cocina, 6 de cerámica común, 4 pigmentadas. Entre los más de 80 fragmentos de TSH, hay 2 que muestran grafitos y otros dos que muestran restos de decoración, al menos uno de ellos correspondiente a época tardía.

Intervenciones. Prospecciones por la construcción del Gaseoducto de la Ribera del Ebro en 1997; prospecciones por Riegos de Navarra en 2007.

Valoración. El material recuperado se reduce a un lote cerámico; la presencia de las formas decoradas tardías, sin que se aporten más especificaciones al respecto, permitiría apuntar una ocupación del asentamiento al menos durante la segunda mitad del siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Villa de los Olmos

Localidad: Murillo el Cuende

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 612339 *Y:* 4694911

Localización. El asentamiento se localiza dentro de la cuenca hidrográfica del Zidakos. Se trata de un amplio corredor natural en sentido norte-sur que ha sido y es eje principal en las comunicaciones entre la Navarra Media y la Ribera, abarcando una amplia zona del centro de Navarra. Se ubica en el curso bajo del río, en su margen derecha, donde el valle se abre en una amplia llanura con terrazas fluviales escalonadas de tierras feraces y de Alta productividad agrícola. El Zidakos transcurre a apenas 150 m del yacimiento; de hecho, la totalidad de las evidencias excavadas se encontraban cubiertas por un espeso sedimento de más de un metro de limos de origen fluvial que cubre toda la zona.

Descripción. La excavación arqueológica se ha realizado en cuatro sectores. En todos se han localizado restos de una Villa romana. En el sector I se excavó un depósito de hormigón revestido con una capa hidráulica en el interior, con un acceso al interior mediante escaleras de tres peldaños integrados en la construcción y de un desagüe para su vaciado. En el sector II las diferentes estructuras exhumadas parecen articularse, desde el punto de vista cronológico, en tres momentos sucesivos o con escasa separación temporal entre ellos. En el tercer sector, se apreció un nivel de acumulación de restos constructivos, un pavimento de gravillas asociadas a un peculiar muro construido con fragmentos de *tegulae* y paredes de *dolia* y un muro de piedra en esquina. Estos tres sectores presentan, aun con diferentes etapas de remodelación o reestructuración del edificio, una cronología del siglo I d.C., pudiendo incluso remontarse algo más atrás en el tiempo, hasta mediados del siglo I a.C.

Nos interesa hacer hincapié en el sector IV, donde se ha podido constatar la presencia de evidencias de cronología tardía. En este sector se ha intervenido en un área de 24 m², documentando la existencia de una bodega, construida sobre un previo espacio de tránsito interno (un pavimento de gravillas) del complejo arquitectónico. Rompiendo este pavimento de gravas se construye la cimentación de la bodega, definida como tal por la presencia de numerosos fragmentos de cerámica de almacenaje de tipo *dolia*, una de ellas apoyada directamente sobre el suelo y una segunda en una pequeña concavidad destinada a alojarla. En este espacio se han recuperado un total de 1314 elementos, entre los que hay 1182 fragmentos de *dolia*, 9 de TSH, 8 de pigmentada, 98

de común, 6 de cocina, 6 de cocina de origen norteafricano, 1 manufacturada y 1 de TSH tardía, a lo que habría que añadir una llave de mango articulado de hierro, una pieza indeterminada de hierro y una pesa de plomo revestida de bronce de 282 gr y equivalente aproximadamente a una libra romana (327,5 gr). Este conjunto es compatible con la datación propuesta para el resto del yacimiento, que parece tener su origen en el siglo I a.C. En este caso hay algunos elementos tardíos, lo que puede ser un indicio de la prolongación de la actividad en esta zona hasta el siglo IV d.C., aunque con un carácter marginal o esporádico, ya que el grueso de restos daría a la bodega un uso fundamentalmente altoimperial.

Respecto a la localización de la *pars urbana* de esta villa, estos investigadores recuerdan que en las proximidades (unos 200 m) se encuentra el asentamiento altoimperial de Aguilar II, donde se han detectado en superficie numerosas teselas, fragmentos de mármoles y producciones de cerámica de mesa, elementos que permiten hipotetizar sobre la presencia de un establecimiento orientado más hacia zona de residencia que a la producción. Ambos lugares se encuentran separados por un espacio en el que no se han localizado en superficie restos arqueológicos que testimonien una conexión física entre ambas zonas, pero cabe recordar que las estructuras excavadas en Los Olmos han aparecido sepultadas selladas por más de un metro de limos, lo cual sin duda dificultaba la detección de evidencias arqueológicas en superficie.

Intervenciones. En el invierno de 2010 y 2011, dentro de los trabajos previstos para la ejecución de obras del Canal de Navarra, la empresa Olcairum llevó a cabo una intervención en el enclave, donde se practicó una excavación de aproximadamente 70 m².

Valoración. La excavación (que no alcanzó toda la superficie del edificio) permitió documentar la parte rústica de una posible Villa romana que pudo asentarse sobre un yacimiento prerromano. Los primeros momentos de este establecimiento romano parecen tener un origen republicano (primera mitad del siglo I a.C.) y un desarrollo durante la época altoimperial (I-II d.C.). El abandono de la villa se produciría ya a finales del siglo II o quizá principios del III. No obstante, es importante señalar que, a partir de este momento, pueden perdurar algunas actividades marginales o esporádicas que podrían prolongar la ocupación del lugar hasta época bajoimperial (sus excavadores apuntan concretamente al siglo IV).

Bibliografía. NUIN *et al.* 2011.

La Calera

Localidad: Olite

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 612417 *Y:* 4702310

Localización. El yacimiento se halla ubicado en la primera terraza del Cidacos, en su margen derecha, en la parte alta del fondo del valle de este río, en las proximidades de otros enclaves coetáneos.

Descripción. En este lugar se recogieron durante las labores de prospección abundantes restos cerámicos romanos, con las diferentes variedades habituales: vasijas de almacenamiento, cerámica común, pigmentada y *terra sigilata* hispánica. Algunos fragmentos de estas últimas mostraban decoración, concretamente motivos basados en diversos círculos con líneas de ángulos, característicos del II Estilo, que remitirían a una cronología bajoimperial. Se pudieron también observar algunos restos de material constructivo.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 1998.

Valoración. Se puede apuntar la existencia en este lugar de un núcleo poblacional con una perduración, a tenor de los elementos cerámicos, que podría extenderse hasta el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

La Planilla

Localidad: Olite

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 613100 *Y:* 4702600

Localización. Asentamiento emplazado en la margen izquierda del río Cidacos, zona en la que se han formado un conjunto de glacis correlativos a las terrazas que el mismo río ha dejado en su margen derecha. El terreno está formado por un conjunto de colinas tabulares a distintas alturas, situadas entre las Sierras de Ujué y el río. La zona está rodeada de tierras de cultivo.

Descripción. El material recogido en este lugar es exclusivamente cerámico y de clara adscripción a época romana. Los restos aparecen muy fragmentados y rodados, debido a su recogida superficial y a las continuas labores agrícolas. Aun así, se han podido individualizar diversos tipos cerámicos, desde sigillata y pigmentada hasta las cerámicas comunes y de cocina. Algunas piezas de TSH que muestran un barniz rojo-anaranjado compacto y brillante pueden adscribirse a producciones altoimperiales (un borde de la forma 37, otro de la 16 o 19), mientras que otras apuntan más bien a fechas posteriores. Por ejemplo, un fragmento de borde plano con decoración a peine, característica de la cerámica común local, cuya anchura del borde sería típica de época romana tardía, a juzgar por los paralelos disponibles en el mismo Valle del Ebro. Por otro lado, hay que mencionar la presencia de una forma tardía decorada a base de grandes círculos con formados por series de ángulos que apuntarían a un momento avanzado del siglo IV o bien al siguiente.

Intervenciones. C. Jusué inició a finales de los años 70 del pasado siglo una serie de prospecciones por el término municipal de Olite pero, a raíz del descubrimiento por parte de un aficionado local de o dos grandes bloques de arenisca con petroglifos en el término de Beire, se procedió a solicitar la colaboración de la Institución Príncipe de Viana, dependiente del gobierno de Navarra, para llevar a cabo una prospección sistemática en la zona.

Valoración. Asentamiento rural que muestra un inicio de ocupación en el Alto Imperio, perdurando su actividad, a tenor de los materiales recuperados, posiblemente hasta el siglo V.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y JUSUÉ 1986: 89. TUDANCA 1997: 159.

Las Pozas II

Localidad: Olite

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 612174 *Y:* 4702953

Localización. El yacimiento se encuentra situado en el reborde de una terraza en la margen derecha del Cidacos, en el paraje del mismo nombre.

Descripción. Se trata de un caso similar al yacimiento de La Calera [03OLI19], donde las prospecciones (no se han llevado a cabo excavaciones en la zona) permiten documentar algunos elementos cerámicos y algunos restos de carácter arquitectónico. De Nuevo, se documentan fragmentos de vasijas de almacenaje, cerámica común y pigmentada, y algunos fragmentos de TS hispánica que se han identificado como producciones tardías.

El material constructivo consiste en ladrillos, *tegulae* y algún resto de mortero. En este mismo espacio rústico se tiene constancia de otro conjunto cerámico (Las Pozas I), a una distancia aproximada de 600-700 m, de difícil precisión cronológica debido a su estado de fragmentación y conservación.

Intervenciones. Prospecciones para la actualización del Inventario Arqueológico de Navarra en 1998.

Valoración. Debido a la escasez de los materiales recogidos y la dificultad que entraña su adscripción morfológica precisa, se hace complejo determinar el momento inicial de ocupación de este yacimiento (y otros que se sitúan en sus proximidades), aunque al menos la aparición de las formas tardías de TSH apunta a una perduración durante el Bajo Imperio. Se apunta un hipotético final de ocupación en el siglo IV, siguiendo las cronologías estipuladas para los yacimientos de la zona con prácticamente idénticas características.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

San Blas

Localidad: Olite

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 612650 *Y:* 4703900

Localización. El paraje de San Blas se encuentra situado justo a continuación de La Planilla, donde se ha documentado otro yacimiento de época tardía [03OLI20], al este de la localidad de Olite. Enclavado en la margen izquierda del río Cidacos, al lugar se accede por el camino de San Blas, situado a la derecha de la carretera de Olite a San Martín de Unx. Es una zona ocupada por diferentes cultivos.

Descripción. Se recuperaron diversos elementos de carácter arquitectónico: varios sillares de tamaño mediano, fustes de columna y fragmentos de piezas de cubrición, junto a diversos fragmentos de estuco y teselas en blanco en negro, todo lo cual nos indica la presencia de un establecimiento de cierta entidad, no exento de elementos suntuarios.

Por lo general, los fragmentos cerámicos recogidos durante las prospecciones son bastante pequeños y además muy erosionados, pero se observa la gama habitual de los conjuntos cerámicos tardíos que hemos ido presentando: TSH, cerámica común, pigmentada y muchos fragmentos de *dolia*. Destaca un conjunto de fragmentos pertenecientes a las producciones sudgálicas tardías, de la variedad gris y de formas abiertas:

- nueve fragmentos que permiten restituir gran parte del perfil de un gran plato de la forma Rigoir 1a, con decoración en su cara interna;
- un fragmento que restituye la zona superior del perfil de un plato o escudilla ancha, perteneciente con bastante probabilidad a la forma Rigoir 5b. No se conserva nada de su decoración, en caso de haberla poseído;
- dos fragmentos de la zona superior de cuencos de la forma Rigoir 15; la decoración conservada se desarrolla en la cara exterior, presentando la interior múltiples estrías de torneado. Bajo una sucesión de acanaladuras (una sola en uno de los cuencos) se desarrollaba el friso decorativo superior, que consistía en un entrecruzamiento de arquerías ultrasemicirculares;

- pequeño fragmento de la zona superior de un cuenco de la forma Rigoir 18b. La decoración conservada se desarrolla en la cara exterior, presentando la interior múltiples estrías de torneado. La decoración del cuello la formaban una sucesión de punzones circulares, integrado cada uno por tres líneas.

También se hallaron algunos elementos metálicos: un punzón de hierro de sección circular completo a excepción de la punta y dos fragmentos de un mismo recipiente, de chapa de bronce. Uno de los fragmentos comprende la mayor parte del cuerpo y la base, pero se halló en un estado muy fragmentario y deformado; el otro consiste en algo más de la cuarta parte del labio vuelto. El perfil parece definir una fuente troncocónica invertida, con pie resaltado, baquetón de refuerzo a media altura y ancho labio vuelto horizontal. Se podría encuadrar -según Iriarte, de quien tomamos estas descripciones- de manera aproximativa, dentro del tipo 7 de Palol.

Testimonios antiguos, citados por J. Corcín, nos hablan del hallazgo de monedas, fragmentos escultóricos y piezas labradas en esta misma zona, así como de la existencia de una zona de necrópolis, formada por sepulturas de lajas con algunos elementos de ajuar.

Intervenciones. Desde hace bastantes años se tenía conocimiento de la existencia de ruinas antiguas en este lugar, que habían sido atribuidas a época romana, medieval, e incluso en alguna ocasión se había sugerido la existencia de una capilla relacionada con los templarios. A mediados de los años 70 todavía eran perceptibles restos de construcciones. Pero dejando de lado la existencia de esta ermita, durante las prospecciones tan solo se recogió material de cronología romana. La primera campaña de prospección fue realizada por en C. Jusué en 1984, a la que se añadió la de 1998, a cargo de la empresa Olcairum, para la elaboración del IAN. En 2007 se realizó un seguimiento arqueológico con motivo de las obras para Riegos de Navarra.

Valoración. Desgraciadamente, no se ha llevado a cabo ninguna excavación arqueológica en este enclave tan sugerente y, lo que es peor, tal y como se lamenta A. Iriarte: "es muy improbable que se lleven a cabo algún día, puesto que la actividad incontrolada de los furtivos parece estar rematando la destrucción ocasionada por la intensa explotación agrícola". Las evidencias apuntan a la existencia de un establecimiento tipo villa y a una perduración de la ocupación (ya sea como establecimiento vilicario o bien como una ocupación de menor entidad) durante, al menos, el siglo V. Los testimonios históricos nos señalan la posibilidad de que la necrópolis que se documenta en las cercanías, por las características referidas, se enmarquen en algún momento de la Antigüedad Tardía, supuestamente cuando la villa hubiera dejado de funcionar como tal.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y JUSUÉ 1986: 91-92. CORCÍN 1996. IRIARTE 2000.

Muga de Orísoain I

Localidad: Olóriz

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Baja Edad Media

UTM X: 613657 *Y:* 4718523

Localización. Se localiza, como su nombre indica, cerca del límite municipal con Orísoain, en una planicie a apenas un centenar de metros del río Zemboráin (o Zenborrain).

Descripción. Además de algunos testimonios de la Prehistoria Reciente, se ha documentado material tanto de época romana como medieval (estos últimos, fragmentos de cerámica tanto vidriada como sin vidriar, que hay que poner en relación con el cercano Caserío de Lepuzáin, antiguo lugar de señorío de Solchaga documentado desde el siglo XIV).

Respecto al material romano hay que mencionar la aparición de vasijas de almacenaje, cerámica común y 16 fragmentos de sigillata hispánica (entre paredes, fondos y bordes), entre los cuales se distingue la forma 53 en una jarra de TSH tardía.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico del término municipal de Olóriz en el año 2006.

Valoración. Escasa presencia de las formas tardías en un conjunto cerámico dominado claramente por los tipos altoimperiales. Paralelos con la jarra de la forma 53 se documentaron en Pamplona en niveles de finales del siglo IV e incluso la cronología parece superar el umbral del siglo V en zonas de la Meseta (por ejemplo, en Fuentespreadas, Zamora). En todo caso y por prudencia, señalamos un mantenimiento de la actividad de Muga de Orísoain I a lo largo del siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Dehesa de Chueca II

Localidad: Peralta

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 599050 *Y:* 4691310

Localización. Situado en mitad de una ladera sobre el cortado que hay en la margen derecha del Arga, entre las poblaciones de Falces y PerAlta. Se trata de una pequeña plataforma que viene delimitada por el acantilado, lo que le proporciona cierta posición estratégica con buen control de la llanura fluvial.

Descripción. El material recuperado es ciertamente escaso, motivado además (como indican los prospectores) por las malas condiciones de visibilidad, ya que en el momento de la prospección el lugar aparecía ocupado por pastos y hierbas Altas. No obstante, se puede señalar la aparición de algún resto de material de tipo constructivo (tegula), de vasija de almacén tipo dolium, así como un fragmento de *terra sigilata* hispánica (sin poder determinarse la forma) y 3 fragmentos identificados como cerámica gris de época visigoda.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra en el año 2003.

Valoración. Los testimonios parecen indicar la presencia en el lugar de algún tipo de construcción de carácter agrícola, que podría estar en activo durante el periodo visigodo (siglos V-VI) teniendo en cuenta la presencia de la TSH junto a cerámicas propias del periodo posterior, sin que sean posibles mayores precisiones.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

San Pedro de Arlas I - II

Localidad: Peralta

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 602027 *Y:* 4690682

Localización. Se ubica en un cerro con pastos, en los terrenos donde posteriormente se levantará la ermita de San Pedro, cuya antigua construcción fue demolida en 1973, edificándose en el lugar el edificio moderno, que fue inaugurado en 1977. Enfrente de la ermita, al otro lado de la carretera actual, se encontraba el pueblo de Arlas, del que se tiene constancia documental desde el siglo XI por una donación de Sancho Ramírez y que quedó despoblado en el siglo XIV a consecuencia de una epidemia de peste. Quedan restos de la antigua iglesia de este despoblado, hoy convertida en corral. En esta zona también se han recogido materiales de época romana.

Descripción. El cerro, que dispone de una amplia perspectiva del territorio circundante, ha tenido ocupación en diferentes momentos históricos. Existen testimonios cerámicos (15 fragmentos) que indican la presencia en el lugar de población celtibérica. Por lo que se refiere a época romana y visigoda, contamos con 40 fragmentos cerámicos, entre vasijas de almacenamiento (9), de cocina (8), común (11), pigmentadas (3) y *terra sigillata* hispánica (10), además de una *tegula* y un fragmento de cerámica gris hispanovisigoda. En el vecino yacimiento de San Pedro Arlas II (602219 / 4690579) hay una construcción de sillares y de ladrillos en los que se aprecian elementos propios del prerrománico (3 naves, orientación, arco de herradura). A este periodo también se asocian algunas evidencias de enterramientos y depósitos (silos) además de un sustrato romano que estaría relacionado con San Pedro de Arlas I.

Intervenciones. Se realizaron dos actividades de prospección, la primera (año 2002) motivada por las obras de modernización del regadío en la zona de PerAlta y la otra, al año siguiente, con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra.

Valoración. La ocupación del lugar arranca desde Época celtibérica. La ocupación romana en época altoimperial se puede constatar tanto aquí como en toda una serie de yacimientos de las proximidades. Aunque muy limitada, la presencia de la cerámica gris, al igual que sucede en Dehesa de Chueca [04OLI24], nos indica una frecuentación del lugar durante el periodo hispano-visigodo.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Vallacuera XI

Localidad: Peralta

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 593950 *Y:* 4692550

Localización. El paraje homónimo se sitúa sobre un cerro colgado sobre la llanura fluvial de un medio de pastos, monte bajo, pinar y fuertes pendientes. Los hallazgos se distribuyen sobre una superficie de unos 2000m², en un lugar estratégico, dominando la entrada de Vallacuera y gran parte de la llanura fluvial del Arga.

Descripción. Se documentaron, a través de los hallazgos cerámicos recuperados en las diferentes prospecciones, dos etapas de ocupación, la primera perteneciente a la Edad del Hierro I, con 18 hallazgos, y otra considerada de época romana que aportó 9 elementos: 3 correspondían a vasijas de almacenaje, 4 a piezas de cocina y 2 a cerámica común.

Sus prospectores señalan una cronología para estos últimos de los siglos V-VI. Es significativa la ausencia de la TSHt.

Intervenciones. Prospección selectiva de J. Armendáriz en 1990 y nueva revisión en el año 2003.

Valoración. Desgraciadamente, no se ofrecen detalles sobre las características cerámicas, pero hay que destacar la ausencia tanto de materiales altoimperiales como de la TS tardía, de manera que podríamos estar ante un asentamiento que reocupa este cerro en un momento tardío, hacia el final de la distribución de estas piezas, por lo que se podría establecer, de acuerdo con la interpretación que también hacen sus prospectores, una ocupación entre mediados del siglo V y el siglo VI.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Alto de la Conejera I

Localidad: Pitillas

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 616000 *Y:* 4698323

Localización. Se trata de un yacimiento situado en un amplio cerro amesetado, cercano a los 400 msnm, y cuyos restos se expanden también por su ladera sur. Está a menos de 1 km de la Laguna de Pitillas, como todos los yacimientos tardíos de esta zona.

Descripción. Las primeras evidencias de ocupación corresponden al Calcolítico y al Bronce Antiguo (se recogieron 46 piezas). Tras un periodo de abandono, el lugar vuelve a ser ocupado durante la segunda Edad del Hierro (11 cerámicas) y prosigue en época romana, aunque las evidencias son muy débiles: apenas 1 pieza de TS hispánica y 2 de vasijas de almacenaje. Los prospectores hablan, en todo caso, de una ocupación tardorromana.

También hay que señalar que, en la zona sur, se pudo comprobar la presencia de numerosos muros de doble paramento delimitando habitáculos rectangulares de cronología incierta, pero hay que destacar que los sillares de labra romana habían sido reutilizados, de manera que la segunda fase constructiva vendría a coincidir con los materiales tardíos antes mencionados.

Intervenciones. Se han llevado a cabo dos campañas de prospección: una a cargo de J. Corcín en 1980 y otra más reciente para la actualización del Inventario Arqueológico de Navarra, en 2004.

Valoración. Desconocemos qué tipo de edificación pudo existir en este lugar durante el Alto Imperio pero sus elementos constructivos fueron reutilizados a posteriori, en algún momento del Bajo Imperio que coincidiría con el escaso material de este periodo hallado durante las tareas de prospección. A falta de más información, señalamos una ocupación que, en principio, no superaría el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

La Covaza IV

Localidad: Pitillas

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 618500 *Y:* 4698469

Localización. En el paraje de La Covaza (que también aparece como La Cobaza), sobre una ladera al este de la población de Pitillas, en la que hay amplias zonas descarnadas de vegetación debido a la intensa erosión, no muy lejos de la Laguna de Pitillas.

Descripción. El informe arqueológico señala la presencia de piedras de arenisca con evidencias de alteración térmica y manchas de coloración rojiza del suelo. Se trata de un reducido yacimiento, tanto en superficie como en lo que respecta a la cultura material. Sus descubridores apuntan a la existencia de una posible cabaña aislada de época tardía o visigoda. Quedarían escasos restos estructurales, como una serie de piedras quemadas entre las que se recoge el material, y que podrían señalar algún espacio productivo relacionado con la metalurgia, ya que en el mismo yacimiento se han recogido punzones de hierro y, además, en las proximidades se halla una zona de canteras.

Además de los restos metálicos y alguna pieza intrusiva (un fragmento de cerámica vidriada medieval) se recogieron 10 fragmentos de cerámica gris característica del periodo hispano-visigodo.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra en el año 1994.

Valoración. Aunque no se ha llevado a cabo ninguna excavación arqueológica, las evidencias parecen mostrar un pequeño asentamiento donde se llevaban a cabo actividades metalúrgicas durante la época visigoda, a juzgar por los restos cerámicos recuperados.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

La Matea

Localidad: Pitillas

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 616740 *Y:* 4699083

Localización. Yacimiento situado en una ladera orientada al sur, en el paraje del mismo nombre, en las cercanías de la ermita de Santo Domingo y del Barranco Salado.

Descripción. Las tareas de prospección recuperaron una veintena de elementos cerámicos de almacenamiento, 8 correspondientes a cerámica de cocina, 12 comunes, 4 pigmentadas y 22 de TSH, de los cuales al menos 2 pertenecían a piezas tardías.

El enclave se halla en las proximidades del Cerro de Santo Domingo, con el que tal vez se relacionaría, pudiendo configurar un amplio complejo. A los pies de este cerro se recuperó un lote cerámico (cuya cronología no superaría la etapa altoimperial), además de restos de muros que conformarían una estructura cuadrada, tal vez una torre.

Desde el punto de vista de las actividades productivas, el enclave podría estar en relación con las canteras vecinas, sin descartar otras posibilidades económicas.

Hay que mencionar que por esta zona podría transcurrir la vía romana que desde Santacara, en el sur, conduciría a Pamplona, pasando por Pitillas, lugar donde la vía atravesaría el Cidacos. De hecho, Lostal documentó un miliario de Constantino proveniente de este municipio.

Intervenciones. Prospecciones con motivo del Inventario Arqueológico de Navarra en 2004.

Valoración. No se describen las formas cerámicas tardías en la memoria de la prospección pero sus prospectores han señalado una perduración del yacimiento hasta los siglos IV-V. Teniendo en cuenta la proporción entre las formas de TSH clásicas y las tardías (estas últimas casi testimoniales), preferimos acotar el final de la ocupación al siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Navafría II

Localidad: San Martín de Unx

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 615230 *Y:* 4706735

Localización. El yacimiento se encuentra situado en lo alto de un amplio cerro que sobrepasa los 500 msnm, en el paraje del mismo nombre, al sudoeste de San Martín de Unx, en las proximidades de los barrancos de La Cimota y Arreturas.

Descripción. Se ha determinado para este asentamiento una ocupación previa en Época celtibérica y una reocupación durante la Antigüedad Tardía. Se pudo documentar una estructura con 7 recintos intercomunicados y algunos sillares romanos, además de otros elementos constructivos y abundante material romano, especialmente en el sector oriental del yacimiento.

Las labores de prospección recuperaron 8 piezas de metal (1 lanza de hierro tubular, 1 chapita de bronce y 6 indeterminados) y casi un centenar de restos de material cerámico romano, que incluían vasijas tipo dolium, 8 fragmentos de cerámica de cocina tipo olla y 2 de cerámica africana de cocina, 16 de cerámica común, 17 pigmentadas, 1 anforeta, 28 de TSH, además de 2 producciones de cerámica gris tardía.

Los prospectores han sugerido que las estructuras arquitectónicas podrían corresponder a algún tipo de edificación defensiva. Hay que señalar que el asentamiento, que desde el cerro domina el territorio circundante, se encuentra a unos 600-700 m de la vía entre San Martín de Unx y Tafalla

Intervenciones. Prospecciones para los Inventarios Arqueológicos de los años 2004 y 2007.

Valoración. Se trata de una ocupación durante la Antigüedad Tardía de un cerro ya habitado en Época celtibérica. Es difícil establecer si existe o no solución de continuidad entre la ocupación altoimperial y la bajoimperial pero al menos, a partir de los materiales recuperados, se puede apuntar su actividad a lo largo del siglo V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Santa Cruz

Localidad: San Martín de Unx

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 617115 *Y:* 4706450

Localización. Yacimiento situado en término de San Martín de Unx, enclavado en un terreno llano, en la terraza derecha del Cidacos, frente a la Sierra de Ujué y relacionado con el trazado de calzada secundaria entre Pompaelo y *Caesaraugusta*, desde la actual Olite a Sangüesa. Los cultivos situados en sus alrededores son semejantes a los de toda la zona.

Descripción. El lugar era ya conocido a partir de las noticias aportadas por el P. Escalada en la primera mitad del siglo XX. Allí se habrían hallado diversas piezas epigráficas, aras, monedas, etc., hoy depositadas en el Museo de Navarra. Además por sus inmediaciones pasaba la vía romana. En épocas posteriores debió erigirse en la zona un templo religioso bajo la advocación de la Santa Cruz, del que únicamente quedan vestigios desordenados.

Las prospecciones llevadas a cabo por Beguiristáin y Jusué aportaron un conjunto de elementos cerámicos pertenecientes al final de la Edad del Bronce o inicios del Hierro, a la época romana y unos últimos testimonios de la etapa medieval.

Dentro del material de época romana, el equipo de prospección recogió diversos fragmentos de cerámica pigmentada, cerámica común y *terra sigilata*. Entre estas últimas, se identificaron fragmentos de TSH de la forma 29, fechada en el siglo I d.C., pero también piezas más tardías, como una posible forma 73 que se situaría a partir del siglo III y durante buena parte del IV.

Respecto a los restos edilicios, se señala la presencia en la zona de gran cantidad de fragmentos de materiales como tejas planas, imbrices, grandes sillares muy bien trabajados, fustes de columnas, etc.

Intervenciones. C. Jusué inició a finales de los años 70 del pasado siglo una serie de prospecciones por el término municipal de Olite pero, a raíz del descubrimiento por parte de un aficionado local de dos grandes bloques de arenisca con petroglifos en el término de Beire, se procedió a solicitar la colaboración de la Institución Príncipe de Viana, dependiente del gobierno de Navarra, para llevar a cabo una prospección sistemática en la zona.

Valoración. Como en otros yacimientos de la zona [01OLI y 01OLI] se percibe la ocupación del enclave en época protohistórica (Bronce Final - Hierro I, pero no en Hierro II) y, posteriormente en la etapa romana, con materiales que marcan una amplia cronología, pues hay testimonios desde el siglo I d.C. hasta, al menos, el siglo IV d.C., sin que podamos precisar la entidad del asentamiento, si bien la aparición de los restos epigráficos y las aras (además de las monedas, que podrían haber tenido una finalidad devocional) abren el interrogante sobre un posible lugar de culto en esta zona.

Bibliografía. ESCALADA 1942: 118. BEGUIRISTÁIN y JUSUÉ 1986: 92-94.
TUDANCA 1997: 184-189.

Arigerena (Arigena) I

Localidad: Sánsoain (Leoz)

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 614357 *Y:* 4709701

Localización. Sánsoain es un pequeño pueblo perteneciente al distrito municipal de Leoz desde febrero de 1976. El yacimiento se encuentra situado en el paraje de Arigerena y muy próximo al denominado Camino de San Lorenzo, en una ladera orientada al norte con fincas aterrazadas que siguen las curvas de nivel. Su situación en altura respecto al río Sánsoain le permite un buen control visual del valle.

Descripción. No se ha hallado ningún rastro de estructuras edilicias, tan solo un pequeño conjunto de elementos (algunas piezas líticas, fragmentos de vidrio, de pizarra y una pequeña chapa de bronce o cobre, además de fragmentos cerámicos romanos a los que sus descubridores atribuyen una cronología tardía (siglos IV-V). Desgraciadamente, no se ofrece más información.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 2000.

Valoración. Los datos son escasísimos, pero se puede apuntar la frecuentación de este lugar, a tenor de la clasificación hecha por los excavadores del material cerámico documentado, entre los siglos IV y V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Busquil IV

Localidad: Tafalla

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 606038 *Y:* 4714154

Localización. Este asentamiento se sitúa en una plataforma prácticamente llana al noroeste de Tafalla. El topónimo proviene, según Jimeno Jurío, de actividades propias de la ganadería: “lugar donde son apartados de sus madres los corderos y cabritos”.

Descripción. Dejando de lado algunas evidencias protohistóricas, los materiales recuperados de cronología romana conforman un importante lote cerámico de casi un centenar de elementos, entre TSH, pigmentada, común y de cocina. De la variedad pigmentada se contabilizaron 25 fragmentos, entre los que se encuentran representadas las distintas modalidades que presenta esta variedad: pastas claras con engobes oscuros, en tonos gris-negro hasta los granates, con variedad de matices; pastas rojizas con engobes mates rojizos y otros más amarillentos; pastas grisáceas con superficie del mismo tono.

Los fragmentos de TSH se acercan al centenar, y a pesar de su reducido tamaño, sus descubridores pudieron apreciar en varios de ellos un barniz rojo intenso y brillante, propio de las producciones de los siglos I-II, mientras que el resto de los fragmentos acusaban una deficiente calidad de los barnices, llegando a perderlo, por lo que se los ha identificado como producciones locales más tardías, entre los siglos III y IV. Se contabilizaron 4 fondos, 1 asa, 81 fragmentos de pared y 16 bordes, de los cuales 6 se identificaron como formas tardías.

Respecto a la identificación de las formas, se pudo documentar un fragmento de borde de la forma Drag. 44, otro borde de una Drag. 15/17, varios pertenecientes a la forma 37 tardía lisa, así como varios fragmentos de pared decorados: uno a base de metopas y quince más con las típicas grandes ruedas características del II Estilo. No se lograron identificar estructuras arquitectónicas.

Intervenciones. Prospección con motivo de la construcción del gaseoducto Larráun-Villar de Arnedo, en 1991; prospección con motivo de la construcción del canal de Navarra, en 1994; prospección sistemática dentro del plan del Inventario Arqueológico de Navarra en 1998.

Valoración. Asentamiento con frecuentación humana en distintas épocas. Para nuestro propósito, señalaremos su perduración durante el siglo V, tal como muestra el predominio de las formas tardías decoradas del II Estilo respecto a los motivos ornamentales precedentes.

Bibliografía. CANTO *et al.* 1998: 68 y 93. CASTIELLA y BEGUIRISTÁIN 2008: 142-144.

Las Pozas

Localidad: Tafalla

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 609639 *Y:* 4708202

Localización. Asentamiento localizado en las proximidades del núcleo urbano de Tafalla y al río Cidacos, emplazado sobre una de sus terrazas fluviales. No hay que confundirlo con Las Pozas II, en Olite [04OLI21].

Descripción. Sobre un sustrato eneolítico representado por una reducida muestra de industria lítica, se documentaron 39 fragmentos cerámicos romanos, entre los que se identificaron formas tardías, como un borde de la forma 37. El restante material romano estaba compuesto mayoritariamente por *dolia*. Sus descubridores señalan una cronología entre el siglo II y el IV.

También se recogieron materiales constructivos (tejas y ladrillos).

Intervenciones. Prospección con motivo de la construcción del gaseoducto Larráun-Villar de Arnedo, en 1991; prospección con motivo de la construcción del canal de Navarra, en 1994; prospección sistemática dentro del plan del Inventario Arqueológico de Navarra en 1998.

Valoración. La aparición de las formas tardías nos indica una actividad del enclave que superaría la etapa altoimperial y podría perdurar hasta las primeras décadas del siglo IV.

Bibliografía. CASTIELLA y BEGUIRISTÁIN 2008: 151-152.

Lobera I

Localidad: Tafalla

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 606117 *Y:* 4712348

Localización. Se trata de una zona sin roturar, lo que dificultó las labores de prospección, que discurre paralelo al antiguo Camino Viejo que unía Tafalla con Artajona (de hecho, la mayor parte de los yacimientos romanos documentados en este término municipal siguen este eje, si bien su periodo de ocupación se circunscribe mayoritariamente a época altoimperial). Se encuentra en las proximidades de Busquil IV [04OLI33].

Descripción. Se recogieron piezas líticas, una treintena de fragmentos cerámicos de época romana, un pequeño fragmento de estuco de color granate, unas tijeras fragmentadas y restos de escorias. En las cerámicas romanas se identificaron 4 pequeños fragmentos de TSH; 11 de común de mesa, y el resto de almacenaje. La mayor parte de la sigillata pertenece a fragmentos de pared, de difícil adscripción cronológica, pero con pastas y barnices que las sitúan más fiablemente, según sus descubridoras, en época bajoimperial, sin poder concretar más.

En 1995 se localizó en este lugar un gran fragmento de una lápida con inscripción en caracteres romanos, donde aparece el nombre indígena Truscando, y que el estudio de Canto, Iniesta y Ayerra sitúa a mediados del siglo I d.C.

Intervenciones. Prospección con motivo de la construcción del gaseoducto Larráun-Villar de Arnedo, en 1991; prospección con motivo de la construcción del canal de Navarra, en 1994; prospección sistemática dentro del plan del Inventario Arqueológico de Navarra en 1998.

Valoración. La ocupación del lugar está bien documentada en época altoimperial. Respecto a su posible perduración en época tardía solo contamos que este lote cerámico que contendría TSH de las llamadas “de transición”, encuadrables entre mediados del siglo III y las primeras décadas del IV.

Bibliografía. CANTO *et al.* 1998: 65 y 76-79. CASTIELLA y BEGUIRISTÁIN 2008: 144-147.

Piedracita

Localidad: Tafalla

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: República tardía - Alto Imperio (siglo I a.C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 603172 *Y:* 4707100

Localización. Se trata de un emplazamiento en loma, ocupando una ladera orientada al sur, con vegetación de monte bajo, matorral y pastos. Presenta un alto grado de destrucción, ya que se vio afectado por la construcción de la carretera NA-614 entre Tafalla y Miranda de Arga.

Descripción. Se constatan materiales correspondientes al Hierro Final y al periodo romano. La superposición de lo celtibérico con lo romano ha sugerido un posible origen en época republicana del asentamiento. En cuanto a los materiales romanos, el lote más numeroso corresponde a la variedad sigillata. Las piezas se hallaron en un gran estado de fragmentación, lo cual dificultó la identificación de las formas. Basándose en la calidad de las pastas y los barnices, sus descubridoras distinguen entre los fragmentos con barniz de brillo intenso, que adscriben a época altoimperial, y aquellos otros que se avienen mejor con las producciones tardías, de los siglos III-IV.

Intervenciones. Prospección con motivo de la construcción del gaseoducto Larráun-Villar de Arnedo, en 1991; prospección con motivo de la construcción del canal de Navarra, en 1994; prospección sistemática dentro del plan del Inventario Arqueológico de Navarra en 1998.

Valoración. Como en otros casos similares de este territorio, y siguiendo las orientaciones de las descubridoras de estos yacimientos, apuntamos un posible origen entre la época republicana y el Alto Imperio y un final de ocupación que no parece sobrepasar el siglo IV.

Bibliografía. CASTIELLA y BEGUIRISTÁIN 2008: 136-137, 150-151.

Salobral I - II

Localidad: Tafalla

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 606496 *Y:* 4711672

Localización. Yacimiento situado en un pequeño alto, con una amplia plataforma llana, rodeado de campos de cultivo.

Descripción. Se sabía desde hacía tiempo de la existencia de restos arqueológicos en el paraje del Salobral. Existen evidencias previas a la ocupación romana del asentamiento: cinco pequeños fragmentos de pared pertenecientes a vasijas manufacturadas propias del Hierro Antiguo, y un fragmento de borde y comienzo de pared de una vasija de la variedad celtibérica que se identificó con la forma 21 de Castiella. Pero el material recuperado en este lugar es mayoritariamente de época romana: el grupo más numeroso corresponde a *dolia* con 55 fragmentos, seguido de la cerámica común. Respecto a las TSH, se recogieron 34 fragmentos de muy reducido tamaño, aunque pudo identificarse uno correspondiente a la forma 37 tardía.

Tras las intervenciones de la empresa *Trama* en el año 2008, a todo lo anterior hay que añadir (aparte de algunos materiales de la Edad del Hierro descontextualizados) la aparición de más fragmentos de *dolia* y un lote de cerámica bajo-imperial, con platos de procedencia africana, sudgálica tardía y abundante TSHt de la forma 37, entre otras. La mayor parte de las evidencias recuperadas en esta campaña pertenece a un momento tardío (siglos IV-VI). En esta segunda intervención se descubrieron una serie de depósitos en hoyo. Uno de estos, excavado en el suelo de composición geológica, presentaba una boca circular de 1,10 m de diámetro y una profundidad conservada de 35 cm, aunque la profundidad del hoyo debió ser, sin duda, superior a la vista de las afectaciones del terreno por las labores agrícolas. En su interior aparecieron una serie de materiales cuya intencionalidad de ocultación quedaba patente por la singularidad y riqueza de algunos ejemplares, algunos de los cuales pudieron ser reconstruidos al completo. Se recuperó una serie de elementos metálicos (dos azadas, una hoz que conservaba los remaches para sostener el mango y un vástago alargado y curvado en uno de sus extremos, de funcionalidad desconocida): útiles de hierro, en definitiva, relacionados con actividades agrícolas.

Respecto al material cerámico, se logró reconstruir tres recipientes cerámicos completos: una vasija de almacenaje o despensa, una fuente/bandeja de la forma 74 y

un plato de la forma 73, ambos de TSHT. Algunos pequeños fragmentos de cerámicas inconexos, mezclados entre el sedimento y que por ello no formarían parte del depósito intencionado, completaban el conjunto. El recipiente de almacenaje o despensa correspondía tipológicamente a una olla globular de borde recto con asas y fondo plano, donde destaca el cuidado espatulado que otorga a la pieza, de función claramente utilitaria, “un acabado normalmente reservado a la vajilla de mesa” y que, según sus descubridores, es un tipo de olla que “recuerda a las cerámicas gálicas rugosas de época bajoimperial”.

El plato/bandeja de TSHT corresponde a una forma 74 de Mezquíriz (o Palol 4), que había perdido el barniz en la cara expuesta, pero no en la base, lo que indica una pérdida por desgaste. La decoración, estampada, consistía en una orla enmarcando el centro del interior y jalonada por ocho pétalos u hojas dibujadas con líneas discontinuas, y con una detallada elaboración de las nervaduras interiores. Su cronología, a partir de paralelos con otros yacimientos, parece rebasar los inicios del siglo V. El segundo recipiente corresponde a un pequeño plato de la forma 63 de TSHT que conserva el perfil completo, faltando únicamente algunos fragmentos del borde; además, acoge en el interior un pequeño recipiente cilíndrico, bien torneado y destinado posiblemente para contener algún líquido o salsa separándolo de los alimentos que ocuparían el plato. Se trata de una forma muy poco común, aunque contamos con paralelos en el mismo Valle del Ebro, como Falces y Pamplona. Como el anterior, su cronología se sitúa entre los siglos IV y V. Esta misma intervención sacó a la luz un conjunto edilicio construido en piedra donde se ha identificado un horno, un posible depósito de agua y varias dependencias artesanales. El núcleo de habitación estaría en las proximidades. También se recuperaron 14 monedas, aunque en mal estado (se pudo identificar una de Claudio II Gótico). En el cercano yacimiento de Salobral I apareció algún fragmento más de TSH tardía junto a restos arquitectónicos.

Intervenciones. Primera campaña de prospecciones en 1998; diez años más tarde, se realizaron seguimientos arqueológicos con motivo de la instalación de postes de alta tensión (obras del Canal de Navarra) y una excavación por la empresa *TRAMA*.

Valoración. Se trata de dos zonas arqueológicas próximas, lo que puede indicar que todas las evidencias forman parte de un mismo asentamiento, posiblemente distribuido en sectores según su distinta funcionalidad. Así, en Salobral I se reconocieron fragmentos de estuco (entre otros materiales) que apuntan a la existencia de una zona habitacional, mientras que en las proximidades se localizaría un área más vinculada a la producción agrícola. En ambos casos se ha documentado la presencia de cerámicas tardías, lo que sitúa la perduración del lugar a lo largo del siglo V.

Bibliografía. CANTO *et al.* 1998: 65, 76-79. CASTIELLA y BEGUIRISTÁIN 2008: 134 y 147-149. TRAMA 2008. ZUZA *et al.* 2015.

Vaquero

Localidad: Tafalla

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 606342 *Y:* 4709726

Localización. El paraje de Vaquero se encuentra al oeste de Tafalla, ocupado por una zona de campos especialmente cómoda para el desarrollo de la agricultura. La vegetación es de matorral bajo y herbáceo en un suelo arenoso con estratos de roca arenisca en superficie.

Descripción. El material recuperado es claro testimonio de la prolongada secuencia ocupacional del lugar, desde el Hierro Antiguo (aunque las evidencias se reducen a tres pequeños fragmentos de pared), hasta algunos elementos meramente testimoniales de época moderna. Pero la mayoría de los restos recuperados corresponden a la etapa romana y medieval (incluido un pequeño conjunto de cerámica islámica).

Entre los materiales de época romana, se encuentran representadas las variedades sigillata, pigmentada y común. En el primer grupo, aunque el grado de fragmentación es considerable, se encuentran algunos con barniz propio del Alto Imperio y otros susceptibles de pertenecer a época tardía y que sus descubridoras adscriben al siglo IV.

Intervenciones. Prospecciones realizadas con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra en 1998, que fueron revisados para su actualización en el año 2006.

Valoración. Las diferentes calidades de los materiales cerámicos recuperados apuntan a un inicio de explotación agrícola de esta zona en época altoimperial (aunque con algún testimonio material de frecuentación en la Edad del Hierro) que perduraría hasta el siglo IV.

Bibliografía. CASTIELLA y BEGUIRISTÁIN 2008: 149, 158 y 164.

Santa María de Ujué

Localidad: Ujué

Merindad: Olite (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Actualmente en uso

UTM X: 623260 *Y:* 4707120

Localización. La localidad se ubica en la Sierra de Ujué a una altitud de 815 msnm, dominando los Pirineos y las tierras de la Ribera de Navarra. En la parte más elevada del cerro se construyó una fortaleza cuyos únicos restos conservados son las torres que actualmente forman parte del conjunto arquitectónico de la basílica de Santa María de Ujué.

Descripción. La zona que aquí particularmente nos interesa es la de la cabecera del templo (en las reformas de los años 1981-1982 ya se había rebajado la zona de las naves hasta el terreno natural). Dejamos de lado los niveles de época plenomedieval en adelante. Interesa destacar la aparición de materiales de la Edad del Hierro II y algunos restos de época altoimperial: *tegulae, dolia*, cerámica local de cocina, TSH, un denario de Julia Soemias (regentó el Imperio durante la minoría de edad de su hijo Heliogábalo) fechado en el año 220 d.C. Se ha apuntado la posibilidad de que durante esta etapa el asentamiento tuviera funciones defensivas y de control del territorio.

La ocupación prosigue durante la Antigüedad Tardía: se hallaron materiales cerámicos correspondientes a TSH tardía (forma 37 decorada) y TS gálica tardía procedente de talleres atlánticos (formas Rigoir 1, 8, 16, 17, 20, 34 y 35 con decoraciones estampilladas). Sus excavadores fechan el conjunto entre los siglos V y VII.

A esta época pertenece también una pequeña edificación, amortizada por la construcción del templo plenomedieval. Solo se conservaba la primera hilada de los muros, que se asentaban directamente en la roca. Estos muros medían 0,60 m y alternaban sillar y sillarejos dispuestos a soga y configuraban una planta rectangular de 3,5 x 2,5 m.

También se excavó un pequeño espacio de necrópolis cuyas dataciones radiocarbónicas señalan su inicio en un momento avanzado del siglo IX y un cese de la actividad funeraria en este espacio en el primer tercio del siglo XI, cuando se edifica la primera cabecera románica. Significativamente, estas sepulturas se reparten alrededor del edificio tardoantiguo, respetándolo, lo que demuestra que esa pequeña edificación (el espacio interior sería de unos 3 m²) todavía era visible en los siglos IX-X y que

presumiblemente tendría carácter sacro. No olvidemos que su situación coincide con la zona del presbiterio y el ábside central de la construcción posterior. Por sus dimensiones se puede pensar en una pequeña capilla u oratorio cuya construcción hay que poner en relación con los materiales tardíos antes mencionados (siglos V-VII) y que podría constituir un espacio de culto cuya función y ubicación se mantendrían durante los siglos siguientes y hasta nuestros días.

Intervenciones. Se llevó a cabo una excavación arqueológica de diversas zonas (en la nave de la Epístola, en la nave del Evangelio y en la pequeña plaza junto a la puerta meridional) del conjunto arquitectónico entre los años 2007 y 2008. Previamente, distintas obras de reformas en la iglesia afectaron a los niveles inferiores.

Valoración. El respeto escrupuloso que demuestran las sepulturas y su vinculación directa con la zona presbiterial del edificio medieval posterior hacen pensar en la posibilidad de que nos hallemos ante un Nuevo espacio de culto de época tardoantigua, aunque sus reducidas dimensiones quizá lo hagan más identificable con un oratorio que con una iglesia propiamente dicha. Los materiales cerámicos asociados a esta construcción apuntan a los siglos V-VII, perpetuando un asentamiento previo fechable en época altoimperial.

Bibliografía. FARO *et al.* 2011:22-55.

El Villar (El Villal)

Localidad: Ablitas

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 616348 *Y:* 4648396

Localización. El Villar (también aparece con la deformación fonética El Villal) se localiza a unos 4 km al este de la población de Ablitas, en el área de la ribera del Queiles. La villa se localiza sobre terrenos de cultivo de secano, en varias parcelas escalonadas que descienden suavemente de Sur a Norte hasta el margen derecho de la carretera de Ablitas a Ribaforada. Hay que destacar su relación, distante solo unos 500 m, con la vía romana De Italia in Hispanias en su tramo entre las poblaciones de *Cascantum* (Cascante) y Belsinon (Mallén). Estos terrenos pasaron a propiedad municipal en 2010 con motivo de la concentración parcelaria y la consecuente reorganización del territorio.

Descripción. El yacimiento se extiende sobre una serie de parcelas agrícolas que van descendiendo, hacia el norte, siguiendo una sucesión de bancales. Las diferentes campañas de excavación y las prospecciones geofísicas realizadas en el yacimiento han permitido identificar una parte del entramado estructural y cronológico de la Villa romana, diferenciándose dos grandes periodos de ocupación que han quedado definidos por diferentes evidencias constructivas y materiales, con la posibilidad de que entre ambos exista algún periodo de abandono. La primera fase de ocupación abarcaría desde el siglo I d.C. hasta mediados del siglo III, mientras que la siguiente se iniciaría en este mismo siglo III y alcanzaría el siglo V e, incluso, el VI. A esta segunda fase corresponden la mayor parte de los restos estructurales conservados en la villa. Se trataría de un periodo de expansión en el que se llevaría a cabo una remodelación de la villa, lo que provocó que, en muchos casos, los restos de la fase previa quedaran sepultados bajo ellos o fueran objeto de desmantelamiento con vistas a aprovechar algunos materiales constructivos.

La prospección geofísica y los sondeos de comprobación posteriores aportaron un gran conocimiento sobre la ubicación de las diferentes áreas de la villa, destacando varias zonas residenciales (estructura en exedra, *hypocaustum*, *oecus*, etc.) en puntos bastante alejados y periféricos dentro de todo el entramado descubierto, estando la zona central ocupada por un gran patio trapezoidal y ámbitos con zonas de prensado y depósitos. Es de destacar que la estructura en exedra se construye en un momento indeterminado de finales del siglo IV o inicios del V, siendo la obra más posterior de todas, que rompe

y reestructura parte de los muros a los que se une. Se ha podido documentar que su obra corta y cubre parte de un derrumbe existente que se pudo fechar en el siglo IV a partir del hallazgo de algunas piezas cerámicas decoradas (destacan varias TSHt de la forma 37) y elementos numismáticos de cronología igualmente tardía. Respecto a la decoración de la exedra, sus paredes conservan restos de revestimiento de mortero, no apreciándose resto alguno de pintura mural. También el material hallado en el nivel de derrumbe del oecus se fecha en periodo bajoimperial.

El ala meridional del complejo correspondería a una zona de servicios de la parte residencial, con ámbitos identificados como cocina y almacén, mientras que en el lado norte aparecieron varias dependencias relacionados con la elaboración y procesado de la producción agrícola (se han documentado varios depósitos y pavimentos de opus signinum). El tipo de construcción responde a cimentaciones trabadas con tierra o argamasa de cal, mampostería a base de cantos rodados, nódulos de arenisca, yesos y alabastros. Las paredes se levantaron mediante adobes, si bien también han aparecido *tegulae* y ladrillos. Algunas estancias aparecían enlucidas, en ocasiones contando con estucado sobre el que se practicó decoración parietal de llamativos colores. Entre los elementos muebles destaca una figurita de bronce de unos 13 cm de altura representando una figura masculina alada que sus descubridores identificaron con Cupido.

Intervenciones. Se han venido realizando intervenciones arqueológicas desde el año 2010, promovidas por el Ayuntamiento de la localidad y planteadas como un taller de arqueología. Los dos primeros años se llevaron a cabo sondeos y catas cuyo propósito era localizar las principales áreas con restos arqueológicos dentro de la gran extensión de la zona protegida y comprobar la estratigrafía y el grado de conservación de las estructuras. En los años siguientes se practicaron excavaciones en área cuyo propósito es descubrir en cada campaña un número determinado de espacios o estancias. Antes del comienzo de la quinta campaña, se procedió a realizar una prospección geofísica, tras la que se volvió a los sondeos de comprobación, simultáneamente a la excavación en área.

Valoración. La disposición y entidad de los elementos arquitectónicos nos muestra un Asentamiento rural que va más allá de las simples dependencias de habitación campesina y producción agrícola, por lo que bien puede calificarse de villa. El enclave presenta una amplia cronología, con distintas fases y sucesivas remodelaciones que abarcan desde los inicios del Imperio hasta prácticamente el fin del dominio peninsular romano.

Bibliografía. BERRAONDO 1990: 56. BIENES y SOLA 2013. BIENES *et al.* 2015. BIENES y SOLA 2016. GÓMARA *et al.* 2017: 249-255.

Cabezo Portal

Localidad: Bardenas Reales

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 622051 *Y:* 4665527

Localización. Yacimiento situado en una planicie a media altura (a unos 350 msnm) que le otorga una posición predominante respecto al territorio que le rodea, y en conexión con la Cañada Real de Tauste a Urbasa-Andía.

Descripción. Se trata de un asentamiento de nueva planta de época bajoimperial, ubicado en un terreno donde se han llevado a cabo intensas labores de roturación, lo cual ha provocado una importante dispersión de las evidencias arqueológicas, las cuales se extienden sobre una superficie de unos 900 m², si bien las estructuras documentadas apenas alcanzarían los 100 m².

Se localizaron dos estructuras de habitación, de las que solo se conserva la primera hilada, que conformarían una planta trapezoidal con un anexo de forma cuadrangular. Estaban construidas a partir de sillarejos irregulares de tamaño medio (entre 20 y 30 cm de longitud), que se alinearían en dos filas paralelas unidas con barro. También se localizaron acumulaciones de tapial que, supuestamente, conformarían los muros.

Intervenciones. El asentamiento se conoce solo a partir de labores de prospección practicadas en el territorio de las Bardenas Reales llevadas a cabo por J. Sesma en una primera campaña en 1982 y luego en 1988, momento a partir del cual se añadiría M. L. García, y que concluyeron en 1992.

Valoración. Sus descubridores señalan la presencia de cerámica tardía para contextualizar este yacimiento bajoimperial, sin ocupación previa, y en relación con las estrategias de control de las vías de comunicación cercanas. Su ocupación abarcaría los siglos IV-V.

Bibliografía. SESMA y GARCÍA 1994: 185-187.

El Cantalar I

Localidad: Bardenas Reales

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 623906 *Y:* 4684125

Localización. Se ubica en un pequeño cerro de mediana altura sin apenas vegetación, cuyas laderas se encuentran abarrancadas. El paisaje que se domina no es excesivamente amplio, excepto al norte y sur, ya que al este aparece rodeado por otras elevaciones y al oeste por un barranco y el cortado del Plano, pero sí ocupa un lugar estratégico, próximo a la actual cañada, que en la antigüedad podría corresponder a una vía de segundo orden.

Descripción. Además de las labores de prospección se llevaron a cabo tres sondeos. En la zona de uno de ellos aparecía en superficie parte de un muro, del cual se pudo determinar que constaba de cuatro piedras areniscas de gran tamaño, más o menos rectangulares. La longitud del muro en el lado norte medía 1'70 m y el que se orientaba en ángulo hacia el sur alcanzaba los 2'50 m. En otro de los sondeos se documentó la continuación del muro en dirección sudoeste y formado por sillares de arenisca, más grandes y rectangulares los de los extremos y más pequeños e irregulares los centrales. La estratigrafía señalaba un único nivel ocupacional. En estos niveles de ocupación y relleno se recuperaron fragmentos de pasta y barniz de buena calidad, como el borde de TSH de la forma Ritt. 8 junto a otros tardíos: borde de la forma 37 o el fragmento de pared decorado con rosetas, de pasta porosa y tiznante.

Respecto a los materiales recogidos en prospección, destaca por su elevado número la TSH, con diferentes calidades de pastas y barnices que indicarían una extensa ocupación desde el siglo I al IV d.C. Entre las formas lisas la más característica de este lugar es la Ritt. 8, con predominio de los bordes de tipo perpendicular y abierto, aunque hay otros que se pueden datar en época altoimperial. Otras formas reconocidas por sus descubridores son la Drag. 44, la Drag. 15/17, y las formas de Hispánica 1, 4, 37, 37 tardía y 73. Los fragmentos decorados son escasos y el único reconocible es un borde de la forma Drag. 29 perteneciente al estilo de metopas.

La cerámica pigmentada no es muy abundante; se reconocen más fragmentos de la variedad de paredes finas. Se destaca el fragmento de un bol hemiesférico que recuerda a la Ritt. 8 en TSH y que se correspondería con la forma XXXII B de Mayet, fechada en el primer tercio del siglo I d.C. y a la forma 13 en la clasificación de Unzu, con una

cronología que abarcaría desde fines del siglo I a mediados del II. En la cerámica común predominan los fragmentos de vasijas de almacenaje, y en la cerámica común local destaca el cuenco de borde horizontal clasificado con el número 4 en la tipología de Vegas, datado desde el siglo I al IV.

Entre los materiales metálicos se recuperaron restos de fíbulas: 4 botones en forma de dos conos unidos por la base, que supuestamente pertenecerían a fíbulas de tipo charnela, con paralelos en la villa de Liédena fechados en el siglo IV; y una fíbula de arco semicircular, sin decoración y cuya parte externa presenta rugosidades. El arco termina en una plaquita cuadrada que probablemente llevaría cuatro botones redondeados. Es también de tipo charnela y se puede igualmente fechar en la cuarta centuria.

También se halló un anillo de bronce, monedas en pésimo estado que hicieron imposible su identificación, unas pinzas de depilar, una punta de lanza con el enmangue tubular donde se insertaría el palo, y algunos clavos que formarían parte de sandalias.

Intervenciones. El asentamiento se descubrió a partir de labores de prospección practicadas en el territorio de las Bardenas Reales por J. Sesma y M. L. García entre 1982 y 1992. Ante los materiales y estructuras hallados en superficie se practicaron una serie de sondeos.

Valoración. Tanto el material cerámico de prospección como el de los sondeos nos indica una larga perduración en la ocupación del lugar. Si bien se desconoce la función que el asentamiento pudo tener en época altoimperial, todo parece apuntar que cobraría un especial auge en momentos tardíos, ya en el siglo III y especialmente durante el IV. Los metales, fíbulas, puntas de lanza apuntan igualmente a una ocupación tardoimperial. Se ha apuntado la posibilidad de que El Cantalar constituyera un reducto de carácter militar, probablemente defensivo o de vigilancia del territorio.

Bibliografía. SESMA y GARCÍA 1994: 185-188. GARCÍA GARCÍA 1992.

Escalerón

Localidad: Bardenas Reales

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 633380 *Y:* 4690825

Localización. El yacimiento se localiza en una planicie afectada por la intensa roturación de sus campos de cultivo y en relación con la Cañada Real de los Roncaleses.

Descripción. Asentamiento altoimperial con inicio en la segunda centuria y con una reocupación en el siglo IV (se realizaron dataciones por radiocarbono). Eran visibles en superficie dos muros de sillarejos formando ángulo; en el sondeo realizado dentro del espacio que protegían estos muros se pudo constatar la existencia de un nivel ocupacional del s. II (fechaado por C14) cuya única estructura consistía en un hogar formado a base de lajas de forma y disposición irregular con la base rubefactada y delimitado por lajas estrechas hincadas verticalmente. También se documentó la planta de la estancia, cuyas dimensiones eran de 7,10 m (con orientación norte-sur) y 11 m (de este a oeste).

A la fase tardía pertenece un muro a base de grandes sillares de arenisca (40-70 cm de longitud x 20 cm de grosor x 30-40 cm de anchura y trabados con barro) del que se desconoce su longitud total (debido al pequeño tamaño de la cata en que apareció, apenas dos metros y sin que fuera posible en aquel momento ampliar el sondeo). Sus descubridores destacan que el tipo de estructura es similar a El Cantalar [05TUD03].

Intervenciones. El asentamiento se conoce solo a partir de labores de prospección practicadas en el territorio de las Bardenas Reales, en un primer momento llevadas a cabo por J. Sesma entre 1982 y 1988, momento a partir del cual se añadiría M. L. García, y que concluyeron, tras diferentes campañas, en 1992.

Valoración. Los autores se refieren a la fase tardía como una reocupación de las estructuras altoimperiales, pero con la escasez de datos disponibles no puede descartarse la perduración del asentamiento, sin solución de continuidad, entre el siglo II y el IV; lo que sí resulta evidente es el cambio en las estructuras y en los tipos constructivos (de sillarejo de la etapa altoimperial a los sillares de época tardía), lo que bien podría entenderse como una transformación en la funcionalidad del asentamiento tal vez relacionada con su vinculación con la vía de tránsito de la Cañada Real.

Bibliografía. SESMA y GARCÍA 1994: 185-187.

Linoso III - VI

Localidad: Bardenas Reales

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 631551 *Y:* 4651450

Localización. El yacimiento se localiza al noreste de la localidad de Buñuel, en las proximidades de los cursos de agua del Barranco de Linoso y del Barranco del Fraile, y no muy lejos del río Ebro.

Descripción. En la zona de Linoso III, los informes arqueológicos indican la presencia de piedras que afloran en superficie y que podrían ser estructuras destruidas por las labores agrícolas. La cerámica recuperada, aunque no se especifica, sus descubridores la sitúan de manera amplia entre el siglo I y el IV.

Hay que añadir que, a poca distancia, en Linoso VI, se recuperó más cerámica similar acompañada de una moneda del emperador Constantino, por lo que la continuidad en época tardía en esta zona quedaría confirmada.

Intervenciones. Prospecciones sistemáticas realizadas por J. de Sesma y M. L. García entre 1988 y 1991.

Valoración. Yacimiento con posibles estructuras arquitectónicas que, lamentablemente, no ha sido objeto de excavación, por lo que solo podemos remitirnos al conjunto cerámico, fechado entre época alto y bajoimperial, además del testimonio numismático, que permite señalar una actividad del enclave durante, al menos, el siglo IV.

Bibliografía. SESMA y GARCÍA 1994: 185-187.

Los Montecillos I - II

Localidad: Barillas

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 611285 *Y:* 4647845

Localización. El yacimiento se encuentra situado sobre un viñedo, en un altozano en las cercanías de la localidad de Barillas, desde el que se tiene un buen control de amplio territorio. No confundir con el yacimiento de El Montecillo, en Castejón [05TUD12].

Descripción. Los materiales se recogieron en unos campos de cultivo de viña, en una amplia extensión en zona destacada sobre el entorno.

No se conservan restos constructivos y es tan solo el testimonio de las decoraciones cerámicas lo que permite señalar la actividad de este asentamiento durante el Bajo Imperio, aunque no se especifican ni las formas ni los estilos de las piezas.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra de 1994.

Valoración. La escasez de los datos no permite hacer más precisiones, aparte de la existencia en el enclave de cerámica con decoraciones tardías, sin que nada se diga en los informes de las prospecciones sobre la aparición de tipos altoimperiales, por lo que apuntamos un periodo de actividad del yacimiento en el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

La Cruz de José I - IV

Localidad: Carcastillo - Murillo el Fruto

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 627363 *Y:* 4697387

Localización. El yacimiento se encuentra situado en el paraje homónimo, en un terreno actualmente muy erosionado. En los archivos arqueológicos de la Comunidad Foral, este enclave aparece como perteneciente al término de Carcastillo, pero tanto el topónimo como las coordenadas geográficas indicadas por los mismos prospectores lo sitúan más al norte, en el término municipal de Murillo el Fruto, casi en su límite con Ujué. De hecho, el límite entre estas dos localidades atraviesa y divide el paraje de La Cruz de José.

Descripción. Dejando al margen algún elemento de época prehistórica, los hallazgos consisten básicamente en fragmentos de manteado o barro cocido localizados entre los núcleos de La Cruz de José III (7 fragmentos de manteado o barro cocido con una cara vista y una lámina de plomo perforada) y La Cruz de José IV (8 fragmentos de manteado o barro cocido).

Solo en las inmediaciones (La Cruz de José I) se pudieron recuperar 15 fragmentos pertenecientes a una misma vasija, con bordes y paredes de una olla de cerámica gris de aspecto visigodo, además de una cabeza de clavo de hierro o remache (a la que habría que añadir una lámina de plomo perforada en La Cruz de San José IV).

Intervenciones. Se realizaron prospecciones por parte de Riegos de Navarra y para el Inventario Arqueológico de Navarra de 2008.

Valoración. Los fragmentos de manteado no nos ofrecen orientaciones cronológicas, pero la presencia de una vasija de filiación visigoda parece apuntar a la existencia de algún tipo de asentamiento de escasa entidad arquitectónica, posiblemente a partir de materiales perecederos, de ahí la ausencia de elementos como las *tegulae* (que, significativamente, aparecen con tanta frecuencia durante las labores de prospección, como hemos ido viendo a lo largo de este catálogo) en las zonas donde apareció el manteado, en un marco temporal que, ante la ausencia de la TSHt, abarcaría los siglos VI-VII.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Prado IV

Localidad: Carcastillo

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 631550 *Y:* 4690603

Localización. El yacimiento se localiza entre una planicie y las dos lomas contiguas, en una terraza de la margen izquierda del río Aragón y en las proximidades del trazado de la calzada entre *Caesaraugusta* y *Pompelo*, tal como aparece mencionado en el Ravenate.

Descripción. Las prospecciones aportaron abundante material cerámico. Además de algunas piezas correspondientes a la Edad del Hierro, destaca la presencia de cerámica común y *terra sigilata* hispánica, tanto lisa como decorada y, entre estas últimas, al menos un fragmento de cronología tardía.

En el municipio de Carcastillo se han documentado otros asentamientos romanos de cronología altoimperial siendo este de Prado IV el único que seguiría activo durante el Bajo Imperio.

Intervenciones. Solamente se han llevado a cabo intervenciones de prospección.

Valoración. Los datos son a todas luces escasos, pero el material recuperado permite documentar una primera ocupación durante la Edad del Hierro y una ocupación romana posterior que bien podría alcanzar la cuarta centuria, si tenemos en cuenta los fragmentos tardíos decorados.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Campo Nuevo I

Localidad: Cascante

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 605617 *Y:* 4655187

Localización. El yacimiento de Campo Nuevo (o CampoNuevo) está situado entre las localidades de Cascante (Navarra) y Alfaro (La Rioja), es decir, entre las antiguas *Cascantum* y *Graccurreis*. Se localiza en una suave elevación desde la que se controla un amplio territorio y en la proximidad de la vía romana que se dirigía desde *Caesaraugusta* hacia *Asturica* y que pasaría al norte de este yacimiento.

Descripción. Eran perceptibles restos de materiales constructivos en superficie pero, desgraciadamente, varios de estos elementos fueron arrancados durante los trabajos de implantación del regadío realizados entre los años 1988 y 1991.

Las intervenciones arqueológicas pusieron al descubierto elementos pertenecientes a lo que sus excavadores consideran la pars fructuaria de una villa rústica, como un muro de sillares que formaría parte de la zona de prensado de la uva. La aparición de un dolium in situ, reparado con grapas de plomo, después de la anulación del lagar, indica que esta habitación fue utilizada como lugar de almacenaje. Debido a la utilización del plomo, en los momentos finales esta tinaja no debió almacenar líquidos (quizá cereales) aunque es muy posible que sí fuera esta su finalidad en los momentos iniciales de utilización de la instalación productiva.

Entre los materiales cerámicos recuperados hay que mencionar, en primer lugar, la presencia de fragmentos de tipología celtibérica. Entre las piezas romanas, la mayoría pertenecen a vasijas de almacén (*dolia*) y también algún fragmento de cerámica de transporte en la que destaca el fondo de un ánfora.

Entre la vajilla de mesa destacan algunos fragmentos de TSH. Se recuperó el perfil de una Drag. 29 decorada con dos frisos metopados; en el friso superior se pueden ver dos metopas decoradas con motivos animales, en la primera aparece una liebre en reposo y en la segunda una liebre corriendo; en el friso inferior solo aparece una metopa, y no completa, pero se puede ver un cérvido.

Otra de las piezas reseñables de TSH es una Drag. 37B con decoración de ruedecilla bajo el labio, de la cual sólo se han conservado tres fragmentos del borde, así como otros tres fragmentos de otra pieza con decoración de motivos romboidales. Se han

inventariado otros 69 fragmentos, entre los cuales se documenta al menos un fragmento de TSHt decorada.

Intervenciones. Llevadas a cabo en los años 2005 y 2006. Las labores de excavación, lavado e inventariado de materiales se realizaron con los participantes en un Curso teórico-práctico de Arqueología.

Valoración. El asentamiento parece mostrar una larga perduración, pudiendo incluso retrotraerse a época prerromana. Las evidencias muestran una zona de producción agrícola que tendría su auge en época altoimperial, pero que prolongaría su ocupación, con las debidas transformaciones, hasta al menos el siglo IV.

Bibliografía. GÓMARA 2006. GÓMARA 2008.

Cerro del Romero

Localidad: Cascante

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 609053 *Y:* 4650493

Localización. En la margen derecha del río Queiles. Se trata de una zona ocupada por un parque donde se sitúa la basílica de Nuestra Señora del Romero.

Descripción. En este cerro se situaba la antigua ciudad indígena de Kaiskata y el posterior municipium *Cascantum*, aunque por el momento no se han realizado las debidas intervenciones arqueológicas que permitan determinar con fiabilidad el momento inicial preciso del yacimiento, siendo muchas las dudas que aún persisten sobre la actividad del enclave con anterioridad al siglo II a.C. Sí se puede afirmar que el cambio decisivo tendrá lugar a partir de las reformas políticas y administrativas implantadas por T. Sempronio Graco tras la derrota de los celtíberos en las faldas del mons Chaunus y la fundación en las llamadas Eras de San Marín de Alfaro [00] de la ciudad de Gracchuris en el año 179 a.C. En este momento es cuando aparecerá un Nuevo centro habitacional (oppidum) en el Cerro del Romero. Plinio cita a los cascantenses entre los populi del Conventus *Caesaraugustanus* que gozaban de derecho latino viejo.

La cerámica más antigua documentada es un fragmento de plato campaniense de los siglos II-I a.C. También importado es un fragmento de TS sudgálica de la forma Drag. 18 (o 18/31) del siglo I d.C. o el perteneciente a un cuenco de producción africana de la forma Hayes 14 (o Lamboglia 3 a-b) del siglo II d.C.

Respecto a la cerámica hispánica se han documentado fragmentos de cerámica pintada de tradición celtibérica, engobada, común y TSH. Estas últimas producciones vienen representadas por formas intermedias y tardías con presencia tanto del repertorio liso como decorado. Se identificaron las formas 37, Palol 11, 15/17 y Paz 82. La forma 15/17 se adscribe a la fase de producción intermedia (presente desde mediados del siglo III). La forma Paz 82, que recuerda a las africanas Hayes 16 y 18, se comercializó entre los siglos III y V. El cuenco decorado de la forma 37 tardía aparece con la presencia de dobles círculos concéntricos de línea continua (lo que nos conduce a las últimas décadas del siglo V). La forma Palol 11 es el otro cuenco identificado.

También cabe destacar la presencia de cerámica hispánica tardía gris, producción que se extendería desde los inicios del siglo V hasta los inicios del siguiente.

Intervenciones. El primer hallazgo tuvo lugar de forma casual en 1962 al realizar los cimientos de la bodega cooperativa y localizar un ánfora vinaria fechable en el siglo I a.C., pero los primeros datos arqueológicos provienen de la intervención realizada en 1970 a raíz de las obras de ampliación de las antiguas escuelas de Cascante, cuando se identificaron unas estructuras pertenecientes a una *domus* romana del siglo I a.C., pudiendo coincidir con la promoción del oppidum a la ciudadanía latina con la nomenclatura *Cascantum*. Durante la primavera de 2014 se acometió el proyecto de restauración de la ladera norte del cerro, consistente en la eliminación de árboles enfermos y una nueva plantación, además de la instalación del sistema de riego por goteo y la adecuación de los caminos de tránsito por el parque. La intervención arqueológica estuvo a cargo de M. Gómara, B. Serrano, Á. Santos y Ó. Bonilla.

Valoración. Antiguo enclave urbano que en época tardía sigue mostrando signos de ocupación, aunque en este caso totalmente alejado de cualquier tipo de planteamiento urbanístico global. Los hallazgos derivados de las intervenciones más recientes confirman la continuidad de poblamiento durante todo el siglo V (sin descartar, incluso, los inicios del siguiente), aunque todavía queda pendiente una intervención sistemática que permita vislumbrar con claridad la evolución del asentamiento durante todos estos siglos

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1962. MEZQUÍRIZ 1971c. GÓMARA *et al.* 2016: 51-70.

Urzante I

Localidad: Cascante

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 610650 *Y:* 4651600

Localización. El paraje es Cabezo de Urzante, una zona de intensa explotación agrícola en la margen derecha del Queiles con viña, olivos y girasoles; es un paisaje muy humanizado, con continuas labores agrícolas que, sin duda, han afectado a los niveles arqueológicos.

Descripción. El yacimiento no se localiza sólo en el cerro sino también en la llanura inmediata. Berraondo da noticias de la recogida de materiales romanos, años atrás, por parte de J. Uranga. Hasta hace algunos años todavía eran visibles en superficie algunas piedras de arenisca, bien talladas y de formas rectangulares.

Entre los materiales conocidos no se menciona la presencia de elementos altoimperiales, tan solo se habla de cerámica tardorromana y altomedieval (dejando al margen piezas posteriores de cronología bajomedieval). En los alrededores existía una ermita, abandonada ya hace algunas décadas.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra de 1997.

Valoración. No podemos valorar la presencia de las piezas denominadas altomedievales, ya que probablemente se refieran a cronología islámica. Lo más significativo es la ausencia de materiales altoimperiales (en una zona, además, constantemente removida por las labores agrícolas), lo que induce a pensar en un asentamiento *ex novo* de época tardía en esta rica zona del Queiles, con elementos constructivos de cierta entidad, sin que podamos de una villa propiamente dicha.

Bibliografía. BERRAONDO 1990: 57.

El Montecillo

Localidad: Castejón

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 609176 *Y:* 4670188

Localización. En una terraza de la margen derecha del Ebro que se encuentra unos metros elevada respecto a la de la margen izquierda, lo cual no es un asunto menor debido a que en las periódicas crecidas de este río es precisamente esta margen izquierda la que tiende a anegarse, quedando libre la derecha. Se conoce la acción de detectoristas.

Descripción. Se conocen alusiones a la importancia que pudo haber alcanzado este enclave, sin que se haya llevado a cabo (o, al menos, nosotros no tenemos constancia) ningún estudio en profundidad. Se documentaron diversos restos constructivos (sillares, fragmentos de columnas, etc.), así como fragmentos cerámicos que fueron depositados en su momento en instituciones del propio municipio (en la Casa de Cultura y en el Colegio Público). Según consta en las fichas del inventario navarro, en la campaña de 1992 no se recogió material. Durante el seguimiento arqueológico realizado previamente a la instalación de una estación de energía eléctrica, se recuperó un elevado número de restos de cultura material, entre los que se encontraba representada la mayoría de las variedades de cerámica romana, al tiempo que se realizaron una serie de sondeos que permitieron delimitar la extensión aproximada del yacimiento, constatar la existencia de estructuras y suelos de ocupación intactos –a pesar del notable deterioro ocasionado por las labores agrícolas–, y establecer la secuencia estratigráfica. Esta consistía en, al menos, dos etapas bien diferenciadas: una de época altoimperial (finales del s. II-siglo III) y una segunda de los siglos IV-V.

A partir del seguimiento arqueológico de las obras de la estación eléctrica de 2001 se documentó una serie de canalizaciones vinculadas con el abastecimiento de agua de la villa, así como dos sepulturas de inhumación a base de *tegulae*, a unos 100 m del asentamiento y que ofrecieron algunos elementos de ajuar: cuatro monedas de bronce, un apero de labranza de hierro, TSA D y un jarrito de TSHt. Dichos objetos fechaban el enterramiento en un momento tardío de la ocupación romana (siglos IV-V).

Al mismo tiempo, en la zona más próxima al soto del río (donde se preveía instalar posteriormente la planta de tratamiento de aguas residuales, que acabó desplazándose), se localizaron los suelos de distintas estancias, una de ellas

pavimentada con mosaico, lo que permitió comprobar que en la superficie de la terraza más próxima al río es donde se situarían las zonas de residencia, más suntuosas, de la villa de El Montecillo. Más tarde salieron a la luz una serie de estancias que formaban parte de un mismo conjunto y que correspondían a una zona destinada a vivienda de trabajadores y almacenes para herramientas y equipamiento, y otra estancia identificada como *cella* vinaria y relacionada con dos lagares excavados parcialmente que se encontraban a unos 12 m de distancia en la parte más elevada de la ladera. Intervenciones posteriores aún permitieron identificar 30 estancias que ocupaban un área lateral respecto al núcleo central del yacimiento, así como espacios destinados a viviendas, zonas de almacén y de actividad artesanal con presencia de hornos y restos de fundición de hierro y bronce.

Intervenciones. Las primeras intervenciones fueron llevadas a cabo por B. Taracena en los años 40 y por J. Navascués en los años 60 del siglo XX y afectaron tanto al Cerro del Castillo como a la zona de Montecillo, pero no han quedado memorias que describan con detalle el desarrollo de estas actuaciones y únicamente se conservan distintas colecciones de materiales. En 1996 se realizó el Inventario Arqueológico del término municipal de Castejón, momento en que se catalogó como yacimiento arqueológico la llamada Villa del Montecillo. En 1992 y 1998 se realizaron sendos informes preliminares en los que se recogían las actuaciones realizadas para delimitar el yacimiento; se realizó una campaña de sondeos con resultados positivos en las parcelas más próximas al soto del río Ebro. Posteriormente, en 1999, se llevó a cabo la prospección y valoración arqueológica del emplazamiento de una estación de energía eléctrica, recuperándose un elevado número de restos de cultura material y en 2001 se realizó el seguimiento arqueológico de las obras de dicha estación, al tiempo que se prospectaba la zona para una futura instalación de una planta de tratamiento de aguas residuales. En los años 2004-2005 se realizó otra campaña de excavación con motivo del proyecto de implantación de unas torres de refrigeración.

Valoración. Los distintos componentes de este emplazamiento se corresponden con una zona residencial y otras destinadas a elaboración y almacenamiento de productos agrícolas y artesanales, esto es, con una Villa romana que muestra un inicio de ocupación en época altoimperial a partir del siglo II y una perduración durante la Antigüedad Tardía que bien podría alcanzar la quinta centuria, a tenor de los materiales recuperados y sus paralelos con otros enclaves del Valle medio del Ebro.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1974: 23. PUIG 1971: 174-175. RUIZ DE ARBULO 1977-1978: 317-318. VELAZA 2002: 40-49. VELAZA 2003. ARMENDÁRIZ MARTIJA 2008: 1147-1154. UNZU y VELAZA 2008.

Los Cabezales

Localidad: Cintruénigo

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 598435 *Y:* 4660915

Localización. La localidad de Cintruénigo domina el valle del Alhama, en proximidad a los núcleos romanos de *Graccurreis* y *Cascantum* y de la vía que conducía hacia la Meseta. Los Cabezales se encuentra en una zona totalmente llana al norte de la población.

Descripción. Las labores de prospección tan solo aportaron fragmentos cerámicos de cronología tanto celtibérica como romana, entre estos últimos algún fragmento de vasija de almacenaje y otro perteneciente a un borde de *terra sigilata* hispánica de la forma 37 tardía.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 1998.

Valoración. Se conocen diversos asentamientos romanos con cronología exclusivamente altoimperial en el término municipal de Cintruénigo, siendo este de Los Cabezales el único que permite señalar una continuidad en época bajoimperial, pudiendo alcanzar el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

San Sebastián

Localidad: Cintruénigo

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época protohistórica

Ocupación final: Época contemporánea (*siglo XIX*)

UTM X: 596900 *Y:* 4657125

Localización. Los hallazgos se localizan sobre un borde de terraza en la margen derecha del Río Alhama, a unos 2,5 kilómetros al este del municipio de Cintruénigo y a 2 km de Fitero en dirección oeste, muy próximo al núcleo fortificado celta de Peñahitero y también en relación tanto con la cañada de La Iruela, que comunica este territorio hacia el sur con el Valle del Queiles y el territorio de *Cascantum* así como con la vía del Alhama, que paralela a este curso fluvial enlazaba aguas arriba Gracchuris con Contrebia Leukade, esta última como punto estratégico de penetración hacia territorio numantino. Su posición también le permite dominar visualmente la vega del Alhama y su entorno, y hacia el norte las estribaciones montañosas de la Sierra de Yerga en territorio riojano.

Descripción. Se trata de un asentamiento con una dilatada cronología, desde la Protohistoria hasta la época moderna. Sus orígenes se remontan a un asentamiento activo entre finales de la Edad del Hierro I y los inicios del Hierro II sobre cuyos vestigios se instalaría un campamento militar romano que se ha vinculado con las guerras sertorianas. La cerámica celtibérica a torno que se recuperó en dos de los sondeos practicados, aunque estratigráficamente descontextualizada, asegura al menos la existencia de un nivel de ocupación indígena con perduración probablemente hasta las guerras sertorianas (siglo I a.C.), debido a la aparición de acuñaciones monetales de este momento. En la primera de las excavaciones se realizaron varios sondeos que aportaron los ya mencionados materiales protohistóricos, algunas cerámicas romanas pertenecientes a *dolia*, comunes, pigmentadas y TSH, además de un conjunto de piezas adscribibles al periodo hispano-visigodo que se hallaban vinculadas con algunos restos de estructuras.

La siguiente campaña arqueológica sirvió para confirmar este espectro cronológico y para profundizar en algunas de las estructuras. Así, se pudo constatar que una estructura en talud fechable en los siglos VII-VIII amortizaba el foso defensivo construido en época protohistórica. El asentamiento no se abandona tras la ocupación de época hispano-visigoda, ya que los materiales cerámicos demuestran su continuidad durante los primeros tiempos de la presencia islámica en estos territorios.

El yacimiento arqueológico de San Sebastián conserva este topónimo por la existencia de una ermita erigida en devoción a este mártir, cuya construcción data de principios del siglo XVII y perdurando su uso hasta comienzos del XIX. En las últimas décadas, su estado de abandono era tal que ha acabado reaprovechado como corraliza de ganado caprino.

Intervenciones. En 1997 la empresa de estudios históricos Navark realizó prospecciones para la redacción del Inventario Arqueológico de Navarra, registrándose en el área próxima a la ermita restos de una Villa romana y hallazgos aislados de la época protohistórica. Durante el verano de 2003 se solicitó a la Sección de Bienes Muebles y Arqueología una prospección intensiva del entorno de San Sebastián para complementar los datos de la anterior intervención. En 2005 se planifica la realización de sondeos arqueológicos con el fin de completar el registro estratigráfico y definir de manera más precisa la naturaleza, extensión y funcionalidad del yacimiento. En 2007 se lleva a cabo una ampliación de alguno de los sondeos previos.

Valoración. Asentamiento de época hispano-visigoda que reocupa un poblado fortificado celtibérico y cuyos hallazgos materiales atestiguan su perduración durante los primeros tiempos del dominio islámico en estos territorios.

Bibliografía. MEDRANO 2004. SAYAS 2004: 148. DÍAZ y JORDÁN 2006. REMÍREZ 2006. REMÍREZ 2008. ARMENDÁRIZ MARTIJA 2008: 1155-1162.

Árbol Blanco

Localidad: Corella

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 597650 *Y:* 4664930

Localización. En el término llamado de Mérida, en el paraje del Árbol Blanco, a la falda de un pequeño cabezo, en una zona muy rica en restos arqueológicos de época romana.

Descripción. Aparecen en la zona algunas manchas de cenizas y los vestigios de lo que parecen ser unos depósitos construidos con paredes de fuerte argamasa. El lote cerámico presenta una cronología, establecida por Mezquíriz, bastante homogénea entre los siglos II y IV (con algún elemento, tal vez residual, del siglo I). En el conjunto se describen piezas de cronología altoimperial (podemos citar las formas Ritt. 8, Hisp. 6 y 7, Drag. 44 y 27 entre las lisas y la forma 37 decorada), otras clasificadas como TS hispánica de transición y, finalmente, piezas de fabricación tardía como la Drag. 36 y la Hisp. 37 entre las lisas y una decena de piezas decoradas, también de la forma 37t, que suelen presentar barnices rojo-anaranjados muy ligeros y sin brillo y dos zonas horizontales decoradas en la parte superior con rosetas o ruedas dentadas y, en la parte inferior, círculos concéntricos o hexapétalas separados por elementos verticales. Los motivos pertenecen al I Estilo. También se identificó TSA D de los siglos III y IV y el conjunto se completaba con piezas comunes, de paredes finas, lucernas y ánforas.

Intervenciones. El lugar de los hallazgos ya era conocido desde hace años como yacimiento arqueológico: en 1949, J. L. de Arrese efectuó algunas catas encontrando varias piezas que figuraron en la exposición de 1950, en el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid, con ocasión del Congreso de Comisarios. Nuevos hallazgos en 1966 por parte de un grupo de profesores y alumnos de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Corella, quienes lo pusieron en conocimiento de la Institución Príncipe de Viana y permitieron su traslado al Museo de Navarra.

Valoración. Asentamiento que presenta una continuidad de ocupación desde, al menos, el siglo II hasta el siglo IV, aportando un repertorio cerámico que incluye elementos tanto altoimperiales como cerámicas de transición y producciones adscribibles al siglo IV. La ausencia de las decoraciones del II Estilo probaría el fin de su actividad antes de alcanzar la quinta centuria.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1967: 243-264.

Carasol de Mélida

Localidad: Corella

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 597040 *Y:* 4667410

Localización. Situado en el paraje del mismo nombre, en la zona septentrional del municipio de Corella y en las proximidades del límite territorial con la Comunidad de La Rioja.

Descripción. Las prospecciones permitieron documentar algunos elementos arquitectónicos, como pequeños sillares unidos con argamasa y abundantes fragmentos de *tegulae* dispersos por el yacimiento y por los alrededores, fruto seguramente de las continuas labores de roturación efectuadas en esta zona, y que abarcan una superficie de dispersión de unos 27000 m².

El material cerámico incluye algún fragmento de vasija de almacenamiento y de cerámica de cocina, 3 de cerámica barnizada y medio centenar de TSH tardía, entre ellos 7 bordes de la forma 37, 4 bordes lisos, 3 fondos y 33 fragmentos de paredes, 20 de ellos lisos y 13 decorados con el habitual motivo de grandes círculos de flechas y una gran roseta.

Intervenciones. Prospecciones con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 1998.

Valoración. Las evidencias apuntan a la existencia de un establecimiento de carácter rural cuya ocupación parece iniciarse en época tardoantigua, a juzgar por los materiales, mostrándose activo al menos desde finales del siglo IV y a lo largo del siglo V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

El Plantío

Localidad: Corella

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 598150 *Y:* 4665410

Localización. Al norte de la población de Corella, el yacimiento se sitúa en el paraje homónimo, en un llano de la margen izquierda del río Alhama.

Descripción. Básicamente se ha identificado por el registro cerámico, aunque también se pudieron observar algunos restos de estructuras constructivas y diversos fragmentos de *dolia*. También se recogieron 7 fragmentos de cerámica común, 4 de común local, 6 pigmentadas y un lote de TSH, tanto de época altoimperial (16 fragmentos) como bajoimperial. De esta última época se recuperaron 26 fragmentos, de los cuales se han identificado 1 fondo y 13 paredes de formas indeterminadas, 6 paredes lisas de la forma Hisp. 8 y, entre las decoradas, 2 fragmentos pertenecientes a la forma 37 y otras cuatro indeterminadas).

Intervenciones. Prospecciones con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 1998.

Valoración. Asentamiento rural con evidencias de ocupación durante el Alto Imperio y que se mantendría activo en época tardía, al menos hacia el tercer cuarto del siglo IV. No se especifica el tipo de decoración de las piezas.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

La Torrecilla

Localidad: Corella

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 601971 *Y:* 4662808

Localización. En una terraza Alta en la margen derecha del Río Alhama, a poca distancia, al este, del término de Corella. El yacimiento fue declarado en 1999 Bien Navarro de Interés Cultural.

Descripción. La excavación de urgencia se llevó a cabo en junio de 1995, sacando a la luz los restos de la cripta de un edificio funerario del que no se conservaban ni los alzados ni suelos exteriores. El edificio se configuraba a partir de una planta de tendencia rectangular (6,90 x 5,85 m), orientado de norte a sur, con seis exedras en todo su perímetro (dos en cada uno de los lados largos y una en los cortos) que no sobresalían al exterior. Dos de estas exedras fueron destruidas por la acción de la pala excavadora durante unas obras de extracción de grava.

Se dispusieron cuatro sepulturas en los lados del edificio, en cada uno de los puntos cardinales y evitando las exedras, construidas a base de ladrillo y cubiertas con bóveda, a excepción de las zonas de los pies, que conforman un espacio cuadrado cubierto por una losa. Las cuatro tumbas delimitan un espacio central que, en principio, tendría la misma profundidad que el suelo de las sepulturas, aunque después se recubrió con un relleno de grava y una capa de argamasa (unos 35 cm en total). No quedan restos del suelo de esta cripta, que pudo estar recubierta de ladrillo o bien por un entarimado de madera, y que queda a un metro por debajo del nivel del suelo exterior. Las tumbas de los lados norte y oeste mantenían la cubierta sellada; el primero consistía en un enterramiento múltiple, en diferentes fases, con tres individuos, uno de ellos con un anillo de bronce de sección circular y con un sello hexagonal soldado al aro; en la del lado oeste se recuperaron dos pendientes y otro anillo de la misma tipología que el anterior. También la del sur aportó un anillo de sección plana con un ligero ensanchamiento en la zona del sello. En la sepultura Este apenas aparecieron restos humanos y sí, en cambio, algunos fragmentos de cerámica islámica, lo que apunta a que, con posterioridad, sería utilizada como zona de almacén de la vivienda islámica. Hay que señalar que estos restos humanos responden a una reutilización de las sepulturas, tal y como muestra la presencia (en las tumbas aún selladas) de cerámica de cronología visigoda (siglos VII-VIII).

Pasado el tiempo, el monumento funerario se transformó en una capilla, con algunas remodelaciones: el suelo de la habitación superior se elimina, pasando a utilizarse el suelo mismo de la cripta, procediéndose a rellenar con gravas las zonas más inferiores (las exedras y el rectángulo central) para nivelarse con la parte superior de las tumbas. En esta fase, se cortan los extremos de las exedras para colocar un pilar y una columna; sus excavadores sugieren la hipótesis de que tal vez pudiera tratarse de la construcción de un arco de refuerzo para sostener una cubierta poco estable. Igualmente, se halló el fragmento central de unos arcos de herradura geminados que pudieron servir como ventana para iluminar la capilla. Tres Nuevos enterramientos tienen lugar en esta fase visigoda, uno de ellos utilizando como lateral la pared de ladrillo de una de las timbas originales. La última fase del edificio se corresponde con una vivienda de época islámica, tal como muestra la preparación de algunos manteados de suelo y la presencia de hogares. La cronología temprana de la cerámica islámica recuperada aportaría una fecha de uso en el siglo IX. En el exterior se multiplica la presencia de enterramientos, ya sea en fosa simple, a base de *tegulae* o pequeñas piedras, o a base de piedras y argamasa, presentando un mal estado de conservación, tanto el nivel superficial en el que se encuentran como por la acción de saqueadores y de las propias labores agrícolas. Finalmente, señalar que se hallaron unas cimentaciones de un edificio, de difícil identificación por su alto grado de arrasamiento, orientado de norte a sur y con unas dimensiones de unos 9,25 x 4,40 m, y formado a partir de fragmentos de sillares de arenisca, ladrillos rotos y cantos de río; se diferencia una estancia abierta al sur que podría corresponder a un porche o atrio. La estratigrafía muestra claramente que su cronología es posterior a los enterramientos de esa zona.

Intervenciones. El yacimiento ya es nombrado por J. Altadill en los años 20 del pasado siglo, cuando señalaba la existencia de “pozos y grutas o cuevas artificiales, arqueadas con bóvedas de ladrillo, anforitas y tejas planas romanas» en el término de la Torrecilla. En el contexto de la construcción de la línea de ferrocarril Castejón-Soria, por esas mismas fechas, se menciona la aparición de numerosos restos, sobre todo enterramientos. En 1995, en el contexto de unas obras de extracción de gravas, se llevó a cabo la primera intervención arqueológica, a cargo de J. J. Bienes.

Valoración. Se trata de un espacio funerario tardorromano, vinculado a una posible villa, sin evidencias claras de su filiación religiosa (pagano o cristiano) en sus orígenes. En época visigoda el mausoleo sigue utilizándose como lugar de sepultura, si bien para estos momentos algunas remodelaciones practicadas en su interior pudieron ir destinadas a adaptar el espacio para prácticas litúrgicas, aunque con los datos disponibles esto debe mantenerse en el terreno de la hipótesis.

Bibliografía. ALTADILL 1923: 12-13. TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1946b: 426. BIENES 1996. BIENES 2007. UNZU y PÉREX 1997: 813

Las Norias

Localidad: Corella

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 600210 *Y:* 4661970

Localización. El yacimiento se sitúa en una primera terraza del Alhama, en el paraje del mismo nombre, abarcando una superficie de unos 2000 m².

Descripción. Durante las labores de prospección tan solo se recogieron fragmentos cerámicos. Como en el caso anterior, un pequeño lote se podía adscribir a época altoimperial (10 fragmentos) y un conjunto algo más numeroso al Bajo Imperio. Además de algunas evidencias de vasijas de almacenaje y de cerámica común (17 fragmentos entre los dos tipos), se documentaron fragmentos de piezas pigmentadas (4 elementos) y de TSH tardía. Entre estos últimos se identificaron piezas lisas (1 borde de la forma 78, 4 fondos y 22 paredes indeterminados) y piezas decoradas: 3 bordes de la forma 37 y 8 paredes con decoración de círculos en punta de flecha.

Intervenciones. Prospecciones con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 1998.

Valoración. Yacimiento con un origen en época altoimperial y una prolongación de la actividad que perduraría a lo largo del siglo IV, pudiendo incluso alcanzar el siglo V, de acuerdo con los motivos decorativos señalados.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Pozoamargo

Localidad: Corella

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 596700 *Y:* 4667052

Localización. Yacimiento situado en el paraje de Pozoamargo, muy próximo al de Carasol de Mélida [05TUD16]. Los materiales se recuperaron en una superficie de unos 3000 m².

Descripción. En superficie no se apreciaron apenas evidencias de restos arquitectónicos (si acaso, 2 fragmentos de *tegulae*). El conjunto cerámico recogido en las prospecciones pertenece en su mayoría al periodo tardío, aunque se documentaron dos fragmentos de piezas altoimperiales y una manufacturada.

El conjunto tardío lo formaban 70 fragmentos: 5 bordes, 12 fondos y 18 paredes de formas indeterminadas y 2 fragmentos de la Hisp. 78; entre las piezas decoradas se pudieron identificar 11 bordes de la forma 37 tardía, 13 paredes decoradas con círculos, puntas de flecha y líneas onduladas, 5 fragmentos de un mismo vaso de la forma 37 de color oscuro por fuego reductor, 3 platos con decoración estampillada interior y 1 pared con decoración de círculos toscos de línea ondulada. Otros materiales correspondían a *dolia*, un fragmento de hoja de cuchillo de hierro y 2 almejas de río.

Intervenciones. Prospecciones para la realización del Inventario Arqueológico de Navarra de 1998.

Valoración. Los restos recuperados apuntan a un posible origen del asentamiento en época bajoimperial (los muy escasos fragmentos cerámicos de la etapa altoimperial parecen constituir meras intrusiones). La actividad de este enclave rural queda perfectamente atestiguada por el lote cerámico, cuyas formas documentadas permiten vislumbrar una perduración durante el siglo V.

Bibliografía. TUDANCA 1997: 34.

Valles de Muro I - II - III

Localidad: Corella

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 597730 / *Y:* 4664010 / 4663925

Localización. Se trata de un yacimiento localizado en diferentes focos en el paraje del mismo nombre, al oeste de la población de Corella, con presencia de manantiales cercanos y de la acequia llamada río Cañete. Se halla en las proximidades del Camino de Pozoamargo.

Descripción. Los restos se recuperaron tanto en lo alto del cerro sin roturar, desde el que se domina una amplia llanura en una zona de pequeños altozanos, como en las laderas del cerro y en la zona llana contigua, ocupada hoy por cultivos de regadío y de secano. En la zona superior el lote cerámico recuperado presentaba algunas piezas de cronología altoimperial, pero sobre todo un interesante conjunto de vasijas tardías; se identificaron 47 fragmentos de ollas de cocción reductora, con 9 bordes (1 de ellos con decoración a peine), y 38 paredes (10 de ellos con decoración: 3 con impresión a peine, 1 con decoración a peine oblicua separada por acanaladuras, 3 con decoración a peine horizontal y vertical, 2 con decoración a peine e impresión unguicular). A los pies del cerrete se recuperó un conjunto similar: algún fragmento altoimperial junto a ollas de cocción reductora; entre estas últimas 1 borde con decoración impresa a peine, 22 paredes (4 de ellas con decoración a peine) y 5 fragmentos planos. Por lo que respecta a los restos arquitectónicos, hay que mencionar la presencia de una serie de cimentaciones a los pies del cerro (Valles de Muro II), así como algunos sillares y piezas labradas en las actuales zonas llanas cultivadas.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra en 1998.

Valoración. La presencia de materiales altoimperiales en esta zona es un hecho frecuente, pero resulta más destacable la perpetuación en la ocupación de estos espacios no ya en durante el Bajo Imperio, como se ha visto en otros yacimientos del término municipal de Corella, sino durante la época hispano-visigoda, tal como hace pensar la descripción de la cerámica recuperada, dentro de un conjunto en el que, significativamente, están ausentes las formas propias de la TSHt, por lo que todo apunta a un fenómeno de reocupación de un cerro y alrededores entre los siglos VI-VII.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

El Egido

Localidad: Cortes

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 632633 Y: 4645250

Localización. Se emplaza en el término municipal de Cortes, en la vega del río Ebro sobre una terraza intermedia de la margen derecha del Ebro, en la que se alternan paquetes de gravas y limos. Es un área Altamente humanizada por los cultivos intensivos y de regadío de la zona, con escasa vegetación natural reducida a espacios muy concretos donde crecen pequeñas junqueras y choperas.

Descripción. A tenor de los restos muebles recuperados y elementos estructurales exhumados, podemos apuntar a la existencia de una villa en este emplazamiento, donde coexistirían una *pars urbana* (así lo indicarían los fragmentos de pintura parietal y las teselas) y una *pars rustica* (con estancias orientadas a la transformación de los productos agrícolas). Sus excavadores señalan, al menos, dos fases de ocupación. La primera de ellas fechada en los siglos I y II d.C. y, otra a partir de finales del siglo III. El enclave ocuparía una extensión de 3,5 ha.

La intervención del año 2010 deparó el hallazgo de once depósitos en hoyo, un hogar, un lagar y una estructura que se interpretó como una calera. Esta última presentaba planta circular de 270 cm, encontrándose delimitada por piedras calizas. Sobre la misma se exhumó gran cantidad de materiales de construcción procedente, probablemente, del derrumbe de la cúpula. Los restos, sin embargo, no fueron excavados.

En el año 2016 se llevó a cabo la excavación de una reducida área correspondiente a un depósito y una estancia pavimentada con opus spicatum. El depósito no fue excavado en su totalidad, pudiéndose establecer solamente una achura de 135 cm y una profundidad de 130 cm. Los muros presentaban un grosor de 30 cm, encontrándose revestidos con mortero, que se había perdido en la parte inferior por la erosión tras su abandono. En la base se localizó un suelo de hormigón hidráulico con un alto componente de materiales locales, como gravas y arenas y contaba con baquetones muy erosionados. En su interior se exhumó una vasija de almacenaje tipo dolium colocada por los ocupantes de la villa en posición invertida. Sobre el lacus se registró un derrumbe de *tegulae*, de lo que se deduce que el espacio estaría cubierto.

En conexión con el depósito se documentó una dependencia con solera latericia; se trataba de un espacio pavimentado con opus spicatum de ladrillos de 110 x 27 x 65 mm, del que se ha podido determinar tan solo una de sus medidas: 5,30 m de largo. La solera presentaba a ambos lados sendos baquetones que se asentaban sobre el pavimento con una ligera pendiente del 2% hacia el espacio donde se localizaba el lacus. Al igual que en el caso del depósito este recinto se encontraba cubierto por *tegulae*. La exhumación de un conjunto de estructuras murarias delató la existencia de tres recintos contiguos a esta estancia.

Todo el conjunto de producción se fecharía en época altoimperial a tenor de determinados fragmentos cerámicos pertenecientes a vasijas de TSH decoradas y a producciones pigmentadas de paredes finas. No obstante, hay que señalar que se documentó una segunda fase de ocupación, más residual (depósitos en hoyo, pavimentos, etc.) que emprendería su actividad desde finales del siglo III.

Intervenciones. En el año 2016 y llevados a cabo por parte de la empresa Olcairum, la intervención tuvo lugar con motivo de la mejora de un drenaje en el regadío de la población de Cortes.

Valoración. Los restos ornamentales denotan la existencia de un establecimiento de cierta entidad (tipo villa) con su correspondiente zona de aprovechamiento de los productos agrícolas de la región. El establecimiento vilicario, como tal, no parece superar la fase altoimperial; sin embargo, sus excavadores constataron la perduración del asentamiento, seguramente siguiendo Nuevos y menos ostentosos patrones habitacionales, desde finales del siglo III y que se desarrollaría durante la cuarta centuria.

Bibliografía. MATEO *et al.* 2016: 104-111.

Dehesa de Orminén

Localidad: Fitero

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 596133 *Y:* 4656442

Localización. Entre el paraje de Ormiñén y el de Majarrasas se han documentado diferentes focos arqueológicos, en unos terrenos llanos intensamente dedicados al cultivo de cereal, lo que ha comportado una importante erosión de los niveles, además del riesgo de detectoristas, tal como han advertido informantes locales.

Descripción. Se documenta un inicio de la ocupación alrededor del siglo II d.C. (incluso podría ser algo anterior). En la planicie más próxima a los escarpes naturales del Alhama se recogió un conjunto de fragmentos cerámicos de cronología romana e hispano-visigoda (*terra sigilata* hispánica y piezas de cerámica común). Algunas piezas de TSH presentaban motivos decorativos.

Con la ocupación hispano-visigoda se han relacionado algunos restos de estructuras a base de sillares, identificadas con una posible torre, manchas de ceniza y algunas evidencias funerarias. También se recogieron algunas piezas numismáticas (de época ibérica y romana) y un conjunto de elementos metálicos (fíbulas, colgantes, fragmentos de hierro, etc.).

Intervenciones. Prospecciones en 1997 y 2008 por la Sección de Arqueología del Gobierno de Navarra.

Valoración. Evidencias de dilatada ocupación del territorio entre la época altoimperial y la hispano-visigoda, al margen de otros periodos. Los hallazgos son solo resultado de la prospección superficial pero muestran la explotación de estos terrenos durante la etapa de actividad del asentamiento de Sanchoabarca.

Bibliografía. MEDRANO y DÍAZ 2003b: 403.

La Mejorada

Localidad: Fitero

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 594201 *Y:* 4656914

Localización. Yacimiento situado en un campo de frutales entre el yacimiento de Sanchoabarca y el caso urbano de Fitero, ocupando una de las terrazas de la vega del Alhama.

Descripción. Presenta un importante deterioro a causa de los trabajos agrícolas, sin que se hayan podido documentar restos constructivos. Los hallazgos se distribuyen sobre una superficie de unos 1500 m².

Las prospecciones solo aportaron un conjunto de fragmentos romanos, todos de cronología tardía entre los que se aprecia una pieza de TSH de las denominadas de transición con decoración de metopas a base de círculos continuos y rosetas en el interior. La TSHt y la cerámica común conforman el resto.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra en 1997.

Valoración. Yacimiento de transición entre el Alto y el Bajo Imperio que perduraría, al menos, hasta el siglo IV. Existirían en el entorno otros varios yacimientos de similares características, en cuanto al repertorio cerámico se refiere (puesto que no se han efectuado excavaciones) como prueban los hallazgos en los parajes de Valdegorriona (al sur de Fitero) o los documentados en la zona de La Huerta, Huerta Alta y El Recuenco, todos al este de Fitero y alineados con el curso del Alhama.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

La Morería II - IV

Localidad: Fitero

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 596929 *Y:* 4658247

Localización. Localizado en una zona sin cultivar, rodeada de olivares, en el límite noreste del término de Fitero, colindante con Cintruénigo. Se trata de un emplazamiento privilegiado sobre una terraza que domina la vega del Alhama.

Descripción. Se han hallado vestigios arqueológicos en diversos sectores del paraje de La Morería, que reunimos en una única ficha. Los materiales presentan un amplio marco cronológico, iniciándose con algunas evidencias de la Edad del Hierro y perdurando durante toda la época romana hasta llegar a la Edad Media, con presencia de algunos elementos arquitectónicos: ladrillos, adobes, restos de argamasa, opus signinum, así como algunos retalles en la roca.

Además de cerámicas comunes y vasijas de almacenaje, la TSH muestra ejemplos del Alto y del Bajo Imperio, a los que hay que sumar fragmentos considerados altomedievales con decoraciones a peine que, teniendo en cuenta el contexto arqueológico de esta zona, se encuadrarían dentro del periodo de dominio visigodo. Se constata la presencia de algunos restos humanos.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra en 1997.

Valoración. Se trata a primera vista de un asentamiento orientado a la producción agrícola y ganadera pero la ubicación de algunas de sus estructuras en el borde de los espolones que conforman la terraza y que caen sobre la vega del Alhama ha hecho proponer a Medrano y Díaz su compatibilidad con un puesto de vigilancia, lo cual no descarta su función productiva.

Bibliografía. MEDRANO y DÍAZ 2003b: 403.

La Vega del Añamaza I

Localidad: Fitero

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 590863 Y: 4656274

Localización. Yacimiento localizado en una planicie, en el paraje de La Vega que riega el río Alhama, en las cercanías del poblado de Tudején y el recinto fortificado del Monte del Castillo.

Descripción. Las tareas de prospección solo aportaron un pequeño conjunto de material cerámico compuesto por 33 fragmentos, de los cuales aproximadamente la mitad correspondían a producciones de *terra sigilata*, principalmente hispánica pero también con algún elemento de procedencia africana, además de piezas de cerámica común y fragmentos de *dolia*. Los prospectores señalan, además, la presencia de elementos pertenecientes a producciones de TSH de época tardía, aunque no se dan mayores precisiones.

Intervenciones. Prospecciones con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra en 1997.

Valoración. Se trata de un yacimiento cuya evolución habría que poner en relación con el cercano Castillo de Tudején. En La Vega I se constata la ocupación durante el Alto Imperio, pudiendo postergar su actividad hasta algún momento de la Antigüedad Tardía que, sin embargo, no sobrepasaría el siglo IV. Recordemos que es entonces (hacia los finales del siglo IV y los inicios del V) cuando se inicia la ocupación del recinto fortificado de Tudején y su poblado asociado, lo que podría conllevar el abandono de algunos de los asentamientos rurales previos distribuidos por la zona.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Peñahitero I - III

Localidad: Fitero

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 596268 *Y:* 4657352

Localización. Son varios los periodos de ocupación en la zona comprendida entre los parajes de Peñahitero y Abatores, al este del casco urbano de Fitero.

Descripción. En Peñahitero se conoce un asentamiento celtibérico fortificado y, un poco más hacia el oeste, una Villa romana altoimperial que habría de tener cierta entidad a juzgar por los restos de un ninfeo, además de otros vestigios arquitectónicos y elementos relacionados con la producción agrícola.

En algunos sectores el repertorio cerámico se limita a los periodos celtibérico y altoimperial, pero también han aparecido fragmentos de TSH tardía y cerámicas comunes con decoración a peine que prueban la continuidad de población durante estos periodos en este paraje, en concordancia con el resto de las evidencias aportadas por otros asentamientos del entorno.

Intervenciones. Materiales hallados durante las prospecciones de 1997 que propiciaron el descubrimiento del asentamiento de Sanchoabarca, que se detalla a continuación.

Valoración. Asentamiento de larga perduración, desde Época celtibérica hasta la Antigüedad Tardía. La Villa romana parece no parece subsistir más allá de los siglos II-III, pero la frecuentación del enclave se mantendría hasta los siglos IV-V, o bien hasta la etapa visigoda, si las piezas cerámicas comunes con decoración peinada se refieren (lo que no está claro) a producciones postclásicas como las documentadas en otros puntos de este estratégico territorio.

Bibliografía. MEDRANO y DÍAZ 2003b: 396-397 y 403. MEDRANO 2004: 267 y 279. MEDRANO 2006.

Sanchoabarca

Localidad: Fitero

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Poblado - Fortificación

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Época islámica

UTM X: 592800 *Y:* 4656000

Localización. Poblado fortificado situado a unos 700 m del enclave, también con características defensivas, de Tudején y coetáneo de este durante algunos periodos. Ubicado en un lugar elevado y fácilmente defendible en la margen derecha del Río Alhama, controlando la fértil vega del entorno y las vías que, cruzando el Pirineo, conducían tanto al valle del Ebro como a la Meseta.

Descripción. Si Tudején cumplió, como parece, una función auxiliar de vigilancia por disfrutar de una mejor perspectiva visual del territorio, Sanchoabarca se constituye como un espacio igualmente fortificado con evidentes características de naturaleza habitacional. Su origen tuvo lugar durante el Bajo Imperio (aunque hay evidencias de ocupación protohistórica) y se desarrolló a lo largo del periodo hispano-visigodo e incluso durante los primeros siglos del dominio islámico, momento en que se produce un cambio de estrategia y Sanchoabarca pasa a ser un núcleo secundario en beneficio del castillo de Tudején, que podría haberse edificado entre los siglos IX-X (en 1086, con Sancho III el Mayor, pasará a manos de la monarquía navarra). El poblado, orientado de norte a sur, alcanzaría las 10 ha de extensión y conserva parte de la muralla exterior. Se han identificado los restos arquitectónicos de algunas estancias, una zona de necrópolis, una serie de objetos que inducen a pensar en la existencia de un centro de culto cristiano en el lugar: una cruz patada visigoda de bronce, con la parte posterior ligeramente ahuecada (posiblemente para contener alguna reliquia) y dos apéndices perforados en los brazos mayores, existiendo otros dos en la parte superior o una pequeña patena que estaría vinculada a funciones litúrgicas.

Aunque se han conservado elementos propios de la tradición tardorromana (los denominados osculatorios, con otros paralelos yacimientos del valle del Ebro, como en Javier [02SAN10] o en la comarca de Calatayud [16CALAT02]), la cronología mayoritaria de las piezas recuperadas se centra en el siglo VII y principios del VIII, destacando una serie de broches y placas de cinturón (con paralelos en el mismo valle del Ebro desde la primera mitad del siglo VI hasta el VIII); se hallaron también algunas sortijas, un grupo de *ponderales*, etc. La ocupación islámica aporta, por su parte, algunas monedas en plata y cobre, alguna con fechas de acuñación muy temprana (año de la Hégira 94, es decir, 712-713 de la Era cristiana). Todos estos materiales están detallados

en los artículos de Medrano y Díaz, por lo que no abundaremos en ellos. La bibliografía que sugerimos a continuación se puede complementar con el resto de los artículos citados en relación con Tudején.

Intervenciones. La ocupación celtibérica en este territorio ya había sido tratada por Taracena y Vázquez de Parga. El yacimiento fue descubierto en 1997 a partir de las labores de prospección para el Inventario Arqueológico de Navarra. En 2001 se llevó a cabo una intervención de urgencia. Los estudios sobre Sanchoabarca de M. Medrano han seguido aportando novedades hasta la actualidad.

Valoración. Interesante poblado de época hispano-visigoda, con etapas tanto previas como posteriores, estrechamente vinculado al cercano castillo de Tudején, ambos con elementos defensivos, si bien durante los siglos VI y VIII en Sanchoabarca se desarrolla el espacio de hábitat, que con toda probabilidad incluyó un edificio de culto, tal vez en conexión con la documentada zona de necrópolis, mientras que en Tudején se priorizan las tareas de vigilancia; estos aspectos funcionales irán variando con el tiempo, adaptándose a las necesidades de cada periodo.

Bibliografía. MEDRANO y DÍAZ 2003b: 395-405. MEDRANO 2004. MEDRANO 2005. MEDRANO 2017: 169-176. MEDRANO 2020.

Tudején

Localidad: Fitero

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Poblado - Fortificación

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Plena Edad Media

UTM X: 591627 *Y:* 4656076

Localización. El castillo de Tudején se localiza en el paraje de la Dehesa del Castillo, a unos 570 msnm, gozando de una amplia perspectiva del valle del Río Alhama y su confluencia con el río Añamaza, así como de las vías de tránsito que discurren por la zona. El asentamiento presenta un difícil acceso con la única excepción de la ladera este del llamado Monte del Castillo, donde se asienta. El Camino de la Vega bordea el asentamiento por el norte.

Descripción. Debemos distinguir dos sectores: la fortificación o Castillo de Tudején y el poblado asociado de Sanchoabarca [05TUD28]. En cuanto al primero, mencionaremos el perímetro exterior de la fortaleza aumentó sus posibilidades defensivas mediante la talla de la roca natural y recreciendo con muros los lugares más desprotegidos. Tanto estos muros exteriores como los del interior del recinto estaban elaborados a base de mampostería unida con argamasa. Se aprecian algunas estructuras en los límites de la construcción, como los restos de una torre que estaría vinculada a la defensa de la entrada, y varias estancias del recinto interior, una de ellas abovedada muy próxima al acceso a la fortificación. Medrano y Díaz testimonian la pervivencia en el lugar de zonas subterráneas que configurarían sótanos.

El poblado de Tudején se ubicó en la zona llana delimitada por la base noroeste del Monte del Castillo y el Camino de la Vega. El terreno ha estado dedicado en las últimas décadas al cultivo de olivos y todavía son visibles los restos de una construcción posterior (siglo XVII), la Nevera de los Frailes, construcción vinculada al Monasterio de Santa María de Fitero. También aparecen, dispersos y removidos por el terreno, abundantes elementos constructivos y restos humanos, con toda probabilidad pertenecientes a la necrópolis del poblado. Todavía son visibles los escasos restos de la iglesia, ya de época medieval aunque la tradición le atribuye orígenes visigodos, de San Valentín.

Tenemos constancia desde hace tiempo de la existencia de restos celtibéricos en la zona (yacimiento de la Peña del Saco), por lo que no ha de extrañar la presencia residual de cerámica de esta época. La cerámica romana, que presenta una cronología tardía (entre los siglos IV y V), aparece con relativa abundancia en las laderas oeste y sur del Monte

del Castillo, pero son menos frecuentes en el área del poblado, por lo que sus excavadores suponen que la ocupación romana se centraría sobre todo en la zona en la que se encuentra actualmente el castillo medieval, el cual debió asentarse sobre construcciones anteriores que quizá fueron desmontadas o simplemente aprovechadas. Este repertorio cerámico está relacionado con una serie de monedas pertenecientes en su mayoría al siglo IV.

El asentamiento, como vemos, permaneció activo durante toda la época visigoda, y su ocupación (tanto islámica como cristiana) llegará a prolongarse hasta la Edad Media.

Intervenciones. Primeras prospecciones y análisis realizados por M. A. Díaz y M. Medrano a mediados de los años 80 del siglo XX y nuevas campañas entre 1997 y 2002. Se han seguido realizando nuevas e interesantes aportaciones hasta la actualidad.

Valoración. Este asentamiento está relacionado con el vecino poblado de Sanchoabarca. Se constata la ocupación durante época tardorromana, prosiguiendo sin aparente solución de continuidad a lo largo del periodo visigodo. Se ha sugerido que, durante este último periodo, Tudején constituyera una especie de puesto de vigilancia o atalaya auxiliar de Sanchoabarca, ya que el primero goza de mejor perspectiva visual tanto sobre las vías de comunicación como sobre la vega fluvial del Alhama.

Bibliografía. DÍAZ y MEDRANO 1987. MEDRANO y DÍAZ 2003b: 395-405. MEDRANO 2004. MEDRANO 2005. MEDRANO 2017: 169-176. MEDRANO 2020.

El Olivo

Localidad: Fustiñana

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 624454 *Y:* 4654670

Localización. Yacimiento situado en el paraje de Los Olivos (o Cabezo del Olivo), actualmente ocupado por campos de cultivo, junto a la ladera sudeste de una plana al noroeste de la localidad.

Descripción. Dejando al margen la aparición de algunos vestigios de época prehistórica, las prospecciones aportaron algunos (escasos) fragmentos cerámicos a los que, teniendo en cuenta la baja calidad de sus barnices, los pies bajos de los fondos y los tipos de decoración, sus descubridores asignan una cronología del periodo tardío, si bien no se especifica ni el número de fragmentos ni sus formas.

Intervenciones. Prospecciones con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra de 1993.

Valoración. Los datos aportados apenas permiten apuntar algún tipo de frecuentación en esta zona en algún momento del Bajo Imperio, en todo caso como asentamiento *ex novo*, cuya actividad podría alcanzar el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

El Baire I

Localidad: Monteagudo

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 608464 *Y:* 4648015

Localización. Yacimiento situado al norte del núcleo de población de Monteagudo, en el paraje rústico del mismo nombre, en unos campos de cultivo de cereal actualmente abandonados.

Descripción. Exiguo lote cerámico, disperso por una superficie de unos 2800 m² y formado por 76 fragmentos, aproximadamente la mitad correspondientes a vasijas de almacenamiento; los fragmentos de *terra sigilata* hispánica pertenecerían, según sus descubridores, a producciones tardías.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra del año 1994.

Valoración. Por la escasa cantidad de la cerámica recuperada y la delimitación cronológica que señalan sus descubridores, nos encontraríamos ante un pequeño Asentamiento rural surgido en el Bajo Imperio y, en principio, de breve ocupación. No se ofrecen más detalles de los materiales recogidos por lo que, a la vista de los disponibles, se puede asegurar una actividad durante el siglo IV.

Bibliografía. BERRAONDO 1990: 59.

Monasterio

Localidad: Monteagudo

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V - VI)

UTM X: 607500 Y: 464800

Localización. Yacimiento situado en el paraje de Monasterio, que recibiría ese nombre por haber pertenecido en algún momento al cercano monasterio cisterciense de La Caridad, en la localidad de Tulebras, limítrofe con el término municipal de Monteagudo.

Descripción. Las prospecciones practicadas en el lugar por M. J. Berraondo en los años 80 del pasado siglo y complementadas después para el Inventario Arqueológico navarro abarcaron tanto los dos cabezos que destacan en este paraje de Monasterio como en los campos de los alrededores, que no están cultivados. Los materiales recuperados, concretamente en la falda del cabezo más cercano al río Naón, son muy escasos: un fragmento descontextualizado de cerámica celtibérica, algunas sigillatas hispánicas y, quizá lo más destacable, cerámica gris “muy basta” que podría adscribirse a época visigoda. A pesar de la escasez de datos, hay que señalar que este yacimiento se encuentra muy próximo al de El Baire I [05TUD31], donde se localizó otro conjunto de TSH de cronología tardía, además de un buen número de fragmentos de *dolia*. Hay que apuntar también el hallazgo de herramientas y escorias de metal, y algunos fragmentos de *tegulae*. Hay noticias orales del hallazgo, con las labores agrícolas, de ánforas y grandes tinajas enterradas, lo que induce a pensar en una zona de almacenamiento cercana.

Intervenciones. Prospecciones de M. J. Berraondo a mediados de los años 80 y revisión para el Inventario Arqueológico de Navarra de 1994.

Valoración. Las evidencias de elementos arquitectónicos, las labores artesanales relacionadas con la metalurgia y la presencia (cercana) de estructuras de almacenamiento apuntan a la existencia de un asentamiento orientado a la producción campesina en esta zona, el cual se mantendría activo durante la época tardía: los materiales parecen apuntar a las últimas producciones de la cerámica romana, a la vez que aparecen las nuevas tipologías características de la época visigoda.

Bibliografía. BERRAONDO 1990: 59.

Pontón del Cierzo

Localidad: Monteagudo

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 607765 *Y:* 4646394

Localización. Yacimiento situado en el paraje rústico del mismo nombre, en unos campos de viña junto al núcleo de población de Monteagudo.

Descripción. Los restos cerámicos se hallaban dispersos sobre una superficie de unos 1250 m² y en su gran mayoría pertenecen a vasijas de almacenamiento (55 fragmentos). El resto (8 fragmentos) han sido identificados como pertenecientes a piezas bajoimperiales, sin mayores especificaciones.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Navarra de 1994.

Valoración. Con la poca información aportada, apenas se puede apuntar la presencia en el lugar de un establecimiento dedicado a la producción agrícola en algún momento del Bajo Imperio, con una más bien corta duración. La denominación "bajoimperial" que otorgan sus descubridores a la cerámica, sin ofrecer más detalles, nos induce a señalar con prudencia un momento de actividad para el enclave centrado en la cuarta centuria.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Templarios I

Localidad: Monteagudo

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 605453 *Y:* 4646792

Localización. Situado en una gran plana a media ladera, hoy abancalada, regada por las acequias del Torroplín y del Barranco, al oeste del núcleo poblacional de Monteagudo. El término tomaría el nombre, según Berraondo, por haber pertenecido en algún momento a los templarios del vecino pueblo de Novallas, ya en la provincia de Zaragoza. Al quedar este lugar alejado tanto de Monteagudo como de Novallas y al no haberse edificado nunca en la zona, puede considerarse arqueológicamente sin contaminar.

Descripción. Las diferentes campañas de prospección practicadas en la zona han logrado recuperar un conjunto cerámico donde, además de vestigios de Época celtibérica y algún vestigio de vidrio, se contabiliza un importante lote de cerámica romana, entre la que podemos destacar 22 fragmentos de cerámica común de mesa y 262 fragmentos pertenecientes a piezas de TSH, incluyendo producciones tardías.

En las proximidades, y dentro del mismo paraje rústico, se encuentra el yacimiento de Templarios II, donde igualmente se ha documentado la presencia de cerámicas de Época celtibérica y romana, contabilizando estas últimas el centenar de fragmentos, de los que algo más de la mitad (64) pertenecen a TSH, sin que se especifique en los correspondientes informes del Inventario Arqueológico a qué periodo concreto deben adscribirse.

Intervenciones. Prospecciones de M. J. Berraondo a mediados de los años 80 y revisión para el Inventario Arqueológico de Navarra de 1994.

Valoración. Podemos apuntar la ocupación de este lugar en diferentes épocas, quizás con hiatos temporales entre unas y otras. Los materiales cerámicos recuperados en este territorio permiten señalar la existencia de una ocupación romana que se iniciaría en el Alto Imperio (incluso como perpetuación de un enclave celtibérico previo) y que se prolongaría hasta algún momento de la Antigüedad Tardía, al menos en el caso de Templarios I, donde se ha señalado esa continuidad de ocupación pero con un auge en época bajoimperial; más dudoso -por la falta de especificaciones de las formas cerámicas- es el caso de Templarios II, del que no se puede descartar su continuidad e

incluso -teniendo en cuenta la escasa distancia entre ambos yacimientos- un mero traslado de la actividad hacia Templarios I por concentración de las estructuras o por algún otro motivo que se nos escapa.

Bibliografía. BERRAONDO 1990: 59.

Mosquera II - III

Localidad: Tudela

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d.C)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 617221 *Y:* 4656372

Localización. Los yacimientos se localizan entre el paraje de Mosquera y el de Fijo del Molino, aunque recibe el nombre del primero. El terreno se encuentra surcado por varios cursos de agua y a poca distancia del Ebro.

Descripción. Se trata de varios núcleos identificados tan solo por el material cerámico hallado en superficie. Aparte de las menciones realizadas por Altadill y por Taracena y Vázquez de Parga, es a partir de las prospecciones de J. J. Bienes para la confección de la Carta Arqueológica de Tudela cuando contamos con un conjunto cerámico que permitió apuntar una perduración del asentamiento desde el siglo I d.C. hasta el siglo V, con un momento de auge entre los siglos II y III, según T. Amaré. Así, en Mosquera II se documentaron, además de cerámica común y fragmentos de *dolia*, 45 fragmentos de TSH, algunas de ellas correspondientes a formas tardías, como la 37B, y con las decoraciones características de círculos concéntricos, el mismo motivo que aparece en alguna forma tardía de Mosquera III. En Mosquera I, sin embargo, solo se menciona TSH, sin especificar los tipos ni la cronología. Como se ha dicho, T. Amaré cierra la cronología del conjunto en el siglo V, basándose en el estudio inédito de J. J. Bienes al que no hemos tenido acceso.

Intervenciones. En los años 20 del pasado siglo, J. Altadill ya hizo referencia a la presencia de restos humanos en la zona (justo enfrente de Mosquera, en la otra margen del Ebro). Taracena y Vázquez de Parga insistieron en la existencia de estructuras arquitectónicas, cerámicas y enterramientos que, supuestamente, pertenecerían a una villa del entorno. J. J. Bienes recogió a mediados de los años 80 una serie de materiales cerámicos y en 2005 se practicaron nuevas prospecciones coordinadas por J. Andreu.

Valoración. Aunque las primeras noticias sobre este yacimiento hablen de la existencia de una villa romana, los datos disponibles no permiten determinar estrictamente la entidad del enclave, por lo que nos limitaremos a constatar la presencia de un asentamiento rural activo desde el Alto Imperio hasta la quinta centuria.

Bibliografía. ALTADILL 1923: 66. TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1946b: 438. TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1949: 8-11.

Soto del Ramalete

Localidad: Tudela

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 612687 *Y:* 4667901

Localización. La villa del Ramalete se sitúa en la orilla derecha del río Ebro, en el tramo navarro entre Castejón y Tudela y a escasos kilómetros de la calzada entre *Asturica* y *Tarraco*.

Descripción. La excavación fue dirigida por Taracena y Vázquez de Parga en el otoño de 1946. Aunque no conocemos la totalidad de su configuración arquitectónica, parece que correspondería con la superposición de una villa tardía establecida sobre los restos de un establecimiento agrícola altoimperial.

Se descubrieron una serie de estancias identificadas con habitaciones y unas estancias termales. Desde un corredor se accede a dos espacios pavimentados con mosaico: uno rectangular que hace las funciones de vestibulum y, el segundo, un salón octogonal. La estancia octogonal tiene un eje de 7,35 metros. Dentro del octógono se inscribe un gran círculo de 5,50 m de diámetro que contiene una serie de círculos menores decorados y que rodean una escena cinegética, con la figura de un cazador a caballo, con el brazo extendido y la mano derecha alzada. A ambos lados de la cabeza el nombre de *DVLCITIVS*, probable *dominus* de la villa.

Bajo el pavimento del salón octogonal se descubrió una doble canalización de distinta anchura, que se cruzan en aspa al centro del espacio, a lo que se atribuyó el carácter de *hypocaustum*. Según apunta M. Á. Mezquíriz, tanto la forma de su trazado, como la ausencia de un *praefurnium* u origen del aire caliente, hacen desechar esta función, por lo que su construcción se debería posiblemente al deseo o necesidad de crear, ante la presencia de humedades, una cámara de aire y drenaje que sirviera de aislante para el pavimento. Un canal semejante se encontró bajo el mosaico de Baco en la villa de Liédena [02SAN13].

Intervenciones. Villa excavada parcialmente por Taracena y Vázquez de Parga a mediados del siglo XX.

Valoración. Establecimiento rural con una primera fase de cronología altoimperial, de la que tenemos pocos datos, sobre la que se edificó durante la Antigüedad Tardía un complejo vilicario con sus correspondientes espacios de representación y, aunque

menos conocidas, su zona de producción agrícola o artesanal. La cronología de la decoración musivaria apunta a un periodo de actividad de la villa durante el siglo V, aunque no conocemos su momento de abandono ni las posibles transformaciones que se hayan podido producir en sus momentos finales, como sí han quedado atestiguadas en otras villae del valle medio del Ebro.

Bibliografía. TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1949. GARCÍA BELLIDO 1953: 212-217. BLÁZQUEZ 1982: 177-182. FERNÁNDEZ-GALIANO 1987: 65-67. TUDANCA 1997: 190-196. MEZQUÍRIZ 2009: 226-230.

Sorbán I

Localidad: Tulebras

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 608519 *Y:* 4648537

Localización. Extenso paraje rústico al oeste y equidistante de los núcleos de población de Cascante y Tulebras, término al que pertenece el yacimiento.

Descripción. Las prospecciones realizadas para el Inventario Arqueológico de Navarra documentaron una serie de núcleos con vestigios cerámicos y, algunos de ellos, con restos arquitectónicos. De los yacimientos descritos en el paraje de Sorbán, 6 han aportado materiales de cronología romana: Sorbán I, II, III, IV, V y VII. Para nuestra época de estudio, nos interesa aquí sobre todo Sorbán V. A nivel de restos constructivos, hay que mencionar que en Sorbán II aparecieron cimentaciones realizadas a partir de cantos y argamasa; en Sorbán III y V se recogieron fragmentos de *tegulae*, y en Sorbán VII aparecieron restos de sillares. En todos estos yacimientos se documentó cerámica de cronología altoimperial (en Sorbán III y VII también de época medieval), pero al parecer estos espacios no aportaron ningún vestigio que permitiese apuntar una perduración en época tardía. El único que presenta materiales de este tipo es Sorbán V. Situado en lo alto de cerro sin roturar, este yacimiento aportó un paquete cerámico de unos dos centenares de fragmentos romanos, entre cerámica común, *dolia* y TSH. La clasificación de los materiales permitió atestiguar una larga perduración del asentamiento, que pudo tener su origen en época celtibérica (si bien los fragmentos de esta época son casi testimoniales) y que se mantiene a lo largo del período de dominación romana, especialmente activo en su fase tardía. Sus prospectores apuntan, sin ofrecer más detalles, una cronología entre los siglos I y IV.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra en 1994.

Valoración. De todos los núcleos romanos de la zona, Sorbán V es el único que parece mantenerse activo durante la Antigüedad Tardía. Nos encontramos de Nuevo con una muestra, a pequeña escala, de la reducción de asentamientos que caracteriza el paso del Alto al Bajo Imperio y, además, no deja de resultar significativo que la perduración durante la época tardía tenga lugar en lo alto del cerro, abandonándose aquellos sectores situados en puntos con más fácil acceso.

Bibliografía. BERRAONDO 1990: 59-61.

Aguas Vertientes

Localidad: Valtierra

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 612633 *Y:* 4672897

Localización. Se localiza en la ladera de un profundo barranco, al noreste del núcleo poblacional de Valtierra.

Descripción. Se hallaron restos de cronología romana desplazados, según el prospector, de su posición originaria. Se trata de la parte superior de un molino circular y un fragmento de borde de una pieza de *terra sigilata* hispánica de la forma 37 tardía.

Intervenciones. Prospecciones sistemáticas efectuadas en la zona durante los meses de septiembre a diciembre del año 1993 por C. J. Úbeda Ruiz.

Valoración. Tan solo se puede anotar el descubrimiento de este fragmento de cerámica tardía, así como del fragmento de molino, que cabría situar en algún momento del siglo IV. Lo mismo puede decirse del yacimiento del Barranco del Sosal [05TUD39], donde se recuperó otro fragmento de *sigillata* tardía, así como algunos restos de *tegula* y de *imbrex*.

Bibliografía. ÚBEDA 1994: 336-340.

Barranco del Sosal

Localidad: Valtierra

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 613200 *Y:* 4672900

Localización. Los hallazgos se produjeron en el fondo de uno de los barrancos existentes entre los cabezos y peñas que parapetan por el este esta localidad de la Ribera tudelana.

Descripción. Al margen de algunos vestigios de cerámica vidriada moderna, tan solo pudo documentarse la existencia de fragmentos dispersos de cerámica romana cuyas formas no pudieron identificarse, a excepción de un fragmento que fue atribuido a tipologías tardías. También se mencionan algunos restos constructivos (*tegulae* e imbrices).

Intervenciones. Prospecciones sistemáticas efectuadas en la zona durante los meses de septiembre a diciembre del año 1993 por C. J. Úbeda Ruiz.

Valoración. Como en el caso anterior de Aguas Vertientes [05TUD38], los datos y los materiales no permiten ir más allá de apuntar la frecuentación de este lugar en algún momento de la Tardoantigüedad, sin que podamos establecer con seguridad una continuidad que sobrepase el siglo IV. Recordemos que en estos yacimientos solo se ha intervenido mediante prospección superficial.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Castillo de Valtierra

Localidad: Valtierra

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Época moderna (*siglo XVI*)

UTM X: 612960 *Y:* 4672731

Localización. Se sitúa en un cerro ameseteado de mediana altura en el propio casco urbano de Valtierra, en la margen izquierda del Ebro. Su superficie se aproxima a los 5300 m².

Descripción. Se muestran ocupaciones desde la Primera Edad del Hierro hasta el siglo XVI. En el año 1997 se realizaron dos catas. Una de ellas solo alcanzó niveles de época bajomedieval. De la otra cata, que abarcaba toda la secuencia del yacimiento, desde época protohistórica hasta época moderna, nos interesa destacar aquí los niveles denominados por sus excavadores D y F. El primero es un estrato compuesto por tierra de color gris ceniza con abundantes carboncillos y cal o yeso descompuesto. Aparecen piedras de yeso de distintos tamaños y cantos rodados, junto a restos de tejas y adobes y una posible zona de hogar en un suelo de tierra batida. Además de restos óseos, metálicos y vítreos, los fragmentos cerámicos de este nivel son clasificados como “visigótico-emirales”, entre los que aparecen vasijas de cocina con decoración a peine, además de algunos fragmentos romanos y celtibéricos. La datación del estrato ha sido fijada entre los siglos VI y IX (con aportes descontextualizados de otras épocas). El nivel E está formado por tierra de color marrón oscuro. Aquí prácticamente han desaparecido las piedras de yeso y aparecen pequeños cantos rodados. Los materiales óseos, vítreos y cerámicos mantienen las características de los hallados en el nivel anterior, por lo que no existiría gran diferencia cronológica entre estos estratos.

Intervenciones. Prospecciones sistemáticas efectuadas en 1993 por C. J. Úbeda, quien llevó a cabo un sondeo al año siguiente y una intervención arqueológica en el año 1997.

Valoración. Interesa destacar la presencia de un posible suelo de tierra batida y apisonada en el nivel visigótico-emiral, que estaría asociado a una zona de combustión, un posible hogar. Por otro lado, la cerámica permite vislumbrar una fase de ocupación del cerro en época visigoda, quizá ya avanzada, que se consolidaría con la presencia islámica en estos territorios y la definitiva construcción del castillo durante el emirato, sin que parezca existir solución de continuidad.

Bibliografía. ÚBEDA 1994: 337-338. ÚBEDA 1996. ÚBEDA 1998.

Guardio

Localidad: Valtierra

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 613569 *Y:* 4670881

Localización. El hallazgo se produjo en el paraje de Las Landas, al oeste de la población de Valtierra, en una zona de vega de gran riqueza agrícola y cercana al curso fluvial.

Descripción. Las prospecciones recuperaron en este paraje un pequeño conjunto de materiales cerámicos (dispersos por una superficie de unos 3000 m²) compuesto por cerámica común (5 fragmentos), cerámica barnizada (2 fragmentos) y *terra sigilata* hispánica de cronología tardía, sin especificar las formas (4 fragmentos). Asimismo, se recuperaron algunos restos de *tegulae*.

Intervenciones. Prospecciones llevadas a cabo para la realización del Inventario Arqueológico de Navarra del 1995.

Valoración. Asentamiento rural de, al parecer, poca entidad y breve cronología, con actividad centrada en época bajoimperial, de acuerdo con la cerámica recuperada, por lo que se puede apuntar una ocupación centrada en el siglo IV, sin mayores concreciones.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Navarra.

Villa de San Pedro

Localidad: Villafranca

Merindad: Tudela (Navarra)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 603590 *Y:* 4680080

Localización. En el paraje de Campo de San Pedro, que recibe el nombre de la ermita vecina, al sur de la población de Villafranca y junto al río Aragón.

Descripción. La excavación efectuada en 1970 en los terrenos adyacentes a la ermita o Capilla de San Pedro de este término municipal puso al descubierto la existencia un establecimiento rural con dos fases constructivas, una del siglo II, en la que se descubrieron grandes *dolia*, y otra del siglo IV. En esta última aparecieron tres mosaicos de forma cuadrada o rectangular, cuyo denominador común son los colores empleados: negro, blanco, ocre y rojo. El tema compositivo es geométrico en todos ellos, a base de octógonos formados por rombos, separados por cuadrados o entrelazados y nudos de Salomón. Los mosaicos, pertenecientes a dos habitaciones y un pasillo de la villa, fueron fechados según criterios estilísticos entre los siglos IV y V, en consonancia, por otro lado, con los restos de TSH tardía localizados en la zona. De hecho, bajo el pavimento de uno de los mosaicos se recuperó algún fragmento de la forma 37t que nos sitúa la reforma ya a finales del siglo III o mejor en el IV.

Además de las piezas de vajilla de mesa (algunas con graffitis, decoración en rosetas, antropomorfos y sigilo parcial ilegible), se documentaron 12 fragmentos de cerámica común y algún fragmento de cocina africana y de *dolium*. Hay que hacer notar la ausencia de motivos decorativos del II Estilo entre las piezas documentadas, lo que podría indicar un final de la villa hacia el tercer cuarto del siglo IV.

Por otro lado, hay que mencionar el hallazgo de una zona de enterramientos a unos 500 m de esta villa. Las tumbas se excavaron en 1987 a raíz del descubrimiento de un sarcófago monolítico de arenisca. Se exhumaron tres tumbas, aunque aparecían más restos humanos por debajo de estas. Aparecieron dos ungüentarios de vidrio, identificados como la forma Isings 101, que pueden fecharse a partir del siglo IV, aunque aparecen también en necrópolis más tardías.

Intervenciones. Los pavimentos de mosaicos fueron descubiertos por vecinos de la localidad en 1970. En la primavera de 1987 apareció un sarcófago de arenisca que

propició la realización de una excavación de urgencia. Las dos intervenciones fueron dirigidas por M. Á. Mezquíriz.

Valoración. Villa romana con un inicio hacia el siglo II d.C. que presenta un programa de cierta monumentalización, al menos en el aparato decorativo, hacia el siglo IV. A la zona residencial hay que añadir un espacio funerario situado en las inmediaciones, en el mismo emplazamiento en que tiempo después se edificará una ermita. No resulta fácil establecer el momento final de utilización de ninguna de estas estructuras, aunque la llamativa ausencia de motivos decorativos del II Estilo en la TSHt indicaría una fecha hacia el tercer cuarto del siglo IV. Los ungüentarios de vidrio depositados en las sepulturas coinciden con esta cronología.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1970: 67. MEZQUÍRIZ 1971b. FERNÁNDEZ-GALIANO 1987: 125-127. TUDANCA 1997: 198-202. MEZQUÍRIZ 2004b: 117-122.

2. La Rioja

YACIMIENTO Nº 153

REF.: 06ANG01

El Patín

Localidad: Estollo

Comarca: Anguiano (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 511265 *Y:* 4684011

Localización. A unos 3 km en dirección suroeste desde el pueblo de Estollo, siguiendo un camino tortuoso a media ladera y siguiendo el curso del Iruela, y alrededor de los 950 msnm. En el recorrido se pueden observar taludes y aperturas de paso cortados a pico.

Descripción. Su descubridor advirtió la existencia de restos de estructuras adosadas a la roca viva, en la parte más alta del yacimiento, junto a fragmentos que se corresponderían con tipos celtibéricos. En la parte menos empinada del yacimiento se recogieron fragmentos de la forma 37 tardía decorada con motivos típicos del II Estilo. Cabe asimismo destacar el hallazgo de un molde cerámico (II Estilo: arcos concéntricos) lo que llevó a pensar en la posible existencia de un alfar en el asentamiento aunque, dadas las poco propicias características de la zona (ausencia de agua y materia prima), esta propuesta fue rechazada por otros autores que entendieron el enclave como un lugar de refugio en tiempos turbulentos.

Intervenciones. Prospección realizada por T. Ortego. Los resultados se publicaron en 1976, si bien el mismo autor advierte en el preámbulo de que esas prospecciones se realizaron “en fechas lejanas, que ya son historia”.

Valoración. Si las estructuras adosadas a la roca pertenecen, como apunta el material cerámico de su entorno, a época celtibérica, la actividad del asentamiento queda tan solo atestiguada por el repertorio de TSH tardía, que determina una cronología entre los siglos IV y V. No podemos saber si se trata de un asentamiento relativamente estable o de un lugar de refugio puntual; en este último caso, el aprovechamiento de las estructuras celtibéricas previas tal vez no hubiera precisado de grandes remodelaciones pero no deja de ser significativa la separación que, al menos en esta única prospección, se observa respecto a los materiales de una y otra época, limitándose los romanos tardíos a la parte menos escarpada del lugar.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1961: 207, nº 1-9. ORTEGO 1976: 23-27. SÁENZ PRECIADO 1995: 123. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 266.

Mesa del Castillo

Localidad: Pedroso

Comarca: Anguiano (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Edad del Hierro I - II

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 520317 *Y:* 4681922

Localización. Situado en el actual término de Anguiano a unos 4 km al noreste y en la margen derecha del río Najerilla, ocupando la cumbre y los bancales de la ladera de la llamada Mesa del Castillo.

Descripción. Los restos localizados señalan la presencia de un yacimiento de cronología romana que, posiblemente, por las características de su ubicación, pudiese identificarse con una atalaya en su cima que pudo prolongarse en el tiempo y ser el castillo citado en diversas fuentes medievales y que en la actualidad se denomina la Mesa del Castillo. Aparecieron numerosos fragmentos de tegulae, además de cerámica muy rodada y fragmentada, aunque pudieron identificarse elementos correspondientes a la Edad del Hierro y otros de factura bajoimperial. También, aunque testimonial, cabe mencionar la presencia de un fragmento de cerámica común altomedieval de cocción oxidante fabricado a torno lento.

Intervenciones. Prospección realizada en el término de Anguiano en 2007 por miembros del Instituto de Estudios Riojanos.

Valoración. Por la ubicación, es plausible pensar que los restos constructivos romanos correspondan a un posible puesto de vigilancia establecido durante la época tardía, reocupando -en un proceso bien documentado en muchos otros enclaves similares- un asentamiento en altura protohistórico. La ocupación tardía podría alcanzar los finales del siglo V, si consideramos la presencia de la pieza cerámica realizada a torneta junto a la TSHt y siempre teniendo en cuenta que la recuperación de los materiales es fruto únicamente de labores de prospección superficial.

Bibliografía. ANDRÉS HURTADO y PAVÍA 2009: 103-104.

Ventas de Valpierre

Localidad: Briones (Haro)

Comarca: Haro (La Rioja)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 516840 *Y:* 4704031

Localización. En la calzada romana de Tricio a Briviesca. Posible mansio Atiliana, según Cantera Orive, aunque tal identificación no es confirmada por otros especialistas (Ariño y Magallón, Moreno), quienes prefieren dejar abierta la cuestión.

Descripción. Se documentaron en este lugar diversos fragmentos de mosaicos, así como un conjunto de cerámicas tardías, acompañadas de piezas numismáticas pertenecientes a los gobiernos de Galieno y Constantino I, lo cual dio pie a pensar en la presencia de una Villa romana con actividad durante, al menos, el siglo IV.

Intervenciones. J. Cantera visitó esta localidad en 1964, proponiendo la identificación de los restos romanos con la mansio Atiliana citada en los Itinerarios.

Valoración. La identificación, propuesta por J. Cantera en los años 60 del pasado siglo, de este asentamiento con la mansio Atiliana citada en el Itinerario de Antonino (Iter XXXII) parece no sostenerse a partir de investigaciones más recientes. Sin embargo, el carácter de ostentación de los restos arquitectónicos, unido al registro tanto cerámico como numismático, apuntan a un establecimiento rural de cierta entidad que se encontraría en funcionamiento, al menos, durante el siglo IV, sin que los datos disponibles permitan abundar más ni en su cronología ni en sus características habitacionales.

Bibliografía. CANTERA 1964a. CANTERA 1964b. SÁENZ PRECIADO 1995: 131. ALONSO y JIMÉNEZ 2008: 193-194 y 212-213.

Castro Bilibio

Localidad: Haro

Comarca: Haro (La Rioja)

Tipología: Fortificación

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Baja Edad Media (siglo XV)

UTM X: 512030 *Y:* 4717800

Localización. Los llamados Riscos de Bilibio cuentan con una privilegiada situación y un difícil acceso desde la que se dominan ambas vertientes de los Montes Obarenes, justo sobre el paso por el que el río Ebro entra en La Rioja entre las conocidas como Conchas de Haro, en el límite entre la actual comunidad de la Rioja y la provincia de Álava.

Descripción. Castro Bilibio estuvo habitado durante la primera Edad del Hierro y se mantendría en activo durante la época romana, teniendo en cuenta la proximidad a que se encuentra la vía romana que comunicaba el valle del Ebro riojano con el territorio burgalés. En el lado norte del asentamiento todavía se conservan restos de una estructura fortificada vinculada a materiales cerámicos de época romana (principalmente TSHt). La función defensiva de este enclave, controlando un extenso territorio de gran fertilidad así como el propio paso del Ebro, se verá prolongada durante el periodo medieval, cuando se constatan diversos poblados en este sector, como Alto de Santo Domingo, Tondón, Dondón o la propia Haro. De hecho, el grueso de la información sobre la historia de este asentamiento se sitúa entre el momento de su reconquista por Sancho I Garcés (momentos después de conquistar Nájera, en el primer cuarto del siglo X), y su demolición en el siglo XV por orden de los Reyes Católicos.

Durante el proceso de la dominación árabe hasta la Reconquista, Bilibio fue testigo de diferentes movimientos militares dada su ubicación estratégica, pero tampoco en este caso fueron excesivamente explícitas las fuentes escritas.

Hay que mencionar, además, una zona de necrópolis localizada en un repliegue de la falda de los riscos de Bilibio y que ocupaba una superficie aproximada de 70 por 80 m, albergando varios centenares de inhumaciones orientadas de este a oeste y que, a pesar de las dificultades de datación, se ha situado en un momento medieval avanzado.

Intervenciones. El Castellum Bilibium mencionado en la *Vita Sancti Aemiliani* todavía no ha sido identificado y confirmado arqueológicamente. Nunca se han llevado a cabo

intervenciones sistemáticas en este lugar e incluso se han propuesto alternativas al lugar en el que se estableció el santo anacoreta, teniendo en cuenta las muy difíciles condiciones de habitabilidad de la cueva (actualmente una ermita) donde supuestamente se había retirado Emiliano. La necrópolis excavada por Merino bien pudiera situarse en época medieval.

Valoración. La ocupación del lugar está atestiguada en época protohistórica, pero poco se puede decir más allá de constatar la presencia de algunos restos cerámicos de la Antigüedad Tardía y, lo que es más significativo, la ocupación justo en la otra orilla del río del asentamiento de Buradón, con el que es muy posible que formase un conjunto de defensa y control de esta importante vía de paso.

Bibliografía. CANTERA 1955. FERNÁNDEZ IBÁÑEZ 1983: 202. PASCUAL *et al.* 2006: 720-724. VELILLA 2006a: 755. QUIRÓS 2012: 138. TEJADO 2014: 103 y 115. TEJADO 2018: *passim*.

Cueva de Páceta

Localidad: Haro

Comarca: Haro (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 511900 *Y:* 4171793

Localización. La cueva-iglesia de Páceta está situada en la ladera sur de Castro Bilibio, prácticamente en su base y próxima a ella la llamada Fuente Vieja del poblado. Este espacio ha sido puesto en relación con la figura del eremita San Felices, de acuerdo con las noticias que al respecto nos ofrece la Vita de San Emiliano redactada por el obispo Braulio de Zaragoza.

Descripción. Se distingue, por un lado, el sector más antiguo que constituye la arquitectura rupestre y, por otro, una serie de posteriores remodelaciones. En origen y a partir de una veta de piedra arenisca, se configuró un recinto de doble habitación, cuyos espacios quedaban divididos por un muro intermedio formado por el terreno natural. El espacio exterior fue revestido con piedra de sillería en la fachada, lo que conllevó la modificación de su aspecto original, si bien conserva en la parte oriental una hornacina que podría corresponder a la fase primitiva de esta iglesia. El interior de esta primera estancia no tiene otra particularidad que una basa o peana picada junto a la puerta de acceso a la segunda sala.

El muro que divide los espacios interiores forma una unidad con el techo y paredes, de lo que se deduce que fue construido en el momento de vaciar la iglesia rupestre, respetando este sector de la roca y permitiendo el paso de luz hacia el interior de la cavidad, aunque los investigadores no descartan que pudiera tratarse de una especie de iconostasio (con un posible paralelo en la iglesia de San Esteban de Viguera [000]). El recinto interior mantiene unas proporciones similares respecto a la anchura, siendo un poco más corto en su lado este y sobre el fondo de esta sala se construyó una bóveda de piedra arenisca formada a base de varias hileras con cierre piramidal, lo que podría corresponder a una entrada de luz o zarcera que comunicaba con el exterior de la iglesia (con paralelos en el monasterio dúplice de Santa Lucía de Ocón y en la iglesia rupestre situada junto al monasterio de Vico), y que se construiría ya en su fase primitiva. En la pared interior, en su lado meridional, fueron picados tres nichos u hornacinas alineadas a lo largo de ella, con medidas diferentes (1 x 0,70 m de media) y en un estado avanzado de erosión.

En una segunda fase se llevaría a cabo el revestimiento con piedra de sillería de la fachada. Por otro lado, en el exterior de la cueva se conserva la base de un gran pilar de piedra arenisca labrado en sus cuatro caras. Si se tratara de su emplazamiento original el edificio religioso de Páceta podría ser más extenso, si bien no se descarta que se trate de una ampliación posterior o bien que se trate de un pie de altar correspondiente a alguna de las primeras etapas y que posteriormente se utilizase como base de un pilar de madera para la construcción posterior del cerco para el ganado, en activo hasta tiempos recientes.

Intervenciones. El primer análisis de las estructuras conservadas de esta cavidad, su dinámica evolutiva y su relación con las fuentes documentales tardoantiguas se encuentra en la publicación de Pascual citada a continuación.

Valoración. Un ejemplo de construcción rupestre con finalidad ascética o cultual que presenta diferentes etapas constructivas encaminadas probablemente a mantener y salvaguardar la memoria de un centro de culto ancestral.

Bibliografía. PASCUAL *et al.* 2006: 719-737.

Peña de las Malas Mujeres

Localidad: Rivas de Tereso (San Vicente de la Sonsierra)

Comarca: Haro (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 519365 *Y:* 4717503

Localización. Rivas de Tereso es una localidad perteneciente al municipio de San Vicente de la Sonsierra, situada en plena sierra de Toloño, a 644 m de altura. La Peña de las Malas Mujeres consiste en un resalte calizo situado en las inmediaciones de la Granja de Nuestra Señora de Remelluri.

Descripción. Se descubrieron los restos de una fosa tallada en la roca. Además, se recuperó material cerámico de un amplio espectro cronológico, desde piezas líticas y de la Protohistoria hasta época moderna. Los estratos aparecieron muy alterados. M.A. Gereñu habla de una leyenda acerca de un tesoro oculto en esta zona del monte Toloño y ya en el siglo XVI se realizaron solicitudes al rey de Navarra para poder realizar su búsqueda (de ahí, seguramente, la presencia de la vajilla de los siglos XVI-XVII). Respecto a la época romana, se documentó la existencia de tegulae, además de los restos del enterramiento que, a partir de dataciones por C14, se ha podido establecer entre los siglos IV y V.

Intervenciones. Sondeo llevado a cabo por la sociedad *Arkeolan*, dirigido por M.A. Gereñu.

Valoración. Ante la ausencia de material que ofrezca mayores precisiones, solo podemos constatar la dilatada frecuentación de este abrigo bajo roca y su utilización ya sea como refugio o bien como lugar de enterramiento entre los siglos IV y V, según datos radiocarbónicos.

Bibliografía. GERENÛ 1996: 24. GIL ZUBILLAGA 1997: 503-509. GIL ZUBILLAGA 1999: 73-79. VELILLA 2006a: 778.

La Tejera

Localidad: San Vicente de la Sonsierra

Comarca: Haro (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Baja Edad Media

UTM X: 519668 *Y:* 4715679

Localización. Al norte de San Vicente de la Sonsierra, próximo ya a Rivas de Tereso, en las proximidades del Barranco de Valseca.

Descripción. El grueso de los trabajos de prospección se realizaron en el año 1997 con el objetivo principal de llevar a cabo la revisión del municipio de San Vicente de la Sonsierra (cuya extensión municipal -unos 50 km²- ocupa casi el 70% del total de la comarca).

En el paraje de La Tejera se recuperó un lote de fragmentos cerámicos que abarcaban desde época prehistórica hasta la contemporánea. Al margen de estos y de la perteneciente a la Baja Edad Media, interesa aquí resaltar la presencia de cerámica altoimperial (TSH y común engobada de los siglos I-II) y, sobre todo, TSH del Bajo Imperio (fecha por sus descubridores entre los siglos IV y VI), hallándose: bordes de cuencos de la forma 37B, borde de plato de la forma Palol 4, bordes de cuenco de la forma Hisp. 8, y fragmentos de decoración del II estilo de cuencos de la forma 37B.

Intervenciones. Se llevaron a cabo prospecciones visuales (de superficie) durante los meses de otoño e invierno de 1997 y 1998 que afectaron a los términos municipales de Briñas, Ábalos y San Vicente de la Sonsierra.

Valoración. El material cerámico recuperado nos permite apuntar una ocupación tardía del lugar que alcanzaría, al menos con seguridad, el siglo V. La cronología avanzada (siglo VI) propuesta por sus descubridores puede ser algo excesiva teniendo en cuenta los tipos cerámicos apuntados.

Bibliografía. GIL ZUBILLAGA 1999: 73-79.

Poblado de la Nava

Localidad: San Vicente de la Sonsierra

Comarca: Haro (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Bronce Final - Edad del Hierro I

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 520074 *Y:* 4714103

Localización. En un notable cerro aterrazado conocido como Alto de San Martín, a cuyos pies se encuentra la ermita románica del mismo nombre y próximo al barranco Rueda de Toloño.

Descripción. Se documentó material cerámico de época protohistórica (Bronce Final – Hierro I) y, aunque en menor medida, de época bajoimperial, principalmente terra sigillata hispánica tardía, sin que se aporten mayores precisiones.

Con motivo de las obras de instalación de la tubería de regadío se efectuaron sondeos arqueológicos en fincas de barbecho situadas en las proximidades, si bien el material cerámico, descontextualizado, no pudo aportar más información.

Intervenciones. El “Proyecto integrado de mejora y modernización de los regadíos” que afectaba a diferentes núcleos de esta comarca supuso un importante volumen de remoción de tierras que contó con el correspondiente seguimiento arqueológico, adjudicado a la empresa Lurmen S.L. y dirigidos por L. Gil Zubillaga (en los territorios correspondientes a la parte riojana). Las tareas de control y protección del Patrimonio Arqueológico se desarrollaron durante el año 2000 (se derivaron dos excavaciones de urgencia en el año 2001 que afectaron a yacimientos de cronología medieval).

Valoración. La escasa información arqueológica disponible apenas permite apuntar una frecuentación del cerro en época protohistórica y una reocupación durante la Antigüedad Tardía que, a falta de más indicios, nos limitamos a acotar al siglo IV.

Bibliografía. GIL ZUBILLAGA 2001: 93-101.

Peña Hueca

Localidad: San Vicente de la Sonsierra

Comarca: Haro (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 520570 *Y:* 4715680

Localización. Espacio rupestre situado en la jurisdicción de San Vicente de la Sonsierra, un poco más al norte de San Martín de Pangua.

Descripción. El conjunto, aprovechando una gran roca, está compuesto por dos cavidades, una que mira al noroeste, la pequeña, y otra mayor, desprovista ya de la pared exterior, por derrumbe.

Las dimensiones de la cavidad mayor son 4,40 m de longitud, 4 m de anchura y una altura máxima (actual) de 1,85 m. Sus descubridores califican este espacio como complejo eremítico consistente en una iglesia de planta basilical y ábside único. La nave del templo tiene forma rectangular y cubrición a doble vertiente y su acceso se realiza desde el norte a través de un pasillo abovedado muy rebajado, presentando evidencias de los encajes de la puerta. La cabecera es igualmente rectangular y se cubre con bóveda de cañón. Se descubrieron, tanto en la nave como en el ábside, numerosos grafitos tanto cruciformes como epigráficos. Una cata efectuada en el suelo del ábside desveló la presencia, justo en su centro, de un agujero rectangular, de unos 10 cm de profundidad y 50 x 40 cm, lo que se ha entendido como la huella de un pie de altar, reforzando la interpretación de este espacio como una iglesia rupestre.

La cavidad más pequeña se encuentra a unos escasos 8 m al este de la entrada de la anterior, se abre hacia el norte y es de planta ultrasemicircular con cubierta de bóveda de horno. También se constatan las evidencias de entalles para atrancar la puerta.

Entre ambas cavidades abundan los mechinales y molduras cóncavas para sustentar el armazón de posibles edificaciones en madera que complementarían el exterior de estos espacios rupestres. En las proximidades, se descubrieron dos aljibes tallados en la misma roca, uno de considerables dimensiones (el mayor de toda esta zona) y tendencia rectangular y otro menor de forma ovalada.

Intervenciones. Se llevaron a cabo prospecciones de superficie durante los meses de otoño e invierno de 1997 y 1998 que afectaron a los términos municipales de Briñas, Ábalos y San Vicente de la Sonsierra. El grueso de los trabajos de prospección se llevó

a cabo en 1997 con el objetivo principal de llevar a cabo la revisión del municipio de San Vicente (cuya extensión municipal ocupa casi el 70% del total de la comarca).

Valoración. A pesar de la ausencia de materiales que aporten precisiones cronológicas, los paralelismos con otros conjuntos rupestres permiten sustentar la fecha, apuntada por sus descubridores, para este espacio entre los siglos VI y VII.

Bibliografía. GIL ZUBILLAGA 1999: 73-79. VELILLA 2006a: 777-778.

Los Ladrillos

Localidad: Tirgo

Comarca: Haro (La Rioja)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 505174 *Y:* 4709688

Localización. Se asienta en una ladera aterrazada en el fondo del valle del río Oja. El arroyo Moliner (o Molinar) discurre al pie del propio yacimiento. Se encuentra orientado al sur, a una altitud de unos 540 m. El topónimo ya sugiere que en el lugar es frecuente la aparición de restos constructivos como tegulae y ladrillos.

Descripción. El asentamiento se compone de un área central, con un patio alargado alrededor del cual se distribuye una serie de dependencias. Se constata la huella de sillares que, colocados a distancias regulares, servirían de apoyo de los pilares de un peristilo. Los muros están contruidos con caja de cimentación y varias hiladas de piedra a la vista (en algunos tramos se alternan muros de mampuesto con grandes sillares de buena talla).

Las construcciones de época tardía se sobrepusieron a las antiguas, conllevando su destrucción. No se han hallado indicios de incendio. En la construcción del siglo IV, las estancias aumentan tanto sus dimensiones como su complejidad arquitectónica. El patio se empequeñece (si no llega a desaparecer) a causa del nuevo diseño arquitectónico. Se documentaron algunos ladrillos correspondientes a pilae, posiblemente del hipocausto perteneciente a las termas de la construcción tardía. En la zona más elevada se encuentran restos de estructuras hidráulicas.

En el apartado cerámico se constató la masiva presencia de terra sigillata sobre las cerámicas comunes, con predominio absoluto de la hispánica junto a piezas de gálica tardía gris y naranja con fondos estampillados.

Los elementos numismáticos pertenecen mayoritariamente a los siglos III y IV, con escasas piezas altoimperiales y solo una atribuible al siglo V.

Intervenciones. Entre los meses de septiembre y octubre de 1998 se realizó un sondeo-excavación, así como una prospección superficial por la zona, a cargo de J.M Tudanca y F. Porres. El riesgo que corría el yacimiento a causa del proceso de concentración parcelaria motivó una nueva intervención arqueológica entre agosto y diciembre del año siguiente.

Valoración. Los elementos documentados permiten apuntar la presencia en este enclave de un establecimiento rural tipo villa que tendría su origen en época altoimperial y que postergaría su ocupación hasta, al menos, mediado el siglo V.

Bibliografía. PORRES 1998: 44-46. PORRES 1999: 60-67. PORRES 2000: 49-53.
MEZQUÍRIZ 2009: 218-219.

El Plano

Localidad: Arenzana de Abajo

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 522709 *Y:* 4691761

Localización. Yacimiento situado en el paraje del mismo nombre, ocupando unas 4 ha, dividido en dos sectores. Muestra un relieve de perfil llano sobre una terraza desmantelada al norte que domina la vega entre el Najerilla y el Yalde.

Descripción. El sector occidental se corresponde con un yacimiento prehistórico, por lo que no lo trataremos aquí. El sector oriental es el que cuenta con una mayor amplitud, situándose en el borde de la terraza. Se recuperaron diversas piezas de material constructivo junto a terra sigillata y cerámica común. El conjunto más significativo es el formado por la TSH tardía, contando con varios fragmentos que datan del siglo IV: un borde sin apenas engobe de la forma Hisp. 14; un borde de Drag. 37 y un galbo de la misma forma con decoración a base de círculos concéntricos y temas vegetales, y otros fragmentos indeterminados con engobes deleznable anaranjados. Hay que mencionar, asimismo, la existencia de una posible construcción de época romana aislada (sus prospectores descartan que se trate de un alfar).

Intervenciones. Se desconocen intervenciones en este enclave, aparte de las labores de prospección que permitieron su descubrimiento.

Valoración. Asentamiento de larga perduración a lo largo de toda la época romana, si bien mostraría una cierta ampliación en época tardía, tal como afirman sus prospectores a partir de algunas muestras de reestructuración arquitectónica en ese momento, aunque lamentablemente no se detallan en el informe correspondiente esas modificaciones. En cualquier caso, el asentamiento se mostraría activo hasta los siglos IV-V, a tenor de la cerámica documentada.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Las Fuentecillas

Localidad: Arenzana de Abajo

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Alfar

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 522590 *Y:* 4692850

Localización. Ubicado en el paraje del mismo nombre, al oeste del casco urbano de la localidad, junto al curso del río Yuso.

Descripción. En el alfar no se ha llevado a cabo ninguna intervención arqueológica en profundidad; los hallazgos provienen de prospecciones superficiales. Se recuperaron moldes para figuras y para vasijas y material de construcción, así como diversos fragmentos cerámicos correspondientes a producciones tanto altoimperiales como tardías. Entre estas últimas, en las decoraciones predominan los motivos vegetales de una gran esquematización y los círculos dentados, además de otros elementos tradicionales, pero mostrando una ejecución y un acabado menos precisos. C. Sáenz Preciado señala el siglo IV como momento final para las producciones de este taller cerámico.

Intervenciones. El yacimiento fue descubierto durante unas campañas de prospección realizadas en 1977.

Valoración. Centro alfarero sin excavar cuyos materiales recuperados muestran una pervivencia entre el Alto y el Bajo Imperio. Los especialistas señalan el siglo IV para el cese de la producción.

Bibliografía. SOLOVERA 1983: 177. SÁENZ PRECIADO 1995: 121. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 265.

Cerro Molino

Localidad: Arenzana de Arriba

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 526346 *Y:* 4692032

Localización. Yacimiento localizado en el paraje homónimo, en la cumbre de un cerro de perfil alargado y orientado noroeste-sureste en el interfluvio de los ríos Nájera y Sandices.

Descripción. Se recuperó abundante material constructivo (tejas, ladrillo macizo, imbrices) y otros de actividad alfarera, especialmente cerámica común, moldes lisos y escorias, siendo escasa la presencia de TSH bajoimperial. Algunas piezas presentan galbos de engobe naranja muy perdido, característico de producciones tardías y una forma Palol 4 de TSH gris con decoración estampillada de rombos que sitúa su cronología en el marco del siglo IV.

Intervenciones. Se han llevado a cabo diversas prospecciones sucesivas en la zona. El yacimiento fue inicialmente identificado a partir de las realizadas por A. Pérez López en 2004; posteriormente: C. Alonso Fernández (Protección zona alfarera) para Cronos en 2007 y la empresa ArqueoRioja en 2009.

Valoración. Aunque escasos, los restos cerámicos de época tardía permiten apuntar una perduración de este enclave al menos hasta el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

La Magdalena

Localidad: Azofra

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 516258 *Y:* 4697337

Localización. El paraje de La Magdalena se localiza en el borde meridional de una meseta a cuyos pies discurre el río Tuerto, en su orilla izquierda. Se trata de un terreno de aproximadamente 1,5 ha de extensión a unos 300 m del casco urbano de Azofra.

Descripción. La mayoría del material se encontró en la ladera que drena al río, teniendo como límite el camino que discurre a los pies de la loma, de considerables dimensiones y orientada al mediodía.

Se documentaron numerosos restos constructivos (tegulae, opus caementicium, etc.) y en los terrenos de las antiguas bodegas de "La Magdalena" se descubrió un fuste de columna reaprovechada en un muro de contención. Asimismo, se constató la existencia de piezas de sigillata hispánica que presentaban motivos decorativos pertenecientes al II Estilo. El asentamiento tardorromano pudo contar con algún precedente de época altoimperial, pues se menciona el hallazgo de una medalla de Trajano en las proximidades del enclave, hallada en el siglo XVIII.

Se ha apuntado la posibilidad de que se trate de un nuevo asentamiento tras la destrucción del poblado celtibérico ubicado en el actual casco urbano de Azofra, que no presenta evidencias de romanización. Hay que señalar la existencia de otro pequeño asentamiento agrícola cercano, en Camino del Prado (UTM X: 516069, UTM Y: 4697477), a modo de dependencia anexa, también con abundante material constructivo y, aunque escasa, TSH tardía que no presenta decoración.

Intervenciones. Se realizaron labores de prospección a cargo de *ArqueoRioja* en el año 2008.

Valoración. El asentamiento pudo tener su origen en algún momento del Alto Imperio y posiblemente perduró hasta la Antigüedad Tardía, a tenor de los fragmentos decorados de TSH de esta época.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Aventines

Localidad: Badarán

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 514750 *Y:* 4691200

Localización. Este enclave se sitúa en una ladera de la margen izquierda del río Aventines, a 1 km de Badarán en dirección sudoeste, ocupando la extensión de una viña.

Descripción. Dejando al margen las evidencias cerámicas correspondientes a época altoimperial, destacamos la presencia de tres fragmentos de borde de la forma Ritterling 8 correspondientes a formas lisas (que Paz Peralta incluye en su Tipo A, caracterizadas por sus paredes curvas y su borde vuelto hacia dentro y que sitúa en la primera mitad del siglo IV). También se hallaron fragmentos de piezas que se han identificado como moldes cerámicos (4 ejemplares) con motivos decorativos pertenecientes tanto al I como al II Estilo.

Intervenciones. Martínez González y Vitores Bañares llevaron a cabo entre 1997 y 1998 la ordenación y catalogación de todo el material arqueológico procedente del término de Badarán. En esa localidad, fueron informados con posterioridad de la existencia de nuevos materiales, que recogieron en la publicación que aquí se recoge. No se trata, por tanto, de los resultados de una prospección de superficie, sino de una recogida destinada a colecciones privadas.

Valoración. No se han documentado restos arquitectónicos, por lo que no podemos determinar si se trata de un alfar. La presencia de las formas tardía apunta a una actividad del lugar entre los siglos IV y V.

Bibliografía. MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 2000: 334-341. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 266.

Sobrevilla

Localidad: Badarán

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 517000 *Y:* 4691000

Localización. En la margen derecha del río Cárdenas, aproximadamente a 1 km del núcleo poblacional, junto a la carretera local LR-250 (antigua vía romana). En la actualidad el suelo está dedicado a labores agrícolas (viñedo y cereal).

Descripción. Numerosas evidencias, correspondiendo tanto a cerámica (formas lisas y decoradas, común, moldes...) como a restos constructivos o de producción (tegulae, imbrices, escorias...). En la misma finca aparecieron restos de pavimentos de arcilla cocida y algunos sillares, además de un capitel, estilísticamente fechado en el siglo I d.C. y reutilizado más tarde, en el siglo III, siendo utilizado como soporte para un epígrafe.

Entre las piezas cerámicas recuperadas se mencionan 7 fragmentos (6 de borde y 3 de pared) estampados con motivos de palmeta y vegetales y que, por similitudes con contextos cercanos, se pueden establecer a partir de la mitad del siglo IV. También se recogieron 2 fondos: uno está decorado con un elemento vertical seriado formado por puntas de flecha entre círculos concéntricos; el otro, más destacado, muestra un motivo antropomorfo seriado (una figura masculina en bipedestación y posición frontal luciendo pliegues de una posible toga y el brazo cruzado sobre el pecho). Se trataría, según sus descubridores, de una posible imitación de modelos norteafricanos y su datación podría situarse en el siglo VI.

La presencia de casi una veintena de fragmentos de moldes, identificados como pertenecientes a los dos estilos, indica la existencia de un centro alfarero en el enclave. También se documentó un antoniniano de bronce del emperador Galieno (253-268).

Intervenciones. Se trata del mismo caso que en la ficha anterior, por lo que solo cabe recordar que este conjunto no responde al fruto de una prospección de superficie en sentido estricto, sino que proviene de una selección de materiales destinada a ser adquirida por coleccionistas privados.

Valoración. Yacimiento similar al anterior, si bien en este caso la datación de su actividad podría extenderse, aunque con reservas, hasta el siglo VI, de acuerdo con la interpretación de los motivos decorativos cerámicos que hacen los investigadores. La

presencia de materiales constructivos, como los sillares y, especialmente, el capitel, hacen posible suponer la presencia de una villa en este lugar, la cual mantendría su actividad desde la época altoimperial hasta la Antigüedad Tardía.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y CASTIELLA 1973: 194. MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 1999. MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 2000: 334-341. PASCUAL *et al.* 2000. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002 : 266.

Víavacas

Localidad: Badarán

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 513800 *Y:* 4691500

Localización. Se encuentra a la salida de Badarán (a unos 2 km) en la vía en dirección a Villar de Torre, sobre una ladera tradicionalmente dedicada al cultivo del vino, en las proximidades del curso fluvial.

Descripción. Se observaron en superficie abundantes fragmentos pertenecientes a sigillata lisa y decorada y cerámica común, entre otras. Los restos se fechan tanto en época altoimperial (Ritt. 8, Dragg. 15-17 y 44, Hisp. 4) como tardía. Entre estos últimos, destacan las piezas decoradas, aunque en pocas ocasiones se ha logrado identificar a qué forma pertenecen. Por ejemplo, se lograron identificar dos fragmentos de paredes decoradas de la forma 37Bt, pertenecientes ambos al II Estilo decorativo: uno, con una hilera de ángulos sobre grandes círculos con ángulos en su interior; el otro, con un gran círculo doble que encerraba ángulos y líneas onduladas en forma de T invertida. Otros 9 fragmentos decorados se catalogaron como formas indeterminadas.

Intervenciones. No se produjo ninguna intervención "oficial", ya que la catalogación es fruto de un proyecto de ordenamiento de los diferentes bienes culturales que habían sido depositados en el Ayuntamiento de Badarán (financiado por el mismo ente local); es decir, corresponden a la recogida de material por parte de vecinos y aficionados, con todo lo que ello puede conllevar.

Valoración. Repertorio cerámico que permite señalar una actividad del enclave desde la etapa altoimperial y que bien pudo perdurar, a tenor de los productos cerámicos, hasta el siglo V.

Bibliografía. MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 1999: 242-247.

Los Bañuelos

Localidad: Baños del Río Tobia

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 52750 *Y:* 4687450

Localización. El término de Los Bañuelos se encuentra en la orilla izquierda del río Najerilla, al este de la población, y en una vega a los pies de Sierra de la Demanda.

Descripción. E. Vallespí, que no estudió el yacimiento en profundidad, documentó una serie de fragmentos de moldes y piezas de TSH, entre ellos alguna lucerna; se limitó a fechar esos ejemplares entre los siglos I y II, sin ofrecer más descripciones. Por su parte, Beguiristáin y Castiella aportaron unas dataciones más tardías para otro conjunto de materiales hallados en el mismo término de Los Bañuelos, situándolos entre los siglos II y IV: se identificó una Drag. 29/37 de época altoimperial, dos piezas que se adscribieron al siglo III (una pátera de borde plano con decoración a ruedecilla de la forma Hisp. 4 y los fragmentos del borde y la pared de una Drag. 36), y los fragmentos de borde y pared de una Hisp. 42 que situaron en el siglo IV.

Intervenciones. El yacimiento fue descubierto por M. González, profesor del Seminario Diocesano de Logroño en 1969. La noticia del descubrimiento la proporcionó Vallespí en 1973. El mismo año y en la misma publicación, Beguiristáin y Castiella proporcionaban nuevos detalles sobre materiales hallados en la zona.

Valoración. Yacimiento con características similares al de Santa Cruz, en la misma localidad [08NAJ09], ambos con fragmentos tanto de moldes como de piezas que pueden situarse entre los siglos I y IV.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y CASTIELLA 1973: 194. GARABITO y SOLOVERA 1977: 394-395. DE LAS HERAS 1988: 63. SÁENZ PRECIADO 1995: 122. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 265.

Santa Cruz

Localidad: Baños de Río Tobía

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 519920 *Y:* 4689150

Localización. Los hallazgos en superficie se produjeron en unos terrenos situados a 1 km aproximadamente del casco urbano de Baños de Río Tobía, entre las carreteras que conducen a Badarán y Nájera respectivamente.

Descripción. Se recuperaron cuatro fragmentos de moldes cerámicos: 2 correspondían a la forma Drag. 37, otro a la Drag. 29 y el cuarto a la Hisp. 20. Los ejemplares decorados presentaban motivos de guirnaldas o líneas (onduladas, verticales, oblicuas) acompañadas muchas veces de figuras de animales. Algunos (pocos) fragmentos presentaban acabados descuidados (cocción insuficiente, barnices con poco brillo, relieves diferenciadamente desgastados respecto a las otras piezas e incluso una impresión apresurada de los motivos) lo que llevó a esta investigadora a clasificarlos como materiales tardíos y cuyas decoraciones, distribuidas en metopas, se corresponden con los patrones habituales en el llamado I Estilo decorativo. También se recuperaron algunas piezas de ajuar doméstico, como un carrete de alfarero, un mortero con el borde estampillado (*L...NVS / C...IS*) o un incensario con forma de cáliz, de pie alto y boca abierta. La producción de este alfar se dilataría entre los siglos I y IV, con un auge entre los siglos I-II.

Intervenciones. Los materiales fueron recogidos por un alumno de COU, vecino de la localidad, durante el curso 1986-87, quien los entregó a la profesora De las Heras para su estudio.

Valoración. Constatamos la existencia de un alfar en esta localidad -emplazada junto a un camino que comunicaba las grandes vías del valle del Ebro y del Duero, lo que facilitaría la comercialización de sus productos- con una dilatada trayectoria y uqe se mantendría en activo, aunque el máximo de la producción tendría lugar en los dos primeros siglos de la Era, hasta al menos el siglo IV, sin que podamos ir más allá ante la ausencia de producciones decoradas del II Estilo.

Bibliografía. DE LAS HERAS 1988: 61-104. TUDANCA 1997: 87.

Prados - Campo

Localidad: Berceo

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 513750 *Y:* 4691200

Localización. En el término municipal de Berceo, en la izquierda de la carretera que conduce a Badarán, se sitúa sobre unos sembrados de vid, si bien los restos podrían extenderse por las fincas adyacentes, según el testimonio oral de los vecinos del lugar.

Descripción. Se recuperaron tanto materiales constructivos (tegulae, imbrices) como algunos fragmentos de cerámica lisa y decorada, además de otros restos de cerámica común y vidriada de cronología indeterminada. Dos fragmentos corresponden a TSH tardía: pertenecen a sendos fondos decorados, de unos 7 cm de diámetro, uno con un motivo vertical poco habitual pero ya documentado por López Rodríguez (1985) en cerámicas hispánicas estampadas, y el otro consistente en un friso de dos molduras enmarcando círculos dobles de línea simple. Asimismo, se documentaron fragmentos de moldes: dos pertenecen al I Estilo decorativo (uno con círculo concéntrico de pequeño tamaño y el otro con un círculo de línea sinuosa encerrando una roseta de 10 pétalos) y otro al II Estilo, una pieza de buena calidad presentando un gran círculo con banda interna de pequeñas lunas, en ambas direcciones de la aguja del reloj.

Intervenciones. M. M. Martínez González y S. Vitores Bañares llevaron a cabo la ordenación y catalogación del material arqueológico procedente de la localidad de Badarán. Con motivo de la presentación de los resultados en esa localidad, estos investigadores fueron informados por los propios vecinos de la aparición de nuevos hallazgos cerámicos, entre ellos los que ahora reseñamos, localizados en los terrenos de la vecina localidad de Berceo.

Valoración. Aunque se ha propuesto un posible origen del enclave de Berceo en una villa tardorromana (Villacampa), las evidencias arqueológicas hoy disponibles no permiten confirmarlo, aunque la existencia de un núcleo de población en este territorio queda atestiguada por los restos constructivos y ceramológicos aquí referidos y que permitirían situar (siempre teniendo en cuenta la escasez de fragmentos recuperados) su actividad alfarera como mínimo durante el siglo IV e incluso en el siguiente.

Bibliografía. MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 1999: 247-258. MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 2000: 341-342.

Los Morteros

Localidad: Bezares

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 527070 *Y:* 4690950

Localización. El alfar fue hallado en el paraje denominado precisamente Los Morteros, topónimo que debe su origen al gran número de recipientes cerámicos que allí solían aparecer, regado por las aguas del Yalde.

Descripción. Se documentó un total de cinco hornos, con diferentes tipologías constructivas, así como una serie de estructuras relacionadas, como una cubeta para la decantación de la arcilla, un espacio de almacén de la materia prima y zonas de vertederos. La producción de la cerámica altoimperial quedó bien atestiguada, aunque más dudas surgieron en cuanto al momento final de su producción. Así, mientras que su excavadora lo estableció en el siglo IV, si bien ya con unos niveles de producción mermados y restringidos a un comercio a escala local, otros autores (Solovera, Garabito) opinan que sus producciones no pasarían de finales del siglo III, por lo que, en todo caso, nos encontraríamos ante un taller de fabricación de las llamadas producciones intermedias.

Intervenciones. El descubrimiento de este núcleo de producción cerámica se produjo en 1973 y su excavación se llevó a cabo en diferentes campañas en la década de los 70, dirigidas por M. Á. Mezquíriz.

Valoración. Independiente que se establezca el final de la producción de este centro alfarero en las últimas décadas del siglo III o las iniciales del IV (en este último caso, recordemos que Mezquíriz ya apuntó una posible reducción de la comercialización a contextos puramente locales, lo que podría explicar esa diferencia de criterio si los otros investigadores tenían presente, como se puede deducir del contenido de sus publicaciones, un contexto más amplio) nos encontramos ante un yacimiento que muestra continuidad entre la etapa altoimperial y los primeros compases de la Antigüedad Tardía.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1976: 299-304. GARABITO y SOLOVERA 1977: 388-395. MEZQUÍRIZ 1983: 167-174. MEZQUÍRIZ 1993: 279-287. SÁENZ PRECIADO 1995: 121. MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2005: 122. MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2008: 132 y 136.

El Villar

Localidad: Cañas

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 512187 *Y:* 4692777

Localización. El yacimiento se encuentra en el término municipal de Cañas, lindando con Villar de Torre. Los terrenos están dedicados en la actualidad a tareas agrícolas.

Descripción. Importante conjunto de piezas y moldes cerámicos, donde destacan los pertenecientes al periodo tardío (apenas constan 6 fragmentos de época altoimperial y, además, en tal estado de erosión que impide su clasificación):

- Ritterling, formas 8A y 8C (13 y 7 fragmentos, respectivamente);
- 37B tardía (la forma lisa más representada, con 43 fragmentos);
- Palol 13 (una imitación sin decorar de la gálica Rigoir 23);
- y las formas de Hispánica 5 (cuenco), 7 (tapaderas); 42 (olla) , 50 (lucerna), 83B (cuenco), además de otras formas indeterminadas.

Del total del conjunto, prácticamente la mitad corresponde a formas decoradas y, entre estas, las del II Estilo representan el triple. También se recuperaron 41 fragmentos de moldes para la elaboración de estas piezas, también para los dos estilos y una similar proporción.

Intervenciones. Este yacimiento, entre otros, fue dado a conocer por la Asociación de Amigos de Badarán a L. Íñiguez y M. Martínez, de la Universidad de La Rioja, en el año 2002. Estos investigadores procedieron a la identificación y catalogación de los materiales cerámicos que aquí hemos presentado de manera resumida.

Valoración. La identificación de los fragmentos cerámicos tardíos permite apuntar una perduración del asentamiento hasta algún momento de la Antigüedad Tardía, con seguridad hasta el siglo V.

Bibliografía. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 217-274.

San Medel

Localidad: Hormilla

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 518040 *Y:* 4697756

Localización. Se sitúa en un cerro alargado de escasa altura y en las proximidades del río Tuerto, donde se encuentra una zona dedicada al cultivo de viñedo y cereal.

Descripción. En la zona superior del cerro se recogieron fragmentos cerámicos pertenecientes a época protohistórica (Edad del Hierro I y, esporádicamente, algunas de Hierro II). Respecto a la cerámica romana, cabe destacar que tanto la TSH como los fragmentos constructivos aparecen en abundancia, especialmente en la falda suroeste. Se trata de una zona muy alterada por las intensas labores agrícolas. Sus descubridores clasificaron el material romano como perteneciente a época bajoimperial.

Intervenciones. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Se trata de un caso de reocupación de un cerro habitado durante la Edad del Hierro, aparte de la cerámica protohistórica, se documenta material constructivo junto a abundante terra sigillata hispánica, aunque la falta de información respecto a esas piezas tan solo permite una clasificación en época bajoimperial, entre los siglos IV y V, sin poder acotar más.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Huércanos

Localidad: Huércanos

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 525149 *Y:* 4697419

Localización. En las cercanías del pueblo, las piezas se hallaron con motivo de la apertura de un pozo. También se han documentado otras piezas coetáneas en el mismo centro urbano.

Descripción. Se recogieron unos pocos fragmentos de terra sigillata hispánica de tamaño reducido que, por la calidad de sus pastas y barnices, sus descubridores fecharon entre los siglos III-IV (C. Sáenz Preciado amplía el arco cronológico a los siglos II y IV). Estas piezas deben ponerse en relación con otros fragmentos hallados eventualmente en el interior del casco urbano de Huércanos y pertenecientes a la misma cronología.

Intervenciones. M. A. Beguiristáin y A. Castiella realizaron, a inicios de los años 70 del pasado siglo, el estudio de los materiales arqueológicos recopilados por el sacerdote D. Julio Rodríguez entre los años 1935 y 1945 y que fueron depositados en el Seminario Diocesano de Logroño.

Valoración. Escaso material que apunta a una vigencia del asentamiento entre el Alto y el Bajo Imperio, sin poder aportar mayores precisiones.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y CASTIELLA 1973: 194. SÁENZ PRECIADO 1995: 128.

Incensao

Localidad: Manjarrés

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 527645 *Y:* 4691969

Localización. Este conjunto cerámico se descubrió en una ladera que desciende hacia el río San Andrés, al norte. El enclave goza de una óptima ubicación entre los dos principales cauces fluviales de Manjarrés, el del Yalde (principal) y su afluente el San Andrés. Es una zona destinada al cultivo de cereales.

Descripción. La zona de concentración de los materiales se sitúa en la parte superior de la loma. Según su descubridor, se trataría de un núcleo de habitación romano de época tardía, a juzgar por los materiales, cuyas características no se especifican.

Intervenciones. Prospectado por Adrián Pérez López entre los meses de enero y mayo de 2004.

Valoración. El informe arqueológico no especifica los tipos que componen este conjunto cerámico, si bien su descubridor lo sitúa en época tardía. A falta de mayor concreción, solo podemos apuntar una actividad del yacimiento al menos entre los siglos III y IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Adobes I

Localidad: Nájera

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 522787 *Y:* 4695267

Localización. Se trata de una zona de terraza fluvial que desciende en suave pendiente hacia el río Najerilla, junto a un camino considerado como posible vía romana.

Descripción. Entre el material recogido abundan los elementos constructivos como cantos rodados y, en menor número, tegulae.

Los fragmentos identificados de terra sigillata hispánica son escasos y de mala calidad, pudiéndose adscribir, en cualquier caso, a época tardía. En las proximidades se ha documentado otro yacimiento (Adobes II), que presenta únicamente fragmentos de cronología altoimperial, por lo que podríamos estar ante un fenómeno de reducción de las dimensiones del hábitat hacia el final de su periodo de actividad.

Intervenciones. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. La localización de este conjunto de materiales parece apuntar a una perduración en época tardía del vecino enclave de Adobes II. En cualquier caso, la actividad no parece perdurar mucho más. Las cerámicas tardías, que no cuentan con mayores especificaciones, no permiten aventurar una cronología que sobrepase el siglo III.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Cuevas del Castillo

Localidad: Nájera

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 521324 *Y:* 4695558

Localización. En la margen izquierda del Najerilla, entre el cerro de Santa Lucía, el Cerro del Castillo y las vaguadas intermedias, junto a la vía que unía *Tritium* con *Clunia* y en relación con la vía *Asturica-Tarraco*.

Descripción. Constituyen un conjunto formado por cuatro galerías que sucesivamente van situándose a mayor altura, con tendencia a una planimetría rectangular. Aunque la aparición de dos moldes de cerámica decorada del II Estilo hizo suponer la presencia en este lugar de un alfar tardío (Garabito), su escasa cantidad supone un inconveniente ante tal afirmación (Paz). El material romano recuperado es, por otro lado, escaso y muestra una notable dispersión en superficie. Junto a los moldes se identificaron fragmentos de las formas de la TSH: Drag. 37t, 42, 43, 44 y 47, además de una inscripción ante cocturam junto al pie de una Ritt. 8 que Espinosa sitúa, por criterios epigráficos, en el siglo IV. Se incluyen piezas tanto lisas como decoradas y, entre estas últimas, aparecen motivos de semicírculos dobles y otros motivos propios de la cerámica estampillada paleocristiana en piezas tanto grises como anaranjadas.

Pero interesa destacar, a pesar del estado muy fragmentado de los restos, la aparición de una serie de galbos informes, fabricados a torno y a torneta, de superficies acanaladas y lisas, con cocciones oxidantes y reductoras y pastas toscas, lo que ha hecho pensar en una perduración del asentamiento más allá del tiempo de producción de los talleres de tradición romana. Asimismo, hay que anotar las menciones, realizadas por testimonios orales, de la existencia de cerámicas de tipología islámica en el valle que desciende al cercano curso del Najerilla (aunque en las últimas prospecciones no pudieron confirmarse).

No se hallaron restos destacables de estructuras arquitectónicas a pesar de lo estratégico del enclave, aunque sí se documentaron fragmentos de adobes.

Intervenciones. Sin intervención arqueológica propiamente dicha, las cuevas han estado al cuidado de las entidades locales (Asociación de Amigos de la Historia Najerillense). Recientemente (abril de 2020) se ha aprobado el proyecto de

acondicionamiento y preparación de las cuevas de Nájera para su futura apertura a las visitas turísticas.

Valoración. Independientemente de la función que los distintos investigadores han asignado a estas cavidades naturales de Nájera (hábitat común o espacios eremíticos) y la divergencia en cuanto a su cronología inicial, lo cierto es que las evidencias arqueológicas muestran, al menos, una ocupación humana de estos espacios durante los primeros siglos de la Antigüedad Tardía y que a juzgar por la presencia de las producciones post-clásicas, parece perdurar hasta momentos avanzados. Al no haberse podido confirmar la presencia, en el mismo lugar, de los materiales islámicos a los que aluden los testimonios orales, no se puede establecer una relación de continuidad entre ambos periodos históricos, por lo que nos vemos obligados a proponer, por prudencia, una actividad del asentamiento desde mediados del siglo V, pudiendo extenderse al VI. Se trata de un caso paralelo al descubrimiento de cerámica tardorromana en el vecino conjunto rupestre de Pasomalo [08NAR].

Bibliografía. PUERTAS 1974. GARABITO 1983: 188-190. ESPINOSA 1986: 129-130. MONREAL 1989: 121-123. TUDANCA 1997: 99-102. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 217-274. SÁENZ SANZ 2007: 793-802.

El Alcázar

Localidad: Nájera

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 521711 *Y:* 4695821

Localización. El Alcázar de Nájera se encuentra a media ladera entre el castillo de la Mota y el casco urbano de Nájera, entendiéndose por la plataforma horizontal que recorre sus caras norte y este. Desde su posición, el asentamiento dominaba todo el curso del río Najerilla que constituía una vía de penetración a través de la calzada romana que comunicaba Tricio con Clunia, además de dos de las vías principales (la 1 y la 32), descritas en el Itinerario de Antonino, que comunicaban Libia con *Vareia*.

Descripción. Las campañas arqueológicas han demostrado la existencia, bajo la construcción de época islámica, de dos asentamientos previos. Bajo todas las estructuras medievales excavadas aparece un potente estrato arqueológico de color gris, que en ocasiones supera los 80 cm de espesor, y que ha proporcionado abundantes materiales pertenecientes a la I Edad del Hierro, además de algunos restos constructivos de poca consistencia, como muros de mampostería y agujeros para postes tallados en la roca. Por otra parte, la ocupación romana se constata en toda el área excavada, alterando en ocasiones los niveles prehistóricos. Sus restos arquitectónicos son también muy endebles, realizados a base de mampostería y adobes y documentando la presencia de cerámicas de los siglos IV-V. Los hallazgos confirmarían la dispersión de la población hispano-romana de Tritium y de la producción alfarera en su entorno rural, que perdurará hasta el siglo V.

Intervenciones. Intervenciones arqueológicas, dirigidas por J. Ceniceros, en los años 2002 y 2003. La primera tuvo como objetivo la localización exacta del alcázar y determinar la envergadura y estado de conservación de sus estructuras, y la segunda profundizar en la definición de su secuencia cronológica.

Valoración. Constatamos con otro fenómeno de reocupación de un asentamiento en altura de época protohistórica orientado, en época romana tardía, a la producción cerámica que tan importante desarrollo alcanzó en estos territorios bañados por el Najerilla.

Bibliografía. GARABITO 1983: 188-189. CENICEROS 2004. CENICEROS y MONTEJO 2006. CENICEROS 2017.

Ontaneda I

Localidad: Nájera

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 523700 *Y:* 4695532

Localización. El asentamiento se localiza junto a la vía romana, donde cruza el término de Tricio para entrar en Nájera, en una loma que desciende suavemente al norte, hacia el cauce del Najerilla, y al sur. Parcialmente ocupado en la actualidad por naves industriales.

Descripción. Se documentó abundante material constructivo (tegulae, imbrices) junto a restos cerámicos de Terra Sigillata Hispánica tardía. También es posible contabilizar algunos fragmentos pertenecientes al periodo altoimperial, aunque el estado de los restos es muy fragmentario. Desgraciadamente, las piezas no permitieron su identificación con formas determinadas, por lo que se califican como de época tardía, sin más precisiones.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Tan solo podemos constatar la existencia en estos terrenos, hoy destinados a la actividad industrial, de un Asentamiento rural (no se han documentado evidencias de que se trate de un alfar) que podría tener su origen en el Alto Imperio y que perduraría, esto con mayor seguridad, hasta algún momento de la Antigüedad Tardía, sin que sea posible aportar más concreciones al respecto, por lo que optamos por no extender su final más allá del siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Pasomalo

Localidad: Nájera

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Altom Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 521744 *Y:* 4695446

Localización. Constituye uno de los conjuntos de cuevas existentes en los farallones rocosos que parapetan Nájera por el oeste.

Descripción. Se trata de un conjunto rupestre, ocupado desde antiguo e incluso hasta hace solo unas pocas décadas. Se ha establecido su ocupación durante los periodos de inestabilidad que, durante la Antigüedad Tardía, caracterizarían especialmente estos territorios del Valle del Ebro.

La documentación de la cerámica sigillata hispánica de época tardía, con motivos decorativos pertenecientes tanto al I como al II Estilo, corroboran la actividad del lugar en esta época. Cabe mencionar, en cualquier caso, la aparición de restos cerámicos de época altoimperial, aunque suponen un registro escaso. La cronología cerámica coincide con las piezas halladas en otros sectores de los cerros de Nájera.

Intervenciones. Se han sucedido en el tiempo las tareas de rehabilitación y limpieza realizadas por la Sociedad de Amigos de la Historia Najerillense, la última en 2013

Valoración. Nos encontramos ante un ejemplo más de la ocupación de espacios rupestres con finalidad habitacional durante los siglos de la Antigüedad Tardía. Se constata la ocupación, débil y de carácter presumiblemente esporádico, durante la época altoimperial, pero el verdadero auge en la utilización de estos espacios se producirá durante los siglos IV y V.

Bibliografía. GARABITO 1983:189. SÁENZ PRECIADO 1995: 136. PÉREZ RODRÍGUEZ 1999: 401-407. NOVOA 2009: 94-95.

Ponzuelos

Localidad: Nájera

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 517541 *Y:* 4693938

Localización. El yacimiento se localiza en una zona llana en la margen derecha del Arroyo de Pozuelos (río Valdecañas), próximo al límite entre las localidades de Nájera y Cordovín, en una zona dedicada a la viña.

Descripción. Durante las prospecciones en superficie se recogió un pequeño lote de material cerámico: fragmentos de tegulae, terra sigillata hispánica, común y otros vestigios posteriores representados por ejemplares de cerámica vidriada verde. La TSH tan solo está representada por 2 fragmentos, de los cuales al menos uno se ha identificado como perteneciente a un borde de la forma 37 tardía.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. El material es a todas luces muy escaso, permitiendo apenas apuntar una actividad humana en el enclave durante al menos la segunda mitad del siglo III o los inicios del siguiente.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Santa Eugenia

Localidad: Nájera

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 522522 *Y:* 4695885

Localización. Se localiza en el término del mismo nombre, cercano al centro urbano de Nájera. La documentación medieval cita, en este término y de manera reiterada, la ubicación de un monasterio medieval, el cual se comunicaría con Tricio a través de un camino (via de Sancta Eugenia ad Tricium) que puede identificarse con la salida norte del núcleo romano hacia la vía De Italia in Hispanias.

Descripción. A pesar de las diversas menciones a este yacimiento en la bibliografía (si bien motivadas fundamentalmente por la presencia de la estela funeraria que ahora comentaremos), apenas disponemos de datos respecto a este asentamiento que, en algunas publicaciones, viene descrito como villa. Lo poco que podemos apuntar es que en este lugar pudo documentarse un conjunto de material cerámico perteneciente en su mayoría al siglo IV, aunque también aparecieron algunos elementos que corresponderían a la centuria siguiente.

Hay que destacar, asimismo, el descubrimiento de la estela discoidea a la que se aludía, que presenta dos cruces inscritas y que los investigadores atribuyen al periodo paleocristiano. Se han subrayado los paralelismos formales y epigráficos con la estela descubierta a mediados de los años 70 del siglo XX en el término de Garrero, en Tricio [08NAJ26] y que se ha fechado entre mediados del siglo IV y los inicios del V.

Intervenciones. La única excavación fue llevada a cabo por U. Espinosa en el año 1984. La Sociedad de Amigos de la Historia Najerillense ha llevado a cabo labores de prospección.

Valoración. Desconocemos la tipología concreta de los materiales cerámicos aparecidos, pero su descubridor no ofrece ninguna duda respecto a su cronología. Si bien en su mayoría pertenecen al siglo IV, algunos elementos permitirían extender la actividad del asentamiento hasta el siglo siguiente. Por otro lado, la estela, de aceptarse la cronología propuesta, podría considerarse una de las más tempranas manifestaciones de la implantación del cristianismo en estos territorios.

Bibliografía. ESPINOSA 1986: 58. SÁENZ PRECIADO 1995: 130. DE LA IGLESIA 1996: 17. SÁINZ RIPA 1997: 343-351. NOVOA 2009: 93-97 y 285.

Monasterio de Suso (San Millán de la Cogolla)

Localidad: San Millán de la Cogolla

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Edificio cristiano

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo VI)

Ocupación final: Plena Edad Media (siglo XII)

UTM X: 510450 *Y:* 4686350

Localización. El monasterio de San Millán de la Cogolla está situado en una ladera en el corazón del valle del río Cárdenas, perteneciente a la Sierra de la Demanda, al sur de Nájera y en las proximidades de la población de Berceo.

Descripción. El primitivo monasterio de San Millán de la Cogolla ha sido objeto de un dilatado debate, principalmente bajo presupuestos de la Historia del Arte, que ha confrontado las posiciones “visigotistas” y “mozarabistas” en la cuestión de los momentos fundacionales del cenobio. Tradicionalmente, se ha aceptado que es este el lugar al que el eremita Millán, tras toda una serie de acontecimientos, decide retirarse para poder llevar a cabo sus ejercicios ascéticos. No entraremos aquí en esas cuestiones. Lo que interesa es dejar constancia de la existencia de una ocupación de tipo rupestre en este emplazamiento durante la época visigoda. Estas cavidades excavadas en la roca (aprovechando oquedades naturales) se distribuyen en dos pisos superpuestos, pudiendo incluso haber existido un tercer nivel. En las del plano superior su funcionalidad sería básicamente habitacional, mientras que las inferiores aparecen ocupadas por un gran número de sepulturas. Las excavaciones de A. Del Castillo permitieron también recuperar fragmentos de tipo constructivo además de algunos restos de muros que él identificó con un posible espacio religioso por su directa vinculación con las sepulturas.

Intervenciones. A. Del Castillo dirigió diversas campañas entre 1970 y 1975, centrándose en las estructuras funerarias situadas al exterior del edificio principal. En 1996 M. P. Sáenz y C. Sáenz realizaron sondeos arqueológicos encaminados, principalmente, a analizar el estado de las cimentaciones de dicho edificio.

Valoración. Como ya se ha dicho, el debate sobre el edificio de Suso es amplio y prolijo, por lo que remitimos a las principales aportaciones. Aquí únicamente destacaremos la existencia de una ocupación rupestre durante el periodo hispano-visigodo. Es posible que exista una ruptura en la frecuentación del lugar entre los primeros enterrados durante los siglos VI y VII y una segunda utilización en época mozárabe, pero el interés mostrado por este lugar una vez el territorio ha sido controlado por la monarquía cristiana no deja de reforzar la idea de la enorme importancia que este espacio

representaba para la mentalidad religiosa de la época. Por otro lado, no podemos dejar de lado el hecho de que dos de las cuevas situadas en el nivel inferior fueran incorporadas expresamente en la configuración del posterior edificio mozárabe, por lo que Monreal las ha considerado “la razón de ser” del centro religioso reactivado durante la época de Repoblación.

Bibliografía. GÓMEZ MORENO 1975: 296. SERRANO 1930: XX-XXI. ÍÑIGUEZ ALMECH 1955: 12. URANGA y ÍÑIGUEZ ALMECH 1971: 193. DEL CASTILLO 1975: 967-978. PUERTAS 1979. MONREAL 1988: 70-96. MONREAL 1989: 167-173. ANDRÍO et al. 1996: 49-106. SÁENZ 1997: 141-162. SÁENZ y SÁENZ

Santa Coloma

Localidad: Santa Coloma

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Edificio cristiano

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Actualmente en uso

UTM X: 528328 *Y:* 4690629

Localización. Espacio arquitectónico actualmente adosado a la iglesia parroquial del municipio de Santa Coloma.

Descripción. Se trata de un edificio, muy modificado a lo largo del tiempo, que se encuentra adosado a la pared meridional de la iglesia de Santa Coloma, construida en el siglo XVI. El edificio en cuestión es de reducidas dimensiones: consiste en un pequeño espacio central cuadrangular de unos 5 m de lado y una altura de unos 7 m, al cual se adosan otros dos pequeños cuerpos igualmente cuadrados de unos 3 m de lado. Los muros rondan los 45 cm de anchura. El cuerpo central presenta en su parte baja cuatro filas de sillares identificados como romanos que son iguales a los del cuerpo más occidental, pero que contrastan con la obra de ladrillo de la base del cuerpo más oriental. A partir de aquí, su desarrollo en altura muestra diferentes etapas o remodelaciones constructivas. El espacio central alberga una cripta de unos 1,8 m de altura.

Santa Coloma cuenta con unos elementos decorativos destacables: se trata de restos de la decoración parietal en estuco, cuyos paralelos formales y técnicos se encontrarían en el arte andalusí. Esto ha inclinado a algunos autores a señalar una cronología, si no musulmana, al menos mozárabe para este edificio. Sin embargo, y con un paralelo cercano en la iglesia de Santa María de los Arcos de Tricio [08NAJ30], no se puede desdeñar la presencia de los paramentos romanos. En su tesis sobre las construcciones cristianas tardoantiguas de la *Tarraconense*, J. Sales aceptaba la adscripción cronológica de los estucos al mundo islámico, pero recordando que nada impide considerarlos frutos de una remodelación posterior, sin que por ello se vea debilitada la posibilidad de un origen anterior, es decir, tardoantiguo, tal como defendieron en su momento López y Hernáez.

Intervenciones. Se han realizado análisis de las estructuras arquitectónicas visibles de este conjunto edilicio, pero sin haberse llevado a cabo ninguna intervención arqueológica sistemática, lo cual impide una valoración rigurosa de sus características y evolución, y más aun teniendo en cuenta las numerosas modificaciones a que se ha visto sometido el edificio a lo largo del tiempo. En 1999, con motivo de las obras de

restauración del entorno de la iglesia parroquial, se llevó a cabo la excavación de la necrópolis asociada (dirigida por J. Ceniceros), pudiéndose documentar 43 inhumaciones cuya cronología oscilaba entre los siglos X y XII.

Valoración. La ausencia de una intervención arqueológica sistemática representa un obstáculo fundamental a la hora de discernir todas estas cuestiones, tal y como ha quedado demostrado en el caso, tantas veces aducido como paralelo inmediato, de Santa María de los Arcos. Con los datos disponibles, tan solo es posible confirmar que el origen de este edificio se sitúa en una construcción de adscripción romana (que podría circunscribirse a la etapa bajoimperial de acuerdo con las similitudes en la morfología de los paramentos con Santa María de los Arcos) que, teniendo en cuenta la existencia de la posible cripta, habría que vincular con una función funeraria, sin que ninguna evidencia, ni arqueológica ni documental, permita aseverar su contexto religioso (pagano o cristiano). La mención del coenobium Sanctae Colombae que aparece en textos más tardíos podría hacer pensar en la presencia en el lugar de alguna fundación monástica, posiblemente previa a la implantación islámica en este territorio, cuyo espacio físico y dedicación se mantendrían y perpetuarían a partir de su reocupación cristiana, lo cual justificaría la presencia de los elementos decorativos de filiación mozárabe.

Bibliografía. URANGA y ÍÑIGUEZ ALMECH 1971: 40-44 y 66-69. DE LAS HERAS 1983: 27 y 30. LÓPEZ DOMECH y HERNÁEZ 1998: 515-540. SÁINZ RIPA 1997: 347 y 350. CABALLERO et al. 2003: 81-86. SALES 2012: 344-346.

Entreviñas

Localidad: Tricio

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V- VI)

UTM X: 522744 *Y:* 4693974

Localización. Situado en una zona de vega de perfil llano, junto al Canal del Najerilla (límite oriental) y al pie del cerro donde se ubica la actual Tricio. Se destina actualmente, a pesar del topónimo, al cultivo de cereales.

Descripción. Se recogieron evidencias, aunque muy fragmentadas, de materiales constructivos.

El material cerámico romano (TSH tardía) se halló, también, en un estado muy rodado y con gran dispersión en superficie.

Cabe asimismo destacar la presencia de un pequeño lote de piezas realizadas a torno y a torneta y pastas grises y oscuras consideradas de filiación hispano-visigótica.

Intervenciones. Hallado por actividades de prospección de cara a la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Los datos aportados no son ni abundantes ni aclaratorios para determinar una secuencia cronológica precisa. Pero, con todo, podemos apuntar una actividad humana en este enclave durante el periodo romano (al parecer, exclusivamente en época tardía) y una posterior ocupación, no sabemos si con solución de continuidad, en época visigótica, a tenor de los materiales recuperados característicos de ese periodo.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Epígrafe de Tateca

Localidad: Tricio

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 523750 *Y:* 4695450

Localización. Supuestamente esta estela funeraria fue hallada en el término de Garrero, al norte de Tricio y se conserva actualmente en la iglesia de Nuestra Señora de los Arcos de la misma localidad. En esta supuesta zona del hallazgo los testimonios de los vecinos hablan de losas de mármol que aparecían con las labores agrícolas, junto a restos constructivos asociados a TSH, aun que las últimas prospecciones no han corroborado la presencia de más elementos funerarios.

Descripción. Se trata de una estela funeraria paleocristiana realizada sobre una placa de mármol blanco sin decoración. En la inscripción se puede leer, junto al monograma cristiano: *TATECA/ IN CHR(isto)/ BENE VA/ LE IN PACE*. Ha sido fechada por Espinosa, siguiendo criterios epigráficos, en la segunda mitad del siglo IV o los inicios del V, adelantando la cronología propuesta inicialmente por Íñiguez.

Se ha propuesto un posible paralelo, en cuanto a características formales y cronología, en la estela hallada en Santa Eugenia de Nájera [08NAJ22], aunque esta última no presenta inscripción y tampoco se puede descartar de forma categórica una datación en época medieval.

Intervenciones. La estela fue descubierta en 1974, dando noticia M. Hernández en el Diario Nueva Rioja el 22 de enero. En el término de Garrero, P. Sáenz Preciado realizó labores de prospección en los años 1995 y 2001.

Valoración. En principio, se trata de un hallazgo aislado, sin más evidencias de que la zona haya sido destinada a lugar de enterramiento. Los materiales aportados por las prospecciones solo pueden relacionarse con un sector residencial a las afueras del núcleo urbano de *Tritium*. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en las inmediaciones, en el llamado Camino de las Costanas (UTM X: 523624, UTM Y: 4695076), los testimonios orales recuerdan la aparición, con las labores agrícolas, de otras losas de mármol (que no se han documentado en las nuevas revisiones del terreno), por lo que la presencia de una zona funeraria, no necesariamente extensa, no debe descartarse por completo. En Camino de las Costanas se ha documentado también

la presencia en superficie de TSH muy fragmentada junto a material constructivo, no excesivamente abundantes.

En cualquier caso, nos encontramos ante la evidencia de la implantación del cristianismo en este núcleo hacia la segunda mitad del siglo IV o los inicios del V pero, hay que advertir, se trataría de una pieza vinculada al fenómeno del cristianismo urbano y no de una prueba de difusión de este credo por las zonas rurales.

Bibliografía. ESPINOSA 1986: 57-58 (nº 38). PASCUAL y PASCUAL 1984: 32-33.
TUDANCA 1997: 104-105. NOVOA 2009: 97-100

Garrero

Localidad: Tricio

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 523613 *Y:* 4695374

Localización. Situado sobre una loma que desciende suavemente hacia el norte, hacia el cauce del Najerilla y hacia el sur, próxima a un polígono industrial. La zona de mayor concentración de materiales se encuentra al norte del camino Nájera-Alesón.

Descripción. La prospección en superficie recuperó abundante material constructivo (tegulae, imbrices) junto a TSH tardía (y algunos fragmentos posiblemente de época altoimperial), muy fragmentada. No se detectaron evidencias de producción artesanal. De esta zona, al parecer, proviene el llamado epígrafe funerario de Tateca [08NAJ26], donde según los vecinos era habitual la aparición, con el trasiego agrícola, de lápidas de mármol y otros restos constructivos asociados a TSH. No se puede descartar la existencia en el subsuelo de otra zona funeraria, además de la constatada en la basílica de Nuestra Señora de Los Arcos [08NAJ30], pero sería preciso una intervención arqueológica adecuada, ya que las prospecciones en superficie no han logrado hallar más evidencias de utilización funeraria, aunque sí estos restos constructivos.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. El abundante material constructivo (que, con los datos aportados por las distintas prospecciones realizadas sobre el terreno, no puede ser atribuido a uno de los centros alfareros tan presentes en estos territorios) apuntan a un asentamiento activo en época tardía con un probable origen en la etapa altoimperial. La predominancia casi absoluta de la TSH tardía permite suponer una vigencia del enclave durante al menos el siglo IV. Este yacimiento está en relación con otros hallazgos efectuados en la zona que ocupan los actuales términos colindantes de Las Costanas y Garrero.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

La Salceda

Localidad: Tricio

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 523320 *Y:* 4694400

Localización. Esta zona arqueológica, de unas 5,3 ha, corresponde a un sector de la ciudad romana de Tritium, donde en la actualidad se cultivan pequeñas huertas, con elevada cantidad de material constructivo romano altoimperial y tardío, atribuible tanto a alfares como a ambientes urbanos.)

Descripción. Además del alfar, se excavaron otras dependencias, identificadas a priori con las zonas de secado y almacenaje de las piezas. El espacio de vertedero situado en las inmediaciones no fue excavado. Se pudo documentar una fase de producción desde el siglo III. Se localizaron dos hornos, uno con la cabecera en forma de roseta con el praefurnium alargado, y el otro con cabecera semicircular. Un fragmento de lucerna con la firma CRESCENS sirvió para identificar al propietario. Entre los niveles arqueológicos que contienen los diversos restos constructivos y espacios industriales aparecieron dos monedas bajomperiales que los circunscriben al siglo IV. Entre las piezas cerámicas se documentaron formas de TSH tanto lisas como decoradas, además de cerámicas comunes, ánforas y lucernas como la mencionada. Según sus descubridores, el enclave estaría en activo desde finales del siglo III hasta los inicios del siguiente, en época de transición entre la cerámica altoimperial y la cerámica estampada gris y anaranjada de los siglos IV-V (fabricada ya en Nájera).

Intervenciones. Aunque ya se habían realizado prospecciones por la zona en los 70, el alfar fue descubierto y excavado de urgencia en 1980; las intervenciones se reanudaron en 1985.

Valoración. En su momento fue el primer centro alfarero excavado de época tardía, constituyendo un nexo de unión entre las producciones altoimperiales de la zona de Tricio con las desarrolladas después en la zona de Nájera.

Bibliografía. GARABITO *et al.* 1986. SÁENZ PRECIADO 1995: 119-120. GARABITO y SOLOVERA 1990: 37. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 265. MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2005: 123-124. NOVOA 2009: 86-88 y 207-209.

Los Pozos

Localidad: Tricio

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Alfar

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 522940 *Y:* 4694240

Localización. Se trata de uno de los centros alfareros localizados en las inmediaciones de Tritium Magallum.

Descripción. Los resultados de las excavaciones llevadas a cabo por J. C. Elorza permanecían inéditos en el año 2009 (año de la última referencia a este alfar que hemos localizado, sin que tengamos constancia de que se hayan publicado a fecha de hoy), aunque F. Mayet publicó en su obra sobre la sigillata hispánica, algunos de los ejemplares aquí descubiertos (láminas CCLI, CCLII y CCLIII, citadas por Sáenz Preciado). No se localizaron los hornos, únicamente un testar de grandes dimensiones con dos zonas diferenciadas; en la primera los moldes y cerámicas señalaban una cronología del siglo III, mientras que en la segunda zona los materiales (con monedas bajoimperiales) apuntaba a una utilización hasta el siglo IV. Entre las formas de la TSH decorada con estilo de círculos (formas 15/17, 27, 37) y metopado (formas 29 y 30). Los últimos motivos decorativos se correspondían con las producciones de los hornos tardíos de Tritium. No aparecieron formas decoradas según los parámetros del II Estilo.

Intervenciones. Excavaciones de J. C. Elorza entre los años 1974 y 1976. Nueva intervención en 1979 por T. Garabito.

Valoración. La ausencia de las piezas características del II Estilo decorativo delimitan la cronología de este núcleo a la cuarta centuria.

Bibliografía. GARABITO *et al.* 1986. SÁENZ PRECIADO 1995: 119-120. GARABITO y SOLOVERA 1990: 37. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 265. MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2005: 123-124. NOVOA 2009: 86-88 y 182-187.

Nuestra Señora de los Arcos

Localidad: Tricio

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Edificio cristiano

Ocupación inicial: Alto Imperio

Ocupación final: Actualmente en uso

UTM X: 523848 *Y:* 4694755

Localización. Situada a las afueras del antiguo enclave romano de Tritium. Las primeras noticias textuales sobre este espacio de culto no aparecen hasta mediados del siglo XI, cuando aparece registrado como propiedad del monasterio de Santa María de Nájera, además de contar con la fecha de su consagración (8 de noviembre de 1181).

Descripción. El debate sobre la adscripción cronológica y evolución arquitectónica de este edificio lleva en activo varias décadas, fundamentándose principalmente en si el edificio tiene su origen en un mausoleo romano previo o si bien todo el conjunto es obra del periodo de Repoblación, esto es, de los siglos IX-X. Las últimas campañas arqueológicas de Alonso y Jiménez (2007-2008) han permitido constatar que el edificio se erigió sobre un complejo alfarero de época altoimperial que, a partir del siglo III, fue perdiendo su primitiva funcionalidad y convirtiéndose en un espacio de vertederos. La base de fundamentación se compone de sillares reutilizados del mismo momento cronológico que el arranque de los muros de, al menos, la zona presbiterial. En este lugar se documentó un pavimento de mosaico polícromo con composición ortogonal de círculos y cuadrados con otros motivos geométricos intermedios, diseño habitual en época tardorromana y con varios paralelos tanto en el valle del Ebro como en el resto de Hispania. Aunque solo se han conservado fragmentos, todo indica que la superficie presbiterial al completo estuvo así decorada. Las relaciones estratigráficas de este pavimento con las sepulturas ubicadas en esta zona delatan su contemporaneidad. Lo importante aquí es destacar una primera fase constructiva tardorromana a la que se le superpone otra caracterizada por la utilización de sillares de diferente módulo y mayor irregularidad que se situaría en época visigoda, fase que hay que relacionar con la intensa utilización del área cementerial exterior que se desarrolla en estos momentos. Además, a esta etapa hispano-visigoda podrían corresponder los sillares pertenecientes a arcos de herradura rescatados durante las primeras intervenciones de S. Andrés y utilizados como parte del relleno del sondeo realizado en la zona de la cripta. A partir de este momento pudo producirse un hiato temporal de abandono y ruina del edificio (con evidencias de incendio en algunas columnas) que coincidiría, según Alonso y Jiménez, con las campañas militares protagonizadas por el Muza en 714 por los territorios del valle medio del Ebro.

Intervenciones. Las primeras intervenciones arqueológicas fueron realizadas por S. Andrés Valero en 1975 y sucesivas campañas tanto a nivel arqueológico como de restauración arquitectónica se llevaron a cabo desde la década de los 80 del siglo XX. M. P. Sáenz Preciado realizó intervenciones entre 1995 y 2001; A. Pérez López prospectó los terrenos en 2004 y, finalmente, C. Alonso y J. Jiménez intervienen entre 2007 y 2008.

Valoración. Se trata de una iglesia suburbana (a unos 500 m de Tricio) con un espacio, tanto interior exterior, destinado a usos funerarios. Posiblemente, el interior del edificio solo albergó sepulturas en una primera fase (si seguimos la legislación conciliar al respecto), lo cual coincide con el importante número de sepulturas que se irán situando al exterior del edificio desde mediados del siglo VI y hasta el final del periodo hispano-visigodo (luego volverá a ser utilizada en época medieval, coincidiendo con la fecha de consagración del edificio). Santa María de los Arcos muestra rasgos paralelos a Santa Coloma [08NAJ24] aunque, desgraciadamente, en esta última no se ha llevado a cabo un análisis detallado a nivel estratigráfico de sus estructuras.

Bibliografía. ANDRÉS VALERO 1983. CANCELA 1986. CANCELA 1992. SÁINZ RIPA 1997: 348. CABALLERO 1999: 222. SÁENZ 1999. CABALLERO *et al.* 2003. SALES 2012: 348-349. ALONSO y JIMÉNEZ 2016.

Campillo

Localidad: Uruñuela

Comarca: Nájera (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 523286 *Y:* 4700025

Localización. Localizado en el término de Somalo, en una zona llana y de ladera en las proximidades del Camino del Campillo, entre los cursos del Yalde y del Najerilla. Aunque en el Inventario Arqueológico aparece como término de Torremontalbo, al que efectivamente pertenecía desde 1840, en 2010 el Parlamento de La Rioja aprobó el traspaso de este despoblado de Somalo a la jurisdicción de Uruñuela.

Descripción. Las noticias son escuetas, así como la descripción de los materiales. Tan solo sabemos que este lugar se recogieron fragmentos de cerámica romana pertenecientes al Alto y al Bajo Imperio, sin que se especifiquen sus tipos ni sus posibles decoraciones. Además, hay que mencionar la aparición de cerámica fabricada a torneta, típica de época altomedieval, lo que nos situaría ante una continuidad de población entre las etapas romana y visigoda.

La información ofrecida por los vecinos del lugar dio a conocer la aparición de muros y restos humanos que afloraban con las labores agrícolas, lo que nos podría estar indicando la existencia de una necrópolis en las inmediaciones. En este sentido, cabe destacar que el término "Ermita Caída" se encuentra a escasa distancia del lugar de los hallazgos.

Intervenciones. Prospecciones para la realización del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. La secuencia cronológica que marca el Registro cerámico indica la posibilidad de que nos encontremos ante un asentamiento sin solución de continuidad entre la época romana y la visigoda, aunque bien es cierto que los datos son escasos. No se ha realizado ninguna intervención arqueológica en profundidad.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Cerro Grañón

Localidad: Grañón

Comarca: Santo Domingo de la Calzada (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 497111 *Y:* 4700601

Localización. En la cumbre del Cerro Grañón se erigió, probablemente en época altomedieval, una torre cuyos cimientos circulares aún hoy pueden percibirse. A los pies de este cerro, en su vertiente occidental, se localiza un amplio yacimiento arqueológico cuyo emplazamiento ocupa las tierras de labor que se extienden entre la carretera local Grañón-Villalobar y el interfluvio formado por las corrientes de agua del río que viene de Villarta y del río Reláchigo.

Descripción. Los materiales arqueológicos ocupan una superficie notable y corresponden con hábitats de época celtibérica, romanos y medievales. El sitio tiene en la dirección norte-sur una forma alargada, de una anchura media de 300 o 400 m.

Se identificaron restos de tegulae diseminados por toda su extensión, así como fragmentos de platos y recipientes de TSH de época tardía (algunos decorados) y, en menor medida, de época clásica. Los de esta última etapa ocupan las zonas de menor altitud, pegadas a la ribera de los arroyos en el área más meridional, y se entremezclan con los repertorios cerámicos de pastas torneadas y pintadas a pincel característicos de los vasos celtibéricos.

Se tiene noticia, según nos indica su prospector, del hallazgo en las proximidades de media docena de monedas que podrían encuadrarse, a pesar de su pésimo estado de conservación, entre los reinados de Constantino I (330-333) y de Constantino II (337-340).

Intervenciones. Prospecciones realizadas por R. Gómez Villar (resultados publicados en 2010).

Valoración. Gómez Villar da noticia de la muy probable existencia de estructuras en el subsuelo (aunque no se ha realizado, que sepamos, ninguna campaña de excavación) además del hallazgo de sillares y una basa de columna de plausible adscripción romana, lo que nos indicaría la presencia de un emplazamiento de cierta entidad. El hallazgo de las piezas cerámicas decoradas junto a la cronología propuesta para el lote numismático (aunque fue descubierto de forma casual y se desconoce su contextualización concreta en el yacimiento) permite apuntar una pervivencia de este

Asentamiento rural con seguridad en el siglo IV y, posiblemente, incluso de los inicios del siguiente. Hay que añadir que, en épocas posteriores, este cerro albergó el conocido como Castillo de Grañón, del que se tienen noticias documentales desde finales del siglo IX, aunque su actividad se podría remontar algo más en el tiempo, según los especialistas. Desconocemos, sin embargo, si pudo haber continuidad de población en el lugar entre las épocas romana e islámica, por lo cual preferimos la cautela y conservamos, al menos, la constatación de actividad humana en las primeras décadas del siglo V a la espera de futuras noticias.

Bibliografía. GÓMEZ VILLAR 2010: 331-343.

La Magdalena

Localidad: Grañón

Comarca: Santo Domingo de la Calzada (La Rioja)

Tipología: Poblado

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VIII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VIII)

UTM X: 498450 *Y:* 4700300

Localización. En las afueras del pueblo de Grañón, al otro lado de la N-120, ahora en proyecto de conversión en la autovía A-12 Camino de Santiago, en el tramo entre Santo Domingo de la Calzada y Villamayor de los Montes.

Descripción. La intervención arqueológica se ha desarrollado sobre una superficie de cerca de 2000 m². Las tareas de excavación manual han permitido reconocer y documentar de forma exhaustiva 117 contextos arqueológicos pertenecientes a un yacimiento de cronologías tardoantigua y altomedieval. De ellos, 108 son tumbas de inhumación perteneciente a una necrópolis altomedieval, con sepulturas excavadas en la arcilla geológica en forma de fosas simples o, en algunos casos, antropomorfa, es decir marcando los hombros. Aproximadamente la mitad de las tumbas presentan cubierta de lajas de piedra –de caliza, arenisca o esquisto–, en algún caso monolíticas, mientras que en el resto se cubrió el cadáver directamente con tierra. Todos los cuerpos estaban colocados en decúbito supino, a excepción de algunos neonatos colocados en posición fetal. En la posición de los brazos es donde se observan leves variaciones, ya que podían estar a lo largo del cuerpo o flexionados en diversos ángulos, con las manos sobre el abdomen, el pecho, las clavículas o el pubis, y en muchos casos cada brazo estaba en una posición diferente, es decir de manera asimétrica.

Lo que sí parece claro es que estaban envueltos en sudarios, pues, aunque no se ha conservado ningún resto textil, los esqueletos muestran un recogimiento que sólo sería posible si estaban envueltos en una tela que contuvo los miembros durante los procesos postdeposicionales relacionados con la pudrición del cadáver. Apenas se han identificado alteraciones y expolios de las tumbas. Asimismo son muy escasos los objetos hallados dentro de las tumbas, tanto ajuares como prendas, amuletos o elementos del ritual de enterramiento. En lo que se refiere a la población, a priori se identificaron 71 individuos adultos, 30 infantiles y 6 neonatos, sin contar las reducciones, que, en todo caso, eran bastante escasas.

Por último, hay que señalar que además del cementerio altomedieval se han excavado varias estructuras de cronología tardoantigua que se corresponden con los restos de un poblado, ya que incluyen un posible fondo de cabaña, un horno de fundición y unos 10

hoyos, identificados como silos de almacenamiento o con otras funciones indeterminadas.

Una vez finalizada la intervención y agotada la estratigrafía arqueológica, se trabajaba -en el momento de realización de nuestro estudio- en la redacción de la memoria técnica que incluirá el tratamiento y estudio de materiales arqueológicos y un exhaustivo estudio antropológico de los restos óseos exhumados. El estudio antropológico se realizará en el Laboratorio de Evolución Humana del Área de Paleontología, que forma parte del Departamento de Historia, Geografía y Comunicación de la Universidad de Burgos.

Intervenciones. El enclave se conoció gracias a los estudios previos realizados durante la redacción del proyecto constructivo de la autovía, momento en el que se abordó una campaña de sondeos arqueológicos previos que permitieron delimitar con cierta fiabilidad el enclave arqueológico y sus características, incluyendo un programa de intervención en extensión, previa al inicio de las obras en este punto, localizado entre los kilómetros 4+950 y 5+060. La UTE Autovía A-12, formada por las empresas Ortiz Construccions y Proyectos, SA, Torrecámara Compañía de Obras, SA y Levantina Ingeniería y Construcción, adjudicataria de los trabajos por parte del Mitma, contrató para la realización de los trabajos arqueológicos a la empresa Antequem, Arqueología y Medioambiente, SL, empresa que redactó el correspondiente proyecto de actuación, solicitando permiso de excavación arqueológica a la Dirección General de Cultura del Gobierno riojano. El permiso fue concedido el pasado 20 de mayo y la actuación se llevó a cabo durante los dos meses siguientes.

Valoración. Las primeras consideraciones realizadas por sus excavadores apuntan a una cronología de época visigoda para esta necrópolis y su zona de hábitat o producción asociada. En el momento de redacción de esta tesis se tenía previsto proceder a los análisis correspondientes de algunos materiales recuperados durante la excavación. Aunque hemos realizado intentos por conseguir algún indicio más sobre las características de los hallazgos, han resultado infructuosos. Apuntamos, por tanto, la existencia de este nuevo yacimiento con todas las reservas, a la espera de que se conozcan los resultados de los análisis y las conclusiones de sus excavadores.

Bibliografía. Noticia conocida tan solo por los medios de comunicación.

La Calzada

Localidad: Herramélluri

Comarca: Santo Domingo de la Calzada (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 499712 *Y:* 4703994

Localización. El yacimiento se localiza al sur del núcleo urbano de Herramélluri, en una amplia llanada que va en dirección este-oeste al pie de una sucesión de cerros, en tierras de cultivo de cereales

Descripción. Las prospecciones permitieron documentar diversos restos constructivos (tegulae, imbrices, piezas calizas trabajadas) y una serie de fragmentos cerámicos, incluyendo dolia de paredes gruesas, cerámica común y terra sigillata hispánica tanto altoimperial como bajoimperial, siendo esta la más abundante (se identificaron formas como la Ritt. 8 tardía y la Hisp. 77).

Intervenciones. C. Alonso Fernández llevó a cabo las prospecciones en el año 2005.

Valoración. Si bien podría tratarse de un espacio suburbano más que de una zona rural, hemos decidido incluir este asentamiento dada el estado de degradación urbana que presenta Libia en época tardía y la distancia del asentamiento respecto a dicho núcleo urbano (unos 3 km). Los paralelos del repertorio cerámico permiten apoyar una vigencia de este lugar durante todo el siglo IV, pudiendo incluso llegar al siguiente por las similitudes de la Hisp. 77 con las algunas producciones de terra sigillata gris (como la Rigoir 15).

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Senda de los Muertos

Localidad: San Torcuato

Comarca: Santo Domingo de la Calzada (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 508789 Y: 4703358

Localización. Entre el cementerio de San Torcuato y la iglesia parroquial, en suave ladera.

Descripción. Las prospecciones ofrecieron escaso material y, además, en un estado muy fragmentado. Se identificaron fragmentos de *tegula* y de *terra sigillata* perteneciente tanto al Alto como al Bajo Imperio, si bien la mayoría corresponden al primer periodo. Este lugar era lugar de paso de la vía *De Italia in Hispanias*.

Intervenciones. Se llevaron a cabo prospecciones en el año 2005 con motivo de la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. El escaso material recuperado no permite ir más allá de constatar la pervivencia de un asentamiento romano desde la época altoimperial hasta los inicios del Bajo Imperio. No parece perdurar más allá del siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Cueva del Tejón

Localidad: Ortigosa de Cameros

Comarca: Camero Nuevo (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Época neolítica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 524681 *Y:* 4669811

Localización. En plena Sierra de Cameros. Desde la ermita de Santa Lucía, situada a la entrada de la localidad de Ortigosa, se accede a la zona de cuevas a través de un puente de hierro sobre el río Albercos. La Cueva del Tajón se encuentra en el interior del macizo calcáreo del Encinedo, a algo más de 1000 m de altitud y horadado por un intrincado conjunto de cavidades y túneles. Algunas de estas cuevas (La Viña, La Paz) han sido acondicionadas para las visitas públicas.

Descripción. Destaca en la configuración de esta cavidad su desarrollo longitudinal en contraste con su escasa anchura. En el corredor de entrada se encontraron algunos huesos de animales domésticos y los restos de una vasija de posible origen neolítico. Al practicar la excavación en una de las cámaras de esta cueva se documentaron, a unos 90 cm de profundidad, unos restos humanos junto a una serie de objetos: un clavo de hierro de cabeza esférica y sección circular y de unos 16 cm de longitud, abundantes fragmentos cerámicos, fragmentos de un recipiente de vidrio y una hebilla rectangular de bronce.

Los fragmentos cerámicos corresponden a formas de TSH tardía, tanto en formas lisas como decoradas, algunas con los rasgos estilísticos del II Estilo.

La hebilla, de placa calada, presentaba la inscripción *XPS SIT / TECUM X* (*Cristo sea contigo*). Las interpretaciones epigráficas han sido varias pero, en cualquier caso, siempre referidas a pequeñas matizaciones.

Por lo que respecta a su adscripción cronológica, existen propuestas que la sitúan epigráficamente en el siglo V (caso de U. Espinosa), si bien recientes interpretaciones prefieren, a juzgar por otros paralelos peninsulares, considerarla de plena época visigoda (así, J. M. Tejado).

Intervenciones. Los hallazgos de esta cueva nos son conocidos por la intervención practicada en los inicios del siglo XX por Garín y Modet, quien no era, por cierto, arqueólogo sino ingeniero de minas (y como tal firmaba sus informes).

Valoración. Los restos humanos aparecieron vinculados directamente con los hallazgos de vidrio y metal, los cuales formarían parte del ajuar funerario. La inicial cronología establecida para este epígrafe se situaba en el siglo V, si bien otros estudios han propuesto enmarcarla en el periodo hispano-visigodo a partir tanto de las características de la fórmula epigráfica y los paralelos formales de la pieza.

Bibliografía. GARÍN 1912: 131-136. GARÍN 1913: 105-106. ESPINOSA 1986: 76 (lám. 9, insc. 57). SÁENZ PRECIADO 1995: 136. TUDANCA 1997: 102. TEJADO 2011a: 135. MEDRANO MIGUEL 2011: 36-43.

Cuevas de Peña Miel

Localidad: Pradillo

Comarca: Camero Nuevo (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 529724 *Y:* 4671455

Localización. Las cuevas de Peña Miel (o Peñamiel) forman parte de un conjunto kárstico situado en la margen izquierda del río Iregua y al pie de la carretera nacional (E-111) entre Logroño y Soria. El acceso a la cueva se halla orientado al este, dando paso a un estrecho corredor a partir del cual se inician unas galerías. I. Barrios y C. Pérez Arrondo practican excavaciones a mediados de los años 80.

Descripción. El hábitat en estas cuevas está atestiguada desde el Paleolítico con una ocupación posterior durante la Edad del Bronce. Estas épocas abarcan la mayor parte del material documentado durante las diferentes intervenciones arqueológicas. Para la etapa bajoimperial se han hallado evidencias, aunque escasas, de frecuentación en la denominada Cueva Superior, con fragmentos de cerámica tardía que presentaba decoraciones pertenecientes al llamado I Estilo (IV-V).

Intervenciones. Las primeras noticias sobre estas cuevas aparecen a mediados del siglo XIX de la mano de Edouard y Louis Lartet. En 1912, Garín y Modet lleva a cabo la primera intervención en la cueva de Peña Miel superior (existe otra cavidad inferior, a escasos metros, donde solo se han documentado restos paleolíticos). J. M. Rodanés, Pilar Utrilla, I. Barrios o C. Pérez Arrondo son otros investigadores que han estudiado estas cavidades desde finales de los años 70 del siglo XX.

Valoración. La investigación en estas cavidades se ha orientado primordialmente hacia la ocupación prehistórica. Aunque escasas, las evidencias de época tardorromana atestiguan la frecuentación de la zona durante el siglo IV y tal vez una parte del V.

Bibliografía. UTRILLA 1987. BARRIOS y PÉREZ ARRONDO 1989: 23-48. SÁENZ PRECIADO 1995: 136-137.

Cueva de San Jorge

Localidad: Nieva de Cameros

Comarca: Camero Nuevo (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Edad del Bronce

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 527900 *Y:* 4674377

Localización. La cueva de San Jorge se encuentra en las cercanías del casco urbano de Nieva de Cameros, pero en una zona de difícil tránsito y acceso. La entrada de la cavidad está orientada al noreste.

Descripción. La aparición de restos arqueológicos en esta cueva es conocida desde antiguo, lo que no ha hecho sino facilitar su expolio a lo largo del tiempo. Allí se constataba la presencia de elementos cerámicos de cronología tardorromana. El estudio de los materiales recogidos por C. Pérez Arrondo durante sus intervenciones en esta cavidad permitió a C. Sáenz añadir algunos nuevos elementos, como un fragmento de plato estampillado y un fragmento decorado con motivos pertenecientes al II Estilo.

Se hallaron también algunos restos humanos (parte de un occipital) asociados a cerámicas de difícil adscripción (Del Pan habla de "barro saguntino"). La cueva de San Jorge pudo haber sido utilizada, por consiguiente, como espacio de enterramiento pero, teniendo en cuenta su ubicación y difícil acceso, también como zona de refugio eventual.

Intervenciones. Documentada por I. Del Pan en las primeras décadas del siglo XX. Intervenciones posteriores y recogida de materiales a cargo de J. M. Rodanés.

Valoración. Nuevo ejemplo de ocupación rupestre durante la Antigüedad Tardía; en este caso, la presencia de las decoraciones del II Estilo en la TSHt nos muestran una ocupación en el siglo V.

Bibliografía. DEL PAN 1915: 268-274. SÁENZ PRECIADO 1995: 136.

Castillo de los Monjes

Localidad: Lumbreras de Cameros

Comarca: Camero Nuevo (La Rioja)

Tipología: Castro

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

UTM X: 530910 *Y:* 4660220

Localización. Localizado en la cabecera del río Iregua, en la Sierra de Cebollera. Este yacimiento se asienta sobre un potente estrato de roca afectado tanto por el acusado glaciario de la zona como por la acción erosiva del río Lumbreras y el Arroyo de los Monjes que lo limitan. Su visibilidad es muy elevada, sobre todo hacia la zona del río Lumbreras. Presenta contacto visual con el enclave de Peña Yerre [06RIO] así como con el yacimiento de Torre Fuerte de Lumbreras, donde se ha documentado actividad humana en época celtibérica y una reocupación en la Plena Edad Media, aunque planea la duda sobre si alguna de las cerámicas halladas en el lugar podrían corresponder a tipología altomedievales como las halladas en otros asentamientos de altura de este territorio. No dispone de agua en su interior, por lo que su adquisición supondría un esfuerzo considerable.

Descripción. Las estructuras defensivas se localizan en el sector norte, la única zona que no cuenta con las defensas naturales que ofrecen los cortados de los otros sectores y cuya altura oscila entre los 5 y los 15 m. El conjunto abarca unos 8000 m² y presenta una planta de tendencia trapezoidal con una fuerte inclinación de norte a sur. Las murallas se apoyaban directamente sobre la roca natural, sin utilizar trincheras de cimentación aunque sí se utilizaron en algunas zonas calzados que facilitarían el flujo del agua y el saneamiento de las estructuras. Se documentaron tres fases de ocupación: una tardoantigua (siglos VI-VII) que sería el origen del asentamiento, una reocupación bajomedieval (siglo XIV) y frecuentaciones posteriores de época contemporánea. No obstante, según su descubridor, todo el conjunto de estructuras defensivas sería fruto de un primer y único momento constructivo.

Se distinguen los recintos amurallados 1 y 2, que servirían para la protección directa de la zona de hábitat y producción, y los cercados 3 y 4, que tendrían una función de antemurallas concebidas para obstaculizar un rápido acceso al sector principal. Significativamente, es en este núcleo principal donde se ha recuperado la práctica totalidad del material inventariado.

Aunque escasas, también se han podido documentar algunas estructuras habitacionales: una de ellas se encontraría en la parte más alta del castro, exenta,

ocupando la parte central del mismo, de forma elíptica y con una superficie aproximada de unos 50 m². Aquí se detectó la presencia de un hoyo de poste en el suelo de tierra batida, y resultó llamativa la ausencia de escorias en comparación con la masiva presencia que se podía documentar a escasos metros, de donde su excavador infiere la distinción de unas zonas con función estrictamente residencial de otras donde se llevaban a cabo labores de producción, en este caso metalúrgicas. Estas estructuras de habitación debieron ser construidas con materiales perecederos, lo que ha provocado que apenas hayan quedado indicios de su morfología. Sí existen evidencias de la presencia de una unidad de explotación minero-metalúrgica por parte de la guarnición militar asentada en este castro, cuyas actividades de reducción, fundición y forja se realizarían exclusivamente en la parte más alta del cerro. Respecto al material recuperado, las cerámicas son formas cerradas, todas realizadas a torno lento y en cocción reductora. La única decoración documentada aparece en una ollita, con incisiones 'a peine' en el arranque del cuello. Sus características las sitúan entre las producciones características del periodo visigodo. También se documentó un importante conjunto de elementos metálicos: un cuchillo de un solo filo típico de este período, asas, punzones y perforadores, clavos y escarpas, hebillas de correaje de caballería en forma de ocho, o bronce calados junto a dos anillos de bronce, además de seis ejemplares, algunos completos, de hebillas de cinturón de tipo liriforme que han permitido acotar la actividad del enclave militar a la segunda mitad del siglo VII y los inicios del VIII. Tras su utilización durante la época visigoda, el asentamiento fue abandonado pacíficamente, sin que se hayan detectado unidades estratigráficas de incendio ni de destrucción. La brevedad de la ocupación tardoantigua se evidencia a partir de la escasa potencia y sencillez estratigráfica registrada por todo el yacimiento. Además, tal como apunta J. M. Tejado, la mayor parte de los hallazgos arqueológicos se recuperaron in situ, es decir en su propia localización tras su abandono, sin remociones posteriores. Las ocupaciones siguientes a la época altomedieval fueron muy poco intrusivas y apenas afectaron a los depósitos anteriores.

Intervenciones. Se realizaron excavaciones arqueológicas en casi una veintena de sectores del yacimiento entre las campañas de 2003 y 2004. Al año siguiente se realizaron labores de conservación y protección del yacimiento. Posteriormente se han continuado realizando estudios e intervenciones puntuales.

Valoración. Este castro ha sido objeto de estudio en la tesis doctoral de J. M. Tejado, a la que remitimos para su profundización. Este enclave fortificado hay que contextualizarlo con otros asentamientos similares distribuidos estratégicamente por este territorio y que se analizarán a continuación [10CAM05] [10CAM06].

Bibliografía. TEJADO 2011a. TEJADO 2011b: 151-163. TEJADO 2012: 177-185.

Peña Castillo

Localidad: Lumbreras de Cameros

Comarca: Camero Nuevo (La Rioja)

Tipología: Castro

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

UTM X: 523877 *Y:* 4658752

Localización. Situado en un cerro de unos 1700 m de altitud destacado del territorio del entorno y que posee unas características de visibilidad óptimas. Sus desplomes verticales superan los 30 m. No existen fuentes ni cursos de agua en las proximidades.

Descripción. En lo más alto del yacimiento se localizaron fragmentos de muros en muy mal estado de conservación y que estarían formados, tal como se apreciaba en los derrumbes, por mampuestos de pequeño tamaño trabados a seco y que alcanzarían anchuras de entre 1-3 m. Según J. M. Tejado, el yacimiento no presentaría una estructura compactada, sino una disposición de muros que, a modo de parapetos, podrían servir tanto como medidas de protección de los vientos dominantes y otras inclemencias meteorológicas, como para controlar los accesos al recinto, tal y como se infiere de la disposición en forma de "L" de los muros que se erigen en el acceso a la zona con hallazgos cerámicos sobre la roca. No se descarta que estas estructuras pudieran complementarse con algún tipo de estructuras en materiales perecederos. Se destacó la abundante (más de medio centenar de fragmentos) aparición de cerámicas en superficie en un lugar tan abrupto como este. Las características de estos materiales apuntan a un contexto altomedieval, con elementos que presentan gran similitud con las halladas en el cercano castro de Castillo de los Monjes y que han podido ser fechadas entre la segunda mitad del siglo VII y los inicios del VIII.

Intervenciones. Prospecciones y estudio realizados por J. M. Tejado en el marco de investigación de la red de *castra* del Alto Iregua a inicios de los 2000.

Valoración. La escasa entidad de estos restos estructurales en comparación con otros enclaves similares de la zona y la limitada extensión de la superficie habitable de la que se dispone encima de la roca (poco más de 600 m²), ha hecho proponer a su descubridor la posibilidad de que nos encontremos, más que ante un castro, ante un sencillo puesto de vigilancia (una *turris*) si bien disponiendo de algunas obras de fortificación adicionales. La gran visibilidad desde este punto justificaría la hipótesis.

Bibliografía. TEJADO 2011a: 149-151. TEJADO 2011b: 144-146. TEJADO 2012: 171-172.

Peña Yerre

Localidad: Lumbreras de Cameros

Comarca: Camero Nuevo (La Rioja)

Tipología: Castro

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

UTM X: 529530 *Y:* 4658500

Localización. En la misma cumbre del monte conocido como Peña Yerre o Peña Hierro, situada a unos 1700 msnm. El enclave no dispone de abastecimiento de agua y la posibilidad de adquirirla supone un elevado coste energético, no solo por la distancia sino más aún por lo escarpado del terreno.

Descripción. Se trata de un asentamiento en altura que consta de cuatro recintos amurallados. Sus murallas y muros se disponen en aquellos tres laterales que no presentan defensa natural mediante cortados naturales (todos excepto el sector meridional). La zona oriental presenta un pequeño escarpe, pero que no es suficiente como medida defensiva, por lo que se levantaron los muros que apoyan directamente sobre dicho resalte.

Este castro presenta cuatro líneas defensivas. La primera consiste en un muro de piedra local trabada a seco de aproximadamente 1 m de altura por 2 de anchura. Presentaba numerosos derrumbes y el acceso se practicaba por una simple discontinuidad del muro. En este espacio no se observan estructuras visibles en superficie. La segunda línea de defensa es una pequeña muralla de forma almendrada que controla desde una terraza superior el acceso al castro; presenta un sector construido con piedras de mediano tamaño sin argamasa de unión, y otro realizado mediante la colocación vertical de grandes piedras (fig. 7). Han sido depositadas. La muralla se ajusta perfectamente a la roca madre que, a su vez, también se modificó para mejorar la adaptación; podría tratarse del acceso principal a la zona de hábitat del yacimiento. El tercer cerco de muralla presenta dos posibles entradas, si bien en una el estado de derrumbe era tal que no permite asegurar esta función, aunque parece dibujar el típico acceso quebrado ("puerta en codo"). El primer ingreso se practica nuevamente mediante una simple discontinuidad del muro. En el interior de este recinto se han documentado dos estructuras circulares/elípticas de diferentes medidas. La última línea de defensa es una muralla de técnicas constructivas a las anteriores presentando, en su parte central, dos accesos a sendos lados de una pequeña zona convexa de la muralla que permite su control visual. Aquí se documentó una estructura circular que junto con la disposición con una probable función de control de la entrada. Existe además, otra estructura elíptica de características morfológicas muy similares a las

definidas para el recinto anterior. En esta parte del yacimiento, la más alta, se ha encontrado mineral de hierro en superficie.

Su prospector destaca que las relaciones de visibilidad con el yacimiento de El Castillo de los Monjes [10CAM04] y con el resto del territorio circundante son excepcionales.

Intervenciones. Prospecciones y estudio realizados por J. M. Tejado en el marco de investigación de la red de castra del Alto Iregua a inicios de los 2000 y que formó parte de su tesis doctoral.

Valoración. Asentamiento con similares características al Castillo de los Monjes, en el mismo Alto Valle del Iregua, con varios recintos que presentan estructuras de protección y presencia de residuos que señalan labores metalúrgicas. Los estudios de intervisibilidad muestran las relaciones entre estos enclaves del Iregua.

Bibliografía. TEJADO 2011a: 141-148. TEJADO 2011b: 142-144. TEJADO 2012: 169-171.

Egón

Localidad: Agoncillo

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 558210 *Y:* 4701650

Localización. Agoncillo se sitúa junto a la calzada entre Astorga y Tarragona. Hace años se propuso la localización, en su término, de la mansio Barbariana citada en el Itinerario de Antonino (450, 4), próximo a la desembocadura del Leza, si bien estudios posteriores la sitúan en los terrenos de la localidad de Murillo de Río Leza.

Descripción. La calzada romana entre Agoncillo y Murillo de Río Leza cruza el río cerca del asentamiento de Egón, citado como asentamiento primitivo de Agoncillo. No hay datos sobre restos constructivos. Entre los materiales recuperados en el lugar aparecen sigillatas tardías y cerámicas altomedievales. En el lado norte del asentamiento hay un escarpe donde se apreciaron enterramientos formados a base de lajas y estructuras de almacenamiento tipo silos. La vía seguía por la ermita de Los Dolores, pasando por el sur del pueblo para salir al polígono del Sequero por el camino de La Calzada.

Intervenciones. Prospecciones en el tramo de la calzada nº 1 del *Itinerario de Antonino* desde Barbarés (topónimo actual), donde se hallaría la *mansio Barbariana*, hasta Agoncillo realizadas por H. Pascual y P. Pascual a inicios de los años 90 del siglo XX.

Valoración. El objetivo primordial de las prospecciones que sacaron a la luz este yacimiento era la identificación del tramo de la vía romana, por lo que la descripción de los materiales resulta muy escueta. Por un lado, y en relación con el cercano Juncal de Velilla [11LOG02], permite constatar la pervivencia de otro núcleo de población durante la Antigüedad Tardía en esta zona que, en este caso particular, no contaría con un precedente altoimperial. Además, sus descubridores califican una pequeña serie de piezas como altomedievales, y así parecen sugerirlo las decoraciones de entrecruzamientos lineales que presentan algunos de los fragmentos, totalmente ajenos a los modelos decorativos de la tradición romana. Ni la necrópolis ni las estructuras de almacenamiento localizadas en este lugar han aportado materiales que permitan restringir la cronología. La perduración de las formas romanas queda atestiguada por los restos de la TSHt, pero la presencia de silos y cerámicas altomedievales posibilitaría encuadrar la actividad de este asentamiento entre los siglos VI y VII.

Bibliografía. MARCOS POUS 1973: 44.

Juncal de Velilla

Localidad: Agoncillo

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 556680 *Y:* 4700097

Localización. En la margen izquierda del río Leza, a escasos 2 km al oeste de Agoncillo, en los terrenos del actual aeródromo militar de Recajo, sin que estas instalaciones lleguen a afectar al yacimiento. Se sitúa sobre una pequeña terraza (350 m de altitud) dominando la llanura aluvial donde se encuentra el aeródromo y delimitado al este por la vega del Leza.

Descripción. Las prospecciones documentaron una amplia zona de dispersión de material (8-9 ha) a la que cabría añadir otro espacio (4-5 ha) donde los hallazgos son menores y que pueden ser debidos a las propias tareas agrícolas de la zona.

El conjunto más importante lo forman los fragmentos cerámicos, datados en un amplio marco cronológico (entre los siglos I y IV), además de algunos ejemplares de cerámica vidriada medieval. Las piezas romanas provienen de talleres de Tritium: formas lisas Hisp. 8, 15/17, 20 y 27; formas decoradas Hisp. 29 y 37 y varios fragmentos de la 37 tardía, además de otras piezas engobadas, común norteafricana y cerámica de almacenaje. Todo ello junto a numeroso material constructivo y algún hallazgo particular (una botella de vidrio).

Asimismo, se documentó una zona con importantes restos de material latericio que aparecía acompañado de restos humanos, lo que indicaría la presencia de una necrópolis.

Por otro lado, se documentaron dos edificios que, aunque localizados en diferentes sectores, corresponderían al mismo periodo histórico a tenor de la similitud de sus estructuras arquitectónicas. La planta del primer edificio es rectangular rematado en un ábside ligeramente ultrasemicircular, orientado al norte, y con unas dimensiones de 23 x 13 m. La otra construcción, en opus caementicium como la anterior, presenta los restos de muros de diversas estancias con un pequeño ábside y un suelo muy alterado. Ambas edificaciones pertenecerían a época medieval. Sáenz Preciado ha propuesto la identificación del primero con la fundamentación (no sabemos si la obra pudo concluirse) del palacio o fortaleza que Rodrigo Alfonso ordenó construir en el año 1345.

Intervenciones. Prospecciones a cargo del Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra dirigidas por Marcos Pous en 1965-1966 y complementadas años después por las prospecciones de C. Sáenz Preciado.

Valoración. La enorme dispersión del material ha hecho proponer a C. Sáenz la posibilidad de que nos encontremos, más que ante los restos de una Villa romana, ante un asentamiento menor tipo vicus, dotado de actividades comerciales y artesanales pero sin alcanzar un claro desarrollo urbano. Los testimonios cerámicos no permiten asegurar una pervivencia del enclave más allá del siglo V aunque, de alguna manera, al menos su recuerdo se mantendría vivo en época medieval, cuando el lugar es calificado de villa antiquitatis. Tampoco debemos olvidar, en este sentido, que buena parte de los restos estructurales ya eran mencionadas a mediados del siglo XIX en las obras de P. Madoz o A. C. Govantes y, de hecho, eran todavía visibles en el momento de las prospecciones.

Bibliografía. MARCOS POUS 1973: 44. ESPINOSA 1986: 37-39. SÁENZ PRECIADO 1994: 76-82. SÁENZ PRECIADO 1995: 124. ANTOÑANZAS *et al.* 2003. MEZQUÍRIZ 2009: 217-218.

La Atalayuela

Localidad: Agoncillo

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 557723 *Y:* 4698768

Localización. El yacimiento se localiza sobre una cota de unos 430 msnm al este de la ciudad de Logroño. El cerro de La Atalayuela constituye el extremo septentrional de las estribaciones de Peña Colorada, en un espolón que se alza en el ángulo de confluencia de la carretera nacional Logroño-Zaragoza y la comarcal Agoncillo-Murillo de Río Leza.

Descripción. La zona de intervención no implicó solo la reducida cumbre de este cerro sino una más amplia explanada situada unos 10 m más abajo. La ocupación prehistórica muestra dos sectores diferenciados: un conjunto de grandes bloques y una fosa de inhumación colectiva formada por una fosa ovalada de paredes parcialmente revestidas con losas y cubierta por un túmulo. Los cadáveres yacían en decúbito lateral derecho con las piernas y brazos cuidadosamente plegados. Pero nos interesan más aquí los hallazgos, localizados a unos 20 metros del monumento prehistórico, donde se hallaron tres fragmentos de TSH, entre los cuales se lograron identificar restos de lucernas de época tardía. Se alude, además, a la presencia de fragmentos de otro recipiente de época medieval ya avanzada o incluso moderna.

Intervenciones. Se conocía el hallazgo en los años 60 del siglo XX de restos cerámicos y óseos recogidos por vecinos de la localidad. En base a esta información se llevaron a cabo prospecciones en 1966 (A. Marcos Pous) y 1970 (E. Vallespí y R. García Serrano). Entre junio y julio de 1970 se practicó una campaña de excavación arqueológica fruto de la iniciativa conjunta entre el Instituto de Estudios Riojanos (dependiente de la Diputación Provincial de La Rioja y el Museo Provincial de Bellas Artes y Arqueología y llevada a cabo por un equipo de arqueólogos de la Universidad de Zaragoza.

Valoración. La frecuentación del lugar en época tardía viene corroborada por la presencia de los fragmentos del material cerámico identificado. Cabe recordar que el posible yacimiento tardorromano se encuentra junto al trazado de la autopista, lo que pudo haber provocado su destrucción.

Bibliografía. MARCOS POUS 1973: 44-49 y láminas VI-IX. SÁENZ PRECIADO 1995: 124. TUDANCA 1997: 83-84.

Iglesia de Las Tapias

Localidad: Albelda de Iregua

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Edificio cristiano

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 543851 *Y:* 4690420

Localización. Los dos edificios se encuentran en los alrededores de la actual población de Albelda de Iregua.

Descripción. Se trata de dos iglesias prácticamente idénticas; una excavada en los años 20 del siglo XX por B. Taracena y la otra excavada por U. Espinosa en 1979. Consisten en un espacio central de tendencia rectangular al que se adosan otros cuatro espacios menores en cada uno de sus lados, configurando respectivamente el ábside orientado, una cripta funeraria a los pies, un pórtico al norte y una cámara cerrada al sur. El aparejo de ambas es a base de mampostería, con el uso de piedra tallada en los espacios más significativos desde el punto de vista simbólico-litúrgico. La duplicidad de templos, junto a otros variados razonamientos, ha llevado a U. Espinosa a proponer la existencia de un centro monástico (las cámaras cerradas de los lados meridionales servirían para propósitos de aislamiento ascético o penitente de los monjes) durante la Antigüedad Tardía (si su construcción no tuvo que producirse necesariamente de manera sincrónica, tampoco transcurriría mucho tiempo entre una y otra obra). Su momento final, al menos en lo concerniente para la iglesia excavada en 1979, no tendría lugar coincidiendo con la implantación del dominio islámico en la región, sino que su actividad se prolongaría hasta el siglo VIII o incluso IX.

Intervenciones. Excavaciones de B. Taracena a mediados de los años 20 del pasado siglo; intervención arqueológica de U. Espinosa en 1979. Tomando en consideración la información, con sus similitudes y diferencias, de ambas iglesias, este último autor llevó a cabo un estudio de conjunto de estos espacios en una monografía publicada en 2011.

Valoración. Aunque algunos autores Independientemente de su funcionalidad monástica o parroquial, se trata de un excelente ejemplo de la implantación cristiana en los territorios rurales del Valle del Ebro, cuya fundación habría que situar no antes del siglo VI e incluso tal vez en el VII.

Bibliografía. TARACENA 1927: 38-46. ESPINOSA 1983: 231-241. DE LAS HERAS 1983: 27. ESPINOSA 1993: 273. ESPINOSA 2011. SALES 2012: 327-329.

Arrúbal

Localidad: Arrúbal

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 561220 *Y:* 4696080

Localización. Por la información disponible, parece que el hallazgo que aquí tratamos se produjo en el paraje de La Mirabuena (así consta en el Inventario Arqueológico de La Rioja) aunque en las publicaciones se mencionan diferentes términos de esta localidad. Se trata, en cualquier caso, de la única evidencia de materiales tardíos en esta localidad, por lo que los situamos de manera genérica en el término de Arrúbal (las coordenadas geográficas sí corresponden a La Mirabuena, una pequeña elevación, sobre los 400 msnm, en los límites de esta localidad con Murillo de Río Leza).

Descripción. El municipio de Arrúbal se encuentra vinculado a una vía secundaria de la calzada *De Italia in Hispanias*. En las cercanías se sitúa el convento de San Martín de Berberana, tradicionalmente asociado por similitud toponímica con la mansio Barbariana citada en los Itinerarios, pero cuya correspondencia ha sido puesto en duda recientemente por I. Moreno. En esta localidad, B. Taracena recogió diversos fragmentos de TSH que han sido identificados como pertenecientes a producciones tardías. Estas piezas presentan decoraciones con motivos tanto del primer como del segundo Estilo.

Intervenciones. Prospecciones de B. Taracena a inicios de los años 40 del siglo XX.

Valoración. Se evidencia la ocupación humana en esta zona a partir de los restos de cerámica tardía con ornamentaciones de los dos estilos decorativos, por lo que se puede situar entre los siglos IV y V.

Bibliografía. TARACENA 1942: 37. MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2005: 122. MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2008: 132.

Cuesta Carucho

Localidad: Ausejo

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 574610 *Y:* 4689204

Localización. Situado en el camino de Pradejón a Ausejo, en un cerro situado al norte del camino desde el cual se domina la cuenca del barranco de Rubiejo por el oeste y el norte y el área de Pradejón por el sureste. Los materiales se localizaron en la cima del cerro, con laderas erosionadas y hoy repobladas de pinos. La pendiente proporcionaría cierta seguridad a los ocupantes del enclave.

Descripción. Durante las labores de prospección se identificaron unos fragmentos de terra sigillata hispánica con las decoraciones de grandes círculos propias del II Estilo decorativo. Estas piezas fueron depositadas y se conservan en el Museo de La Rioja.

Intervenciones. Prospecciones llevadas a cabo en el año 2003 por P. Álvarez Clavijo.

Valoración. Información concisa de los materiales, sin haber sido identificado ningún resto constructivo. La decoración de las piezas nos remite a una actividad en el enclave durante el siglo V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

El Pago (El Pego)

Localidad: Ausejo

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV- V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 567249 *Y:* 4689002

Localización. El yacimiento se localiza sobre la cima plana de un cerro. En el momento de realizarse las prospecciones, los terrenos estaban dedicados al cultivo de viñedos.

Descripción. En este enclave los prospectores no localizaron restos de estructuras constructivas, tan solo un pequeño lote de fragmentos cerámicos donde se distinguen los de filiación romana con otros calificados como “de apariencia altomedieval”.

Intervenciones. Prospecciones en el año 2003 llevadas a cabo por P. Álvarez Clavijo.

Valoración. En el informe arqueológico no se ofrecen mayores detalles de los tipos cerámicos, pero podemos suponer que el conjunto de cerámicas romanas pertenecería a época tardía, mientras que el resto, teniendo también en cuenta el yacimiento cercano de Ribalba [11LOG09] apuntarían a una perduración del asentamiento durante los siglos VI y VII.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

La Talayuela

Localidad: Ausejo

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 570993 *Y:* 4690439

Localización. Situado sobre un promontorio que domina visualmente gran parte del sector nororiental del término de Ausejo.

Descripción. El material se recogió principalmente en la vertiente oriental de la cima, donde también se logró identificar alguna alineación constructiva realizada a base de cantos rodados.

Los fragmentos cerámicos recogidos consistían en ejemplares de terra sigillata hispánica tardía con decoración a base de grandes círculos propias del llamado II Estilo decorativo y también algún fragmento estampillado.

Intervenciones. Prospecciones llevadas a cabo por P. Álvarez Clavijo durante el año 2003.

Valoración. Repertorio cerámico perteneciente al II Estilo decorativo que indica una actividad del asentamiento que podría perdurar hasta mediados del siglo V, sin que exista constancia de una ocupación previa.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Ribalba

Localidad: Ausejo

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 567314 *Y:* 4692420

Localización. El asentamiento está situado en la cima de un promontorio muy erosionado, dominando la margen izquierda del Barranco de Valdraces (o de la Zarza).

Descripción. La prospección obtuvo resultados tanto en la identificación de material cerámico como de estructuras arquitectónicas. Estas últimas consistían en tres alineaciones paralelas formadas a base de cantos rodados y bloques de arenisca, lo que hace pensar en posibles cimentaciones, junto a algún fragmento de tegula. Las cerámicas recogidas eran muy toscas y presentaban un importante rodamiento; por sus características podrían pertenecer, según su descubridor, a algún contexto altomedieval. Muy cerca de este punto (UTM X: 567413 / UTM Y: 4692477) un nuevo hallazgo acrecentó el repertorio de las cerámicas altomedievales, también en este caso muy rodadas y con el mismo aspecto tosco.

Intervenciones. Prospecciones llevadas a cabo por P. Álvarez Clavijo en el año 2003.

Valoración. Nos encontramos con un lote cerámico que, alejándose de las características de la cerámica romana, permite situar la actividad de este asentamiento entre los siglos VI y VII, el cual marca un evidente paralelo con el yacimiento de El Pago [11LOG07] si bien en el caso de Ribalba se han podido documentar algunas estructuras constructivas.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Fuente fría

Localidad: Cenicero

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 524329 *Y:* 4703674

Localización. Yacimiento localizado en una terraza de la margen derecha del río Najerilla, sobre unos terrenos con cultivo de vid.

Descripción. Se trata de un yacimiento con un antecedente de ocupación en el periodo calcolítico y, sobre este, otro de mayores dimensiones de cronología romana tardía tal como atestigua la presencia de TSHt, mayoritariamente procedentes del área tritiense. El material es muy abundante y aparece disperso en un área de unos 100 m de diámetro. En el pie de una de las piezas apareció una marca de alfarero transcrita como *Mascu(lus) ti(...)* o *Mascu(linus) ti(...)* y cuya zona de producción se ha propuesto en la zona de Bezares.

Se ha sugerido su posible identificación como una villa. Se encuentra a unos centenares de metros de distancia al sur de Los Paletones [11LOG11].

Intervenciones. Conocemos este yacimiento por referencias bibliográficas, sin que se mencionen intervenciones arqueológicas concretas ni sus responsables.

Valoración. Dada la parquedad de la información, es de suponer que la referencia a una Villa romana viene solo proporcionada por la mera presencia de los restos cerámicos de este periodo, ya que no se mencionan vestigios constructivos. Asimismo, la ausencia de tipos cerámicos altoimperiales apunta a la creación ex novo de este asentamiento, el cual permanecería en activo al menos a lo largo del siglo IV.

Bibliografía. ESPINOSA y SÁNCHEZ TRUJILLANO 1987: 134-136 y 140-141.
ALONSO y JIMÉNEZ 2017: 133 y 158.

Los Paletones

Localidad: Cenicero

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Plena Edad media

UTM X: 526037 *Y:* 4704975

Localización. Ocupa un cerro de perfil alargado con desarrollo en el eje NE-SW; se trata de una suave elevación sobre el río Najerilla (y a apenas 100 m de su cauce), en su margen derecha y poco antes de su tributo en el Ebro. Esta posición topográfica le dota de un alto valor estratégico, dado su control del territorio y fácil defensa, situándose junto al vado tradicional que aquí ha existido y que permite la comunicación de la Rioja Alta con la comarca de la capital logroñesa.

Descripción. Los Paletones es conocido sobre todo por ser un despoblado medieval que ocupa algo más de 4 ha de terreno. Para nuestro tema de estudio, las primeras evidencias del poblamiento antiguo de este asentamiento son exclusivamente cerámicas, compuestas por medio centenar de fragmentos en su mayoría torneados de tradición celtibérica, no siendo raras las características producciones pintadas. Respecto al periodo romano, hay que señalar que se recuperaron una docena de fragmentos de TSH tanto de adscripción altoimperial como tardorromana, además de cerámica común y producciones grises características de la tardoantigüedad.

La excavación de la necrópolis descubierta en las inmediaciones aportó dos estelas discoideas, con el vástago de forma prismática y decoradas mediante un disco circular cuyo motivo es una cruz griega; ambas estelas permitieron datar la necrópolis, según los autores, bien en un momento altomedieval entre los siglos X-XI, o bien en un momento algo posterior (siglos XII-XIII) atendiendo a la afinidad estilística con otras estelas funerarias atribuidas por contexto a la Plena Edad Media.

Intervenciones. Inspección, en febrero de 1988, por parte del Museo de La Rioja a raíz de la alteración provocada en el yacimiento a causa de las obras de ampliación de la plataforma N-232; la intervención arqueológica de urgencia se centró en la documentación de varios silos cortados por los desmontes y corrió a cargo de P. Rodríguez; nuevas prospecciones y trabajos arqueológicos en 2008 a causa de las obras de estabilización de taludes de la carretera N-232 promovidos por la Demarcación de Carreteras del Estado en La Rioja. En 2013 se efectuó una nueva prospección intensiva del yacimiento y varios sondeos arqueológicos de peritación para su integración en el proyecto constructivo.

Valoración. Nos hallamos ante un asentamiento de larga perduración, iniciándose en el marco de la romanización o muy poco antes, según Espinosa, y que perduraría a lo largo de todo el periodo romano, y con una ocupación final en la Plena Edad Media. El repertorio de las cerámicas tardías nos indica una actividad del lugar que alcanzaría la quinta centuria.

Bibliografía. ESPINOSA y SÁNCHEZ TRUJILLANO 1987: 149. ESPINOSA *et al.* 1987: 181-182. SÁENZ PRECIADO 1995: 127. ALONSO y JIMÉNEZ 2017: 131-160.

Partelapeña

Localidad: El Redal

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 566410 *Y:* 4689127

Localización. El yacimiento de Partelapeña ocupa once hectáreas aproximadamente y se encuentra flanqueado en su vertiente oriental por el Barranco de la Madre o de la Amoladera. Los trabajos realizados han aportado algunas piezas del Eneolítico si bien la mayor extensión de este asentamiento se alcanza en época celtibérica y de la romanización.

Descripción. El material de superficie recogido en este asentamiento está depositado en el Museo Arqueológico de Pamplona. Han sido objeto de particular estudio unas piezas altoimperiales decoradas con motivos de ludi circenses y, para la época tardía, destaca un fragmento decorado siguiendo los motivos típicos del II Estilo, lo que prueba su perduración en esta etapa.

Intervenciones. Primeras intervenciones de B. Taracena en 1935 y de A. Fernández Avilés en 1945 (no publicadas). Excavaciones entre 1979 y 1983 por C. Pérez Arrondo. Desde entonces se han venido sucediendo las intervenciones.

Valoración. Partelapeña es conocido sobre todo por sus restos protohistóricos y su posterior ocupación celtibérica y altoimperial. Para época tardía podemos constatar la perduración de su actividad hacia el siglo V a partir de la cerámica decorada documentada.

Bibliografía. MEZQUÍRIZ 1961: 23. MÍNGUEZ y ÁLVAREZ 1989. SÁENZ PRECIADO 1995: 127.

Cerro de Santa Ana

Localidad: Entrena

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 537889 *Y:* 4694400

Localización. Se localiza en el Cerro (también llamado Cerrín) de Santa Ana, en la calzada entre *Vareia* y *Tritium*, a unos 500 msnm y cerca del límite municipal con Medrano. El yacimiento parece extenderse tanto por la cumbre como por las laderas.

Descripción. A pesar de su pasado celtibérico, la máxima expansión del asentamiento se produjo durante los siglos de dominio romano. Se tienen noticias de restos funerarios en el cerro, consistentes en tumbas realizadas a base de lajas, tegulae a doble vertiente e imbrices como sistema de unión en la cima. Poco más se sabe. La datación de la necrópolis se realizó a partir de las cronologías de los restos materiales recogidos en las inmediaciones.

Se ha documentado material cerámico a caballo entre los siglos III y IV. Por ejemplo: un grafiti post-cocción en un ejemplar de TSH de la forma *Hisp. 8* fechado entre el siglo III y el IV por criterios epigráficos; un ejemplar de TSH tardía lisa; o una lucerna de TSHt también fechada por criterios tipológicos en un amplio marco (siglos III-V). También se pudieron documentar formas de TSH tardía con decoración perteneciente a los dos estilos decorativos. La única moneda que se pudo documentar está a nombre de Licinio, acuñada en los años 320-321.

Intervenciones. Prospecciones en los años 70 del siglo XX. La necrópolis fue descubierta casualmente en 1958.

Valoración. Ejemplo de continuidad entre la época altoimperial y la Antigüedad Tardía a partir del repertorio cerámico documentado. La existencia de decoraciones en TSH de los dos estilos decorativos ofrece una actividad del asentamiento hasta el siglo V. Los otros yacimientos documentados en esta zona no parecen sobrepasar el periodo altoimperial.

Bibliografía. ESPINOSA y GONZÁLEZ BLANCO 1977: 1021-1038. ESPINOSA 1986: 127-129. SÁENZ PRECIADO 1995: 127. TUDANCA 1997: 92-94.

La Galiana

Localidad: Fuenmayor

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 532895 *Y:* 4701968

Localización. Unos 3 km al oeste de la población de Fuenmayor, entre la carretera que conduce a Cenicero y el río Ebro. Se sitúa sobre un altozano, entre los barrancos de Buicio y El Tejar, a apenas 250 m del curso fluvial, lo que aseguraba abastecimiento suficiente de agua durante todo el año. Las tierras circundantes, por otro lado, son idóneas para el cultivo.

Descripción. El yacimiento fue en parte destruido por la construcción de la vía ferroviaria. La intervención arqueológica de 1984 se limitó a un sondeo estratigráfico en una cuadrícula de 2'5 m de lado en el sector de dispersión en el que habían aparecido las monedas. En el estrato superior, los restos cerámicos, constructivos (tejas) y productivos (escorias de hierro) aparecieron mezclados por la acción de las labores agrícolas practicadas en la zona. En un nivel inferior sin alterar se documentó un nivel de habitación compuesto por una capa de tierra apisonada sobre un manto de pequeños cantos rodados, extendiéndose por toda la superficie de la cuadrícula. En uno de los laterales de la cuadrícula se constató un supuesto arranque de muro.

Además de algunas muestras de tubuli, pondus, vidrio, fragmentos metálicos y restos de fauna, el conjunto de los materiales recogidos lo componen la cerámica y el lote numismático. Entre la cerámica común, algunos fragmentos han podido identificarse con algunas formas propuestas por Vegas y registradas en contextos de los siglos IV y V.

Los fragmentos de TSH pertenecen, en su mayor parte, a época tardía y aparecen formas tanto lisas (Drag. 27, 35, 15/17, Ritt. 8) como decoradas (frisos, motivos seriados o círculos concéntricos) según las características de los dos estilos decorativos. Destaca también el hallazgo de un molde cerámico del I Estilo, lo que ha llevado a proponer la presencia de un alfar que abastecería al asentamiento (o bien formarían parte del comercio con Tricio). La cronología de las cerámicas tardías nos sitúa, por tanto, en un escenario de actividad en el siglo V.

El hallazgo más destacado y que, de hecho, propició la intervención en el yacimiento, está compuesto por un conjunto de 778 monedas romanas (un 9 % del total resultó

ilegible y, por tanto, inclasificable) provenientes tanto de cecas occidentales como orientales. La más antigua corresponde a un posible as de Nerón (54-68) y la fecha más moderna viene proporcionada por siete Aes 4 de Honorio. Pero, prescindiendo de la moneda neroniana y de los escasos 7 ejemplares de la segunda mitad del siglo III, el resto de las piezas se sitúa en una horquilla cronológica mucho más ajustada: años 335-395. Teniendo en cuenta esta última fecha de emisión, el tiempo que pudo tardar la moneda en llegar a este territorio desde una ceca oriental y los años aproximados de circulación (5-10 años), P. Rodríguez propone una fecha de ocultación de todo el conjunto numismático hacia los años 400-405.

Intervenciones. Las primeras noticias (y recogida de materiales) provinieron de dos vecinos de la localidad de Fuenmayor. Ante la posibilidad de expolio del yacimiento, se planteó una excavación de urgencia que tuvo lugar en el mes de agosto de 1984, dirigida por U. Espinosa.

Valoración. Hemos clasificado este yacimiento como “Asentamiento rural” ya que los criterios para considerarlo una Villa romana no son sólidos ni definitorios. Hay que recordar la exigua extensión que tuvo la intervención arqueológica de urgencia, la cual no logró documentar ningún elemento ya sea de tipo arquitectónico (columnas, hypocaustum...) o bien de carácter ornamental (mosaico, pintura mural...) que pueda orientar con seguridad hacia esa condición. Los elementos materiales (pondus, escorias de metal...) pueden perfectamente pertenecer a un núcleo de habitación y producción rural, sin que llegue a poder considerarse una villa en el sentido clásico del término. Es cierto que el enorme conjunto monetario (además del recuperado se tiene noticia de la venta de otro importante lote de monedas halladas en este lugar) nos indica un estatus socioeconómico notable por parte de sus poseedores, pero arqueológicamente no contamos con datos suficientes para poder ir más allá de la constatación de un asentamiento romano en este lugar que mantendría su actividad hasta la primera mitad del siglo V.

Bibliografía. RODRÍGUEZ MARTÍNEZ 1992. SÁENZ PRECIADO 1995: 121-122. TUDANCA 1997: 94-96. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 265.

Ventas Blancas (Santa María de Rute)

Localidad: Lagunilla del Jubera

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Edificio cristiano

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Baja Edad Media

UTM X: 557810 *Y:* 4689880

Localización. Ventas Blancas es una localidad situada entre las poblaciones de Murillo de Río Leza y Lagunilla del Jubera, perteneciendo a esta última. Los restos que aquí tratamos se encuentran en las proximidades del curso del Jubera, en unos terrenos actualmente dedicados al cultivo de la vid.

Descripción. Las excavaciones documentaron la existencia previa de un asentamiento tardorromano, del cual se extrajeron los materiales, sobre todo los preciados sillares de arenisca, para la construcción del edificio religioso posterior. Se trata de un edificio de planta rectangular de aproximadamente 8 m de longitud y 5 de anchura rematado con un ábside cuadrado cubierto con cúpula de toba, al cual se accedía a través de un arco de ligera herradura. Un atrio completaba el edificio por el lado occidental.

El edificio presentaba algunas modificaciones, correspondientes a época plenomedieval, como el añadido de dos naves laterales a las que se accedía a través de puertas abiertas en los muros de la nave central o la división de esta nave en dos estancias, a la vez que, debido al estado de degradación de la cabecera, se trasladaba el altar hacia la zona del atrio, que previamente había sido clausurado. En el siglo XII se estableció aquí una comunidad cisterciense; el cenobio aparece en la documentación medieval como Santa María de Rute.

Muros de gruesos cantos rodados aparecieron en el exterior de la edificación principal, pertenecientes igualmente a las actuaciones de época medieval, así como una zona de necrópolis que rodeaba la iglesia y que mostraba diferentes momentos de utilización entre la época visigoda, con tumbas formadas por tegulae reaprovechadas del antiguo establecimiento tardorromano, y los siglos de la Plena y Baja Edad Media (su excavador los situó entre los siglos XI y XIII-XIV). Muchas inhumaciones se encontraban alineadas de este a oeste, pero otras lo estaban en dirección norte-sur, adosándose a todos los muros del edificio religioso.

La excavación no aportó material cerámico (ni de otro tipo) suficientemente definitorio que permitiera afinar más en su evolución cronológica.

Intervenciones. La excavación arqueológica se llevó a cabo entre los años 1971 y 1972 bajo la dirección de M. Martín-Bueno.

Valoración. La mayoría de los investigadores que han tratado este edificio coinciden en señalar un primer momento de construcción a caballo entre los siglos VI y VII, poniéndolo en relación con otras iglesias fechadas en el mismo periodo también presentes en el Valle del Ebro. La reutilización del material tardorromano aboga por esta adscripción, sin olvidar tanto el estado de degradación en que se encontraba (y se encuentra) el edificio y las diversas remodelaciones que ha sufrido con el paso del tiempo para la adecuación a las necesidades de cada momento.

Bibliografía. MARTÍN-BUENO 1973a: 198-200. DE LAS HERAS 1983: 27. ESPINOSA 1993: 272-273. SÁENZ PRECIADO 1995: 129. MONREAL 1999: 207-208. CABALLERO 2000: 121. CABALLERO *et al.* 2003: 81. SALES 2012: 338-339. CABALLERO 2015: 16-17 y 25-28.

San Cristóbal - Atayo

Localidad: Lardero

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 543165 *Y:* 4697396

Localización. La villa de San Cristóbal se localiza a unos 500 m al noroeste de la localidad, en la zona de terrazas que luego progresan hacia las cumbres del Pico del Aguila y Punta Malvid.

Descripción. A finales del siglo XIX Mauricio Echarri dio noticia de diversos hallazgos arqueológicos en esta zona, con un área de dispersión de unas 3 ha, entre ellos un mosaico romano junto a restos de tejas, dolia y otras cerámicas. Se han identificado elementos tanto de cerámica común como de terra sigillata. Entre estas últimas producciones, cabe destacar los fragmentos tardíos decorados con motivos característicos de los dos Estilos, así como un borde de plato estampillado de clara influencia norteafricana y cuya producción se desarrollaría, según Sáenz Preciado, desde el siglo IV y todo el siglo V, pudiendo incluso alcanzar el VI.

Intervenciones. Descubrimiento del mosaico y algunos restos en superficie por Mauricio Echarri en 1889. Seguimiento por parte de J. J. Merino Urrutia en las décadas de los 60 y 70 del siglo XX; en ese momento el mosaico se mantenía in situ y en buen estado, según el propio Merino, aunque desconocemos las características de este mosaico.

Valoración. Las cerámicas documentadas en este espacio se fechan desde el Alto Imperio hasta el final del dominio romano en la zona. No conocemos las características del mosaico por lo que resulta imposible establecer una aproximación cronológica. En cualquier caso, la vitalidad del enclave durante la Antigüedad Tardía viene corroborada por la vajilla de mesa típica de la época. También en las proximidades de Lardero se constatan vestigios superficiales de una supuesta villa con fragmentos de cerámica y materiales de construcción antiguos, cuya tipología y características remiten a ambientes bajo imperiales. Dada la imprecisión de las referencias englobamos en esta misma ficha todas las menciones a una ocupación tardía del territorio.

Bibliografía. MERINO 1977: 260 y 283-284. SÁENZ PRECIADO 1995: 129 y 151-153. MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 2000: 362-363. MEZQUÍRIZ 2009: 217.

Igay

Localidad: Logroño

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 550395 *Y:* 4700836

Localización. Sobre una terraza en la margen derecha del Ebro, el yacimiento se localiza en el punto de mayor aproximación entre la carretera N-232 con la vía férrea, allí donde se pierde el rastro estructural de la calzada romana antes de su entrada en el conjunto urbano de *Vareia*, en el interfluvio del río Valsalado y un pequeño arroyo hoy colmatado.

Descripción. Se han documentado evidencias de ocupación del Neolítico reciente, con 17 estructuras negativas asociadas a silos-vertederos, hoyos de poste y hogares. Al pie del relieve y bajo la vía férrea se identificó parte de un edificio romano (en un elevado estado de alteración a causa de las vías de comunicación que allí confluyen): se pudieron observar restos constructivos tipo imbrex y tegula además de distintos paramentos murarios de considerable grosor que, aparentemente, trazarían una orientación oeste-este.

De las evidencias de época visigótica ha podido excavar con metodología arqueológica un pequeño sector de su extremo meridional. El ambiente de necrópolis (pues de ello se trata) se extiende al sur del edificio romano y se han sacado a la luz cinco sepulturas de inhumación. Sus excavadores observaron una cierta ordenación del conjunto de oeste a este, según la pauta habitual en el mundo cristiano. Se trata de fosas simples que, al menos algunas, estarían cubiertas por lajas (que han aparecido amontonadas en dos depósitos de las inmediaciones). Las fosas presentan plantas ovaladas, en ocasiones con la zona de los pies de tendencia rectangular con los vértices redondeados. En una de ellas (T-01), la presencia de un clavo de hierro se relacionaría con un ataúd o parihuela. Esta última sepultura merece ser destacada por tratarse de una inhumación colectiva, conteniendo tres individuos adultos, dos de los cuales aparecieron en decúbito prono. La T-04 también contenía un adulto, supuestamente mujer, con un niño de 12-18 meses. La reocupación de las fosas puede extenderse a otros casos. En este sentido, cabe igualmente mencionar que la T-05 formaba parte de una estructura funeraria más compleja, formada por cuatro espacios distribuidos simétricamente de dos en dos, lo que ha llevado a los investigadores a pensar en un espacio concebido como panteón familiar.

Las diversas alteraciones hacen difícil identificar con precisión la posición de las regiones de los cuerpos pero, en el caso de la T-05, el individuo apareció con los brazos flexionados, con la mano derecha sobre el hombro ipsilateral y la izquierda sobre el pecho, disposición que también ha sido documentada en tres enterramientos de la necrópolis exterior de la ermita de Nuestra señora de los Arcos en Tricio [08NAJ29].

Las sepulturas no ofrecían ningún elemento de ajuar, tal vez debido a actividades de expolio o bien porque nunca llegaron a albergarlo (una de ellas apareció intacta e, igualmente, sin ajuar). Pero la aproximación cronológica de esta necrópolis ha sido posible establecerla a partir de análisis radiocarbónicos (tumba T-05) ofreciendo una horquilla entre 610-650 cal AD (a 1 Σ , 68%) y 590-660 (a dos Σ , 95 %).

Intervenciones. Con motivo de la realización de Inventario Arqueológico de La Rioja en el año 2008 se identificó un asentamiento romano retraído del borde de la plataforma que, tras la segunda prospección realizada, sus excavadores identificaron con una villa rustica y los restos de una necrópolis.

Valoración. Nos hallamos ante una necrópolis fechable por análisis radiocarbónico entre finales del siglo VI y la primera mitad del VII. Desconocemos su posible relación de con el edificio romano que pudo documentarse en las inmediaciones. También cabe la posibilidad, como bien apuntan C. Alonso y F. J. Jiménez, de que esta necrópolis funcionase como núcleo aglutinador de la actividad religiosa y funeraria de un conjunto de pequeñas comunidades rurales dispersas por este territorio. Cabría atender, en este sentido, a su posible relación con el asentamiento de Prado Lagar [11LOG18], distante a menos de un km y donde se han documentado determinadas cerámicas “de apariencia altomedieval” que podrían corresponder con las tipologías presentes en época visigoda, alejadas de los patrones clásicos.

Bibliografía. ANGULO y PORRES 2008. ALONSO y JIMÉNEZ 2014: 19-27.

Prado Lagar

Localidad: Logroño

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 551998 *Y:* 4700711

Localización. A unos 7 km del centro de Logroño y situado en el borde de una terraza sobre la vía De Italia in Hispanias, con clara vinculación con la calzada romana, pero a unos 150 m, sin contacto directo. El yacimiento se vio afectado por las obras del ferrocarril.

Descripción. El material recuperado durante las prospecciones es abundante, incluyendo tanto elementos constructivos de todo tipo (tegula, imbrex, sillares, dolia, ladrillos) como cerámicas celtibéricas, comunes romanas y terra sigillata hispánica. En este último grupo no se constata la presencia de las decoraciones propias del llamado II Estilo, pero sí los barnices pobres característicos de época tardía. También se nombran elementos de "aparición altomedieval", sin que el informe ofrezca mayores precisiones.

Intervenciones. Prospecciones para el Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Tan solo podemos constatar la perduración de este yacimiento desde época celtibérica hasta el Bajo Imperio romano, con actividad hasta al menos el siglo IV. La mención de materiales cerámicos ajenos a la tradición romana puede ponerse en relación con la existencia en las proximidades de la necrópolis de Ygay [11LOG17] cuya cronología ha podido establecerse por radiocarbono en el siglo VII.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

La Bóveda II - Los Callejones

Localidad: Medrano

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 537200 *Y:* 4692305

Localización. Situado al noreste de Medrano, en la falda de un pequeño cerro donde se cultiva cereal.

Descripción. Tenemos constancia de abundante material cerámico, aunque muy poco detalle en la información. Básicamente se recuperaron restos arquitectónicos (fragmentos de tegulae) y de vasijas de almacenamiento junto a escasos ejemplos de terra sigillata hispánica, aunque hay que señalar que en su mayoría aparecían decoradas según las características del denominado II Estilo decorativo.

En el yacimiento de Los Callejones, en el mismo término municipal, también se menciona la presencia de materiales tardíos, pero en este caso sin ningún tipo de especificación respecto a formas o decoraciones.

Intervenciones. Prospecciones de A. González Blanco y U. Espinosa a mediados de los años 70 del pasado siglo.

Valoración. La ausencia de constatación de materiales altoimperiales obliga a determinar una actividad de este asentamiento entre los siglos IV y V, a tenor de las cerámicas documentadas.

Bibliografía. SÁENZ PRECIADO 1995: 130.

Pago

Localidad: Medrano

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 537029 *Y:* 4693512

Localización. El yacimiento está a unos 2 km al norte de Medrano, cerca da vía que conduce a Navarrete, de ahí que a este término también se le conozca como Carranavarrete.

Descripción. Se trata de un caso similar al de Bóveda II [11LOG19], proporcionando abundante material constructivo pero poca cerámica. Hay que señalar el hallazgo de determinados elementos arquitectónicos (tegulae, imbrices) con defectos, lo que podría estar indicando la presencia de un alfar en el lugar. La terra sigillata hispánica tardía vuelve a ofrecer ejemplares decorados según las características del II Estilo.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Asentamiento que, según los datos aportados, no muestra ocupación altoimperial, por lo que situamos su actividad en los siglos IV y V, por criterios cerámicos.

Bibliografía. SÁENZ PRECIADO 1995: 130.

Reduelos

Localidad: Murillo de Río Leza

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 554902 *Y:* 4693169

Localización. También aparece bajo el término “Reeruelos”. Al suroeste de la localidad, ubicado en la segunda terraza del río Leza. El material no presenta gran dispersión sobre unos terrenos dedicados al cultivo de cereal.

Descripción. Por fotografía aérea se pudieron documentar restos de estructuras arquitectónicas que delimitaban al menos dos habitaciones. En superficie se recogieron restos de elementos constructivos (teja, imbrex, restos de cal y mortero, bloques de arenisca), algunos de ellos desplazados y depositados en los límites de la finca.

El conjunto cerámico lo componen elementos de cerámica común junto a restos de dolia y TSH altoimperial y bajoimperial, con formas lisas y decoradas, incluyendo las del II Estilo.

También hay que señalar el hallazgo, por parte del propietario de la finca, de tres piedras de molino, y de algunas monedas bajoimperiales.

Intervenciones. Prospecciones en los valles del Leza y del Jubera en 1997 por miembros de la Universidad de La Rioja.

Valoración. Se trata de un enclave que se mantiene activo entre el Alto Imperio y la Antigüedad Tardía, de acuerdo con el Registro cerámico y numismático documentado, y en paralelo a otros casos documentados en esta zona y en las proximidades de la posible villa romana de La Tejera en Ribafrecha [11LOG25].

Bibliografía. BAS *et al.* 1998: 212-213.

Santa María

Localidad: Murillo de Río Leza

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 556028 *Y:* 4695044

Localización. A unos 500 m del casco urbano de Murillo de Río Leza y en las proximidades de la ermita de Santa María y del cementerio municipal, a la salida del pueblo hacia Agoncillo.

Descripción. No se han documentado estructuras (aunque sí algún resto constructivo) pero, en cambio, se recogió un gran volumen de material localizado en superficie.

Además de la cerámica común (y algún fragmento de vidrio), se identificaron bordes y paredes de TS hispánica tanto altoimperial como tardía. De este último grupo destacamos 6 fragmentos de pared decorados con motivos grandes círculos característicos del II Estilo.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Como en el caso anterior [11LOG21] el asentamiento muestra continuidad entre el Alto Imperio y la Tardoantigüedad, pudiendo alcanzar la quinta centuria en base a las decoraciones cerámicas tardías.

Bibliografía. BAS *et al.* 1998: 215-216.

Los Corcuetos

Localidad: Navarrete

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 534396 *Y:* 4695882

Localización. Diseminados por el término de Corcuetos y sus colindantes de San Pedro y de San Antolín se situarían varios despoblados actualmente bajo la jurisdicción de Navarrete. Se encuentra en las proximidades de la vía De Italia in Hispanias.

Descripción. Cillero Ulecia da cuenta de diversos hallazgos realizados durante sus excursiones por la zona, entre los que podemos citar un interesante capitel románico (hoy emplazado en un muro en la calle de la Cruz en Navarrete), una posible necrópolis de lajas y un posible alfar. Los datos aportados por este vecino aficionado, sin aplicar metodología arqueológica, son insuficientes para encuadrar cronológicamente estas estructuras. Cabe destacar una moneda visigoda de cobre, acuñación de Suintila (621-631), en el término de San Antolín. Por otro lado, C. Sáenz destaca la presencia de cerámica tardía en estos territorios, aunque no contamos con más precisiones.

Intervenciones. Prospecciones realizadas en los años 50 del siglo XX por A. Cillero, sin metodología arqueológica.

Valoración. Desgraciadamente, no se ha realizado ningún tipo de intervención arqueológica en ninguno de estos despoblados que, según algunos autores, podrían tener su origen en villae bajoimperiales, teniendo en cuenta la presencia en superficie de restos cerámicos y su cercanía a una de las principales vías de comunicación. La ausencia de menciones a cerámicas post-clásicas hace problemática la conexión entre los siglos IV-V de las producciones tardías y el momento final (siglo VII) que vendría determinado por el hallazgo de la moneda visigoda. Apuntamos, con todas las reservas, un final de frecuentación del lugar en la séptima centuria.

Bibliografía. CILLERO 1953: 7-8. SÁENZ PRECIADO 1995: 130.

Villa de Parpalinas

Localidad: Ocón

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio

Ocupación final: Antigüedad Tardía

UTM X: 564590 *Y:* 4686299

Localización. Localizada a pie de monte junto a unas tierras llanas óptimas para el cultivo agrícola y que descienden ligeramente hacia el Ebro, además de contar con el aporte de numerosos arroyos y fuentes que descienden desde las laderas de Sierra la Hez. El término de Parpalinas (o Parpalines, como parece mencionado en la *Vita* de San Millán escrita por Braulio de Zaragoza) se encuentra junto al Barranco del Oso y a ambos lados del camino entre Pipaona (uno de los ocho núcleos de población que forman el municipio de Ocón) y Corella, y a una distancia prácticamente equidistante entre las civitates de *Calagurris* y *Vareia*, al este y oeste respectivamente. A unos 5 km al norte del yacimiento discurre la calzada entre *Caesaraugusta* y *Virovesca*.

Descripción. Este enclave en el término hoy conocido como Parpalinas ha sido identificado a partir de buenos y razonados argumentos con el lugar citado por Braulio de Zaragoza en referencia a una visita realizada por el asceta Emiliano a un personaje destacado de este territorio, Honorio, al que se le atribuye de manera más bien entusiástica el cargo de senador. Las primeras noticias sobre hallazgos arqueológicos en la zona se refieren a la aparición de una zona de necrópolis compuesta por tumbas de lajas y sarcófagos tallados en piedra al realizarse obras de infraestructuras en el camino de Pipaona a Corella. Fragmentos de uno de los sarcófagos fueron depositados en el Museo Municipal de Calahorra. Se trataba (se conserva la fotografía de esta pieza completa tomada en el momento del hallazgo) de una pieza tallada en arenisca de planta trapezoidal y cubierta monolítica de sección semicircular (a diferencia de los conocidos en el área riojana, que disponen de una cubierta a doble vertiente) con acanaladuras decorativas en sus laterales que se completaban en los extremos con semicírculos incisos. Otras dos tapas de sarcófagos documentadas presentaban la cubierta a doble vertiente (una de ellas con la parte superior plana; como vemos, diferentes tipologías en un mismo contexto). Las prospecciones realizadas años después en el lugar de aparición de estos restos documentan “vestigios de una construcción antigua” que, según su descubridor, podrían pertenecer a un edificio religioso, sin que podamos ir más allá de la mera suposición.

U. Espinosa, quien ha dedicado más de una década a la investigación de estos restos arqueológicos, ha documentado dos zonas, espacialmente diferenciadas, vinculadas a

labores productivas. Una se corresponde con una prensa (oleícola o vinaria) de la que formaría parte un gran bloque rectangular de arenisca que haría las funciones de contrapeso, con dos acanaladuras en los lados cortos y un hueco en la cara superior donde se encajaría el mástil de madera. Por otro lado, se descubrió una zona dedicada a la producción alfarera, con gran cantidad de materiales dispersos por la zona entre los que abundan los restos de escorias y deshechos. El alfar estaría destinados a la producción tanto de material constructivo como de vajilla de mesa y cocina, por lo que tanto P. Pascual como U. Espinosa han sugerido la posibilidad de que contara con dos hornos diferenciados. Entre las piezas aquí fabricadas se encuentran desde dolia y cerámicas comunes a piezas engobadas y TSH de cronología claramente tardía, algunas con motivos decorativos pertenecientes al primer y segundo Estilo.

La zona de hábitat se encuentra unos 200 m al norte de la necrópolis ya mencionada. En ella se concentran importantes vestigios de lo que debió ser una casa noble con planta propia de la cultura hispanorromana (se han podido identificar el impluvium, el espacio del atrio y diversas estancias, algunas decoradas con pinturas parietales polícromas) tal como indicaba la presencia en el terreno de sillares, tambores de columnas, pilae de un hypocaustum, etc. Desgraciadamente, los restos han sufrido tanto la extracción de piedra durante la época medieval como las continuas labores agrícolas hasta tiempos recientes. Si bien también se recogieron fragmentos de cerámicas altoimperiales, no ha quedado firmemente establecido si existe entre este momento y la Antigüedad Tardía algún momento de hiato; hasta el momento no se han documentado restos estructurales fechables en el Alto Imperio. La configuración de la residencia excavada se iniciaría, en todo caso, a partir del siglo IV y se mantendría en activo, según su excavador, hasta el siglo VIII para posteriormente volver a ser ocupada en época medieval.

Intervenciones. Objeto de investigación arqueológica durante más de una década, iniciándose en 2005 e interviniendo en dos sectores principales, uno correspondiente al edificio de culto cristiano y su espacio funerario (entre 2005 y 2008) y otro a la zona de hábitat de una villa tardorromana y algunas dependencias productivas situadas en los alrededores (desde 2008 hasta 2015). Contamos con una reciente (2019) monografía al respecto de la iglesia de Parpalines publicada por su excavador, Urbano Espinosa.

Valoración. Espacio de culto cristiano fundado en los terrenos de un destacado terrateniente de la zona, identificado a partir de la *Vita Sancti Aemiliani* con el "senador" Honorio, y lugar donde habrían tenido lugar algunos episodios de la vida de este santo eremita. Se constatan dos momentos constructivos y una prolongación como espacio funerario documentado durante la Edad Media.

Bibliografía. PASCUAL 1997: 293-300. ESPINOSA 2003: 79-109. ESPINOSA 2006: 309-322. ESPINOSA 2010: 26-33. ESPINOSA 2019.

La Tejera

Localidad: Ribafrecha

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 552950 *Y:* 4691225

Localización. El asentamiento se localiza en la primera terraza del río Leza, en unos terrenos dedicados actualmente al cultivo de cereal, a unos 400 msnm.

Descripción. En superficie se recogió un gran número de material constructivo (tejas, ladrillos...) así como restos de un muro a base de cantos rodados y de opus caementicium y un fragmento de columnilla de hypocaustum. También hay que mencionar que en el extremo del yacimiento que da al río Leza se observó una gran cantidad de sillares romanos que habían sido desplazados con motivo de las constantes labores agrícolas, algunos incluso reaprovechados en construcciones recientes.

En cuanto al material cerámico, se documentó algún fragmento de celtibérica y escasa cerámica común, siendo en su mayoría restos pertenecientes a TSH con formas tanto lisas como decoradas.

Intervenciones. Prospecciones realizadas por alumnos de la Licenciatura en Humanidades de la Universidad de La Rioja, coordinadas por María José Castillo en el año 1997.

Valoración. La presencia de las estructuras termales y el gran número de sillares apuntan a la posible presencia de una villa en este enclave, donde podría existir un precedente altoimperial que perduraría al menos hasta el siglo IV, teniendo en cuenta que las decoraciones de las piezas que ofrecen sus prospectores en las láminas correspondientes deberían encuadrarse con exclusividad en el I Estilo, sin que podamos detectar ningún caso de una decoración cronológicamente más avanzada. En cualquier caso, hay que destacar su proximidad (1 km aproximadamente) al enclave tardío de Reduelos en la localidad de Murillo de Río Leza [11LOG21], donde las formas decoradas sí alcanzarían el siglo V.

Bibliografía. BAS *et al.* 1998: 216-217.

Los Villares

Localidad: San Martín (Santa Engracia del Jubera)

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 556880 *Y:* 4682630

Localización. El poblado tardorromano de Los Villares se sitúa en la margen izquierda del río San Martín, afluente del Jubera, en un terreno en ladera entre dos pequeños arroyos. San Martín es una localidad del municipio de Santa Engracia del Jubera.

Descripción. Aunque se conocen núcleos de población en la zona desde época protohistórica (hay una previa fase del Hierro I en el castillo medieval de Jubera y una población celtibérica en el cerro de Castejón), durante las prospecciones no se documentó ningún asentamiento anterior al siglo III d.C.

Según sus prospectores, el asentamiento se organizó, en un primer momento, en fincas aterrazadas dedicadas primordialmente a la explotación agrícola. En los paredones de estas terrazas es donde se documentó la mayor parte del material arqueológico. Además se localizaron restos cerámicos romanos en dos asentamientos menores que ejercerían funciones de vigilancia sobre el territorio: se trata de El Corralizo del Paletón y el Cerro de Valludriga. Las cerámicas recogidas presentan una serie cronológica que va desde la época romana tardía (recordemos que no hay constancia de evidencias anteriores al siglo III) y la visigoda hasta la ocupación medieval.

Intervenciones. Se trata de un yacimiento localizado a partir de una serie de prospecciones realizadas alrededor del año 2001 por M. P. Pascual y P. García, junto a otros colaboradores.

Valoración. Los autores no especifican las características del conjunto cerámico recogido en este territorio, pero son contundentes al presentar la secuencia temporal romana y visigoda (dejamos aquí de lado la medieval). En su presentación de los resultados, los autores manifestaban la intención de proseguir con las intervenciones, lo que a buen seguro hubiera servido para un mejor conocimiento de las particularidades del asentamiento, pero no tenemos noticia de ninguna actuación arqueológica posterior a la que aquí se describe. El yacimiento está en las proximidades de la iglesia de San Andrés de Jubera, que a continuación se analiza [11LOG27].

Bibliografía. PASCUAL y GARCÍA 2001: 124-126.

Iglesia de San Andrés de Jubera

Localidad: Santa Engracia del Jubera

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Edificio cristiano

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Alta Edad Media (siglos VII - X)

UTM X: 556614 Y: 4682815

Localización. Los restos de esta iglesia se localizan a unos 300 m al sur del poblado tardorromano de Los Villares [11LOG26] y siguiendo un patrón de ubicación similar: entre dos pequeños barrancos, sobre una fuente y ambos en situación dominante respecto a los dos elementos principales del paisaje: el río San Martín y la vía principal del valle.

Descripción. A pesar de su avanzado estado de deterioro (los materiales pudieron servir de cantera para la construcción de los corrales cercanos), en el momento de su descubrimiento los restos arquitectónicos visibles permitieron identificar el perímetro del ábside y la estructura principal de la nave. El edificio presenta planta rectangular de nave única y ábside circular que remata en forma de herradura tanto al interior como al exterior. Los muros de la nave alcanzan los 0,8 m de grosor y unos 0,50 m en la zona del ábside y se levantaron a base de sillarejo y piedra caliza roja. Sus descubridores señalaron en su momento las similitudes de esta iglesia con la de Santa María de Rute (Ventas Blancas) [11LOG15] y, fuera de nuestro territorio, la de San Mamés en Salinillas de Buradón (Álava), en el límite territorial con La Rioja.

Intervenciones. Algunos nuevos yacimientos descubiertos en esta zona a raíz de diversas prospecciones sobre el terreno realizadas alrededor del año 2001 por M. P. Pascual y P. García, junto a otros colaboradores.

Valoración. Si bien los descubridores de este interesante edificio manifestaron su decisión de ampliar la información en trabajos posteriores, por motivos que desconocemos la iglesia de San Andrés de Jubera no ha vuelto a ser objeto de intervenciones arqueológicas. Los paralelos con otras iglesias tardoantiguas próximas permitiría encuadrarla en este mismo periodo histórico. Además, su ubicación periférica respecto a las vías romanas puede ofrecer argumentos para su consideración como edificio monacal.

Bibliografía. PASCUAL y GARCÍA 2001. SALES 2012: 346-347.

La Morlaca

Localidad: Villamediana de Iregua

Comarca: Logroño (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 550278 *Y:* 4697484

Localización. A unos 2,5 km de Villamediana de Iregua, en un altozano ameseteado cerca del Camino Real que desde *Vareia* llegaba a *Calagurris* y, de aquí, a *Caesaraugusta*.

Descripción. Se localizaron algunos restos de estructuras junto a material constructivo (tegulae, imbrices). También se dio noticia de un gran bloque paralelepípedo de arenisca, con una hendidura longitudinal y dos encajes laterales, que formaría parte de una prensa de cabrestante. Los restos cerámicos aparecieron en un estado de gran fragmentación a causa de las constantes labores agrícolas en la zona. Se identificaron fragmentos de cerámica común, africana e hispánica, aunque el deterioro de las piezas hizo difícil ahondar más en sus características. Aun así, algunas piezas indicaban la ocupación del lugar ya en época altoimperial, si bien el momento de máximo desarrollo parece alcanzarse con el Bajo Imperio. Son pocas las TSH tardías que aparecen con decoración. Entre estas encontramos una lucerna (forma IV, 1, A, a, decorada con una venera con gallones), que podría situarse entre finales del siglo IV y finales del siglo V. Tudanca informa de otra lucerna (forma V, fechable entre los siglos III y V) hallada en el mismo término municipal. Respecto a la necrópolis, se ubica a los pies del cerro de La Morlaca. Aquí se pudieron documentar piezas cerámicas completas. Presentan, al igual que las del asentamiento, barnices de poca calidad y todas ellas se pueden situar en época bajoimperial. Este espacio funerario no ha sido excavado y apenas sabemos que se trataba de inhumaciones bajo tegulae.

Intervenciones. Prospecciones de J. Pascual y U. Espinosa a inicios de los 80 del siglo XX. Con anterioridad se dieron noticias puntuales de hallazgos en la prensa local y alguna referencia indirecta a la necrópolis.

Valoración. Los datos tan solo provienen de prospecciones pero se puede indicar la existencia de un asentamiento con origen en época altoimperial que se mantendría con actividad durante al menos los siglos IV-V. No ha sido posible, debido al gran deterioro que muestran, determinar la presencia de producciones cerámicas más tardías.

Bibliografía. PASCUAL y MORENO 1980: 199-200. SÁENZ PRECIADO 1995: 132. TUDANCA 1997: 114-117. PEÑA 2010: 96, 169 y 613.

Cofín I - II

Localidad: Alfaro

Comarca: Alfaro (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 5994538 *Y:* 4674025

Localización. Se sitúa en una zona de regadío cruzada por dos acequias, aunque inactiva en los últimos años, y en las proximidades de la vía entre Alfaro y Calahorra.

Descripción. Se distinguen dos zonas de hallazgos arqueológicos (inventariados respectivamente Cofín I y Cofín II). Respecto al segundo de ellos, tan solo señalaremos que se recuperaron restos de TSH y otros tipos cerámicos junto a vestigios de los materiales constructivos más usuales (tegulae, imbrices, ladrillos). A unos escasos 500 m, en Cofín I, continuaron apareciendo restos constructivos (en este caso, una basa de arenisca y unos sillares) y otro conjunto cerámico se sumó al anterior. Dejando al margen algún fragmento aislado de cerámica celtibérica y vidriada medieval, la terra sigillata clásica continuaba apareciendo en superficie (formas 4, 5, 8, 11, 30 y la 37 con decoración de pequeños círculos) junto a fragmentos de formas tardías (8, 37, entre otras). También se identificaron algunos fragmentos correspondientes a piezas engobadas, común romana de mesa, africana de cocina (Hayes 196) y de almacenaje. Además, hay que destacar en este enclave la presencia, aunque en menor número, de cerámicas de cocción reductora que sus descubridores sitúan en época altomedieval. También se indica la presencia de monedas, aunque no se ofrecen mayores precisiones.

Intervenciones. Se llevaron a cabo prospecciones en el año 2006 por parte del personal del Museo de La Rioja.

Valoración. Estos terrenos apuntan a una continuidad de ocupación desde época altoimperial hasta la Tardoantigüedad. El material constructivo recuperado no solo muestra una arquitectura de calidad (sillares) sino que además exhibiría elementos de cierta ostentación ornamental (basa de columna), por lo que podríamos hallarnos ante los vestigios de una antigua Villa romana que no solo habría pervivido hasta el fin de la etapa de dominio romano sino que, a tenor de las cerámicas de cocción reductora, su ocupación parece extenderse hasta el periodo hispano-visigodo, si bien no podemos determinar (el asentamiento solo se conoce por prospección en superficie) cuáles fueron las características físicas de la ocupación humana en estos momentos finales.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

El Estarijo

Localidad: Alfaro

Comarca: Alfaro (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 60071546 *Y:* 4666226

Localización. Localizado en un pequeño cerro, dominando una amplia zona, inactivo agrícolamente desde hace algún tiempo. Se encuentra al sur de la localidad de Alfaro, ya en la muga con la Comunidad Foral de Navarra; de hecho, parte del yacimiento podría extenderse hacia el término navarro de Corella, en un caso similar al de Las Estanquillas II [12ALF07]. Del mismo modo, por proximidad, debe ponerse en relación con el enclave de Medialhijo [12ALF08].

Descripción. Nos encontramos ante un caso similar a Cofín [12ALF01], con material constructivo abundante acompañado de un repertorio cerámico que abarca desde época romana a la altomedieval, si bien en El Estarijo todo apareció de manera mucho más concentrada en el terreno. Además, la localización en lo alto de un cerro sería buen argumento para su ocupación en época protohistórica, de ahí que en este lugar haya aparecido un mayor número de cerámicas de época celtibérica.

Además de fragmentos de cerámica engobada, africana de cocina, dolia, ánforas y algún mortero, se han podido identificar las formas 8 y 37 de la TSH tardía, así como algún fragmento que sus descubridores califican de altomedieval de cocción reductora. Un vecino de la zona entregó al equipo del Museo de La Rioja un fragmento de inscripción en caliza que había aparecido a partir de actividades agrícolas.

Intervenciones. Prospecciones realizadas por el equipo del Museo de La Rioja en 2006.

Valoración. La falta de información respecto a los tipos cerámicos nos crea la duda sobre la posible ocupación en época altoimperial de este asentamiento en cerro. No obstante, tanto la ocupación previa en época protohistórica como su actividad durante el periodo tardoantiguo quedan atestiguadas a partir del material cerámico recuperado, destacando los fragmentos que permiten apuntar a una perduración más allá del siglo V, perviviendo durante el periodo de dominio visigodo.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

El Pilar

Localidad: Alfaro

Comarca: Alfaro (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 6011785 *Y:* 4671916

Localización. Se encuentra en el cerro de El Altillo, a poco más de 2 km al noroeste de Alfaro.

Descripción. La cerámica en superficie se extendía tanto por la cima del cerro como por sus laderas, si bien la cantidad recogida no fue muy abundante pero, en este sentido, hay que tener en cuenta que estos terrenos han sufrido los efectos de diversas obras de infraestructuras: carretera N-232, implantación de granjas avícolas, construcción de la ermita del Pilar... De hecho, se tiene constancia de la existencia de una necrópolis de época romana en la zona que desapareció a partir de las obras de la carretera nacional.

Se recuperaron algunos restos constructivos, básicamente material latericio, y de vasijas de almacenaje. Respecto a la vajilla de mesa se han podido recuperar restos de cerámica engobada y de terra sigillata, tanto altoimperial como tardía (forma 37) y, sobre todo, común de época altomedieval, de cocción oxidante, presentando gruesas paredes y decoraciones incisas formando motivos lineales y ondulaciones.

Intervenciones. Prospecciones realizadas por el equipo del Museo de La Rioja en 2006

Valoración. Aunque las alteraciones del registro han tenido que ser muy importantes debido a las obras constructivas modernas, se puede señalar la actividad en el yacimiento durante el Alto Imperio y la Antigüedad Tardía. También tenemos constancia de una ocupación en posteriores etapas, si bien la identificación de las cerámicas con decoraciones incisas no permite asegurar su atribución al periodo hispano-visigodo, pudiéndose corresponder con elementos de cronología medieval más avanzada. Preferimos, por tanto, establecer un final de ocupación de este enclave entre los siglos IV y V, no sin recordar la proximidad de este yacimiento a otros núcleos habitacionales donde sí se ha podido constatar la presencia de materiales de filiación hispano-visigoda y, por tanto, la continuidad de su ocupación.

Bibliografía. ARIÑO *et al.* 2004: 103.

La Azucarera

Localidad: Alfaro

Comarca: Alfaro (La Rioja)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 6039082 *Y:* 4671381

Localización. La antigua fábrica La Azucarera se localizaba al noroeste del actual casco urbano de Alfaro. La zona de necrópolis estaría situada, como era preceptivo, a las afueras de la antigua *Graccurreis*.

Descripción. La lauda de Ursicinus se compone de cuatro espacios cuadrangulares diferenciados. Rematando el mosaico en la parte superior encontramos la representación de una venera, bajo la cual aparece el retrato del busto del difunto vestido con dalmática y flanqueado por su nombre *URSICINUS* y la expresión *IN PACE DO(RMIT)*. Debajo de este, una corona vegetal encierra un crismón enmarcado por la expresión *PER NOMEN DEI*. El rectángulo inferior informa sobre la personalidad del difunto y el origen de este mosaico:

RECESITANNO(rum) / XXXXVII REMI / SIT FILIAM AN / N(orum) VIII VXOR FEC / IT MELETE

(Ursicinus. Duerme en paz. Por el nombre de Dios. Murió a los 47 años. Dejó una hija de 8 años. Hizo (la lauda) su esposa Melete).

Un motivo vegetal (hoja de hiedra) cierra la inscripción. La zona de la inscripción referente a la hija se resalta con una banda roja. Estos cuatro rectángulos se encuentran enmarcados por una greca continua.

La datación de esta pieza deriva de su vinculación estratigráfica con una serie de monedas del gobierno de Constantino II (337-361), por lo que podemos fechar la sepultura a partir de la segunda mitad del siglo IV, pero sin descartar que pertenezca ya a la siguiente centuria. Entre los materiales vinculados se encuentran piezas de TSH y de TSHt (algunas con decoraciones del II Estilo), cerámicas engobadas, comunes, africana de cocina Hayes 197, dolia, y también común medieval (ollas, formas indeterminadas, restos de pintura en bandas). También se hallaron restos de opus signinum, tegulae, un molino de mano, etc., además de un depósito de armas de época tardo-republicana romana.

Intervenciones. El hallazgo fortuito del mosaico sepulcral se produjo a raíz de las obras de construcción de un almacén. Las excavaciones en este yacimiento de la actual Alfaro fueron realizadas durante el mes de Julio de 1969 bajo la dirección de A. Marcos Pous, centrándose fundamentalmente en el espacio funerario paleocristiano.

Valoración. Apuntamos este hallazgo como una de las muestras más destacadas de la inicial implantación del cristianismo en el territorio del valle del Ebro en contextos urbanos.

Bibliografía. GALINDO 1933. ÁLVAREZ-OSSORIO 1935. TARACENA 1942: 30-32. MARCOS POUS 1973: 15-16. MOYA VALGAÑÓN 1984: 13-14. MARCOS POUS 1996: 126-153. IRIARTE *et al.* 1996.

La Roza

Localidad: Alfaro

Comarca: Alfaro (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 6053101 *Y:* 4670788

Localización. Al borde de una de las terrazas del Ebro, en el término de La Roza, entre parcelas de cultivo. Se trata de un terreno en estado de importante erosión, cercano a la desembocadura del Alhama.

Descripción. Las prospecciones detectaron material muy disperso y con un importante grado de deterioro. Entre las pocas evidencias arquitectónicas destaca un sillar trabajado que podría corresponder con un posible quicio.

La cerámica presenta una amplísima cronología: aunque escasas, existen evidencias de la Edad del Hierro I y las piezas romanas abarcan desde el periodo republicano hasta la Tardoantigüedad. La cerámica tardía aparece, de hecho, en cantidad destacada. Se identificaron formas de TSH como la 8 (de transición) o las tardías 8, 10, 62 o 37b, además de algunas piezas importadas tanto sudgálicas como africanas (Hayes 197, TSA D 61) y fragmentos de común local y de almacenaje.

Igualmente, cabe destacar la identificación de abundante cerámica de cocción reductora de época post-clásica, algunas presentando decoración peinada.

Intervenciones. Prospecciones realizadas en el año 2006 por el equipo del Museo de La Rioja.

Valoración. En este caso, la cronología del asentamiento abarca varios siglos. Las evidencias para la Edad del Hierro son ciertamente escasas, pero la perduración durante todo el periodo de dominio romano parece no ofrecer ninguna duda. De los vestigios identificados podemos deducir que el enclave mostró su punto álgido de actividad durante la Tardoantigüedad y la aparición de la numerosa cerámica característica de las producciones hispano-visigodas permiten extender su ocupación hasta el siglo VI.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Las Eras

Localidad: Alfaro

Comarca: Alfaro (La Rioja)

Tipología: Poblado

Ocupación inicial: Bronce Final - Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Época islámica (siglo IX)

UTM X: 603650 *Y:* 4670950

Localización. Las excavaciones se han llevado a cabo en el paraje de Las Eras, al norte del actual casco urbano de Alfaro y que incluye las denominadas Eras de San Martín y las Eras de la Cárcel, estas últimas situadas sobre el cerro más occidental. El yacimiento se encuentra delimitado por el cauce del Alhama y por sendos barrancos hoy colmatados.

Descripción. La existencia de un poblado del Bronce Final y Primera Edad del Hierro quedó demostrado ya con las primeras excavaciones de Hernández Vera. Pero es la época imperial la que aportó mayor cantidad de restos conservados, tanto de ámbito público monumental como a nivel de dependencias de carácter doméstico y privado. La continuidad de ocupación durante el Bajo Imperio queda patente en las estructuras funerarias de la vecina zona de La Azucarera [12ALF04]. Nos centraremos aquí en el poblado que, a partir del siglo VII, se instala sobre un antiguo edificio público romano, con dos fases de ocupación bien diferenciadas. El inicio del asentamiento de época hispano-visigoda se ha situado e inicios del siglo VII, mostrando una intensa reutilización de las estructuras romanas previas; de hecho, el muro que delimitaba este edificio por el oeste funcionó como articulación del poblado posterior, disponiéndose diversas estancias de firma casi perpendicular a él. Asimismo, una calle romana, aunque con refacciones posteriores, permitía todavía la circulación al tiempo que delimitaba la zona de hábitat. Un barranco situado al este de este sector tuvo que ser reforzado mediante acumulaciones de piedras que, al tiempo que funcionaba como elemento protector de los edificios, servía como vía de circulación en sentido norte-sur y de acceso a los espacios abiertos situados al oeste.

En una segunda fase, tanto este barranco como los restos del edificio romano antes mencionado (y la calle paralela a él) acabaron colmatados. Pero la disposición del hábitat mantiene en gran medida la organización del espacio anterior, con estancias dispuestas en torno a un espacio abierto y manteniendo los espacios de circulación.

En ambas fases, los habitáculos se construyen a partir de muros de mampostería irregular apoyados sobre zócalos excavados en las arcillas y con recocado posterior de tapial; los suelos se forman a base del apisonado de arcillas mezcladas con cal. En el

interior, la presencia de hogares es una constante y la presencia de agujeros de poste muestran la utilización de estos soportes para sustentar las cubiertas realizadas con materiales perecederos. Una zanja perimetral delimitaría el poblado, al menos en los sectores más desprotegidos. Cabe destacar también la aparición, en el sector de las Eras de la Cárcel, de materiales arquitectónicos de especial entidad, como cuatro fragmentos de columnas y dos capiteles tronco-piramidales que presentaban motivos vegetales. Se recuperaron materiales cerámicos con las tipologías habituales en el periodo hispano-visigodo, realizadas a torneta, con pastas grises y abundantes desgrasantes, algunas con decoraciones a peine, y otras fabricadas a torno rápido con pastas ocre mejor decantadas. En una de las estancias se recuperó un triente del rey visigodo Égica acuñado en Rosas (Gerona). La ocupación final de este asentamiento ha sido establecida en el siglo IX, a partir de la documentación de formas cerámicas que responderían ya a modelos islámicos, sin que ello implique forzosamente una conversión de la población a la nueva religión.

Intervenciones. Las intervenciones se inician con B. Taracena en 1932, confirmando la existencia de un asentamiento romano, y prosiguieron más sistemáticamente con Marcos Pous en 1965, quien excavó la zona de necrópolis tardorromana de La Azucarera, confirmando la ocupación del enclave en época tardía. En 1979, J. A. Hernández Vera retoma las excavaciones. A partir de 1993, y con motivo de las obras de nivelación en una de las parcelas del yacimiento, se irán sucediendo las campañas arqueológicas. Desde 2014 una sala acondicionada a en los sótanos del Palacio Abacial de la localidad exhibe los ejemplares arqueológicos más representativos del yacimiento.

Valoración. Aunque las campañas arqueológicas han ido sucediéndose durante las últimas décadas, todavía estamos a la espera de una monografía definitiva sobre este asentamiento que, sin duda, resultará una aportación fundamental para el conocimiento de la Antigüedad Tardía en el valle medio del Ebro. De momento, y aunque aún falta por definir con precisión la evolución diacrónica del enclave, nos encontramos con un asentamiento del periodo hispano-visigodo donde se constatan unas estructuras de hábitat de similares características entre sus dos fases constructivas y la aparición de elementos constructivos (columnas y capiteles) que apuntan a la existencia de un edificio de relevancia en este contexto, que bien podría constituir un centro de culto cristiano.

Bibliografía. TARACENA 1942: 21 y 30-32. MARTÍNEZ TORRECILLA 1993. MARTÍNEZ TORRECILLA y HERNÁNDEZ VERA 1994. MARTÍNEZ TORRECILLA y LÓPEZ-MENCHERO 1994. MARTÍNEZ TORRECILLA *et al.* 1996. MARCOS POUS 1996: 138-142. MARTÍNEZ TORRECILLA 1997. MARTÍNEZ TORRECILLA 1998. MARTÍNEZ TORRECILLA 1999. MARTÍNEZ TORRECILLA 2000a. MARTÍNEZ TORRECILLA 2000b. MARTÍNEZ TORRECILLA 2001. MARTÍNEZ TORRECILLA y DEL FRESNO 2006.

Las Estanquillas II

Localidad: Alfaro

Comarca: Alfaro (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 5987376 *Y:* 4667088

Localización. Yacimiento localizado prácticamente en la muga con el municipio navarro de Corella. Como en el caso de El Estarijo [12ALF02], el yacimiento puede extenderse hacia ambas vertientes del límite entre las comunidades de La Rioja y Navarra. La dispersión del material recuperado se extiende por una superficie de unas 5 ha.

Descripción. Las labores de prospección no lograron identificar estructuras *in situ* pero sí detectaron la presencia de material constructivo y cerámico. Estos hallazgos aparecieron en diversas zonas pero presentando cada una de ellas un nivel de concentración importante, lo cual sugiere la existencia de un enclave de notable extensión y riqueza. Se documentaron, en este sentido, restos de placas de revestimiento de mármol, así como pavimentos de opus signinum y piedras de molino circulares.

La cerámica presenta una cronología tardía. Se recogió sobre todo TSH y vasijas de almacenaje, aunque también se documentaron fragmentos de engobadas y comunes, así como algunos restos de productos de vidrio. Algunas de las piezas de TSHt decoradas presentan los motivos característicos del II Estilo y, además, hay que mencionar la presencia de cerámica de cocción reductora, habitual en la producción cerámica de época post-clásica.

Intervenciones. Se realizaron prospecciones, con sondeo de delimitación y caracterización estratigráfica, en 2006.

Valoración. La ausencia de los tipos cerámicos altoimperiales nos indica que nos encontramos ante un asentamiento tardío de nueva planta. Los hallazgos sugieren la presencia de restos pertenecientes a las diversas zonas de una Villa romana: por un lado, una parte dedicada a las tareas vinculadas con la producción agrícola (piedras de molino, pavimentos impermeables) y, por otro lado, determinados elementos que se corresponderían con el espacio residencial y que mostrarían un mayor empeño decorativo (paneles de mármol). La vajilla romana de mesa recuperada nos muestra una actividad del enclave durante los siglos V y VI, perduración que vendría ratificada

e incluso ampliada por el hallazgo de algún elemento de producción cerámica aún más tardío, ya alejado de las tipologías clásicas, aunque desconocemos el estado de las estructuras vilicarias en este último periodo.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Medialhijo

Localidad: Alfaro

Comarca: Alfaro (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 5995817 *Y:* 4674341

Localización. Yacimiento situado en una zona de regadío con hortalizas y frutales, a unos escasos 300 m del asentamiento de Cofín I [12ALF01].

Descripción. En este caso la información es muy reducida. El material se documentó en gran cantidad y muy disperso por una amplia zona.

Los tipos cerámicos correspondían en gran parte al periodo altoimperial (aparte de alguna evidencia celtibérica) y el conjunto venía conformado por cerámicas engobadas y vasijas de almacenamiento (dolia y ánforas).

La etapa bajoimperial no aportó evidencias destacadas. Pero, para cronologías posteriores, se documentó un pequeño lote (11 fragmentos) de cerámica común altomedieval que presentaba cocciones de tipo oxidante, reductora y mixta.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Las evidencias recuperadas no permiten aseverar una continuidad del asentamiento entre el periodo álgido altoimperial y su reocupación en los siglos VI-VII, como era el caso del vecino asentamiento de Cofín. Tal vez durante la época tardía, la ocupación se redujo a la zona de Cofín I (recordemos que Cofín II tampoco perdura en época tardía) y después, en época visigoda, vuelve la actividad a estos núcleos aunque, en cualquier caso, dicha actividad tan solo se deduce a partir de los restos cerámicos ya que las características del hábitat nos son desconocidas.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Patio de los Curas

Localidad: Arnedo

Comarca: Arnedo (La Rioja)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo VI)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo VI)

UTM X: 574233 *Y:* 4675760

Localización. Se trata de una cavidad artificial situada en la parte alta del casco urbano de Arnedo (calle Vía Crucis 111), excavada en la llamada Peña Logroño, al pie del cerro de San Miguel.

Descripción. Además de la disposición en planta siguiendo el modelo basilical, en las paredes de esta cueva apareció una serie de inscripciones realizadas a cincel en las que figuraban símbolos cristianos, como cruces y crismones, así como unos epígrafes tanto en latín como en griego. En uno de ellos podía leerse la palabra ROMA bajo una imagen apenas definida de una cabeza humana (para Espinosa se trataría de una representación de Cristo) y, en otro, aparecía ΧΡΙ[ΣΤΟΣ]. Los especialistas coinciden mayoritariamente en situar la fecha de estas inscripciones en el siglo VI.

Intervenciones. En el conjunto de abrigos rupestres del cerro de San Miguel de Arnedo se seleccionó, a inicios de los años 70 del siglo XX, este espacio para su análisis tras comprobar que su planta aparecía rematada con una estructura absidal.

Valoración. Las labores de adecuación de la morfología de la cueva, siguiendo un modelo claramente basilical, apunta a la utilización de este espacio con alguna finalidad devocional, ya sea litúrgica o ascética. Desconocemos la significación precisa de la alusión a Roma (Sáinz interpreta una aceptación de la supremacía jerárquica de Roma en el mundo cristiano, sin mayor fundamento) en uno de los epígrafes, pero la mención, en griego, a Jesucristo es decisiva para apuntar la orientación religiosa del lugar o, al menos, de aquellos que lo frecuentaban.

Bibliografía. GONZÁLEZ BLANCO *et al.* 1979a. ESPINOSA 1986: 20-21 (lám. 2, epíg. 9). MONREAL 1989: 214-215. SÁINZ RIPA 1997: 348-349. TUDANCA 1997: 86-87. ESQUIDE 2004: 37

Altillo del Hinojar I

Localidad: Villar de Arnedo

Comarca: Arnedo (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 575994 *Y:* 4686864

Localización. El yacimiento se localiza en una zona de cultivos de secano, prácticamente junto al límite con el municipio de Pradejón, ligeramente elevado -como su nombre indica- respecto a las tierras de alrededor.

Descripción. No se tiene constancia de la presencia de estructuras arquitectónicas, aunque sí se recogieron fragmentos de ladrillos y tegulae.

La cerámica recuperada es abundante y presenta una amplia cronología, desde la Edad del Hierro hasta época medieval. Sin embargo, destaca por su abundancia la perteneciente al periodo romano, tanto alto como bajoimperial. Entre las formas tardías aparecen tanto lisas como decoradas, aunque no se especifican los motivos ornamentales.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Se trata de un asentamiento romano ocupado, según el Registro cerámico, entre la época altoimperial y la Antigüedad Tardía. Lamentablemente, desconocemos las características decorativas de las formas tardías, lo que tal vez nos hubiera permitido extender la ocupación del enclave hasta el siglo V. Con los datos actuales podemos apuntar una continuidad del asentamiento entre los siglos I-II con un precedente celtibérico y la cuarta centuria.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

El Castillo

Localidad: Autol

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 581853 *Y:* 4674010

Localización. En la zona sur -que se corresponde con la de más altura- del actual casco urbano, comprendiendo los emplazamientos del castillo, la iglesia de San Adrián y sus aledaños, hasta llegar al Cidacos por su margen izquierda. El asentamiento queda sobre la plataforma formada por la incisión del río y a salvo de posibles inundaciones.

Descripción. Se ha evidenciado la presencia de cerámica de la Edad del Hierro I y II. Tras estas fases, el enclave no vuelve a ser ocupado hasta llegar al Bajo Imperio romano. Para este periodo, las prospecciones han documentado diversos fragmentos de TSH tardía lisa y tres más con decoraciones. Estas tres piezas ornamentadas (de las cuales una se recogió muy degradada) pertenecen a la forma 37t y presentan los motivos característicos del llamado II Estilo.

Además de los restos cerámicos, se ha constatado en las inmediaciones (zona de San Martín) la presencia de restos óseos. Antiguas noticias (siglo XVIII) nos hablan de la presencia de una lápida con inscripción latina.

Desgraciadamente, las características del asentamiento tardío se encuentran enmascaradas por las construcciones medievales posteriores.

Intervenciones. El descubrimiento del poblado fue realizado por Hilario Pascual en 1990, quien recogió un pequeño conjunto cerámico en el túnel que se abrió justo debajo del yacimiento. V. Ruiz Soldevilla también aportó fragmentos cerámicos de época celtibérica recogidos por las proximidades. Estos dos autores, junto a M. P. Pascual, llevaron a cabo nuevas prospecciones cuyos resultados se publicaron en 1998.

Valoración. Otro ejemplo de reocupación de un hábitat de altura durante la época tardía, sobre estructuras protohistóricas previas. Los tipos cerámicos permiten señalar una actividad del asentamiento durante los siglos IV y V.

Bibliografía. PASCUAL *et al.* 1998.

Livillos

Localidad: Autol

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 581622 *Y:* 4679937

Localización. Se sitúa en la primera terraza de la margen izquierda del Cidacos, muy cerca del trazado de la Cañada Real y del límite territorial con Calahorra. En la actualidad los terrenos están ocupados por las instalaciones de una empresa de productos agrícolas.

Descripción. Las prospecciones documentaron la presencia en superficie de algunos restos constructivos que bien podrían identificarse, según sus descubridores, con una posible Villa romana (si bien los datos aportados no permitirían semejante conclusión) o bien con la zona de residencia de los operarios del cercano alfar de La Maja (lo que valdría exclusivamente para época altoimperial, ya que este alfar no supera el siglo II).

El lote cerámico se compone de fragmentos de terra sigillata decorada y fabricada a molde, con probable datación en el siglo IV.

Intervenciones. Prospecciones realizadas en el año 2006, sin recogida de materiales.

Valoración. Siguiendo la propuesta de los prospectores, señalamos una actividad del asentamiento durante el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

El Cascajo

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 589600 *Y:* 4683000

Localización. A poco más de medio kilómetro de otra zona de necrópolis (Villanueva), e igualmente en relación con la vía De Italia in Hispanias y del curso del río Ebro, junto a los corrales llamados del Sampedrano.

Descripción. Ante la pasividad de los responsables de Patrimonio, no se logró llevar a cabo ningún tipo de intervención arqueológica. La escueta descripción que se publicó de los restos responde únicamente a su observación sobre el terreno. La ausencia, por tanto, de recogida de materiales hace inútil cualquier intento de contextualización cronológica. No obstante, la similitud entre este yacimiento y la vecina necrópolis de Villanueva [14CAL13] podría permitir adscribirle la misma datación tardoantigua, aunque no podemos descartar que se trate de una zona funeraria ya de plena cronología medieval.

Intervenciones. Como en el caso de Villanueva, que enseguida veremos, las labores de extracción de áridos provocaron una importante destrucción del yacimiento, a pesar de las advertencias realizadas por la Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra y de la propia confirmación que los responsables de Patrimonio pudieron obtener durante su visita al lugar en 1992. En 1995 el yacimiento había sido prácticamente arrasado, dejando a la vista abundantes sillares entre los cúmulos de grava y algunos enterramientos. Las entidades locales insistieron a los responsables. Al año siguiente, los sillares y las sepulturas habían desaparecido por completo.

Valoración. Hay que insistir en la falta de elementos definitorios para establecer el periodo de utilización de esta necrópolis. Los paralelos formales con los restos hallados en Villanueva pueden constituir una orientación que, en ningún caso, hay que tomar como firme y definitiva. De hecho, J. L. Cinca aporta ejemplos de otras necrópolis riojanas similares a la de El Cascajo con cronología entre los siglos XI y XIV, pero otros ejemplos podrían igualmente aportarse para justificar su atribución tardoantigua. Presentamos con la máxima cautela esta necrópolis como un posible caso de espacio funerario en la Antigüedad Tardía.

Bibliografía. CINCA 1996: 45-47 y 52. PASCUAL y GARCÍA 2002: 106 y 116.

El Recuenco

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 588671 *Y:* 4680543

Localización. A unos 5 km al sur de Calahorra, el yacimiento se extiende sobre unos campos aterrizados, entre la N-232 y el canal de Lodosa y cerca de la Laguna del Recuenco, en una zona que ha sufrido una intensa roturación.

Descripción. Se recogieron algunos fragmentos de vasijas de almacenaje y de tegulae. Respecto al material cerámico de mesa, se observaron restos de piezas comunes y engobadas y, en cuanto a la TSH, se pudieron identificar piezas correspondientes tanto a la época clásica como a la tardía (formas 29, 37, 15/17 y 8). Algunas formas tardías presentaban decoración de ondulaciones y grandes círculos (correspondientes al II Estilo decorativo).

Aunque no sean visibles en la actualidad cabe recordar que, a mediados del siglo XX, Gutiérrez y Achútegui pudo comprobar la existencia de vestigios constructivos en esta zona.

Intervenciones. Sondeos de comprobación por prospección por el Museo de La Rioja.

Valoración. Parece tratarse de un asentamiento con continuidad de ocupación entre el Alto y el Bajo Imperio. No conocemos con precisión su momento inicial pero su actividad no superaría el siglo V, a tenor del repertorio cerámico recuperado en superficie.

Bibliografía. VALORIA 1973: 145. CASTILLO *et al.* 2011: 111 y 140.

Nistral

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 582440 *Y:* 4681487

Localización. En la primera terraza del Cidacos, en campos de cultivo, con amplio control de toda la vega del río y de diferentes yacimientos de la zona próximas: La Marcú, Los Royales, La Maja (Pradejón) y Santa María (Quel), todos ellos de cronología altoimperial. El topónimo Inestral se localiza en los términos de Quel y Autol, mientras que Nistral lo hace en Calahorra. Según Rodríguez R. de Lama la voz derivaría de genesta/genestare (retama, retamar) y aparece en esta zona siguiendo el curso del Cidacos.

Descripción. Los materiales cerámicos son abundantes y van desde el periodo romano (e incluso puede que celtibérico) hasta época medieval.

Dejando al margen las cerámicas engobadas y las TSH, sus prospectores han destacado la presencia de una serie de fragmentos de paredes fabricados a torno y a torneta, con decoraciones realizadas a partir de incisiones y retículas, y que catalogan como pertenecientes a época altomedieval y similares a las halladas en el cercano Pantano de Perdiguero [14CAL06].

Intervenciones. Sondeos de comprobación por parte del equipo del Museo de La Rioja.

Valoración. Asentamiento de larga perduración con un posible origen alrededor del cambio de Era y donde con toda probabilidad se erigió una residencia tipo villa, a juzgar por los materiales arquitectónicos de calidad y que muestra una actividad (aunque no sabemos bajo qué condiciones de hábitat) más allá del periodo romano, tal como muestra la presencia de esas producciones cerámicas post-clásicas habituales en contextos de la etapa hispano-visigoda.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Pantano de Perdiguero I

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 584117 *Y:* 4681542

Localización. Se trata de un yacimiento ubicado en una ladera a poca altura, presentando una gran erosión, entre la parte meridional del núcleo urbano de Calahorra y el pantano homónimo.

Descripción. A pesar de la erosión, las cerámicas aparecen en relativa abundancia, coincidiendo tipológicamente con los elementos recuperados en Nistral [14CAL05]: se trata de fragmentos de olla (bordes y fondos) fabricados a torno y a torneta, en cocción reductora y oxidante y con pastas grises y anaranjadas. Anecdóticamente, se recuperó un único fragmento de paredes finas de época altoimperial.

En la ladera norte de este cerro se descubrió un horno de cal de estructura circular y con paredes de tierra muy degradado, sin que se hayan observado más restos en superficie (Pantano de Perdiguero II).

Intervenciones. Sondeos de comprobación por parte del equipo del Museo de La Rioja.

Valoración. Pudo existir en este lugar un asentamiento de cronología romana altoimperial, y aunque las evidencias son poco definitivas todavía en tiempos recientes siguen apareciendo nuevos elementos. El lote cerámico tardío marca un paralelo con las tipologías post-clásicas documentadas en el asentamiento de Nistral [14CAL05], por lo que se refuerza la propuesta de una ocupación de este territorio en algún momento del periodo hispano-visigodo.

Bibliografía. CASTILLO *et al.* 2011: 91.

Pozo de la Nevera II

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Época prehistórica

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 585922 *Y:* 4682107

Localización. Situado al sur de la ciudad de Calahorra y en las proximidades del Polígono Industrial de Tejerías [14CAL09]. Este pozo nevero y sus aledaños fueron destruidos con la construcción de la Autopista del Ebro. Hemos obtenido las coordenadas del estudio de E. Cristóbal y C. Martín.

Descripción. En este paraje se han recuperado fragmentos cerámicos desde época prehistórica hasta la Edad Media, si bien el material no es muy abundante y aparece muy rodado.

De cronología romana se documenta cerámica común y TSH en formas tanto del Alto como del Bajo Imperio; respecto a estas últimas producciones, hay que mencionar que los fragmentos son lisos.

Valoria pudo observar en los años 70 del siglo XX una mayor cantidad de cerámicas sigillatas en superficie, pero tampoco entonces eran visibles restos arquitectónicos.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Se desconocen estructuras de cronología romana o hispano-visigoda en este lugar (las primeras menciones a pozos de nieve en la zona pertenecen a época plenomedieval). El Registro cerámico muestra una amplia frecuentación del territorio. La ocupación tardoantigua, a juzgar por la ausencia de formas decoradas, habría que situarla no más allá de las primeras décadas del siglo IV, aunque es bien cierto que las producciones tardías lisas continúan apareciendo durante el siglo V, pero preferimos mantener el criterio general que en su momento especificamos para las determinaciones cronológicas.

Bibliografía. VALORIA 1973: 140-142.

Ruifondo I - III

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 587738 *Y:* 4681704

Localización. Ubicado entre la N-232 y el Canal de Lodosa, en una zona de regadío ocupando la segunda terraza del Ebro, al sur de Calahorra y del Polígono de Tejerías.

Descripción. En este paraje de Ruifondo se tenían noticias de la existencia de muros realizados a base de sillares de buena calidad, además de un repertorio de cerámica altoimperial. Aquí aparecen fragmentos cerámicos en cantidad importante y, dejando al margen alguna pieza vidriada moderna hallada en posición secundaria, se han identificado algunos restos de paredes finas, común y dolia.

Respecto a la TSH, esta aparece en formas tanto altoimperiales como tardías, aunque hay que destacar que predominan estas últimas, tanto en su modalidad lisa como decorada.

Las dimensiones del asentamiento, en cualquier caso, podrían ser mucho mayores si tenemos en cuenta que, a escasos 200 m, en el yacimiento conocido como Ruifondo III (UTM X: 587950 / UTM Y: 4681643), se recogieron más fragmentos de vasijas de almacenaje y de TSH; algunas de estas sigillatas pertenecían también a la época tardía.

Intervenciones. Sondeos de comprobación realizado por el equipo del Museo de La Rioja.

Valoración. Se trata de un emplazamiento romano de origen altoimperial que muestra continuidad de ocupación, según el Registro cerámico, en época tardía. Podría alcanzar el siglo V.

Bibliografía. CINCA *et al.* 1998: 208.

Polígono de Tejerías

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d.C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 586650 *Y:* 4682900

Localización. Situado en el llamado Polígono Industrial de Tejerías, al sur de Calahorra. Este polígono está rodeado por los parajes de Torrecilla, Ambilla, San Lázaro y Ruifondo; todos ellos acogen yacimientos de cronología romana (entre otras cronologías posibles).

Descripción. Las obras de construcción del polígono dejaron a la vista un muro de unos 40 cm de anchura y al menos 80 cm de altura. Respecto al material cerámico se identificaron los siguientes fragmentos: 19 TSH lisas (bordes de Drag. 37, Ritt. 8, Hisp. 14); 3 TSH decoradas (2 con círculos dobles y 1 con un motivo animal); 6 de cerámica de cocina negra; varios engobados de muy buena calidad; 1 borde de sigillata itálica; 4 TSH tardías, una de ellas con un grafito post cocturam "...VRSE...", y otra decorada mediante estampado; 5 de cerámica común y 1 estampada, además de fragmentos de *dolia*, *imbrices* y *tegulae*, junto a restos de fauna y objetos metálicos.

También se descubrió una sepultura en dirección norte-sur, sin cubierta ni protecciones laterales y sin ajuar.

Intervenciones. En el año 1988, tras el inicio de las tareas de desmontaje de la parcela donde se iba a instalar el polígono industrial, se comunicó a los Amigos de la Historia de Calahorra (y estos, a su vez, a la Consejería de Cultura del Gobierno de La Rioja) la aparición de determinados restos arqueológicos. Los miembros de esta asociación, una vez personados en el lugar, solo pudieron dejar constancia de los restos exhumados por las obras. Se volvieron a realizar prospecciones en el año 2004.

Valoración. El repertorio cerámico ofrece una amplia cronología que, iniciándose a mediados del siglo I d.C. (sigillata itálica) podría perdurar, siguiendo el criterio de sus descubridores, hasta entrada la quinta centuria.

Bibliografía. VALORIA 1973: 142-145. CINCA *et al.* 1998.

Torre Campobajo

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 589617 *Y:* 4681411

Localización. El término de Campo Bajo se sitúa unos 4 km al sur de Calahorra, sobre un cerro aislado de unos 300 m de altitud y bastante erosionado, rodeado de campos de cultivo. Lo limitan dos caminos, a un lado el de Campobajo y al otro la llamada Carrera de Enmedio (antigua calzada romana).

Descripción. Los materiales aparecen de manera abundante por todo el cerro y concentrado en zonas determinadas. Se conocen algunos restos estructurales: diferentes alineaciones de muros, cantos rodados y areniscas, y restos de adobes quemados. La cerámica presenta un abanico temporal que se iniciaría en la primera Edad del Hierro y, tras la etapa celtibérica, perduraría durante todo el periodo de dominio romano, tal como atestiguan las producciones de TSH imperial y tardía, estas presentando decoraciones del II Estilo. También hay que mencionar el descubrimiento de una sepultura con ajuar, de la que se recuperaron dos vasos cerámicos, uno dentro del otro: se trataba de una Hisp. 37 tardía que contenía una sigillata gálica tardía (Rigoir 15). En época medieval, este lugar será conocido como Torre Almudebar o Almudeuar. Que podría derivar del árabe al-mudawar (=el redondo, en referencia a un coto cerrado defendido por pastos).

Intervenciones. La aparición de material arqueológico en este lugar ya se conocía desde mediados del siglo XX. Más recientemente, el Museo de La Rioja realizó campañas de prospección en 2003 y 2004.

Valoración. El asentamiento muestra evidencias de perduración entre el Alto Imperio y la Tardoantigüedad (y será reocupado nuevamente en época islámica). Pero con los datos que poseemos debemos señalar un hiato entre el siglo V, fecha probable de la inhumación documentada, y la fase de dominio musulmán.

Bibliografía. VALORIA 1973: 145. PASCUAL y PASCUAL 1984: 51. CINCA y PASCUAL 1985. SÁENZ PRECIADO 1995: 126. SÁENZ PRECIADO y SÁENZ PRECIADO 1995: 165-167. PASCUAL y GARCÍA 2002: 106. ARIÑO *et al.* 2004: 110. CASTILLO *et al.* 2011: 110 y 149-150.

Torrecilla Baja I

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I a.C. - I d.C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 587287 *Y:* 4681814

Localización. Nuevo asentamiento al sur del núcleo urbano de Calahorra, junto a los de El Recuenco [14CAL03], Tejerías [14CAL08] o Torre Campobajo [14CAL09]. En este caso se encuentra al oeste de la Autopista del Ebro y la N-232, entre el Embalse del Perdiguero y la Laguna del Recuenco, en unas tierras de larga tradición agrícola.

Descripción. En este caso, debemos hacer una distinción entre diferentes partes del paraje conocido como La Torrecilla. Hasta el año 2004 se conocía la frecuente aparición de materiales arqueológicos por toda la superficie de la parcela que fue catalogada como Torrecilla Baja I, especialmente junto a la acequia de La Estanca. Los datos sobre la cerámica recogida, sin embargo, eran muy escasos. Sabemos que se habían identificado fragmentos de cerámica común, de almacenaje y algunas piezas de terra sigillata hispánica. Tan solo un único fragmento identificado como TSH tardía, de pasta anaranjada depurada y barniz anaranjado al exterior, nos daba cuenta de la perduración de este enclave durante el Bajo Imperio.

Gracias a las prospecciones realizadas en 2004 por el Museo de La Rioja se tuvo constancia de nuevos hallazgos. Hubo que esperar a que los terrenos fueran destinados a la construcción del futuro Parque Empresarial El Recuenco para que se realizaron nuevos sondeos a fin de conocer la extensión e importancia de esos posibles yacimientos. La excavación en 2009 de la parcela, que se catalogó como Torrecilla Baja V, sacó a la luz toda una serie de estancias pertenecientes a un Asentamiento rural (sus excavadores no descartan que tuviese algún tipo de función militar, a juzgar por algunos materiales recuperados) construido fundamentalmente a base de muros y pavimentos de cantos rodados. La mayoría de los materiales recuperados en este espacio pueden encuadrarse en dos fases (una situada en el cambio de Era y una segunda en época trajanea), entre el siglo I a.C. y finales del II d.C.: aparte de dolia y cerámica común, podemos subrayar la presencia de cerámica de paredes finas (forma Unzu 3), TS itálica, TS hispánica (Drag. 29, 37, 15/17, Ritt. 8), ánforas (Oberaden 74, *Tarraconense* 1), además de diversos objetos de hierro y bronce o una moneda de Trajano.

El único elemento discordante con la homogeneidad del yacimiento corresponde a un enterramiento en fosa que amortiza parte del muro de una estancia y del pavimento de cantos rodados de una calle. La orientación de la sepultura es norte-sur y el esqueleto aparece en decúbito supino con el brazo izquierdo sobre el pecho y el izquierdo sobre el abdomen, sin que haya aportado ningún elemento de adorno o ajuar.

La escasez de datos no ayuda a fechar con precisión esta última estructura pero, en cualquier caso, es evidente que el enterramiento se practica una vez se han abandonado la estancia y el pavimento que la propia fosa destruye, por lo que podríamos situarlo entre los siglos III y IV.

Intervenciones. Se llevaron a cabo tareas de prospección en 2003 y 2004 por parte del Museo de La Rioja. En 2008 la Entidad Estatal del Suelo (SEPES), promotora vinculada al Ministerio de la Vivienda, quiso conocer la extensión e importancia de los posibles yacimientos de cara a planificar las obras de urbanización de un parque empresarial, encargando los sondeos a Labrys Arqueología. Al año siguiente, se procedió a excavar la zona de La Torrecilla V bajo la dirección de M. A. Antoñanzas y P. Iguácel.

Valoración. Si dejamos de lado las dos primeras fases del asentamiento (época tardo-republicana y época trajanea), nos encontramos con dos hallazgos tardíos hallados a poca distancia entre sí en este paraje de Torrecilla Baja: la TSHt del sector I y el enterramiento del sector V. Los fragmentos de la TSHt no mostraban decoración, y sabemos que las primeras producciones tardías lisas aparecen a partir de mediados del siglo III. Si consideramos el siglo III como momento de ocupación final, valga decir que las excavaciones no han aportado ningún nivel de incendio o destrucción. Evidentemente, las producciones tardías lisas se continúan fabricando en momentos posteriores pero su escaso número y la ausencia de otras piezas contemporáneas decoradas dificulta prorrogar la ocupación del enclave más allá de las primeras décadas del siglo IV.

Bibliografía. VALORIA 1973: 143. ARIÑO *et al.* 2004: 110. ANTOÑANZAS e IGUÁCEL 2018.

Valroyo

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 582800 *Y:* 4683023

Localización. Entre pistas de atletismo y una vaquería, los restos de este asentamiento aparecen dispersos por diferentes campos de labor que se extienden sobre una zona terrazada artificialmente, junto a la vía que comunicaba *Calagurris* con el Alto Valle del Cidacos en su camino hacia Numancia (actual carretera de Arnedo). Algunas parcelas habían sufrido importantes desmontes provocando una más que probable alteración del yacimiento. El curso del Cidacos discurre a unos 500 metros.

Descripción. A inicios de los años 70 del siglo XX se daba noticia de la aparición en este lugar de enormes sillares, algunos con curiosas inscripciones, y también un trozo de fuste de una pequeña columna de mármol. En los márgenes de los campos de cultivo hasta hace poco todavía eran visibles otros restos de estructuras, como adobes quemados.

El descubrimiento de 5 fragmentos de molde de la forma Drag. 37, un carrete y un conjunto de restos de TSH han hecho pensar en la presencia de un alfar. Por la decoración de estos moldes, la producción de este alfar no parece superar la segunda centuria.

Pero, al mismo tiempo, se logró identificar una serie de fragmentos de cronología posterior. Entre estos, podemos citar el perteneciente a un cuerpo de Drag. 37 tardía con decoración a base de tres grandes círculos concéntricos rellenos por ángulos y motivos verticales ondulados o las piezas estampilladas con decoración a base de estrellas dispuestas alrededor del borde. Ambas producciones se situarían hacia el siglo V.

Intervenciones. Yacimiento conocido desde inicios de los años 70 del siglo XX. El molde de alfar lo dio a conocer J. L. Cinca a mediados de los 80. No se han realizado excavaciones.

Valoración. Algunos autores han mostrado dudas acerca de la existencia de un alfar en esta zona pero, en cualquier caso, los restos documentados evidencian la presencia de un asentamiento de cierta envergadura (las dimensiones de algunos de los sillares documentados alcanzan 1,5 m de longitud por 0,60 de anchura). Además, la mención

de un fuste de columna reforzaría esta idea de establecimiento de cierta ostentación, es decir, una residencia vilicaria (el alfar formaría, así, parte de la zona de producción). También se ha sugerido la existencia de un campamento militar. Pero los datos aportados no permiten ningún tipo de conclusión al respecto, más allá de aceptar una pervivencia del asentamiento entre la época altoimperial (hacia mediados del siglo I, a juzgar por la presencia de un fragmento de pátera de sigillata aretina) y el final del siglo IV o inicios del V, de acuerdo con las formas tardías y coincidiendo, como recuerda C. Sáenz, con el traslado de la producción industrial hacia la zona de Nájera.

Bibliografía. VALORIA 1973: 145. CINCA 1986. SÁENZ PRECIADO 1995: 123. TUDANCA 1997: 90. PASCUAL et al.1998: 219-220. ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002: 266. CASTILLO *et al.* 2011: 111 y 143.

Villanueva II

Localidad: Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Edad del Bronce Final

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 588807 *Y:* 4683871

Localización. El lugar se asienta sobre una terraza de la margen derecha del Ebro. Se trata de una zona elevada que controla la ribera y una extensa parte de la vega. El yacimiento ha sido muy dañado tanto por la explotación de gravas como por la acción de los clandestinos, sin olvidar la inacción de los responsables de la Administración. Se encuentra a unos 2 km de la vía De Italia in Hispanias.

Descripción. El término Villanueva aparece en documentos medievales. Se documentan dos etapas superpuestas: la inicial corresponde a la Edad del Bronce Final, constituida por un espacio de enterramiento formado por un campo de hoyos. El espacio sería de nuevo ocupado por un asentamiento en época romana -tal como muestra el hallazgo de fragmentos de tegulae, de molinos circulares, "cerámicas de barniz claro" e incluso sillares con molduras y tambores de columnas- que prolongaría su actividad hasta la época visigoda.

Los enterramientos se vieron seriamente afectados por las labores de extracción de gravas practicadas en la zona (a pesar del conocimiento que las autoridades locales tenían sobre la importancia de este yacimiento desde el mismo inicio de las obras y que fueron ampliamente recogidos por los medios de comunicación locales). Con todo, se pudieron contabilizar más de medio centenar de unidades funerarias, entre incineraciones e inhumaciones. Entre el inventario de materiales, los autores destacan la presencia de cerámicas que se adscriben al periodo hispano-visigodo. Así, por ejemplo, una jarra recuperada en uno de los hoyos (de dos asas, con borde alto y decoración geométrica a base de líneas onduladas) presentaba, según Pascual y García, "influencias romanas", deduciéndose que correspondía ya a un contexto productivo posterior, hecho que confirma Espinosa al calificarla sin ambages de propiamente visigoda. Otras piezas, como una Ritt. 8 "sin barniz" (seguramente perdido, como sucede a menudo con las producciones tardías) corrobora la actividad del yacimiento durante la Tardoantigüedad.

Una de las unidades funerarias ha sido especialmente destacada por sus excavadores. Se trata de un hoyo en forma de vasija de unos 3 m de altura y un diámetro aproximado de unos 1,5 m (1,1 m en la boca) en cuyo interior se documentó una supuesta sepultura

de incineración que aparecía vinculada a materiales tardoantiguos, lo que hizo proponer a sus investigadores que se podría tratarse de un vestigio ritual funerario (aparecieron los restos óseos de un cánido, un cérvido y un cuervo) relacionado con las poblaciones autóctonas que se establecen en Hispania a partir del siglo V. De ser así, se trataría posiblemente de un unicum en el panorama funerario peninsular de la Antigüedad Tardía. La presencia de tegulae romanas y otras cerámicas tardías en los estratos más profundos de la fosa es, sin duda, llamativo, pero nos preguntamos si no pudiera ser el resultado de una amortización posterior con materiales tardoantiguos (incluidos los restos animales) de una fosa de incineración de época protohistórica.

Intervenciones. Durante el proceso de extracción de gravas que se inició en el año 1974, fueron apareciendo restos de lo que parecía ser un conjunto funerario. Quince años después, en 1990, el Gobierno de La Rioja, encargó una “excavación de urgencia”, dirigida por M. P. Pascual. Nuevas prospecciones se llevarán a cabo en 2004.

Valoración. La actividad del espacio funerario durante la Antigüedad Tardía queda atestiguado por los restos cerámicos, los cuales muestran una pervivencia del yacimiento durante el periodo hispano-visigodo. Los restos arquitectónicos (sillares moldurados, tambores de columnas) nos hablan de un edificio de cierta entidad, tal vez un templo o una villa en el entorno suburbano de *Calagurris*. Esta necrópolis hay que ponerla en relación, por sus paralelos formales y cronológicos, al cercano (unos 600 m) espacio funerario de El Casajo [14CAL02].

Bibliografía. PASCUAL y PASCUAL 1984: 64-66. ESPINOSA 1984: 321. SÁENZ PRECIADO 1995: 126. CINCA 1996: 45-47. PASCUAL y GARCÍA 2002. NICOLÁS 2002. CASTILLO *et al.* 2011: 153-154.

Camino de la Ribera

Localidad: Murillo de Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 580895 *Y:* 4689850

Localización. Se encuentra a unos 4 km de Calahorra, en una zona de regadío dedicada al cultivo de viña emparrada, junto al camino de la Presa de la Ribera, antigua Cañada del Ebro.

Descripción. Tan solo tenemos constancia de una importante presencia de fragmentos cerámicos en superficie: se identificaron vasijas de almacenaje, engobadas, de paredes finas y terra sigillata hispánica altoimperial y tardía, en este último caso con ejemplares (fragmentos de paredes y tapaderas) tanto lisos como decorados (incluyendo incisiones a ruedecilla), con pastas anaranjadas muy depuradas y barniz claro al interior y al exterior.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. A partir de los datos aportados por los prospectores podemos apuntar una continuidad del yacimiento entre el Alto y el Bajo Imperio, con una actividad que perduraría hasta el tercer cuarto del siglo IV.

Bibliografía. ARIÑO *et al.* 2004: 107-110.

El Calvario

Localidad: Murillo de Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 583313 *Y:* 4687352

Localización. A 4 km del casco urbano, en zona llana dominando la llanura aluvial del Ebro, tal vez en relación con la salida de *Calagurris* hacia el Ebro. En un campo sin cultivar en la segunda terraza del Ebro, dominando toda la Ribera. Ariño, Gurt y Palet relacionan cada uno de los yacimientos romanos de esta parte del término municipal calagurritano, situados en la segunda terraza, con el Camino de la Ribera, identificado con uno de los decumani del catastro romano de esta parte del Ebro.

Descripción. Se constatan algunos restos estructurales, así como evidencias de *tegulae* y *dolia*. Además, se identificaron fragmentos de cerámica de cocina africana (Hayes 196, 1; Hayes 197; Ostia III, 108), un conjunto de lucernas con cronología entre los siglos III y IV (decoradas en la margo con una sucesión de hojas de acanto, líneas paralelas, racimos y hojas de parra y hederæ) así como fragmentos varios (de bordes, paredes y una base) de TSH tardía de la forma 37 decorada con grandes círculos.

Por otro lado, hay que mencionar la aparición de un as de Cómodo y dos piezas de bronce: un torque y una estatuilla muy deteriorada representando una figura masculina desnuda que podría corresponder a alguna divinidad romana.

Intervenciones. A finales de los años 70 se realizaron sondeos antes de convertir la finca en una gravera; sin excavación arqueológica.

Valoración. Algunas de las piezas recuperadas son de difícil precisión cronológica (objetos de bronce) o muestran un abanico temporal considerable (algunas piezas de cocina africana) pero el contexto general apunta (Ostia III, 108, lucernas, TSHt) a una actividad del asentamiento durante al menos el siglo IV, tal vez con un origen altoimperial (pero de cronología alta, en todo caso) si atendemos a la moneda del último de los antoninos.

Bibliografía. MARTÍN-BUENO y CANCELA 1984. VV. AA. 1991a. TUDANCA 1997: 98-99. PASCUAL y GARCÍA 2002: 106. ARIÑO *et al.* 2004: 107-110. CASTILLO *et al.* 2011: 126 y 140.

Planillas de San Pedro I - II - III

Localidad: Murillo de Calahorra

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 582502 *Y:* 4688389

Localización. Localizado en la segunda terraza del Ebro, en un extenso campo de labor. Por debajo transcurre el camino de la Presa de la Ribera (anteriormente, Cañada del Ebro). Desde este punto se puede controlar toda la zona de regadío del Ebro.

Descripción. En este paraje cabe distinguir tres yacimientos (catalogados como Planillas de San Pedro I, II y III). En Planillas de San Pedro I se documentó una estructura circular formada a partir de cantos rodados de tamaño grueso y medio; el muro está formado por dos hiladas de cantos rodados con tierra en el interior (anchura de 85 cm, altura de 40-50 cm y un diámetro de 5,90-6,40. En el vano de entrada, orientado al este y de 1,85 de ancho, quedaban restos de adobe y mortero de yeso y, a su alrededor, se localizaron ladrillos macizos. Esta estructura viene definida en el Inventario Arqueológico como "posible elemento de etnografía al que no podemos adscribir una función concreta". Se le atribuye igualmente una cronología indeterminada.

Planillas de San Pedro II viene catalogado como "Villa romana del periodo imperial". En este sector se pudo apreciar la existencia de algunos restos de elementos constructivos, así como fragmentos de vasijas de almacenaje y de TSH, algunas de cronología tardía.

En el sector III de este término se descubrieron una serie de silos de almacenaje y un conjunto de hoyos. Estos últimos se interpretaron como parte de una necrópolis de incineración de la primera Edad del Hierro. Los silos pertenecerían a época medieval. Tanto unos como otros ofrecieron gran diversidad de material: desde sílex y restos óseos hasta piezas de metal y cerámicas. Entre estas últimas, se recogió un conjunto de piezas elaboradas a mano -cuencos principalmente-, con cocciones tanto reductoras como oxidantes, y superficies bruñidas y alisadas; también algunos fragmentos de época romana (dolia y TSH) y abundante cerámica medieval: ollas y cuencos de pastas reductoras y oxidantes con decoraciones a peine y de acanaladuras.

Intervenciones. Estos hallazgos salieron a la luz al llevar a cabo las obras de ampliación de la cantera del entorno inmediato. Se realizó una excavación de urgencia, dirigida por M. A. Antoñanzas, antes de su total destrucción. Los materiales se depositaron en el Museo de La Rioja.

Valoración. No hemos tenido acceso al informe de la intervención arqueológica de urgencia. Por la información disponible se puede constatar la existencia de un conjunto funerario de la Edad del Hierro y una frecuentación en época romana que, a tenor de los escasos datos cerámicos proporcionados, podemos establecer entre el Alto y el Bajo Imperio (al menos hasta el siglo IV).

Bibliografía. CINCA 1990: 99. CINCA 2019: 4.

Cantarrayuela I

Localidad: Pradejón

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 580731 *Y:* 4689882

Localización. Situado en la segunda terraza del Ebro, en un extenso campo de viña emparrada, disfrutando de un excelente control del territorio y las vías de comunicación. También aparece nombrado como Cantarraya o Cantarroyuela.

Descripción. Las prospecciones detectaron algunas estructuras, como restos de muros a base de ladrillo y opus caementicium, junto a vestigios de un horno cerámico; abundaban asimismo en superficie tegulae y areniscas.

Entre los tipos cerámicos se recogieron fragmentos de paredes finas, engobadas, comunes y de almacenaje, además de terra sigillata hispánica alto y bajoimperial (concretamente, diversos fragmentos de la forma 37 tardía).

Hay que mencionar también la aparición de un fragmento de escultura en mármol, de unos 20 cm de altura y que corresponde a la parte superior de la extremidad inferior izquierda de una figura vestida con manto de suaves pliegues verticales; se ha fechado entre mediados del siglo I d. C. y mediados del II. Asimismo, se han reconocido teselas de diferentes tonos en superficie.

Intervenciones. Se realizan prospecciones en el año 2005 para el Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Desconocemos si esas piezas tardías incorporaban o no decoración, por lo que a falta de más datos, solo podemos apuntar una pervivencia de este enclave con origen en el Alto Imperio hasta el siglo IV, pudiendo quizá incluso alcanzar las primeras décadas del siguiente. La aparición en este lugar de un fragmento de estatua de mármol y de teselas hace aún más deseable una intervención arqueológica en profundidad, ya que es muy posible que nos encontremos ante un establecimiento vilicario de notable entidad.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y CASTIELLA 1973: 193-194. CINCA 1990: 99 y 103. SÁENZ PRECIADO 1995: 130. PASCUAL y GARCÍA 2002: 106. ARIÑO *et al.* 2004: 109-110. LUEZAS 2005. CASTILLO *et al.* 2011: 109-111, 116 y 140.

La Mesilla

Localidad: Pradejón

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 580167 *Y:* 4690295

Localización. Se ubica en la segunda terraza del Ebro, junto al Camino de la Presa de la Ribera (identificado con uno de los decumani del catastro calagurritano). El yacimiento ocupa una considerable extensión; en los terrenos se instaló una empresa dedicada al cultivo de champiñón.

Descripción. Las prospecciones detectaron algunos vestigios arquitectónicos y abundante material cerámico en superficie.

Además de tejas y vasijas de almacenaje se identificaron fragmentos de paredes finas y TSH perteneciente tanto al Alto Imperio como a época tardía. Desgraciadamente, los informes arqueológicos no aportan mayores precisiones sobre este repertorio cerámico.

Intervenciones. Se practicaron prospecciones para el Inventario Arqueológico de La Rioja en 2005

Valoración. En el informe arqueológico no se detallan las tipologías cerámicas, lo cual nos hubiera permitido ajustar algo más la cronología. Con los datos disponibles solo podemos apuntar una continuidad de ocupación del asentamiento desde el Alto Imperio hasta la tardoantigüedad y, a falta de mayores precisiones, situamos con cautela el cese de actividad del enclave hacia la cuarta centuria.

Bibliografía. CINCA 1990: 99 y 103. PASCUAL y GARCÍA 2002: 106. ARIÑO *et al.* 2004: 107-110. CASTILLO *et al.* 2011: 110 y 140.

La Vega

Localidad: Pradejón

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 576331 *Y:* 4686344

Localización. El yacimiento se localiza aproximadamente a 500 m al sudoeste del núcleo urbano de Pradejón, en el paraje del mismo nombre, en una plataforma de unos 150 m de lado ligeramente elevado respecto al pueblo.

Descripción. Los únicos materiales recogidos son cerámicos y, concretamente, fragmentos de sigillata, aunque escasos y hallados en tal estado de degradación que hizo prácticamente imposible definir sus formas, a excepción de unos pocos fragmentos decorados de pared que pudieron adscribirse a la forma 37 tardía, pero sin que el informe correspondiente aporte especificaciones sobre los motivos ornamentales.

Intervenciones. Recogida de materiales a cargo del sacerdote Julio Rodríguez entre los años 30 y 40 del siglo XX. M. A. Beguiristáin y A. Castiella realizaron a inicios de los años 70 el estudio de estas piezas que se hallaban depositadas en el Seminario Diocesano de Logroño.

Valoración. Con la información disponible solo podemos dejar constancia de un hallazgo cerámico cuya cronología limitamos al siglo IV.

Bibliografía. BEGUIRISTÁIN y CASTIELLA 1973: 193-194. SÁENZ PRECIADO 1995: 130.

Las Raposeras I

Localidad: Pradejón

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 580104 *Y:* 4685645

Localización. Fragmentos junto al ribazo norte de la parcela, en un campo de labor.

Descripción. Contamos con una somera noticia de la aparición de estos restos cerámicos. En el informe correspondiente tan solo se indica la ubicación del hallazgo y que en este se incluían materiales de construcción (tegulae) y algunas piezas de terra sigillata hispánica, tanto de época altoimperial como tardía, sin ofrecer mayores detalles sobre sus características formales.

Intervenciones. Prospecciones realizadas para la actualización del Inventario Arqueológico de La Rioja en el año 2005.

Valoración. Únicamente podemos constatar la frecuentación de este lugar entre los períodos alto y bajoimperial. La escasa información disponible no permite, por prudencia, atestiguar una perduración del yacimiento más allá de la cuarta centuria.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de La Rioja.

Piedra Hincada I

Localidad: Pradejón

Comarca: Calahorra (La Rioja)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 581207 *Y:* 4689000

Localización. A unos 4 km al norte de Calahorra, sobre el camino que del barrio de Murillo conduce a la presa de la Ribera. Desde su posición domina una amplia llanura aluvial desde un extremo de la terraza del Ebro. El asentamiento se encuentra partido en dos por el antiguo Canal de Lodosa, aunque ya inutilizado en ese punto.

Descripción. El terreno ha sido sometido a intensas y continuas tareas agrícolas y no ha sido extraño ver aflorar estructuras de notable envergadura con el paso del tiempo. En 1985 el lugar se sometió a roturación y se pudieron observar los restos de lo que parecía ser la *pars fructuaria* de una villa romana, concretamente la posible zona de prensado (*calculatorium*) y el adyacente lacus para la fermentación del mosto (aunque, según han ido apareciendo nuevas evidencias, no se descarta que en realidad estuviera destinada a la producción oleícola).

En diversos sectores de la zona han aparecido fragmentos de pavimentos de *opus signinum*, normalmente en alto estado de deterioro, así como algunos muros de sillarejo y canto rodado y toda una serie de sillares de caliza y yeso, tanto de forma regular como irregular, de diferentes tamaños. Además de los habituales *imbrices*, *lateres* y *tegulae*, los restos de un posible horno de cerámica aumentaría la lista de este tipo de estructuras de producción entre los establecimientos del entorno inmediato, como Cantarrayuela [14CAL17] o Valroyo [14CAL12].

Respecto al repertorio cerámico, se ha logrado identificar una gran variedad de tipos y formas: común, de cocina (con alguna posible imitación de africana), de almacén (se trata de dolia con grandes asas a la altura del hombro como los que aparecen en otras villas del valle medio del Ebro, como Falces o Arellano), y TSH de época altoimperial (las más antiguas serían fragmentos decorados con metopas de la forma 37, correspondientes a época flavia), alguna con grafito post cocturam y otra con el sello *LAPILL(IVS)* y también de época bajoimperial (con formas como la 37, 37b, 8, 27) que aparecen tanto lisas como decoradas y, en este segundo caso, mostrando motivos de los dos Estilos decorativos.

Se han recogido también metales (pequeña figura de bronce, tubo de plomo, puntas de flecha, cencerros, escorias) y restos de fauna. Cabe destacar el hallazgo de un conjunto de 34 monedas a modo de tesoro que pertenecen en su mayor parte a acuñaciones del siglo IV.

Como posibles elementos de lo que sería la parte residencial del complejo vilicario se han documentado un fuste de columna de unos 2 m de altura y 0,30 m de diámetro y un tambor de columna sobre una base de doble moldura. También se halló un fragmento de mármol rojo jaspeado procedente posiblemente de las canteras de la Cinta, próximas a *Dertosa* (Tortosa).

Intervenciones. La asociación Amigos de la Historia de Calahorra ha realizado diversas campañas de prospección y de seguimiento de las labores agrícolas a lo largo del tiempo. En 2005 se llevó a cabo una nueva campaña para la actualización del Inventario Arqueológico de La Rioja.

Valoración. Los elementos documentados inducen a pensar en la existencia de una villa en este entorno rural (o, incluso, podría considerarse suburbano si tenemos en cuenta su proximidad a *Calagurris*), organizada en diferentes sectores según la funcionalidad de sus edificios. La *pars urbana* quedaría atestiguada por los restos arquitectónicos de calidad como las columnas que podrían formar parte de un atrio o un peristilo y la *pars rustica* por los elementos de producción relacionados con la vid o el olivo o por el horno cerámico. Los elementos artístico-decorativos, como la figura de bronce, sustentan el nivel adquisitivo de los propietarios, al tiempo que los cencerros de metal documentan sus pretensiones de aprovechar también las posibilidades ganaderas junto a las agrícolas.

Las cerámicas más tempranas recuperadas nos indican una actividad de la villa iniciada en el siglo I d.C. y que perduraría, a juzgar por los elementos cerámicos más tardíos, al menos hasta el siglo V.

Bibliografía. CINCA 1990: 99-103. VV. AA. 1991b: 264-265 y 280. EZQUERRO y MARTÍN 1996. PASCUAL y GARCÍA 2002: 106. ARIÑO *et al.* 2004: 109-110. CASTILLO *et al.* 2011: 122 y 140. CINCA 2019.

Contrebia Leukade

Localidad: Aguilar del Río Alhama

Comarca: Cervera (La Rioja)

Tipología: Fortificación

Ocupación inicial: Edad del Bronce - Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Época islámica

UTM X: 585450 *Y:* 4647550

Localización. En las inmediaciones de Inestrillas, una pedanía de Aguilar del Río Alhama, en el extremo sudoriental de La Rioja, en contacto con las provincias de Navarra y Soria.

Descripción. Aunque existen evidencias de ocupación, tanto a nivel habitacional como funerario, desde finales de la Edad del Bronce y la Primera Edad del Hierro, el gran despliegue del asentamiento se produce en época celtibérica. Contrebia Leukade ha sido identificada con la ciudad mencionada en la obra de Tito Livio en relación con las operaciones militares llevadas a cabo por Sertorio en los años 77-76 a.C. por el valle del Ebro. Este asentamiento habría absorbido otros núcleos menores de la Primera Edad del Hierro localizados por este territorio. El diseño urbanístico del enclave celtibérico evidenciará la priorización de su carácter estratégico y defensivo. El interior del recinto amurallado se distribuirá siguiendo el perfil, de acusada pendiente, de las laderas, lo que implicó el tallado de la roca natural y la compartimentación en terrazas que se ajustaban a las diferentes curvas de nivel del terreno para tratar de crear superficies horizontales apropiadas para la instalación de viviendas y vías de acceso. La toma de la ciudad por Sertorio, con sus destrucciones correspondientes, obligaría a la reestructuración de los elementos defensivos, visibles arqueológicamente especialmente en el sector meridional aunque también se han podido constatar en otros espacios del yacimiento. Igualmente se han detectado transformaciones en lo que respecta a los núcleos habitacionales, destacando la introducción de elementos propios de la cultura itálica, como los pavimentos realizados con opus signinum decorados con motivos geométricos, vegetales o animales, así como la llegada en cantidades significativas de productos de origen mediterráneo, especialmente de procedencia itálica (cerámicas campanienses). Sin embargo, estos nuevos hábitos no implicaron la desaparición de las tipologías cerámicas indígenas, mostrando así una paulatina incorporación de las costumbres romanas a este territorio.

La etapa altoimperial muestra la tendencia a la agregación de espacios de habitación mediante la eliminación de las paredes talladas en la roca que inicialmente constituían los elementos de separación de las residencias originales, así como las correspondientes remodelaciones tanto en los niveles de circulación como en algunos sectores del cerco

defensivo. La excavación de una zona de vertedero ha permitido documentar un conjunto de materiales que muestran la actividad del asentamiento entre los siglos I y V, con abundancia de fragmentos de *terra sigillata*, principalmente provenientes de la zona de *Tritium* y sus alrededores, aunque tampoco faltan piezas de importación como la TSG. Si a nivel poblacional es posible apuntar un cierto decaimiento del asentamiento a lo largo de la ocupación alto y bajoimperial, se vuelve a documentar una nueva ocupación generalizada en la etapa hispano-visigótica. Las diferencias constructivas respecto a las fases anteriores hacen perfectamente reconocibles las transformaciones realizadas. Se llevó a cabo un acondicionamiento del espacio urbano a las nuevas necesidades de sus habitantes: por un lado, se documenta el vaciado de los núcleos de habitación precedentes hasta llegar al nivel de la roca natural y, por otro, la eliminación de las paredes de mampostería celtibéricas, respetándose únicamente las zonas talladas directamente en la roca. Los nuevos muros, aunque también levantados con mampuestos, muestran su falta de incardinación con los rebajes en la roca e incluso en aquellos casos en los que se conservó la parte inferior de los muros celtibéricos, el añadido de esta nueva época se hace reconocible por presentar una técnica constructiva menos depurada y una menor regularización de los elementos empleados. La importancia de esta última etapa se puede observar en la amplia ocupación del asentamiento (de hecho, como destacan sus excavadores, su presencia se ha hecho visible en todos aquellos sectores del yacimiento en los que se han llevado a cabo intervenciones sistemáticas). Nuevos espacios de habitación, ya sea aislados o agrupados, se documentan en el frente exterior de la muralla romana, adosados a esta y diseminándose de forma escalonada en dirección al río, en algunos casos reutilizando bloques regulares de la estructura defensiva romana. Tanto en el exterior como en el interior del recinto se observan restos de suelos y algunas estructuras de depósito (silos). En el sector occidental son perceptibles estructuras formadas a base de *opus spicatum* y bancos corridos. Algunas calles que configuraban el urbanismo celtibérico, perfectamente reconocibles por estar talladas en la roca y surcada por rodadas de carro, se vieron invadidas por las nuevas estructuras habitacionales de la última ocupación.

El ámbito funerario también ha podido ser estudiado en este asentamiento. La mayor densidad de hallazgos se documentó en las proximidades de la cumbre del cerro occidental, constituyendo un conjunto de sepulturas a base de lajas, desgraciadamente sometidas al saqueo durante largo tiempo, de las que aún se conservan las losas que formaban la cubierta esparcidas por los alrededores. Otras tumbas han sido documentadas tanto en el entorno de las estructuras defensivas como en el mismo interior de las casas, en simples fosas excavadas en sus suelos. Los excavadores han destacado la existencia de un enterramiento colectivo que aprovecha un espacio rupestre celtibérico: los dos primeros enterrados fueron depositados en conexión anatómica y en la parte más profunda de la cámara y compartimentados mediante sendas alineaciones de piedras. Uno de estos individuos fue enterrado con una hebilla

de cinturón de placa rígida característica de la etapa hispano-visigoda, datación que vendría corroborada por la presencia de una moneda del rey Witiza en el interior de la puerta de acceso de este espacio sepulcral que tal vez podría interpretarse, siguiendo a sus descubridores, como un panteón familiar. Las piezas cerámicas pertenecientes a esta etapa se caracterizan, como es habitual, por su reducido repertorio formal y decorativo, con predominio de las formas cerradas (de tendencia globular, sin cuello y con bordes poco desarrollados) fabricadas a mano o a torneta y cocidas mayoritariamente en fuego reductor. El repertorio cerámico de esta última etapa, que sus excavadores sitúan en el siglo VII avanzado, muestra una perduración del yacimiento durante el periodo de dominio islámico, con piezas típicas de las producciones clásicas del repertorio musulmán (siglo IX).

Intervenciones. Las primeras informaciones sobre este yacimiento aparecen a finales del siglo XVIII de la mano del historiador J. Traggia y se recogen, con diversas interpretaciones, en las obras de estudiosos del siglo XIX como Llorente o Govantes. Las primeras intervenciones arqueológicas irán a cargo de B. Taracena a mediados de los años 30 del pasado siglo. A partir de 1977, Hernández Vera inicia una serie de estudios e intervenciones sobre el asentamiento. La investigación y las campañas de excavación han venido sucediéndose, en diferentes etapas, desde entonces.

Valoración. Asentamiento con una dilatada cronología que arranca en época protohistórica y pervive hasta bien asentado el dominio islámico en los territorios del valle medio del Ebro. La excavación total de este vasto yacimiento todavía no se ha completado a pesar de los indudables avances y aportaciones que se han ido produciendo durante los últimos años. La actividad del enclave durante el Bajo Imperio y el periodo hispanovisigodo viene atestiguada por los materiales cerámicos o por las importantes reformas constructivas que se llevan a cabo durante estos siglos, aunque queda, a nuestro entender, por perfilar la concatenación entre el momento de menor presión demográfica bajoimperial y el auge poblacional que se advierte a partir del siglo VII, tal como muestran los hallazgos tanto cerámicos como de aperos metálicos documentados para este periodo. La presencia de la cultura islámica queda patente en la evolución de las vasijas cerámicas y, tal vez, a partir de algunos aspectos del registro funerario, como la presencia de enterramientos en decúbito dorsal, si bien estos no siguen una norma uniforme de deposición, por lo que todo apunta a una adopción y adaptación paulatina entre la población de las nuevas costumbres sin que ello suponga una ruptura firme con la etapa precedente.

Bibliografía. TARACENA 1926. TARACENA 1942. HERNÁNDEZ VERA 1982. HERNÁNDEZ VERA y MARTÍNEZ TORRECILLA 1993. HERNÁNDEZ VERA y MARTÍNEZ TORRECILLA 1994. HERNÁNDEZ VERA *et al.* 1996. HERNÁNDEZ VERA *et al.* 1997. HERNÁNDEZ VERA 2003. HERNÁNDEZ VERA *et al.* 2007a. HERNÁNDEZ VERA *et al.* 2007b

3. Provincia de Zaragoza

YACIMIENTO Nº 264

REF.: 16CALAT01

Cuesta de la Calera

Localidad: Ariza

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 577530 *Y:* 4573910

Localización. En las primeras terrazas de la margen izquierda del río Jalón, a algo más de 500 m del cauce actual, el yacimiento se extiende por una zona llana con suave pendiente hacia el sur. El arroyo estacional del Barranco de Carramonteagudo discurre a unos 200 m. Por lo tanto, desde el asentamiento se controlaría la vega y dispondría de agua en las proximidades al tiempo que se mantendría a resguardo de posibles crecidas del Jalón.

Descripción. El asentamiento dispone de una estructura muraria de gran longitud con trazado curvo que, por su escasa entidad, habría que interpretar más como una especie de cercado para el ganado que como una herramienta defensiva. Las unidades arqueológicas más destacables del enclave son las cabañas semiexcavadas consistentes en cubetas de planta rectangular con las esquinas redondeadas y una superficie de entre 7 y 9 m². Se han documentado nueve de estas estructuras, de las cuales se pudieron excavar seis; en todos los casos, estas cubetas aparecen colmatadas por depósitos compuestos de cenizas y carbones junto a fragmentos de piezas de cocina y algunos restos de fauna doméstica y, en algún caso, objetos metálicos vinculados a la explotación ganadera. No se ha constatado la presencia de hogares en el interior de estos recintos pero sí restos de preparados de barro apisonado como suelo de las cubetas.

Otras estructuras excavadas en el terreno, de planta circular u ovalada y de menor tamaño que las anteriores, se documentan distribuidas por el terreno sin que se haya podido establecer con claridad su función, aunque sí parece más plausible la función de almacenamiento para las estructuras tipo silos, utilizados al final de su vida útil y como suele ser habitual como vertederos. Aunque escasos, también se pudieron observar algunos fragmentos de muros levantados a base de zócalos de mampostería.

Las cerámicas asociadas están fabricadas en cocción reductora y a trono rápido; solo en algunos casos se intuye el uso de la torneta. La mayoría presentan signos de haber sido expuestas al fuego y solo algunas decoraciones a base de incisiones a peine formando acanaladuras horizontales u onduladas, con predominio de las formas cerradas y ausencia de la TSHt o sus imitaciones.

Entre las piezas metálicas se encuentran placas, cuchillos, hebillas, una situla de hierro o un cencerro de latón.

Intervenciones. Su descubrimiento y excavación derivan de las obras de acondicionamiento de la autovía A-2 a su paso por Ariza.

Valoración. Uno de los asentamientos más significativos del periodo hispano-visigodo debido, precisamente, a la escasez de estas tipologías en el valle medio del Ebro frente a las bien documentadas en otros enclaves peninsulares. Se trata de un poblado agrícola con una dedicación especialmente orientada a la ganadería y que estaría en activo entre los siglos VI y VII.

Bibliografía. RODRÍGUEZ CIFUENTES 2014: 320-335.

Bilbilis

Localidad: Calatayud

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Ciudad

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 616770 *Y:* 4582070

Localización. La ciudad romana de *Bilbilis* se encuentra a poco más de 5 km de la actual población de Calatayud, enmarcada por los cerros de Bámbola y San Paterno. Su topografía queda limitada por el cauce del Jalón, que discurre por sus flancos oriental y meridional, y por su afluente, el Ribota, que lo hace por el norte. Su situación es estratégica en las comunicaciones entre el valle del Ebro y la Meseta.

Descripción. Sobre un precedente celtibérico se erige, en época republicana, la *Bilbilis* romana, que protagonizará un importante desarrollo arquitectónico y urbanístico en el siglo I d.C., el cual se mantiene durante buena parte del siglo siguiente. A partir del siglo III el enclave presenta signos de debilidad, sin que hayan sido documentados episodios de destrucción. Durante el Bajo Imperio, sin embargo, la ciudad no se abandona. Se constatan reocupaciones en buena parte de la *Bilbilis* altoimperial, readaptando muchos de los edificios públicos como termas o zonas residenciales, incluso el teatro, para funciones privadas de habitación. También se transforma el espacio foral para reacomodar algún establecimiento de tipo artesanal que evidentemente no tenía cabida en la organización anterior de un conjunto de esa importancia.

Los trabajos arqueológicos permiten constatar una continuidad de la ocupación durante los siglos III y IV, si bien para esta última centuria no podemos hablar propiamente de un centro urbano. En el estudio de C. Sáenz sobre la cerámica de *Bilbilis* queda bien patente la existencia de formas muy escasas y puramente funcionales para el periodo tardorromano, con una TSH tardía que apenas está presente con una veintena de fragmentos entre formas lisas (Hisp. 8, Hisp. 27t) y decoradas (todas de la forma 37t y mostrando, en todo caso, motivos pertenecientes a los dos Estilos decorativos). *Bilbilis* llegaría a los inicios del siglo V como una mínima población que aprovechaba las antiguas estructuras cívicas y los recursos del territorio en un *modus vivendi* completamente alejado de sus precedentes altoimperiales.

Intervenciones. El interés arqueológico por *Bilbilis* tiene su origen documentado en las excavaciones llevadas a cabo por el Conde de Samitier en los albores del siglo XX. En la primera mitad de ese siglo, Sesténach y Schulten prosiguen las intervenciones según la metodología propia de la época. La investigación arqueológica moderna se inaugura a inicios de los años 70 bajo la dirección de M. Martín Bueno y las intervenciones se han mantenido en activo hasta la actualidad.

Valoración. A pesar de su condición como centro urbano durante el periodo altoimperial, para los siglos finales del dominio romano en Hispania se constata una severa transformación en las características morfo-tipológicas de *Bilbilis* que posibilitan su inclusión en este catálogo de asentamientos rurales, con una población escasa y alejada de los circuitos comerciales del momento, a juzgar por los restos conservados, que mantendría la ocupación del asentamiento durante el siglo IV y, tal vez, las primeras décadas del V.

Bibliografía. MARTÍN-BUENO 1975. MARTÍN-BUENO 1976: 67-118. MARTÍN-BUENO 1987: 99-112. SÁENZ PRECIADO *et al.* 2005. MARTÍN-BUENO 2006: 485-510.

Bronces de Calatayud

Localidad: Calatayud

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Hallazgo aislado

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 613370 *Y:* 4579090

Localización. Estos hallazgos se produjeron en el entorno urbano de la actual Calatayud. Las dos piezas formaban parte de la colección particular de un vecino de la localidad, quien las dio a conocer a C. Esco, a quien pertenece el estudio y la descripción que presentamos. El otro broche de cinturón está depositado en la actualidad en el Museo de Calatayud.

Descripción. Broche de cinturón de tipo liriforme fabricado en bronce del que se ha conservado la placa, en buen estado pero con una pátina de color verde. Mide aproximadamente 10 x 3 cm, con un grosor entre 3 y 6 mm. En la parte distal, donde se situarían las bisagras que abrazan la espiga, tiene una zona deprimida. Su cara posterior tiene tres ágafes o apéndices perforados. El perímetro es irregular, marcado por ligeras curvas y pronunciados ángulos que determinan la presencia de espacios interiores cuyos campos decorativos se hallan demarcados en el exterior por una serie de apéndices. La cara anterior aparece totalmente decorada por una serie de motivos incisos simétricos al eje principal de la pieza.

C. Esco, responsable de la publicación de esta pieza, presenta también el hallazgo de una figura de felino en bronce, también con una pátina en verde y algunas zonas algo desconchadas, compuesta a base de dos pequeñas planchas unidas o soldadas por el interior. Una de las piezas presenta un orificio taladrado a modo de ojo del animal. Tanto en la parte de la cabeza y arranque del cuello como en la zona ventral presenta una forma de retícula; el resto del cuerpo presenta una serie de incisiones a base de pequeños ángulos dispuestos anárquicamente. La figura muestra una posición de carrera y las zarpas están destacadas mediante la incisión de cuatro finas ranuras de sección triangular.

Del broche de cinturón se conocen paralelos peninsulares que permiten situarlo cronológicamente entre los finales del siglo VI y la primera mitad del VII, aunque su perduración posterior no quede en ningún modo descartada. La cronología de la segunda pieza presenta más interrogantes, pero se pueden establecer paralelos con las piezas halladas en la necrópolis visigoda de Carpio de Tajo, en *Pompelo* o, más cercano, con los niveles tardoantiguos de *Billilis* en ambos casos representando figuras de aves.

Estas piezas han sido consideradas osculatorios, piezas de tradición clásica romana que también aparecen en contextos tardíos de los siglos IV y V, sin que tampoco podamos descartar una prolongación de su uso en el tiempo.

Asimismo, y puesto que también se desconoce el lugar exacto del hallazgo, incluimos en esta ficha la pieza conservada actualmente en el Museo de Calatayud: se trata de un broche de cinturón compuesto por una hebilla y una placa. La placa rectangular posee una chapa adosada y curvada en su extremo para enlazar con la hebilla y sujetar mediante unos remaches la correa de cuero, sobre el cuero presenta otra placa alveolada o tabicada con decoraciones en vidrio de técnica cloisonné. El cierre se efectúa con un gancho, rematado por un cuadrado de vidrio. La base del cloisonné es de cobre. Sobre ella se suelda un alambre también de cobre con el que se dibuja el motivo. Las divisiones que van formándose se rellenan con esmalte o pasta vítrea. Una vez cocida la pieza, se pule y se doran las partes metálicas visibles.

Intervenciones. Los dos primeros objetos reseñados se conservaban en la colección particular de Jesús Esco Sarraseca. El segundo broche de cinturón fue donado por Joaquín Lizana Salafranca a la Asociación de Amigos de *Bilbilis* y del Museo de Calatayud. Se desconoce el lugar exacto de los hallazgos pero el contexto inmediato es la ciudad de Calatayud.

Valoración. Conjunto de hallazgos aislados que confirman la frecuentación del núcleo de Calatayud en tiempos previos a la fundación islámica y que vienen a sumarse a otros hallazgos de esta localidad que confirman su actividad durante la Antigüedad Tardía.

Bibliografía. ESCO 1987: 633-645.

Illescas

Localidad: Calatayud

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Edad del Bronce Final

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 616250 *Y:* 4579900

Localización. En el paraje de San Ramón, cerca de la ermita de la Virgen de Illescas, aparecieron a inicios de los años 70 del pasado siglo los restos a raíz del desmonte mecánico de tierras que se transportaban para el Nuevo trazado de la carretera nacional Calatayud-Zaragoza.

Descripción. Aparecieron varias hachas, al parecer del Bronce Final, cuidadosamente pulidas, y un esqueleto humano con una fíbula de bronce de época hispano-visigoda. La pieza está compuesta por una placa rígida, la hebilla y el pasador, todo ello unido por una espiga de hierro de sección cilíndrica que atraviesa las bisagras de las tres piezas. La hebilla tiene dos apéndices laterales en disposición próxima y una leve hendidura en el extremo que apoya la aguja; ésta es del tipo de estilización de cabeza de ave. La placa, de perfil liriforme, tiene tres charnelas que servían para su fijación al cinturón. Su cara anterior está totalmente decorada: un baquetón exterior con incisiones perpendiculares en el centro de la pieza, una zona lisa que recorre todo el contorno interior, y una zona decorada formada, a su vez, por dos partes simétricas divididas por una banda diagonal. Los dos motivos, opuestos, dibujan una cabeza estilizada de ave y hojas.

No conocemos la extensión de este espacio funerario, a no ser que se tratara de una inhumación aislada. Pero hay que señalar, al respecto, que en las proximidades, en un espolón sobre antiguos niveles de terraza del Jalón, se encuentra el yacimiento de Illescas II, donde han aparecido materiales cerámicos en sus laderas norte y noreste. En la cima, además, se documentaron restos de una estructura de planta cuadrada de la que apenas se conservaban dos paredes de unos 3 x 5 m. Está realizada en sillar de pequeño tamaño de piedra de yeso y se halló en relación con algunos fragmentos de cerámica a torno, con desgrasante tosco, de cocción reductora en su mayoría, que se coincidirían cronológicamente (siglo VI o, mejor, VII) con el broche de cinturón.

Intervenciones. El descubrimiento fortuito de estos restos fueron comunicados a M. Martín Bueno en el verano de 1971, en plena primera campaña de excavación de la vecina ciudad romana de *Bilbilis*. El hallazgo se había producido tiempo atrás, en 1968. Posteriormente, se realizaron en esta zona de Illescas dos campañas de prospección

intensiva, en los años 2004 y 2005, a cargo de R. López Romero y S. Gómez Villahermosa.

Valoración. En un inicio (años 70 del siglo XX) solo se conocía la inhumación aislada y el broche de cinturón que atesoraba. Posteriormente, Nuevos hallazgos en los alrededores de ese lugar, consistentes en estructuras arquitectónicas y restos cerámicos, sostienen la idea de un yacimiento de mayor entidad donde se conjugarían espacios posiblemente habitacionales con una zona funeraria en relativa cercanía.

Bibliografía. MARTÍN-BUENO 1973b: 435-442. ESCO 1987: 634.

Termas de Calatayud

Localidad: Calatayud

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Mansio - Villa

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 613510 *Y:* 4578700

Localización. En el casco urbano de Calatayud, concretamente en los solares de la plaza de Ballesteros nº 4, de la avenida San Juan el Real nº 20 y de la calle Teatro nº 4.

Descripción. De los antecedentes de la Calatayud islámica conocemos la existencia de un hábitat durante la Edad del Bronce y la Edad del Hierro que dará forma, ya durante la Segunda Edad del Hierro, a la creación de un oppidum celtibérico dotado de estructuras defensivas, urbanas y domésticas (al que se le ha denominado *Bilbilis I*) y que estaría presente desde fines del siglo III a.C. hasta su final durante las Guerras Celtiberas. Tras su abandono definitivo y con el posible traslado de población a Valdeherrera, la primitiva ciudad celtibérica permaneció abandonada, sin ocupación de carácter urbano, hasta posiblemente el siglo II d.C., tal como muestra la cronología de los hallazgos de *tegulae*, ánforas, cerámica común y TSH que han ido apareciendo en el ángulo suroeste del casco histórico de la ciudad.

Recientemente fue localizado un conjunto termal de grandes dimensiones, el cual presentaba evidencias de diversas reparaciones y reformas durante su amplio período de vida, si bien la mayor parte de ellas se llevaron a cabo entre los siglos III y IV. Las intervenciones arqueológicas también permitieron recuperar dos fragmentos pertenecientes a un mosaico que pavimentaba una de las salas de las termas y que presentaba unos motivos decorativos que, si bien es cierto que su cronología es más amplia, aparecen con gran frecuencia durante la etapa bajoimperial, tal como se observa en otros ejemplos del mismo valle del Ebro (por ejemplo, en las villas de Liédena [01SAN12] y de Azuara [17BEL02]). Los materiales hallados en este contexto (TSH lisa, cerámica común, vidrio y una moneda) y el propio análisis estratigráfico corroboran esta cronología. La destrucción de este conjunto termal a causa de un incendio ha podido ser fechado a mediados del siglo V a partir del hallazgo de diversos fragmentos de TSH tardía lisa y decorada y de *African Red Slip Ware* de tipo D.

La entidad de este enclave no ha sido definitivamente definida. Si en un principio se había establecido la relación de los hallazgos con una Villa romana, más recientemente se ha propuesto, a modo de hipótesis, su identificación con la mansio de *Bilbilis* que

viene atestiguada por las fuentes antiguas y que se situaría en la vía entre Caesar Augusta y *Emerita Augusta*.

Intervenciones. Excavaciones practicadas entre los años 2006 y 2011 y dirigidas por J. L. Cebolla y F. J. Ruiz.

Valoración. A falta de definir con seguridad la naturaleza de este asentamiento, y dado que de momento la categoría de centro urbano no puede establecerse hasta época islámica, contabilizamos este enclave como perteneciente al ámbito rural, ya sea con vinculación a un establecimiento vilicario o bien en relación con una vía de comunicación, o bien como un complejo termal de carácter público. En todo caso, la actividad del establecimiento puede establecerse entre los siglos II y V.

Bibliografía. CEBOLLA *et al.* 2015: 109-126.

Valdeherrera

Localidad: Calatayud

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Caserío

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 611850 *Y:* 4574950

Localización. A unos 4 km al suroeste de Calatayud, en la margen izquierda del río Jiloca poco antes de su desembocadura en el Jalón, se localiza la ciudad celtibérica de Valdeherrera, ocupando un terreno ligeramente elevado (a unos 570 msnm), dominando todo el territorio desde una situación estratégica, en el mismo acceso a las vías naturales configuradas por los ríos Jiloca y Jalón, a través de las cuales se establecía la comunicación entre la Meseta, el Valle del Ebro y la costa mediterránea.

Descripción. El yacimiento arqueológico ocupa aproximadamente 35 ha y en él se pueden distinguir dos fases principales de ocupación: el sector Valdeherrera I (la ciudad celtibérica) se ubicaba al norte del promontorio y permanecería en activo desde los siglos V-IV al II a.C.; la ciudad fue devastada en el contexto de la Segunda Guerra Celtibérica).

A partir de entonces (133 a.C.), Valdeherrera II se erigirá en la zona sur pero, solo medio siglo más tarde y al igual que su predecesora, su final llegó con un Nuevo enfrentamiento bélico, en este caso las guerras sertorianas (82-72 a.C.). El mismo solar fue nuevamente ocupado ya en época altoimperial, si bien para entonces habría perdido su condición urbana y deberíamos hablar de un Asentamiento rural, tal vez un vicus o tal vez una villa. Es este asentamiento el que aquí nos interesa ya que se tienen evidencias de su perduración hasta, al menos, el siglo V.

No se han podido identificar estructuras ni arquitectónicas ni funerarias pertenecientes a época tardía pero, entre los numerosos materiales que ha ido proporcionando el asentamiento, contamos con una serie de piezas numismáticas que presentan acuñaciones realizadas bajo los gobiernos de Constancio II, Constante, Graciano y Honorio, lo cual confirma la actividad del asentamiento hasta, al menos, los inicios del siglo V.

Siglos más tarde, la zona central de la ciudad, ya en ruinas, será empleada como maqbara de una comunidad islámica, hacia la segunda mitad del siglo IX y vinculada con los orígenes de la fortificación de *Qalat Ayyub* (actual Calatayud).

Intervenciones. Aunque conocido el yacimiento desde antiguo, los estudios modernos sobre Valdeherrera tendrán comienzo en el año 2005 y la excavación propiamente dicha dos años después. Desde entonces, se han ido sucediendo hasta la actualidad las campañas arqueológicas bajo la dirección de M. Martín Bueno y C. Sáenz Preciado.

Valoración. Aunque se trata de un yacimiento con tantos siglos de historia, para el objetivo de este trabajo debemos limitarnos a constatar la prolongación del asentamiento romano tras la destrucción del enclave urbano en el siglo I a.C., aunque no conocemos ni su entidad ni sus características, y ni siquiera se puede descartar que no existiera un hiato entre las fases de ocupación. En cualquier caso, el hallazgo de diversas monedas en este enclave nos permite apuntar un nivel de ocupación durante la Antigüedad Tardía, que alcanzaría al menos hasta los inicios de la quinta centuria.

Bibliografía. MARTÍN-BUENO *et al.* 2009: 419-439. SÁENZ PRECIADO 2011: 361-378. MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO 2012: 7-32. MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO 2013. MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO 2014: 203-229. SÁENZ PRECIADO 2014a. SÁENZ PRECIADO 2014b. MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO 2015. SÁENZ PRECIADO *et al.* 2015: 35-47.

El Puntal de la Entrena

Localidad: Calmarza

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 592050 *Y:* 4557100

Localización. Los materiales aparecen dispersos por todo el paraje, aunque las estructuras solo lo hacen en los extremos norte y sur. El yacimiento está abancalado aunque no se cultiva y a sus pies discurre el río Mesa, mientras que en el extremo norte hay un pinar de repoblación.

Descripción. Se distinguen, como decimos, dos zonas: la primera, en el extremo sur, junto al río, y la segunda en el extremo opuesto, junto a los pinos. En esta última aparece una alineación de piedras que cruza el yacimiento de este a oeste; se trata de piedras sin escuadrar de un gran tamaño, hincadas, de una sola hilada de altura, que parecen cerrar el yacimiento. No se pudo precisar si se trataba de una auténtica muralla ya que allí aproximadamente comienza el muro natural de los cortados del río Mesa.

Respecto a la zona norte: aparece un pequeño murete (40 cm de ancho y 1 m de largo, con una altura conservada de, una longitud de 30 cm) perpendicular a la línea de los banales, y en cuyos alrededores se localiza el material romano y altomedieval.

Además de alguna pieza lítica, otra de época celtibérica y abundantes escorias de hierro, las prospecciones recuperaron tres paredes informes de TS hispánica y, lo que resulta más interesante, todo un conjunto cerámico que, a pesar de su estado de fragmentación, parecen situar el asentamiento en época post-clásica. Se hallaron 6 bordes exvasados, 1 borde recto moldurado, 1 borde reentrante, 3 fondos planos, 1 asa cilíndrica y 248 paredes informes. Entre estas piezas debemos destacar unas paredes informes que presentan unas decoraciones lineales incisas que también aparecen en otros yacimientos con cronologías de los siglos VI y VII.

Intervenciones. Los hallazgos son fruto de una prospección selectiva realizada en 1990.

Valoración. Los prospectores hicieron en su informe una clara distinción entre los materiales romanos (y previos) y el resto de piezas informes que calificaron de "cerámica medieval". Efectivamente, las decoraciones incisas aquí documentadas muestran paralelos con ejemplares de yacimientos con una cronología fehaciente de los siglos VI al VIII, por lo que, no sin cautela, podemos apuntar una continuidad de este asentamiento entre la época romana (posiblemente ya en un momento muy tardío, a

juzgar por la escasa cerámica de este periodo en comparación con la de la etapa siguiente) y la época altomedieval, es decir, en el momento de la dominación visigoda en estos territorios.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Carrañón

Localidad: Mara

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 625042 *Y:* 4573910

Localización. Se trata de un glacis muy degradado por erosión superficial, en la confluencia del río Perejiles con las ramblas de la Orera y de Sandañón. En la publicación que lo dio a conocer no se indica nombre del yacimiento ni topónimo relacionado aunque, por su localización en el mapa que se incluye en el artículo, lo hemos podido relacionar con el yacimiento de Carrañón del Inventario Arqueológico de Aragón, con cuyas coordenadas y descripción coincide.

Descripción. Se documenta una gran dispersión de materiales cerámicos de cronología romana por los campos próximos a la rambla de la Orera hasta la actual porqueriza. Las estructuras no resultaron visibles, aunque sí fue posible constatar la presencia de restos de algunos elementos constructivos (*tegulae*, ladrillos, sillares de caliza, vestigios de *opus reticulatum* e incluso algún fragmento de estuco de color rojo pompeyano). Se localiza gran abundancia de cerámica común, a torno, grandes vasijas de almacenaje y *terra sigilata* hispana, decorada y lisa, incluyendo fragmentos tardíos. Existen dos zonas que permiten una mínima distinción en cuanto al material recogido: una zona de mayor concentración de cerámica fina, común romana y ánforas, que podría indicar el espacio residencial, y otra, bajo las viñas actuales de la zona norte, donde el predominio es de las tejas, ladrillos (con algunas piezas pasadas de cocción) y que podrían pertenecer a restos de un testar de tejas o de horno de ladrillos. También se han hallado escorias de hierro, así como algunos huesos humanos y fragmentos de vidrio.

Intervenciones. Se dio a conocer con las prospecciones realizadas en 1986 (resultados publicados en 1989) por I. Canudo, J. L. Ona, J. Rey y A. Turmo en los términos municipales de Belmonte de Gracián, Mara, Miedes, Ruesca y Orera; el motivo inmediato de la actuación fue la solicitud de un permiso de explotación de sepiolita a cielo abierto en una zona en la que se conocían yacimientos desde el siglo XIX.

Valoración. Se trata del único asentamiento de la zona con continuidad de ocupación entre el Alto y el Bajo Imperio (aunque otros dos podrían alcanzar el siglo III). Sus prospectores señalan, a partir de los datos cerámicos, una perduración hasta el siglo IV.

Bibliografía. CANUDO *et al.* 1989: 151-154.

El Regollar

Localidad: Monreal de Ariza

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Poblado

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 572040 *Y:* 4573370

Localización. Situado en las primeras terrazas de la margen izquierda del Jalón y en las cercanías de su afluente, el Nágima (o Nájima). El yacimiento se extiende a ambos lados de la autovía A-2. El paraje donde se ubica también aparece como El Rebollar. Al norte de la autovía, el material se localiza en lo alto de un pequeño cerro y, en menor medida, por los aterrazamientos colindantes. Al sur de la A-2, el yacimiento se extiende hacia las terrazas más bajas y cercanas al Jalón.

Descripción. Asentamiento de carácter disperso formado por una serie de cabañas de fondo semiexcavado con plantas de tendencia rectangular junto a depósitos o estructuras auxiliares relacionadas con las actividades cotidianas del asentamiento.

Se documentó abundante cerámica, especialmente en el sector norte. Se trata de producciones realizadas a torno con cocciones oxidantes y reductoras, estas últimas mostrando acabados más toscos y desgrasantes más evidentes y gruesos. Un solo ejemplar presenta decoración a peine. Como afirma su prospector, la “inexpresividad” de las piezas cerámicas dificulta la adscripción cultural precisa del enclave.

Intervenciones. Su descubrimiento y excavación derivan de las obras de acondicionamiento de la autovía A-2 a su paso por Monreal de Ariza pero, dada su distribución, la construcción de la carretera a finales de los años 80 del pasado siglo pudo haber comportado el arrasamiento de buena parte del yacimiento.

Valoración. Las características del poblado cuentan con un paralelo cercano en la Cuesta de la Calera, de Ariza [16CALAT01], por lo que todo induce a pensar que se trata de un asentamiento orientado a la explotación agropecuaria de esta parte del valle del Jalón, próximo a cursos de agua y a vías de comunicación y a salvo de posibles crecidas del Jalón (la mayor presencia cerámica se sitúa justamente en el cerro, que constituiría el espacio de hábitat permanente). Lamentablemente, estas evidencias son fruto de una intervención de urgencia, sin que se haya llevado a cabo una intervención sistemática y global del yacimiento.

Bibliografía. RODRÍGUEZ CIFUENTES 2014: 335-337.

Ermita de la Virgen de los Diegos

Localidad: Nuévalos

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 601560 *Y:* 4563720

Localización. La ermita de la Virgen de los Diegos (otras denominaciones históricas que se pueden encontrar son Virgen de los Griegos o Virgen de los Riegos) se encuentra al norte de la localidad de Nuévalos. En el curso de los trabajos de delimitación se ha comprobado, conforme descendía el nivel de las aguas, cómo el yacimiento se extendía hacia el interior del Pantano de la Tranquera, construido en tiempos de la dictadura franquista.

Descripción. En la actualidad todavía pueden apreciarse los restos de una iglesia de buen tamaño, en la que se conservan elementos dentro de la tradición gótica. Al margen de esta construcción, en los alrededores se identificó un conjunto de materiales cerámicos y una serie de estructuras arquitectónicas y funerarias.

Respecto a los vestigios edilicios, se pudo observar con nitidez la presencia de una calle o camino empedrado; varios recintos de considerable tamaño delimitados por piedras, espacios habitaciones constituidos por sillares escuadrados; grandes losas cúbicas y, en el lado que da al embalse de la Tranquera, un largo muro de contención de obra antigua, al pie del cual discurre un camino. Estas estructuras podrían fecharse en Época celtibérica (se han recogido cuencos, platos, vasijas de almacén, etc., de esta época) o en época romana.

El contexto funerario consiste en un conjunto tumbas excavadas en la roca que se extiende por los alrededores de la ermita citada e incluso por los terrenos inundados por el pantano. Estas sepulturas, que no han aportado materiales ni ajuar, podrían estar en relación con la construcción gótica, aunque nos parece más probable que pertenezcan a un momento anterior. El lote cerámico que ha sido recogido en esta zona (al margen de los elementos ibéricos ya mencionados) apunta a una ocupación del enclave en época tardoantigua (formas Ritt. 8; Drag. 15/17, 33 y 37; TSH 37t; Hisp. 6, 7, 10 y 1).

Intervenciones. Yacimiento descubierto por M. Medrano y J. Torralba en el año 1987.

Valoración. Se puede establecer una ocupación de este lugar en Época celtibérica y una reocupación durante la Antigüedad Tardía. La ausencia de materiales cerámicos

altoimperiales confirmaría el hiato temporal. Por otro lado, hallamos los restos de una construcción que conserva algunos componentes góticos pero que, al mismo tiempo y a simple vista, muestra toda una serie de etapas constructivas sucesivas que sería oportuno analizar. No sería impensable que bajo esta iglesia quedaran vestigios de un espacio de culto anterior. Aunque tampoco se puede descartar que ese espacio, que habría que poner en relación con las sepulturas excavadas en la roca, haya sido invadido por el pantano. Por el tipo de material cerámico, la ocupación tardía del lugar se circunscribiría a las décadas finales del siglo III y la primera mitad del siglo IV, a tenor de su vinculación con la sigillata africana, documentada a partir del segundo tercio de esta última centuria.

Bibliografía. MEDRANO *et al.* 1989: 83-92. MEDRANO y TORRALBA 1991: 203-205.

Torralba I - II

Localidad: Torralba de Ribota

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 608317 *Y:* 4586212

Localización. A las afueras de Torralba, a unos 650 msnm, el asentamiento se sitúa en una planicie desde la que se controlan las vegas del Ribota y del Barranco de la Pinilla.

Descripción. En esta ficha se describen dos yacimientos, separado entre si por unos 300 metros. En ninguno de los dos se han documentado estructuras ni restos constructivos.

En el primero de ellos (Torralba II, la zona también se conoce como Las Cárcavas), los materiales cerámicos aparecen sobre todo en la zona de contacto entre las zonas erosionadas y baldías (*badlands*) y los arrastres propios del barranco de la Pinilla y se reducen a algunos fragmentos de TSH de época altoimperial y tardía y de cerámica común. El descubrimiento de Torralba I proporcionó un conjunto monetario, fruto de una ocultación, compuesto por 37 monedas acuñadas a partir del año 260. 4 pertenecen a la ceca de Roma, 1 a la de Antioquía, 1 corresponde al Imperio Galo y otra es de una ceca occidental). Entre las piezas pertenecientes al siglo IV predominan las provenientes de cecas occidentales, en concreto la de Tréveris. Entre los orientales, Nicomedia es el origen mayoritario. Por la propia composición del lote, su descubridor la describe como la ocultación precipitada de la bolsa de un individuo (o de los ahorros de un habitante de la zona) provocada por alguna amenaza concreta e inesperada.

Intervenciones. Los hallazgos de Las Cárcavas (Torralba II) fueron documentados por J. Millán en 1988; el lote numismático fue publicado por M. Medrano en 1987.

Valoración. No se conocen restos arquitectónicos, pero la presencia del material cerámico señala una frecuentación del lugar en época tardía. Si combinamos estas cerámicas con la cronología aportada por las monedas, la más moderna de las cuales pertenece al gobierno de Arcadio, podemos señalar una frecuentación del lugar hasta, al menos, los inicios del siglo V.

Bibliografía. MEDRANO 1989: 129-141. MILLÁN y HERNÁNDEZ 1991: 431-434.

Virgen de los Tornos I

Localidad: Velilla de Jiloca

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Hallazgo aislado

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 617000 *Y:* 4569000

Localización. La ermita de la Virgen de los Tornos se encuentra a medio camino entre las poblaciones de Velilla y Morata., sobre un pequeño cabezo al lado de la Acequia de la Quema y a unos centenares de metros del Jiloca.

Descripción. Los materiales arqueológicos se recogieron en las laderas norte y este del cabezo. Las prospecciones recogieron un conjunto de cerámicas de dos periodos bien diferenciados: por un lado, cerámicas manufacturadas (1 pared de técnica ibérica, 1 borde exvasado, 1 asa, 3 paredes con decoración pintada en bandas horizontales y retícula, etc.) y, por el otro, piezas de cronología plenomedieval, tanto comunes de cocina (ollas y cazuelas, jarras, grandes tinajas con decoración peinada de ondas), como cerámica vidriada: redomas, botellas, ataifores, uno de ellos con vidrio velado y líneas verdes sobre él. Hay también un apéndice de botón de una jarra vidriada y una pared melada con decoración incisa de cuadrados.

Pero nos interesa aquí el hallazgo de un broche de cinturón en bronce, de perfil liriforme y decorado con motivos vegetales estilizados, característico del periodo hispano-visigodo. De época ya medieval, también se documentó otro broche medieval con decoración calada y sobredorado al exterior.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración de la Carta Arqueológica de Aragón en 1990.

Valoración. No tenemos constancia ni de estructuras ni de vestigios cerámicos correspondientes a la Tardoantigüedad, a excepción de este Hallazgo aislado que, por sus rasgos estilísticos se situaría en época visigoda (siglos VI-VII; podríamos acotar al siglo VII siguiendo la propuesta de clasificación de G. Ripoll).

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Villa y Alfar de Villarroya

Localidad: Villarroya de la Sierra

Comarca: Calatayud (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 599400 *Y:* 4595750

Localización. Entre la planicie superior y el lecho del barranco se observan los restos de los hornos. Frente al alfar, al otro lado de la N-234 aparecen los restos de una casa de campo romana. Está al borde de un barranco que desemboca en la vega del río Ribota. En lo excavado existe únicamente un estrato indiferenciado de testar: arcilla muy rojiza (tapial), con cantos rodados y piedras, gran cantidad de fragmentos cerámicos, elementos de alfar (moldes, soportes, etc.). El yacimiento se sitúa en la partida llamada "Camino de Valdenaceres" o "La Venta del Blanco"

Descripción. Se descubrieron dos hornos, instalados en sendas habitaciones y contruidos aprovechando en su base la roca natural para luego ser recrecidos mediante cantos rodados. Se han podido identificar sus vías de acceso y el corredor que conduce a la cámara de combustión con las salidas de aire hacia la parrilla y los orificios para el tiro. Sobre la parrilla de uno de los hornos (en el otro las señales de deterioro son más acusadas y no se conservan todos sus componentes) apareció buena parte de la chimenea que coronaría la estructura. El horno conserva su exterior, la instalación refractaria interna y la estructura de acceso. Tiene forma circular con un diámetro interno de unos 215 cm mientras que el diámetro exterior alcanza los 264 cm. Las paredes están contruidas con adobes hechos a molde (27-28 x 45 x 9-10 cm.). La altura conservada es de 1,60 m. La pared interna de adobes se revistió con una capa de arcilla donde se incrustaron imbrices por su parte cóncava que fueron recubiertos exteriormente (por su parte convexa) con otra capa de arcilla que lleva mezclados trozos de teja y elementos de barro de alfar. La entrada al horno es de forma semicilíndrica y permite la entrada desde el sureste a la estructura circular. Hay dos orificios de ventilación, opuestos, situados en la parte inferior de horno.

Cabe apuntar que se logró recuperar, como conjunto cerrado, los productos de la última hornada, ya que todo apunta a que el abandono del horno se produjo por alguna avería o deterioro producidos mientras se hallaba en funcionamiento, sin que se llevara a cabo su reparación y los productos quedaran abandonados en su interior. Los alfares se dedicaron, principalmente, a la producción de *terra sigilata*, llegándose a recuperar cerca de 16000 fragmentos, junto a toda una serie de herramientas propias de las labores de alfarería. La producción del alfar está documentada en centros como *Bilbilis* o

Turiaso. Entre los materiales podemos mencionar la presencia de pellas de barro amasado, soportes, carretes, platos de torno, objetos de barro de forma anular modelados a mano (para sujetar vasijas). Hay escasos fragmentos de cerámica común: ollas, varios *dolia*, cuencos, platos, fuente, tapaderas, etc. Varias piezas de TS sin barnizar, fallos de alfar y la que parece ser un intento de vidriado sobre una pieza de *terra sigilata*. Entre las piezas de TS Terra se aprecia gran cantidad de formas, algunas particulares de este alfar: predominan las Ritt. 8 y Drag. 37. Aparecen unos vasos que imitan la forma y decoración de la cerámica de paredes finas, aunque de sigillata y de mayor tamaño. Predominan las formas lisas sobre las decoradas, estas última presentando múltiples motivos: círculos concéntricos, círculos en intersección, semicírculos, líneas en relieve, rombos y otros motivos geométricos, así como figuras de animales (conejos, bóvidos, cérvidos, leones y otros cuadrúpedos, aves y peces); entre los motivos geométricos los hay verticales, decoraciones de ruedecilla, gallones, estrellas, puntas, etc. Hay dos restos muy fragmentados del sigillum del alfarero. Se han recogido 60 fragmentos de moldes con estas decoraciones.

Aunque su existencia ya era conocida, hasta el año 1999 no se procedió a la excavación de la parte residencial de la villa. Sus estructuras quedan en la actualidad cortadas por la carretera N-234. Como elementos constructivos se recuperaron basas de columna, varios sillares, grandes fragmentos de *opus caementicium* y restos de decoración parietal en varios colores. Se identificó el sector destinado al balneum, con *pilae* de hasta 11 ladrillos en altura bajo el suelo del caldarium y algunos canales de desagüe.

En la parte más oriental, en una habitación que aparece adosada a una de las salas de hornos, se descubrió un espacio funerario, supuestamente reservado para los propietarios de la villa. Se hallaron cinco inhumaciones colocadas a lado y lado de una fila de cuatro piedras situada en el centro de la habitación; cada una de estas piedras muestra un hueco o cazoletas practicados artificialmente.

A partir de las piezas cerámicas documentadas se ha podido establecer la producción de estos hornos desde mediados del siglo I d.C. (con formas como las Drag. 24/25, 29 y 30) con un apogeo en los siglos II y III (Drag. 35, 36, 44, 46; Hisp. 20, 32, 7, 16) y con un momento final en el siglo IV con, por ejemplo, la forma tardía 37, bien sea producida en el asentamiento o bien haya sido adquirida en otros centros una vez que el alfar cesara en su producción.

Intervenciones. El alfar fue descubierto en 1987. Las primeras intervenciones estuvieron dirigidas por M. Medrano y M. A. Díaz, descubriéndose no solo las unidades productivas, sino también las zonas residenciales de una Villa romana, incluyendo su cercano espacio funerario para los miembros de la familia propietaria de las instalaciones.

Valoración. Los elementos arquitectónicos demuestran la existencia de una Villa romana con origen altoimperial, habiéndose documentado tanto la *pars urbana* como su zona de producción artesanal y, además, con su propio espacio funerario en las inmediaciones del establecimiento. Se conocen bien las fechas de la producción cerámica pero, desgraciadamente, no podemos decir lo mismo del resto de las actividades de la villa. Se puede establecer una perduración del enclave al menos hasta el siglo IV, tal como muestran los hallazgos de la cerámica tardía. Es posible que en este momento los hornos hubieran dejado de funcionar pero, como vemos, la ocupación se mantuvo. No se menciona ningún hallazgo de tipos cerámicos distintos (y posteriores) a las producciones de *terra sigilata*, por lo que nada apunta a que este establecimiento rural se mantuviera en activo más allá del siglo V.

Bibliografía. MEDRANO 1987. MEDRANO y DÍAZ 1989. MEDRANO y DÍAZ 1991. MEDRANO 1991a. MEDRANO 1991b. MEDRANO 1992. MEDRANO 1994. MEDRANO y DÍAZ 1994. JUAN TOVAR 1997: 549. DÍAZ y MEDRANO 2000: 273-282.

La Varella - Castellar

Localidad: Codo

Comarca: Campo de Belchite (Zaragoza)

Tipología: Necrópolis

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 693740 *Y:* 4578470

Localización. La necrópolis se localiza en la parte superior de un cabezo de unos 300 m de altitud, en las últimas estribaciones de Sierra Gorda.

Descripción. Conjunto funerario compuesto por seis sepulturas, dos de las cuales están en sarcófago y el resto en fosas con revestimiento de piedras. Se recuperaron algunos fragmentos cerámicos, varios clavos de hierro y un pendiente de bronce. Su excavador propuso una cronología de los siglos VI-VII por los restos cerámicos, que G. Ripoll prefiere limitar al siglo VII. Los materiales recuperados por J. L. Argente fueron analizados algo después por J. Bona y J. J. Sánchez. El pequeño lote está compuesto por seis fragmentos, entre los que se ha podido identificar uno perteneciente a un borde exvasado con labios de terminación casi redondeada y comienzos de un cuello de perfil cóncavo, con pasta regularmente decantada y coloración negruzca. Las pastas del resto de las piezas presentan una coloración desde el gris claro a tonos más oscuros, a veces presentando signos de una cocción irregular pero con pastas bien decantadas, y las superficies muestran tonos más ennegrecidos, con un acabado exterior que intenta aumentar la regularidad de las piezas, en contraste con la gran irregularidad que presentan las superficies interiores.

Intervenciones. El descubrimiento de la necrópolis se produjo en 1971 y dos años más tarde J. L. Argente se hace cargo de la excavación. Los materiales se conservan actualmente en el Museo de Zaragoza.

Valoración. Desde la propuesta de datación inicial ofrecida por J. L. Argente, se ha mantenido siempre su ubicación entre los siglos VI y VII, entendiéndose como ejemplares de la cultura funeraria del periodo hispano-visigodo. Sin embargo, hay que advertir que una de las piezas que provienen de este lugar (el pendiente de bronce) figura en el catálogo del Museo de Zaragoza como perteneciente al siglo X. Las tipologías cerámicas, en todo caso, muestran las características habituales de las producciones post-clásicas.

Bibliografía. ARGENTE 1975. BONA QUÍLEZ y SÁNCHEZ NUVIALA 1978: 49. PAZ PERALTA 1997: 200-201. ORTIZ y PAZ 2010: 78.

La Malena

Localidad: Azuara

Comarca: Campo de Belchite (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 680050 *Y:* 4569187

Localización. La Villa romana de La Malena está situada a escasos dos km del término municipal de Azuara, a 60 km de Zaragoza. Se ubica en el piedemonte que comunica el Sistema Ibérico con el valle Medio del Ebro, a unos 100 m del cauce del río y a 560 msnm. Ocupa suelos aluviales aprovechados hoy con cultivos de regadío que se alternan con sotos de ribera.

Descripción. Las excavaciones han sacado a la luz la mayor parte del edificio principal y restos arquitectónicos anexos en el ángulo noroeste y otros exentos próximos a la fachada norte. Se conoce una fase previa, alrededor del I d.C. (cerámica campaniense y TSH altoimperial), con restos situados en el ángulo noroeste y en la fachada occidental, pero sin haberse identificado estructuras completas.

A mediados del siglo IV d.C. se procede a una remodelación y ampliación del complejo en la que se instalan la mayor parte de los pavimentos musivos. Los restos exhumados aparecen integrados en un edificio principal de planta marcadamente cuadrangular y unas dimensiones de unos 50 m de lado, al que en su vértice noroeste se adosaba un complejo termal, del que solamente se ha excavado una parte, con presencia de habitaciones con pavimentos elevados sobre un hipocaustum junto a pequeñas piscinas o bañeras de uso individual. Algunas zonas de la villa contaron con un sistema de calefacción abastecido por hornos –*praefurnia*– de los que han aparecido dos. Se han encontrado restos de escultura, molduras y piezas labradas relacionadas con aleros, muros y puertas, lo que atestigua el nivel de suntuosidad del complejo. Las estancias se reparten alrededor del peristilo con estanque central rectangular, con dos formas lobuladas en los lados cortos y decorado en su interior con mosaico parietal de temas marinos. El peristilo está pavimentado con mosaicos y sostenida la techumbre mediante columnas de fuste cilíndrico liso.

Los pavimentos musivos localizados en La Malena, uno de los elementos más representativos del monumento, están contruidos con teselas de mármol, caliza marmórea, cerámica y pasta vítrea y se han documentado en diferentes grados de conservación en la mayor parte del edificio construido (estancias 1, 2, 3, 10, 14, 19, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 42, 43, 45, 47, 52, 53 y 58). Pueden encuadrarse en tres grandes

grupos, según su tipología decorativa: geométricos, vegetales y figurados, todos ellos de carácter policromo. El principal se encuentra en una estancia cuadrada en la que se representa una escena que se ha interpretado como las bodas de Cadmo y Harmonía. Su acceso es a través de un gran vestibulum. Se trata de un conjunto de espacios que, por su situación, parecen reservados para celebraciones o reuniones que requieren algún tipo de privacidad, aislándose del resto de la casa. La mayor parte de los mosaicos documentados corresponderían, según su excavador, a la fase de máximo esplendor de la villa, a partir de mediados del siglo IV, cuando se diseña un completo programa iconográfico vinculado posiblemente a la nueva funcionalidad adquirida, siguiendo modelos postconstantinianos o teodosianos de origen oriental y ampliamente difundidos en las mansiones rurales de la Península Ibérica de este periodo. El contenido iconográfico de estos mosaicos ha dado pie a diversas interpretaciones, desde la que propone (Fernández-Galiano) la representación de cultos místicos (concretamente, cabíricos y de Samotracia) y la que limita su significación a la escena de las bodas de los mismos propietarios de la villa, que se verían así asimilados a los personajes mitológicos de Cadmo y Harmonía J. Arce).

Los restos de cultura material encontrados en La Malena no son muy abundantes. Entre ellos se encuentran bastantes fragmentos cerámicos de la forma 37 tardía de sigillata hispánica, junto a piezas de procedencia norteafricana (como las Hayes 196 y 197 y la Hayes 59B estampada con palmetas y círculos) o sudgálica (Rigoir 1) y algunas lucernas, además así de diversos elementos de cocina y almacén como ollas de borde vuelto, jarras, cuencos trípodes, morteros, etc. De los objetos metálicos recuperados, hemos de mencionar algunos anillos y fragmentos de pulseras de hilo de cobre trenzado, alguna fíbula, campanillas y un cuchillito de hierro, así como placas, restos de goznes de puerta y clavos.

El repertorio numismático, por su parte, oscila entre un as de Gordiano III (225-244) y otras de emperadores de mediados del siglo IV (básicamente, Constantino y Constantino II).

Con respecto a los momentos finales del complejo, tras un lento e inexorable proceso de decadencia, señalada por la presencia de reparaciones y parches en los mosaicos, reaprovechamiento de materiales constructivos, clausura de servicios y ocupación o utilización ocasional de algunas estancias con hogares y basureros, se produce el abandono definitivo de la villa, fechado por los materiales cerámicos y las escasas monedas identificables, hacia mediados del siglo V.

En las fuentes documentales se menciona en el lugar la existencia de una ermita dedicada a Santa María Magdalena, que posiblemente fue el origen del topónimo La Malena, que ya estaba en ruinas en el siglo XVIII.

Intervenciones. La villa fue descubierta por el arqueólogo J. L. Ona González en el año 1986, año en que comenzaron las campañas de excavación que se extendieron hasta 1994, dirigidas por J. I. Royo. En los años 1999 y 2000 se llevaron a cabo tareas de restauración y conservación en el yacimiento. En 2007 se inauguró un centro de interpretación. La villa fue declarada Bien de Interés Cultural en 1992 pero, aun con esa supuesta protección, la villa no obtuvo la vigilancia debida, de manera que recientemente (2017) el estado de deterioro del yacimiento tuvo que ser expresamente tratado en las Cortes de Aragón (comparecencia de la Asociación Pública para la defensa del Patrimonio Aragonés (APUDEPA) el 30/05/2017). Todavía en 2020 se estaban concluyendo las obras de restauración y protección del yacimiento (Heraldo de Aragón 05/09/2020).

Valoración. Esta villa no se ha excavado en toda su totalidad. Hay que recordar que se han descubierto restos al norte del edificio principal que probablemente estén indicando una extensión de este conjunto arquitectónico hacia el río Cámaras. Se conocen estructuras altoimperiales precedentes pero el auténtico momento de esplendor tendrá lugar durante el siglo IV, como suele ser habitual en el fenómeno de revitalización de las residencias rurales tardías tanto en la Península como en otros territorios. Son numerosos los hallazgos documentados que muestran el elevado nivel de ostentación de que hicieron gala sus *possessores*. La vida de este complejo rural durante la Antigüedad Tardía no parece ir más allá de mediados del siglo V, con un último periodo de ocupación que muestra un poder adquisitivo a todas luces más limitado.

Bibliografía. ROYO 1991a. ROYO *et al.* 1991a. ROYO *et al.* 1991b. ROYO *et al.* 1991c. ROYO *et al.* 1991d. ROYO 1992: 148-161. ROYO *et al.* 1992b. ROYO 2001. FERNÁNDEZ-GALIANO 2001. FERNÁNDEZ-GALIANO 2003. MEZQUÍRIZ 2009: 249-252. ROYO 2010.

El Cabezuelo I - II - III

Localidad: Agón

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 627360 *Y:* 4636575

Localización. Yacimiento situado a 1 km aproximadamente al oeste de Agón. La distribución de materiales es muy amplia aunque se dan algunas concentraciones significativas, en especial de fragmentos de *dolia*, si bien la intensa labor agrícola ha provocado que los materiales más ligeros sean distribuidos por doquier.

Descripción. Se distinguen tres sectores arqueológicos. En El Cabezuelo III, además de los muchos fragmentos de vasijas de almacenaje mencionados, se recogió una gran cantidad de fragmentos de restos constructivos (*tegulae*). Las tipologías cerámicas incluyen fragmentos de común de cocina de pasta reductora y superficie negra, sigillata norteafricana A y TSH tardías, estas últimas con formas lisas y decoradas siguiendo los patrones del II Estilo. En El Cabezuelo II (UTM X: 627100, UTM Y: 4635250) aparecieron algunos escasos fragmentos de tejas, fragmentos de *dolia* en mayor abundancia, cerámica de cocina norteafricana de fondo estriado, cerámica engobada y TSH de buena calidad. Es decir, siguiendo la pauta del anterior aunque, al parecer, con tipos de sigillata clásica. Finalmente, en El Cabezuelo I (UTM X:627800 / UTM Y: 4635300), se han documentado, tanto verbalmente como después por prospección, tumbas de inhumación distribuidas por toda la superficie de la loma. Los restos óseos aparecen unos casi en superficie y otros a una profundidad de unos 60 cm medidos en una acequia que rodea al yacimiento por el E. Los cadáveres están depositados en decúbito supino, con las manos replegadas sobre el vientre. No se han hallado otros materiales arqueológicos que los huesos humanos, muy deteriorados.

Intervenciones. Prospecciones selectivas realizadas por I. Aguilera en los años 1979 y 1988.

Valoración. Los restos constructivos y cerámicos nos indican la presencia de un Asentamiento rural activo entre el Alto Imperio y la época tardía. La cerámica importada permite apuntar un posible momento inicial alrededor del siglo II y las decoraciones de la TSH tardía apuntan a una pervivencia del enclave hasta al menos el siglo V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Las Albairas II

Localidad: Agón

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 630100 *Y:* 4633700

Localización. Yacimiento situado bajo unos terrenos dedicados al cultivo de cereal de secano. Los materiales se distribuyen con más densidad a media ladera, en el lado más abrigado del viento norte. En el cerro (Las Albairas I) se ha documentado material perteneciente a la Primera Edad del Hierro.

Descripción. Todo el material es cerámico: en cuanto al periodo romano, se recogieron fragmentos de *dolia* y algunos de TSH tardía, con formas tanto lisas como decorada siguiendo los motivos el II Estilo.

También se pudieron documentar abundantes fragmentos de cerámica gris hispano-visigoda, muchos de ellos informes. Los pocos que han permitido reconstrucción respondían a las típicas ollas globulares de cuello corto y fondo plano.

Intervenciones. Prospección selectiva y recogida de material a cargo de I. Aguilera Aragón en el año 1989.

Valoración. Los vestigios cerámicos apuntan a un asentamiento rural que estaría activo solamente en época tardía, iniciándose muy probablemente hacia el siglo IV y con perduración más allá del dominio romano, hasta el siglo VI.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Las Contiendas I - II

Localidad: Agón

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 628800 *Y:* 4633400

Localización. El enclave se sitúa en el camino tradicional que conduce de Magallón a Bisimbre pasando por la aldea de Gañarul. Se trata de unos terrenos dedicados al cultivo de cereal, olivo y vid, a escasos 100 m del río Huecha.

Descripción. Apenas se documentan estructuras en superficie en ninguna zona del paraje de Las Contiendas. Los materiales arqueológicos se recogen en mayor cantidad en el límite del campo donde se realizó la excavación derivada del descubrimiento del conocido como "Bronce de Agón" y en una finca contigua que tiene plantados olivos. En cualquier caso, el material de superficie no es muy abundante.

La excavación en Las Contiendas I detectó, en un ángulo de la cata, dos muros muy arrasados que se unían formando una esquina. Los muros estaban contruidos con cantos rodados y algunos elementos reaprovechados, como una losa de mármol.

El llamado "Bronce de Agón" (actualmente, en el Museo de Zaragoza) es una *tabula* de la que se conservan 11 fragmentos y que contiene una extensa inscripción sobre un litigio de riegos mantenido entre los pagi segardinensis, gallorum y belsinonenis, durante el reinado de Adriano. Junto a esta singular pieza, aparecieron otros pequeños bronce, ilegibles pero fechados en época bajoimperial (época de Honorio), y algunos fragmentos de plomo.

Se documentaron varias tipologías de *sigillatas*: norteafricana de los tipos C y D (Hayes 50 y 67), gálica tardía gris, e hispánica tardía. La TSHt presenta piezas lisas y decoradas y, estas últimas, mostrando los dos estilos decorativos, aunque pertenecen mayoritariamente al primero de ellos. También se documentan ollas reductoras de cerámica común con borde plano estriado.

En las inmediaciones (Las Contiendas II), los materiales se distribuyen homogéneamente por varias fincas a uno y otro lado del camino: se recogieron fragmentos de *dolia*, una tapadera de cerámica norteafricana de cocina y TSH tardía, lisa y decorada con el primer estilo; también una boca y un asa de vidrio soplado de color azul claro.

Intervenciones. Prospección selectiva a cargo de I. Aguilera en 1980. Prospección selectiva por I. Aguilera y J. Pellicer en 1992. El conocido como “Bronce de Agón” fue encontrado casualmente por J. Pellicer en febrero de 1993 y es a raíz de este descubrimiento cuando se realizó la excavación arqueológica.

Valoración. Dejando de lado los testimonios de época altoimperial, podemos apreciar el predominio de las formas decoradas lisas del primer estilo frente a las escasas del segundo y, al mismo tiempo, las importaciones de hallan bien documentadas, tanto respecto a las norteafricanas como a las producciones tardías del sur de la Galia, todo lo cual nos permite constatar la actividad del lugar hasta el siglo V.

Bibliografía. AGUILERA y BELTRÁN LLORIS 1997. PAZ PERALTA 2002a: 61

Las Garnachas

Localidad: Agón

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 628800 *Y:* 4633950

Localización. Se encuentra en el margen de un camino que, bordeando el río Huecha, comunica las fincas que atraviesa con el núcleo de Agón. Terrenos dedicados al cultivo de *vid*. Según el registro del Inventario Arqueológico de Aragón, en anteriores listados se conocía a este yacimiento como Gargachas, pero el topónimo correcto es Las Garnachas.

Descripción. Los hallazgos se distribuyen por dos fincas contiguas plantadas de viña sin que se aprecien concentraciones de material destacables. En un corte que queda en la margen derecha del camino en dirección a Agón, se observan los restos de un pavimento hidráulico de mortero de cal (de 3,20 m de longitud). Junto a él se conservan dos paredes en ángulo de un pequeño aljibe, del mismo material, formando parte del mismo conjunto.

Abundaban en superficie los fragmentos de vasijas de almacén y apareció alguna tegula, junto a fragmentos de TSH solo de cronología tardía e identificadas con la forma 37; presentaban motivos decorativos del II Estilo.

Intervenciones. Prospección selectiva realizada por I. Aguilera Aragón en el año 1979.

Valoración. No se conocen restos materiales previos, así que todo apunta a que se trata de un asentamiento con origen en época tardía y que estaría activo hasta mediados del siglo V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Las Lomatillas

Localidad: Agón

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 627500 *Y:* 4635250

Localización. El yacimiento se extiende por unos terrenos dedicados a cultivos de secano: vid, olivos y almendros, al oeste de la localidad de Agón.

Descripción. Los materiales arqueológicos se distribuyen homogéneamente por todo el yacimiento, sin concentraciones significativas.

Se recogió gran cantidad de fragmentos de recipientes para almacenamiento junto a fragmentos de TS norteafricana A y D y *terra sigilata* hispánica tardía, con piezas tanto lisas como decoradas, estas últimas presentando motivos pertenecientes a los dos Estilos. Es un caso muy similar al yacimiento anterior.

Intervenciones. Prospección selectiva a cargo de I. Aguilera Aragón en el año 1985.

Valoración. Este asentamiento pudo tener su origen en un momento avanzado del Alto Imperio y su actividad perduraría hasta al menos el siglo V, según el material recuperado.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Pilar de San Gregorio

Localidad: Agón

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 629500 *Y:* 4634150

Localización. Se localiza sobre unos terrenos dedicados al cultivo de regadío, principalmente viña y olivos, a unos 500 m del río Huecha.

Descripción. Los materiales arqueológicos se distribuyen homogéneamente y de forma poco densa. Las tareas de prospección aportaron gran cantidad de fragmentos de *dolia* y *tegulae* pero, en cambio, muy poca sigillata y, además, en estado muy fragmentado. A pesar del pequeño tamaño de estos restos, algunos fragmentos pudieron identificarse con la *terra sigillata* hispánica tardía e incluso algún fragmento mostraba motivos decorativos pertenecientes al II Estilo.

Intervenciones. Prospección selectiva realizada por I. Aguilera Aragón en el año 1980

Valoración. Yacimiento similar a otros de esta zona recién analizados, como por ejemplo Las Garnachas [18BOR04], con un probable origen en época bajoimperial y que permanecería en activo hasta al menos el siglo V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Viñas Bajas

Localidad: Agón

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 628850 Y: 4634400

Localización. En unos terrenos dedicados, como toda esta zona, al cultivo de la viña y el olivo, muy cerca del cauce del Huecha, al sureste de la población de Agón y en las proximidades del límite con el término de Bisimbre.

Descripción. Los materiales se distribuyen muy poco concentradamente sin que se aprecien núcleos de especial relevancia. Como sucede en otros yacimientos de esta zona, se observa en superficie gran cantidad de material perteneciente a vasijas de almacenamiento y, en menor cantidad, material constructivo (*tegulae*).

Se recogió poca *terra sigilata*, pero esta pertenecía a época tardía (con formas como la 37t junto a la Ritt. 8).

Intervenciones. Prospección selectiva a cargo de I. Aguilera Aragón en el año 1990.

Valoración. Yacimiento de cronología exclusivamente tardía. La escasez de la información únicamente permite apuntar una supuesta actividad del enclave al menos durante el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Las Cortecillas

Localidad: Ainzón

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 623740 *Y:* 4630775

Localización. El yacimiento se distribuye entre dos fincas en las que se arrancaron olivos y se realizaron trabajos de explanación y desfonde para plantar viña y cereal. Se trata de una terraza fluvial situada sobre un terreno llano, compuesto geológicamente por grava de calibre fino, arena y algunos cantos rodados de tamaño medio. La necrópolis puede extenderse por los campos colindantes. Casos similares se documentan en los yacimientos de La Zarzuela en Bulbiente [18BOR17] y las tumbas de Azuer [24RIBALT02].

Descripción. Los hallazgos fueron al menos dos sarcófagos de piedra que aparecieron al realizar unas tareas de explanación y desfonde del terreno con el fin de plantar viña. Estos sarcófagos se fragmentaron bastante debido a estos trabajos. Ambos sarcófagos conservaban las tapas. Los bloques para su tallado deben de proceder de la cercana cantera que se encuentra en Ablitas (Navarra).

El primer sarcófago encontrado era el más completo a pesar de tener la cabecera muy afectada por los anteriores trabajos agrícolas. La caja está hecha de marga blanquecina muy blanda, de procedencia local, sus dimensiones eran de 1,85 m de longitud, 56 cm de anchura en su parte media, 42 cm de profundidad, y un grosor de 8 cm. La tapa era de alabastro local, y al igual que la caja, tiene forma trapezoidal, con unas dimensiones de 1,88 m de longitud, 72 cm de anchura de la cabecera, 36 cm en los pies y un grosor de 7 cm. Está orientado al oeste, con restos anatómicos escasos y sin conexión anatómica.

El segundo sarcófago solo conserva parte de la cabecera y de la tapa, ambos realizados en alabastro. Debido a la tipología de las tumbas y en ausencia de ajuar, se estima que son visigodos, con fechas entre el VI y VII d.C. El hecho de encontrarse parte del sarcófago dentro la tierra del ribazo permitió comprobar la existencia de una zanja excavada en las gravas naturales, calzando la caja mediante cantos rodados de tamaño medio y piedras de yeso. La base quedaba, en el momento de su descubrimiento (1985), aproximadamente a un metro bajo la superficie.

Intervenciones. El hallazgo fortuito a partir de los trabajos de explanación se produjo en 1985. La intervención arqueológica corrió a cargo de E. Jiménez, I. Burillo y J. A. Armillas.

Valoración. A pesar de no disponer de elementos materiales de datación, los paralelos con otros yacimientos con tipologías funerarias similares apuntan a una cronología dentro del periodo hispano-visigodo, sin poder precisar más.

Bibliografía. AGUILERA 1987. PAZ PERALTA 1997: 201 y 224. AGUILERA y BLASCO 2004: 102-103.

El Quez

Localidad: Alberite de San Juan

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Edad del Bronce

Ocupación final: Época islámica (*siglo XII*)

UTM X: 628100 *Y:* 4631400

Localización. El yacimiento se localiza sobre dos cerros que quedan sobre el río Huecha. Este conjunto arqueológico se descubrió en 1968, durante unas labores agrícolas en la ladera Norte del cabezo más elevado, en el

transcurso de las cuales apareció un sarcófago de alabastro con enterramiento y ajuar de época hispano-visigoda. Posteriormente se documentó la existencia de un poblado de los Campos de Urnas en ese mismo lugar.

La existencia de materiales romanos y medievales, situados en la parte Baja del cabezo de mayor altura, confirmaba la presencia de un hábitat continuado en la zona desde la Prehistoria hasta la Edad Media.

Descripción. La excavación sistemática de la zona dio como resultado el descubrimiento de una extensa necrópolis islámica que ocupaba la ladera Norte de los cabezos de El Quez en sus zonas más bajas, en contacto con las cercanas tierras de cultivo. Se localizaron, entre los espacios dejados por las tumbas musulmanas, restos de material mueble de la Edad del Bronce, así como hoyos excavados en la roca de igual cronología. Previamente a esta excavación, se habían localizado por la zona numerosos restos humanos, así como fragmentos cerámicos de TSH tardía. Un vecino de la zona, durante sus labores agrícolas, descubrió un sarcófago de alabastro en cuyo interior se hallaron dos ungüentarios.

Intervenciones. En 1987, como consecuencia de la redacción del proyecto de variante de circunvalación de la población de Magallón, en la Carretera Nacional 122, se llevó a cabo una actuación de urgencia sobre todo el trazado de carretera que discurriese por terreno potencialmente arqueológico.

Valoración. Dejando al margen la ocupación mediante un campo de hoyos en la Edad del Bronce, podemos observar en este yacimiento la implantación de una maqbara sobre una que previamente, en época tardorromana o visigoda, ya había albergado una finalidad funeraria.

Bibliografía. ROYO *et al.* 1992a.

Barbalanca

Localidad: Borja

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 623400 *Y:* 4633057

Localización. A 1 km aproximadamente del núcleo urbano de Borja, el yacimiento se ha visto afectado por las continuadas labores agrícolas y, además, es atravesado por un camino .

Descripción. El yacimiento se extiende sobre una superficie aproximada de casi 2 hectáreas.

No se observaron restos estructurales en superficie; tan solo se pudieron documentar algunos restos de vasijas de almacenamiento y unos pocos elementos arquitectónicos (*tegulae*), además de *terra sigillata* hispánica de cronología tardía, con decoraciones tanto del I como del II Estilo.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Aragón.

Valoración. Yacimiento bajoimperial cuya actividad podría atestigüarse al menos para los siglos IV y V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Castillo de Borja

Localidad: Borja

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Hallazgo aislado

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 621710 *Y:* 4632660

Localización. El llamado Castillo de la Zuda o, simplemente, Castillo de Borja está situado en el Cerro de la Corona, sobre el actual centro urbano y es una construcción fortificada (80 m de largo por 7 de ancho y una altura máxima aproximada de 15 m) que aprovecha una base de roca arcillosa y yesífera.

Descripción. Incluimos dos hallazgos en la misma ficha debido a la similitud de su naturaleza y a que fueron descubiertas en el mismo lugar, si bien en épocas diferentes. La primera pieza, descubierta por F. Bordejé, consiste en un broche de cinturón de una sola pieza, en bronce, (dimensiones 8,5 x 3,6 cm) de apariencia liriforme o arriñonada, fundida a la cera perdida. Por su cara exterior presenta ornamentación con retoque de buril rodeada de nervaduras en relieve y acordonadas.

La segunda pieza se halló aproximadamente medio siglo después. Se trata de una plaquita de bronce de forma rectangular (3,5 x 1,5 cm) también fundida a la cera perdida y decorada con estilizaciones vegetales. Ambas se sitúan cronológicamente a partir de mediados del siglo VII.

Intervenciones. Hallazgos proporcionados por las prospecciones realizadas por Federico Bordejé entre los años 20 y 30 del siglo XX y por Marcos Blasco para el Centro de Estudios Borjanos en los años 70 del mismo siglo.

Valoración. Dos piezas metálicas que por sus características físicas y artísticas y sus paralelos en otras zonas de la península -especialmente la primera de ellas- muestran un momento de frecuentación de esta zona a mediados del siglo VII.

Bibliografía. BONA QUÍLEZ y SÁNCHEZ NUVIALA 1978: 45-46.

Collado II - Collado III

Localidad: Borja

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 619663 *Y:* 4632523

Localización. Situado a unos 2 km al oeste de Borja, en las proximidades de la Acequia de Sopez y por encima de la vía entre Borja y Tarazona (que es un tramo de la calzada que desde Cesaragusta conducía a Asturica Augusta) en unos terrenos aterrizados.

Descripción. En Collado II es un yacimiento de amplia extensión con una mayor presencia de material en superficie hacia el norte, donde se han podido documentar *tegulae* junto a restos de vasijas de almacenaje y fragmentos de *terra sigilata* hispánica, de cronología tanto altoimperial como tardía.

Un poco más al sur (pero tan solo a unos 200 m aproximadamente) encontramos Collado III, donde se observa que la actividad en esta zona perdura, según sus descubridores, hasta época islámica. A los materiales romanos habituales -restos de *dolia*, *tegulae*, *terra sigilata* hispánica- hay que añadir una serie de fragmentos de cerámica de almacenaje medieval, que presenta decoración de incisiones onduladas e impresiones a peine. Todas ellas aparecen en estado muy fragmentado y disperso.

No podemos dejar de mencionar que los materiales altoimperiales siguen apareciendo en tierras colindantes, tanto un poco más hacia el norte (Collado I) como hacia el sur, donde se sitúa el yacimiento (también altoimperial) de El Fus.

Intervenciones. Prospecciones para la elaboración del Inventario Arqueológico de Aragón.

Valoración. Parece que se trataría de un asentamiento altoimperial de notables dimensiones, a juzgar por la dispersión de los hallazgos, que tal vez sufriera una retracción en época tardía, aunque su actividad quedaría constatada al menos para el siglo IV y quizás parte del V. Tras un presumible hiato en época visigoda, el asentamiento volvería a ser frecuentado en época musulmana.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Cueva de Majaladares

Localidad: Borja

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Rupestre

Ocupación inicial: Época prehistórica (Eneolítico)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 615020 *Y:* 4637100

Localización. Esta cavidad se encuentra en la cara norte de la Muela de Borja, justo debajo de los aerogeneradores del actual parque eólico-, situada entre la Sierra del Moncayo, en las estribaciones del Sistema Ibérico.

Descripción. Se trata de un yacimiento que conjuga poblado al aire libre y cavidad rupestre y cuya cronología abarca desde el Eneolítico hasta el Bronce Tardío. Posteriormente tendrá una reocupación en el siglo V d.C. Se encontró un tremisis del emperador de Occidente Libio Severo acuñado en Toulouse junto a otros objetos, como un cuchillo (tipo Simancas), restos de vidrio y fragmentos de TSH tardía y cerámica común.

La moneda mostraba en el anverso: un busto, a derecha, diademado y la leyenda *D N SEVER - VS P F AVG*; y en el reverso: una Victoria de pie con una palma en su mano derecha y una cruz en su mano izquierda y la leyenda: *VICTORI - A AVGGG*. En el exergo: *COMOB*. El hallazgo de un *tremisis* (la tercera parte de un *solidus aureus*) de la ceca de Toulouse no es un hecho nada usual en la península ibérica (aunque tampoco excepcional). Está fechado a partir del año 461, por lo que, teniendo en cuenta el conjunto de los materiales recuperados, nos permite apuntar una frecuentación, seguramente esporádica, de esta cavidad hacia el último cuarto del siglo V, pudiendo incluso situarse en los primeros años del siglo VI, en el contexto del traslado definitivo de los visigodos a Hispania tras el episodio de Vouillé. También se hallaron cerámicas de TSHt, vidrios y un cuchillo tipo "Simancas".

Intervenciones. Descubierta por J. A. Rubio Vicien en 1976. Las diversas intervenciones se produjeron entre 1986 y 1994.

Valoración. Esta cavidad y su entorno han sido frecuentados en diferentes etapas, si bien sus espacios no disponen de buenas condiciones de habitabilidad y, además, se sitúan en terrenos escabrosos y fuera de cualquier ruta de comunicación., por lo que hemos de pensar en algún tipo de refugio ocasional. En lo que respecta a la Tardoantigüedad tan solo podemos establecer una frecuentación del lugar, atestiguada

por el hallazgo numismático, aproximadamente entre el último cuarto del siglo IV y las primeras décadas del siguiente.

Bibliografía. AGUILERA 1991. AGUILERA *et al.* 1992. AGUILERA *et al.* 1994. AGUILERA 1992. HARRISON y MORENO 1997. PAZ PERALTA 1998. PAZ PERALTA 2002a: 61. DELGADO y CEAMANOS 2007. GARCÍA BENITO y BONILLA 2010: 277-279.

El Nogueral

Localidad: Borja

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 622544 *Y:* 4633427

Localización. No se indica la ubicación ni el contexto físico y natural de este yacimiento, solamente aparecen las coordenadas geográficas UTM y, según estas, se localizaría un poco al norte de la ermita de San Jorge y cerca de la vía que conduce de Borja a Mallén. Por el topónimo tal vez se corresponde con el paraje de Las Noguieruelas, unos 2 km más hacia el noreste.

Descripción. El informe arqueológico solo menciona la presencia en superficie de restos de *terra sigillata* hispánica tardía, *tegulae* y *dolia*, así como algunos restos de estructuras.

Intervenciones. Las prospecciones fueron realizadas por I. Aguilera en el año 1986.

Valoración. No conocemos las características de las cerámicas tardías, por lo que con cautela proponemos una actividad del asentamiento al menos para la cuarta centuria.

Bibliografía. Invenatrio Arqueológico de Aragón.

Los Quiñones

Localidad: Borja

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial:

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 620684 Y: 4633228

Localización. El paraje de Los Quiñones se localiza a poniente del núcleo urbano de esta localidad.

Descripción. Englobamos en esta ficha los yacimientos de Quiñones I y Quiñones II que aparecen en el Inventario Arqueológico de Aragón. Juan Bona dio a conocer un pequeño conjunto cerámico proveniente de este lugar. La sigillata hispánica tardía estaba representada por dos únicos fragmentos de la forma 37, un fondo y una pared, esta última decorada a molde a base de puntas de flecha típicas del último periodo. Junto a estas producciones locales aparecieron otros de importación, como fragmentos de sigillata norteafricana D (como una Hayes 61A), un fondo y tres paredes (uno decorado a ruedecilla y otros dos con estampaciones de círculos y estrellas). También se mencionan otros dos fragmentos de sigillata de procedencia sudgálica y también con cronología tardías. Por último, mencionar la presencia de *dolia*, *tegulae* y algunas cerámicas pintadas. Procedente de este lugar, se menciona un fragmento cerámico con la representación incisa de un crismón.

Respecto a los elementos arquitectónicos de la supuesta “villa”, como aparece denominada, tan solo se mencionan unos vestigios indefinidos de estructuras pétreas, algunas tejas y opus signinum, por lo que preferimos definir este yacimiento de manera general como “asentamiento rural” sin entrar en mayores elucubraciones.

Intervenciones. Descubierta por I. Aguilera en 1980 en sus prospecciones en la comarca de Borja.

Valoración. Escaso material que nos sitúa las estructuras pétreas a las que se vincula en un contexto tardoantiguo amplio, sin que podamos acotar más su cronología, entre los siglos IV y V.

Bibliografía. BONA QUÍLEZ 1978. AGUILERA y BLASCO 2004: 100.

Sayón

Localidad: Borja

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 621791 *Y:* 4633708

Localización. Yacimiento localizado al norte del núcleo urbano de Borja.

Descripción. Se trata de un Asentamiento rural de cronología romana tardía. Los únicos materiales que se mencionan en el informe arqueológico son los fragmentos de recipientes para almacenaje, algunos elementos arquitectónicos de cubrición (*tegulae*, *imbrex*), fragmentos de cerámica pintada y algunas evidencias de *terra sigilata* hispánica de cronología tardía.

Intervenciones. Descubierta durante las prospecciones organizadas en 1986 por el Centro de Estudios Borjanos.

Valoración. Aunque no se ofrecen mayores precisiones respecto a las tipologías cerámicas, los autores del informe son taxativos al considerar este establecimiento como perteneciente únicamente a época tardía, lo cual no hace sino añadir un Nuevo caso al contexto poblacional de este territorio, donde no son infrecuentes los yacimientos tardíos de nueva creación. En cualquier caso, no podemos ir más allá de señalar una pervivencia del enclave durante los siglos IV-V.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

La Zarzuela

Localidad: Bulbunte

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 617280 Y: 4631920

Localización. El paraje de La Zarzuela se encuentra en una posición limítrofe entre Bulbunte y Borja, equidistante de estas poblaciones.

Descripción. No conocemos las características específicas de este espacio funerario. Lo que único que se desprende de las escasas noticias existentes es el paralelo que presenta con otras zonas sepulcrales de este territorio, como los descubiertos en el paraje de Las Cortecillas de Ainzón [18BOR08] o las tumbas de Azuer en Pedrola-Figueruelas [24RIBALT02]. Se trata de sarcófagos monolíticos fabricados con alabastro de procedencia local.

Intervenciones. Hallazgo dado a conocer por I. Aguilera Aragón en el año 1986.

Valoración. Existe consenso entre los especialistas en situar estas estructuras funerarias en el contexto del dominio visigodo, aunque se echan en falta elementos más precisos de datación que permitan afirmar estos presupuestos.

Bibliografía. PAZ PERALTA 1997: 200-201.

Los Pozos

Localidad: Bureta

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 626138 *Y:* 4627810

Localización. Situado en una pequeña loma de arcillas y margas, en la zona de Llanos de Plasencia, junto a la carretera entre Borja y Valdejalón.

Descripción. Las prospecciones en el valle de Aguilar y concretamente en este paraje de Los Pozos proporcionó un pequeño lote de materiales cerámicos de cronología romana y visigoda. Entre los primeros se mencionan elementos constructivos en abundancia (incluyendo pavimentos), un borde de una posible jarra de cerámica común recubierta por un engobe rojo de débil consistencia, y dos fragmentos de TSH: una corresponde posiblemente a una Ritt. 8 con pastas bien decantadas y pigmento rojo brillante bien conservado, y la otra presenta una decoración a molde con motivos circulares con igual pigmento que la anterior. Respecto a las producciones del periodo hispano-visigodo, las pastas están poco decantadas y presentan una gama tonal en la escala de grises; sus superficies muestran acabados más bien toscos con signos de haber sido alisadas. La mayor parte presenta bocas anchas con bordes exvasados, cuellos cortos y panzas de tendencia globular; todos los fondos son planos, algunos presentando irregularidades. También se recuperaron fragmentos de cerámica gris, correspondientes a tres bordes, con pastas igualmente poco decantadas, así como un fondo de plato con arranque de las paredes, con la pasta y el engobe exterior de color ocre oscuro.

Intervenciones. Prospecciones realizadas por el Centro de Estudios Borjanos en 1978 y por I. Aguilera en 1986.

Valoración. Se aprecia continuidad en este asentamiento entre el Bajo Imperio y la etapa visigoda. Los abundantes restos de material constructivo podrían corresponder al hábitat romano, a partir del cual se asentaría un grupo humano con actividad durante todo el siglo V y, posiblemente, parte del VI. Se documentó también la existencia de una zona de sepulturas con presencia de sarcófagos monolíticos de alabastro que habría que vincular con el último periodo de ocupación de este asentamiento.

Bibliografía. BONA QUÍLEZ y SÁNCHEZ NUVIALA 1978. AGUILERA y BLASCO 2004: 103.

Mallallas

Localidad: Fréscano

Comarca: Campo de Borja (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 628983 *Y:* 4636427

Localización. El yacimiento arqueológico de Mallallas, cuyo nombre hay que poner en relación con la Acequia de la Mallada que transcurre por las proximidades, se localiza en el llano en la orilla este y a escasos metros del río Huecha, sobre dos parcelas contiguas de cultivo de trigo.

Descripción. No se localizaron estructuras arquitectónicas pero hay que tener en cuenta que el uso actual del suelo es para cultivos de regadío, lo cual aumenta la dificultad en ese sentido.

Los restos cerámicos recuperados pertenecen, según el informe de prospección, al período tardorromano-visigodo, volviéndose a ocupar en la Alta Edad Media (entendemos que se refiere a época islámica).

Intervenciones. El yacimiento se localizó durante las prospecciones intensivas del 2002 (por F. J. Navarro y F. Romeo). Las parcelas estaban sin cosechar cuando se realizaron las prospecciones arqueológicas, lo que dificultó el trabajo por la escasa visibilidad del terreno.

Valoración. Conjunto cerámico proporcionado por las labores de prospección que nos indica, si entendemos bien lo apuntado por sus descubridores, una frecuentación del lugar que podemos situar entre los siglos V y VI, al igual que se ha estipulado para el vecino yacimiento de Los Pozos en Bureta [18BOR18].

Bibliografía. NAVARRO CHUECA *et al.* 2007.

Dehesa Cerrada - Huerta Vieja

Localidad: Muel

Comarca: Campo de Cariñena (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 661063 *Y:* 4593738

Localización. El yacimiento, que aparece en la bibliografía con el topónimo Huerta Baja – Dehesa Cerrada (y viceversa), se localiza entre las poblaciones de Mozota y Muel, junto a la vega del río Huerva y al pie de los glacis de la margen derecha, donde actualmente se sitúa la urbanización Montesol.

Descripción. En la visita efectuada por A. Pellicer a mediados del siglo pasado, se apreciaban restos de una inhumación y algunas manchas de yeso que podrían sugerir vestigios de alguna construcción junto a fragmentos de vasijas de almacenaje y *terra sigilata* hispánica tardía.

Intervenciones. Descubierta por A. Pellicer a mediados del siglo XX. En las proximidades, pero ya en el término de Mozota, F. Burillo localizó otra zona con cerámicas ibéricas y romanas.

Valoración. A. Pellicer no ofreció detalles sobre la cerámica tardía que encontró durante su visita al lugar. Pero sabemos que a unos 2 km se localiza el yacimiento de La Dehesica [19CAR02], donde la TSH tardía recogida pertenece al II Estilo decorativo. Es bastante probable que Pellicer se guiara por los claramente distinguibles motivos de las decoraciones de este periodo. Apuntamos, por tanto, un presumible final del yacimiento de Dehesa Cerrada-Huerta Baja en el mismo momento que el mejor documentado de La Dehesilla.

Bibliografía. PELLICER 1957: 143. PÉREZ LAMBÁN *et al.* 2010: 292, 305 y 309.

La Dehesica

Localidad: Muel

Comarca: Campo de Cariñena (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 661075 *Y:* 4591370

Localización. Localizado aguas arriba de Muel, hacia el Embalse de Mezalocha, cerca del Barranco de la Dehesica y de la urbanización Parque Muel.

Descripción. Las prospecciones aportaron abundantes tejas, fragmentos de hierro y elementos cerámicos de *terra sigilata* hispánica tardía. Llamó la atención de los prospectores la amplia dispersión del material en una loma y buena parte de la ladera baja, formando concentraciones, lo que podría estar indicando la existencia de diferentes unidades que podrían formar parte de un mismo núcleo.

Aunque se ha hipotetizado sobre la existencia de una necrópolis en ese lugar, por el momento no se ha encontrado ningún resto óseo que pueda confirmar esta hipótesis. Hay que relacionar estos hallazgos con los efectuados en el cercano yacimiento de Dehesa Cerrada - Huerta Vieja [19CAR01].

Intervenciones. Prospecciones por el valle del Huerva realizadas entre 2007 y 2009

Valoración. Los tipos cerámicos recuperados en superficie durante estas prospecciones muestran un periodo de actividad del asentamiento durante el siglo IV, pudiendo alcanzar las primeras décadas del siguiente. La ausencia de excavaciones nos impide ofrecer más detalles sobre los momentos iniciales y la evolución de este yacimiento.

Bibliografía. PÉREZ LAMBÁN *et al.* 2010: 292 y 307-309.

El Picurucho

Localidad: Badules

Comarca: Campo de Daroca (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 646900 *Y:* 4555650

Localización. Cerca de los cursos de los ríos Huerva y Lanzuela, el yacimiento ocupa un suelo aluvial dedicado al cultivo hortícola. El enclave goza de buenas comunicaciones ya que el Huerva, al atravesar el Campo de Romanos, presenta gran cantidad de caminos ramificados, entre los que destaca el que viene de Daroca y atraviesa la sierra por Fombuena.

Descripción. El único testimonio de restos constructivos, además de tégulas y ladrillos, son dos piedras calizas de factura irregular (0,90 x 0,76 x 0,30 - 0,55 x 0,48 x 0,33 m.), una de ellas con la superficie escuadrada, aunque no de forma perfecta. También aparecen fragmentos de argamasa. No obstante, la fotografía aérea reveló la existencia de otros restos arquitectónicos, entre los que se podían apreciar dos estructuras absidales que coronaban estructuras murarias rectilíneas.

Los restos cerámicos aparecen muy dispersos, probablemente debido a las labores agrícolas. Entre los materiales se aprecia cerámica común, alguna pared con arranque de asa de un ánfora y cerámicas finas norteafricanas (Hayes 27, Hayes 238, Hayes 181) e hispánicas (Drag. 37, Drag. 15/17, Drag. 33, Ritt. 8) que, en conjunto, aseguran la pervivencia del yacimiento al menos durante el siglo III (aunque algunos yacimientos con repertorios cerámicos similares han sido llevados hasta los inicios del siglo IV.

Se documentaron referencias orales a la existencia de enterramientos en las cercanías, sin que se hayan podido constatar arqueológicamente.

Intervenciones. Prospección selectiva a cargo de F. Burillo, A. Azcarate y J. San Baudilio en 1974.

Valoración. Aunque algunos yacimientos, en el contexto peninsular, con repertorios cerámicos muy similares han sido llevados hasta los inicios del siglo IV, preferimos apuntar con seguridad una actividad del asentamiento por lo menos a lo largo del siglo III.

Bibliografía. BURILLO 1977. BURILLO 1993: 119-120.

Romanos

Localidad: Romanos

Comarca: Campo de Daroca (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 644900 *Y:* 4554100

Localización. El territorio disfruta de buenos regadíos, asegurados por la existencia de arroyos y acequias. El yacimiento se encuentra en las proximidades del llamado Camino Real y a unos 300 m de la carretera entre Daroca y Belchite.

Descripción. No se han encontrado restos constructivos y los materiales aparecen muy dispersos, lo que hace difícil establecer las características del yacimiento. Se ha apuntado que el hecho de que no se encuentren otros hallazgos quizá se deba a que se ubique en un área depresiva donde la tierra se ha ido acumulando. Por supuesto, las tareas agrícolas continuadas también habrán contribuido a la destrucción de los restos arquitectónicos, si los hubo. Puede ser que el yacimiento esté debajo del actual núcleo urbano de Romanos; de hecho, junto a las escuelas aparecieron unos arcos de ladrillos, que se identificaron como baños romanos (tal vez pudieran corresponder a un hipocaustum).

A nivel ceramológico hay que mencionar el hallazgo de algunas lucernas, algunas de las cuales apuntan a una cronología tardía (siglos III-IV). Y, finalmente, desde el punto de vista numismático hay que destacar el hallazgo de un solidus de Teodosio (anverso: D N THEODOSIUS PFAUG, con busto de Teodosio diademado a derecha, con manto y coraza; reverso: VICTORIA AAUGGG; en el exergo COMOB), que confirmaría una frecuentación del lugar en los años finales del siglo IV y, posiblemente, en los inicios del V.

Intervenciones. Prospección selectiva realizada por F. Burillo Mozota en el año 1972.

Valoración. Los restos arquitectónicos, identificados con estructuras termales, junto al pequeño repertorio cerámico apuntan a un asentamiento con origen altoimperial (tal vez del siglo II, es difícil precisar más) que podría mantenerse activo hasta finales del siglo IV o los primeros años del V, tal como atestigua el solidus del emperador Teodosio, el cual confirma, por otro lado, la posibilidad de extender hasta esa época la cronología de alguna de las lucernas documentadas.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Balsa Salada (o de Candanos)

Localidad: Alfajarín

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 690777 *Y:* 4608170

Localización. Al oeste del núcleo urbano de Alfajarín, entre los parajes de La Balsa y El Salobral. En el Inventario Arqueológico aparece también este lugar bajo el topónimo de Balsa de Candanos, sin que podamos explicar el motivo; en cualquier caso, las coordenadas geográficas coinciden con este paraje de Alfajarín.

Descripción. En este lugar se recuperaron una serie de fragmentos cerámicos fabricados a torno lento (en ocasiones se podía apreciar el alisado a mano). Se trata de cerámicas grisáceas o negras, con formas de ollas y jarras de borde recto o ligeramente exvasado y con el cuerpo globular y fondo plano; a veces presentan sección oval o circular.

Intervenciones. Yacimiento descubierto por A. Ferreruela Gonzalvo en el año 1987.

Valoración. Son exiguos los testimonios, pero los rasgos habituales en la fabricación de la cerámica post-clásica, además de la total ausencia de la TS hispánica tardía, permiten señalar la frecuentación de este lugar en algún momento durante el periodo hispano-visigodo.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Val de la Señora

Localidad: Alfocea

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 669045 *Y:* 4622050

Localización. Al noroeste de Alfocea, hoy un barrio rural de Zaragoza, se localiza una serie de conos aluviales, entre los que se encuentra el llamado Val de la Señora. A la última etapa de formación de este cono pertenecen los hallazgos arqueológicos que se documentaron durante la investigación de A. Constante para la realización de su tesis doctoral.

Descripción. Durante la investigación geo-arqueológica se pudieron observar, entre las paredes que configuraban el depósito aluvial del cono de Val de la Señora, restos de construcciones romanas. También se identificaron abundantes restos de huesos, cenizas y carbón, así como fragmentos cerámicos correspondientes a vajilla de *terra sigillata* y a *tegulae* que se enmarcarían en el período romano tardío (siglos II al IV) y que indicarían la presencia de un establecimiento rural en esta zona, sin que podamos adscribirlo a ninguna categoría en particular.

El asentamiento quedó, posteriormente, sepultado por la propia acción erosiva del terreno.

Intervenciones. Investigaciones geo-arqueológicas de A. Constante para la elaboración de su tesis doctoral (2009).

Valoración. Solo podemos guiarnos por la valoración cronológica realizada por su descubridora (tal vez con la colaboración de los arqueólogos de la Universidad de Zaragoza, como sucede en otros yacimientos de su tesis) y apuntar una cronología tardía para este asentamiento, que no podemos, a falta de más datos, extender más allá del siglo IV.

Bibliografía. CONSTANTE 2009: 129-137. CONSTANTE *et al.* 2010: 282-284.

Cabezo de las Minas

Localidad: Botorrita

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 664745 *Y:* 4597900

Localización. Se trata del emplazamiento de la ciudad de Contrebia Belaisca. Esta ciudad celtibérica se emplazaba sobre una meseta a unos 400 m de altitud, desde donde contaba con una visión privilegiada, controlando una amplia extensión de terreno, desde las tierras de cultivo cercanas hasta las estribaciones tanto a oriente como a occidente y, por supuesto, el paso del Huerva. La acrópolis ocupaba el interfluvio entre este río al norte y el Barranco Vicario al este, con la pequeña barranquera de las Minas al oeste.

Descripción. No nos vamos a detener en todo lo referente al núcleo de época celtibérica ni su continuidad durante los primeros tiempos del dominio romano sobre la región, etapas que representan el principal foco de atención por parte de los especialistas. Lo que nos interesa destacara aquí son las observaciones realizadas por M. Pellicer a mediados del siglo pasado, con anterioridad a la explotación industrial de áridos. Según este autor, en la cumbre del cabezo existía una “curiosa ermita troglodítica” ya destruida cuando Pellicer redacta su informe (hay que tener en cuenta que, previamente a la implantación industrial, los vecinos de la zona ya realizaban excavaciones en el lugar de cara a la extracción de bancales de yeso). Independientemente de que se tratara o no de un edificio de carácter religioso, este testimonio apunta a la existencia de algún tipo de ocupación posterior al momento de actividad del centro urbano como tal.

Además, entre estos restos, se menciona un conjunto de piezas cerámicas, entre las cuales se identifican, como era de esperar, fragmentos de ejemplares ibéricos, pero también se nombran piezas de *terra sigillata* que Pellicer califica de “degenerada”. Una descripción similar utiliza este autor cuando habla de la cerámica tardía hallada en el vecino yacimiento de Monte San Antonio [21CEN04], por lo que podemos sobrentender que se trata del mismo tipo de producciones tardías, caracterizadas por su menor calidad en la producción y en los acabados. Asimismo, se documentan algunas piezas de “cerámica gris a torno”, las cuales podríamos identificar con las producciones de imitación de sigillatas que aparecen en contextos tardíos juntamente con las últimas producciones de las TSHt propiamente dichas.

Intervenciones. Las primeras noticias se deben a Manuel Pellicer y a J. J. Pamplona, en 1957, pero los primeros descubrimientos no impidieron que se instalase una empresa de extracción de áridos, lo cual ha afectado de manera grave a la parte Baja del yacimiento y a la ciudad altoimperial. Las primeras intervenciones arqueológicas se produjeron en 1970, bajo la dirección de A. Beltrán. Las campañas se prolongaron hasta el año 1984, asociándose entonces a ellas M. Medrano y M. A. Díaz hasta el año 1989; posteriormente se han ido realizando trabajos puntuales.

Valoración. Si interpretamos bien las características mencionadas por los primeros prospectores del asentamiento, nos encontramos con unos niveles de ocupación (o reocupación) de la antigua ciudad celtibérica y romana que, por el Registro cerámico, con las piezas de TSHt y las imitaciones de estas, permiten emplazar su actividad hasta mediados del siglo V.

Bibliografía. PELLICER 1957: 145. DÍAZ y MEDRANO 2007. MEDRANO y DÍAZ 2000. MEDRANO y DÍAZ 2001.

Monte San Antonio

Localidad: Botorrita

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 665335 *Y:* 4596040

Localización. Emplazado en un pequeño montículo a un kilómetro del núcleo urbano, junto a la carretera A-2101 a Jaulín y Fuendetodos; de hecho, el yacimiento queda dividido por esta carretera, de modo que el lado este del cerro pertenece a María de Huerva mientras que el oeste, desaparecido ya bajo un polígono industrial y sus accesos (Viladés 2007), pertenecía a Botorrita, espacio ocupado actualmente por un polígono industrial.

Descripción. Pellicer observó los restos de lo que él consideró un poblado “de unos doscientos cincuenta pasos de lado”. En superficie se distinguía gran cantidad de material constructivo (principalmente *tegulae* y algunos ladrillos) y lo que parecía ser una basa de columna en un avanzado estado de degradación. Asimismo, se menciona la presencia de fragmentos de cerámica común de distintos tipos y terra sigillata hispánica de época tardía con factura de poca calidad.

Los trabajos posteriores sobre el terreno, en el año 2003, permitieron documentar más materiales dispersos por los campos de la ladera, sobre una superficie aproximada de unas 3 ha. Las *tegulae* y los restos cerámicos continuaban apareciendo en número significativo, pudiéndose detectar incluso en el mismo talud generado por la carretera. A la TSH observada por Pellicer décadas atrás se le añadían comunes oxidantes y reductoras y cerámicas de almacenaje. También se apreciaron huesos de animales entre extensas manchas cenicientas.

También cabe mencionar la identificación de dos teselas de pasta vítrea azul y, si bien no son visibles estructuras en superficie, pudo documentarse un gran número de sillares de alabastro tallados, algunos nuevamente con forma de tambor de columna, que habrían sido removidos por las continuas tareas agrícolas.

Intervenciones. Prospecciones de M. Pellicer a mediados de los años cincuenta del pasado siglo. Posteriormente, J. M. Viladés realizará las prospecciones previas a la construcción del polígono industrial.

Valoración. Presencia de cerámica tardía, caracterizada por su menor calidad en el proceso de producción en comparación con sus precedentes altoimperiales, que

permite señalar una ocupación del lugar durante el siglo IV, a falta de mayores precisiones. La considerable extensión del yacimiento, junto a la presencia de basas de columna y los posibles restos musivarios apuntan a un establecimiento rural tipo villa durante la época altoimperial que tendría una continuidad de ocupación, tal vez bajo unas condiciones habitacionales ya diferentes, durante la Antigüedad Tardía.

Bibliografía. PELLICER 1957: 144. VILADÉS 2007. PÉREZ LAMBÁN *et al.* 2010: 307-308.

Alto de la Barrilla - La Pesquera II

Localidad: Cuarte de Huerva

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 672450 *Y:* 4605700

Localización. Yacimiento también conocido como La Pesquera II (aunque en el Catastro actual aparece como Darrilla, mantenemos aquí el nombre tradicional por el que se lo conoce en la bibliografía). Inicialmente se pensó que la necrópolis se extendía hasta el cerro ocupado actualmente por la urbanización Amelia, durante cuya ejecución se tuvieron noticias de la destrucción de varias tumbas. Pero se trata de dos conjuntos funerarios distintos y, además, el de la urbanización pertenecería a época islámica.

Descripción. Se trata de un conjunto funerario de época visigoda, formado por ocho sepulturas a base de lajas de arenisca orientadas, es decir, con la cabecera al oeste, y que contienen enterramientos individuales o múltiples familiares (se ha podido constatar la reutilización de algunas tumbas). En los casos en que aparecen ajuares (en la mitad de las sepulturas) estos son muy sencillos y humildes. Durante la intervención arqueológica se recogieron algunos clavos, lo que hace pensar en la existencia de sarcófagos de madera.

El contexto cerámico está formado por piezas que se enmarcan en las tipologías del periodo hispano-visigodo. Se recuperaron fragmentos de pendientes con decoración en hilo de bronce y con cuentas de pasta vítrea (tumba 3), además de una botellita de vidrio (tumba 5) y cerámicas comunes junto a fragmentos de tejido de lino (tumba 7). No se trataba de mortajas o de cuerpos envueltos en sudarios sujetos con agujas, sino vestimentas propiamente dichas.

La necrópolis tuvo una larga perduración cronológica, tal como indican los “paquetes óseos” de varios individuos a los pies de varias tumbas, lo cual indica que estos restos proceden de enterramientos precedentes que una vez descarnados fueron extraídos y vueltos a depositar a los pies del Nuevo enterramiento. En el caso de una tumba doble, la mujer joven fue enterrada en primer lugar y, al menos tres años después, sus piernas fueron retiradas sin que se desmontara la pelvis y las manos que reposaban sobre la misma, y colocados los fémures, tibias, peronés y pies perimetralmente en la parte de la cabecera, sin que se perdiera la composición del torso y cráneo. Todo ello para depositar cuidadosamente a un niño, perfectamente vestido.

Uno de los cráneos (tumba 3) presentaba una trepanación en la carilla temporal del frontal izquierdo, intervención encaminada a eliminar un fino proyectil clavado en la zona temporal. La intervención no fue positiva, según la fAlta de reacción cicatricial, por lo que debió acontecer la muerte del sujeto.

Unas prospecciones realizadas en 2008 permitieron localizar una nueva tumba a un centenar de metros al sur de la zona excavada que había quedado al descubierto por la erosión de la ladera que se había producido bajo el viejo camino que une las localidades de Cuarte de Huerva con Cadrete, presentando similares características y orientación que las anteriores.

Intervenciones. La necrópolis fue descubierta en 1973 en unas prospecciones por el Valle del Huerva efectuadas por el Grupo GAIMA, asociación que colaboraba con el Museo de Zaragoza en labores de campo, bajo la dirección de Miguel Beltrán. Dos años después, con motivo del proyecto de ampliación del Camino Viejo de Cuarte que circunda la necrópolis y ante el temor de que pudiera verse afectada se realizó la excavación.

Valoración. Aunque el ungüentario de vidrio nos remita a producciones del siglo V, el conjunto cerámico, donde hay que destacar la significativa ausencia de la TSH tardía, nos sitúa ya en contextos, al menos, del siglo VI que, por las evidencias de prolongada utilización del espacio funerario, podemos extender hasta la centuria siguiente.

Bibliografía. BELTRÁN LLORIS 1979. PAZ PERALTA *et al.* 2001: 166. SÁENZ PRECIADO *et al.* 2007: 209-210. SÁENZ PRECIADO *et al.* 2008: 44.

El Molinar

Localidad: Cuarte de Huerva

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 670919 *Y:* 4605395

Localización. Cerca del Monasterio de Santa Fe, en el barrio del mismo nombre, en una urbanizada al sur del centro de Cuarte de Huerva.

Descripción. Se recupera durante la prospección un fragmento de jarra bajoimperial de la forma Hisp.12 y se identifica una posible estructura muraria a la que, sin embargo, no se le puede atribuir cronología alguna, ni siquiera su relación con el fragmento localizado.

Intervenciones. Las prospecciones fueron realizadas por los miembros de la Escuela Taller de Restauración de Aragón durante la primavera de 2008 bajo la dirección de C. Sáenz Preciado.

Valoración. Hallazgo aislado que permite constatar la frecuentación del lugar en algún momento de la Antigüedad Tardía, posiblemente alrededor del siglo IV, si tenemos en cuenta los paralelos de esta pieza en otros yacimientos del valle medio del Ebro, tal como indica su prospector.

Bibliografía. SÁENZ PRECIADO *et al.* 2007: 213 y 217. SÁENZ PRECIADO *et al.* 2008: 49.

La Bardina III - V

Localidad: Fuentes de Ebro

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 696184 *Y:* 4597803

Localización. Extenso yacimiento situado sobre un terreno de relieve alomado en la margen izquierda del río Ginel, dedicado al cultivo de cereales y a unos 325 m del curso de este río. Delimitado por el sur y el este por un escarpe y un talud actualmente aterrazado para la plantación de olivos.

Descripción. Se detectan varias concentraciones puntuales de restos humanos, lajas y *tegulae*, lo que hace suponer la presencia de una necrópolis.

Las tejas, algunas bien conservadas y con fracturas aparentemente recientes (en el momento de la prospección, evidentemente), presentan superficies decoradas mediante trazos digitales. Hacia el oeste de la loma se recogieron abundantes cerámicas entre las que predominan los fragmentos de TS de procedencia norteafricana e hispánica, estas últimas de época altoimperial y tardía (además de cerámica común de cocción tanto oxidante como reductora).

No aparecen otros materiales significativos. En la zona de La Bardina III se descubrió otro posible enterramiento.

Intervenciones. Se realizaron numerosas campañas de prospección por el término municipal de Fuentes de Ebro (y otras poblaciones cercanas) entre 1995 y los primeros años del siglo XXI.

Valoración. Se trata de una extensa zona que muestra diversos puntos de concentración de material arqueológico abarcando desde la Edad del Bronce hasta época medieval. Los sectores que muestran material romano se circunscriben a los primeros siglos del Imperio; solo en La Bardina V aparece material tardío, por lo que probablemente nos encontremos ante una reducción o concentración del asentamiento y la implantación de una necrópolis de inhumación con una cronología poco definida entre los siglos III y IV.

Bibliografía. FERRERUELA *et al.* 2002: 395. FERRERUELA *et al.* 2003: 378.
FERRERUELA 2015: 368.

La Cruz de Piedra

Localidad: Fuentes de Ebro

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Villa romana - Funerario

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo VI)

UTM X: 699250 *Y:* 4598162

Localización. Situado en las inmediaciones de la población de Fuentes de Ebro, a tan sólo kilómetro y medio de su núcleo urbano. Se localiza sobre la primera terraza del río Ebro, por encima de su zona de inundación, sobre dos pequeños cabezos yermos y sobre la zona llana circundante, configurando una amplia extensión dedicada mayoritariamente a labores agrícolas.

Descripción. Necrópolis romana de considerables dimensiones, que se encuentra intacta en las zonas donde no se han efectuado labores agrícolas: se observan tumbas rectangulares con cubierta plana a base de *tegulae* o placas de alabastro. Dentro de este extenso yacimiento existen dos zonas diferenciadas cronológicamente, las cuales quedan separadas por el conocido Camino del Baño, tramo del Camino de Santiago que atraviesa el yacimiento de este a oeste: en la zona sur del camino se ubica la necrópolis con cronología romana imperial (siglos I-III), mientras que es en la zona norte donde hallamos las sepulturas bajoimperiales (siglos III-V). Se trata de tumbas rectangulares (con unas dimensiones de 160 x 40 cm, aproximadamente) formadas por lajas clavadas de canto en el terreno sobre las que se colocaron cubiertas planas de *tegulae*. Las trincheras practicadas durante la Guerra Civil dejaron al descubierto algunas de estas estructuras.

En este mismo sector hay constancia de restos constructivos documentados al realizar algunos desmontes y, del mismo modo, en la base del talud existente entre la parte superior de la terraza y la llanura de inundación del Ebro, se encuentran abundantes restos materiales entre los que se reconocen sillares de alabastro y otros restos arquitectónicos. Hay que destacar que, tal como indican sus descubridores, alguna de estas tumbas “tenía como lecho un mosaico de teselas blancas”, lo que sugiere la posibilidad de que estas sepulturas aprovecharan dependencias residenciales de un establecimiento rural de cierta entidad (es decir, tipo villa, de ahí la presencia de los sillares y elementos arquitectónicos mencionados), por supuesto una vez el edificio hubiera perdido su función originaria.

El repertorio cerámico incluía piezas de almacenaje y transporte, común de cocción oxidante, norteafricana de cocina, engobada, *terra sigilata* tanto de producción local

como importadas (TSI, TSG, TSA y TSH, también tipologías tardías), gris paleocristiana y cerámicas comunes decoradas a peine. También aparecieron fragmentos de vidrios romanos.

Intervenciones. Diversas campañas de prospección en los terrenos municipales de El Burgo de Ebro y Fuentes de Ebro realizadas entre 1995 y 2002.

Valoración. Ni en los informes del Inventario Arqueológico ni en las publicaciones referentes a este yacimiento se detallan con precisión las tipologías cerámicas documentadas. No obstante, el material es abundante y muy variado y ha permitido a los prospectores distinguir claramente, a partir de ellos, los dos sectores de las estructuras funerarias, por lo que podemos apuntar la existencia de un espacio funerario en época tardoantigua, que demostraría la perduración de un Asentamiento rural con orígenes altoimperiales en esta estratégica ubicación, junto a la desembocadura del Ginel en el Ebro. Los tipos más tardíos de la vajilla fina (TSHt, gris paleocristiana) junto a la aparición de piezas ajenas a los modelos clásicos (decoraciones a base de incisiones a peine) nos hace proponer una perduración del lugar en los siglos VI-VII.

Bibliografía. FERRERUELA *et al.* 2002: 397 y 403. FERRERUELA *et al.* 2003: 389. FERRERUELA 2015: 369-370.

Lugar Viejo IV

Localidad: María de Huerva

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Época islámica

UTM X: 667851 *Y:* 4600284

Localización. El yacimiento se encuentra entre un campo de cereal y una zona yerma, entre el primer y el segundo escalón de la loma, sobre el cauce del barranco, a unos centenares de metros al sureste de María de Huerva. El término de Lugar Viejo hace referencia al emplazamiento donde habitaba la comunidad islámica hasta la expulsión, en 1610. Unos años después, en 1624, el Conde de Fuentes, señor del lugar, puso en marcha el proyecto de construcción de la nueva María de Huerva en la orilla opuesta del río.

Descripción. Dejando al margen la ocupación en época islámica, las evidencias arqueológicas muestran la existencia de poblamiento anterior que ocuparía una superficie considerable. De hecho, tenemos constancia de hallazgos en diversos sectores. La primera ocupación del enclave se produjo durante la Primera Edad del Hierro (hay restos de una necrópolis de incineración).

En lo que respecta a la época tardoantigua, en Lugar Viejo IV se han identificado manchas de ceniza en el límite sureste del campo de labor, provocado por el recorte del arado, acompañadas de la aparición, en las inmediaciones, de abundante teja y algunos fragmentos de *dolia* y lajas. Estos hallazgos vienen contextualizados cronológicamente a partir de los fragmentos de TSH tardía (formas 8 y 37) y un bronce AE 4 fechado en la segunda mitad del siglo IV.

En las inmediaciones (Lugar Viejo VI) se han podido documentar más fragmentos de lajas y dos alineamientos realizados a base de cantos rodados. Y en Lugar Viejo II, restos de dos estancias con paredes de mortero y calicanto pavimentos de opus signinum y estructuras murarias en canto rodado y en *opus caementicium* que pertenecerían a época altoimperial.

Intervenciones. Este lugar ha sido objeto de diversas visitas y prospecciones desde mediados del siglo XX; la última actualización de los datos proporcionados por este territorio proviene de las prospecciones y revisiones bibliográficas realizadas entre 2007 y 2009 por F. Pérez Lambán, J. Fanlo, y J. Picazo.

Valoración. Enclave de considerables dimensiones y amplísima cronología. Al igual que en el yacimiento cercano de La Cruz de Piedra [21CEN08] los hallazgos romanos muestran una importante dispersión en los momentos iniciales de la ocupación que, en época tardía, quedará reducida a solo uno de los sectores del asentamiento donde, significativamente, apenas quedan vestigios de las zonas de hábitat y donde todo se limita (como en tantos otros casos) a las evidencias de carácter funerario. La TSHt y el hallazgo monetario permiten apuntar una continuidad en la ocupación romana hasta, al menos, el siglo V, momento a partir del cual se produciría un vacío poblacional hasta la implantación de la comunidad islámica.

Bibliografía. PELLICER 1957: 145-146. PALOMAR 1987: 464-465. PALOMAR y VILADÉS 1988: 153-160. PALOMAR 1990. LORENZO LIZALDE 2004: 10-12. PÉREZ LAMBÁN *et al.* 2010: 308.

Cementerio

Localidad: María de Huerva

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Época islámica (siglo XI)

UTM X: 667871 *Y:* 4600100

Localización. Como ya indica el término, este espacio funerario se localiza justo enfrente del actual cementerio municipal, el cual se sitúa junto al llamado Parque de Poniente. La existencia de una necrópolis antigua en este lugar era de sobras conocida en la población; de hecho, en las primeras décadas del siglo XX se hallaron dos sarcófagos de piedra que fueron utilizados como bancos en la estación del ferrocarril y que, hace pocos años, fueron finalmente destruidos.

Descripción. Esta es una destacada necrópolis hispano-romana con un nivel de ocupación islámica. Se descubrieron más de un centenar de enterramientos dentro de una variada tipología de estructuras funerarias (sarcófago, cista, ladrillos, lajas, *tegulae*). La dispersión de los restos y la superposición de las tumbas apuntan a una perduración dilatada de este espacio funerario. Junto a las sepulturas se han documentado estructuras de combustión con piedras que podrían corresponder a pequeños Altares o lugares de cremación ritual.

Su última fase de utilización corresponde a una ocupación islámica de hábitat, con estructuras de vivienda y silos excavados en el terreno natural, fase que se superpone a la necrópolis. De hecho, la mayor parte del material cerámico recuperado pertenece a esta última etapa. No obstante, también han aparecido algunos fragmentos de cerámica ibero-romana, sigillata paleocristiana y escasos elementos metálicos (buena parte de las tumbas ya habían sido expoliadas): un sello y un aro de bronce, el fragmento de un posible pendiente, una aguja y varios clavos de hierro.

El lugar muestra, en función de los materiales recuperados, un momento de abandono en la segunda mitad del siglo XI.

Intervenciones. El yacimiento ha sido objeto de operaciones de extracción de áridos y diversos vertidos. En el año 2002 se llevó a cabo una excavación de urgencia, dirigida por J. M. Viladés. En la actualidad está protegido pero, aun así, sufre ocasionales acciones de expolio (vertidos incontrolados, toma de gravas, eliminación del sellado de sepulcros).

Valoración. Espacio funerario de larga duración con un muy probable origen en época tardorromana / visigoda. La implantación de estructuras de habitación durante el periodo musulmán implica necesariamente la amortización definitiva del lugar como espacio de enterramiento, de manera que lo más probable es que la población islámica buscara una nueva zona para la implantación de su maqbara, posiblemente en las proximidades del llamado Lugar Viejo, donde se situaría el hisn de al-Mariyya mencionado en las fuentes (Ibn Hayyan y Al-Udri) y existente ya en 935. Hay que advertir que la supuesta necrópolis antigua del Parque de la Calle del Medio no es tal, ya que los restos aparecidos en 1992 han sido identificados posteriormente como parte del relleno efectuado con tierras procedentes del antiguo cementerio situado en torno a la iglesia parroquial. La actualización del Inventario Arqueológico ha permitido su descatalogación como yacimiento arqueológico.

Bibliografía. VILADÉS 2002. LORENZO LIZALDE 2004.

Valeja de San Pez

Localidad: María de Huerva

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 668170 *Y:* 4601700

Localización. También aparece el topónimo “Valeja Sampez”. El asentamiento se encuentra en un terreno llano, a la entrada de María de Huerva viniendo desde Zaragoza, en una zona recientemente urbanizada e industrializada.

Descripción. Se documentan restos constructivos pertenecientes a dos periodos culturales diferentes. Primero, una etapa correspondiente al Bronce Final al que pertenecen los restos de un muro de adobe y un agujero de poste que parecen estar asociados a una estructura de habitación. El material recuperado consistía en elementos líticos (6 núcleos, 4 lascas retocadas, 13 lascas sin retocar y 1 canto de cuarcita trabajado) y cerámica manufacturada (4 bordes, 1 fondo y 18 paredes espatuladas). Tras esta etapa, se identificaron niveles con evidencias arqueológicas de época romana: restos cerámicos provenientes de un vertedero, enterramientos, y algunas estructuras arquitectónicas (dos muros casi paralelos de piedras de caliza y alabastro, separados unos 3,5 m y formando una estancia con suelo de tierra apisonada que, según su excavador, formaría parte de un área de servicios de una villa rústica). El lote cerámico mostraba una amplia cronología: desde fragmentos de campaniense A hasta TSH clásica y tardía. Otras piezas de TS gálica, TS norteafricana A y C, engobada, cerámica común, además de *dolia* y material de construcción completaban el conjunto.

Intervenciones. Yacimiento conocido desde inicios de los años 70 del siglo XX. Los terrenos se habían visto afectados por el cultivo de cereal de secano tradicional y también por la extracción de áridos. J. I. Royo efectuó una excavación de urgencia en 1989. Posteriormente, la zona fue incluida en el proyecto de construcción de un polígono industrial. Se realizó entonces (1991) una excavación de urgencia, a cargo de J. Á. Paz, que no hizo sino certificar su destrucción por las obras de dicho polígono.

Valoración. Los datos sugieren la existencia de un espacio rural de dilatada existencia, con un posible origen en época tardo-republicana o en los inicios del Imperio (si la campaniense se considera una intrusión) y que podría mantenerse en activo al menos hasta el siglo IV.

Bibliografía. ROYO 1991b: 533-538.

Barranco del Sisallar

Localidad: Sobradriel

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Edad del Bronce

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo VI)

UTM X: 665205 *Y:* 4624330

Localización. El yacimiento se localiza en el término municipal de Sobradriel, al norte de Zaragoza y junto a dos meandros del Ebro. Los hallazgos se realizaron en el cono aluvial del Sisallar, lugar donde se habían llevado a cabo labores de extracción de áridos, lo cual permitió observar con claridad el perfil del barranco, tanto frontal como transversalmente.

Descripción. El hallazgo se produjo durante una investigación geo-arqueológica sobre los registros del Holoceno en el sector central del valle del Ebro, que supuso la tesis doctoral de A. Constante Orrios, de la Universidad de Zaragoza.

En uno de los tramos analizados en este barranco se descubrió un fragmento de borde de una vasija de cocina fabricada con cocción reductora. La tipología apuntaba a un elemento característico de la época hispano-visigoda. Dos dataciones radiocarbónicas de sendas muestras recogidas en este contexto ofrecieron unas fechas de 496 ± 45 d.C. y 584 ± 32 d.C., respectivamente, lo que permite corroborar la ocupación de este lugar durante la sexta centuria.

También se documentaron restos de hogares (con fragmentos de carbón y niveles de acumulación de ceniza), cerámicas de época protohistórica (Edad del Bronce), huesos y algunos testimonios de sílex.

Intervenciones. Prospección, recogida de material y dataciones radiocarbónicas en el transcurso de la investigación geo-arqueológica de A. Constante hacia el año 2009.

Valoración. Esta investigación, aunque enfocada hacia otros objetivos, permitió documentar un nivel de ocupación de este lugar durante la Edad del Bronce y una reocupación tardoantigua que los análisis de C14 establecen en el transcurso del siglo VI.

Bibliografía. CONSTANTE 2009: 119-127. CONSTANTE *et al.* 2010: 282-284.

La Pesquera

Localidad: Villanueva de Gállego

Comarca: Central (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 680830 *Y:* 4626180

Localización. En las proximidades de la Balsa de la Pesquera, sobre la segunda terraza de la margen derecha del río Gállego. Al menos una parte de este espacio nunca se ha visto afectado por las labores agrícolas.

Descripción. Se localizaron unas estructuras que sugerían la presencia de muros, más o menos inconexos, pero que denotaban formas cuadrangulares. Estaban formados por pequeños sillares de alabastro y por guijarros de tamaño medio, y su anchura media rondaba los 40 cm. El material arqueológico se halló disperso en una extensa área de unos 200 x 100 m. Además de vasijas de producción local, se han documentado sigiladas de diversas procedencias:

- TS Itálica: se identifican pastas procedentes de Puteoli y Arezzo, con las formas Godineau 40 y 42;
- TS Gálica: la pasta se caracteriza por proceder de la Graufesenque, con formas Dragg. 24/25 y 27;
- TS Norteafricana: dentro de los diferentes fragmentos localizados se diferencian dos tipos de pasta: uno corresponde al de la cerámica de cocina africana propiamente dicha y otro al de las imitaciones de esa cerámica. Contamos con las formas Ostia III, 324 y III, 267B, Lamboglia 10A, Hayes 196;
- TS Hispánica: dos tipos de pasta: una de ellas presenta color rojizo, de finura media, con gran cantidad de puntos blanquecinos y brillantes como desgrasante y se identificó como procedente de los alfares riojanos); la otra es de tonalidad anaranjada, de aspecto blando con gran cantidad de vacuolas que le dan un aspecto poroso, y con gran cantidad de partículas blanquecinas y brillantes de pequeño tamaño. Este tipo de pasta se podría identificar como procedente de los alfares riojanos o bien de otros alfares situados en el Valle del Ebro, muy cercanos geográficamente a los riojanos, en sus producciones tardías, y más concretamente con el Conjunto A, Grupo 1 de Paz. Entre sus formas encontramos Ritt. 8, Drag. 15/17, 33, 35, 44, Mezquíriz 2, Palol 13 y Drag. 37 (varios fragmentos decorados a base de círculos, ángulos y elementos verticales).

Hay que mencionar igualmente la aparición de un pie de situla en bronce (4 x 2 cm aprox.) de segmento circular y pelta alargada con el arco inferior recortado en formas curvas y con los extremos lobulados hacia el exterior; presenta dos perforaciones en forma de pelta cerrada y en el centro del arco inferior sobresale un apéndice de sección circular. Se ha fechado en el siglo I d.C.

Intervenciones. Descubierto durante las prospecciones intensivas de A. Ferreruela y M. Láinez en 1986.

Valoración. Las formas cerámicas más tempranas (Ostia III, 324 y 267B, Lamboglia 10A) hacen su aparición hacia el siglo II, si bien sus cronologías son muy amplias (las dos últimas se han hallado en contextos del siglo V), al igual que sucede con la Ritt. 8, que se encuentra entre los siglos III y V. Por otro lado, se hallaron piezas que, por formas y pigmentos, se corresponderían con producciones tardías, como la Drag. 15/17 (que Paz lleva hasta mediados del siglo IV) o un fragmento de pie que probablemente pertenecería a una forma Mezq. 34, la cual aparece en estratos del siglo IV en Tarazona. También la olla Palol 13 aparece en contextos de los siglos IV-V. Del mismo modo, en el repertorio de cerámica común contamos con un fragmento identificado con la forma Aguarod XIV, que se localiza en Zaragoza y otros yacimientos situados al norte del Ebro, con una datación que llegaría hasta el siglo IV d.C. En base a estos presupuestos, apuntamos una cronología desde el siglo II hasta el siglo IV avanzado, pudiendo incluso perdurar parte del siguiente.

Bibliografía. FERRERUELA 1998.

El Villar - Usierre

Localidad: Ardisa

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 683450 *Y:* 4671246

Localización. La población de Ardisa forma actualmente parte de la comarca de las Cinco Villas, aunque con anterioridad perteneció a la Hoya de Huesca. Está limitada por el este por el río Gállego. Por esta zona discurre el Barranco de Usierre y se encuentra la ermita de Nuestra Señora de Miramonte.

Descripción. Se descubrieron tres tumbas excavadas en la roca arenisca de forma trapezoidal y con la cabecera redondeada que, en origen, estarían cubiertas con losas. Otras tumbas excavadas, pero en este caso claramente infantiles, cerca de la ermita de Miramonte. Se tienen noticias de estelas halladas en los campos de labor cercanos, aunque desconocemos su ámbito cronológico.

Además de algunas piezas líticas (hachas de piedra pulimentada, alisadores, molinos de mano, etc.), se recuperaron algunos fragmentos de *terra sigilata* tardía gris y algunas piezas grisáceas de cronología hispano-visigoda. También algunos fragmentos de vidrio y una punta de lanza de hierro.

Intervenciones. Yacimiento descubierto por C. Esco Sampériz en el año 1985.

Valoración. Las cerámicas tardoantiguas halladas en este contexto permiten acotar la cronología de este espacio en el que, además, el mismo topónimo de "El Villar" ofrece indicios de la existencia de un establecimiento rural activo, en este caso, durante los siglos V y VI.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Corral del Herrero

Localidad: Biota

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 650600 *Y:* 4678450

Localización. Ubicado al pie del camino que conduce de Farasdués a Biota y en un pequeño cerro a unos 460 m de altitud sobre la terraza fluvial de la margen izquierda del río Arba de Luesia.

Descripción. Las evidencias aportadas por las tareas de prospección consisten en un amplio lote de cerámica y de dos monedas halladas en superficie.

El primero incluye fragmentos de bordes de jarra de cerámica romana engobada que podrían corresponderse, según sus prospectores, con las formas Unzu 9 y Unzu 16, fragmentos de elementos de cocina y de almacenaje y algunos fragmentos, en menor número, de TSH con algunos ejemplares que pertenecerían a la época tardía, como los correspondientes a ollas de borde horizontal con decoración incisa ondulante y vertical en el borde, de la forma Aguarod 1/Varea 1, similares a las halladas en Calahorra en niveles no anteriores al siglo III.

Las monedas eran previamente conocidas: se trata de dos piezas que, aunque muy deterioradas parecen corresponder a bronces de tiempos de Juliano II. Una de ellas presenta en el reverso la leyenda *SPES REI PVBLIC(a)E*; la segunda presenta en el reverso *FEL(icium) TEMP(orum) REPARATIO*. Estas emisiones se sitúan entre los años 355 y 361.

Intervenciones. Los hallazgos cerámicos, que vinieron a sumarse a las dos piezas numismáticas ya conocidas, son fruto de la VI Campaña de Prospecciones Arqueológicas llevada a cabo en el marco del Plan de Investigación de la Fundación Uncastillo en la ciudad romana de Los Bañales.

Valoración. Los hallazgos cerámicos, que vinieron a sumarse a las dos piezas numismáticas ya conocidas, son fruto de la VI Campaña de Prospecciones Arqueológicas llevada a cabo en el marco del Plan de Investigación de la Fundación Uncastillo en la ciudad romana de Los Bañales.

Bibliografía. ANDREU *et al.* 2011a: 273-275.

El Zaticón

Localidad: Biota

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VII - VIII)

UTM X: 651300 *Y:* 4683920

Localización. Dispone de una situación estratégica, en una pequeña meseta al pie de un cerro de 602 metros de altitud y a unos 300 m del curso actual del río Arba de Luesia y a orillas de la, aun en uso y bien documentada en los tiempos históricos, Acequia de El Molinar. En época moderna se estableció una tejería en la falda sur del cerro de El Zaticón.

Descripción. Presenta evidencias de una dilatada historia de ocupación, desde tiempos prehistóricos hasta época altomedieval. Ha sido identificado con un posible vicus situado en la periferia de la vecina *civitas* de Los Bañales, distante unos 4 km. Precisamente esta situación periférica es la que podría explicar su continuidad de ocupación una vez que Los Bañales presenta evidencias de decaimiento. El origen del asentamiento romano (con un precedente celtibérico, a tenor de la cerámica pintada indígena documentada) tuvo que ser temprano, a juzgar por un fragmento de sigillata itálica de un probable plato liso que, por su forma (CONSPEC 20.285), J. Andreu sitúa a mediados del siglo I d.C. Dispuso de unas canalizaciones hidráulicas similares a las documentadas en la ciudad de Los Bañales.

La pervivencia de este enclave durante la época tardía viene atestiguada por la presencia de fragmentos de TSH tardía y quizá también de piezas de procedencia norteafricana (los prospectores mencionan la presencia de “sigillata clara tardoantigua”), localizados durante la campaña de 2009. Por estas fechas también se documentó un enterramiento tardoantiguo, seguramente en posición secundaria y proveniente de algunos de los sarcófagos excavados en la roca que se han documentado en la zona. En el paraje de Valdesansoro, muy próximo a El Zaticón pero en la margen opuesta del curso del río Arba, se conoce un grupo de sarcófagos igualmente excavados en la roca que, en un principio, fueron fechados, aunque admitiendo ciertas dudas, en el siglo XI, pero que a la vista de los últimos resultados, se propone adelantar a los siglos VII-VIII.

Intervenciones. Diversas campañas de prospección en el marco de estudio del *territorium* de la ciudad romana de Los Bañales. Las primeras referencias arqueológicas

se refieren al conjunto de sepulturas excavadas en la roca del sector de Valdesansoro, publicado por Labe en 1985.

Valoración. Las labores de prospección en esta zona han permitido confirmar su ocupación durante la Antigüedad Tardía. La mención a los materiales cerámicos se limita a la TSHt pero no se puede descartar que algunas piezas documentadas en el conjunto sepulcral de Valdesansoro (cerámicas grises con desgrasante muy grueso, muy rugosas y con distintos grados de cocción, tal como las describe su descubridor) pudieran identificarse con los conjuntos cerámicos de la época hispano-visigoda que, paulatinamente, van siendo mejor conocidos tanto en el valle del Ebro como en otros territorios peninsulares.

Bibliografía. GALIAY 1944: 9. LABE 1985. ANDREU *et al.* 2010: 147-151. ANDREU *et al.* 2011a: 260-262.

San Jorge

Localidad: Biota

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 655660 *Y:* 4676950

Localización. En las cercanías del río Agonía y abierto hacia el curso del Barranco de Valdecaballos, el cerro de San Jorge es un amplio promontorio situado a unos 450 msnm.

Descripción. Los orígenes de este asentamiento habría que situarlos en el siglo I d.C., a juzgar por la presencia de TS gálica, por ejemplo una Drag. 29B, forma característica de la producción fechada entre los años 41-60 d.C., entre otras piezas altoimperiales.

Sus prospectores han destacado un fragmento perteneciente a la TS gálica tardía; se trata de un borde horizontal de cocción reductora y el engobe bastante desgastado, con decoración estampada de círculos concéntricos alternando lisos y segmentados y decoración incisa en la zona exterior del borde. Es posible que corresponda a una pieza similar a la forma Rigoir 3a, que predominó durante el siglo IV. Del mismo periodo pero en referencia a la TSH, se documentaron varios ejemplares de formas lisas, como un fragmento de borde plano con decoración de ruedecilla y engobe muy diluido de un plato Palol 3 o un fragmento de plato con el borde hacia el interior de la Hisp. 6. Entre las formas decoradas se menciona un fondo con arranque de panza decorado con un semicírculo con punto central y bandas onduladas radiales correspondiente a la 37t, varios fragmentos de panza decorados con bandas onduladas y engobe casi perdido y uno decorado con grupo de ángulos que forman círculos con un engobe marrón muy diluido, así como algunos fragmentos de una posible forma 37 tardía con decoración en hueco.

La cerámica común de cocina y despensa de cocción reductora está representada por ollas de las formas Aguarod III, IV y V, un fragmento de olla de borde horizontal posiblemente Aguarod I, de pasta y desgrasante grueso con decoración incisa de dos bandas paralelas, quizás de fabricación tardoantigua, y algunos apoyos de cuencos-trípode.

Las últimas prospecciones han confirmado la existencia de una zona de necrópolis en el sector sur del yacimiento, así como una posible zona de producción agrícola en el

sector oeste, donde los testimonios orales señalan la presencia, hasta tiempos recientes, de un contrapeso de prensa de líquidos.

Intervenciones. En la década de los 80 del pasado siglo aparecen las primeras menciones a este lugar, orientadas exclusivamente al estudio de un bustum romano aquí localizado. Posteriormente, se llevarán a cabo diversas campañas de prospección en el marco del estudio sobre el *territorium* de Los Bañales.

Valoración. Nos encontramos ante un asentamiento directamente vinculado con el río Arba y con una dilatada cronología que, según las evidencias, podría arrancar del primer siglo de la Era y alcanzar la quinta centuria, con un paralelo cercano en cuanto al material cerámico en el asentamiento de Farasdués [22CIN07].

Bibliografía. LOSTAL 1980: 65. AGUAROD y MOSTALAC 1984. ANDREU *et al.* 2011a: 275-279.

Sarcófago de Castiliscar

Localidad: Castiliscar

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 642140 *Y:* 469290

Localización. No se tienen datos ciertos sobre la época y el lugar del hallazgo. Según algunos apareció bajo un mojón que señalaba los límites entre las poblaciones de Sos y Castiliscar. Otros piensan que fue en la ermita de San Román, a unos 4 km al oeste de esta última población. Actualmente, el sarcófago se encuentra en la iglesia parroquial de esta población, utilizado como mesa de Altar.

Descripción. En el entorno de la ermita medieval de San Millán (UTM X: 639100 / UTM Y: 4692350), las prospecciones realizadas a mediados de los años 70 del pasado siglo proporcionaron evidencias de la existencia de un Asentamiento rural, probablemente una villa, al tiempo que el hallazgo por la zona de varios miliarios indicaba el recorrido cercano de la importante vía que conectaba *Caesaraugusta* con el Pirineo, tanto occidental (por Pamplona), como por el central (por Jaca).

El sarcófago que aquí tratamos podría proceder bien de este núcleo. El lugar de hábitat propiamente dicho se extiende sobre los campos que rodean la actual ermita, sobre una extensión aproximada de media hectárea. Se recuperó no sólo abundante material cerámico, sino también elementos arquitectónicos como sillares, fustes lisos, capiteles (fechados estilísticamente en el siglo IV), piletas de piedra, e incluso vestigios de mosaicos. La puesta en cultivo de la zona y la necesidad de piedra para las construcciones del pueblo habían provocado la desaparición de las estructuras y alterado los niveles arqueológicos más superficiales. Los restos de un edificio monumental en la zona de Sonavilla, muy próxima a la zona residencial y al paso de la vía romana de *Caesaraugusta* a *Pompelo*, induce a pensar en la existencia de un monumento funerario vinculado a esta villa. El Museo de la Orden de San Juan de Castiliscar inauguró en febrero de 2019 una sala donde se exponen diversos materiales arqueológicos de la zona.

El sarcófago en cuestión es un producto de importación, fabricado en alabastro amarillento y fue labrado por solo una de sus caras. Tiene una longitud de 2,25 m por una anchura de 0,70 y una altura de 0,75 m. Según Schlunk, procedería del taller de Clermont-Ferrand en la Galia y pertenece al grupo de sarcófagos con decoración en forma de friso, cuya característica es presentar en su frente principal una serie de

figuras que se siguen sin interrupción, ejecutadas en un relieve más o menos pronunciado su factura se diferencia sensiblemente y si bien es cierto que aún se percibe la diferenciación de personajes en dos planos (como era habitual en la decoración de los sarcófagos tetrárquicos y constantinianos primitivos), los personajes que aparecen al fondo cobran mayor importancia, viéndose de ellos por lo menos el pecho y en muchos casos el cuerpo entero, adquiriendo un mayor valor plástico propio. Lo mismo sucede con el registro iconográfico que, aun siguiendo los esquemas constantinianos, muestra ciertos rasgos particulares, como una mayor vinculación con los modelos clásicos.

Las escenas representadas son las habituales en estos soportes: aparece la Orante (una personificación de la Oración), la Resurrección de Lázaro, la Curación de la Hemorroísa o la multiplicación de los panes y los peces. Esta última aparece unida a otro pasaje de carácter milagroso como es la escena de las Bodas de Canaan (solo se conoce otro caso de sarcófago peninsular que recoja esta yuxtaposición de escenas). Finalmente, en la escena de la Adoración de los Magos, el artista ha identificado a cada uno de los reyes con cada una etapa de la vida: adolescencia, madurez, senectud, en lo que representa, de Nuevo siguiendo a Schlunk, el más temprano ejemplo de este motivo que más tarde se generalizará en el arte medieval.

La cronología que los especialistas establecen para la realización de este sarcófago es a partir de mediados del siglo IV.

Intervenciones. Prospecciones por el entorno de la ermita de San Román en 1975. El sarcófago ha sido objeto de numerosos trabajos de investigación.

Valoración. Excelente ejemplar escultórico con motivos paleocristianos. Sin duda, debió ser un encargo de un pudiente *possessor* de la zona, cuya residencia podría estar bajo las estructuras de la ermita medieval de San Román y en cuyas proximidades también se han hallado los restos de lo que pudiera ser un mausoleo tardoantiguo. Se trata de un temprano ejemplo de la expansión del cristianismo en esta zona que afecta, en cualquier caso, a un miembro particular (y, posiblemente, también a su familia o entorno más inmediato) de la aristocracia latifundista de la época y no de una manifestación de la religiosidad de una determinada comunidad campesina en su conjunto.

Bibliografía. URANGA 1927. VIVES 1928. NAVAL 1929. SCHLUNK 1947. LAMBÁN 1980. MOSTALAC 1994: 18-67. FERNÁNDEZ DÍAZ 2001: 87. MORENO 2009: 41 y 48-50. SALES 2012: 98-99.

Barranco de Valdecarro

Localidad: Ejea de los Caballeros

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Hallazgo aislado

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 655791 *Y:* 4656060

Localización. Hallazgos en relación con la vía de comunicación que, desde Pompaelo, pasa por Ejea de los Caballeros, bordea las sierras de Erla y de Las Pedrosas y, entrando por el paso de los Montes de Zuera, se dirige hacia *Caesaraugusta*.

Descripción. En estos terrenos del llamado Barranco de Valdecarro, próximo a las lindes de Tauste y Castejón de Valdejasa, se descubrió un miliario en arenisca, de época augustea (del año 9 a.C.; mide 2 m de altura por 0,5 m de diámetro, aproximadamente) -y que hay que poner en relación con otro miliario hallado en las proximidades, junto al castillo de Sora, de época tiberiana (fechado entre el 31 y 37 d.C.)- que da(n) testimonio de esta calzada que conectaba Zaragoza con las tierras cántabras.

También a época altoimperial corresponde el hallazgo de dos ases acuñados bajo los gobiernos de Tiberio y Calígula, respectivamente.

En lo que respecta a época tardía, cabe mencionar el Hallazgo aislado de un semis de Constancio II (337-361).

Intervenciones. Se trata de un hallazgo casual, sin mediar intervención arqueológica más allá del reconocimiento de la pieza.

Valoración. Este Hallazgo aislado simplemente nos permite constatar la frecuentación de esta vía de comunicación durante la segunda mitad del siglo IV.

Bibliografía. AGUAROD y LOSTAL 1982: 175-176. LOSTAL y LÓPEZ 1985: 320-321. MORENO 2009: 105-113. LOSTAL 2009: 196 y 205-207.

Corral Viejo Moncho

Localidad: Farasdués (Ejea de los Caballeros)

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 660088 *Y:* 4677588

Localización. Conocido también como Corral Viejo, es un terreno de la localidad de Farasdués (perteneciente a Ejea de los Caballeros). Se accede por un camino vecinal que se desprende del km 15 de la carretera de Ejea de los Caballeros a Luesia, antes de que ésta cruce el río Agonía. El camino sigue la vega por la margen izquierda del río, con campos de labor a ambos lados. El corral está situado en un altozano y los hallazgos se localizan a lo largo de una suave ladera existente entre el camino y el corral.

Descripción. A inicios de los años 80 del siglo XX, podían observarse a simple vista, en la zona no roturada, restos de muros, así como un conjunto de tumbas antropomorfas situadas en una roca desprendida de lo alto de la ladera. Dentro del repertorio cerámico se mencionan ánforas, común de cocina y mesa, y algunas piezas engobadas. Se han documentado producciones sigiladas tanto nacionales como de importación: se han identificado ejemplares de sigillata provenientes del norte de África, también de TSH tanto de época clásica como del periodo tardío, así como piezas de la llamada TS paleocristiana, en sus modalidades tanto gris como anaranjada. Es interesante destacar el hallazgo de cuatro aras taurobólicas, dos en el propio Corral del Viejo Moncho y las otras dos en los campos de labor adyacentes. Todos ellos están trabajados en arenisca amarillenta y presentan un relieve poco pronunciado.

Intervenciones. Prospecciones realizadas por F. García Dueñas a inicios de los años 80. Los hallazgos fueron analizados y publicados por C. Aguarod y A. Mostalac en 1983.

Valoración. Las aras de Farasdués se integran en un yacimiento cuyos materiales nos indican una ocupación desde, al menos, el siglo I d.C. hasta el siglo V. Es al siglo IV al que pertenecen en mayor porcentaje las cerámicas aparecidas y en esta fecha se han fechado otros ejemplares taurobólicos de la zona de Navarra y Zaragoza. Este descubrimiento vino a sumarse al repertorio de elementos paganos ampliamente atestiguado en ámbitos rurales en el valle medio del Ebro durante la Antigüedad Tardía.

Bibliografía. AGUAROD y MOSTALAC 1983.

Estanca de la Bueta

Localidad: Layana

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos III - IV)

UTM X: 643410 *Y:* 4684820

Localización. En una zona rica en asentamientos romanos (a unos 3 km del asentamiento urbano de Los Bañales, a unos 4 km de la probable villa de Puyarraso [22CIN18] y a unos 600 m del célebre Mausoleo de los Atilios, en la primera terraza aluvial del río Riguel y próxima al Barranco de la Barbera.

Descripción. Se encuentra ubicado en una posición óptima, tanto desde el punto de vista productivo por la proximidad al río Riguel, como desde el punto de vista estratégico, pues la vía *Caesaraugusta-Pompeo* transcurriría, según la opinión de algunos investigadores, por las proximidades del enclave.

Los materiales muestran una gran dispersión (que podría alcanzar las 3 ha, pero siempre hay que tener en cuenta las continuas labores agrícolas practicadas en esta zona). Los materiales recogidos durante las tareas de excavación y prospección muestran un tiempo de actividad que podría acotarse a los siglos III y IV, sin evidencias de ocupación previa. Entre los fragmentos de TSH destaca uno que incorpora el grafito de un crismón paleocristiano.

Intervenciones. Se realizaron varios sondeos estratigráficos a finales de los años 70 del pasado siglo y labores de prospección entre junio y diciembre de 2008 y dirigidas, en fases sucesivas, por E. Nasarre, M. Lasuén y J. Andreu.

Valoración. Asentamiento rural de cronología tardía, con una muy probable vinculación directa con la vía romana de tránsito entre Zaragoza y Pamplona, y con un periodo de actividad más bien reducido, con un inicio a finales del siglo III y un final, a juzgar por las dataciones cerámicas, hacia el tercer cuarto del siglo IV.

Bibliografía. LOSTAL 1980: 73. PAZ PERALTA 2006 . ANDREU *et al.* 2009: 147-149.

Rugas Fillera

Localidad: Navardún

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 652800 *Y:* 4709100

Localización. Entre las poblaciones de Navardún y Urriés (el paraje de Rugas está compartido entre ambos municipios), junto al Barranco de San Miguel, el cual vierte sus aguas al río Onsella.

Descripción. Dejando de lado algunos materiales líticos, en este caso solamente podemos mencionar el hallazgo de algunos fragmentos de cerámica romana pertenecientes a vasijas de almacenamiento (*dolia*) y *terra sigilata* hispánica de cronología tardía, además de otros elementos posteriores pertenecientes a época plenomedieval.

Intervenciones. Descubierto por prospección por E. Jiménez y J. J. Enríquez en 1975.

Valoración. Tan solo podemos constatar la frecuentación de este lugar en algún momento de la Antigüedad Tardía. La falta de información respecto a las formas cerámicas recuperadas no nos permite proponer una cronología del yacimiento más allá del siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Las Tiñas III

Localidad: Piedratajada

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 683479 *Y:* 4665490

Localización. A unos 2 km tanto de la localidad de Piedratajada, al oeste, y el curso del río Gállego, al este, junto al camino del Olivar de Marzo y el Barranco del Val de los Sasos.

Descripción. Se aprecia un conjunto de rebajes realizados sobre la roca natural, que configuran unos espacios de tendencia cuadrangular de unos 3 m de lado, y que quizás pudieran identificarse como pequeños aljibes.

En el entorno inmediato se pudo recuperar un pequeño lote de material cerámico compuesto por algunos fragmentos de *terra sigilata* hispánica de época tardía y por una serie de cerámicas comunes de cocina y de mesa, algunas de las cuales mostraban en sus paredes decoraciones peinadas.

Intervenciones. Prospecciones intensivas llevadas a cabo por A. Ferreruela en el año 2006.

Valoración. Podemos deducir de la información aportada por los prospectores que se trata de un asentamiento rural que aprovecharía las estructuras naturales para la configuración de su hábitat y que se instalaría en el lugar en algún momento de la Antigüedad Tardía (siglos IV-V) y, si aceptamos la pertenencia de las cerámicas comunes con ese tipo de decoración al periodo inmediatamente posterior, con una actividad que perduraría durante la etapa del dominio visigodo en estos territorios (al menos para el siglo VI).

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

La Sinagoga – Villa y mausoleo de Sádaba

Localidad: Sádaba

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 643539 *Y:* 4682050

Localización. A un kilómetro escaso de la población de Sádaba y entre dos elevaciones de unos 500 msnm a norte y sur, se levanta este mausoleo bajoimperial, que se situaba muy próximo al Barranco de Valdebañales (actualmente reconducido por el Canal de las Bardenas). El municipio romano de Los Bañales se encuentra a unos 2,5 km.

Descripción. Los restos del conocido como Mausoleo de la Sinagoga pertenecen a un edificio bajoimperial romano del siglo IV construido por un rico terrateniente cuya villa, de la que se conservan algunos restos, estaría situada a unos 100 metros al oeste.

Se trata de una construcción de planta central cruciforme con acceso por su lado meridional. Los brazos norte y sur son de testero recto, mientras que los brazos este y oeste terminan en un semicírculo. El grosor de los muros hace suponer que existía un abovedamiento de la cubierta: los brazos norte y sur tendrían una bóveda de medio cañón, en tanto que los del este y oeste se cubrirían con una bóveda de cuarto de esfera. El crucero se cubriría mediante bóveda de arista o, incluso cúpula (durante la campaña de limpieza de febrero de 2011 aparecieron varias dovelas de grandes dimensiones, lo que corroboraría esta hipótesis de reconstrucción).

La técnica constructiva es el *opus mixtum*: un paramento exterior a base de sillarejos de piedra arenisca bastante regulares entre los que se insertan dos hiladas de grandes ladrillos, paralelas, que atraviesan todo el perímetro. El edificio presenta dos nichos, uno a cada lado de la puerta de ingreso, que adornaban un pórtico rectangular apreciable aún hoy, pero bastante deteriorado. Dentro del edificio se emplazan otras dos hornacinas rectangulares frente a la puerta de ingreso y otra, más grande, a la izquierda de esta entrada.

El análisis del edificio ha demostrado la gran homogeneidad tanto de los materiales y los morteros como de las técnicas constructivas, lo cual indica que la realización del edificio tendría lugar en un único momento constructivo.

De la zona residencial se han identificado unas estancias termales y otras destinadas a habitaciones. Aparentemente, este edificio se encuentra aislado, sin conexión con otras construcciones y, por tanto, sin haber podido localizar elementos habituales como el

peristilo u otras zonas de servicio. Esta ausencia vendría provocada por el grado de arrasamiento de la zona, ya que en el momento de la intervención arqueológica, la roca natural afloraba por buena parte del yacimiento. La zona termal la constituyen cuatro recintos pequeños; constan de horno e *hypocaustum*, con sus correspondientes *pilae*.

La parte más monumental y ostentosa de este conjunto la representa el gran salón absidiado de 18 m de longitud por 9 de anchura. Los muros disponen de un núcleo de caementicium revestido de sillarejo, en la línea de lo observado en el monumento funerario.

Intervenciones. En 1962 comenzaron los trabajos de excavación del edificio y fueron llevados a cabo por Antonio García y Bellido. Fue declarado Monumento Nacional al año siguiente.

Valoración. Destacado monumento funerario de la época bajoimperial que quedaría englobado en los terrenos del propietario que, a escasos 100 metros, tendría su espacio de residencia. Encontramos un paralelo cercano en el entorno de la población de Castiliscar, donde los restos de una posible villa tardoimperial estarían vinculados a los vestigios de un mausoleo, de donde supuestamente proviene el célebre sarcófago que hoy se conserva en su iglesia parroquial [22CINC05].

Bibliografía. GARCÍA BELLIDO 1963. FATÁS y MARTÍN-BUENO 1977: 30-33.
D'ANNA *et al.* 2015.

Campo Real / Fillera

Localidad: Sos del Rey Católico

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: *Civitas*

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 644370 *Y:* 4712012

Localización. En el centro de una llanura entre las últimas estribaciones de la Sierra de la Peña (en la provincia de Zaragoza) y la Sierra de Leyre (ya en territorio navarro), atravesada por el curso del Onsella. El yacimiento se localiza entre dos campos de cultivo, aunque sin ocupar toda su extensión. La mayor parte del material arqueológico se ha documentado entre los terrenos de la Casa del Boticario y el Corral de María Mola.

Descripción. El asentamiento era ya conocido en la primera mitad del siglo XX. Si en un primer momento se había identificado el asentamiento como una posible Villa romana, la entidad y la cantidad de los materiales que poco a poco ha ido aportando este yacimiento han propiciado que se hable de una auténtica *civitas* (de hecho, los hallazgos se hallan dispersos en una superficie de 30-35 ha), si bien seguimos pendientes de una excavación arqueológica que permita corroborar esa calificación. Existen, igualmente, evidencias de una ocupación previa del lugar, en época protohistórica, que se situaría sobre un cerro en la zona norte del yacimiento. El asentamiento romano viviría su época de apogeo en el siglo II y todo apunta a que ello no supuso el fin de la ocupación en el lugar, puesto que se ha constatado la continuidad del hábitat (ya no bajo los presupuestos conceptuales de una *civitas* romana) durante la Antigüedad Tardía.

Pertencen a este periodo dos sarcófagos de piedra arenisca con cubierta a doble vertiente, uno de ellos decorado con un crismón inciso (ambas piezas actualmente en manos de particulares), así como un capitel profusamente decorado que presenta motivos similares a los de otro capitel tardoantiguo de Castiliscar. También cabe destacar el descubrimiento de un pie de Altar, de época hispano-visigoda, tallado por tres de sus frentes y con *loculus* para las reliquias. Es evidente que esta pieza formó parte de un edificio de culto que estuvo en activo durante la época tardoantigua. Hay que mencionar, al respecto, que sobre el antiguo oppidum protohistórico se construyó una iglesia en época altomedieval (de la que también se han conservado restos escultóricos). Al no haberse realizado excavaciones arqueológicas en ese espacio, no podemos saber si el centro de culto de época visigoda se encuentra bajo los restos de la construcción medieval o si se emplazó en otro lugar, pero de lo que no cabe duda es de la presencia, en los terrenos de Campo Real, de una iglesia durante la Tardoantigüedad.

Intervenciones. Las primeras prospecciones corrieron a cargo de A. Marcos Pous y A. Castiella a inicios de los años 70 del siglo XX y nuevamente por J. C. Labeaga en los 80 (focalizando en la zona navarra). En el año 2008 otro equipo, coordinado por J. Andreu llevará a cabo nuevas encuestas, prospecciones y recogida de material.

Valoración. La *civitas* romana muestra un apogeo alrededor del siglo II, al igual que sucede en otros enclaves similares como Los Bañales o Santacrís. Su declive como centro urbano no implica la desaparición de la ocupación humana, sino que esta perdura hasta época medieval. Del hábitat tardoantiguo quedan evidencias en los diversos elementos escultóricos y arquitectónicos recuperados en la zona, algunos conservados en colecciones particulares. La existencia de sarcófagos, capiteles de factura tardía y un destacado pie de Altar fechado en época visigoda hay que vincularlos a los restos de un probable edificio de culto ubicado sobre el antiguo solar del oppidum protohistórico, ofreciendo un ejemplo más de construcción religiosa de esta época en el valle medio del Ebro.

Bibliografía. MARCOS POUS y CASTIELLA 1974: 103-136. ANDREU *et al.* 2008a.

Caserío Macarro

Localidad: Sos del Rey Católico

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 646000 *Y:* 4709290

Localización. Ubicado junto al borde del cortado formado por el barranco de Arbe (afluente del río Onsella) en un área de terraza ocupada actualmente por campos de cereal. Forma el extremo oriental de la misma plataforma cuya parte central ocupa el yacimiento de Campo Real-Fillera [22CIN12] y en cuyo extremo oeste se sitúa el de Baratiñones [01SAN18].

Descripción. Durante las prospecciones se pudieron observar diversos bloques de piedra desplazados hacia las lindes de los campos por las labores agrícolas.

Entre los elementos cerámicos documentados se encuentran vasijas de almacenaje, cerámica común barnizada y de cocina, y abundantes restos de TSH. En este último grupo destacan las producciones altoimperiales (siglos I y II), entre las que se identificaron las formas 15/17, 30 y 37 B. También, aunque en menor cuantía, se recogieron algunas piezas (como un borde de la forma 37 tardía) que permitirían prolongar la cronología del yacimiento al menos hasta los siglos III y IV.

Intervenciones. Las primeras prospecciones corrieron a cargo de A. Marcos Pous y A. Castiella a inicios de los años 70 del siglo XX y nuevamente por J. C. Labeaga en los 80 (focalizando en la zona navarra). En el año 2008 otro equipo, coordinado por J. Andreu llevará a cabo nuevas encuestas, prospecciones y recogida de material.

Valoración. Asentamiento rural en el *territorium* de la supuesta ciudad de Campo Real-Fillera que muestra, a través del registro cerámico, una continuidad de ocupación entre la época altoimperial y el siglo IV.

Bibliografía. ANDREU *et al.* 2011b: 101-102.

Pardina de Vico I - VII

Localidad: Sos del Rey Católico

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 641330 *Y:* 4698700

Localización. La Pardina de Vico es un despoblado situado al sur de Sos del Rey Católico, a los pies de un espolón rocoso entre el barranco de Galbarra y la Fuente de Vico.

Descripción. Se engloban bajo esta denominación cuatro yacimientos (Vico I, IV, VI y VII) con características, en general, comunes. Así, ninguno de estos enclaves sobrepasa la media hectárea de extensión (según la dispersión del material recogido en prospección), mantienen una significativa y uniforme distancia entre ellos de unos 150 m, y todos ellos muestran un inicio de ocupación alrededor de mediados del siglo I d.C.

El final de su ocupación difiere: para Vico I y VI se ha estipulado una perduración hasta el siglo III, mientras que la presencia de TSH tardía en los sectores V y VII apoyaría su perduración hasta tiempos bajoimperiales. En este último yacimiento también se recuperó una moneda del emperador Caro, de finales del siglo III, que apoyaría esta prolongación hasta posiblemente el siglo IV. En la zona de las Pardinas de Vico se descubrió un posible lagar rupestre con paralelos en el *territorium* de la cercana ciudad de Los Bañales.

Los diferentes porcentajes que las tipologías cerámicas muestran en cada uno de estos enclaves podría estar apuntando, como señalan sus prospectores, a diversas funcionalidades en cada uno de ellos.

Intervenciones. Se han realizado diversas prospecciones por el término de Sos del Rey Católico, desde las iniciales de C. Aguarod y J. Lostal, que realizaron prospecciones con el objetivo de localizar la calzada romana a su paso por este valle, a las que se sumaron las llevadas a cabo por J. M. Viladés y M. E. Palomar entre 1988 y 1992, las de J. F. Casabona y P. de la Fuente en 2007 y de J. J. Bienes en 2009. Desde 2016 se han realizado nuevas prospecciones sistemáticas en el marco del Proyecto Arqueológico de Cabeza Ladrero. En este caso, los resultados corresponden a la IV Campaña que abarcaba la parte norte del valle de Mamillas y la cabecera del barranco de Galbarra (años 2018 y 2019).

Valoración. La extensa ocupación altoimperial de este sector mostraría una menor densidad (o una mayor concentración) a partir del siglo IV, tal como demuestran las diferentes acumulaciones de materiales en cada uno de estos yacimientos. La equidistancia entre estos puntos podría inducir a pensar en la existencia de un vicus. Aunque sus prospectores desechan tal idea por su proximidad al centro urbano de Cabezo Ladrero, pensamos que, en el estado actual de la investigación, es precipitado negar con rotundidad esa posibilidad.

Bibliografía. ANDREU *et al.* 2010: 126 y 151. JORDÁN 2020.

Villavetre I - III

Localidad: Sos del Rey Católico

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: República Tardía - Alto Imperio

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 642030 *Y:* 4700500

Localización. El valle de Mamillas, donde encontramos este asentamiento, se sitúa al sur de la Sierra de Sos, desarrollándose en sentido norte-sur, configurando una zona llana de sustrato arcilloso de entre 600-700 m de anchura flanqueada por la Cresta de Serún al oeste y un interfluvio con la Val de Vico al este.

Descripción. En Villavetre se recogieron casi 3000 fragmentos cerámicos, destacando tres acumulaciones de diferentes características y entidad (Villavetre I, II y III). Villavetre I aportó la mayor cantidad de material, lo que permite intuir que se trataría del principal sitio de ocupación. De hecho, se hallaron en esta zona varias teselas de color blanco y negro que indican la existencia de, al menos, un mosaico, así como algunos sillares de gran tamaño, lo que tal vez nos esté indicando la presencia de la zona noble de una Villa romana. Este asentamiento tendría un origen entre el final de la República y los inicios del Imperio (cerámica campaniense y TSG) y perduraría, a juzgar por los fragmentos de TSH tardía recuperados hasta época bajoimperial. Las otras dos zonas del asentamiento muestran igualmente perduración hasta siglos avanzados del Imperio. En Villavetre II se documentaron grandes cimentaciones de hormigón, tal vez destinadas a funciones de almacenaje, que fueron eliminadas cuando se puso en cultivo la parcela. El tercer sector queda algo más alejado y aportó material constructivo y vajilla de mesa.

De esta zona procede, asimismo, el ara taurobólica publicada por Uranga en 1929. Se trataba de una pieza de arenisca (38 x 33 cm) con una sola cara esculpida en la que se representaba una cabeza de toro con unas prolongaciones que hacen de cuernos, en el centro de los cuales mostraba un grueso disco de cuya periferia surgían irradiaciones. Esta pieza podría vincularse a la existencia de un centro de culto pagano, lo que abundaría en la idea de la presencia de un asentamiento tipo villa con su correspondiente sector religioso, a la manera de lo que puede observarse en la villa de Arellano en Navarra [01EST03]. El hallazgo en el paraje de Zarollera, a unos 300 m de Villavetre, de un pequeño fragmento de mármol blanco que conservaba los restos de una posible inscripción funeraria con letras capitales cuadradas grabadas a doble bisel, podría apuntar a una zona funeraria vinculada a la villa.

Intervenciones. Desde 2016 se han realizado nuevas prospecciones sistemáticas por estos territorios en el marco del Proyecto Arqueológico de Cabeza Ladrero. En este caso, los resultados corresponden a la IV Campaña que abarcaba la parte norte del valle de Mamillas y la cabecera del barranco de Galbarra (años 2018 y 2019).

Valoración. Dado que no se han realizado excavaciones, planteamos como hipótesis la existencia en esta zona de concentración de hallazgos (cerámicos, constructivos, decorativos) de una posible Villa romana que podría contar con algún tipo de espacio reservado al culto religioso pagano en activo, al menos, en el transcurso del siglo IV.

Bibliografía. LOSTAL 1980: 82. AGUAROD y LOSTAL 1982: 174. MORENO 2009: 54. JORDÁN 2020: 250-258.

El Pueyo (Los Bañales)

Localidad: Uncastillo

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo VII)

Ocupación final: Época islámica (siglo VIII)

UTM X: 645721 *Y:* 4683352

Localización. El Pueyo es una colina, articulada en tres terrazas, de algo más de 500 m de altitud emplazada en el límite sur del municipio de Uncastillo y a cuyo abrigo se desarrolló el municipio romano de Los Bañales.

Descripción. Las publicaciones referentes a este enclave se han centrado en la última etapa de ocupación, que se corresponde con los primeros años de la presencia islámica en la zona, esto es, las dos primeras décadas del siglo VIII. Pero esta última fase no es sino una continuación del asentamiento previo activo durante el siglo VII, aunque diferenciándose fundamentalmente por los materiales asociados. Nos interesa aquí destacar la presencia de una unidad de habitación, concretamente la zona de la cocina (estancia A3), que muestra la ocupación del lugar durante la época hispano-visigoda. Esta habitación sufrirá una serie de reformas posiblemente a inicios del siglo VIII, pero manteniendo su funcionalidad y contando con un hogar de unos 85 cm de diámetro formado a partir de losas de arenisca sobreelevadas del nivel del suelo y compactadas con arcilla endurecida. El repertorio material recuperado es muy amplio, incluyendo elementos cerámicos, numismáticos, metálicos y abundantes restos de fauna. Los fragmentos cerámicos muestran claros paralelos con otros yacimientos tanto del valle del Ebro como de otros territorios peninsulares fechados entre los siglos VI y VIII. A mediados de este último siglo es cuando se produjo la amortización definitiva de la vivienda.

Intervenciones. Se realizaron cuatro campañas de limpieza y excavación en la segunda y tercera terrazas de El Pueyo entre los años 2012 y 2014, dirigidas por Á. Jordán.

Valoración. Aunque sus excavadores han centrado su análisis en el periodo de formación y abandono de la última fase de ocupación, correspondiente al periodo islámico, las estructuras descubiertas muestran una continuidad de ocupación del lugar desde la época hispano-visigoda previa. De hecho, la mayor parte de los materiales cerámicos que permiten apuntar una actividad de la residencia a mediados del siglo VIII están presentes en yacimientos similares ya en los siglos anteriores, lo que refuerza la idea de una continuidad de la zona de hábitat, con las necesarias remodelaciones obligadas por el paso del tiempo, entre la ocupación visigoda y las primeras décadas

de la presencia islámica en la Marca Superior. Estos datos hay que ponerlos en directa relación con los materiales tardíos documentados en otros sectores del municipio de Los Bañales que veremos a continuación [22CIN17] y que muestran una ocupación que alcanzaría los siglos IV o V, por lo que, en conjunto, estos dos sectores puedan estar ofreciendo indicios sobre una prolongación de la actividad del antiguo espacio cívico (ahora bajo otras condiciones) durante toda la Antigüedad Tardía, sin solución de continuidad y alcanzando los primeros momentos del dominio islámico del territorio.

Bibliografía. GALIAY 1944. GALIAY 1949. BELTRÁN LLORIS 1977. JORDÁN 2014. JORDÁN 2016. JORDÁN *et al.* 2016. VEGA *et al.* 2017.

Los Bañales

Localidad: Uncastillo

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: *Civitas*

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 645820 Y: 4683570

Localización. En el extremo meridional del término municipal de Uncastillo y en la vasta llanura que separa los cursos del Arba y el Rigel se erigió una *civitas* romana, con un probable precedente indígena, de nombre todavía desconocido, aunque se ha propuesto su identificación con la Tarraca mencionada en la obra de Plinio y en los Itinerarios.

Descripción. Esta ciudad romana ha sido profusamente estudiada durante los últimos años. Pero, siguiendo los objetivos de este trabajo, no es este el lugar donde llevar a cabo una descripción de sus componentes urbanos ni un seguimiento evolutivo de su desarrollo en época altoimperial. En cualquier caso, y como sucede en otros centros urbanos del valle medio del Ebro (por ejemplo, *Bilbilis* [16CALAT02]), Los Bañales presenta una evidente degradación de sus espacios cívicos a partir del siglo III. Ello, sin embargo, no implicó la total desaparición de su población, aunque las formas de vida tuvieron que ser bien diferentes a las que gozaron sus conciudadanos de los siglos I y II. Desde finales del siglo II ya se hacen perceptibles en Los Bañales diversas señales que nos alertan sobre el cambio de fisonomía de la ciudad: retracción espacial, reutilización de materiales arquitectónicos procedentes de las antiguas áreas monumentales, privatización de sectores previamente destinados al uso público, etc. El Registro cerámico ha permitido comprobar la ocupación del espacio todavía durante el siglo IV (básicamente, a partir de la TSH tardía y, en todo caso, en escasa cantidad), lo cual no ha de sorprender si tenemos presente el conjunto de enclaves cercanos, pertenecientes propiamente al ámbito rural, en los que igualmente queda patente su actividad durante los siglos IV y V.

Intervenciones. J. Galiay inició las intervenciones arqueológicas en esta ciudad romana a mediados del siglo pasado, cuyas labores serán retomadas a partir de 1972 por Antonio Beltrán Martínez y, nuevamente tras un importante hiato de casi 30 años, en 2009 se procedió a realizar Nuevos trabajos arqueológicos promovidos por el Plan de Investigación de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón, bajo la dirección de J. Andreu.

Valoración. Incluimos este asentamiento, que previamente había gozado de una imponente fisonomía urbana, como un testimonio más de la ocupación de estos fértiles territorios durante la Antigüedad Tardía, aunque sus características habitacionales hay que entenderlas ya como más propias del medio rural que de un complejo urbano. Los materiales cerámicos estudiados por C. Aguarod muestran la persistencia de la ocupación hasta, al menos, el siglo IV.

Bibliografía. GALIAY 1944. GALIAY 1949. BELTRÁN 1977. BELTRÁN LLORIS 1976. BELTRÁN LLORIS 1977. AGUAROD 1977. LASUÉN y NASARRE 2008. ANDREU *et al.* 2008a. ANDREU *et al.* 2008b. ANDREU *et al.* 2009. ANDREU 2011. ANDREU *et al.* 2011c. ANDREU y GARCÍA LÓPEZ 2013. JORDÁN 2014. ROMERO 2015.

Puyarraso

Localidad: Uncastillo

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 647073 *Y:* 4686815

Localización. Al pie del cerro del mismo nombre, en cuya cumbre (unos 600 msnm) se han documentado evidencias de poblamiento protohistórico, y rodeado de una extensa llanura tanto en sus vertientes oriental y occidental.

Descripción. Los hallazgos correspondientes a época romana aparecen dispersos a los pies del cerro. Las prospecciones realizadas a lo largo del año 2008 permitieron constatar el sector noble de la villa sobre una pequeña terraza de la cara este del promontorio de Puyarraso, en las inmediaciones de la hoy denominada Cabaña de los Pastores.

Se recogieron *tegulae* y fragmentos de TS hispánica altoimperial y tardía, así como algunos materiales arquitectónicos, entre los que destacan fragmentos de monumentales columnas de arenisca y un fragmento de lo que pudo ser un arquitrabe o cornisa de arenisca. También de esta zona procede un posible miliario anepígrafo tal vez relacionado, como apuntan los prospectores, con los diverticula que conectaban las villae del *territorium* de Los Bañales con la cercana vía *Caesaraugusta-Pompelo*, que debió discurrir a poco más de 1,5 km al oeste de este asentamiento. En las inmediaciones se pudo documentar otro conjunto de restos arquitectónicos, algunos con epígrafes de evidente carácter funerario, lo cual indicaría la presencia de una zona de enterramiento para los propietarios o residentes en esta villa.

Intervenciones. Labores de prospección arqueológica realizadas entre junio y diciembre de 2008 y dirigidas, en fases sucesivas, por E. Nasarre, M. Lasuén y J. Andreu.

Valoración. La entidad de los restos arquitectónicos, tanto a nivel de las estructuras residenciales como en relación con los hábitos funerarios, puede indicar la existencia de una Villa romana vinculada al vecino núcleo urbano de Los Bañales. El establecimiento estaría en activo durante la época altoimperial y, a juzgar por las decoraciones de la TSH publicadas, su final habría que establecerlo entre mediados y el tercer cuarto del siglo IV.

Bibliografía. BELTRÁN LLORIS 1976. LOSTAL 1980: 90. ANDREU y JORDÁN 2006: 441-448. ANDREU *et al.* 2009: 136-145.

La Salada III

Localidad: Undués de Lerda

Comarca: Cinco Villas (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 655200 *Y:* 4717700

Localización. Actualmente este yacimiento queda bajo el nivel máximo (489 m) de las aguas del Embalse de Yesa.

Descripción. Los restos son muy escasos pero corresponden a material cerámico, a estructuras constructivas y a elementos funerarios.

En primer lugar, hay que decir que el repertorio cerámico se compone exclusivamente de fragmentos de común romana, cuyo contexto espacial se asocia a la existencia de algunos restos de muros.

En las laderas norte y oeste de la terraza donde se asienta el yacimiento se ha documentado una gran cantidad de enterramientos de lajas con diferentes tipologías, las cuales, desgraciadamente, el informe arqueológico no describe, indicando solamente que pueden pertenecer a época tardorromana o bajomedieval, disyuntiva que nosotros no podemos resolver con total seguridad. Sin embargo, la presencia de la cerámica común es una evidencia que nos está indicando con firmeza la presencia de una comunidad en algún momento del Imperio romano, ya sea en sus primeros siglos o bien hacia su etapa final.

Si atendemos a los demás restos arqueológicos de cronología romana que se han hallado en el término de Undués de Lerda, observaremos que todos ellos pertenecen a momentos tardíos: así, algunas monedas y fragmentos de capiteles atribuidos al emperador Constantino, del cual, además, se ha documentado un miliario con la inscripción *D[omino] n[ostro] Imp[erator] Caes[ari] / Flavio Val[erio] / Constantino Maximo invicto Aug[usto]*. Por lo tanto, la actividad humana durante la Antigüedad Tardía está perfectamente atestiguada en esta zona, por lo que decidimos incluir este asentamiento de La Salada, aunque sea como aglutinador de las evidencias arqueológicas de época tardía halladas en Undués, entre los núcleos activos durante el siglo IV.

Intervenciones. Prospecciones para el informe sobre la afectación del recrecimiento del embalse de Yesa al patrimonio cultural.

Valoración. Miliarios, monedas, miliarios y, quizás, hasta una necrópolis coetánea nos ofrecen indicios de la actividad humana en esta zona del norte de la provincia de Zaragoza durante la cuarta centuria.

Bibliografía. MORENO 2009: 84-85. LÓPEZ AGUERRI *et al.* 2011: 19-23.

Villa de Rienda

Localidad: Artieda

Comarca: Jacetania (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 664580 *Y:* 4718370

Localización. Villa romana ubicada en la zona más septentrional de la provincia de Zaragoza, en la comarca jacetana. Se sitúa justo enfrente de la foz de Sigüés (en una posición muy similar a la de la villa de Liédena [02SAN13], en la foz de Lumbier) y de la entrada al valle navarro del Roncal. Se erigió sobre un pequeño promontorio a la orilla del río Aragón, dominando el actual pantano de Yesa y, anteriormente, abarcando una amplia panorámica sobre un estratégico territorio por el que transcurre la vía entre Iacca y *Pompelo*. En el valle del Aragón convergen los otros valles pirenaicos perpendiculares a él entre Jaca y la comarca navarra de Javier.

Descripción. La intervención de E. Osset permitió documentar la existencia un peristilo rectangular de 50 x 30 m con columnas, pavimentado con losas, desde el que se accedía a una serie de estancias pavimentadas con mosaicos. Las cinco situadas en el sector occidental y una situada al norte aparecieron decoradas con composiciones geométricas características del siglo IV. También se localizó un gran salón de 11 x 8 m, igualmente pavimentado con un mosaico enmarcado en una orla de ojivas. La composición es de octógonos adyacentes, que se disponen en hileras que contienen una estrella formada por cordón y en el centro un medallón con una guirnalda policroma que, a su vez, envuelve un motivo figurado. Insertado, aunque de forma descentrada, se sitúa un recuadro de 2,30 m de lado que contiene una gran cratera con pequeñas asas de volutas (con un paralelo en uno de los mosaicos hallados en la villa del Ramalete de Navarra [05TUD36]). La boca de la cratera se rellena con líneas en zig-zag simulando el agua. Según Mezquíriz, todos los temas de este mosaico se encuentran en el repertorio tradicional romano, con su carácter alegórico de bienestar y abundancia, característico del Bajo Imperio. Esta autora apunta una fecha de fines del siglo IV.

Intervenciones. El yacimiento fue descubierto en 1963 por parte de un labrador, quien se topó durante sus faenas agrícolas con un fragmento de columna, a unos escasos 30 cm de profundidad. Unos meses después el militar E. Osset realizó algunas catas en el lugar, descubriendo pavimentos de mosaico. Las intervenciones arqueológicas fueron limitadas, no llegando a recuperar ni la totalidad de los mosaicos ni las estructuras arquitectónicas. Los mosaicos fueron trasladados al Museo de Zaragoza y actualmente

se encuentra depositado, como prevención ante el deterioro sufrido durante los años de exposición, en el área de reserva de Velilla de Ebro.

Valoración. Aunque lo limitado de las intervenciones no permitió identificar la totalidad de las edificaciones y, por tanto, la estructura global del conjunto, las dimensiones del peristilo columnado y las estancias tan lujosamente pavimentadas indican la existencia de un Asentamiento rural de notable entidad y sofisticación que viene a sumarse al panorama vilicario del valle del Ebro durante la Antigüedad Tardía. La datación de los mosaicos se situaría hacia finales del siglo IV, según los especialistas, por lo que el momento final de la villa lo podemos suponer, a falta de más datos y siguiendo otros casos paralelos de este territorio, al menos hacia mediados de la quinta centuria.

Bibliografía. BELTRÁN y OSSET 1964. OSSET 1964. OSSET 1965. OSSET 1967. FERNÁNDEZ-GALIANO 1987: 29-34. BELTRÁN LLORIS 2011: 9-26. MEZQUÍRIZ 2009: 245-247. ONA 2011.

Cementerio de los Moros

Localidad: Cabañas de Ebro

Comarca: Ribera Alta (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 651706 *Y:* 4628384

Localización. A menos de un kilómetro al oeste del pueblo, en el paraje de La Pantuja, el yacimiento se extiende por unos campos de cultivo, junto a una zona de carácter industrial.

Descripción. Todo el material se ha localizado por prospecciones, sin que haya tenido lugar ninguna excavación. Tanto el topónimo como la memoria popular relacionan el lugar con un espacio funerario, sin que por el momento se hayan podido constatar arqueológicamente este tipo de estructuras. Además, la zona se encuentra bastante alterada por el paso del tiempo, por el laboreo agrícola y por los expolios (muchas veces con detector de metales).

Se distinguen materiales en superficie de cronología principalmente altoimperial. Se han identificado fragmentos de tegula en gran proporción, así como bastantes piezas de *terra sigilata* de época clásica y cerámicas comunes de difícil identificación. También se publicó un pequeño fragmento de molde fechado entre los siglos I-III, y aunque el fragmento hallado estaba muy deteriorado y el dibujo no era de buena calidad, pudo intuirse que se trataba de un molde de TSH 37 con decoración metopada, pudiendo situarse hacia finales del siglo I e inicios del siglo II. La ocupación del enclave en época tardoantigua se constata a partir de la aparición de algunos fragmentos de TSHt con decoración a molde con motivos de círculos rellenos de puntas de flecha, característica del II Estilo.

Intervenciones. El yacimiento lo dio a conocer J. Lostal a inicios de los años 70 del siglo XX.

Valoración. Asentamiento con orígenes en el Alto Imperio y que permanecería en activo durante el siglo V. La presencia de un alfar y la propia toponimia apuntan a la existencia de un establecimiento rural con zona de producción y necrópolis asociada, aunque la ausencia de intervenciones arqueológicas adecuadas ha impedido (y probablemente impedirá, teniendo en cuenta la degradación del lugar) afinar las características de su morfología y evolución.

Bibliografía. LOSTAL 1973. ROYO 2005: 59-62.

Tumbas de Azuer

Localidad: Figueruelas

Comarca: Ribera Alta (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 649900 *Y:* 4627350

Localización. Las conocidas como Tumbas de Azuer se encuentran en la partida de Retuer de la localidad de Figueruelas, en su límite con el término de Pedrola y a ambos lados de la boquera de Azuer (en el Inventario Arqueológico aparecen situadas en el término municipal de Pedrola y es que, efectivamente, nos encontramos justo en la línea divisoria entre ambas localidades; significativamente, la ficha del hallazgo que las situaba en Figueruelas no ha sido eliminada .

Se trata de una zona de campos de cultivo de regadío, muy afectados por la actividad agrícola, en los que las prospecciones no han logrado añadir más vestigios arqueológicos a los ya conocidos.

Descripción. Los materiales más antiguos documentados en esta zona corresponden a los restos de un horno, fragmentos de *tegulae* ladrillos, y sigillata hispánica tardía, que permiten constatar la existencia del asentamiento entre los siglos IV y V.

Se descubrieron varios sarcófagos de alabastro tallados en una sola pieza, de distintas medidas (alguna de ellas, por su tamaño, parece infantil), cerradas por una tapadera del mismo material. Los dos mejor conservados tienen forma trapezoidal con el lado de los pies notablemente más estrecho. La tapadera es de una sola pieza también de forma trapezoidal y un grosor de unos 12 cm. La longitud interior medida en uno de los casos es de 1,77 m. En su interior se han localizado esqueletos completos.

Se han encontrado, además, otros restos directamente sepultados en la tierra que están en peor estado de conservación. Este contexto está en relación con una vasija gris, de factura tosca, que apareció junto a un anillo y un broche de cinturón, ambos de bronce, que nos indican claramente su cronología visigoda.

Intervenciones. Yacimiento descubierto por J. A. Pérez Casas en el año 1984.

Valoración. Asentamiento de cronología tardía, con vestigios de actividad durante el siglo V (quizá se pueda retrasar hasta el IV) y con una perduración en época hispano-visigoda. Es muy importante destacar la aportación de este asentamiento en lo que respecta a la cronología de los sarcófagos de alabastro. Tanto los elementos metálicos

como la pieza cerámica corresponden a producciones de este periodo, lo cual nos permite, en primer lugar, constatar la existencia de este tipo de sepulturas durante los siglos VI y VII y, después, utilizar este caso para la confrontación cronológica con otros paralelos del valle medio del Ebro.

Bibliografía. ROYO 2005: 62.

El Calvario

Localidad: Luceni

Comarca: Ribera Alta (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 646952 *Y:* 4633021

Localización. Sobre una pequeña elevación a un centenar de metros del curso del Ebro, al este del núcleo urbano.

Descripción. La intervención arqueológica consistió en la apertura de una zanja perimetral de 40 x 40 cm, en cuyos vértices noroeste y sureste se realizaron dos catas, dando como resultado la aparición de unos muros de tapial, con refuerzo de brenca de yeso y cantos rodados y con un espesor aproximado de 1 m. No se identificó ninguna otra estructura constructiva, aunque restos de tejas y ladrillos aparecieron dispersos por los alrededores.

Las prospecciones recogieron cerámica de época ibérica y romana: de esta última, se identificaron fragmentos de cerámica común, pintada, engobada y algunas piezas de *terra sigilata* itálica e hispánica, tanto altoimperial como de cronología tardía.

También se recogió un lote correspondiente a época medieval (cuerda seca, barnices plomíferos, etc.).

Intervenciones. Descubierta por V. Alonso en el año 1985.

Valoración. La ocupación del enclave durante el Bajo Imperio queda atestiguada por los hallazgos cerámicos. Pero, por otro lado, hay que mencionar el comentario de Bernardo Espinalt quien, a finales del siglo XVIII, asegura que en algún lugar de esta localidad, "se han hallado monedas Romanas, especialmente del Emperador Antonino Pío, y también de los reyes godos de España, Uvamba, y Uvitiza" [B. Espinalt, Atlante español o descripción de todo el reyno de España III, Madrid, 1779-1781: 64-65; citado por Paz PerAlta 2004]. Espinalt no precisa el lugar del hallazgo y, por lo tanto, no podemos identificar ese hallazgo con el yacimiento de El Calvario. Simplemente, dejamos constancia de la continuidad de la ocupación en algún lugar de este territorio entre los últimos siglos del dominio romano (TSHt) y la vigencia de la monarquía hispano-visigoda.

Bibliografía. PÉREZ CASAS y DE SUS 1987. PAZ PERALTA 1997: 211. ROYO 2005: 61.

Monte Rueda I

Localidad: Sástago

Comarca: Ribera Baja (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I d. C.)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 725160 *Y:* 4574970

Localización. Se encuentra situado en las proximidades de la desembocadura del río Martín en el Ebro, en su orilla derecha, a unos quinientos metros del monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Rueda.

Descripción. Sus excavadores identificaron este enclave como una Villa romana, aunque lo limitado de esa única campaña de excavación y los propios materiales y estructuras exhumados, que no denotaban ningún tipo de alarde suntuoso, desaconsejan esa denominación. Las intervenciones arqueológicas ofrecieron restos de muros, levantados con piezas de arenisca trabadas a seco, pertenecientes a una estancia (podrían ser dos) con pavimentos formados por lajas de caliza y baldosas de arcilla cocida, y un pequeño depósito con las paredes y el fondo enlucidos con yeso. El asentamiento tendría su origen a partir de la segunda mitad del siglo I a.C., tal como indica como la presencia de cerámica campaniense A. Otros elementos cerámicos son las vasijas de almacenaje, piezas de cocina con incisiones en el hombro, fragmentos ibéricos, TS de procedencia itálica y de fabricación local y, aparte, algunos fragmentos descontextualizados de época medieval. Un pendiente de hierro fue localizado junto a una de las piezas de tradición ibérica. La perduración de este asentamiento hasta la Antigüedad Tardía viene confirmada por la cronología aportada por algunos fragmentos de TS norteafricana.

Intervenciones. Este yacimiento fue excavado en 1992 por M. Á. Zapater y F. Romeo. La intervención se redujo a una prospección del terreno y la realización de algunos sondeos de 2 x 2 m.

Valoración. Los terrenos donde se ubicó el asentamiento ofrecía excelentes condiciones para el cultivo agrícola y disponía de buenas comunicaciones tanto por vía terrestre como fluvial. Sus excavadores proponen una perduración del enclave hasta el siglo IV.

Bibliografía. ZAPATER y BASELGA 1994.

Valdefuentes

Localidad: Grisel

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 607193 *Y:* 4637074

Localización. La localidad de Grisel se encuentra a unos 3 km al sur de Tarazona. Este hallazgo se produjo en el término de Valdefuentes, al noreste de la localidad y a poca distancia del límite territorial con Tarazona.

Descripción. Se describe este lugar como una necrópolis pero, al mismo tiempo, se indica en la Base de Datos Arqueológicos que no se observan estructuras en superficie, por lo que entendemos que, de haber existido dicho espacio funerario, las labores agrícolas y el paso del tiempo han acabado por hacerlas desaparecer. En cualquier caso, se debe mencionar el hallazgo de un fondo de *terra sigilata* hispánica tardía (no se aporta mayor descripción) y varios fragmentos de cerámica común romana.

Intervenciones. Las prospecciones por la zona de Tarazona y su *territorium* han sido organizadas por el Centro de Estudios *Turiasonenses*.

Valoración. Con los datos aportados tan solo podemos apuntar la frecuentación de este lugar, no sabemos si como espacio habitacional o bien, tal como se apunta en la publicación, como espacio funerario (hoy desaparecido), entre los siglos IV y V. Hay que mencionar que entre los fragmentos de la cerámica común se menciona uno que presenta decoración a peine, por lo que podría tratarse de la decoración habitual en las producciones comunes post-clásicas cuya presencia ya hemos ido observando en otros yacimientos del valle medio del Ebro con cronologías de los siglos V-VII, aunque bien es cierto que existen paralelos más tempranos, por lo preferimos obrar con prudencia y establecer un límite de la ocupación en el siglo IV.

Bibliografía. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 267.

Barranco del Tío Roque

Localidad: Novallas

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 605670 *Y:* 4645800

Localización. El yacimiento se sitúa en una pequeña elevación, dominando la cabecera de un pequeño barranco, en una superficie no cultivada (quizás por la acumulación de piedras procedentes de los muros del asentamiento) que no supera los 400 m².

Descripción. Las tareas de prospección aportaron abundante material constructivo, sobre todo *tegulae*, así como un conjunto cerámico compuesto por piezas de TSH, engobadas (similares a la del taller documentado en la calle Caracol de la vecina Tarazona), comunes y de almacenaje. Sus prospectores destacaron la alta proporción de TSH decorada respecto al resto de tipos cerámicos. Dentro de este grupo de vajilla de mesa, destaca un fondo perteneciente a una forma tardía con un grafito con los caracteres *MITTIRIALL*. En el corte de la acequia se pudo observar la base de un muro de mampostería.

Intervenciones. El área de arqueología del Centro de Estudios *Turiasonenses*, ha realizado diversas campañas de prospección en el *territorium* de *Turiaso* entre 1979 y 2011.

Valoración. La cerámica indica actividad del asentamiento entre el Alto y el Bajo Imperio. Aunque no se detallan las formas tardías, los prospectores apuntan una cronología entre los siglos II y IV (entendemos que no aparecieron formas tardías decoradas según el II Estilo). En las proximidades se documentan otros yacimientos (denominados Barranco del Tío Roque II a V) donde se han recuperado más fragmentos de vasijas de almacenaje, cerámica común y TSH, por lo que probablemente nos encontremos ante un Asentamiento rural altoimperial de mayores dimensiones que, en el periodo bajoimperial, pudo contraerse y limitarse al espacio que aquí tratamos, el único que ha aportado materiales tardíos.

Bibliografía. GARCÍA SERRANO y PÉREZ 2011: 75-76. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 270.

Cementerio

Localidad: Novallas

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 607161 *Y:* 4644470

Localización. A las afueras de la localidad de Novallas, unos centenares de metros al este, en las inmediaciones, como su nombre indica, del camposanto actual.

Descripción. Los restos aparecieron en la parte trasera del cementerio y en la ladera que da al barranco del Navallo. Como denuncian sus prospectores, el yacimiento ha sido destruido como consecuencia del uso de esta zona como escombrera, con vertidos constantes y remociones periódicas para nivelar el terreno.

Aparecieron restos de *terra sigilata* hispánica de cronología tardía y cerámica común pintada.

No se detectó ningún tipo de estructuras arquitectónicas y actualmente está destruido por el uso de la zona como escombrera, con vertidos y remociones de tierra.

Intervenciones. El área de arqueología del Centro de Estudios *Turiasonenses*, ha realizado diversas campañas de prospección en el *territorium* de *Turiaso* entre 1979 y 2011.

Valoración. Al no tener constancia de materiales altoimperiales, los prospectores fijan la cronología del yacimiento entre los siglos III y IV. Creemos más factible un inicio ya en el siglo IV.

Bibliografía. GARCÍA SERRANO y PÉREZ 2011: 72. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 270.

Lombo I - XII

Localidad: Novallas

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 606430 *Y:* 4643520

Localización. Se sitúa en una loma cercana a la carretera entre Tarazona y Tudela y en los terrenos colindantes. De hecho, se han documentado diversos yacimientos (de Lombo I a Lombo XII) en una extensión de terreno relativamente poco extensa, lo que podría apuntar a algún tipo de relación intrínseca entre los diferentes sectores. Las coordenadas que apuntamos responden a un punto intermedio entre los diferentes hallazgos documentados.

Descripción. En alguno de estos yacimientos (los llamados Lombo IV, V, VII, X, XI y XII) tan solo se han recogido lotes cerámicos compuestos de vasijas de almacenaje, cerámicas comunes y, a veces, engobadas y TSH. En los demás casos, a estos materiales hay que añadir la presencia de restos constructivos, como por ejemplo *opus caementicium* (en Lombo I y III), *tegulae* (I, VII y VIII) o paredes de cal que deberían formar parte, según sus descubridores, de depósitos, los cuales se distribuyen por diferentes puntos de la zona (Lombo I, IV, VI y IX); en la zona superior de Lombo II se descubrió, semienterrada, una mola olearia y más restos con revestimiento de mortero hidráulico que bien podría formar parte de un depósito de aceite. En un corte del camino cerca del cerro se documentó un nivel de derrumbe con tejas y una capa de ceniza de unos 5 cm de espesor.

En Lombo III hay que destacar, asimismo, la presencia del arranque de unos muros laterales en conexión con un suelo de *opus caementicium* y TSH tardía. En el sector de Lombo II, por su parte, se conoce por informaciones orales que era frecuente el hallazgo de monedas de cronología tardía, así como de restos humanos (que, en parte, aún son visibles, aunque los de la zona cultivable han desaparecido).

Unas cuentas de collar de pasta vítrea y azabache y una fíbula de bronce anular en forma de "omega" halladas en estos yacimientos se conservan actualmente en el *Centro de Estudios Turiasonenses*, ambas piezas con una amplia cronología.

Intervenciones. Se han llevado a cabo diversas prospecciones desde el año 1987 por parte del CET (*Centro de Estudios Turiasonenses*).

Valoración. A pesar del cúmulo de hallazgos que proporciona esta zona no se ha llevado a cabo ninguna excavación arqueológica, por lo que no resulta fácil establecer el tipo de relaciones que los diferentes yacimientos mantendrían entre sí. Podría tratarse de las instalaciones de una Villa romana, donde los restos de depósitos pertenecerían a su *pars fructuaria*, o bien podría tratarse de un establecimiento rural tipo *vicus*, que dependería administrativamente de la cercana *Turiaso*. Cabe destacar que todos estos yacimientos están al pie de un camino quebrado que puede tener su origen precisamente en la necesidad de comunicarlos. Su origen podría establecerse en los inicios del periodo altoimperial teniendo en cuenta la presencia de algunas formas cerámicas de tradición celtibérica. De momento, las labores de prospección solo han permitido, gracias al hallazgo de TSH tardía -de la que no se ofrecen más detalles-, corroborar la perduración tardoantigua del asentamiento, la cual ya era conocida por los vecinos de la zona, sabedores de la presencia de clandestinos y algunos de sus hallazgos.

Bibliografía. NÚÑEZ MARCÉN *et al.* 1989a. GARCÍA SERRANO 2003: 160-161 y 186-187. GARCÍA SERRANO y PÉREZ 2011: 82-87. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 271-272.

Villa de La Dehesa

Localidad: Tarazona

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 603650 *Y:* 4647550

Localización. Situada en el paraje homónimo, entre el Camino de la Dehesa y el Barranco de los Caldereros (a unos 500 m de la acequia de Magallón, donde este barranco desagua) y muy próxima al límite territorial con la Comunidad Foral de Navarra (se encuentra aproximadamente a unos 5 km de *Cascantum*).

Descripción. Tanto por tareas de prospección como por excavación, se tiene conocimiento de toda una serie de estructuras y materiales que permiten aseverar la ocupación del lugar entre el Alto Imperio y la Tardoantigüedad. Respecto a las evidencias arquitectónicas, podemos mencionar el descubrimiento de adobes, de varios enlucidos de morteros, algunos restos de muros hechos a base de mampostería con piedras de pequeño tamaño, así como dos estructuras de posible carácter hidráulico pero cuya función no se ha podido determinar. En superficie se pudo observar algún sillar suelto y una banda de pavimento de más de 5 metros de longitud que asomaba en un terraplén al norte del yacimiento, entre dos de las parcelas que comparten este yacimiento. También se han podido documentar algunos revestimientos pictóricos, teselas, piezas marmóreas (posible Pavonazzetto) y pavimentos de opus sectile (con giallo antico) lo que nos da una idea de la naturaleza vilicaria del enclave. Entre los fragmentos de ladrillo recuperados, uno mostraba el sello [...AMTS], productor no identificado.

Materiales han aparecido de diverso tipo: metálicos, ya sea de plomo o de hierro (por ejemplo, clavos, y dos cerraduras), fragmentos de vidrio, una moneda (as de *Graccurreis* de tiempos de Tiberio) y, por supuesto, cerámicos. Entre estos últimos, destacan en número las producciones de la época clásica: se recogieron piezas comunes, engobadas, pintadas, de cocina de procedencia africana, fragmentos de ánfora, paredes finas, TSI, TSG, y TS hispánica procedente de talleres de Soria y de Tricio. Entre las formas tardías pertenecientes a la TSH, destacan especialmente las formas 37 y 29, aunque aparecen otras tipologías (TSH 30 y 36, Ritt. 8, Hisp. 15/17, etc.) junto a algunos fragmentos de TSH tardía de pastas claras y engobe anaranjado con decoración a ruedecilla, posiblemente fragmentos de Ritt. 8, fechables hacia el siglo IV.

Durante unas labores de prospección por métodos geofísicos se detectó una serie de supuestas sepulturas que afloraban en un talud del terreno, sin que hayan sido excavadas ni, por tanto, confirmada la existencia de un espacio funerario vinculado a este establecimiento rural.

Intervenciones. A finales de los años 70 del siglo XX, la noticia de una intervención clandestina en este lugar, que había sacado a la luz numerosos restos arqueológicos, motivó la intervención del *Centro de Estudios Turiasonenses*. Se conocen labores de prospección por la zona, así como una mínima excavación en 1979. Buena parte de los hallazgos que aquí se comentan provienen de la intervención arqueológica del año 2012. También se realizaron prospecciones geofísicas.

Valoración. Los restos de teselas y revestimientos pictóricos recuperados pertenecerían muy posiblemente a la zona noble de un establecimiento rural tipo villa, mientras que las estructuras de carácter hidráulico podrían formar parte de la zona de producción. En la publicación no se indica específicamente la existencia de formas tardías decoradas y, efectivamente, entre las imágenes del repertorio cerámico que se ofrecen, ninguna parece pertenecer a esta modalidad. En consecuencia, y de acuerdo con la cronología habitualmente establecida para estos conjuntos cerámicos (y con la propuesta de sus prospectores), apuntamos una perduración de la villa altoimperial hasta algún momento de la Antigüedad Tardía, sin que sobrepase la cuarta centuria.

Bibliografía. VICENTE 1980: 157. SANZ NÚÑEZ 1982. BONA LÓPEZ *et al.* 1989: 117-118. GARCÍA SERRANO 2003: 122-123 y 150-151. BONILLA y SERRANO 2010: 43. PUEYO *et al.* 2013. PUEYO *et al.* 2016. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 283. GARCÍA BENITO *et al.* 2018.

La Pesquera

Localidad: Tarazona

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 604450 Y: 4643950

Localización. Sobre una pequeña elevación del terreno, atravesado de este a oeste por el Barranco de la Pesquera, en unos terrenos dedicados al cultivo de almendros. Según J. Á. Paz, el topónimo Pesquera debe de estar vinculado a la voz *pescarium* que designaba una explotación ganadera.

Descripción. En un corte del barranco, provocado por la erosión de las aguas de lluvia, se pudo observar la presencia de un muro de cantos rodados y, junto a él, un estrato de cenizas de 25-60 cm. En otro sector del yacimiento se identificó un muro a base de sillares de arenisca y restos de un mosaico arrasado con teselas de color blanco y negro. También se hallaron fragmentos de *tegulae*, *imbrex* y *dolia*.

Se hallaron muy escasos fragmentos (considerados residuales) de cerámica altoimperial que, además, alcanza cronologías avanzadas (Ritt. 8, Drag. 37). Dentro de las producciones sigiladas tardías, sus descubridores distinguieron dos tipos: una producción típica de la TSHt y una variante regional con probable foco de producción en el valle medio del Duero. Del primer grupo se hallaron bordes y paredes de la forma 37 tardía, con decoraciones diversas (gran círculo de puntas de flecha, círculos concéntricos de motivos radiales y espigas, motivos vegetales estilizados), mientras que del segundo podemos mencionar las formas Palol 1, 3, 4 y 5. Como ejemplos de cerámica importada se han identificado las formas Hayes 59A y 61A de procedencia norteafricana y la Rigoir 1 de la sigillata anaranjada paleocristiana, de los talleres del Languedoc. Hay, asimismo, algunos ejemplos de cerámica común pintada. El espectro cronológico, en conjunto, abarcaría todo el siglo IV y, por lo menos, la primera mitad del V.

En un pequeño cerro cercano se aprecia la existencia de una zona de necrópolis posiblemente contemporánea a la villa.

Intervenciones. Localizado en 1980 a partir de las campañas de prospección realizadas por miembros del Centro de Estudios *Turiasonenses* (J. Bona y J. Hernández).

Valoración. La proximidad de esta zona del Moncayo a las vías de penetración en la Meseta justifica plenamente la adquisición del repertorio del cerámico del valle medio

del Duero que, por contra, se encuentran ausentes en otros contextos del valle del Ebro, desde Zaragoza hasta Pamplona. Este asentamiento ha sido considerado como una villa tardía, aunque las evidencias arqueológicas no permiten otorgar con plena seguridad esa clasificación. En cualquier caso, la actividad del asentamiento, independientemente de cuál sea su naturaleza, hay que establecerla entre el siglo IV y la primera mitad del V. Sus descubridores apuntan la posibilidad de que el enclave se abandonara con las incursiones de inicios de la quinta centuria, pero también pudo estar motivado por cualquiera de los episodios de conflicto que tendrán lugar a lo largo del siglo V, como por ejemplo los protagonizados por los *bagaudas* (es cierto que se documentó un nivel de cenizas junto a las estructuras) o, simplemente, a causa de las transformaciones sociales y económicas que caracterizan el periodo.

Bibliografía. PAZ PERALTA 1980. BONA LÓPEZ y LASHERAS 1987: 233-235. PAZ PERALTA 1989: 108-113. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 289-290.

Peonada del Moro

Localidad: Tarazona

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 603810 *Y:* 4648150

Localización. Yacimiento situado en un cerro de unos 500 m de altura junto al Camino de La Dehesa, a poca distancia de la villa del mismo nombre [09].

Descripción. Durante las prospecciones no se apreciaron estructuras en superficie, pero sí material de construcción (tegula, imbrex).

Además de huesos y remaches de bronce, se recogieron fragmentos cerámicos pertenecientes a piezas comunes, engobadas, y *terra sigilata* hispánica, tanto altoimperial (forma 10 con decoración de ruedecilla en la pared) como de época tardía, como una forma 37 que presenta un tipo de barniz con una coloración en varios tonos que no responde al canon habitual y cuya decoración está formada por un segmento de la típica rueda tardía, en cuyo interior hay un motivo estrellado y en el centro uno triangular.

Intervenciones. Descubierto durante las campañas de prospección organizadas por el Centro de Estudios *Turiasonenses* en 1987.

Valoración. Según los prospectores, el lote cerámico habría que situarlo entre los siglos III y V. Por su proximidad, habría que poner este establecimiento en relación con la Villa de la Dehesa, pero en esta última, situada en el llano, el repertorio cerámico no permite asegurar su perduración más allá del siglo IV. En el caso de la Peonada del Moro, situada en altura, la TSHt presenta motivos que pueden adscribirse al Estilo 2A/B planteado por Vigil, lo que le permitiría adentrarse ya en el siglo V.

Bibliografía. NÚÑEZ MARCÉN *et al.* 1989b: 107. GARCÍA SERRANO 2003: 110. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 289.

Embalse de Santa Ana

Localidad: Tarazona

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 602429 *Y:* 4640172

Localización. En los terrenos próximos al Embalse de Santa Ana, a unos 3 km al oeste de Tarazona.

Descripción. Se tiene conocimiento del hallazgo de un mosaico, hoy en paradero desconocido, al construir el embalse. Las prospecciones recogieron abundante material cerámico: cerámica común, engobada (en el interior de una de estas apareció el sello *ABANUS*), y *terra sigilata* hispánica altoimperial (37, Ritt. 8) y tardía (37, con decoración de grandes ruedas con ejes en aspa).

También aparecieron otros materiales, como huesos, conchas, vidrios, y fragmentos de un brazaletes de bronce.

Intervenciones. Descubierta durante las campañas de prospección organizadas por el Centro de Estudios *Turiasonenses* en 1987.

Valoración. Asentamiento tardío que mantendría su actividad hasta algún momento del siglo V.

Bibliografía. HERNÁNDEZ VERA *et al.* 1989: 126-127. GARCÍA SERRANO 2003: 176-177. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 283.

Torre Don Antonio

Localidad: Tarazona

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglo I)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 602690 *Y:* 4642024

Localización. Al noroeste del núcleo urbano de Tarazona, se localiza junto a la Acequia de Magallón, en parcelas de secano y en las proximidades del Barranco de Valoria, a algo más de 500 msnm.

Descripción. Yacimiento documentado gracias a una encuesta entre los vecinos de la zona. La tradición oral apunta a la existencia en este lugar de una ermita de culto desconocido de la que no se han podido documentar restos. Sin embargo, las labores de prospección han permitido localizar abundantes restos de cerámica de cronología romana que se iniciaría, según sus prospectores, en la segunda mitad del siglo I d.C. y se extendería hasta el siglo V, sin que se puedan relacionar con estructuras en superficie.

Intervenciones. Descubierta durante la prospección intensiva realizada por C. García Benito y Ó. Bonilla en la campaña de 2010.

Valoración. Asentamiento atestiguado únicamente a partir del registro cerámico, el cual nos señala, según sus descubridores, una extensa cronología desde el siglo I y hasta el V.

Bibliografía. GARCÍA BENITO y BONILLA 2010: 279. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 294.

Valdearcos

Localidad: Tarazona

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 599750 *Y:* 4640600

Localización. Estos elementos fueron descubiertos en el paraje de Valdearcos, fuera de todo contexto arqueológico.

Descripción. Durante las prospecciones, además de cerámica pintada, tejas y fragmentos de sigillata tardía, apareció una lápida funeraria (55 x 40 x 20 cm aproximadamente) también situada cronológicamente en la Tardoantigüedad, que pudiera estar relacionada con alguna Villa romana de la zona o incluso con la vía de *Turiaso* a *Augustobriga*, que se sitúa en las proximidades. La lápida, en arenisca, está grabada toscamente (con letras de unos 5 cm de altura); el epígrafe es el siguiente:

[O]/M/ /S/G. M. LUCR/ /ETIANUS/ET MA MARIANA/ /.../.

Intervenciones. Descubierta durante las campañas de prospección organizadas por el Centro de Estudios *Turiasonenses* en 1987.

Valoración. Tanto las características epigráficas de la lápida como los restos cerámicos documentados sitúan este yacimiento en el siglo IV.

Bibliografía. BONA LÓPEZ 1984. BONA LÓPEZ 1989. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 296-297.

Villa del Polígono Industrial

Localidad: Tarazona

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (I - II)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 606912 *Y:* 4638246

Localización. Este polígono industrial se encuentra a 1,5 km aproximadamente del centro urbano de la localidad y al pie de la carretera N-122 entre Tarazona y Borja, al pie de una ladera a unos 500 msnm.

Descripción. Las primeras remociones de tierra realizadas para las obras de urbanización sacaron a la luz, como materiales más destacados, una inscripción en tabula ansata sobre placa de bronce (al parecer, una dedicatoria al genius de un tal Marco Carisio por parte de dos de sus libertos) y un tesorillo de 128 pequeños y medianos bronce procedentes de distintas cecas y con un marco temporal que se inicia con Claudio II en el último cuarto del siglo III y bien podría alcanzaría las primeras décadas del V (se contabilizan 67 monedas fechadas entre 337 y 364 y 34 acuñadas hasta el 395).

Entre las tierras extraídas por las obras ya se pudieron observar diversos fragmentos cerámicos de época romana, así como restos arquitectónicos y algunas monedas y metales de esta cronología. Respecto a los sondeos, presentamos a continuación los resultados de manera global y sintética, sin pormenorizar en los diferentes subniveles arqueológicos, tan solo ofreciendo una visión de conjunto:

Cata 1: fragmentos cerámicos pertenecientes a elementos de almacenaje, de cocina, engobadas y TSH tardía, además de algunos restos constructivos (imbrices y *tegulae*) y restos óseos animales;

Cata 2: fragmentos de *dolia*, de cocina (alguna de procedencia africana, como la Hayes 59), común pintada y TSH de época altoimperial y tardía (Ritt. 8, 37t), así como un pavimento de *opus caementicium*, fragmentos de pared con estuco, aunque sin restos aparentes de recubrimiento pictórico y, próximo al límite de la cata, un pequeño horno excavado en la roca natural;

Cata 3: se amplía el repertorio de cerámica común y de cocina, acompañadas de TSH tardía (alguna con decoración burilada); también se identificó un hogar circular, unos muros a base de piedras más o menos regulares y cantos rodados y un agujero de poste de unos 20 cm de lado;

Cata 4: cerámica común pintada y engobada, de cocina (una Hayes 59), TSH altoimperial y tardía tanto con formas lisas como decoradas (dobles círculos concéntricos con medias lunas), fragmentos de vidrio, un acus crinalis, una cama de freno de caballo, una moneda de bronce (tal vez de Galieno) y, en cuanto a restos constructivos, varios pavimentos de *opus caementicium* y restos de imbrices y *tegulae*. Uno de estos pavimentos presentaba un revestimiento externo a base de argamasa fina y una preparación de cantos rodados y se hallaba en relación con dos muros de piedra arenisca, cantos rodados y, al menos, un sillar; el otro pavimento no incluía revestimiento, quedaba limitado por dos muros y presentaba un pequeño pozo en su zona central (coetáneo al pavimento); además se identificaron otros dos muros que se superponían al pavimento e incluso lo rebasaban. Hay que destacar la presencia de dos basas de columna de arenisca y base cuadrangular, halladas fuera de su contexto original.

Es interesante constatar que, por encima tanto del pavimento inferior (nivel 2, último cuarto del siglo IV) como de los muros que lo delimitan, apareció una capa bien definida de cenizas. En conjunto, las intervenciones arqueológicas permitieron documentar la existencia de una Villa romana de carácter suburbano, posiblemente vinculada con la vía de comunicación entre *Turiaso* y *Bursao*, con un inicio hacia el siglo II y, tras sucesivas reformas, un final hacia el siglo V. Sus excavadores no descartan que existiera un nivel de pleno siglo V en la cota superior, la cual fue casi completamente arrasada a causa de una plantación de pinos en la década de 1980.

Intervenciones. A consecuencia de las obras de urbanización del polígono industrial se sacaron a la luz una serie de evidencias arqueológicas que fueron rescatadas por el Centro de Estudios *Turiasonenses*. Esta asociación llevó a cabo, en primer lugar, una prospección exhaustiva de la tierra extraída por la maquinaria (por métodos visuales y mediante detectores) y, en segundo lugar, practicó una serie de sondeos, alguno de los cuales fue posteriormente ampliado tras comprobarse su fertilidad en cuanto a material arqueológico. Todo ello se realizó entre julio y agosto de 1998.

Valoración. Probablemente estos restos pertenezcan principalmente a la zona de producción de una Villa romana, aunque la parte residencial no debía quedar muy alejada, que iniciaría su andadura hacia el siglo II y que, como mínimo, alcanzaría los primeros años del siglo V. Se han documentado algunos niveles caracterizados por la presencia de cenizas y carbones, por lo que se ha llegado a proponer algún tipo de episodio violento tanto en la segunda mitad del siglo III como hacia los finales del IV. Al respecto habría que observar que, a juzgar siempre por los datos disponibles, se trata de espacios muy limitados que en ningún momento se pueden extender al conjunto de las instalaciones, las cuales mantendrán su actividad hasta el siglo V.

Bibliografía. GARCÍA SERRANO 1997. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 290.

Maderuela

Localidad: Vera de Moncayo

Comarca: Tarazona y el Moncayo (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglo IV)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 607046 *Y:* 4629630

Localización. Situado en un altozano de difícil acceso en el valle alto del río Huecha que domina la ruta natural hacia el Moncayo, en una vía natural de penetración hacia la Meseta. Tiene una ubicación óptima, a unos 800 msnm, con defensas naturales y un amplio control del territorio circundante, pero no se encuentra en comunicación inmediata con las vías de comunicación. En la cartografía antigua aparece también como Naveruela. No hay que confundirlo con el yacimiento (prehistórico) de la Cueva de Maderuela, cavidad que es visible desde este emplazamiento.

Descripción. Como resto arquitectónico solo se identificó un muro construido a base de sillarejos. En cuanto al material, se recogieron fragmentos cerámicos provenientes de alfares riojanos y fechados en la primera mitad del siglo V, un lote de monedas y unos objetos metálicos coetáneos.

Se trata de un broche de cinturón de placa calada (6,7 x 2,65 cm): en tres piezas y fabricado a la cera perdida, con decoración de cuatro arquillos dispuestos longitudinalmente; en los extremos de los lados mayores aparecen unas muescas decorativas hechas a base de limaduras. La hebilla, en forma de "D", está asimismo decorada con incisiones. Se han subrayado sus paralelos con ejemplares de la necrópolis de El Carpio de Tajo, en Toledo. Hay que añadir unos botones de bronce, con diferentes tipologías y diseños decorativos, y fechados, por paralelos conocidos, a finales del siglo IV o a comienzos del V (se ha propuesto la función de elementos de arnés para algunos de ellos), así como unas anillas y unos ganchos de sujeción (tal vez para corazas articuladas, lorica segmentata) también en bronce.

También se recuperaron 52 monedas en bronce, todas pertenecientes al siglo IV y donde predominan los AE4. Una parte del lote son imitaciones, no acuñadas en talleres oficiales.

Intervenciones. Excavación de J. J. Bienes y otros miembros de Centro de Estudios *Turiasonenses*. El sector excavado corresponde al extremo oriental del enclave; la zona no excavada puede tener mayor potencial estratigráfico.

Valoración. La zona donde se ubica este enclave ofrece muy escasas posibilidades de aprovechamiento agrícola, por lo que debería descartarse su identificación con un Asentamiento rural orientado a esta finalidad. Los hallazgos metálicos hacen pensar, más bien, en la ocupación del lugar por guarniciones militares o, al menos, una población armada, cuya misión podría estar relacionada, según ha propuesto Paz PerAlta, con el control de vías de comunicación secundarias. En un enclave en altura de semejantes características, Majaladares [18BOR12] situado a unos 10 km en línea recta desde Maderuela, también se recuperó una moneda de la misma época.

Bibliografía. PAZ PERALTA 2002a. GARCÍA SERRANO 2003: 96. CEPRIÁN *et al.* 2013: 92. GARCÍA BENITO *et al.* 2017: 303.

La Torre - Eras del Romeral

Localidad: Calatorao

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Época celtibérica - República Tardía

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 637256 *Y:* 4597780

Localización. Los materiales se localizaron en el paraje conocido como La Torre, en el término de Eras del Romeral, al sur del núcleo urbano de Calatorao.

Descripción. Las tareas de prospección permitieron documentar un lote cerámico de gran variedad tipológica: los ejemplares más tempranos corresponden a piezas ibéricas a torno y campaniense; se recogieron fragmentos de cerámica común, pintada, engobada y de paredes finas romana, así como algunas piezas de *terra sigilata*, tanto hispánica como de procedencia italiana o sudgálica.

Como evidencias constructivas hay que mencionar la presencia de restos de pintura mural, molduras y fragmentos de placas de mármol. Finalmente, se recuperaron 6 monedas con una cronología que iba desde el siglo I al IV.

Intervenciones. Yacimiento descubierto por N. Sentenach en 1919. Se realizaron prospecciones a finales de los años 80 del siglo XX a cargo de M. A. Sanz y M. Medrano.

Valoración. El hallazgo de estos materiales permitiría, según sus prospectores, constatar la continuidad en la ocupación de este Asentamiento rural con un origen tardo-republicano o altoimperial durante el siglo IV o incluso, según su criterio, los inicios del siguiente. La presencia de elementos decorativos como molduras, placas de mármol y la pintura mural nos está señalando a unos propietarios que gozarían de un nivel adquisitivo notable, lo que se plasmaría en una inversión en el aparato decorativo de su residencia rural.

Bibliografía. DÍAZ y MEDRANO 1989. DÍAZ 1991. MEDRANO y DÍAZ 2000: 171. DÍAZ y MEDRANO 2004: 455.

Quiñón de Argillo

Localidad: Calatorao

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 640100 *Y:* 4600300

Localización. Se localiza a unos dos kilómetros al norte del núcleo urbano de la localidad, cerca de la vía que conduce a Lucena de Jalón, y desde ella se divisa una amplia panorámica de la Vega del Jalón. Actualmente está destinado a actividades cinegéticas.

Descripción. Se localizaron en este lugar más de seis sepulturas de lajas fijadas con argamasa y restos dispersos de sarcófagos de alabastro. Un sarcófago blanco de alabastro todavía contenía restos humanos.

Por los alrededores se recogieron fragmentos de *tegulae*, una piedra de molino circular y algunas piezas de cerámica romana común y de *terra sigillata* hispánica.

Según consta en el Inventario Arqueológico de Aragón, “el asentamiento y la necrópolis aparecen diferenciados a nivel de situación topográfica”; además, el informe menciona la aparición de cerámica medieval en este lugar, a partir de lo cual se establece una datación exclusivamente de época medieval para la necrópolis.

Intervenciones. Prospecciones llevadas a cabo por J. A. Pérez Casas en el año 1983.

Valoración. Existen, como vemos, variaciones cronológicas significativas en cuanto a la adscripción cultural de este asentamiento. Los datos aportados son escasos y endebles, por lo que no se puede descartar que, efectivamente, las sepulturas correspondan a época medieval. Los argumentos para esta elección son únicamente ceramológicos (si se confirma la identificación de la necrópolis con el lugar del hallazgo de estas cerámicas). Del mismo modo, la aparición de la cerámica romana tardía en las inmediaciones forzaría a establecer una cronología también tardoantigua para este espacio funerario. Las dos posibilidades son válidas y, efectivamente, la incertidumbre cronológica provocada por la aparición de este tipo de sepulturas (tan habituales, tan repetidas a lo largo del tiempo) ha suscitado un dilatado debate tanto en el valle del Ebro como en otros territorios. Señalamos, provisionalmente, una datación de este conjunto funerario entre los siglos IV y V.

Bibliografía. BLASCO 2003: 83.

Torcas

Localidad: Chodes

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Edad del Bronce Pleno - Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 627950 *Y:* 4594055

Localización. Chodes es un pequeño municipio de la comarca de Valdejalón (unos 16 km²) por donde discurren los cursos del Jalón y del Isuela. Puede aparecer también el término El Estrecho, en referencia a este lugar, el cual presenta una gran riqueza de recursos minerales. Incluimos en esta ficha dos yacimientos: Torcas y El Villar, ya que ambos se encuentran estrechamente vinculados.

Descripción. El asentamiento de Torcas cupa una península de tierra rodeada por el río Jalón, con 478 msnm, al cual se accede mediante el llamado Camino de Arándiga, que se supone que era la calzada normalmente empleada en la Antigüedad.

Respecto a Torcas, hay que mencionar que existen niveles previos de ocupación: en la zona nordeste del yacimiento aparece un foco de materiales del Bronce Pleno y el Hierro Inicial. El resto de la fortificación presenta una cronología entre los siglos IV-V y la época hispano-visigoda. Las prospecciones lograron documentar la presencia de TSH tardía, escorias de fundición y algunos restos constructivos (básicamente imbrices y *tegulae*). La cima del enclave se encuentra reforzada mediante el tallado de la roca o bien el reforzado de la defensa natural del monte mediante muros de piedra.

En el llamado Camino de las Torcas, que conduce desde el llano a la fortificación, se hallaron unos sarcófagos de alabastro y otras sepulturas de ladrillos y tejas, así como algunos restos de muros de piedra y fragmentos cerámicos. Significativamente, el topónimo antiguo del lugar era El Cementerio. El único elemento de ajuar recuperado fue un broche de cinturón de bronce, pero hay que recordar al respecto que la necrópolis quedó al descubierto precisamente por las actividades de expolio a que se vio sometida.

El Villar es un yacimiento consistente en una serie de muros y estructuras de piedra asentada en seco; se ha recogido muy poco material cerámico que, en cualquier caso, se fecha en época bajoimperial y visigoda, en clara correspondencia con las piezas documentadas en Torcas. Se trata de una zona, como se ha apuntado, muy rica en minerales, por lo que cabe pensar que las estructuras de El Villar estuvieran

relacionadas con la explotación de estos recursos, lo que mostraría una evidente vinculación funcional entre los dos yacimientos aquí presentados.

Intervenciones. Se realizaron varias campañas de prospección intensiva a finales de los años 90 del siglo XX, primero a cargo de J. A. Pérez Casas y luego con M. A. Díaz y M. Medrano.

Valoración. Se trata de un caso de reocupación en época tardoantigua de lo que antiguamente había sido un asentamiento protohistórico, y para el que sus descubridores proponen, a partir de los materiales recogidos en las prospecciones, una cronología entre los siglos VI y VII. Se aúnan en este asentamiento la búsqueda de emplazamiento en lugares óptimos para la defensa y la necesidad de explotación de los recursos naturales del entorno. Presenta grandes similitudes con el asentamiento fortificado de Tudején [05TUD28].

Bibliografía. PÉREZ CASAS 1987. DÍAZ y MEDRANO 1987: 509. MEDRANO y DÍAZ 2007. BLASCO 2003: 81.

Lomas del Molino

Localidad: Épila

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Edad del Bronce

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 638900 *Y:* 4602150

Localización. En el paraje conocido como las Lomas del Molino de Épila, en las cercanías de Salillas de Jalón. De hecho, parte de los materiales se recogieron en terrenos pertenecientes a este último término. En el Inventario Arqueológico aparecen como dos yacimientos, el de Épila y el de Salillas, los cuales coinciden, sin embargo en la ubicación topográfica. Aquí se describen los hallazgos como pertenecientes a un único yacimiento.

Descripción. En esta zona se descubrió un poblado perteneciente a la Edad del Bronce, constituido por una diez estructuras negativas de tipo hoyo o silo, excavadas en las gravas de la terraza del río Jalón. En su interior aparecieron diferentes restos arqueológicos entre los que destacan materiales cerámicos significativos, acompañados de huesos de fauna y un caso singular de enterramiento. Se trataría del asentamiento de grupos familiares de economía agropecuaria basada en el cultivo de cereales en secano y una diversificada cabaña ganadera, en contraposición con los poblados ubicados en cerros prominentes.

Por lo que respecta la necrópolis tardoantigua, la intervención arqueológica se concentró en un área de 6 por 40 m, coincidiendo con la futura zona de paso del AVE, y sacaron a la luz más de 200 sepulturas, de diferentes tipologías y la mayoría de ellas con evidencias de reutilización. La mayor parte de las tumbas estaba excavada directamente en el conglomerado natural y delimitadas mediante losas de caliza, cantos rodados o *tegulae*, e incluso en algunas ocasiones por auténticos sillares. La presencia de restos de madera y de hierro en su interior revelaba el uso o ataúdes o parihuelas. Las tumbas presentaban orientación oeste-este, pero se observaron también excepciones con orientación norte-sur. La proporción de enterramientos infantiles era notoriamente elevada (45 niños y un feto de un total de 268 individuos).

Pocas sepulturas aportaron elementos de ajuar, aunque se pueden mencionar 3 sencillas jarritas de cerámica sin ningún tipo de decoración, 1 ungüentario de vidrio, 1 osculatorio de bronce rematado con dos pajaritos unidos por el pico, anillos, cuchillos, diversas hebillas de bronce de tipo simple y un broche de cinturón de bronce de placa rectangular. También se conservaban algunos retazos de tejidos.

Como elementos cerámicos, además de los depositados como ajuar en las tumbas, se recogieron en la zona fragmentos de teja romana, cerámica común, TS hispánica tardía y material medieval cristiano poco definitivo.

Intervenciones. En 1996, con ocasión de las primeras prospecciones y trabajos cartográficos para el trazado de un tramo de la vía del tren de Alta velocidad entre Madrid y Zaragoza, se documentó la existencia de una necrópolis visigoda que, finalmente, fue excavada en su totalidad en 1999 por la empresa Arqueo-Expert S.L.

Valoración. Espacio funerario de dimensiones considerables y fechado, por los materiales asociados, en tiempos del dominio visigodo en la península, aunque la presencia de la TSTt permite proponer un posible inicio en las últimas décadas del siglo V. Determinadas circunstancias, que desconocemos, provocaron la pérdida de toda la documentación relativa a las labores de excavación, la cual a buen seguro habría aportado una preciada información sobre las características de este asentamiento y su evolución histórica.

Bibliografía. BLASCO 2003: 83-84. MEDRANO 2004: 277. AGUILERA *et al.* 2020: 117 y 126. MEDRANO 2020: 64.

Cabañas

Localidad: La Almunia de Doña Godina

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Época celtibérica

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo IV)

UTM X: 635724 *Y:* 4595294

Localización. Se localiza en un pequeño cerro de suelos arcillosos, junto a la carretera A-122 en dirección a Calatorao, donde se situaba el despoblado medieval de Cabañas, del que solo permanece su iglesia, hoy convertida en ermita.

Descripción. En el lugar del despoblado medieval de Cabañas han aparecido vestigios arqueológicos previos de Época celtibérica y romana, tanto altoimperial como tardoantigua. Junto a la ermita de la Virgen de Cabañas aparecieron restos de estructuras arquitectónicas que conservaban restos de pintura mural y pavimentos musivos, en concreto: cuatro fragmentos de mosaicos, delimitados por tres muros, de los cuales uno conservaba restos de pintura al fresco en amarillo oscuro por un lado y negro intenso con recuadros por el otro. Estos mosaicos policromos, de los que se conservan casi exclusivamente las orlas geométricas, con excepción de una copa agallonada y la mitad de una cabeza inscrita en un círculo en uno de los ángulos, han sido fechados hacia el siglo II, aunque se pudo constatar que continuaron en uso por los posteriores remiendos que se observan en los pavimentos.

Por otro lado, se recuperaron proyectiles de honda de plomo, fragmentos de sigiladas hispánicas de época clásica y tardía y una moneda romana también bajoimperial (un follis de la ceca de Antioquía, de inicios del siglo IV).

También hay que mencionar que, al realizar obras de acondicionamiento en la carretera entre Calatorao y La Almunia, aparecieron restos de varias tumbas (al menos tres), con restos óseos y construidas con lajas de piedra y cubierta plana (aunque se informó de la existencia de tumbas "a capuchina"). No se tiene constancia de la existencia de ajuares. Estas sepulturas serían, presumiblemente, contemporáneas con los restos cerámicos tardíos documentados.

Intervenciones. Únicamente se intervino para rescatar los restos de los mosaicos, si bien el responsable de la intervención ya indicaba la necesidad de excavar en extensión, a juzgar por las evidencias que aparecían en diversos sectores del despoblado.

Valoración. El asentamiento presenta un precedente de ocupación en época altoimperial (al menos, desde el siglo II, al margen de la ocupación celtibérica), y

prolongaría su actividad hasta algún momento del siglo IV. La presencia de elementos de gran consistencia decorativa, como son las pinturas parietales y los pavimentos musivos, inducen a pensar en la existencia de una Villa romana sobre cuyos restos, con múltiples paralelos tanto en el valle del Ebro como en otros territorios, se asentará posteriormente una ermita.

Bibliografía. BELTRÁN 1969: 323-324. MOYA CERDÁN 1986: 236-237. PÉREZ CASAS *et al.* 1987. MEDRANO y DÍAZ 1998. MEDRANO y DÍAZ 2000: 171-172 y 179. MEDRANO y DÍAZ 2003a: 336-337. CASABONA 2007.

Plaza de los Obispos

Localidad: La Almunia de Doña Godina

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Villa romana

Ocupación inicial: Alto Imperio (siglos II - III)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglo V)

UTM X: 635889 *Y:* 4593073

Localización. En este lugar, actualmente centro urbano de La Almunia de Doña Godina, se han recuperado los restos de cronología romana más antiguos de la localidad, en un nivel de habitación de los siglos I-II d.C., correspondientes con toda probabilidad a una villa rural dedicada a la explotación agrícola.

Descripción. Dos de las catas realizadas durante esta intervención mostraron la existencia de niveles de ocupación de época tardorromana, entre finales del siglo III y el siglo V (TSH Ritt. 8, Drag. 15-17 y 37, Drag. 37 decorada, norteafricanas de cocina, cerámica común, ARSW tipos A, C y D, etc.). Este contexto habría que ponerlo en relación con el hallazgo, en 1965 y debido a obras de acondicionamiento de la red de aguas, de unos mosaicos en la c/ Lanceros y, tiempo después, otro más en la c/ de la Iglesia (que no deja de ser una continuación de la anterior) en los restos de un edificio que parecía configurar una villa de peristilo, de la cual se documentó una gran estancia circular con cuatro exedras semicirculares. El análisis de los mosaicos realizado por Fernández-Galiano determinó diferentes etapas de fabricación, entre el siglo III y el V. Posiblemente el más llamativo es el nº 5, con casi 5 m de diámetro y que cubriría el suelo de la estancia circular que acabamos de mencionar. Se trata de una estrella de ocho puntas a la que se le intercalan lóbulos; el interior está compartimentado en espacios cuadrados rellenos a su vez de otros y diversos motivos geométricos y vegetales. No se conocen paralelos de este diseño en la península ibérica y se ha propuesto que sus modelos provengan de Oriente (apareciendo, además, en espacios de culto cristiano). Los especialistas establecen una fecha posterior al siglo IV. Se conserva actualmente en el Museo de Zaragoza.

Intervenciones. Excavación de urgencia en 1991 bajo la dirección de I. Royo.

Valoración. En este lugar se emplazó un Asentamiento rural de notable entidad que tuvo su origen en época altoimperial y que perduró, exhibiendo en todo momento un poder adquisitivo considerable, hasta al menos el siglo V.

Bibliografía. FERNÁNDEZ-GALIANO 1987: 28-29. ROYO 1994. ROYO 1991c. DÍAZ y MEDRANO 2004: 455-458.

Paridera de Valberigo

Localidad: Morata de Jalón

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Época medieval

UTM X: 629940 *Y:* 4588320

Localización. En las proximidades del curso del Grío, afluente del Jalón por su margen derecha, al sur de la localidad de Morata y al pie de las estribaciones de la Sierra de Algairén.

Descripción. En la prospección se pudo observar un llamativo amontonamiento de piedras, así como una serie de alineaciones formadas por muros de sillarejo bien aparejado. Entre estas estructuras y también por los alrededores se recogieron fragmentos cerámicos que sus prospectores sitúan en plena época medieval (piezas de cocción oxidante a torno, algunas de ellas con decoración a peine con motivos en bandas y ondas, cerámica vidriada plumbífera melada, y bordes de tinaja de boca abierta y borde vuelto convexo).

No obstante, hay que destacar que entre este conjunto también se identificó un fragmento de pared de una sigillata hispánica tardía de la forma 37, así como un pie de una olla-trípode en cerámica reductora “de dudosa cronología”. Ambas piezas apuntan a la existencia de una ocupación previa a la fase medieval, ocupación que tendría lugar en los siglos finales de la época romana hispana (TSHt 37).

Intervenciones. Prospecciones realizadas por la empresa Arqueo-Expert S.L. en 1996.

Valoración. La frecuentación del lugar en época tardoantigua puede atestigüarse a partir de la TSHt. La olla-trípode aparece, en el informe de los prospectores, como un elemento netamente diferenciado de las producciones medievales, por lo que habría que vincularla al cuenco tardío mencionado. Sin embargo, la cronología de este tipo de productos culinarios es lo suficientemente dilatada como para que podamos ir más allá de proponer una ocupación del lugar el siglo IV.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Calle Doña Clara

Localidad: Ricla

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 633410 *Y:* 4596570

Localización. En el extremo norte de la población, en las cercanías de la Acequia Principal de Ricla.

Descripción. Excavación de dos tumbas de inhumación tardorromanas construidas a base de *tegulae*. Dada la presencia de paquetes óseos arrinconados, se deduce la existencia de diversos momentos en el uso de la necrópolis. Se presupone que las dos tumbas forman parte de una necrópolis más extensa, así que bajo la carretera se prevé la existencia de más enterramientos.

Algunas tejas aparecieron decoradas mediante digitaciones y/o decoraciones plásticas (mamelones) tanto en el anverso como en el reverso. Un buen número de estas *tegulae* aparecieron muy deterioradas debido a las fuertes presiones a las que habían sido sometidas, al encontrarse bajo una calle que, hasta hace poco, era una carretera.

Como ajuar de uno de los dos individuos que ocupaban la tumba nº 1, apareció una hebilla de bronce que apareció sobre la zona de la pelvis del inhumado, pero que no aporta una cronología precisa.

Intervenciones. Excavación de urgencia practicada por S. Sevilla Tabernero en 2001.

Valoración. A pesar de lo limitado de la intervención arqueológica y la escasez de datos aportados, constatamos la existencia de un espacio funerario en este lugar hacia los siglos IV-V, sin poder concretar más.

Bibliografía. Inventario Arqueológico de Aragón.

Azud de Rueda

Localidad: Rueda de Jalón

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural - *Funerario*

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos V - VI)

UTM X: 642970 *Y:* 4609569

Localización. Se trata de una finca con cultivos hortofrutícolas localizada en una zona llana en las proximidades del río Jalón. Distinguimos dos sectores en este yacimiento, actualmente separados por la carretera.

Descripción. Dispersos entre los terrenos de huerta y, sobre todo, apartados hacia los márgenes de los campos, se pudo comprobar la presencia de algunos sillares de caliza, con huellas claras de tallado. También se descubrió un bloque prismático de roca caliza, sobre cuya cara plana superior podían apreciarse varios canalillos tallados, así como diversas pocetas circulares y una cubeta cuadrangular de mayor tamaño. El material mueble es fundamentalmente cerámico: se hallaron comunes de cocina y de mesa, de almacenaje y transporte, material de construcción, y algunas cerámicas de mesa: TSH (Drag. 37, Palol 3, entre otras) que sitúan el contexto entre los siglos IV-V. En el lado contrario de la carretera entre Rueda y Épila se constató la existencia de un espacio funerario compuesto por sarcófagos de caliza y alabastro que alternaban con sepulturas más sencillas a base de lajas. En este sector seguían apareciendo fragmentos de *tegulae* y de TSHt pero también hay que añadir la presencia de unas piezas de cerámica gris, muy toscas y con múltiples signos de deficiencias en la cocción.

Intervenciones. Prospección selectiva a cargo de J. A. Pérez Casas en 1980.

Valoración. Desconocemos la funcionalidad y la naturaleza de la construcción que se levantó con los sillares encontrados en este emplazamiento; tal vez formaban parte de espacios de habitación y residencia o, tal vez, constituían elementos vinculados a los procesos productivos. O, quizás, pudieran pertenecer a algún edificio religioso, lo cual podría vincularse directamente con la presencia de las sepulturas. Lo que con seguridad nos muestran las evidencias es la ocupación de este enclave durante la Antigüedad Tardía. La TSH ha aparecido en los dos sectores del yacimiento, por lo que no parece que deba existir una diferencia cronológica (al menos destacable) entre ambos. La aparición de las piezas cerámicas grises y toscas, propias de las producciones post-clásicas, nos permite alargar la cronología de la ocupación avanzado el siglo V.

Bibliografía. BLASCO 2003: 80.

Cuevas de Rueda

Localidad: Rueda de Jalón

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Registro cerámico

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 643925 *Y:* 4610659

Localización. El yacimiento se extiende sobre los escarpes de una estrecha cumbre, a unos 350 m de altitud, que parapeta el núcleo urbano de Rueda por el lado este y por el sur .

Descripción. Diversas cavidades atraviesan el terreno en el que se asienta el yacimiento. Ahora bien, en las cuevas no hay material arqueológico: los hallazgos se produjeron sobre los escarpes, mientras que las cuevas quedan por debajo de estos. No se trata, por tanto, de una ocupación rupestre, sino de un emplazamiento en la cumbre del monte.

Dentro de los materiales muebles predomina la cerámica, de clara filiación romana, y de un momento tardío. Se localizaron fragmentos de cerámica común de cocción reductora y *terra sigilata* hispánica (Ritt. 8, Drag. 36 y 37). También se recogieron algunas piezas de bronce y de hierro.

Intervenciones. Prospección selectiva realizada por J. A. Pérez Casas en el año 1981.

Valoración. Se constatan evidencias de ocupación de un espacio en altura que podemos situar, dada la ausencia de materiales altoimperiales, hacia el siglo IV.

Bibliografía. PÉREZ CASAS 1990.

Cerro de La Tijera

Localidad: Urrea de Jalón

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Asentamiento rural

Ocupación inicial: Primera Edad del Hierro

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos IV - V)

UTM X: 644970 *Y:* 4611700

Localización. Localizado en la margen izquierda del Jalón, el yacimiento se extiende unos 300 m de norte a sur y unos 100 m de este a oeste. La mayor parte del yacimiento se sitúa en la cima del cerro, el cual está amurallado en su zona oriental pero no en el límite occidental, ya que es inaccesible por la propia orografía, y desde donde se domina visualmente la vega del Jalón. Para Ariño, este asentamiento podría identificarse con la ciuitas Sosinestana mencionada en el Bronce de Contrebia sobre un pleito referente derechos de regadíos en el siglo I a.C.

Descripción. Este emplazamiento corresponde a un poblado fortificado de la Edad del Hierro. En la cima del cerro se observaron restos de muros, ya muy erosionados, y de elementos de fortificación en el sector sur. Se documentó la presencia de huellas de postes de madera a una distancia regular de unos 2 m entre ellos. Las estructuras habitacionales estaban hechas con muros de sillarejo y sillares de alabastro bien elaborado. Se describen también otras estructuras como escalones, balsetas de yeso, soleras de puerta con orificios para inserción de cerradura, y calles pavimentadas con losas y cantos rodados. Acompañaba a estas estructuras un lote cerámico con cerámica espatulada, ibérica decorada y campaniense. Según E. Ariño, diversos factores como las dimensiones del asentamiento -unos 300 m de longitud en sentido N-S por 100 m en sentido E-W-, la presencia de muralla, el contexto cerámico superficial (cerámica manufacturada de la Primera Edad del Hierro, celtibérica y diversas producciones de cerámica romana, incluyendo cerámica campaniense), así como los restos de incineraciones acompañadas de cerámica hecha a mano, hacen de Cerro de la Tijera el lugar idóneo para ser identificado con la ciuitas Sosinestana, mencionada en el Bronce de Contrebia.

Tras estas etapas históricas (Edad del Hierro, celtibérica y romana republicana) se va a producir una reocupación en época romana tardía, que es lo que aquí nos interesa. Desconocemos qué tipo de modificaciones practicaron sobre el antiguo asentamiento, pero de una manera u otra la estratégica posición del Cerro de la Tijera, dominando toda la vega del Jalón a sus pies, fue sin duda un factor determinante en la elección de este espacio como lugar de habitación alrededor de los siglos IV-V, como lo prueba el

hallazgo de formas cerámicas tardías de TSH. Respecto a su espacio funerario, cabe apuntar que quedaron al descubierto varios sarcófagos.

Intervenciones. El asentamiento aparece ya recogido en la obra compilatoria de J. Lostal. En 1995, J. A. Asensio publicará los hallazgos arqueológicos documentados en este asentamiento.

Valoración. Asentamiento en altura con diversas fases de ocupación. Interesa destacar aquí el asentamiento que vuelve a ocupar el lugar durante la Antigüedad Tardía y que, de acuerdo con los materiales cerámicos recuperados y otros asentamientos cercanos similares, habría que considerar en activo a lo largo del siglo V. Recordemos que no se ha efectuado ninguna intervención arqueológica sistemática.

Bibliografía. LOSTAL 1980: 117. BLASCO 2003: 83.

Barranco de la Mina

Localidad: Urrea de Jalón

Comarca: Valdejalón (Zaragoza)

Tipología: Funerario

Ocupación inicial: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

Ocupación final: Antigüedad Tardía (siglos VI - VII)

UTM X: 646092 *Y:* 612947

Localización. A apenas 2 km del asentamiento del Cerro de la Tijera [27VAL11], en las proximidades del Barranco de la Mina. El lugar ha sido objeto de actuaciones por parte de clandestinos.

Descripción. Tan solo conocemos a partir de los informes arqueológicos el descubrimiento en este lugar de una docena tumbas de inhumación excavadas en los yesos y con forma trapezoidal que, en origen, tuvieron tapaderas de alabastro. La disposición de las sepulturas señalaba un eje aproximado noroeste-sureste.

El lugar se ha visto muy afectado por las intervenciones clandestinas. A partir de estas, se ha podido documentar el hallazgo de algunos fragmentos de cerámicas de factura tosca y cocción reductora, identificados con las habituales producciones post-clásicas, además de algunas cuentas de vidrio y objetos metálicos.

Intervenciones. Prospecciones selectivas realizadas por J. A. Pérez Casas en el año 1981.

Valoración. Las características de la cerámica y los objetos metálicos recogidos durante las labores de prospección nos ofrece indicios para poder encuadrar este espacio funerario alrededor de los siglos VI y VII.

Bibliografía. BLASCO 2003

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA DEL CATÁLOGO DE YACIMIENTOS

- AGUAROD 1977.** Aguarod Otal, C.: "Avance al estudio de la cerámica de Los Bañales", *CAN XIV* (1977): 987-992.
- AGUAROD y LOSTAL 1982.** Aguarod Otal, C. y Lostal Pros, J. (1982): "La vía romana de las Cinco Villas", *Caesaraugusta* 55-56 (1982): 167-218.
- AGUAROD y MOSTALAC 1983.** Aguarod Otal, C. y Mostalac, A.: "Nuevos hallazgos de aras taurobólicas en la provincia de Zaragoza", *Homenaje al profesor Martín Almagro Basch III*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1983: 311-329.
- AGUAROD y MOSTALAC 1984.** Aguarod Otal, M. C. y Mostalac Carrillo, A.: "El 'bustum' romano de Farasdués (Zaragoza)", *Suessetania* 5 (1984): 6-7.
- AGUILERA 1987.** Aguilera Aragón, I.: "Informe sobre la necrópolis visigoda de Cortecillas en Ainzón", *AA* 1985 (1987): 129-132.
- AGUILERA 1991.** Aguilera Aragón, I.: "Excavaciones en la cueva de Majaladares (Borja, Zaragoza)", *AA* 1988-1989 (1991): 75-77.
- AGUILERA 1992.** Aguilera Aragón, I.: "Majaladares, Borja", *Arqueología* 92, Beltrán, M. (comp.), Zaragoza, Museo de Zaragoza, 1992: 248-250.
- AGUILERA y BELTRÁN LLORIS 1997.** Aguilera Aragón, J. y Beltrán Lloris, M.: "Excavaciones arqueológicas en torno al Bronce de Agón: Las Contiendas (Agón, Zaragoza)", en *AA* 1993 (1997): 61-65.
- AGUILERA y BLASCO 2004.** Aguilera Aragón, I. y Blasco Sancho, M. F.: "De los orígenes del hombre al fin de la Edad Antigua en el Campo de Borja", *Comarca del Campo de Borja*, Aguilera Aragón, I. y Blasco Sancho, M. F. (coords.), Zaragoza, DGA, 2004: 81-104.
- AGUILERA et al. 1992.** Aguilera Aragón, I.; Harrison, R. J.; Moreno López, G.: "Excavaciones en Majaladares 1990 (Borja, Zaragoza)", *AA* 1990 (1992): 75-77.
- AGUILERA et al. 1994.** Aguilera Aragón, I.; Harrison, R. J.; Moreno López, G.: "Excavaciones en Majaladares (Tarazona, Zaragoza)", *AA* 1992 (1994): 41-44.
- AGUILERA et al. 2020.** Aguilera Aragón, I.; Delgado Ceamanos, J.; Lorenzo Lizalde, L.; Picazo Millán, J. V.; Rodanés Vicente, J. M.; Sierra Sáinz-Aja, A.: "La ocupación del llano durante la Edad del Bronce en el centro de la depresión del Ebro: el campo de hoyos de las Lomas del Molino (Épila, Zaragoza)", *CAPA* III (2020): 115-127.
- ALONSO y JIMÉNEZ 2008.** Alonso Fernández, C. y Jiménez Echevarría, F. J.: "La vía romana *De Italia a Hispania* a su paso por la Comunidad Autónoma de La Rioja", *Berceo* 154 (2008): 191-226.
- ALONSO y JIMÉNEZ 2014.** Alonso Fernández, C. y Jiménez Echevarría, F. J.: "A las puertas de *Vareia*: el camino viejo de Logroño a Calahorra y el conjunto arqueológico de Igay (Logroño, La Rioja)", *Berceo* 166 (2014): 7-29.
- ALONSO y JIMÉNEZ 2016.** Alonso Fernández, C. y Jiménez Echevarría, F. J.: "Combinando estratigrafías: una revisión arqueológica de Santa María de los Arcos (Tricio, La Rioja)", *Pyrenae* 47/2 (2016): 131-157.

- ALONSO y JIMÉNEZ 2017.** Alonso Fernández, C. y Jiménez Echevarría, J.: "El despoblado medieval de 'Los Paletones' (Cenicero, La Rioja): una aproximación arqueológica", *Berceo* 172 (2017): 131-160.
- ALTADILL 1921.** Altadill, J.: "Los mosaicos romanos de Liédena", *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra* 12-45 (1921): 60-64.
- ALTADILL 1923.** Altadill, J.: *De re geographicohistórica. Vías y vestigios romanos en Navarra*, San Sebastián, Diputación de Guipúzcoa, 1923.
- ÁLVAREZ-OSSORIO 1935.** Álvarez-Ossorio, F.: "Mosaico tombal paleo-cristiano descubierto en Alfaro (Logroño)", *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos* 3 (1935): 403-413.
- ANDRÉS HURTADO y PAVÍA 2009.** Andrés Hurtado, G. y Pavía Laguna, E.M.: "La villa de Pedroso: sus ermitas y bienes de interés etnográfico desde época moderna", *Berceo* 156 (2009): 101-147.
- ANDRÉS VALERO 1983.** Andrés Valero, S.: "Excavaciones en Santa María de los Arcos, Tricio (La Rioja)", *Cuadernos de Investigación: Historia* 9/2 (1983): 113-126.
- ANDREU 2011.** Andreu Pintado, J. (ed.): *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza) entre la historia, la arqueología y la historiografía (Caesaraugusta 82)*, 2011.
- ANDREU y GARCÍA LÓPEZ 2013.** Andreu Pintado, J. y García López, J. F.: "El Plan de Investigación de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *Arqueología Pública en España*, Almansa, J. (ed.), Madrid, JAS Arqueología, 2013: 273-290.
- ANDREU y JORDÁN 2006.** Andreu Pintado, J. y Jordán Lorenzo, Á.: "Epigrafía, organización del territorio y poblamiento en territorio de Vascones: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *ETyF I* 16-17 (2003): 419-461.
- ANDREU et al. 2008a.** Andreu Pintado, J.; Armendáriz Martija, J.; Ozcáriz Gil, P.; García-Barberena Unzu, M.; Jordán Lorenzo, Á. A.: "Una ciudad de los vascones en el yacimiento de Campo Real / Fillera (Sos del Rey Católico - Sangüesa)", *AEspA* 81 (2008): 75-100.
- ANDREU et al. 2008b.** Andreu, J.; González, S.; García-Entero, V.; Jordán, A. A.; Lasuén, M.: "Cuestiones urbanísticas en torno a la *civitas* de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *SPAL* 17 (2008): 233-266.
- ANDREU et al. 2009.** Andreu Pintado, J.; Lasuén Alegre, M.; Jordán Lorenzo, Á. A.: "El poblamiento rural en el *territorium* de la *civitas* vascona de Los Bañales en época romana", *TAN* 21 (2009): 121-160.
- ANDREU et al. 2010.** Andreu Pintado, J.; Uribe Agudo, P.; Jordán Lorenzo, Á. A.: "Poblamiento rural y organización territorial en torno a la *civitas* de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *TAN* 22 (2010): 115-162.
- ANDREU et al. 2011a.** Andreu Pintado, J.; Luesma González, R.; Jordán Lorenzo, Á. A.: "De municipios y territorios: centralidad y marginalidad en la organización del territorio

rural del municipio flavio de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *ETyF I 4* (2011): 257-284.

ANDREU et al. 2011b. Andreu Pintado, J.; Zuazúa Wegener, N.; Armendáriz Martija, J.; Royo Plumed, H.: "A propósito de una cornucopia romana en mármol procedente del territorio de la ciudad romana de Campo Real/ Fillera (Sangüesa, Navarra)", *PV 253* (2011): 97-119.

ANDREU et al. 2011c. Andreu, J.; Pérex, M. J.; Bienes, J. J.: "New Findings on Late Antiquity in a Town of the Vascones Area (Los Bañales de Uncastillo, Zaragoza, Spain)", *New Perspectives on Late Antiquity*, Hernández De la Fuente, D. (ed.), Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2011: 119-123.

ANDRÍO et al. 1996. Andrío Gonzalo, J.; Martín Rivas, E.; Du Souich, Ph: "La necrópolis medieval del Monasterio de San Millán de la Cogolla de Suso (La Rioja)", *Berceo* 130 (1996): 49-106.

ANGULO y PORRES 2008. Angulo, T. y Porres, F.: *Inventario Arqueológico de La Rioja. Municipio de Logroño*, informe inédito, Dirección General de Cultura del Gobierno de La Rioja, 2008.

ANTOÑANZAS e IGUÁCEL 2018. Antoñanzas Subero, M. A. e Iguácel de la Cruz, P.: "La Torrecilla Baja V (Calahorra, La Rioja): un asentamiento rural en plena centuriación", *Kalakorikos* 23 (2018): 97-113.

ANTOÑANZAS et al. 2003. Antoñanzas Subero, M. A., Castillo Pascual, P.; Iguácel de la Cruz, P.: "La iglesia de Velilla de Aracanta: realidad o invención historiográfica", *Iberia* 6 (2003): 111-140.

APELLÁNIZ 1973. Apellániz Castroviejo, J. M.: "Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco Meridional", *Munibe Supl.* 1 (1973).

ARGENTE 1975. Argente Oliver, J. L.: *La necrópolis visigoda del lugar La Varella-Castellar (Codo, Zaragoza)*, *EAE* 87 (1975).

ARIÑO et al. 2004. Ariño Gil, E.; Palet Martínez, J. M.; Gurt Esparraguera, J. M.: *El pasado presente: arqueología de los paisajes en la Hispania romana*, Salamanca, Universitat de Barcelona y Universidad de Salamanca, 2004.

ARMENDÁRIZ y MATEO 2003. Armendáriz Aznar, R. M. y Mateo Pérez, M. R.: "Excavaciones en El Viso (Lodosa)", *TAN* 16 (2002-2003): 107-140.

ARMENDÁRIZ y MATEO 2009. Armendáriz Aznar, R. M. y Mateo Pérez, M. R.: "Santa María de Zamartze (Uharte-Arakil). Resultados de la intervención arqueológica", *TAN* 21 (2009): 293-315.

ARMENDÁRIZ y SÁEZ DE ALBÉNIZ 2016. Armendáriz Aznar, R. M. y Sáez de Albéniz, M. P.: "Aproximación al paisaje urbano del yacimiento arqueológico de Santa Criz (Eslava)", *TAN* 28 (2016): 245-285.

ARMENDÁRIZ et al. 1994. Armendáriz Aznar, R. M.; Armendáriz Martija, J.; Mateo Pérez, M. R.; Nuin Cabello, J.: "La villa de El Cerrao (Sada, Navarra)", *TAN* 11 (1993-94): 303-307.

- ARMENDÁRIZ et al. 1997.** Armendáriz Aznar, R. M.; Mateo Pérez, M. R.; Sáenz de Albéniz Arregui, M. P.: "Prospección del término municipal de Eslava (Navarra)", *Isturitz* 9 (1997): 145-163.
- ARMENDÁRIZ et al. 1997.** Armendáriz Aznar, R. M.; Mateo Pérez, M. R.; Sáenz de Albéniz Arregui, M. P.: "Santa Criz, una necrópolis romana de incineración en Eslava (Navarra)", *Isturitz* 9 (1997): 823-841.
- ARMENDÁRIZ et al. 2001.** Armendáriz Aznar, R. M.; Mateo Pérez, M. R.; Sáenz de Albéniz Arregui, M. P.: "Santa Criz, ciudad romana: resultados de los estudios metalográficos y paleopatológicos", *Isturitz* 11 (2001): 259-263.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA 2008.** Armendáriz Martija, J.: *De aldeas a ciudades. El poblamiento durante el primer milenio a.C. en Navarra (TAN Monografías 2)*, 2008.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA 2013.** Armendáriz Martija, J.: "Siglo y medio de investigaciones: estado actual de la arqueología de época antigua en Navarra", *CAUN* 21 (2013): 151-218.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA 2015.** Armendáriz Martija, J.: "El contexto arqueológico de las «piedras mormas» de Los Arcos", *CEEN* 89 (2014-2015): 63-73.
- ARRÚE 2014.** Arrúe Ugarte, B.: "Entorno histórico y destrucción de la zona conventual del monasterio de San Millán de la Cogolla, de Suso (La Rioja)", *Brocar* 38 (2014): 257-280.
- ASENSIO 1996.** Asensio Alcalde, M.: "Prospección sistemática aplicada al término municipal de Sorlada", *CAUN* 4 (1996): 195-223.
- BARANDIARÁN 1987.** Barandiarán Maestu, I.: "La Prehistoria de Navarra: estado actual de los estudios", *PV* 6 (1987): 63-88.
- BARANDIARÁN y VALLESPÍ 1984.** Barandiarán, I. y Vallespí, E.: *Prehistoria de Navarra*, Pamplona, Museo de Navarra, 1984.
- BARRIOS y PÉREZ ARRONDO 1989.** Barrios Gil, I. y Pérez Arrondo, C. L.: "Nuevos trabajos arqueológicos en la cueva de Peña Miel superior (Pradillo, La Rioja)", *Berceo* 116-117 (1989): 23-48.
- BAS et al. 1998.** ; Bas, J.; García Marcos, M.; Íñigo, L.; Iribarren, V. J.; Madurga, J. M.; Morales, M. L.; Ollora, E.; Pavía, E.; Real, N.; Ruiz López, C. J.; Tejado, J. M.; Vitores, S.: "Informe preliminar de la prospección arqueológica en los términos municipales de Murillo de Río Leza y Ribafrecha", *Iberia* 1 (1998): 212-234.
- BEGUIRISTÁIN 2007.** Beguiristáin Gúrpide, M. A.: "Necrópolis de Gomacín (Puente la Reina)", *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, Museo de Navarra, 2007: 203-208.
- BEGUIRISTÁIN y CASTIELLA 1973.** Beguiristáin Gúrpide, M. A. y Castiella Rodríguez, A.: "La Colección Julio Rodríguez del Seminario Diocesano de Logroño", *MAR* (1973): 163-196.

- BEGUIRISTÁIN y JUSUÉ 1986.** Beguiristáin Gúrpide, M. A. y Jusué Simonena, C.: "Prospecciones arqueológicas en el reborde occidental de la Sierra de Ujué (Navarra)", *TAN* 5 (1986): 77-109.
- BEGUIRISTÁIN et al. 2001.** Beguiristáin, M. A.; Etxeberría, F.; Herrasti, L.: "Tres tumbas de la etapa hispano-goda en Gomacín, Puente la Reina (Navarra)", *CAUN* 9 (2001): 223-277.
- BELTRÁN 1951.** Beltrán Martínez, A.: "La villa romana de Liédena (Navarra)", *AEspA* 24 (1951): 218-220.
- BELTRÁN 1969.** Beltrán Martínez, A.: "Informe de las actividades de la delegación de zona del distrito universitario de Zaragoza. Año 1966", *NAH* X-XII (1969): 323-325.
- BELTRÁN 1977.** Beltrán Martínez, A.: "Excavaciones arqueológicas de Los Bañales, Uncastillo (Zaragoza), 1975", *NAH* 5 (1977): 62-68.
- BELTRÁN y OSSET 1964.** Beltrán Martínez, A. y Osset Moreno, E.: "Nota sobre hallazgos romanos en Artieda de Aragón (Zaragoza)", *CNA* VIII (1964): 448-450.
- BELTRÁN LLORIS 1976.** Beltrán Lloris, F.: "El planteamiento urbano de Los Bañales", *Symposium de Ciudades Augusteas* II, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1976: 153-165.
- BELTRÁN LLORIS 1977.** Beltrán Lloris, F.: "Sobre las últimas excavaciones en El Pueyo de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *CNA* XIV (1977): 1055-1060.
- BELTRÁN LLORIS 1979.** Beltrán Lloris, M.: "Memoria de las excavaciones arqueológicas en la necrópolis hispano-visigoda del Alto de la Barrilla (Cuarte, Zaragoza)", *NAH* 6 (1979): 543-580.
- BELTRÁN LLORIS 2011.** Beltrán Lloris, M.: "Villas romanas en el valle medio del Ebro", *Les vil·les romanes a la Tarraconense* II, Revilla Calvo, V. et al. (eds. cient.), Barcelona, Museu d'Arqueologia de Catalunya, 2011: 9-26.
- BERRAONDO 1990.** Berraondo Urdampilleta, M. J.: "Localizaciones arqueológicas en los municipios de Ablitas, Cascante, Monteagudo y Tulebras (Navarra)", *La red viaria en la Hispania Romana*, Zaragoza, IFC, 1990: 55-64.
- BIENES 1996.** Bienes Calvo, J. J.: "Necrópolis de La Torrecilla (Corella)", *TAN* 12 (1995-1996): 327-330.
- BIENES 2007.** Bienes Calvo, J. J.: "El mausoleo de La Torrecilla (Corella)", *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2007: 161-164.
- BIENES y SOLA 2013.** Bienes Calvo, J. J. y Sola Torres, Ó.: "El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2013", *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela* 21 (2013): 7-35.
- BIENES y SOLA 2016.** Bienes Calvo, J. J. y Sola Torres, Ó.: "La villa romana de El Villar de Ablitas. Campaña de 2015", *TAN* 28 (2016): 7-14.
- BIENES et al. 2015.** Bienes Calvo, J. J.; Sola Torres, Ó.; Sala, R.; García García, E.; Tamba, R.: "El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2014 y prospección geofísica", *TAN* 27 (2015): 153-183.

- BLASCO 2003.** Blasco Sancho, M. F.: "De la Prehistoria al fin de la Antigüedad", *Comarca de Valdejalón*, Ballarín Aured, M. (coord.), Zaragoza, DGA, 2003: 59-86.
- BLÁZQUEZ 1982.** Blázquez Martínez, J. M.: "El mosaico de *Dulcitus* (villa «El Ramalete», Navarra) y las copas sasánidas", *En la España Medieval* 2 (1982): 177-182.
- BONA LÓPEZ 1984.** Bona López, I. J.: "Una [sic] ara de Valdearcos (Tarazona) (Conventus *Caesaraugustanus*)", *Ficheiro epigrafico* (suplemento de *Conimbriga*) 8 (1984): 11-12.
- BONA LÓPEZ 1989.** Bona López, I. J.: "Valdearcos (Tarazona)", *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona, CET, 1989: 128.
- BONA LÓPEZ y LASHERAS 1987.** Bona López, J. y Lasheras Matute, Á.: "VI campaña de prospecciones arqueológicas en el Moncayo 1986", *Caesaraugusta* 64 (1987): 233-235.
- BONA LÓPEZ et al. 1989.** Bona López, J.; Albuixech, A. I.; Núñez Marcén, J.: "La Dehesa", *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Bona López, J. y Hernández Vera, J. A. (coord.), Tarazona, CET, 1989: 117-118.
- BONA QUÍLEZ 1978.** Bona Quílez, J.: "Terra Sigillata Bajoimperial de la cuenca media del río Huecha", *CEB I* (1978): 29-34.
- BONA QUÍLEZ y SÁNCHEZ NUVIALA 1978.** Bona Quílez, J. y Sánchez Nuviala, J. J.: "Las cerámicas grises hispano-visigodas del despoblado de los Pozos (Bureta). Algunos hallazgos metálicos de época visigoda", *CEB II* (1978): 45-60.
- BONILLA y SERRANO 2010.** Bonilla Santander, Ó. y Serrano Arnáez, B.: "Un fragmento de Terra Sigillata Itálica decorada en el *territorium Turiasonense*", *Ex oficina hispánica-Cuadernos de la SECAH* 2 (2010): 43.
- BUCES et al. 2013.** Buces Cabello, J.; Moraza Barea, A.; Agirre Mauleon, J.; Pescador Medrano, A.; Legorburu Arzamendi, M.: "Un enclave estratégico en la Cuenca de Pamplona: el castillo medieval de Irulegi (Lakidain, Navarra). Balance de los trabajos arqueológicos (2007-2012)", *TAN* 25 (2013): 143-167.
- BURILLO 1977.** Burillo Mozota, F.: "Hallazgos pertenecientes a la época romana imperial en Campos Romanos", *Caesaraugusta* 41-42 (1977): 109-119.
- BURILLO 1993.** Burillo Mozota, F. (dir.): *Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario Arqueológico. Daroca*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1993.
- CABALLERO 1999.** Caballero Zoreda, L.: "Aportación a la arquitectura medieval española. Definición de un grupo de iglesias castellanas, riojanas y vascas", *CAME* V (1999): 221-233.
- CABALLERO 2015.** Caballero Zoreda, L.: "Un conjunto constructivo altomedieval. Quintanilla de Las Viñas y las iglesias con cúpulas sobre pechinas de piedra toba de las provincias de Álava, La Rioja y Burgos", *Arqueología de la Arquitectura* 12 (2015): 1-39.
- CABALLERO et al. 2003.** Caballero, L.; Arce, F.; Utrero, M. Á.: "Santa María de los Arcos de Tricio (La Rioja), Santa Coloma (La Rioja) y La Asunción de San Vicente del Valle

- (Burgos): tres miembros de una familia arquitectónica", *Arqueología de la arquitectura* 2 (2003): 81-86.
- CACHO UGALDE 2011.** Cacho Ugalde, I.: "Aproximación al yacimiento arqueológico del Naveo de Larraga (Navarra)", *PV* 243 (2011): 69-78.
- CANCELA 1986.** Cancela Ramírez de Arellano, M. L.: "Santa María de Arcos, Tricio (La Rioja): campaña 1984-1986", *BMZ* 5 (1986): 289-296.
- CANCELA 1992.** Cancela Ramírez de Arellano, M. L.: "Ermita de Santa María de Arcos: Tricio (La Rioja)", *Estrato* 4 (1992): 42-46.
- CANTERA 1964a.** Cantera Orive, J.: "Buscando a Atiliana", *Berceo*, 71 (1964): 133-149.
- CANTERA 1964b.** Cantera Orive, J.: "Atiliana. Ventas de Valpierre", *Berceo* 73 (1964): 373-386.
- CANTO et al. 1998.** Canto, A.; Iniesta Ayerra, J.; Ayerra Alfaro, J.: "Epigrafía funeraria inédita de un área romana inédita: Tafalla y el valle del río Cidacos (Navarra)", *CAUN* 6 (1998): 63-98.
- CANUDO et al. 1989.** Canudo, I.; Ona, J. L.; Rey, J.; Turmo, A.: "Avance de los resultados de la prospección arqueológica y paleontológica en la concesión minera Mara II", *II Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Zaragoza, Centro de Estudios Bilbilitanos, (1989): 151-154.
- CASABONA 2007.** Casabona Sebastián, J. F.: "Excavaciones arqueológicas en El Patio de Cabañas (La Almunia de Doña Godina, Zaragoza)", *AA 1995-2005* (2007, CD-ROM).
- CASTAÑOS 1998.** Castaños Ugarte, P.: "Estudio de los restos óseos de Muru-Astrain", *TAN* 7 (1988): 221-235.
- CASTAÑOS y CASTAÑOS 2015.** Castaños, P. y Castaños, J.: "Estudio arqueo-zoológico de la fauna del yacimiento romano de Oioz (Urreúl Bajo, Navarra)", *TAN* 27 (2015): 135-152.
- CASTIELLA 1975.** Castiella Rodríguez, A.: "Cata en el poblado de la Edad del Hierro de Muru-Astrain (Navarra)", *NAH Prehistoria* 4 (1975): 241-264.
- CASTIELLA 1987.** Castiella Rodríguez, A.: "Nuevos datos sobre la Protohistoria Navarra", *PV Anejo* 7 (1987): 229-238.
- CASTIELLA 1988.** Castiella Rodríguez, A.: "Asentamiento de Sansol (Muru-Astrain. Navarra). Memoria de excavación. 1986-87", *TAN* 7 (1988): 145-220.
- CASTIELLA 1990.** Castiella Rodríguez, A.: "Enterramientos en el contexto protohistórico de Sansol (Muru-Astrain, Navarra)", *Simposio sobre los celtíberos. Necrópolis celtibéricas*, Burillo Mozota, F. (coord.), Zaragoza, IFC, 1990: 149-158.
- CASTIELLA 1992.** Castiella Rodríguez, A.: "Consideraciones sobre el poblado y necrópolis de Sansol (Muru-Astrain, Navarra). Campaña 1988", *TAN* 10 (1991-1992): 225-286.
- CASTIELLA y BEGUIRISTÁIN 2008.** Castiella Rodríguez, A. y Beguiristáin Gúrpide, M. A.: "Datos arqueológicos inéditos para la historia de Tafalla", *CAUN* 16 (2008): 57-177.

- CASTIELLA et al. 1999.** Castiella, A.; Sesma, J.; García, M. L.; García, J.; Prieto, J. J.; Faro, J. A.; García, D.; Sánchez, I.; Garrigó, J.: "Poblamiento y territorialidad en la Cuenca de Pamplona. Una visión arqueológica. Memoria de Investigación 1994-1998", *CAUN* 7 (1999).
- CASTILLO 1986.** Castillo García, C.: "Miscelánea epigráfica hispano-romana", *SDHI* 52 (1986): 353-394.
- CASTILLO et al. 2011.** Castillo, M. J.; Espinosa, U.; Cinca, J. L.; Luezas, R. A.; Gómez, E.; Barenas, R.; Velaza, J.; Soriano, G.: "Edad Antigua", *Historia de Calahorra*, Cinca Martínez, J. L. y González Sota, R. (coords.), Calahorra, Amigos de la Historia de Calahorra, 2011: 65-164.
- CEBOLLA et al. 2015.** Cebolla Berlanga, J. L.; Ruiz Ruiz, F. J.; Royo Guillén, J. I.: "A propósito del hallazgo de un mosaico romano en el casco antiguo de Calatayud perteneciente a un nuevo complejo termal", *IX Encuentro de Estudios Bilbilitanos I*, Calatayud, IFC, 2015: 109-126.
- CENICEROS 2004.** Ceniceros Herreros, J.: "Alcázar de Nájera: primeras investigaciones arqueológicas", *SEM N* XIV (2004): 519-530.
- CENICEROS 2017.** Ceniceros Herreros, J.: "Museo Najerillense: sección de arqueología", *BMAN* Extra 35 (2017): 1670-1671.
- CENICEROS y MONTEJO 2006.** Ceniceros, J. y Montejo, P.: "Alcázar de Nájera", *Castillos de La Rioja. Base documental para su plan de protección*, Pascual Vicente, J. M. (dir.), Logroño, Gobierno de La Rioja, 2006: 503-519.
- CEPEDA 1994.** Cepeda Ocampo, J. J.: "La 'villa' romana de Arellano: las monedas", *TAN* 11 (1993-1994): 101-108.
- CEPRIÁN et al. 2013.** Ceprián del Castillo, B.; Repullo Roldán, C.; Alarcón Fernández, J.: "Broches de cinturón de tipo hispano en Cástulo: una contribución al ejército bajo imperial en Hispania", *Gladius* XXXIII (2013): 81-112.
- CILLERO 1953.** Cillero Ulecia, A.: *Corcuetos. La villa de Navarrete: desde su fundación hasta nuestros días*, Logroño, Imprenta Rivas, 1953.
- CINCA 1986.** Cinca Martínez, J. L.: "Un alfar de *sigillata* hispánica descubierto en Calahorra (La Rioja)", *II Coloquio sobre Historia de La Rioja*, vol. 1, Logroño, Universidad de Zaragoza, 1986: 143-154.
- CINCA 1990.** Cinca Martínez, J. L.: "Tramo de calzada romana en el Valle Medio del Ebro. Calahorra (La Rioja)", *Simposio sobre la red viaria en la Hispania romana*, Zaragoza, IFEC, 1990: 95-112.
- CINCA 1996.** Cinca Martínez, J. L.: "La necrópolis del Cascajo y la pared sur del circo romano", *Kalakorikos* 1 (1996): 45-55.
- CINCA 2019.** Cinca Martínez, J. L.: "Piedra hincada: una villa romana singular en el *ager Calagurritanus* (Pradejón, La Rioja)", *Brocar* 43 (2019): 3-25.

- CINCA y PASCUAL 1985.** Cinca Martínez, J. L. y Pascual González, H.: "Cerámicas grafitadas en la 'Torre de Campobajo', término de Calahorra (La Rioja)", *CNA XVII* (1985): 623-631.
- CINCA et al. 1998.** Cinca Martínez, J. L.; Antoñanzas Subero, M. A.; Nicolás Pérez, E.: "Restos arqueológicos de época romana en el polígono Tejerías (Calahorra)", *Kalakorikos* 3 (1998): 207-215.
- CONSTANTE 2009.** Constante Orrios, A.: *Estudio geoarqueológico de los contextos holocenos del sector central del Valle del Ebro*, tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 2009.
- CONSTANTE et al. 2010.** Constante, A.; Peña, J. L.; Muñoz, A.; Picazo, J.: "Climate and anthropogenic factors affecting alluvial fan development during the Late Holocene in the Central Ebro valley, Northeast Spain", *The Holocene* 21 / 2 (2010): 275-286.
- CORCÍN 1996.** Corcín, J.: "Olite hace un siglo. Apuntes sobre la Ciudad de Olite realizados a finales del siglo XIX por Francisco García Jaurrieta (1846-1928)", *Cuadernos de Historia Local de Olite* 4 (1996).
- D'ANNA et al. 2015.** D'Anna, Ch. M.; Pérez Vidiella, P.; Rodríguez Miranda, Á.; Sáncjez Velasco, J.; Valle Melón, J. M.: *Documentación geométrica del mausoleo romano de «La Sinagoga» (Sádaba, Zaragoza)*, Laboratorio de Documentación Geométrica del Patrimonio (UPV), inédito, 2015.
- DE LA IGLESIA 1996.** De la Iglesia Duarte, V.: *El Fuero de Nájera* (Colección Temas de Nájera 1), Nájera, Amigos de la Historia Najerillense, 1996.
- DE LA QUADRA 1962.** De la Quadra-Salcedo, A. M.: "Nuevos yacimientos de la Edad del Bronce en Navarra", *Munibe* XIV (1962): 477-485.
- DE LAS HERAS 1983.** De las Heras Núñez, M. Á.: "Arte visigodo, prerrománico y románico", *Historia de la Rioja 2: Edad Media*, García Prado, J. (ed.), Logroño, Caja de Ahorros de Logroño, 1983.
- DE LAS HERAS 1988.** De las Heras Núñez, M. Á.: "'Existencia de un alfar romano en el término de Santa Cruz de Baños de Río Tobía (La Rioja)", *Berceo* 114-115 (1988): 61-104.
- DE MIGUEL 2008.** De Miguel Ibáñez, M. P.: "Gestantes en contextos funerarios altomedievales navarros"; *Lxcentum* XXVII (2008): 233-242.
- DEL CASTILLO 1975.** Del Castillo, A.: "La necrópolis de covachas artificiales del monasterio de Suso, pervivencia del sistema de enterramiento eremítico", *CNA XIII* (1975): 967-978.
- DEL PAN 1915.** Del Pan Fernández, I.: "Noticia de hallazgos prehistóricos en tres cuevas aún no citadas en la Sierra de Cameros (Logroño)", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, tomo XV (1915): 268-274.
- DELGADO y CEAMANOS 2007.** Delgado Ceamanos, J. y Blasco Sancho, M. F.: "Sondeos arqueológicos en el yacimiento de Majaladares previos a la instalación del parque eólico de Boquerón, Borja (Zaragoza)", *AA 1995-2005* (2007, CD-ROM).
- DÍAZ 1991.** Díaz Sanz, M. A.: "Informe de las prospecciones arqueológicas en el término municipal de Calatorao (Zaragoza)", *AA 1988-1989* (1991): 445-447.

- DÍAZ y JORDÁN 2006.** Díaz Sanz, M. A. y Jordán Colera, C.: "Dos téseras de hospitalidad procedentes de Fitero (Navarra)", *Paleohispánica* 6 (2006): 257-266.
- DÍAZ y MEDRANO 1987.** Díaz Sanz, M. A. y Medrano Marqués, M.: "Ocupación romana bajoimperial de Tudején (Fitero)", *I Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona, IPV, 1987: 503-515.
- DÍAZ y MEDRANO 1989.** Díaz Sanz, M. A. y Medrano Marqués, M.: "Prospecciones arqueológicas en el término municipal de Calatorao (Zaragoza)", *BMZ* 8 (1989): 93-97.
- DÍAZ y MEDRANO 2000.** Díaz Sanz, M. A. y Medrano Marqués, M.: "El alfar romano, villa y necrópolis de Villarroya de la Sierra (Zaragoza)", *Salduie* 1 (2000): 273-282.
- DÍAZ y MEDRANO 2004.** Díaz Sanz, M. A. y Medrano Marqués, M.: "Nertobriga: últimas investigaciones", *Salduie* 4 (2004): 437-462.
- DÍAZ y MEDRANO 2007.** Díaz Sanz, M. A. y Medrano Marqués, M.: "Excavación arqueológica en Contrebia Belaisca. Botorrita (Zaragoza). 1999", *AA 1995-2005* (2007, CD-ROM).
- ESCALADA 1934.** Escalada, F.: "La Arqueología en la villa de Javier (Navarra)", *BRAH* tomo 104 (1934): 269-286.
- ESCALADA 1943.** Escalada, F.: *La Arqueología en la Villa y Castillo de Javier y sus contornos*, Pamplona, Ed. Leyre, 1943.
- ESCO 1987.** Esco Sampériz, C.: "Restos de época visigoda procedentes de Calatayud (Zaragoza)", *Homenaje a D. Federico Balaguer Sánchez*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1987: 633-645.
- ESPINOSA 1983.** Espinosa Ruiz, U.: "La iglesia hispano-visigoda de Albelda: avance de las excavaciones de 1979", *Cuadernos de Investigación: Historia* 9/1 (1983): 231-241.
- ESPINOSA 1984.** Espinosa Ruiz, U.: *Calagurris Iulia*, Logroño, Ayuntamiento de Calahorra, 1984.
- ESPINOSA 1986.** Espinosa Ruiz, U.: *Epigrafía romana de La Rioja*, Logroño, IER, 1986.
- ESPINOSA 1993.** Espinosa Ruiz, U.: "La iglesia de las Tapias (Albelda) en la arquitectura religiosa rural de época visigoda", *SEMNI* III (1993): 267-276.
- ESPINOSA 2003.** Espinosa Ruiz, U.: "El enclave Parpalines de la *Vita Sancti Aemiliani*: espacio rural y aristocracia en época visigoda", *Iberia* 6 (2003): 79-109.
- ESPINOSA 2006.** Espinosa Ruiz, U.: "La iglesia tardoantigua de Parpalinas (Pipaona de Ocón, La Rioja). Campaña arqueológica de 2005", *Espacio y tiempo en la percepción de la Antigüedad Tardía*, Elena Conde Guerri, E. et al. (eds.), *Antig. y Crist.* XXIII (2006): 309-322.
- ESPINOSA 2010.** Espinosa Ruiz, U.: "Buscando al San Millán histórico. El yacimiento de Parpalinas (Pipaona de Ocón)", *Belezos* 14 (2010): 26-33.
- ESPINOSA 2011.** Espinosa Ruiz, U.: *La iglesia de Las Tapias y los monasterios tardoantiguos de Albelda de Iregua y Nalda*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2011.

- ESPINOSA 2019.** Espinosa Ruiz, U.: *La iglesia tardoantigua de Parpalinas (Pipaona de Ocón, La Rioja)*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2019.
- ESPINOSA y GONZÁLEZ BLANCO 1977.** Espinosa Ruiz, U. y González Blanco, A.: “Noticias de un yacimiento arqueológico prerromano y romano en el cerro de Santa Ana (Entrena-Logroño)”, *CNA XIV* (1977): 1021-1038.
- ESPINOSA y SÁNCHEZ TRUJILLANO 1987.** Espinosa Ruiz, U. y Sánchez Trujillano, M. T.: “Primeros hombres y primeras culturas”, *Cenicero Histórico. Transformaciones económicas y cambios sociales en una ciudad riojana*, Gómez Urdáñez, J. L. (dir.), Logroño, Ayuntamiento de Cenicero, 1987: 105-160.
- ESPINOSA et al. 1983.** Espinosa Ruiz, U.; García Écija, Á.; García Ramírez, S.: “Nuevos yacimientos de la primera edad del Hierro en el valle medio del Ebro (Zona riojano-navarra)”, *Cuadernos de investigación: Historia* 9/1 (1983): 81-94.
- ESPINOSA et al. 1987.** Espinosa Ruiz, U.; Sánchez Trujillano, M. T.; Sáinz Ripa, E.: “Hacia la comunidad de aldea”, *Cenicero Histórico. Transformaciones económicas y cambios sociales en una ciudad riojana*, Gómez Urdáñez, J. L. (dir.), Logroño, Ayuntamiento de Cenicero, 1987: 161-192.
- ESQUIDE 2004.** Esquide Eizaga, D.: *Panorama rupestre en el valle medio del Cidacos*, Logroño, Fundación Caja Rioja, 2004.
- ESTEBAN 1990.** Esteban Delgado, M.: *El País Vasco Atlántico en época romana*, San Sebastián, Universidad de Deusto, 1990.
- ESTEBAN et al. 2008.** Esteban Delgado, M.; Izquierdo Marculeta, M. T.; Martínez Salcedo, A.; Réchin, F.: “Producciones de cerámica común no torneada en el País Vasco Peninsular y Aquitania Meridional: grupos de producción, tipología y difusión”, *Sautuola* 14 (2008): 183-216.
- ETXEBERRÍA et al. 1997.** Etxeberria, F.; Herrasti, L.; Beguiristáin, M. A.: “Signos de lepra en un individuo altomedieval de Navarra”, Macías López M. M. y Picazo Sánchez J. E. (eds.), *Actas del IV Congreso Nacional de Paleopatología* vol. IV, 1997: 319-323.
- EZQUERRO y MARTÍN 1996.** Ezquerro Lasheras, J. M. y Martín Santolaya, R.: “Hallazgos en superficie en el yacimiento de Piedra Hincada”, *Kalakorikos* 1 (1996): 191-192.
- FARO et al. 2011.** Faro Carballa, J. A.; García-Barberena Unzu, M.; Unzu Urmeneta, M.: “Intervención arqueológica”, *Santa María de Ujué*, Lazcano Martínez, M. R. (coord.), Pamplona, Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra, 2011: 22-55.
- FATÁS y MARTÍN-BUENO 1977.** Fatás, G. y Martín-Bueno, M.: *Epigrafía romana de Zaragoza*, Zaragoza, IFC, 1977.
- FERNÁNDEZ DÍAZ 2001.** Fernández Díaz, A.: “Notas de historiografía del sarcófago romano en Hispania”, *El sarcófago romano: contribuciones al estudio de su tipología, iconografía*, Noguera Celdrán, M. y Conde Guerri, E. (eds.), Murcia, Universidad de Murcia, 2001: 79-92.

- FERNÁNDEZ-GALIANO 1987.** Fernández-Galiano, D.: *Mosaicos romanos del Convento Cesaraugustano*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, 1987.
- FERNÁNDEZ-GALIANO 2001.** Fernández-Galiano, D.: "El programa iconográfico de la villa romana de La Malena", *La Antigüedad Tardía en Aragón* (Colección Mariano de Pano y Ruata 20), Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 2001: 57-65.
- FERNÁNDEZ-GALIANO 2003.** Fernández-Galiano, D.: *La Malena (Azuara, Zaragoza). Precedentes y evolución de una villa tardorromana en el valle medio del Ebro*, Zaragoza, Ayuntamiento de Azuara, 2003.
- FERNÁNDEZ IBÁÑEZ 1983.** Fernández Ibáñez, C.: "Desarrollo arqueológico-cultural de la comarca de Haro (La Rioja)", *Cuadernos de investigación: Historia 9/1* (1983): 199-204.
- FERRERUELA 1998.** Ferreruela Gonzalvo, A.: "Tres nuevos asentamientos romanos en el valle del río Gállego, Zaragoza", *Caesaraugusta* 74 (1998): 265-273.
- FERRERUELA 2015.** Ferreruela Gonzalvo, A.: "La ocupación del valle medio del Ebro en época romana: TT. MM. De Fuentes de Ebro y El Burgo de Ebro (Zaragoza)", *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris, Aguilera, I. et al.* (eds.), Zaragoza, IFC, 2015: 357-372.
- FERRERUELA et al. 2002.** Ferreruela Gonzalvo, A.; Mínguez Morales, J. A.; Picazo Millán, J. V.: "Prospecciones arqueológicas realizadas en los términos de El Burgo de Ebro, Fuentes de Ebro y Zaragoza. Años 1995-2000: memoria de las actuaciones", *Salduie* 2 (2001-2002): 389-408.
- FERRERUELA et al. 2003.** Ferreruela Gonzalvo, A.; Mínguez Morales, J. A.; Picazo Millán, J. V.: "Prospecciones arqueológicas en los términos municipales de Fuentes de Ebro y El Burgo de Ebro (Zaragoza). Campañas de 2001 y 2002", *Salduie* 3 (2003): 373-393.
- GALIAY 1944.** Galiay, J.: "Las excavaciones del Plan Nacional en Los Bañales de Sádaba (Zaragoza)", *Informes y Memorias* 4, Madrid, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 1944.
- GALIAY 1949.** Galiay, J.: "Segunda Campaña del Plan Nacional de los Bañales (Zaragoza)", *Informes y Memorias* 19, Madrid, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 1949.
- GALINDO 1933.** Galindo Romeo, P.: "El mosaico [sic] romano cristiano de Alfaro", *Zurita* I /1 (1933): 12-16.
- GARABITO 1983.** Garabito Gómez, T.: "El centro de producción de Sigillata Hispánica Tardía en Nájera", *Cuadernos de Investigación: Historia 9/1* (1983): 187-197.
- GARABITO y SOLOVERA 1977.** Garabito Gómez, T. y Solvera San Juan, M. E.: "Bezares y la alfarería romana del valle del Najerilla", *BSEAA* XLIII (1977): 388-395.
- GARABITO y SOLOVERA 1990.** Garabito, T. y Solovera, M. E.: "Excavaciones arqueológicas en *Tritium Magallum*. Tricio (La Rioja). Descubrimiento de nuevos alfares", *Estrato* 2 (1990): 36-42.

- GARABITO et al. 1986.** Garabito, T.; Solovera, M. E.; Pradales, D.: "Hallazgo de un alfar romano del siglo IV en Tricio (septiembre-85)", *Berceo* 110-111 (1986): 63-74.
- GARCÍA BELLIDO 1953.** García Bellido, A.: "Dos 'villae rusticae' romanas recientemente excavadas", *AEspA* 87 (1953): 212-217.
- GARCÍA BELLIDO 1963.** García Bellido, A.: "La villa y el mausoleo romanos de Sádaba", *AEspA* 107-108 (1963): 166-170.
- GARCÍA BENITO y BONILLA 2010.** García Benito, C. y Bonilla Santander, Ó.: "Primera campaña de prospecciones arqueológicas en la comarca de Tarazona y el Moncayo. Avance preliminar de los resultados de la campaña de 2010", *Salduie* 10 (2010): 271-283.
- GARCÍA BENITO et al. 2017.** García Benito, C.; García-Ubalde, D.; Pérez Pérez, J.: "Base de Datos Arqueológicos", *Arqueología y Poblamiento en el valle del Queiles*, García Benito, C. et al. (coords.), Tarazona, CET, 2017: 263-304.
- GARCÍA BENITO et al. 2018.** García Benito, C.; Diarte Blasco, P.; Luesma González, R.; Pérez Pérez, J.: "La villa romana de La Dehesa (Tarazona, Zaragoza)", *CAPA II* (2018): 281-292.
- GARCÍA GARCÍA 1992.** García García, M. L.: "Avances sobre el poblamiento romano en las Bardenas Reales de Navarra", *PV Anejo* 14 (1992): 195-205.
- GARCÍA SERRANO 1998.** García Serrano, J. Á.: "El yacimiento tardorromano del polígono industrial de Tarazona: avance de la excavación", *Turiaso XIV* (1997-1998): 9-54.
- GARCÍA SERRANO 2003.** García Serrano, J. Á.: *Arqueología del Moncayo. Catálogo de la exposición permanente*, Tarazona, CET, 2003.
- GARCÍA SERRANO y PÉREZ 2011.** García Serrano, J. Á. y Pérez Pérez, J.: "El poblamiento rural romano en el área de influencia del *Municipium Turiaso*. Patrones de asentamiento en torno al río Queiles, término municipal de Novallas", *Turiaso XX* (2010-2011): 55-95.
- GARÍN 1912.** Garín y Modet, J.: "Nota acerca de algunas exploraciones practicadas en las cavernas de la cuenca del río Iregua, provincia de Logroño", *Boletín del Instituto Geológico de España XXXIII* (1912): 131-136.
- GARÍN 1913.** Garín y Modet, J.: "Hebilla epigráfica cristiana del s. V hallada en Ortigosa de Cameros (Logroño)", *BRAH* 63 (1913): 105-106.
- GEREÑU 1996.** Gereñu Urzelai, M. A.: "Sondeos arqueológicos en la Peña de las Malas Mujeres (La Rioja)", *Arkeolan* 1 (1996): 24.
- GIL ZUBILLAGA 1997.** Gil Zubillaga, L.: "La céramique des sites en grottes de l'Antiquité Tardive en Rioja (Espagne)", *SFECAG Actes du Congrès du Mans* (1997): 503-509.
- GIL ZUBILLAGA 1999.** Gil Zubillaga, L.: "Poblamiento romano y medieval en la Sonsierra de La Rioja: prospecciones y catas arqueológicas (1997-1998)", *Estrato* 10 (1999): 73-79.
- GIL ZUBILLAGA 2001.** Gil Zubillaga, L.: "Seguimiento arqueológico de las obras del regadío de la Sonsierra. Excavación de los yacimientos de «Las Sepulturas» y «San Pablo»", *Estrato* 13 (2001): 93-101.

- GÓMARA 2006.** Gómara Miramón, M.: "Sondeo estratigráfico en la villa romana de Campo Nuevo I (Cascante)", *TAN* 19 (2006): 355-360.
- GÓMARA 2008.** Gómara Miramón, M.: "Sondeos estratigráficos en la villa romana de Camponuevo I (Cascante). Campaña de 2006", *TAN* 20 (2007-2008): 151-163.
- GÓMARA et al. 2016.** Gómara Marimón, M; Serrano Arnáez, B.; Santos Horneros, Á.; Bonilla Santander, Ó.: "Resultados del seguimiento en la ladera norte del Cerro del Romero (Cascante, Navarra)", *TAN* 28 (2016): 51-70.
- GÓMEZ MORENO 1975.** Gómez Moreno, M.: *Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX-XI*, Granada, Patronato de la Alhambra, 1975 (1ª ed. 1919).
- GÓMEZ VILLAR 2010.** Gómez Villar, R.: "Noticia arqueológica en el entorno de Cerro Grañón (La Rioja) y el Castillo de Ibrillos (Burgos)", *BIFG* LXXXIX, 241 (2010): 331-343.
- GONZÁLEZ BLANCO et al. 1979a.** González Blanco, A.; Espinosa, U.; Sáenz, J. M.: "Epigrafía cristiana en una iglesia rupestre de época romano-visigoda en Arnedo (Logroño)", *CNA* XV (1979): 1129-1142.
- HARRISON y MORENO 1997.** Harrison, R. y Moreno López, G.: "Excavaciones en Majaladares (Tarazona, Zaragoza). Memoria de la 5ª campaña de 1994", *AA* 1994 (1997): 77-80.
- HERNÁNDEZ VERA 1982.** Hernández Vera, J. A.: *Las ruinas de Inestrillas. Estudio arqueológico*, Logroño, IER, 1982.
- HERNÁNDEZ VERA 2003.** Hernández Vera, J. A.: "Contrebia Leukade y la definición de un nuevo espacio para la Segunda Guerra Púnica", *Salduie* 3 (2003): 61-82.
- HERNÁNDEZ VERA y MARTÍNEZ TORRECILLA 1993.** Hernández Vera, J. A. y Martínez Torrecilla, J. M.: "Consideraciones sobre la última ocupación de las ruinas de *Contrebia Leukade*. Aguilar del Río Alhama", *Estrato* 5 (1993): 16-22.
- HERNÁNDEZ VERA y MARTÍNEZ TORRECILLA 1994.** Hernández Vera, J. A. y Martínez Torrecilla, J. M.: "Contrebia Leukade: consideraciones sobre el material cerámico", *Estrato* 6 (1994): 25-30.
- HERNÁNDEZ VERA et al. 1989.** Hernández Vera, J. A.; Núñez Marcén, J.; Martínez Torrecilla, J. M.: "Embalse de Santa Ana (Tarazona)", *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona, CET, 1989: 126-127.
- HERNÁNDEZ VERA et al. 1996.** Hernández Vera, J. A.; Martínez Torrecilla, J. M.; Gutiérrez González, F. J.: "Contrebia Leukade. Materiales metálicos de la última ocupación", *Estrato* 7 (1996): 25-31.
- HERNÁNDEZ VERA et al. 1997.** Hernández Vera, J. A.; Martínez Torrecilla, J. M.; Gutiérrez González, F. J.: "Contrebia Leukade. El alzado de la casa V-J-6", *Estrato* 8 (1997): 10-14.
- HERNÁNDEZ VERA et al. 2007a.** Hernández Vera, J. A.; Martínez Torrecilla, J. M.; Núñez Marcén, J.; Sánchez Pinto, I.: "Análisis estratigráfico de la muralla sur de *Contrebia Leukade* (Aguilar del Río Alhama, La Rioja)", *Arqueología de la Arquitectura* 3 (2004): 61-89.

- HERNÁNDEZ VERA et al. 2007b.** Hernández Vera J. A.; Martínez Torrecilla, J. M.; Núñez Marcén, J: *Contrebia Leucade. Guía arqueológica*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 2007.
- IBÁÑEZ 1997.** Ibáñez Rodríguez, M.: “La constitución del primer cenobio en San Millán”, *SEMNVII* (1997): 385-395.
- ÍÑIGO y MARTÍNEZ 2002.** Íñigo Erdozain, L. y Martínez González, M. M.: “El alfar tardío de TSH de Cañas (La Rioja)”, *Iberia* 5 (2002): 217-274.
- ÍÑIGUEZ ALMECH 1955.** Íñiguez Almech, F.: “Algunos problemas de las viejas iglesias españolas”, *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* VII (1955).
- IRIARTE 2000.** Iriarte Kortázar, A.: “Algunos elementos de cultura material tardorromana procedentes de la Villa de San Blas (Olite)”, *CAUN* 8 (2000), 197-206.
- IRIARTE et al. 1996.** Iriarte, A.; García, M. L.; Filloy, I.; Gil, E.; Sesma, J.: “El depósito de armas de La Azucarera (Alfaro, La Rioja)”, *CAUN* 4 (1996): 173-194.
- JORDÁN 2001.** Jordán Lorenzo, Á. A.: “Ibero, puerta romana a la Cuenca de Pamplona”, *TAN* 15 (2001): 137-142.
- JORDÁN 2014.** Jordán Lorenzo, Á. A.: “Análisis urbanístico y estructural de la manzana I de El Pueyo de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)” *CAUN* 22 (2014): 253-297.
- JORDÁN 2016.** Jordán Lorenzo, Á. A.: “Excavaciones en la muralla de El Pueyo de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza) 2012-2014”, *CAPA I* (2016): 303-312.
- JORDÁN 2020.** Jordán Lorenzo, Á.: “La ocupación romana del valle de Mamillas (Sos del Rey Católico, Zaragoza)”, *CAPA III* (2020): 250-258.
- JORDÁN et al. 2016.** Jordán Lorenzo, Á. A.; Vega Almazán, D.; Muruzábal Cal, J.; Orozco Legaza, V.: “Un acercamiento a la vida cotidiana en los primeros años del Islam en el norte de la Península Ibérica. Una cocina del siglo VIII d.C. En El Pueyo (Los Bañales, Uncastillo, Zaragoza). I, Estudio arqueológico, fragmentos metálicos y óseos”, *Veleia* 33 (2016): 137-162.
- JUAN TOVAR 1997.** Juan Tovar, L. C.: “Las industrias cerámicas hispanas en el Bajo Imperio: hacia una sistematización de la *sigillata* hispánica tardía”, *La Hispania de Teodosio*, Teja, R. y Pérez, C. (eds.), Valladolid, Universidad SEK, 1997: 543-568.
- JUSUÉ 1984.** Jusué Simonena, C.: “Asentamientos altomedievales en la cuenca de Lumbier-Aoiz (Navarra)”, *Arqueología Espacial* 5 (1984): 147-156.
- JUSUÉ 1984.** Jusué Simonena, C.: *Poblamiento rural de Navarra en la Edad Media. Bases arqueológicas. Valle de Urraúl Bajo*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1988.
- LABE 1985.** Labe Valenzuela, L. F.: “Necrópolis altomedieval en Biota (Zaragoza)”, *CAME I* (1985): 245-259.
- LABEAGA 1976.** Labeaga Mendiola, J. C.: *Carta arqueológica del término municipal de Viana (Navarra)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra-CSIC-IPV, 1976.

- LABEAGA 1987.** Labeaga Mendiola, J. C.: "Carta arqueológica del término municipal de Sangüesa", *TAN* 6 (1987): 7-106.
- LABEAGA 1997.** Labeaga Mendiola, J. C.: "Los enclaves romanos junto al Ebro, Viana (Navarra)", *Isturitz* 8 (1997): 175-185.
- LAMBÁN 1980.** Lambán, J.: "El sarcófago romano-cristiano de Castiliscar", *Suesetania* 2 (1980): 5-6.
- LANCHA 2018.** Lancha, J.: "Volviendo a la Villa de Arellano: los dos mosaicos del triclinio", *Estudios sobre mosaicos romanos. Dimas Fernández-Galiano: in memoriam*, Álvarez Martínez, J. M. y Neira Jiménez, M. L. (coords.), Madrid, La Esfera de los Libros, 2018: 175-194.
- LASUÉN y NASARRE 2008.** Lasuén Alegre, M. D. y Nasarre Otín, E.: "El yacimiento arqueológico de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): ensayo de actualización", *ETyF II* 21 (2008): 207-234.
- LÓPEZ AGUERRI et al. 2011.** López Aguerri, J. A.; Chaverri Arilla, Á.; García-Valdecasas Campelo, E.: "Undués de Lerda. Entre reyes, señores y abades", *Cuadernos de Aragón* 46 (2011).
- LÓPEZ DOMECH y HERNÁEZ 1998.** López Domech, R. y Hernández Urraca, J.: "El *martirium* de Santa Coloma", *Romanización y Cristianismo en la Siria Mesopotámica*, González Blanco, A. y Matilla Siquer, G. (eds.), *Antig. Crist.* XV (1998): 515-540.
- LORENZO JIMÉNEZ 2006.** Lorenzo Jiménez, J.: "Arqueología y espacios productivos en el Bajo Arga: la formación del parcelario y del regadío", *TAN* 19 (2006): 407-429.
- LORENZO LIZALDE 2004.** Lorenzo Lizalde, J. I.: "El Patrimonio Arqueológico de María de Huerva", *Al-Marya* 0 (2004): 10-12.
- LOSTAL 1973.** Lostal Pros, J.: "Notas sobre unos hallazgos romanos en Cabañas de Ebro (Zaragoza)", *Estudios II* (1973): 115-123.
- LOSTAL 1980.** Lostal Pros, J.: *Arqueología del Aragón Romano*, Zaragoza, IFC, 1980.
- LOSTAL 2009.** Lostal Pros, J.: "Los miliarios de la vía romana de las Cinco Villas y del Pirinero Aragonés", *Item a Caesarea Avgvsta Beneharno. La carretera romana de Zaragoza al Bearn*, Zaragoza, Centro de Estudios de las Cinco Villas, 2009: 191-237.
- LOSTAL y LÓPEZ 1985.** Lostal Pros, J. y López, A.: "Un nuevo miliario de la vía de las Cinco Villas", *BMZ* 4 (1985): 320-321.
- LUEZAS 2005.** Luezas Pascual, R. A.: "La villa romana de Cantarrayuela: un nuevo centro de producción alfarera de época romana", *Kalakorikos* 10 (2005): 115-136.
- MARCOS POUS 1973.** Marcos Pous, A.: "Trabajos del Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra en la provincia de Logroño durante los años 1965 y 1966", *MAR* (1973): 9-52.

- MARCOS POUS 1996.** Marcos Pous, A.: “De situ Graccurreis desde el siglo XVI hasta las excavaciones inéditas de 1969”, *CAUN* 4 (1996): 107-171.
- MARCOS POUS y CASTIELLA 1974.** Marcos Pous, A. y Castiella Rodríguez, A.: “Prospecciones en Campo Real (límite navarro-aragonés)”, *Cuadernos de Trabajo de Historia 2. Prospecciones arqueológicas en Navarra* 1 (1974): 103-136.
- MARTÍN-BUENO 1973a.** Martín-Bueno, M.: “Novedades de arqueología medieval riojana”, *MAR* (1973): 197-200 + II lám.
- MARTÍN-BUENO 1973b.** Martín Bueno, M.: “Nuevos restos visigodos en Calatayud (Zaragoza)”, *Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón* IX (1973): 435-442.
- MARTÍN-BUENO 1975.** Martín-Bueno, M.: *Bilbilis: estudio histórico-arqueológico*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1975.
- MARTÍN-BUENO 1976.** Martín-Bueno, M.: “Aportaciones al conocimiento de la terra sigillata de Bilbilis”, *PV* 142-143 (1976): 67-118.
- MARTÍN-BUENO 2006.** Martín Bueno, M.: “El programa decorativo marmóreo del ‘municipium’ Augusta Bilbilis”, *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo* vol. 1, Vaquerizo Gil, D. y Murillo Redondo, J. F. (coords.), Córdoba, Universidad de Córdoba, 2006: 485-510.
- MARTÍN-BUENO y CANCELA 1984.** Martín Bueno, M. y Cancela Ramírez de Arellano, M. L.: “Arqueología clásica de Calahorra y su entorno”, *Calahorra: bimilenario de su fundación*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1984: 77-92.
- MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO 2012.** Martín Bueno, M. y Sáenz Preciado, C.: “La ciudad celtibérica de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza, España)”, *Aquitania* 28 (2012): 7-32.
- MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO 2013.** Martín Bueno, M. y Sáenz Preciado, J. C.: “La necrópolis musulmana de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza): nuevos datos cronológicos sobre la fundación de Calatayud”, *Zephyrus* 72 (2013): 153-171.
- MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO 2014.** Martín Bueno, M. y Sáenz Preciado, J. C.: “Valdeherrera: la ocupación del territorio en época celtibérica en el valle medio del Jalón”, *La guerre et ses traces. Conflits et sociétés en Hispanie à l’époque de la Conquête romaine (III-I s. av. J.-C.)*, Cadiou, F. y Navarro, M. (eds.), Bordeaux, Ausonius Éditions, 2014: 203-229.
- MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO 2015.** Martín Bueno, M. y Sáenz Preciado, J. C.: *La ciudad celtibérico-romana de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2015.
- MARTÍN-BUENO et al. 2009.** Martín-Bueno, M.; Sáenz Preciado, J. C.; Krausz, S.; Mathé, V.: “La ciudad celtibérica de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza). Prospecciones geofísicas”, *Salduie* 9 (2009): 419-439.

- MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2005.** Martínez González, M. M.: "La producción de *terra sigillata* hispánica tardía en el área riojana. Valoración arqueológica de los datos disponibles", *Iberia* 8 (2005): 113-134.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2008.** Martínez González, M. M.: "Consideraciones previas al estudio de la producción de Terra Sigillata Hispánica Tardía en el área riojana. Problemas detectados en la información disponible", *Lancia* 7 (2008): 131-142.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 1999.** Martínez González, M. y Vitores Bañares, S.: "Yacimientos romanos en los entornos de Berceo y Badarán", *Iberia* 2 (1999): 250-258.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ y VITORES 2000.** Martínez González, M. y Vitores Bañares, S.: "Nuevos alfares de *terra sigillata* hispánica tardía en el entorno de *Tritium Magallum* (Badarán y Berceo, La Rioja)", *Iberia* 3 (2000): 334-341.
- MARTÍNEZ TORRECILLA 1993.** Martínez Torrecilla, J. M.: "Excavaciones arqueológicas en las Eras de la Cárcel. Alfaro", *Estrato* 5 (1993): 23-26.
- MARTÍNEZ TORRECILLA 1997.** Martínez Torrecilla, J. M.: "Excavaciones arqueológicas en las Eras de la Cárcel. Campaña de 1996", *Estrato* 8 (1997): 58-61.
- MARTÍNEZ TORRECILLA 1998.** Martínez Torrecilla, J. M.: "Excavaciones en las eras de San Martín, Alfaro, campaña 1997", *Estrato* 9 (1998): 45-47.
- MARTÍNEZ TORRECILLA 1999.** Martínez Torrecilla, J. M.: "Excavaciones en las Eras de San Martín, Alfaro, campaña 1998", *Estrato* 10 (1999): 55-59.
- MARTÍNEZ TORRECILLA 2000a.** Martínez Torrecilla, J. M.: "Excavaciones arqueológicas en las Eras de San Martín de Alfaro: Campaña 1999", *Estrato* 11 (2000): 65-67.
- MARTÍNEZ TORRECILLA 2000b.** Martínez Torrecilla, J. M.: "Excavaciones arqueológicas en las Eras de San Martín de Alfaro: Campaña 2000", *Estrato* 12 (2000): 66-67.
- MARTÍNEZ TORRECILLA 2001.** Martínez Torrecilla, J. M.: "Excavaciones arqueológicas en las Eras de San Martín de Alfaro: Campaña 2001", *Estrato* 13 (2001): 61-64.
- MARTÍNEZ TORRECILLA y DEL FRESNO 2006.** Martínez Torrecilla, J. M. y Del Fresno Bernal, P.: "Evolución del poblamiento en las Eras de San Martín. Avance de los resultados de las campañas de 2000 a 2005", *Graccurris* 17 (2006): 87-129.
- MARTÍNEZ TORRECILLA y HERNÁNDEZ VERA 1994.** Martínez Torrecilla, J. M. y Hernández Vera, J. A.: "Alfaro entre la decadencia de *Graccurris* y el nacimiento de la ciudad actual", *Graccurris* 3 (1994): 111-128.
- MARTÍNEZ TORRECILLA y LÓPEZ-MENCHERO 1994.** Martínez Torrecilla, J. M. y López-Menchero Mínguez, P. J.: "Excavaciones en las Eras de la Cárcel. Campaña de 1994", *Estrato* 6 (1994): 56-60.
- MARTÍNEZ TORRECILLA et al. 1996.** Martínez Torrecilla, J. M.; Martínez Aranaz, B.; Navas Cámara, L.; Gutiérrez González, F. J.: "Excavaciones en las Eras en la Cárcel (Alfaro): Campaña 1995", *Estrato* 7 (1996): 68-72.

- MATEO et al. 2016.** Mateo Pérez, M. R.; Nuin Cabello, J.; Duró Cazorla, A.: "Nuevas instalaciones vitico-oleícolas de época romana en Navarra. Las villas de Mosquera I (Falces) y Egido (Cortes)", *TAN* 28 (2016): 99-113.
- MAZO y UTRILLA 1996.** Mazo, C. y Utrilla, P.: "Excavaciones en la cueva de Abauntz (Arraiz). Campañas de 1994 y 1995", *TAN* 12 (1996): 270-279.
- MEDRANO 1987.** Medrano Marqués, M.: "Excavaciones arqueológicas en el alfar de Terra Sigillata Hispánica de Villarroya de la Sierra", *BMZ* 6 (1987): 453-456.
- MEDRANO 1989.** Medrano Marqués, M.: "Una ocultación de moneda bajoimperial hallada en Torralba de Ribota (Calatayud, Zaragoza)", *II Encuentro de Estudios Bilbilitanos, Zaragoza, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1989*: 129-141.
- MEDRANO 1991a.** Medrano Marqués, M.: "Primera campaña de excavaciones arqueológicas en el alfar de Terra Sigillata Hispánica de Villarroya de la Sierra (Zaragoza). Año 1987", *AA* 1986-1987 (1991): 221-223.
- MEDRANO 1991b.** Medrano Marqués, M.: "Tercera campaña de excavaciones arqueológicas en el alfar de Terra Sigillata Hispánica de Villarroya de la Sierra (Zaragoza). Año 1989", *AA* 1988-1989 (1991): 205-207.
- MEDRANO 1992.** Medrano Marqués, M.: "La campaña de excavaciones arqueológicas de 1990 en el yacimiento del alfar romano de Villarroya de la Sierra (Zaragoza)". *AA* 1990 (1992): 111-114.
- MEDRANO 1994.** Medrano Marqués, M.: "Excavaciones arqueológicas en el alfar de Terra Sigillata Hispánica de Villarroya de la Sierra (Zaragoza). Campaña de 1991", *AA* 1991 (1994): 165-167.
- MEDRANO 2004.** Medrano Marqués, M.: "El asentamiento visigodo y musulmán de Tudején-Sanchoabarca (Fitero-Navarra)", *Salduie* 4 (2004): 261-302.
- MEDRANO 2005.** Medrano Marqués, M.: "El yacimiento visigodo y musulmán de Tudején-Sanchoabarca", *TAN* 18 (2005): 65-90.
- MEDRANO 2006.** Medrano Marqués, M.: "Las cerámicas grafitadas de Peñahitero (Fitero)", *TAN* 19 (2006): 45-84.
- MEDRANO 2017.** Medrano Marqués, M.: "El castillo de Tudején, Fitero (Navarra) y su entorno: últimas investigaciones", *Salduie* 17 (2017): 169-176.
- MEDRANO 2020.** Medrano Marqués, M.: "Una cruz relicario en la iglesia visigoda de Sanchoabarca", *Mundos cambiantes. Las reliquias en los procesos histórico-artísticos e identitarios*, Alfaro Pérez, F. J. y Naya Franco, C. (coords.), Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2020: 56-71.
- MEDRANO y DÍAZ 1989.** Medrano Marqués, M. y Díaz Sanz, M. A.: "Excavaciones arqueológicas en el alfar de Terra Sigillata Hispánica de Villarroya de la Sierra (Zaragoza) Campañas 1988 y 1989", *BMZ* 8 (1989): 98-103.

- MEDRANO y DÍAZ 1991.** Medrano Marqués, M. y Díaz, M. A.: "Segunda campaña de excavaciones arqueológicas en el alfar de Terra Sigillata Hispánica de Villarroya de la Sierra (Zaragoza). Año 1988", *AA 1988-1989* (1991): 201-203.
- MEDRANO y DÍAZ 1994.** Medrano Marqués, M. y Díaz Sanz, M. A.: "La campaña de excavaciones arqueológicas de 1992 en el alfar romano de Villarroya de la Sierra (Zaragoza)", *AA 1992* (1994): 93-96.
- MEDRANO y DÍAZ 1998.** Medrano Marqués, M. y Díaz Sanz, M. A.: "Prospecciones arqueológicas en el área de La Almunia de Doña Godina", informe inédito, Servicio de Arqueología del Gobierno de Aragón, 1998.
- MEDRANO y DÍAZ 2000.** Medrano Marqués, M. y Díaz Sanz, M. A.: "Novedades acerca de las ciudades celtas de Contrebia Belaisca y Nertobriga", *Salduie 1* (2000): 163-178.
- MEDRANO y DÍAZ 2001.** Medrano Marqués, M. y Díaz Sanz, M. A.: "La ciudad celtibérica y romana de Contrebia Belaisca", *El IV bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca): arqueología y lingüística*, Villar Liébana, F. *et al.* (coords.), Salamanca, Universidad de Salamanca, 2001: 13-44.
- MEDRANO y DÍAZ 2003a.** Díaz Sanz, M. A. y Medrano Marqués, M.: "Excavaciones arqueológicas en Nertobriga (La Almunia de Doña Godina, Zaragoza). Campaña de 2002", *Salduie 3* (2003): 331-338.
- MEDRANO y DÍAZ 2003b.** Medrano Marqués, M. y Díaz Sanz, M. A.: "El patrimonio arqueológico de Fitero (Navarra)", *Salduie 3* (2003): 395-405.
- MEDRANO y DÍAZ 2007.** Medrano Marqués, M. y Díaz Sanz, M. A.: "Prospecciones arqueológicas en la comarca del Jalón medio. 1999", *AA 1995-2005* (2007, CD-ROM).
- MEDRANO y TORRALBA 1991.** Medrano Marqués, M. y Torralba Martín, J.: "El yacimiento celtibérico y romano de la 'Virgen de los Diegos' de Nuévalos, Zaragoza", *AA 1986-1987* (1991): 203-205.
- MEDRANO et al. 1989.** Medrano Marqués, M.; Díaz Sanz, M. A.; Torralba Martín, J.: "El yacimiento celtibérico y romano de la "Virgen de los Diegos" de Nuévalos (Zaragoza)", *BMZ 8* (1989): 83-92.
- MEDRANO MIGUEL 2011.** Medrano Miguel, L. M.: "Las cuevas de Ortigosa de Cameros", *Belezos 17* (2011): 36-43.
- MERINO 1977.** Merino Urrutia, J. B.: "De arqueología riojana", *Berceo 93* (1977): 259-288.
- MEZQUÍRIZ 1953.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Sigillata hispánica de Liédena", *PV 14* (1953): 271-307.
- MEZQUÍRIZ 1954.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Estudio de los materiales hallados en la villa romana de Liédena", *PV 54-55* (1954): 29-54.
- MEZQUÍRIZ 1956.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Los mosaicos de la villa romana de Liédena", *PV 62* (1956): 9-35.

- MEZQUÍRIZ 1961.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, The William L. Bryant Foundation, 1961.
- MEZQUÍRIZ 1962.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Hallazgo de un ánfora vinaria en Cascante", *PV* 88-89 (1962): 417-418 + II lám.
- MEZQUÍRIZ 1967.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Prospecciones arqueológicas en Navarra", *PV* 108-109 (1967): 243-264.
- MEZQUÍRIZ 1970.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Prospecciones arqueológicas en Navarra II. Hallazgos arqueológicos en Arróniz, Eslava, Lumbier, Sartaguda y Villafranca", *PV* 118-119 (1970): 65-75.
- MEZQUÍRIZ 1971a.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "La excavación de la villa romana de Falces (Navarra)", *PV* 122-123 (1971): 49-75.
- MEZQUÍRIZ 1971b.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Hallazgo de mosaicos romanos en Villafranca (Navarra)", *PV* 124-125 (1971): 177-188.
- MEZQUÍRIZ 1971c.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Descubrimiento de pavimentos de opus signinum en Cascante (Navarra)", *Homenaje a Don José Esteban Uranga*, Pamplona, IPV, 1971: 277-307.
- MEZQUÍRIZ 1974.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "La Romanización", *Temas de Cultura Popular* 37 (1974).
- MEZQUÍRIZ 1976.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Hallazgo de un alfar romano en Bezares", *PV* 144-145 (1976): 299-304.
- MEZQUÍRIZ 1983.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Alfar romano de Bezares", *Cuadernos de Investigación: Historia* 9/1 (1983): 167-174.
- MEZQUÍRIZ 1985.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "La villa romana de San Esteban de Falces (Navarra)", *TAN* 4 (1985): 157-184.
- MEZQUÍRIZ 1993.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Algunas piezas singulares halladas en el alfar de Bezares (La Rioja)", *CAUN* 1 (1993): 279-287.
- MEZQUÍRIZ 1996a.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "La producción de vino en época romana a través de los hallazgos en territorio navarro", *TAN* 12 (1995-1996): 63-89.
- MEZQUÍRIZ 1996b.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Villa de las Musas: Alto de la Cárcel (Arellano)", *TAN* 12 (1995-1996): 318-321.
- MEZQUÍRIZ 1996c.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "Hallazgo de una reja romana en la Villa de las Musas, Arellano (Navarra)", *Homenaje a Purificación Atrián*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1996: 135-140.
- MEZQUÍRIZ 1999.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: "La producción de vino en territorio navarro en época romana", *El vino en la antigüedad romana*, Celestino, S. (ed. cient.), Madrid, Universidad Autónoma, 1999: 241-251.

- MEZQUÍRIZ 2003.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: *La villa romana de Arellano*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2003.
- MEZQUÍRIZ 2004a.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: “El taurobolio de la Villa de las Musas (Arellano-Navarra)”, *TAN* 17 (2004): 247-25.
- MEZQUÍRIZ 2004b.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: “Necrópolis romano-visigoda de Villafranca (Navarra)”, *TAN* 17 (2004): 117-122.
- MEZQUÍRIZ 2006.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: “La villa romana de Arellano: el poblamiento rural en época romana en Navarra”, *Navarra en la Antigüedad: propuesta de actualización*, Andreu Pintado, J. (coord.), Pamplona, Gobierno de Navarra, 2006: 245-262.
- MEZQUÍRIZ 2008.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: “Arellano y las villas tardorromanas del valle del Ebro”, *Las “villae” tardorromanas en el Occidente del Imperio: Arquitectura y función*, Fernández Ochoa, C. et al. (eds.), Gijón, Trea, 2008: 391-410.
- MEZQUÍRIZ 2009.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: “Las villae tardorromanas del Valle del Ebro”, *TAN* 21 (2009): 199-272.
- MEZQUÍRIZ 2016.** Mezquíriz Irujo, M. Á.: “El proceso de vinificación en la villa romana de Arellano”, *Arkeolan* 18 (2016): 61-70.
- MILLÁN y HERÁNDEZ 1991.** Millán Gil, J. y Hernández Vera, J. A.: “Prospecciones arqueológicas en la cuenca del río Ribota. Primera campaña”, *AA* 1988-1989 (1991): 431-434.
- MÍNGUEZ y ÁLVAREZ 1989.** Mínguez Morales, J. A. y Álvarez Clavijo P.: “Las cerámicas de paredes finas procedentes del yacimiento de Partelapeña (El Redal, La Rioja)”, *Berceo* 116-117 (1989): 49-63.
- MONREAL 1977.** Monreal Jimeno, L. A.: *Carta Arqueológica del Señorío de Learza (Navarra)*, Pamplona, IPV, 1977.
- MONREAL 1986.** Monreal Jimeno, L. A.: “Nuevos yacimientos arqueológicos en el Señorío de Learza (Valdega, Navarra)”, *TAN* 5 (1986): 300-308.
- MONREAL 1988.** Monreal Jimeno, A.: “San Millán de Suso. Aportaciones sobre las primeras etapas del cenobio emilianense”, *PV* 183 (1988): 70-96.
- MONREAL 1989.** Monreal Jimeno, L. A.: *Eremitorios rupestres altomedievales (El alto Valle del Ebro)*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1989.
- MONREAL 1999.** Monreal Jimeno, L. A.: “Análisis arquitectónico de San Esteban de Viguera”, *Las pinturas de la ermita de San Esteban de Viguera*, Logroño, Fundación Caja Rioja, 1999: 17-36.
- MORENO 2009.** Moreno Gallo, I.: Item a Caesarea Avgvsta Beneharno. *La carretera romana de Zaragoza al Bearn, Zaragoza*, Centro de Estudios de las Cinco Villas, 2009.

- MOSTALAC 1994.** Mostalac Carrillo, A.: *Los sarcófagos romano-cristianos de la provincia de Zaragoza. Análisis iconográfico e iconológico*, Zaragoza, Arzobispado de Zaragoza, 1994.
- MOYA CERDÁN 1986.** Moya Cerdán, F.: "Historia de La Almunia hasta la Reconquista", *Ador 2* (1986): 215-241.
- MOYA VALGAÑÓN 1984.** Moya Valgañón, J. G.: "Historia del Arte Riojano: estado de la cuestión, fuentes y bibliografía", *Cuadernos de investigación: Historia 10/2* (1984): 7-43.
- NAVAL 1929.** Naval, F.: "El sarcófago de Castiliscar", *BRAH 94* (1929): 163-172.
- NAVARRO CHUECA et al. 2007.** Navarro Chueca, J.; Romero Marugán, F.; Lafragüeta Puente, I.; Ripoll López, E.: "Prospección arqueológica en el término municipal de Fréscano (Zaragoza)", *AA 1995-2005* (2007, CD-ROM).
- NAVARRO CÍA 2006.** Navarro Cía, O.: "Seguimiento arqueológico Tramo 1. Noáin-Monreal. Hallazgos en la autovía Pamplona-Jaca-Huesca", *TAN 19* (2006): 361-384.
- NICOLÁS 2002.** Nicolás Pérez, M. E.: "Informe técnico sobre los restos óseos hallados en el hoyo 1 de la necrópolis de Villanueva (Calahorra, La Rioja)", *Kalakorikos 7* (2002): 121-126.
- NOVOA 2009.** Novoa Jáuregui, C.: *Arqueología del Paisaje y producción cerámica: los alfares romanos del valle del Najerilla (La Rioja) y su distribución espacial*, tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 2009.
- NUIN y MATEO 2015.** Nuin Cabello, J. y Mateo Pérez, M. R.: "El yacimiento romano de Oioz (Urreúl Bajo, Navarra). Evolución y originalidad de un establecimiento destinado a la producción agrícola", *TAN 27* (2015): 109-134.
- NUIN et al. 2011.** Nuin Cabello, J.; Mateo Pérez, M. R.; Armendáriz Aznar, R. M.; Duró Cazorla, A.: "Nuevos datos sobre el hábitat rural de época romana en Navarra: la villa de los Olmos de Murillo el Cuende", *TAN 23* (2011): 119-140.
- NÚÑEZ MARCÉN et al. 1989a.** Núñez Marcén, J.; Albuixech, A. I.; Martínez Torrecilla, J. M.: "Lombo (Novallas)", *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona, CET, 1989: 101.
- NÚÑEZ MARCÉN et al. 1989b.** Núñez Marcén, J.; Albuixech, A. I.; Martínez Torrecilla, J. M.: "La Peonada del Moro (Tarazona)", *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona, CET, 1989: 107.
- OLCAIRUM 2008.** Olcairum. *Estudios Arqueológicos: "Informe final. Seguimiento arqueológico del Sector II-2 de la zona regable del Canal de Navarra"*, informe inédito, Servicio de Arqueología del Gobierno de Navarra, 2008.
- ONA 2011.** Ona González, J. L. (ed. y coord.): *Los mosaicos de Artieda de Aragón. Homenaje a Enrique Osset Moreno*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2011.
- ORTEGO 1976.** Ortego Frías, T.: "Un yacimiento arqueológico inédito: 'El Patín' en Estollo (Logroño)", *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología 5* (1976): 23-27.

- ORTIZ y PAZ 2010.** Ortiz Palomar, E. y Paz Peralta, J. Á.: "De la Prehistoria la época visigoda", *Comarca del Campo de Belchite*, Cinca Yagoy, J. y Ona González, J. L. (coords.), Zaragoza, DGA, 2010: 69-82.
- OSSET 1964.** Osset Moreno, E.: "Descubrimientos arqueológicos de la época romana en la frontera hispano-gala (milicia y arqueología)", *Ejército* 293 (1964): 27-34.
- OSSET 1965.** Osset Moreno, E.: "Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón", *AEspA* 38 (1965): 97-106.
- OSSET 1967.** Osset Moreno, E.: "La villa romana de Rienda en Artieda de Aragón (Zaragoza)", *AEspA* 40 (1967): 120-129.
- PALOMAR 1987.** Palomar Llorente, M. E.: "Informe preliminar de la primera campaña de excavaciones arqueológicas en 'Lugar Viejo' (María de Huerva, Zaragoza)", *BMZ* 6 (1987): 464-465.
- PALOMAR 1990.** Palomar Llorente, M. E.: "Primera campaña de excavaciones en Lugar Viejo (María de Huerva, Zaragoza)", *AA 1986-1987* (1990): 267-269.
- PALOMAR y VILADÉS 1988.** Palomar Llorente, M. E. y Viladés Castillo, J. M.: «Informe preliminar de la 1ª campaña de excavaciones en el «Lugar Viejo» (María de Huerva, Zaragoza): dos hornos de cerámica del S. XVI», *BAM* 2 (1988): 153-160.
- PASCUAL 1997.** Pascual Mayoral M. P.: "Sobre un fragmento de sarcófago depositado en el Museo Municipal de Calahorra (La Rioja)", *Kalakorikos* 2 (1997): 293-300.
- PASCUAL y GARCÍA 2001.** Pascual Mayoral, P. y García Ruiz, P.: "Aportación a la arqueología tardoantigua en La Rioja: La iglesia-monasterio de San Andrés de Jubera", *Iberia* 4 (2001): 119-137.
- PASCUAL y GARCÍA 2002.** Pascual Mayoral, M. P. y García Ruiz, P.: "La necrópolis de Villanueva (Calahorra, La Rioja)", *Kalakorikos* 7 (2002): 103-120.
- PASCUAL y MORENO 1980.** Pascual Mayoral, M. P. y Moreno Arrastio, F. J.: "Prensas de aceite romanas en La Rioja", *AEspA* 141-142 (1980): 199-210.
- PASCUAL y PASCUAL 1984.** Pascual Mayoral, P. y Pascual González, H.: *Carta arqueológica de La Rioja. Vol. 1: El Cidacos*, Logroño, Amigos de la Historia de Calahorra, 1984.
- PASCUAL et al. 1998.** Pascual Mayoral, M. P.; Pascual González, H.; Ruiz Soldevila, V.: "El castillo de Autol", *Kalakorikos* 3 (1998): 217-226.
- PASCUAL et al. 2000.** Pascual Mayoral, M. P.; Rioja Rubio, P.; García Ruiz, P.: "El centro alfarero de Sobrevilla (Badarán, La Rioja)", *Antig. Crist.* XVII (2000): 291-312.
- PASCUAL et al. 2006.** Pascual Mayoral, P.; García Ruiz, P.; Cinca Martínez, J. L.; Pascual González, H.: "La cueva de Páqueta: Castro Bilibio (La Rioja) ¿Un oratorio rupestre?", *Espacio y tiempo en la percepción de la Antigüedad Tardía*, Conde Guerri, E. et al. (coords.), *Antig. Crist.* XXIII (2006): 719-737.

- PAZ PERALTA 1980.** Paz Peralta, Á.: "Una villa tardorromana en La Pesquera (Tarazona, Zaragoza)", *Turiaso* I (1980): 327-340.
- PAZ PERALTA 1989.** Paz Peralta, Á.: "La Pesquera", *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona, CET, 1989: 108-113.
- PAZ PERALTA 1997.** Paz Peralta, J. Á.: "La Antigüedad Tardía", *Caesaraugusta* 72/2 (1997): 171-274.
- PAZ PERALTA 1998.** Paz Peralta, J. Á.: "Nota sobre un tremisis acuñado al nombre de Severo 111 de Majaladares (Borja, Zaragoza)", *CEB XXXVII-XL* (1997-1998): 149-157.
- PAZ PERALTA 2002.** Paz Peralta, J. Á.: "Noticia sobre un hallazgo numismático y de piezas metálicas de la Antigüedad Tardía en Maderuela (Vera de Moncayo, Zaragoza)", *Turiaso* XVI (2002): 45-63.
- PAZ PERALTA 2006.** Paz Peralta, J. Á.: "La Antigüedad Tardía en las Cinco Villas", *ArquEJEAlología. Ejea de los Caballeros y las Cinco Villas de la Prehistoria a la Antigüedad Tardía*, Cabello García-Juan, J. et al. (dirs.), Zaragoza, 2006: 117-144.
- PAZ PERALTA et al. 2001.** Paz Peralta, J. Á.; Treserras, J. I.; Ortiz Palomar, E.: "Ungüentario", *Vidrio romano en España: la revolución del vidrio soplado*, Fundación Centro Nacional del Vidrio, 2001: 166.
- PELLICER 1957.** Pellicer Catalán, M.: "Informe diario de una prospección por el río Huerva", *Caesaraugusta* 9-10 (1957): 137-146.
- PEÑA 2010.** Peña Cervantes, Y.: *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania* (Serie Documenta 14), Tarragona, ICAC, 2010.
- PÉREX 1990.** Pérex Agorreta M. J.: "En torno a la localización de *Aracilus* (Navarra)", *HA* XIV (1990): 135-138.
- PÉREX 2010.** Pérex Agorreta M. J.: "La *mansio* de *Aracaeli* (Uharte-Araquil, Navarra)", *CAUN* 18 (2010): 355-361.
- PÉREZ CASAS 1987.** Pérez Casas, J. A.: *Contribución a la Carta arqueológica del valle del Jalón. Trabajos de prospección en su cuenca baja*, tesis de licenciatura, Universidad de Zaragoza, 1987.
- PÉREZ CASAS 1990.** Pérez Casas, J. A.: "Evolución de los modelos de ocupación humana del Bajo Jalón", *El Jalón. Vía de comunicación*, Argente Oliver, J. L. (coord.), Soria, Junta de Castilla y León, 1990: 71-107.
- PÉREZ CASAS y DE SUS 1987.** Pérez Casas, J. A. y De Sus, M. L.: "Informe acerca del yacimiento arqueológico existente en «El Calvario», de Luceni (Zaragoza). Prospección superficial", *AA* 1985 (1987): 243.
- PÉREZ CASAS et al. 1987.** Pérez Casas, J. A.; Gómez Lecumberri, F.; Royo Guillén, J. I.: "Una necrópolis de inhumación en el despoblado de Cabañas. La Almunia, Zaragoza", *AA* 1985 (1987): 229-230.

- PÉREZ LAMBÁN et al. 2010.** Pérez Lambán, F.; Fanlo Loras, J.; Picazo Millán, J. V.: "El poblamiento antiguo en el valle del río Huerva. Resultados de las campañas de prospección de 2007-2009", *Salduie* 10 (2010): 285-315.
- PÉREZ RODRÍGUEZ 1999.** Pérez Rodríguez, A. M.: "Pasomalo. El paisaje de un Apocalipsis", *SEM N IX* (1999): 401-407.
- PORRES 1998.** Porres Castillo, F.: "Sondeo arqueológico en el término de Los Ladrillos", *Estrato* 10 (1998): 44-46.
- PORRES 1999.** Porres Castillo, F.: "Excavación arqueológica en el término de Los Ladrillos (Tirgo)", *Estrato* 11 (1999): 60-67.
- PORRES 2000.** Porres Castillo, F.: "El yacimiento romano de Los Ladrillos, Tirgo. Estudio de los materiales", *Estrato* 12 (2000): 49-53.
- PUERTAS 1974.** Puertas Tricas, R.: "Cuevas artificiales de época altomedieval en Nájera", *Berceo* 86 (1974): 7-20.
- PUERTAS 1979.** Puertas Tricas, R.: *Planimetría de San Millán de Suso*, Logroño, IER, 1979.
- PUEYO et al. 2013.** Pueyo Anchuela, O.; García Benito, C.; Diarte Blasco, Pilar; Pocoví Juan, A.; Casas Sáinz, A. M.; Pérez Pérez, J.; Rodríguez Pinto, A.: "Variables sobre la aplicación de técnicas de prospección geofísica en la caracterización de yacimiento arqueológicos. Experiencias en los yacimientos del Polígono Industrial de la Dehesa de Tarazona", *Turiaso XXI* (2012-2013): 67-91.
- PUEYO et al. 2016.** Pueyo Anchuela, O.; Diarte Blasco, P.; García Benito, C.; Casas Sáinz, A. M.; Pocoví Juan, A.: "Geophysical and Archaeological Characterization of a Modest Roman Villa: Methodological Considerations about Progressive Feedback Analyses in Sites with Low Geophysical Contrast" en *Archaeological Prospection* 23 (2016): 105-123.
- PUIG 1971.** Puig Ochoa, R.: "Vaso de *terra sigillata* hispánica tardía procedente de Castejón (Navarra)", *Pyrenae* 7 (1971): 174-175.
- QUIRÓS 2012.** Quirós Castillo, J. A.: "1911-2011: Un siglo de excavaciones arqueológicas en los castillos medievales del País Vasco", *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*, Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. (eds.), Vitoria-Gasteiz, Universidad del País Vasco, 2012: 123-143.
- RAMOS 2006.** Ramos Aguirre, M.: "Arqueología", *Bajo el camino: arqueología y mineralogía en la Autovía del Camino*, J. Sesma (coord.), Pamplona, Gobierno de Navarra, 2006.
- RAMOS 2007a.** Ramos Aguirre, M.: "Necrópolis de Saratsua (Muruzábal)", *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2007: 199-202.
- RAMOS 2007b.** Ramos Aguirre, M.: "Excavaciones en la ciudad romana de *Ilumberris* (Lumbier, Navarra)", *Caesaraugusta* 78 (2007): 521-534.
- RAMOS 2009.** Ramos Aguirre, M.: "Arqueología en la Autovía del Camino", *TAN* 25 (2009): 5-119.

- RAMOS 2011.** Ramos Aguirre, M.: "Arqueología de los espacios rurales altomedievales en Navarra (450-1000), *Vasconia en la Alta Edad Media 450-1000*, Quirós Castillo, J. A. (ed.), Vitoria, Universidad del País Vasco, 2011: 119-131.
- REMÍREZ 2006.** Remírez Vallejo, S.: "Sondeos arqueológicos realizados en la ermita de San Sebastián (Cintruénigo), 2005", *TAN* 19 (2006): 385-406.
- REMÍREZ 2008.** Remírez Vallejo, S.: "Avance de la segunda campaña de sondeos arqueológicos realizados en la ermita de San Sebastián (Cintruénigo), 2007", *TAN* 20 (2007-2008): 63-86.
- RODRÍGUEZ CIFUENTES 2014.** Rodríguez Cifuentes, M.: "La Alta Edad Media. El estado de la cuestión de la Alta Edad Media en el Valle del Jalón", *Formación e intercambio cultural en el Alto Jalón*, Rodríguez Cifuentes, M. (dir. y coord.), Madrid, Aumecsa, 2014: 321-346.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ 1992.** Rodríguez Martínez, P.: *Aproximación a la economía de fines del siglo IV y principios del V en La Rioja: El tesorillo de Galiana*, Logroño, IER, 1992.
- ROMERO 2015.** Romero Novella, L.: "Análisis preliminar del foro romano de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *Antesteria* 4 (2015): 219-239.
- ROYO 1991a.** Royo Guillén, J. I.: "Memoria de la segunda campaña de excavaciones arqueológicas en La Malena. 1987", *AA* 1986-1987 (1991): 231-235.
- ROYO 1991b.** Royo Guillén, J. I.: "Excavación de urgencia en Valeja de San Pez (María de Huerva, Zaragoza)", *AA* 1988-89 (1991): 533-538.
- ROYO 1991c.** Royo Guillén, J. I.: "Informe sobre las catas realizadas en las obras de reforma de la Plaza de José Antonio de la Almunia de Doña Godina (Zaragoza)", informe inédito.
- ROYO 1992.** Royo Guillén, J. I.: "La villa tardorromana de La Malena en Azuara y el mosaico de las Bodas de Cadmo y Harmonía", *JRA* 5 (1992): 148-161.
- ROYO 1994.** Royo Guillén, J. I.: "Catas arqueológicas en la Plaza de los Obispos de La Almunia de Doña Godina (Zaragoza). Primeros resultados", *AA* 1991 (1994): 321-331.
- ROYO 2001.** Royo Guillén, J. I.: "El conjunto arqueológico de la villa romana de La Malena (Azuara, Zaragoza)", *La Antigüedad Tardía en Aragón* (Colección Mariano de Pano y Ruata 20), Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 2001: 46-57.
- ROYO 2005.** Royo Guillén, J. I.: "La arqueología en la Ribera Alta del Ebro", *Comarca de Ribera Alta del Ebro*, Hermoso, M. y Vázquez, M. (coords.), Zaragoza, DGA, 2005: 51-64.
- ROYO 2010.** Royo Guillén, J. I.: "La Malena: una villa tardorromana excepcional", *Comarca del Campo de Belchite*, Cinca Yago, J. y Ona González, J. L. (coords.), Zaragoza, DGA, 2010: 173-180.
- ROYO et al. 1991a.** Royo, J. I.; Ona, J. L.; Rey, J.: "Memoria de las excavaciones arqueológicas en la villa romana de La Malena (Azuara, Zaragoza)", *AA* 1986-1987 (1991): 225-230.
- ROYO et al. 1991b.** Royo, J. I.; Gómez, F.; Simón, M. P.: "Excavaciones en La Malena (Azuara, Zaragoza): campaña de 1989", *AA* 1988-1989 (1991): 215-221.

- ROYO et al. 1991c.** Royo, J. I.; Fernández-Galiano, D.; Ferreruela, A.: "Excavaciones en La Malena (Azuara, Zaragoza", *AA 1988-1989* (1991): 209-214.
- ROYO et al. 1991d.** Royo, J. I.; Gómez, F.; Simón, P.: "Excavaciones en La Malena. Campaña de 1989", *AA 1988-1989* (1991): 215-221.
- ROYO et al. 1992a.** Royo Guillen, J. I.; Viladés Castillo, J. M. y Cebolla Berlanga, J. L.: "Excavación de urgencia en el yacimiento de «El Quez» y su necrópolis islámica (Alberite de San Juan, Zaragoza)"; *AA 1990* (1992): 335-342.
- ROYO et al. 1992b.** Royo, I.; De Sus Giménez, M. L.; Maneros López, F.; Viladés Castillo, J. M.: "Excavaciones en La Malena (Azuara, Zaragoza. Campaña de 1990)", *AA 1990* (1992): 121-128.
- RUIZ DE ARBULO 1977-1978.** Ruiz de Arbulo, J. y Muñoz, J.: "Hallazgo de un *alphabetum* en la villa romana de Castejón (Navarra)", *Pyrenae* 13-14 (1977-1978): 317-318.
- RUIZ-ALONSO et al. 2009.** Ruiz-Alonso, M.; Martínez Torrecilla, J. M.; Zapata, L.: "Macrorrestos vegetales del yacimiento arqueológico de las Eras de San Martín (Alfaro, La Rioja)", *Kobie* XXVIII (2009): 153-170.
- SÁENZ PRECIADO 1994.** Sáenz Preciado, J. C.: "Prospecciones arqueológicas en el término de El Juncal de Velilla (Agoncillo, La Rioja)", *Estrato* 6 (1994): 76-82.
- SÁENZ PRECIADO 1995.** Sáenz Preciado, J. C.: "Los alfares de época tardorromana del valle del río Najerilla (siglos IV-VI D.C.)", *Berceo* 128 (1995): 113-157.
- SÁENZ PRECIADO 2011.** Sáenz Preciado, J. C.: "La ciudad celtibérica de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza)", *VIII Encuentros de Estudios Bilbilitanos*, Calatayud, IFC, 2011: 361-378.
- SÁENZ PRECIADO 2014a.** Sáenz Preciado, C.: "Una revisión historiográfica de los estudios sobre la ciudad celtibérica de Valdeherrera", *Salduie* 13-14 (2013-2014): 233-252.
- SÁENZ PRECIADO 2014b.** Sáenz Preciado, J. C.: "Del indigenismo a la municipalización en el valle del Jalón (Aragón, España)", *XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, Álvarez, J. M. et al. (eds.), Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2014: 431-434.
- SÁENZ PRECIADO y SÁENZ PRECIADO 1995.** Sáenz Preciado, J. C. y Sáenz Preciado, M. P.: "Producciones de *terra sigillata* gálica tardía gris y anaranjada aparecidas en La Rioja (España)", *Actes du Congrès de Rouen*, Marseille, SFECAG, 1995: 163-170.
- SÁENZ PRECIADO et al. 2005.** Sáenz Preciado, C.; Fabre Murillo, J.; Lasuén Alegre, M.; Luesma González, R.; Sevilla Conde, A.; Villalba Barrio, I.: "La Casa del Ninfeo de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza). Intervención arqueológica de la escuela Taller de Restauración de Aragón", *Salduie* 5 (2005): 377-396.
- SÁENZ PRECIADO et al. 2007.** Sáenz Preciado, J. C.; García Chocano, O.; Godoy Expósito, C.; Guinda Larraza, N.: "Prospecciones arqueológicas en el término municipal de Cuarte de Huerva (Zaragoza)", *Salduie* 7 (2007): 207-218.

- SÁENZ PRECIADO et al. 2008.** Sáenz Preciado, J. C.; García Chocano, O.; Godoy Expósito, C.; Guinda Larraza, N.; Lasarte Orna, F.; Salas Meléndez, M. P.: "Prospecciones arqueológicas en el término municipal de Cuarte de Huerva (Zaragoza)", *Kausis* 5 (2008): 40-54.
- SÁENZ PRECIADO et al. 2015.** Sáenz Preciado, J. C.; Martín-Bueno, M.; Bonilla Santander, Ó.; García Villalba, C.; Prieto González, D.; Santos Horneros, Á.: "El conjunto arqueológico de Valdeherrera: pasado, presente y futuro", *IX Encuentro de Estudios Bilbilitanos I*, Calatayud, IFC, 2015: 35-47.
- SÁENZ 1997.** Sáenz Preciado, M. P.: "Arqueología en San Millán de la Cogolla: situación actual y propuestas de intervención", *Berceo* 133 (1997): 141-162.
- SÁENZ 1999.** Sáenz Preciado, M. P.: "Últimas actuaciones realizadas en la Ermita de Nuestra Señora de los Arcos. Tricio (La Rioja)", *Estrato* 10 (1999): 11-19.
- SÁENZ y SÁENZ 1997.** Sáenz Preciado, M. P. y Sáenz Preciado, J. C.: "Seguimiento y sondeos arqueológicos realizados en el monasterio de Suso (San Millán de la Cogolla, La Rioja)", *Estrato* 8 (1997): 62-71.
- SÁENZ SANZ 2007.** Sáenz Sanz, C.: "Las habitaciones rupestres artificiales riojanas", *V Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Arenillas M. et al. (eds.), Burgos, SEHC-CICCP-CEHOPU, 2007: 793-802.
- SÁINZ RIPA 1997.** Sáinz Ripa, E.: "Primer cristianismo en La Rioja", *SEMNV* VII (1997): 343-351.
- SALES 2012.** Sales Carbonell, J.: *Las construcciones cristianas de la Tarraconensis durante la Antigüedad Tardía*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2012.
- SÁNCHEZ DELGADO 1994.** Sánchez Delgado, A. C.: "La villa de las musas (Arellano-Navarra): estudio previo", *TAN* 11 (1993-1994): 55-100.
- SANTESTEBAN 1976.** Santesteban Sánchez, I.: *20 años de Espeleología en Navarra: trabajos del Grupo de Espeleología de la Institución Príncipe de Viana (1953-1974)*, Pamplona, IPV-CSIC, 1976.
- SANTESTEBAN 2006.** Santesteban Sánchez, I.: *Memorias de un espeleólogo. 50 años de exploraciones en Navarra*, Pamplona, Ed. Sahats, 2006.
- SANZ NÚÑEZ 1982.** Sanz Núñez, A. C.: "Métodos geofísicos aplicados a la prospección arqueológica", *Turiaso* III (1982): 9-27.
- SANZ SUESCUN 1994.** Sanz Suescun, J. M.: *Falces: el Castillo de los Moros*, Pamplona, autoeditado, 1994.
- SAYAS 2004.** Sayas Abengoechea, J. J.: Sayas Abengoechea, J. J.: "La Comarca de Tudela: esquema de comprensión de un desarrollo regional en la época Prerromana y Romana", *ETyF* II 15 (2004): 139-166.
- SCHLUNK 1947.** Schlunk, H.: "El sarcófago de Castiliscar y los sarcófagos paleocristianos españoles de la primera mitad del siglo IV", *PV* 28 (1947): 305-353.

- SERRANO 1930.** Serrano, L.: *Cartulario de San Millán*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1930.
- SESMA 1987.** Sesma Sesma, J.: "Un alfar de cerámica común y pigmentada en El Coscojal (Traibuenas, Navarra)", *Pre-Actas de las I Jornadas Internacionales de Arqueología Romana*, Granollers, 1987: 447-454.
- SESMA y GARCÍA 1994.** Sesma Sesma, J. y García García, M. L.: "Coscojal, una villa suburbana y su taller de cerámica común y pigmentada en el valle del Aragón (Navarra)", *CAUN 2* (1994): 219-260.
- SESMA et al. 2009.** Sesma Sesma, J.; Tabar Sarrías, M. I.; Laborda Martínez, A.; Sánchez Delgado, A. C.: "La intervención arqueológica", *San Saturnino de Artajona*, Lazcano Martínez, M. R. (coord.), Pamplona, FCPHN, 2009: 12-58.
- SESMA et al. 2010.** Sesma Sesma, J.; García Gazólaz, J.; Tabar Sarrías, M. I.: "La musealización de la villa romana de Arellano (Navarra)", *Arqueología, discurso histórico y trayectorias locales*, Cartagena, Ayuntamiento de Cartagena, 2010: 263-273.
- SESMA et al. 2011.** Sesma Sesma, J.; Tabar Sarrías, M. I.; Blanco López, C.; Sánchez Delgado, A. C.; Laborda Martínez, A.; Remírez Vallejo, S.; Sola Torres, Ó.: "La intervención arqueológica en el interior de la iglesia de San Saturnino de Artajona (Navarra)", *TAN 23* (2011): 275-542.
- SOLOVERA 1983.** Solovera San Juan, M. E.: "El centro de producción de Sigillata Hispánica de Arenzana de Abajo", *Cuadernos de Investigación: Historia 9/1* (1983): 175-185.
- TARACENA 1926.** Taracena Aguirre, B.: "Noticias de un despoblado junto a Cervera del Río Alhama", *AEspA 2* (1926): 137-142.
- TARACENA 1927.** Taracena Aguirre, B.: "Excavaciones y exploraciones en las provincias de Soria y Logroño", *Memoria de la JSEA 86* (1927).
- TARACENA 1942.** Taracena Aguirre, B.: "Restos romanos en La Rioja", *AEspA 46* (1942): 17-47.
- TARACENA 1949a.** Taracena Aguirre, B.: "Excavaciones en Navarra: la villa romana de Liédena", *PV 37* (1949): 353-382.
- TARACENA 1949b.** Taracena Aguirre, B.: "La villa romana de Liédena y el campo español en el Bajo Imperio", *CAN I* (1949): 215-219.
- TARACENA 1950.** Taracena Aguirre, B.: "Excavaciones en Navarra: la villa romana de Liédena", *PV 38-39* (1950): 9-40.
- TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1946a.** Taracena, B. y Vázquez de Parga, L.: "Excavaciones en Navarra III. Prospecciones en El Castellar de Javier y Los Casquillettes de San Juan de Gallipienzo", *PV 22* (1946): 9-25.
- TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1946b.** Taracena, B. y Vázquez de Parga, L.: "Excavaciones en Navarra. La Romanización", *PV 24* (1946): 413-469.

- TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1947.** Taracena, B. y Vázquez de Parga, L.: *Excavaciones en Navarra (1942-1946)*, Pamplona, IPV, 1947.
- TARACENA y VÁZQUEZ DE PARGA 1949.** Taracena, B. y Vázquez de Parga, L.: "Excavaciones en Navarra VI. La 'villa' romana del Ramalete (término de Tudela)", *PV* 34 (1949): 9-46.
- TEJADO 2011a.** Tejado Sebastián, J. M.: *Arqueología y gestión del territorio en el Alto Valle del Iregua. El castro de "El Castillo de los Monjes (Lumbreras, La Rioja)"*, tesis doctoral, Universidad de La Rioja, 2011.
- TEJADO 2011b.** Tejado Sebastián, J. M.: "Castros militares altomedievales en el Alto Valle del Iregua (La Rioja, España): una realidad «poco común»", *Archeologia Medievale* XXXVIII (2011): 137-181.
- TEJADO 2012.** "Castros altomedievales en el Alto Iregua (La Rioja): el caso de El Castillo de los Monjes", *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*, Quirós Castillo, J. A. y Tejado Sebastián, J. M. (coords.), Vitoria, Universidad del País Vasco, 2012: 163-192.
- TEJADO 2014.** Tejado Sebastián, J. M.: "Comparación entre los espacios del Valle del Ebro y La Meseta: La Rioja y Burgos en la Antigüedad Tardía", *Fortificaciones en la tardoantigüedad: Élités y articulación del territorio (siglos V-VIII D.C.)*, Catalán Ramos, R. et al. (eds.), 2014: 95-120.
- TEJADO 2018.** Tejado Sebastián, J. M.: "Fortificaciones militares en el alto valle del Ebro. Tres ejemplos de herramientas de control territorial y social", *Vislumbrando la tardoantigüedad: una mirada desde la arqueología*, Tejado Sebastián, J. M. (coord.), Logroño, IER, 2018: 73-113.
- TOBALINA ORAÁ 2008.** Tobalina Oraá, E.: *La villa de las musas: yacimiento arqueológico de Arellano*, Pamplona, Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra, 2008.
- TOBALINA PULIDO et al. 2015.** Tobalina Pulido, L.; Duménil, V.; Campo, A.: "Fréquentations des grottes durant l'époque romaine: le cas de la Navarre", *CAUN* 23 (2015): 123-161.
- TRAMA 2008.** *Gabinete Trama. Arqueología y difusión del Patrimonio Histórico: "Canal de Navarra, tramos 6, 7A, 19A y 19B. Memoria de la intervención arqueológica"*, informe inédito, Servicio de Arqueología del Gobierno de Navarra, 2008.
- TUDANCA 1997.** Tudanca Casero, J. M.: *Evolución socioeconómica del Alto y Medio Valle del Ebro en época bajoimperial romana*, Logroño, IER, 1997.
- ÚBEDA 1994.** Úbeda Ruiz, C. J.: "Avance sobre las prospecciones realizadas en el municipio de Valtierra en el año 1993", *TAN* 11 (1993-1994): 336-340.
- ÚBEDA 1996.** Úbeda Ruiz, C. J.: "Avance en el sondeo arqueológico realizado en el yacimiento El Castillo (Valtierra) durante el año 1994", *TAN* 12 (1995-1996): 343-344.
- ÚBEDA 1998.** Úbeda Ruiz, C. J.: "Avance de la campaña de excavación del año 1997 en el yacimiento El Castillo (Valtierra)", *TAN* 13 (1997-1998): 343-348.

- UNZU y PÉREX 1997.** Unzu Urmeneta, M. y Pérex Agorreta, M. J.: "La cultura funeraria en Navarra en época romana", *Isturitz* 9 (1997): 797-815.
- UNZU y VELAZA 2008.** Unzu Urmeneta, M. y Velaza Frías, J.: "Nuevas inscripciones romanas de Castejón (NA)", *SEBarc* VI (2008): 177-184.
- UNZUETA y MONREAL 1998.** Unzueta Portilla, M. A. y Monreal Jimeno, L. A.: "Aproximación al estudio de los yacimientos romanos de Pozo Remigio y su entorno (Legaria, Navarra)", *TAN* 13 (1997-1998): 176-186.
- URANGA 1927.** Uranga, J. E.: "Un sarcófago romano-cristiano en Castiliscar", *BCMN* I (1927): 286-289 + I lám.
- URANGA y ÍÑIGUEZ ALMECH 1971.** Uranga Galdiano, J. E. y Íñiguez Almech, F.: *Arte Medieval Navarro, vol. 1: Arte Prerrománico*, Pamplona, Aranzadi, 1971.
- UTRILLA 1977a.** Utrilla Miranda, P.: "Excavaciones en la Cueva de Abauntz (Arraiz). Campaña de 1976", *PV* 146-147 (1977): 47-63.
- UTRILLA 1977b.** Utrilla Miranda, P.: "La Cueva de Abauntz en Arraiz, Navarra", *CNA* XIV (1977): 355-366.
- UTRILLA 1979.** Utrilla Miranda, P.: "Excavaciones en la Cueva de Abauntz (Arraiz). Campaña de 1977", *TAN* 1 (1979): 61-71.
- UTRILLA 1982.** Utrilla Miranda, P.: "El yacimiento de la Cueva de Abauntz (Arraiz-Navarra)", *TAN* 3 (1982): 203-345.
- UTRILLA 1987.** Utrilla Miranda, P.: *La cueva de Peña Miel (Nieva de Cameros, La Rioja)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987.
- UTRILLA y LABORDA 2014.** Utrilla Miranda, P. y Laborda, R.: "La reocupación de cuevas prehistóricas del prepirineo oscense en época romana", *Miscelánea de estudios en homenaje a Guillermo Fatás Cabeza* vol. 1, Zaragoza, IFC, 2014: 695-704.
- UTRILLA y MAZO 1994.** Utrilla Miranda, P. y Mazo Pérez, C.: "Informe preliminar sobre la actuación de urgencia de 1991 en la cueva de Abauntz", *TAN* 11 (1993-1994): 9-29.
- UTRILLA y REDONDO 1979.** Utrilla Miranda, P. y Redondo, G.: "Monedas de época constantiniana en la Cueva de Abauntz (Navarra)" *PV* 154-155 (1979): 31-39.
- VALORIA 1973.** Valoria Escalona, M. A.: "Calahorra arqueológica", *MAR* (1973): 139-146.
- VV. AA. 1991a:** VV. AA.: "El yacimiento romano del Calvario", *Arqueología de Calahorra. Miscelánea*, Calahorra, Amigos de la Historia de Calahorra, 1991: 106-116.
- VV. AA. 1991b:** VV. AA.: "Hallazgos varios", *Arqueología de Calahorra. Miscelánea*, Calahorra, Amigos de la Historia de Calahorra, 1991: 237-283.
- VÁZQUEZ DE PARGA y TARACENA 1947.** Vázquez de Parga, L. y Taracena, B.: "Una prospección en los poblados de Echauri", *Excavaciones en Navarra* I, 1947: 185-206.

- VEGA et al. 2017.** Vega Almazán, D.; Jordán Lorenzo, Á. A.; Muruzábal Cal, J.; Orozco Legaza, V.: "Un acercamiento a la vida cotidiana en los primeros años del Islam en el norte de la Península Ibérica: una cocina del siglo VIII d.C. en El Pueyo (Los Bañales, Uncastillo, Zaragoza). II. La cerámica", *Veleia* 34 (2017): 163-188.
- VELAZA 2002.** Velaza Frías, J.: "La época romana", *Castejón, cuatro milenios de historia*, Castejón, Ayuntamiento de Castejón, 2002: 40-49.
- VELAZA 2003.** Velaza Frías, J.: "El alfabeto de Castejón: cuestiones epigráficas, paleográficas y de interpretación", *Roma entre la Literatura y la Historia*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2003: 949-958.
- VELILLA 2006a.** Velilla Córdoba, S.: "Cuevas y eremitorios en la Sonsierra riojana", *Espacio y tiempo en la percepción de la Antigüedad Tardía*, Conde Guerri, E. et al. (coords.), *Antig. Crist* XXII (2006): 753-783.
- VELILLA 2006b.** Velilla Córdoba, S.: "Ubicación de topónimos medievales en la sonsierra Navarra", *Sancho el Sabio* 24 (2006): 11-33.
- VICENTE 1980.** Vicente Redón, J.: "Villae romanae", *APAA* I (1980): 156-159.
- VILADÉS 2002.** Viladés Castillo, J. M.: "Necrópolis de María de Huerva. Memoria Final", informe inédito, Servicio de Arqueología del Gobierno de Aragón, 2002.
- VILADÉS 2007.** Viladés Castilo, J. M.: "Prospecciones en el Polígono industrial de San Antonio de Botorrita. 2003", *AA 1995-2005* (2007, CD-ROM).
- VIVES 1928.** Vives, J.: "Un sarcòfag romano-cristià a Castiliscar", *Analecta Sacra Tarraconensia* I (1928): 267-270 + 1 lám.
- ZAPATER y BASELGA 1994.** Zapater Baselga, M. Á. y Romeo Marugán, F.: "Excavación arqueológica en la villa romana y asentamiento medieval de 'Monte Rueda I', Sástago (Zaragoza)", *AA 1992* (1994): 111-114.
- ZUAZÚA 2013.** Zuazúa Wegener, N.: "Novedades sobre el poblamiento antiguo en la parte navarra de la Val d'Onsella", *CAUN* 21 (2013): 309-334.
- ZUZA 2013.** Zuza Astiz, C.: "El "patio oriental" de la villa romana de Liédena (Navarra) en el Bajo Imperio y la *annona militaris*: una propuesta", *CAUN* 21 (2013): 291-308.
- ZUZA et al. 2015.** Zuza Astiz, C.; García-Barberena Unzu, M.; Unzu Urmeneta, M.; Zuazúa Wegener, N.: "Una ocultación de materiales tardorromanos en El Salobral I (Tafalla, Navarra)", *TAN* 27 (2015): 229-236.

